EL LEGADO DE LOS INMIGRANTES

CATALANES EN ECUADOR

UTN

Albert Arnavat
Javier Mazeres

S. ARTICVS
TERA NOVA
A. ZONA
MAR NEGRO
MEXICO
MAR OCCEANO
PARTES DAFRI
CASTEL O DAMNA
ANTILHAS
MAR PA
NAMA
NA
EQVINOCIAL
BRASIL
PERV
MVNDVS
NOVVS
MR DO SVL
ZONA
CABO BOA ES
ESTREITO DE
GALLHAES
FERNA DE MA
POLOS

EL LEGADO DE LOS INMIGRANTES

CATALANES EN ECUADOR

Siglos XVI–XXI

Albert Arnavat
Javier Mazeres

Prólogo
Enrique Yturriaga
Embajador de España en Ecuador

EDITORIAL UTN
IBARRA - ECUADOR

UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE
UTN
IBARRA - ECUADOR

ÍNDICE

7 PRESENTACIÓN.
Miguel Naranjo-Toro, PhD. Rector de la Universidad Técnica Del Norte

9 PRÓLOGO
Excmo. Sr. Enrique Yturriaga. Embajador de España en Ecuador

15 PRESENTACIÓN
Albert Arnavat, PhD. Director del Proyecto de Investigación

27 **1. INTRODUCCIÓN. LA MIGRACIÓN CATALANA EN ECUADOR: CONTEXTO Y DELIMITACIÓN**

PARTE I. TRAYECTORIAS DE VIDA

73 2. RELIGIOSOS Y MILITARES. LOS PRIMEROS CATALANES EN TIERRAS ECUATORIANAS.

105 3. LOS PIONEROS CIVILES: CATALANES EN TIERRAS ECUATORIANAS DURANTE LA COLONIA (1534 –1820)

123 4. LA ÉPOCA CENTRAL DE LA MIGRACIÓN CATALANA AL ECUADOR (1855–1935)
127 Comerciantes y hacendados
259 Industriales
299 Hoteleros y propietarios de salones
326 Otros inmigrantes catalanes (1865–1935)

339 5. FOTÓGRAFOS, ARTISTAS, MÚSICOS Y ARQUITECTOS

383 6. EXILIADOS POLÍTICOS EN ECUADOR (1924–1945)

403 7. TÉCNICOS INDUSTRIALES Y PROFESIONALES (1945–2007)

433 8. EXILIADOS ECONÓMICOS: LA NUEVA EMIGRACIÓN CATALANA AL ECUADOR, UNA INMIGRACIÓN CUALIFICADA (2008–2017)

PARTE II. VÍNCULOS TRANSNACIONALES

443 9. *RODA EL MÓN*... LOS CATALANES DE GUAYAQUIL EN CLAVE TRANSNACIONAL

457 10. EL LEGADO INSTITUCIONAL CATALÁN EN ECUADOR

485 11. ENTRE CALLE GUAYAQUIL Y VILLA GRANOLLERS: LAS TRAYECTORIAS FAMILIARES

503 12. *«PAPÁ ¿ME CONOCES? SOY LA MONTSERRAT»*: LAS PRÁCTICAS TRANSNACIONALES

535 13. «*...I TORNA AL BORN*»: CONCLUSIONES DE LA PARTE II

545 **14. RECAPITULACIÓN. CONCLUSIONES FINALES**

557 15. ANEXOS
559 Anexo I. Procedencia por comarca de los catalanes emigrados a Ecuador
560 Anexo II. Procedencia por localidad de los catalanes emigrados a Ecuador
563 Anexo III. Destino de los catalanes emigrados a Ecuador
565 Anexo IV. Relación por orden cronológico de los catalanes llegados a Ecuador
569 Anexo V. Relación por orden cronológico de las empresas e instituciones creadas o participadas por catalanes, en Ecuador
579 16. Fuentes y bibliografía
592 Fotógrafos. Abreviaturas utilizadas. Colaboradores. Agradecimientos. Autores

Presentación

Miguel Naranjo Toro, PhD.
Rector de la Universidad Técnica del Norte

Con profundo orgullo académico y con el firme compromiso de promover el conocimiento histórico y cultural de nuestro país, tengo el honor de presentar la obra *El legado de los inmigrantes catalanes en Ecuador. Siglos XVI–XXI,* un valioso aporte al entendimiento de los procesos migratorios, de integración y de contribución cultural que han marcado nuestra historia nacional. Este libro, resultado de una rigurosa investigación multidisciplinaria, dirigida por nuestro docente investigador catalán –y ahora ecuatoriano también–, Dr. Albert Arnavat, ofrece una mirada exhaustiva sobre la presencia catalana en el Ecuador a lo largo de más de cinco siglos. En sus páginas se evidencia cómo, desde los primeros contactos en la época colonial hasta las expresiones contemporáneas de intercambio cultural, los catalanes han influido de manera significativa en diversos ámbitos de la vida ecuatoriana: el comercio, la industria, las finanzas, la educación, las artes y las ciencias.

La Universidad Técnica del Norte, como institución comprometida con la producción de conocimiento y la preservación de la memoria histórica, consideramos esta publicación un hito que contribuye no solo al quehacer académico, sino también al fortalecimiento de los lazos entre pueblos que comparten ideales de libertad, innovación y respeto por la diversidad. Este libro, que hoy ve la luz bajo el sello editorial de nuestra casa de estudios, constituye también un puente de entendimiento entre dos naciones, Ecuador y Cataluña, y una oportunidad para reconocer y valorar las múltiples herencias que conforman nuestra identidad nacional.

Expreso mi más sincero agradecimiento a los autores y colaboradores que hicieron posible esta obra, y a todas las instituciones que han respaldado su realización. Estoy convencido de que su lectura será enriquecedora para historiadores, estudiantes, y ciudadanos de ambos países interesados en comprender los matices de nuestro pasado y su proyección hacia el futuro.

Con este acto editorial, reafirmamos nuestra misión de ser custodios del conocimiento, promotores del diálogo intercultural y constructores de una sociedad más informada y cohesionada.

Prólogo

Enrique Yturriaga Saldanha
Embajador de España en Ecuador

Agradezco la oportunidad que me dan los autores del libro *El legado de los inmigrantes catalanes en Ecuador. Siglos XVI-XXI* para destacar la importancia excepcional de su publicación. La huella de nuestro país en América es innegable. Lo que llamamos Iberoamérica o Latinoamérica es el resultado de tres siglos de vida en común y las sucesivas oleadas migratorias posteriores a la aparición de las nuevas repúblicas, que se prolongan hasta el día de hoy. Sin embargo, ese legado está muy poco investigado, algo que se destaca en la introducción de la obra, por lo que hay que celebrar este trabajo que tienen en sus manos, concienzudo y laborioso, que invita a la reflexión sobre la aportación de la migración catalana a un país hermano como es Ecuador.

Partiendo de la base, como no podía ser de otra manera, de su propia realidad, España se injertó en América, naciendo una comunidad de más de 700 millones de personas. El urbanismo, el arte barroco y neoclásico, la estructura virreinal y municipal, el derecho, la gastronomía, la religión, las canciones populares, las ideas ilustradas y las ultramontanas…toda su riqueza y diversidad migró a América para adquirir nuevos sabores, ritmos, texturas. Martín Caparrós en su notable obra *Ñamérica* destaca que desde Río Grande a la Patagonia la homogeneidad de lengua y creencias es tal, que a veces hay que mirar el mapa para saber en qué país se encuentra uno.

Esta mixtura única fue posible gracias a las personas. Los cálculos de los que llegaron al nuevo continente son aproximados, aunque pueden ser bastante cercanos a la realidad si se investigan fuentes como el Archivo de Indias, dado que no era fácil ni económico llegar a las Indias. El único modo de viajar era en barco y éstos (que pronto fueron organizados en convoyes por los asaltos piratas) sólo podían salir de Sevilla hasta la llegada de la Casa Borbón en el siglo XVIII. En todo caso, nunca fueron suficientes para mantener el dominio sobre un territorio tan vasto y poco conocido, lo que dio lugar a nuevas estructuras sociales.

Esta continuidad palpable de Iberoamérica, con la multiplicidad de matices de cada país, se forjó a lo largo de los siglos por conflictos, guerras e imposiciones, pero

también a través de alianzas, acuerdos y mestizajes. En la América hispana no se dio el modelo de colonización industrial europeo del siglo XIX y XX. El modelo virreinal reproducía en buena medida el existente en Europa en los territorios gobernados por Austrias y Borbones. Por un lado, se explotaban las riquezas naturales de las nuevas tierras, con métodos esclavistas (plantaciones de azúcar, tabaco) pese a las diversas leyes que los prohibían, especialmente desde la Leyes de Burgos (1512), reiteradas por las Leyes Nuevas (1542), y otros igualmente opresivos como la encomienda en el Caribe (ya usada en las etapas finales de la Reconquista) o la prehispánica mita en las explotaciones mineras andinas. Por otro, surgieron ciudades, universidades, colegios, imprentas, hospitales, gremios. En definitiva, floreció una civilización que despertó el asombro de viajeros como Humboldt, un gran opositor a la esclavitud y el colonialismo.

Desde España llegaron todo tipo de gentes, básicamente por tres razones: económicas, ya fuera progresar o abandonar una condición de pobreza, servir al Rey o como miembros de la Iglesia. En los dos primeros siglos, el desplazamiento de españoles a América se ciñó casi exclusivamente a hombres adultos, de variada procedencia social y de origen predominantemente del sur de la Península por proximidad geográfica al puerto de Sevilla. Se refleja en la toponimia de Ecuador: Loja, Cuenca, Baeza, Archidona, Sevilla…y en la mayoría de los apellidos de las familias tradicionales de este país. Cabe recordar, por otro lado, que la Monarquía Hispánica seguía manteniendo su proyección mediterránea, especialmente Italia, heredada de la Corona de Aragón, como ilustrara tan acertadamente Fernand Braudel.

No falta quien reclama a Colón como catalán y pese a que su primer encuentro con los Reyes fue en Barcelona, América tardó un tiempo en calar en el imaginario colectivo del levante peninsular. La escasa movilidad dentro de los territorios en España, donde subsistieron las aduanas interiores hasta el siglo XIX, el interés de las élites catalanas y valencianas por su proyección mediterránea y el monopolio comercial de Sevilla hasta el siglo XVIII, explican el escaso aporte de emigrantes catalanes a América en el periodo virreinal.

La revolución de los transportes, fruto de la revolución industrial, y las nuevas repúblicas americanas, que siguieron políticas de atracción de migración europea, impulsaron el trasvase de población, coincidiendo con una explosión demográfica en la vieja Europa en el siglo XIX. Junto a las causas económicas, los conflictos bélicos y las persecuciones políticas provocaron un nuevo flujo de migración hacia este continente y, como destaca acertadamente el estudio, las salidas de españoles, y de catalanes, hacia América se dispararon por oleadas.

En ese contexto es donde más se concentró la llegada de nuestros compatriotas a Ecuador, muy especialmente de los catalanes, que se mantuvieron en torno a Guayaquil, el Puerto por excelencia de este país. Esta obra ilustra de manera muy detallada el recorrido vital de muchos de ellos y el impacto todavía visible que tuvieron en la sociedad, la economía y la política ecuatorianas. Las afinidades culturales han logrado que la integración haya sido completa, si bien el trabajo de varias asociaciones y agrupaciones, destacando Quito, Guayaquil y Cuenca, han permitido que tanto los que migraron como sus descendientes hayan podido mantener tradiciones y sentido de pertenencia a la tierra catalana que, de otro modo, se habrían perdido

Cataluña, con su estructura social y productiva singular, siempre ha estado a la vanguardia del desarrollo y el progreso de España. Su proyección americana, si bien tardía, fue intensa en el siglo XIX, lo que impulsó el crecimiento de su industria y su comercio especialmente con las Antillas españolas y causó que sufriera con fuerza el impacto del desastre de 1898. Este trabajo habla de la influencia de los indianos en el ensanche de Barcelona y cabría añadir la popularidad de las habaneras y otros ritmos en aquellos años. En la sociedad catalana ha perdurado la simpatía hacia el mundo americano que se ha renovado con los nuevos flujos. Antes se presumía de un tio en América, ahora de un pariente en España.

Un emigrante es un ciudadano del mundo (prefiero ese término al de “transnacional”) que abandona su hábitat para enraizarse en otro distinto, trayendo consigo un bagaje humano y vital. Viene de una realidad poco amable para incardinarse en otra, que también es difícil pero alimenta la esperanza. Todos somos migrantes como demuestra la moda de hacerse pruebas de ADN. Las identidades se han vuelto multifactoriales en un mundo globalizado. El motor de la migración es netamente económico, la perspectiva de mejorar una situación que obliga a emigrar. Por eso quizás la emigración de catalanes ha sido cuantitativamente escasa (545 casos recensados en cinco siglos, reconocen los autores con honestidad), puesto que Cataluña siempre ha sido, pese a sus ciclos económicos, una de las regiones más pujantes de nuestro país, lo que ha hecho de ella más una tierra de inmigración que de emigración. Esa inmigración también ha contribuido a forjar un sentir catalán abierto al mundo a la par que orgulloso de sus ricas raíces.

Termino agradeciendo a los autores por una obra clarificadora, no exenta de dificultades por la escasez de fuentes acreditadas, que arroja luz sobre la proyección de la comunidad catalana en Ecuador y en Guayaquil, en particular. Su línea central se podría resumir en que fueron numéricamente escasos, pero cualitativamente muy influyentes en todos los campos de la política, la economía y la sociedad ecuatorianas. Confío que sea el inicio de posteriores investigaciones. Me gustaría animar a otros investigadores y docentes a documentar las otras comunidades españolas que, quizá sin el brillo de la migración catalana, dedicaron su vida y su trabajo a desarrollar el Ecuador que conocemos hoy. •

«Estoy persuadido de que en cada emigrante catalán a América, ha habido siempre en el fondo del pensamiento y en la entraña del sentimiento, un propósito noble, que se transforma en él cuando llega a las nuevas tierras en un acto de liberación, de incorporación, de asimilación y hasta diría cierto embeleso al encontrar comunidades muy próximas, humanamente hablando, con paisajes y realidades insospechadas y, sobre todo, ante un horizonte de perspectivas vitales para el ejercicio de actividades propias. No es únicamente el anhelo de estabilidad y de mejora económica individual, sino un profundo sentido de afinidad, de trato fraterno. Y este punto es en realidad extraordinario y de difícil valoración.»

Pere Grases Gonzàlez
(1909–2004)
Escritor y filósofo catalán emigrado a Latinoamérica

El navegante Cristóbal Colón –o Cristòfor Colom– en el mosaico de Enrique Podio del Palacio Doria Tursi de Génova. Diversos historiadores defienden contundentemente el origen catalán del navegante «descubridor» de América y de los marineros de su primer viaje transoceánico.

Presentación

Albert Arnavat
Universidad Técnica del Norte, Ecuador
Director del Proyecto de Investigación

Este libro, editado por la Editorial Técnica del Norte, es fruto de una investigación iniciada un ya lejano año 2009, por parte de Javier Mazeres y en 2015 por Albert Arnavat, que finalmente culminó en el Proyecto de Investigación titulado «*La aportación de los migrantes catalanes al Ecuador. Siglos XVI–XXI*», realizado en la Facultad de Educación, Ciencia y Tecnología de la Universidad Técnica del Norte, en la República del Ecuador, entre octubre de 2024 y octubre de 2025. Su objetivo principal fue la elaboración de un libro que examinase históricamente la presencia catalana en Ecuador, a la vez que recopilase e interpretase información exhaustiva y las experiencias de los emigrantes catalanes a este país, desde la época de la conquista y colonización de América por parte del imperio español hasta las primeras décadas del siglo XXI. Su propósito es reconstruir la memoria migratoria de esta comunidad nacional en el país, a través de las huellas que los propios migrantes han dejado impresas en un territorio marcado históricamente por flujos humanos de gran trascendencia para la construcción multicultural de su identidad diversa. Por un lado, aproximarse al fenómeno migratorio desde la memoria individual y colectiva de los propios catalanes que emigraron desde siglos atrás hasta la actualidad. Para ello hemos intentado devolver las experiencias de los emigrantes recopilando testimonios, correspondencia, fotografías, anuncios publicitarios y perfiles biográficos de aquellas personas que decidieron abandonar sus lugares de origen en busca de otras tierras que les permitieran desarrollar un proyecto de vida. La rememoración de las vidas de quienes fueron los «otros» en este país puede constituir una fuente de aprendizaje para abordar los fenómenos migratorios masivos que afectan a la nación catalana en la actualidad. Obviamente salvando las grandes diferencias socioeconómicas, personales, culturales, de formación profesional y de cantidad entre los protagonistas de los dos fenómenos migratorios.

Si en el discurso convencional sobre el fenómeno migratorio ha prevalecido, en general, una perspectiva demográfica de carácter cuantitativo, esta investigación busca sustanciar una representación distinta de la diáspora catalana en Ecuador privilegiando en ella las trayectorias y estrategias de asentamiento e integración, los impactos de

Retrato de Manuel de Sentmenat–Oms de Santapau i de Lanuza (Barcelona, 1651–Lima, 1710), el primer virrey de origen catalán en la América colonial hispánica, vigésimo cuarto virrey del Perú (1704–1710), miembro de una familia catalana partidaria de la monarquía Borbónica en la Guerra de Sucesión en Cataluña (MAM). Por el lado opuesto, la presencia de catalanes, o de patriotas americanos de origen catalán, en los procesos de independencia nacional de los nuevos estados de América es una constante a lo largo de toda su duración. Por ejemplo, el barcelonés Ramon d'Holas, militar y político, dirigió a las tropas colombianas, básicamente formadas por catalanes, que se rebelaron contra el poder colonial español en Nueva Granada, en 1811, y fue nombrado jefe de la Junta del Pueblo y junto con Simón Bolívar y Antonio José de Sucre, participó en las guerras de independencia, en Pasto y Guayaquil, entre otros lugares. Y, como anécdota significativa, el general Simón Bolívar estuvo durante varios días en la campaña de 1823, hospedado en casa de unos catalanes en la sierra norte peruana, quienes le ayudaron con dinero, comida y caballos para los suyos. Como resultado del contacto con aquella familia catalana, Bolívar dijo: *"¡Ojalá en Perú y en América hubiera el patriotismo que tienen los catalanes!"*.

estas en los nuevos territorios o el papel de las redes de parentesco desplegadas por sus agentes, es decir, los propios migrantes, para reconstruir a partir de estos rasgos los impactos que la presencia catalana ha dejado en el país a lo largo del tiempo. Un resultado que, por lo demás, esperamos que surja en la confluencia de varios elementos aproximativos que aportan matices complementarios que permiten una representación heterogénea a fenómenos tan complejos como la migración, la interculturalidad y el desarrollo. También hemos querido rendir un homenaje a quienes desde la otra orilla del Atlántico han sido protagonistas de la historia nacional de Cataluña, porque no siempre el fenómeno de la emigración catalana ha sido suficientemente recogido en la historia oficial, aunque es cierto que en los últimos años, el reconocimiento de prestaciones sociales y de derechos políticos para aquellos catalanes –y descendientes directos– que abandonaron su país por causas económicas, de mejoramiento personal o de exilio político, ha sido un factor importante para rescatar del olvido a aquellos catalanes del exterior.

En la parte introductoria del libro procedemos a delimitar el alcance de la investigación, aproximándonos a nuestro objeto de estudio a partir de un sucinto recorrido por la literatura sobre las migraciones españolas hacia América, donde haremos especial hincapié en aquellos migrantes procedentes de Cataluña y, en última instancia, pasaremos revista a los estudios más específicos sobre la migración catalana al Ecuador. La idea central es conceptualizar sucintamente el fenómeno específico, así como situar nuestro caso en el contexto más amplio de las migraciones transatlánticas europeas a América, tratando en cada caso de delimitar sus contornos, caracterizar los flujos, evaluar la política migratoria a ambos lados del flujo o señalar ciertos vacíos analíticos que este trabajo busca subsanar.

A continuación, en los capítulos de la primera parte, «Trayectorias de vida», realizada por Albert Arnavat, se ha recogido con voluntad de exhaustividad con la documentación localizada en fuentes archivísticas y bibliográficas, el legado de los catalanes que se establecieron en Ecuador o que permanecieron allí por varios años, a través de sus datos biográficos y su actividad económica, social o artística. Se han detallado y clasificado según su pertenencia al ámbito eclesiástico, militar, comercial y de negocios financieros, industrial, hotelero, profesional, artístico y según las circunstancias que les hicieron emigrar a Ecuador, en el caso de los exiliados políticos, todo ello organizado también por grandes periodos cronológicos. Se ha dedicado especial atención en analizar las redes sociales y de parentesco que se produjeron, y observar como el origen une a las personas y como el mantenimiento de la lengua y las costumbres propias casi siempre ha estado presente en esta población de catalanes del exterior. La influencia catalana, consecuencia de la emigración en diversas etapas históricas, se presenta como muestra del constante movimiento migratorio entre ambas naciones. De esta sección del trabajo se desprende no solo la compleja reconstrucción de las trayectorias individuales, sino también el modo en que la comunidad catalana expresa la persistencia de un movimiento migratorio recurrente entre ambas naciones en diversas etapas históricas, o cómo las identidades migrantes se transforman y se proyectan en nuevas realidades sociales y políticas a ambos lados del flujo.

Antoni Roldós Baleta (Vilassar de Mar, Maresme, 1842–1909), capitán de la Marina mercante que en 1875 llevó a Guayaquil a su hermano Jaume, que se convirtió en un destacado comerciante y terrateniente. (CP)

La segunda parte del libro, denominada «Vínculos transnacionales», realizada por Javier Mazeres, se orienta a presentar la pertinencia de las perspectivas sistémica y trasnacional en el estudio de los vínculos y las prácticas de los migrantes catalanes que llegaron a la ciudad de Guayaquil, puerto de entrada y capital económica del Ecuador, tomando por caso los descendientes del flujo que existió entre mediados del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX. Se examina, a partir de una perspectiva etnosociológica y enfoque histórico de índole más subjetiva y heterogénea, cómo las prácticas de los migrantes contribuyeron a la formación de un espacio social transnacional persistente y continúan influyendo en las relaciones entre las sociedades de origen y destino de ese flujo migratorio mucho tiempo después. El estudio aporta una reflexión que, al amparo de las propias reflexiones de los descendientes, busca recrear las transformaciones sociales entre dos regiones marcadas por flujos migratorios estables, destacando cómo los denominados «legados migratorios» pueden influir en la configuración de espacios sociales transnacionales, llegando a articular en el tiempo dos regiones marcadas por unos vínculos de ida y vuelta de larga data.[1]

En conjunto, este estudio proporciona una visión profunda y con rostro humano sobre la experiencia migratoria catalana en Ecuador, tratando de conjugar los aspectos más biográficos con aquellos otros que apelan a la forma en que estos han ido trasformando, con sus prácticas, los contextos de origen y destino y, más allá de estos, el imbricado y complejo mundo global que hoy en día conocemos. Por tanto, estos trabajos complementarios no solo documentan los aspectos económicos y sociales de la emigración, sino que también revelan las trayectorias, aspiraciones, emociones y estrategias de adaptación de los individuos al nuevo entorno y la construcción de identidades multiculturales en contextos transnacionales cada vez más generalizados

A lo largo de la historia los catalanes han emigrado por varios motivos y podemos afirmar que han existido dos gran categorías de emigrantes: los que huían porque no tenían trabajo y tenían problemas económicos y los que marchaban para ganar más dinero para sus negocios y mejorar sus condiciones de vida. Entre los primeros muchos marcharon cuando, en las zonas vinícolas de Cataluña, llegó la filoxera, un insecto que acabó con muchos campos de viñedos. También hubo emigrantes que huyeron a América para evitar ser obligados a cumplir el servicio militar obligatorio y ser enviados a combatir en las sangrientas guerras coloniales. En cambio, otros emigrantes cruzaron el Atlántico porqué veían en América una la tierra de oportunidades, donde podían conseguir fortuna de manera relativamente fácil y rápida.

La emigración de los catalanes a América fue una emigración en red, es decir, un

1. En esta sección se presentan, actualizados y editados, los resultados principales de la tesis "Roda el món…i torna al Born: vínculos transnacionales en la migración catalana al Ecuador", realizada por Francisco Javier Mazeres Gaitero en el año 2011 para la obtención del título de Magíster en Ciencias Sociales, mención en Sociología, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Ecuador, la cual fue asesorada por la PhD. Gioconda Herrera Mosquera y contó con el apoyo de la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica). Así mismo, se incorporan detalles de los sucesivos sumarios, actualizaciones y ampliaciones realizadas a la problemática por el autor en los artículos «En la mitad de los mundos: la presencia migratoria española en Quito y Ecuador» (Mazeres Gaitero, 2012); y «¿Podemos hablar de legados migratorios? El espacio social transnacional en la migración histórica catalana en Guayaquil (Ecuador)» (Mazeres Gaitero, 2017).

Embarque en el Puerto de Barcelona de 800 emigrantes con destino a Argentina, el 1 de diciembre de 1910. (Fotografía Frederic Ballell Maymí. AFB–AMB)

desplazamiento bastante organizado y planificado. Los catalanes raramente marchaban a la aventura, sino que antes de emprender el viaje ya tenían un destino elegido y muchas veces un trabajo concreto en la mira. Esta emigración estaba basada en las relaciones familiares y de vecindad. Normalmente el primero en emigrar era el padre o un joven soltero que iba a trabajar en algún negocio familiar o de algún amigo frecuentemente de la misma población. A veces, los que emigraban eran los *fradisterns* –segundos hijos– o sea los hijos no declarados herederos de las propiedades familiares. Una vez en América, el joven pasaba información sobre las posibilidades de trabajo a familiares y amigos y luego marchaban los hermanos de manera sucesiva, primos, parientes y vecinos. Antes de emigrar, era importante que el joven dominara bien la lectura, la escritura y tuviera conocimientos de matemáticas y de contabilidad para que así fuera más fácil ser contratado. En cambio, las mujeres emigraron poco y, en general, sólo

Cartel de la Compañía Trasatlántica, de la linea Venezuela, Colombia y Pacífico, vía Canal de Panamá, que recalaba en Guayaquil, de hacia 1920. (CP)

emprendieron el camino de las Américas cuando se habían casado, o tenían el marido en América y este las reclamaba para vivir juntos.

La inmigración catalana al Ecuador, si bien no fue cuantitativamente numerosa –hemos podido localizar y documentar poco mas de 500 personas a lo largo de estos mas de 500 años– si que fue cualitativamente importante en el sentido de la huella que dejó en el país de acogida y constituye un fenómeno relevante para comprender los procesos de intercambio cultural, integración social y desarrollo económico en la sociedad ecuatoriana. En la economía, principalmente en el comercio internacional y en el mundo financiero, pero también en la industria, en el mundo de las artes y de la cultura en general, y en la sociabilidad. Prueba de ello es la cantidad de empresas e instituciones creadas o participadas por catalanes en Ecuador, tal como veremos a lo largo del libro y específicamente en los Apéndices documentales. Por ejemplo, en el mundo financiero, la banca ecuatoriana contó con el impulso decisivo de los inmigrantes catalanes, cuyos capitales contribuyeron a modernizarla y, en algunos casos a crearla, desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la primeras décadas del siglo XX. La prueba mas decisiva de ello es la participación de comerciantes catalanes en la creación, dirección y expansión del Banco del Ecuador, a partir de su establecimiento en 1868.

En este sentido, en el libro *El progreso catalán en América* (1927, 500–501), se escribía este elogioso texto sobre las capacidades industriales y comerciales de los catalanes emigrantes: «*En distintas ocasiones habíamos oído hacer comentarios sobre el poder industrial y comercial que desde fecha muy remota tiene en la República del Ecuador el elemento catalán. Para los que hemos tenido oportunidad (o necesidad) de recorrer varios países, no constituye un misterio el hecho de que en todas partes descuella entre las colectividades españolas, ya sea bajo los aspectos citados o bien en o que a la sociabilidad se refiere. En las industrias, vemos casas catalanas compitiendo con fábricas y gentes de todo el mundo, al extremo de ser frecuentes los casos de técnicos catalanes que se ven en la necesidad de colocar a sus productos etiquetas escritas en idioma extranjero, para facilitar la colocación en plaza de sus productos, confeccionados con materias primas catalanas o, cuando menos, concebidos por cerebros catalanes y elaborados al compás de una Sardana. En el comercio, todo catalán es bueno; pero si entramos a examinar el elemento catalán dedicado al comercio minorista, hemos de acordarle, desde luego el grado de sobresaliente al menor de la familia. En la vida societaria, no hay para qué decir que en los centros catalanes, es donde reina más entusiasmo patrio, más unión, y sobre todo, donde se rinde más fervoroso culto al arte*». En aquellos tiempos, los catalanes emprendedores se encontraron con un país al que le faltaba casi todo y que a la vez poseía materias primas y vieron muchas posibilidades para establecer rentables negocios internacionales.

Además, la migración catalana ha ocupado a través de la historia de la ciudad de Guayaquil y del país en general, lugares destacados en el Gobierno, la banca, el comercio, la industria, las artes, etc. Y de su descendencia en el Ecuador convergen las líneas familiares de algunas familias influyentes económicamente y al rastrear los apellidos de reconocidos personajes de la política ecuatoriana reconocemos el origen

Portada de la edición castellana de la obra de Santiago Rusiñol *El Indiano*, de 1912. (CP)

catalán de algunos de ellos, incluidos presidentes de la República, así como en algunas instituciones deportivas de primer nivel y incluso en la orografía y geografía del país.

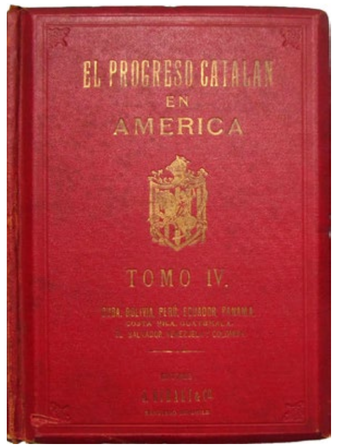
También en el aspecto social, de acuerdo al testimonio del filósofo Francisco Álvarez González (Madrid, 1912–Costa Rica, 2013), emigrado a la ciudad ecuatoriana de Cuenca, la llegada de los españoles –principalmente catalanes, añadimos nosotros– supuso un cambio en las costumbres sociales que estaban anquilosadas en el pasado: «*Hicieron una transformación grande. Las costumbres en el Ecuador entonces eran un poco medievales en el sentido de que el hombre iba siempre solo. Estos en cambio empezaron entonces la gente en Cuenca a ver como cosa lo más corriente del mundo el hombre con la mujer saliendo al cine, al café, a la otra cosa que estaba allí casi prohibido, etc. La mujer estaba en el gineceo como dedicada a las labores de la casa. Solamente para las festividades o en invitaciones se salía con las mujeres al cine o tal*». (Pérez–Fuentes, Pérez & Sallé, 2007, 116).[2]

Finalmente, recordar que los indianos o «americanos» enriquecidos en las naciones sudamericanas instalados en Barcelona, o en sus poblaciones de origen, contribuyeron con sus capitales, su iniciativa y su capital social a modernizar las estructuras económicas de toda Cataluña y, particularmente, de su capital. El efecto más visible del fenómeno fue la inversión inmobiliaria en Barcelona, un fenómeno que no se limitó al barrio del Eixample, sino que afectó al conjunto de la ciudad. Y muchos de esos indianos impulsaron con sus capitales diferentes empresas, como por ejemplo, el Banco de Barcelona y el Banco Hispano Colonial convirtiendo a Barcelona en la capital del colonialismo español en el último cuarto del siglo XIX, es decir, en plena época imperialista (Rodrigo, 2007 y 2010). Y se convirtieron en personajes de la sociedad catalana e incluso de la literatura nacional.

***

El interés editorial para conocer la trayectoria de los catalanes en América Latina y específicamente en la República del Ecuador tiene ya mas de un siglo. Empieza probablemente en 1922 con la publicación en Santiago de Chile de la extensa obra *El progreso catalán en América (...) Resumen general de las actividades que han desarrollado en [...] la Colonia Catalana*, de Joaquin Blaya Alende –un argentino hijo de murcianos, residente en Chile– y el catalán J. Giralt, que en 1927 dedica su tomo IV a Ecuador y otros once países de Centroamérica, editado por J. Giralt y Co., centrado en los empresarios y comerciantes. Con gran cantidad de imágenes, que incluyen retratos de muchos de

2. En este sentido, el geógrafo anarquista francés Élisée Reclús, en su *Nueva Geografía Universal* (Barcelona, 1893, 441-443), escribía a finales del siglo XIX respecto al Ecuador: «*En ninguna de las Repúblicas hispano–americanas han hecho tan poca mudanza las ideas y costumbres europeas como en la del Ecuador, donde siempre fueron en corto número los blancos que subieron hasta lo alto de las casi inaccesibles mesetas para quedarse á vivir en ellas. Y una vez allí, siendo pocos y tan separados de sus compatriotas, y hallándose entre tanto indio quechua, cañar ó puruha, contadas novedades podían introducir en los usos de éstos. Sin exageración se puede decir que todas entraron juntas cuando la conquista, y que una vez sometidos á las nuevas leyes, mudada en otra más suave servidumbre la que tenían, olvidada su antigua religión por la de los españoles, algo cambiados sus primitivos trajes, mezclada con su sangre alguna parte de la de aquéllos, ahí se estacionaron, sin pasar adelante en nada, ni desearlo* (...) *Siguiendo el Ecuador las tradiciones españolas y aristocráticas, no es de admirar que se halle en él mal repartido el terreno, correspondiendo mucho á unos y nada á otros*».



Cubierta del tomo IV del libro *El Progreso Catalán en América* (1927), editado por J. Giralt, la primera obra dedicada exclusivamente a la migración catalana a los países latinoamericanos, incluido el Ecuador. (BUPF)

ellos, es el primer trabajo específico sobre la presencia de catalanes en Ecuador, una obra relevante para el estudio de la historia de la influencia de Cataluña en América y su economía. Además de la información sobre las identidades de los catalanes, cada volumen también contiene datos generales sobre Cataluña y los países de América donde se asentaron estos inmigrantes. Afirma en su presentación que la ciudad de Guayaquil «*cuenta con todos los adelantos de cualquier capital europea, siendo la base principal del comercio de todo el país. Los catalanes en esta ciudad es donde han establecido la base de sus grandes industrias y comercio, levantando verdaderos castillos en el lugar donde un día llegaron, que se hacía imposible la vida, pero los Gobiernos del Ecuador pronto vieron la necesidad de dedicar todas sus energías para llevar a cabo un buen saneamiento y hoy es una maravilla hasta para el turista mas exigente. Las casas catalanas establecidas en Guayaquil son merecedoras de una esmerada presentación, lo que tratamos de hacer y esperamos que a continuación el lector hallará satisfechos sus deseos*».

Un par de años después, el escritor, militar y político español Alfonso Ruiz de Grijalba y López Falcón, marqués de Grijalba, en su libro *Por tierras colombinas. Impresiones y apuntes. La República del Ecuador. 1924–1929* (1929) dedica unas cuantas páginas a los miembros de la colonia española –mayoritariamente catalana– residente en Guayaquil que conoció durante su viaje por tierras americanas. De ella, afirma que «*sin ser tan numerosa como en otras ciudades de América es escogida y honra a España, [...] y no hay ni un ejemplar siquiera, de esos parásitos que pululan por doquier, estériles pancistas que viven del sablazo, en el descrédito*».

Será necesario esperar casi 70 años para que aparezca el segundo estudio monográfico sobre el tema. El médico, psiquiatra, historiador, genealogista y ensayista ecuatoriano Fernando Jurado Noboa (Quito, 1949) publicó en 1994 el artículo «Catalans a l'Equador», en *Paratge, Revista de la Societat Catalana de Genealogia, Heràldica, Sigil·lografia i Vexil·lologia*. Y en 1997 *La migración catalana al Ecuador (1606–1900)* en la Sociedad de Amigos de la Genealogía. Entre 1989 y 1996 ya había publicado *La migración internacional a Quito entre 1534 y 1934* en VI volúmenes, en Quito, donde también encontramos información relevante sobre el tema. Igualmente que en la vasta obra producida por el abogado, historiador y biógrafo ecuatoriano Rodolfo Pérez Pimentel (Guayaquil, 1939) –casado con Núria Puig–Mir Game, hija de Rodrigo Puig–Mir Bonín, descendiente de catalanes–, miembro de la Academia Nacional de Historia desde 1984, en la que destacan *Archivo biográfico* (1985), y *Diccionario biográfico del Ecuador* (1987–2001), con 23 volúmenes.

En 1992 la Comissió América i Catalunya, creada por la Generalitat de Catalunya, editó la obra en cuatro volúmenes *Diccionari dels Catalans d´Amèrica. Contribució a un inventari biogràfic, toponímic i temàtic,* dirigida por Albert Manent, que se utilizó exhaustivamente como una de las fuentes mas extensas de información. En ellos, la historiadora Anna Pi i Murugó (Barcelona, 1964) fue la responsable de la investigación y redacción de las entradas de Ecuador, para las que utilizó fuentes secundarias pero también realizó trabajo de campo, con visita y entrevistas a profundidad en Quito y Guayaquil, no obstante haber recogido información de catalanes en todo el país. Ese mismo año el historiador catalán emigrado a Venezuela Pere Grases Gonzàlez

Compañía Trasatlántica

BARCELONA

Linea a Cuba-Méjico Servicio mensual saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes para Coruña, Gijón y Santander.

Linea a Puerto Rico, Cuba, Venezuela, Colombia y Pacífico Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso.

Linea a Filipinas y puertos de China y Japón Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokama.

Linea a la Argentina Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Sta. Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con Pasaje y carga para la Argentina.

Linea a New-York, Cuba y Méjico

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz.

Linea a Fernando Póo Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo.

Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

Publicidad de la Compañía Trasatlántica, en la revista *Barcelona atracción*, 1925. La linea Puerto Rico, Cuba, Venezuela, Colombia y Pacífico, recalaba en Guayaquil. (CP)

(Vilafranca del Penedès, 1909–Caracas, Venezuela, 2004) publica el artículo interpretativo «Los catalanes en América» y en 1997 desde Francia, el historiador Joseph M. Farré publica *Los catalanes en Ecuador,* en que rastrea la presencia diversos catalanes.

La escritora y periodista Jenny Estrada Ruiz (Guayaquil, 1940–2024), publicó ese mismo 1992, con la Sociedad Española de Beneficencia, el volumen *Los Españoles de Guayaquil. Aspectos de una inmigración creadora,* en el que de los 167 personajes biografiados, 79 son catalanes, un 47,3 %, y que contiene valiosa información que hemos utilizado para nuestro libro. También en la obra del historiador y genealogista Ezio Garay Arellano (Guayaquil, 1953), *Contribución para el estudio de la sociedad colonial de Guayaquil del Archivo Pedro Robles y Chambers* (2008) encontramos información sobre catalanes y sus descendientes en esa ciudad ecuatoriana. Otra fuente importante de información han sido los periódicos ecuatorianos de la época, sobretodo para la numerosa publicidad de las empresas de catalanes así como las publicaciones históricas ecuatorianas a medio camino entre guías, almanaques, y, que contienen gran cantidad de anuncios publicitarios de empresas radicadas en Ecuador en las que figuran una cantidad considerable de propietarios catalanes. Y, obviamente, los estudios sobre temática migratoria que se han publicado en los últimas décadas.

Por otro lado, mas allá de los ciudadanos catalanes referenciados en este libro, sin duda habitaron las tierras ecuatorianas muchos mas de los que hemos podido encontrar referencias concretas. De ello dan fe la existencia de apellidos catalanes –o valencianos y baleares, tierras pertenecientes al ámbito lingüístico catalán, los denominados Països Catalans– y de los que es imposible averiguar la procedencia concreta. Sin ser exhaustivos, podemos documentar los apellidos Miró, desde el siglo XVII en Azuay, del XVIII en Cuenca y Loja y en el XIX en otras provincias; Marcé [r], desde finales del siglo XVII en Loja y en el XIX en Azuay; Cussó, desde el siglo XVII en Cañar y en el XIX en Cotopaxi; Ferrer, en el siglo XVII en Cuenca; Nin, en el XVIII en Cuenca y en el XX en Imbabura; Ribas, en el siglo XVIII en Azuay; Sales y Pallarès, en el siglo XVIII en Cuenca y en Machala; Jordana en el siglo XVIII en Ambato; Roig en Guayaquil, desde el siglo XIX; Pujol, en el siglo XIX en Bolívar; Seguí y Arnau, en el XIX en Cotopaxi; Puigcorvé, Riudor, Niu, Rabascall y Casals, desde finales del siglo XIX en Guayaquil, entre otros (www.familysearch.org). Inmigrantes catalanes que no dejaron rastro documental, mas allá de su apellido y familia, muchos de ellos probablemente descendientes de los catalanes que se habían dirigido al continente desde los primeros tiempos de la conquista y colonización del continente.[3]

Posteriormente, la inmigración catalana se dirigió a ampliar un circuito económi-

3. Este libro tampoco recoge, obviamente, los viajeros catalanes que transitaron por Ecuador sin establecerse en el. Uno de los casos mas curiosos fue el del trotamundos Joan Domingo Llaveria (Les Borges del Camp, *c.*1874–Tarragona, *c.*1925) un catalán que dio la vuelta al mundo a pie, entre los años 1900 y 1913, participando en el concurso «Globe Trotter» organizado por el primer barón de Rothschild dotado con un premio de 800.000 francos. Pasó por Ecuador procedente de Perú y según sus declaraciones *«por las calles de Guayaquil vio estallar la revuelta en que perdió la vida el Presidente del Ecuador Eloy Alfaro, el sobrino de éste y otros notables. Pocos días más tarde de ser amablemente recibido por aquel Jefe de Estado, vió Llavería arrastrar el cadáver del Presidente por las calles y quemarlo en una plaza, en unión de otros. Presenció también el asesinato del general Terán, perpetrado por el coronel Piroa, á quien asegura Llavería que le fueron sacados los ojos en la prisión, terrible castigo á que fueron sumariamente condenados también otros conspiradores». La Nova Catalunya,* 31-VIII-1912.

Llegada al Puerto de Barcelona de los viajeros participantes en la «Operación España», una invitación a emigrantes españoles con 25 años o más de estancia fuera del país residentes en Latinoamérica, organizada por el Gobierno franquista español, el 7 de octubre de 1969. Una multitud les dio la bienvenida y un grupo de castellers levantó un pilar en su honor. Jesús Romeo Gorría, ministro de Trabajo, preside la bienvenida y entre las autoridades que reciben los emigrantes se encontraban Tomás Garicano Goñi, gobernador civil de Barcelona y el pintor Salvador Dalí. Fueron paseados por las calles de la ciudad en autobuses. El catalán Martí Tibau Duran presidió la delegación ecuatoriana de emigrantes que integraron esta Operación. Sin dejar de ser una estrategia de propaganda del régimen franquista, constituyó un elemento integrador para aquellos casi 1.400 emigrantes que, estando en el exilio, tuvieron la oportunidad de regresar por un tiempo a su país de origen. En 1988 la compañía Iberia organizó la «Operación Añoranza», con vuelo y estancia gratuita para los emigrantes españoles que no habían visitado su país natal en 30 años en la que participaron cuatro catalanes residentes en Ecuador. (Brangulí, fotógrafos. AFB–AMB)

co original, complejo y muy eficiente basado en la fuerte especialización exportadora de la economía catalana. Una emigración que configuró un nuevo tipo de familias, las *transnational families*, unas empresas familiares muy dinámicas que funcionaban a ambos lados del Atlántico. Se ha dicho que era *«salir de casa para ir a casa»*. Es la emigración de unos jóvenes que, habiendo estudiado en una de las cuatro escuelas náuticas catalanas, entraron a trabajar, en América, en la empresa de un pariente o vecino.

Somos conscientes también que en este libro no están presentes una cierta cantidad de catalanes residentes en Ecuador en la actualidad –algunas cifras hablan de hasta 800– porque no hemos encontrado las pistas suficientes para contactarlos, quizás porque sus actividades públicas no sean tan notorias como los consignados aquí.

Finalmente, señalar que a través de las casi 800 imágenes, principalmente fotografías y recortes de prensa coetánea recogidas en este libro –algunas emblemáticas y de gran interés histórico– se muestra tanto la emigración tradicional como la más reciente, enmarcadas en los ámbitos de viaje, el trabajo, el entramado social y la vida cotidiana de los emigrantes catalanes. Nos daríamos por satisfechos si este libro sirve para ayudar a comprender mejor el fenómeno complejo de las migraciones humanas modernas y contemporáneas y a valorar la importancia del legado catalán en Ecuador, un fenómeno que ahora mas que nunca está presente en la actualidad de nuestros países. •

El Malecón de Guayaquil, hacia 1910, en una fotografía de Josep José Solà. (Col. Estrada Ycaza, AFP–INPC nº 10393)

1

INTRODUCCIÓN. LA MIGRACIÓN CATALANA EN ECUADOR: CONTEXTO Y DELIMITACIÓN

Portada de la revista *L'Intransigent, Periòdic Nacionalista de Joventuts, Adherit a la Unió Catalanista*, número especial dedicado a los catalanes de America, Barcelona, 1–VII–1921. (ARCA)

La emigración hispánica a América. El periodo colonial (siglos XVI-XVIII)

La emigración española al Continente Americano es uno de los fenómenos migratorios más prolongados de la historia moderna y representa el primer gran movimiento transoceánico europeo (Vives et al., 1992).[1] Ahora bien, a pesar, o precisamente a partir de la falta de estadísticas fiables en torno a este flujo humano específico entre los siglos XVI y XVII,[2] y en aras de salvarlo de la proliferación de imaginarios que, a ambos lados del mismo, han fijado ideas no precisas sobre este, como la de que la emigración inicial fue responsable del despoblamiento de Castilla, o del origen marginal y delincuencial de los primeros migrantes, la historiografía documental y sociocultural reciente, como en Escandón (2015), concluye que la emigración durante ese primer periodo colonial fue esencialmente urbana y socialmente heterogénea,[3] ofreciendo una visión más compleja de un proceso migratorio marcado por restricciones legales, dificultades materiales y un sistema de redes familiares que sostenían y reproducían el mismo.[4]

1. Aunque este trabajo no realiza una adscripción estricta al mismo, el término «migrantes», según De Cristóforis (2001, 21), debe ser acotado, separándolo de los flujos de las estructuras estatales metropolitanas coloniales de la época (elite burocrática, militar, comercial o religiosa), situándolo en los contornos de un sujeto que cruzaba el océano por voluntad propia, con un capital en general limitado, y con expectativas de «hacer las Américas».

2. Por lo general, la Corona española no mantuvo un control migratorio riguroso durante este periodo. De hecho, gran parte de los expedientes han desaparecido o fueron originalmente mal registrados, a pesar de lo cual, los trabajos pioneros de Peter Boyd-Bowman en los años sesenta y la revisión metodológica posterior de Magnus Mörner, en los setenta, no consiguieron corregir la persistencia de errores de cómputo en los datos.

3. En el marco de una concepción «monopolista» sobre las colonias americanas (Pérez, 2012) y a pesar de la estricta reglamentación impuesta a partir de 1518 por la Corona española sobre restricciones por credo, nacionalidad, estado civil y reputación moral –recordemos que, desde el inicio de la empresa colonizadora, los extranjeros, «moros», judíos y gitanos, entre otros, fueron excluidos de la misma–, hubo abundantes excepciones, por lo que numerosos extranjeros lograron establecerse en América (Escandón, 2015).

4. Los aspirantes a emigrantes debían pagar licencias, estancias prolongadas y un pasaje caro. Además, la navegación era larga, peligrosa y plagada de incomodidades; todo lo cual excluía a los más pobres del proceso migratorio y dejaba a los soldados y eclesiásticos, quienes podían recibir asistencia oficial para sufragar el viaje, como los más proclives a emprender la travesía (Escandón, 2015).

Retrato de Manuel d'Amat i Junyent (Vacarisas, Barcelona, 1702–1782) militar y administrador virreinal español. Virrey del Perú (1761–1776), en un óleo de Pedro José Díaz, de 1773. (MNAC, nº 122671)

«El Indiano», ilustración del libro *Los españoles pintados por sí mismos* (1851). (BC)

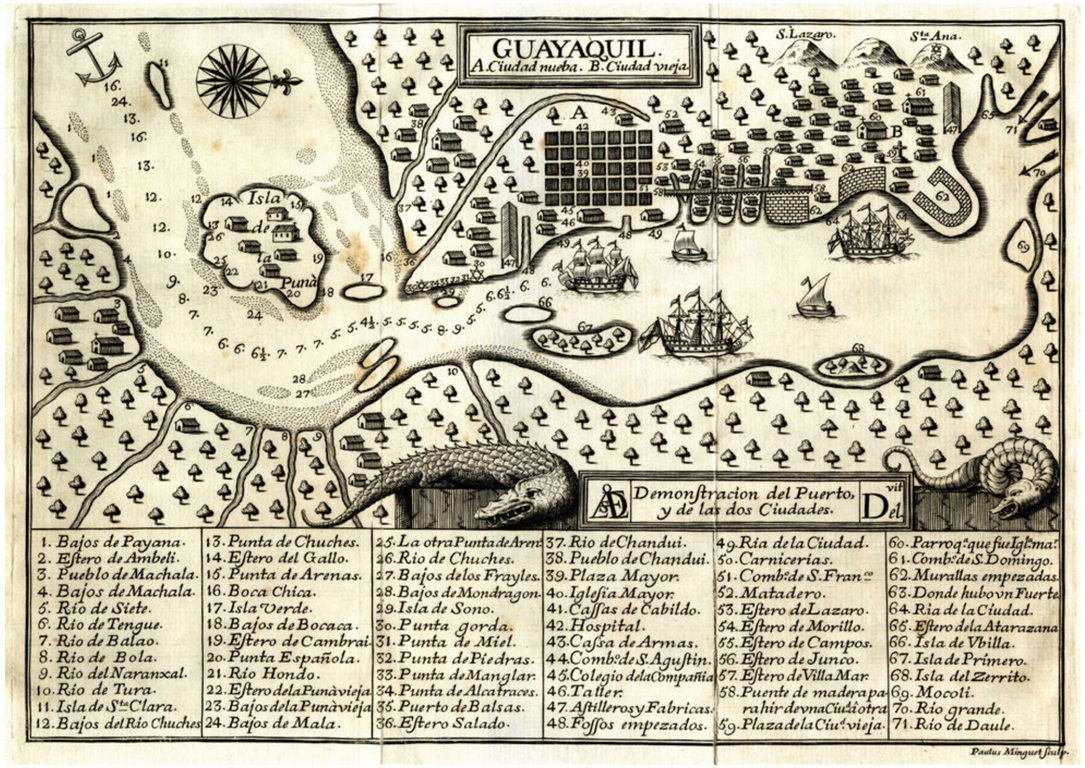
De igual modo, y en aras a caracterizar los contornos generales del flujo, se llega a la conclusión de que, amén del aura de conquista, el espíritu de aventura o el afán de riqueza iniciales, las principales motivaciones de los migrantes fueron unas perspectivas alentadoras de movilidad social, el acceso a tierras y oficios, o un entorno urbano menos estrecho que en la España de la época. En definitiva, la búsqueda de una vida mejor, con mejores oportunidades económicas y condiciones de vida más dignas para, una vez establecidos, hacerla extensiva a los allegados a partir de la reunificación familiar. Por otra parte, los migrantes se fueron asentando principalmente en los núcleos urbanos recién fundados, desde los cuales la monarquía hispánica trataba de controlar el extenso Imperio.

Las estimaciones hablan, además, de que en el siglo XVI –el periodo más intensamente documentado durante esta etapa– se establecieron entre 200.000 y 250.000 emigrantes de los reinos hispánicos en el «Nuevo Mundo», mientras que en el siglo XVII –donde las cifras varían algo más–, el consenso gira en torno a los 150.000 a 200.000 migrantes adicionales; por lo que podemos inferir que, entre los años 1500 y 1700, aproximadamente medio millón de súbditos de las monarquías de la península ibérica cruzaron el océano Atlántico, entre los cuales los andaluces representaron aproximadamente el 40%, seguidos por castellanos, extremeños y otros grupos regionales. La cifra, por tanto, representa apenas el 8,5 % de la población española de la época, por lo que no puede considerarse responsable del despoblamiento peninsular.

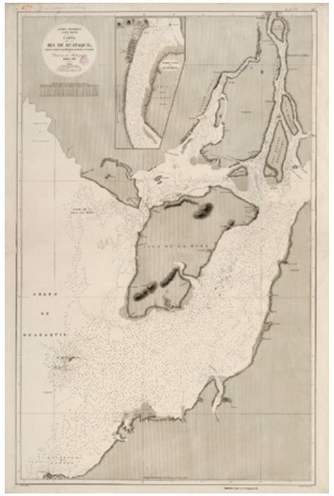
Con todo, sobre la base de los estudios centrados en la etapa tardo-colonial, a lo largo del siglo XVIII y comienzos del XIX el perfil del flujo comienza a cambiar respecto a los dos siglos previos, en volumen, ritmos, orígenes y destinos más recurrentes (De Cristóforis, 2001). Estos migrantes, si bien no se desplazaron de manera masiva, sí que contribuyeron con sus traslados continuos a conformar las sociedades hispanoamericanas. Pese a la dispersión de las fuentes en este periodo «preestadístico» –lo que genera falta de unanimidad respecto al volumen total–, los cálculos estimativos sobre el mismo sugieren que el cómputo de la emigración española, incluyendo salidas ilegales, estaría conformado por unos 120.000 individuos (Martínez Shaw, 1994).

Las trasformaciones se suceden, además, tanto en las sociedades de partida como en las de llegada. En este sentido, fueron entonces las regiones y nacionalidades del norte y del este de la Península, como el País Vasco, Galicia, Asturias y Cataluña, las que vieron aumentar considerablemente el grueso de sus flujos. El impulso más notable lo recibió esta última, la nacionalidad catalana, ya que incrementó en 25 veces su contribución anterior, pasando de representar un 0,6 % del flujo en la segunda mitad del siglo XVI, a engrosar un 15,1 % a fines del XVIII.

Más aún, cabe anotar la modificación de los lugares de destino de los flujos. Así, mientras que los virreinatos de Nueva España –cuyo territorio en el continente americano hoy correspondería a México, parte de Estados Unidos y Centroamérica–, y el de Perú fueron las principales áreas receptoras durante el primer periodo de la etapa colonial, hacia los últimos años del mismo, las Antillas, el Virreinato de Nueva Granada –las actuales Colombia, Venezuela, Ecuador, Panamá, y parte de la República Dominicana–, así como el Río de la Plata, pasaron a ser los principales destinos migratorios.



Plano de Guayaquil en 1741, grabado por el tratadista, editor, grabador, pedagogo musical y compositor catalán Pau_Minguet Irol (Barcelona, *c.* 1715–Madrid, 1801), publicado en *Compendio histórico de la provincia, partidos, ciudades, astilleros, rios y puerto de Guayaquil en las costas de la mar del Sur*, de Dionysio de Alsedo y Herrera, Madrid, 1741. (BDH–BNE)



***«Carta de la Ria de Guayaquil según los trabajos mas fidedignos nacionales y extranjeros»* (1868), realizada por los grabadores catalanes Ignasi Tubau Alberte (fl. 1865–1880) y Ramon Alabern Moles (Begues, Baix Llobregat, 1811–Madrid, 1888), autor del primer daguerrotipo realizado en España. (BNE)**

Respecto a la política migratoria borbónica, cabe señalar que fueron precisamente la mentalidad poblacionista y la concepción «monopolista» sobre las colonias americanas de la época las que fundamentaron las disposiciones reguladoras durante los inicios de la conquista (Pérez, 2012). Sin embargo, los controles fueron burlados con relativa facilidad durante todo el proceso colonizador, siendo común que la realidad del fenómeno migratorio a América rebasara todo intento de control (De Cristóforis, 2001). Adicionalmente, al respecto de las dinámicas sociales, cabe anotar que los recién llegados a las sociedades americanas, segmentadas racialmente por el carácter estamental de la organización social colonial, permitía que estos inmigrantes fueran asimilados rápidamente a las elites locales –en términos de «limpieza de sangre»–, mediante lazos sociales de matrimonio que sentaban las bases para una movilidad social ascendente en su integración a las sociedades coloniales (Pérez, 2012),

Con todo, desde finales del siglo XVIII esta política de control migratorio comenzó a convivir con un abierto estímulo para el proyecto de «trasvase» de españoles –principalmente labradores empobrecidos– a los dominios de ultramar, con fines colonizadores y estratégicos, dada la necesidad de asegurar las fronteras ante los litigios territoriales con las potencias extranjeras.

De la emigración masiva a ultramar a la actualidad (siglos XIX-XXI)

En aras a delimitar los contornos sociales y espacio-temporales del movimiento migratorio de los pueblos de la Península Ibérica a América Latina durante los periodos independentista y republicano (siglos XIX y XX), Palazón Ferrando (1992) lo divide en cuatro ciclos:

En el primer periodo, desde 1882 a 1935, se da un fuerte apogeo respecto al proceso migratorio anterior. En la literatura sobre migraciones españolas existe, de hecho, un amplio consenso por denominar «emigración en masa a Ultramar»[5] a aquellos notables flujos que, tras el decaimiento del siglo XVIII y la primera mitad del XIX,[6] se produjeron entre las dos últimas décadas del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX. Este periodo se perfila además como el más vasto y relevante para el estudio de la emigración hispana a América Latina (Prieto, 2008); de ahí que haya terminado revertiendo una mayor proporción de estudios –de hecho, la sección «Vínculos» de esta obra se adscribe plenamente al mismo–, por lo que trataremos de describirla ahora más ampliamente.

5. El marco temporal de este flujo varía entre una delimitación más conservadora, que lo sitúan entre 1880 y 1930 (Sánchez-Albornoz, 1988), y cálculos más dilatados que lo emplazan dentro de un flujo general de extranjeros a América Latina, que comienza en la segunda mitad del siglo XIX –aproximadamente hacia 1860–, y continúa de manera más o menos regular y masiva hasta 1950 (Bejarano, 1997).

6. La prohibición de emigrar a las repúblicas de América del Sur desde la Independencia de las colonias americanas termina con la Real Orden de 16 de septiembre de 1853, dando inicio a un éxodo migratorio de españoles a estos países, que tendrá un fuerte repunte en la década de los ochenta del siglo XIX y alcanzará su punto culminante hacia 1912 (De Francia, 1988).

EL NUEVO

VIAJERO UNIVERSAL

EN AMÉRICA,

Ó SEA

Historia de viajes sobre la provincia y antiguo reino de Quito.

Comprende, entre otras cosas, su estado antiguo, clima y producciones naturales. División territorial. Descripcion, habitantes y costumbres de la ciudad de Quito. Noticia de los páramos y cordilleras.

POR M. E. Y L. C.

CON UNA LAMINA FINA PERFECTAMENTE ILUMINADA,

que representa habitantes de Quito en el traje del país:

BARCELONA.

IMPRENTA DE A. BERGNES Y COMPAÑIA.

CON LICENCIA. MARZO, 1833.

Portada del libro *El nuevo viajero universal en América, o sea historia de viajes sobre la provincia y anriguo reino de Quito*, editado en Barcelona en 1833. (BNE)

Aquel formidable flujo humano, con motivaciones no del todo precisas y orígenes geográficos variados a lo largo y ancho de la Península Ibérica, dejó un saldo de cerca de cuatro millones de migrantes que eligieron además en un 85 % a las antiguas colonias americanas como lugar de asentamiento (Castro y Salazar, 2001).[7] En términos demográficos, este proceso tuvo como resultado una cifra muy superior a la producida durante los cuatro siglos del periodo colonial (Sánchez-Albornoz, 1992), por lo que, –como dijimos–, adquirió las características de una «emigración en masa» (Sánchez-Albornoz, 1988), la cual terminaría tejiendo lazos intercontinentales profundos y duraderos, que aún hoy se dejan sentir a ambos lados del flujo (Sallé, 2009). Todo esto contribuyó, por ejemplo, a que en Latinoamérica se encuentre actualmente la principal colonia de residentes españoles en el exterior.

Respecto a las causas de este proceso migratorio, por lo general se registran los motivos económicos –como la crisis agraria, el sistema de propiedad basado en el minifundio o latifundio, así como el creciente éxodo rural de una economía agraria escasamente modernizada o la falta de equidad territorial en el desarrollo–, los motivos sociales –como la evasión del servicio militar o la atracción de las cadenas migratorias con lazos de parentesco, amistad y vecindad–, o, asimismo, se enfatiza la destreza de los propios «enganchadores», quienes hacían llegar información sobre las oportunidades económicas del país receptor y movían los engranajes de la cadena migratoria, desarrollando así una economía propia de la migración (Sallé, 2009).[8]

De forma paralela, algunas de las nacientes repúblicas latinoamericanas, cuyos modelos de desarrollo se venían fundamentando en la necesidad de una mano de obra calificada que contribuyera a iniciar el despegue económico, promovieron la llegada de inmigrantes europeos a través de diversas medidas –las cuales comprendían tanto la aprobación de leyes que incentivaban estos flujos como la instalación de oficinas de inmigración en Europa–, y estimularon la llegada de emigrantes europeos al continente americano, ligándolo a los proyectos de colonización y expansión económica.

De este modo, y coincidiendo con la mejora en los transportes transoceánicos, en distintos países de la región se fue creando una dinámica demanda de mano de obra calificada –obreros industriales y técnicos– que terminó conformando las diferentes modalidades migratorias recibidas: trabajadores permanentes, temporales o estacionales (Palazón Ferrando, 1992). En el caso de la migración transoceánica española, esta se orientó tanto a «colonizar» nuevas tierras, como a sustituir mano de obra esclava o a integrarse en la fuerza de trabajo para el desarrollo industrial, ya fuera para eventuales ejecuciones de obras de infraestructura necesaria en las exportaciones o para el asentamiento del sector servicios (Sallé, 2009).

7. Según cálculos de César Yáñez Gallardo (como se citó en Alted, 2006), entre 1882 y 1936 emigraron a América algo más de cuatro millones de españoles. Estas cifras son algo superiores en los cómputos de Consuelo Naranjo Orovio (1992), quien, por su parte, aporta la cifra de algo menos de 4.500.000 personas en el periodo de 1880-1930.

8. Antes de la Ley de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército (29-III-1924), el servicio militar se prestaba en los cuarteles durante tres años de forma obligatoria para todos los españoles, salvo aquellos que se libraban en sorteo o los que, mediante el pago de una cuota única, servían sólo seis meses en épocas distintas, o en la práctica se libraban de toda obligación militar. Si unimos esta circunstancia a la guerra de Marruecos, comprenderemos la gran cantidad de jóvenes varones que desertaban del reclutamiento (Ministerio de Estado, 1934).

REPÚBLICA DEL ECUADOR

CATÁLOGO

DE LOS

PRODUCTOS Y EFECTOS CON QUE EL ECUADOR

HA CONCURRIDO EN LA

Exposición Universal de Barcelona de 1888.

RELACIÓN DE PREMIOS OBTENIDOS POR LOS EXPOSITORES

PRECEDIDO DE

VARIOS DATOS GEOGRÁFICOS Y ESTADÍSTICOS DEL PAÍS.

PUBLICADO POR

D. MANUEL PORCAR Y TIÓ

BARCELONA

TIPOGRAFÍA DE PEDRO ORTEGA

CALLE DE PALAU, NÚM. 4

1889

Portada del *Catálogo de los productos y efectos con que el Ecuador ha concurrido en la Exposición Universal de Barcelona de 1888*, publicado por Manuel Porcar Tió, editado en Barcelona en 1889. Ecuador envió productos como el cacao, la tagua, azúcar, quina, palo santo, entre otros, con el fin de demostrar la riqueza del territorio, obteniendo diversos premios, entre ellos los de los catalanes Hermanos Puigcorvé, Miquel y Nicolàs Mir, J. J. P. Marcé, Riudor y C. Niu. Décadas después, en 1927, el cacao, el café, la tagua, el tabaco y el caucho eran los principales productos de exportación, y en el caso del cacao representaba la tercera parte de la producción mundial. Posteriormente, en la Exposición Histórica Americana de Madrid, realizada en 1892, Ecuador precisó en el catálogo de la muestra que «*el principal producto de exportación es el cacao, del que se manda anualmente más de medio millón de quintales*». Las primeras referencias localizadas al cacao procedente de Guayaquil en puertos españoles las encontramos en el siglo XVII. (BNE)

Atendiendo además a la tasa de emigración y desde una perspectiva regional, las comunidades más proclives a estos flujos migratorios durante este periodo fueron Galicia, Asturias y Canarias, seguidas muy de lejos por Cataluña y Castilla-León (Sallé, 2009; Sánchez-Albornoz, 1992). En última instancia se citan diversos países como el destino preferido dependiendo del ciclo. Así, encontramos Argentina y Cuba durante el periodo entre 1882 y 1930, además de Brasil, Uruguay, México y Chile, secundariamente.

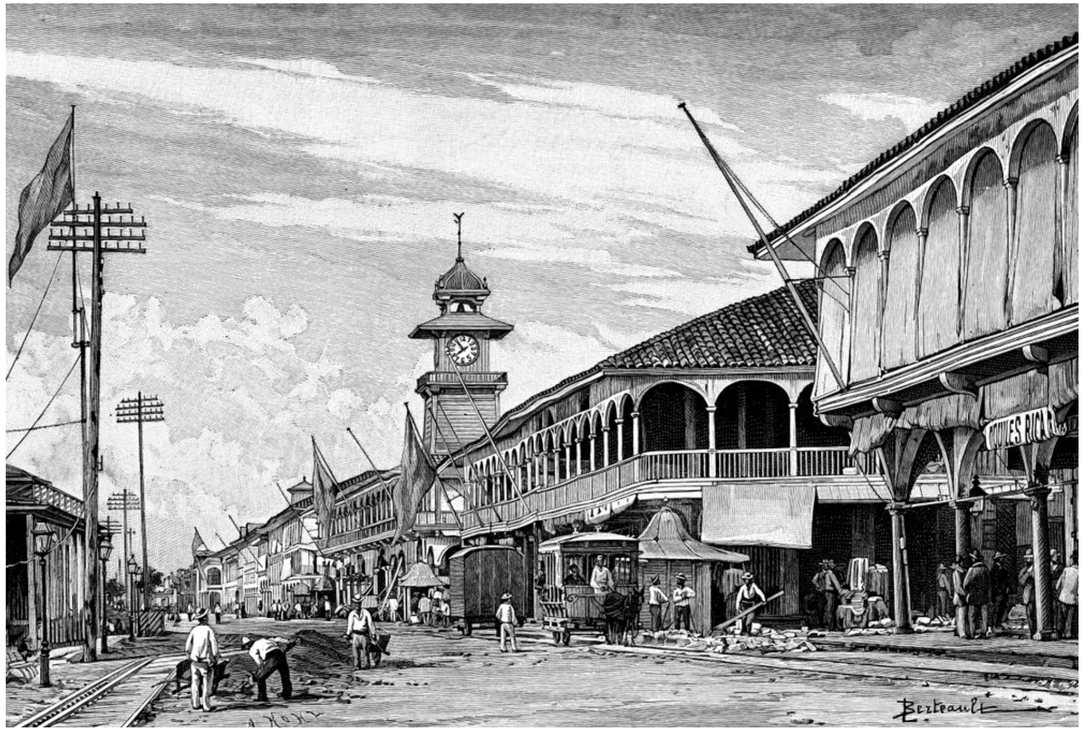
Aquel flujo migratorio presentó, por tanto, características particulares en su cronología, en los destinos y en los efectos, para los contextos de salida y llegada.[9] Además, formó parte de un éxodo mayor de hombres y mujeres de toda Europa (con Italia o Inglaterra a la cabeza), que buscaban nuevas oportunidades al otro lado del Atlántico, dejando atrás un continente azotado por grandes transformaciones económicas, sociales y políticas, así como por constantes conflictos bélicos (Sallé, 2009).[10]

Las remesas en forma de envíos de dinero, capitales repatriados o donaciones para fines de utilidad pública, revistieron entonces una enorme importancia en la economía española, por su elevado número, así que terminaron desempeñando un importante papel en el proceso de modernización de la sociedad, desde mediados del siglo XIX hasta 1936 (Sallé Alonso, 2009). Otro de los fenómenos que adquirió mayor pujanza entre los colectivos de españoles inmigrantes fue el del asociacionismo.[11] Estas redes de solidaridad, surgidas como respuesta a las necesidades afectivas, culturales y materiales de los recién llegados, cumplieron además un papel esencial de mediación para los migrantes, puesto que aunaban elementos de las sociedades de origen y de acogida, a la vez que definían una identidad común como colectivo. De este modo, las asociaciones de migrantes españoles desempeñaron, especialmente durante los años en que los flujos fueron más intensos, la función de plataformas de interlocución entre estos, los Estados de recepción y origen, de manera que facilitaron el proceso de inserción en las sociedades de acogida sin dejar de preservar, al mismo tiempo, las costumbres de la tierra natal (Alted, 2006; Blanco Rodríguez, 2008).

9. Para el análisis de estos flujos migratorios internacionales, y tomando en consideración la divisoria de la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial, la tipología general distingue entre dos periodos. En las migraciones «clásicas» primaba el componente de aventura o de colonización, orientándose hacia países en proceso de expansión económica, con muy baja densidad de población y enormes recursos naturales. Por su parte, en el caso de las migraciones «modernas» pierden relevancia el espíritu de aventura y la iniciativa individual, mientras que los motivos de la emigración son resultado de las «desigualdades en el desarrollo» entre los países de origen y recepción, considerándose propiamente migraciones «laborales» (Alted, 2006).

10. De 1880 a 1914 tuvieron lugar los grandes movimientos migratorios europeos hacia el continente americano. Se calcula que entre esos años se desplazaron unos treinta y cuatro millones de personas, en su mayoría hombres y mujeres jóvenes. Las causas que hicieron posible las migraciones transoceánicas se asocian a los cambios producidos con la segunda revolución industrial, toda vez que el incremento del consumo en los países industrializados de Europa hizo crecer la importación de productos agrícolas procedentes de los países de América Latina, que, a su vez, fue posible gracias a los avances que se estaban introduciendo en el transporte marítimo, como la aparición de barcos a vapor de mayor tamaño o la construcción del Canal de Panamá. Los principales países de destino fueron aquellos situados en zonas templadas de la fachada atlántica, Estados Unidos, Brasil y Argentina (Alted, 2006).

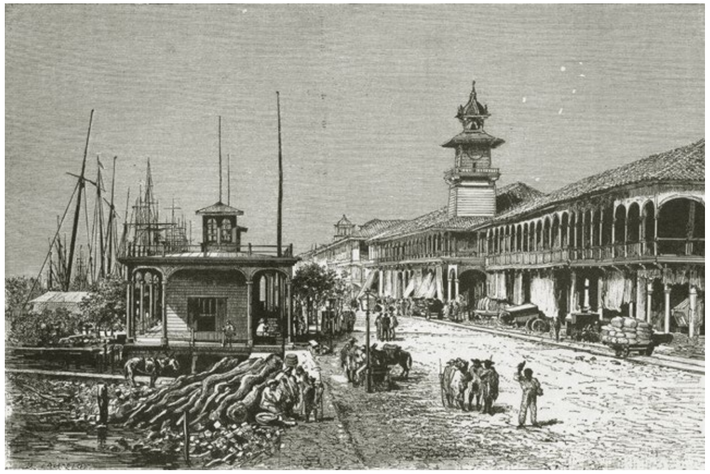
11. Un trabajo estadístico realizado en 1929 por la Junta Nacional del Comercio Español en Ultramar contabilizó 1.200 sociedades de diverso tipo entre los migrantes en ultramar: socorros mutuos, beneficencia, de instrucción y recreo, o propiamente asociaciones recreativas, con carácter regional, religiosas, deportivas o profesionales (Alted, 2006).



Vista de las proximidades del puerto de Guayaquil, el Malecón, según un grabado de Berteault, en 1893. (CP)

El segundo periodo de esta corriente migratoria trascurre entre 1936 y 1945, es decir, entre la Guerra Civil española (1936-1939) y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), cuando las restricciones en América Latina paralizaron la emigración económica tradicional. En este contexto surgió un nuevo perfil de emigración «política», principalmente compuesta por republicanos, socialistas, comunistas, anarquistas y catalanistas que huían de la guerra y de la brutal represión del régimen franquista.

A pesar de que los datos con que contamos no son de todo fiables, debido a la magnitud de las migraciones clandestinas o la falta de registros, entre 30 y 35 mil refugiados



COLECCIÓN DEL SR. F. DURÁN Y RIVAS, VICE-CÓNSUL DE ESPAÑA EN GUAYAQUIL.

240—ESCULTURA de un indio jíbaro, de tamaño natural, con dos vestidos completos, diversos.
241—CUADRO de costumbres de los indios.
242—CUADRO de costumbres de los indios.
243—CUADRO de costumbres de los indios.
244—CUADRO de costumbres de los indios.

El Muelle de Guayaquil, según un dibujo de D. Lancerot a partir de una fotografía, hacia 1883 (Wiener, 1883).

Anuncio de las Pastillas del Doctor Andreu, de Barcelona, en el diario *La Nación*, Guayaquil, 1893. (BDCCE)

Fragmento de página interior del *Catálogo de los objetos que presenta la República del Ecuador a la Exposición Histórico–Americana de Madrid* de 1892, con motivo del IV Centenario del Descubrimiento de América. El comerciante catalán afincado en Guayaquil, Francesc Duran Rivas, Vice–Cónsul de España en Guayaquil, presentó una escultura de un «*indio jíbaro, de tamaño natural*» y cuatro cuadros de «*costumbres de los indios*». (BDCCE)

españoles se desplazaron al continente americano durante el periodo. Esta migración llegó a México –el principal país de acogida, con más de 20.000 exiliados–, República Dominicana, Argentina –pese a las reticencias gubernamentales– o Chile, según la receptividad ideológica de estos países. Ecuador, junto con Venezuela, Colombia, Brasil, Perú, Bolivia, Paraguay y Uruguay, acogió también a pequeños contingentes del exilio republicano (Ortuño Martínez, 2010).[12]

Un tercer periodo lo encontramos entre 1946 y 1958, cuando se da una reanudación moderada de este flujo transcontinental, con 560.000 emigrantes y 162.000 retornados, tras las restricciones del periodo belicista y los primeros años de la dictadura militar. El franquismo fomentó este flujo por razones demográficas, políticas y económicas, en tanto que un mecanismo para aliviar presiones sociales internas y una válvula de escape para los exiliados frente a la represión política.[13] Latinoamérica fue el destino prioritario para los españoles, siendo Argentina y Venezuela –que atrajeron el 71 % del total de emigrantes– los principales destinos. La demanda latinoamericana se concentró esencialmente en obreros industriales, técnicos y colonos agrícolas. Galicia

12. Cabe agregar que, si a estos datos sumamos los cómputos generales del exilio republicano, solo en el periodo de la Guerra Civil española más de 500.000 personas salieron de España rumbo a Europa y América, mientras que otros 15 .000 consiguieron llegar al Norte de África.

13. Entre las medidas políticas tomadas destacan la creación del Instituto Español de Emigración (1956) y los acuerdos bilaterales con países receptores.

Imagen del Festejo del IV Centenario del «Descubrimiento de América», con un barco alegórico en el Muelle de Guayaquil, en 1892. La preparación de la celebración se inició en la Universidad del Azuay, en Cuenca, en 1890, pero por motivos políticos y organizativos la pretensión de una celebración a nivel nacional fracasó y solo se celebraron actos culturales y simbólicos en Quito, Guayaquil, Cuenca, Riobamba y alguna otra ciudad y se editaron algunos folletos llenos de tópicos y proclamas hispanistas. (Col. Hans Meyer, ALIL–AFP–INPC, nº 6119)

Panorámica de la ciudad de Guayaquil, en 1935. (CP).

y Canarias fueron las principales regiones emisoras, con importantes cadenas migratorias previamente establecidas. El perfil de los emigrantes se diversificó; no solo estuvo conformado por trabajadores agrícolas e industriales, sino también profesionales y exiliados políticos encubiertos, con permisos económicos.

Con todo, y entrando en un cuarto periodo, la corriente hacia América Latina sufrió un punto de inflexión entre 1959 y 1990, cuando las políticas migratorias restrictivas, la crisis de la economía latinoamericana, la migración interna y la necesidad de divisas, terminaron provocando una caída sostenida de la corriente migratoria que, más bien, hizo aumentar el retorno desde la región, decantándola hacia el reflujo demográfico, tal y como lo conocemos más contemporáneamente (Prieto, 2008).[14]

Este final de ciclo histórico de la emigración española a América Latina no hará sino reorientar el flujo humano hacia Europa Occidental por casi un cuarto de siglo con un saldo aún positivo,[15] toda vez que el creciente proceso de industrialización y expansión económica europeo permitía crear oportunidades laborales en una región que, frente a la incapacidad del mercado laboral español para absorber su población activa, atraía a miles de españoles como destino laboral, por sus salarios altos y la proximidad geográfica.[16]

Ya más recientemente, durante las últimas décadas del siglo XX, España se transformó en un país fundamentalmente receptor de población extranjera.[17] A pesar de que el cambio de flujo haya eclipsado la presencia de la emigración española en el debate público, más de 1.413.353 españoles residían fuera del país en 2001, cifra casi equivalente al número de inmigrantes en España para ese mismo año (Reques Velasco y de Cos Guerra, 2003 y Instituto Nacional de Estadística, 2001).[18] Un escenario que refleja la continuidad de la diáspora española, como resultado de ciclos históricos de larga data y como el correlato de una profunda e histórica huella migratoria.

Por último, los estudios sobre los flujos más contemporáneos de españoles muestran que el perfil de esta emigración fue transformándose considerablemente entre 1997 y 2007. La corriente revela un proceso de feminización y rejuvenecimiento, habiéndose reorientado una vez más hacia América Latina (que acoge el 48,5 % del total), la cual ha vuelto a ser la principal región de residencia de españoles en el exterior, superando nuevamente a Europa (40,1 %) y América del Norte (8,9 %).[19]

Más aún, una vez entrado el siglo XXI, especialmente a raíz de la crisis financiera del año 2008 y la profunda recesión económica que la sucedió, muchos españoles volvieron a transitar las fronteras estatales en busca de oportunidades, y lo han hecho tanto a Europa como a América Latina, donde se atraviesa un momento de crecimiento económico sostenido y existen menores barreras idiomáticas.[20]

Los estudios recientes sobre la emigración española a América Latina, poscrisis del

14. Entre 1959 y 1967 emigraron a Latinoamérica 235.573 personas y retornaron 226.256, dejando un saldo neto de apenas 9.317 personas. A partir de 1965, de hecho, los retornos superaron a las salidas.

15. En 1972 se registró el pico migratorio europeo con 104.134 emigrantes españoles, reemplazando progresivamente a América Latina como destino principal (Reques Velasco y de Cos Guerra, 2003).

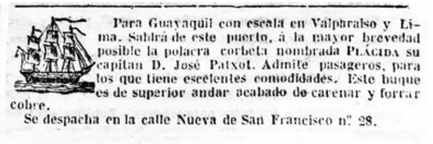
16. Es importante destacar tanto el éxodo rural, del campo a la ciudad, que movió internamente a más de 2 millones de españoles, como el que se orientó a partir de los años 60 a los países europeos –Francia, Alemania, Suiza, Bélgica y Reino Unido, principalmente–, con más de 2 millones de personas.

17. A finales del siglo XX, España se llegó a convertir en el receptor del 40 % de la inmigración neta de la Unión Europea, llegando a alcanzar, con un 10,7 %, el décimo país del mundo en proporción de inmigrantes. Algunos autores hablan de «latinoamericanización» de los flujos y resaltan que, habiéndose multiplicado por 10 en la primera década del siglo XXI, este flujo específico representa el 30 % del total (Cortés, 2010). Además, en la actualidad, la inmigración ecuatoriana representa, con alrededor de 416 323 personas en el 2021, una de las comunidades inmigrantes más numerosas del país, después de la marroquí y la rumana, llegando a convertirse, además, en la comunidad ecuatoriana más numerosa de Europa.

18. Según los datos de 2001, los españoles residentes en el extranjero estaban distribuidos así: 669.410 en Latinoamérica y 637.810 en Europa Occidental. Argentina (con 247.824), Venezuela (122.160) y Brasil (78.133) encabezaban las cifras absolutas en América. En Europa, Francia (202.068), Alemania (125.562) y Suiza (106.167) eran los principales países de acogida. Además, las zonas de origen confirman una herencia regional persistente, ya que las regiones tradicionales del norte y noroeste (Galicia, Asturias, Cantabria o Santa Cruz de Tenerife) predominan en la emigración hacia América, mientras que hacia Europa destacan Valencia, Andalucía, Murcia, Salamanca y Cáceres (Reques Velasco y de Cos Guerra, 2003). Datos extraídos de las bases estadísticas, informes e indicadores del Instituto Nacional de Estadística en https://www.ine.es/

19. Los españoles en el exterior en el año 2007 se distribuían a lo largo de una diversidad de regiones, siendo las principales América Latina (563.719), Europa (466.439) y América del Norte (103.125), seguidas por Oceanía (12.399), Asia (8.378) y África (8.367) (Prieto, 2008).

20. Según una investigación de la Fundación Alternativas (González-Ferrer, 2013), aproximadamente 700.000 españoles dejaron el país entre los años 2008 y 2012, en el cenit de la crisis económica. Al año siguiente, 2013, España registró un saldo migratorio de -256.849 personas, provocado por un descenso del 4,3 % de la inmigración y un aumento del 22,7 % de la emigración; de hecho, el saldo migratorio de españoles fue de -45.913 (INE, 2014). Es importante reconocer que ese éxodo sigue a un flujo de latinoamericanos que emigraron a España a finales de los 90 (algunos de los cuales obtuvieron la doble nacionalidad), pero acabaron regresando a sus países de origen al ver que la recesión económica se prolongaba sin aparente final.



Para Guayaquil con escala en Valparaiso y Lima. Saldrá de este puerto, á la mayor brevedad posible la polacra corbeta nombrada PLÁCIDA su capitan D. José Patxot. Admite pasageros, para los que tiene escelentes comodidades. Este buque es de superior andar acabado de carenar y forrar cobre.

Se despacha en la calle Nueva de San Francisco nº 28.

PARA VALPARAISO, LIMA, GUAYAQUIL
Y PUERTOS INTERMEDIOS.

Saldrá el 10 del próximo abril la magnífica fragata POMBO, nueva de primer viaje, capitan don Antonio Pola. Admite carga y pasajeros.

Darà razon su consignatario D. J. M. Serra, ó en la agencia de D. Daniel Ripol, calle de la Vidriería, núm. 15.

PARA VALPARAISO, LIMA, GUA-
yaquil y puertos intermedios.

Saldrá el 1.º de Enero la corbeta española GUAYAQUIL, su capitan don Gerardo Maristany y Sensat.

Consignatario, don J. M. Serra é hijo.

PARA CALLAO DE LIMA Y
Guayaquil

Saldrá del 20 al 25 del corriente, la corbeta española JARUCO, forrada y clavetead, en cobre al mando de su capitan don Pablo Cabañas. Admite carga á flete y pasageros á quienes el capitan ofrece el esmerado trato que tiene acreditado.

Se despacha en la Rambla de Estudios, núm 10, bajos.

Anuncio de prensa del viaje de una polacra corbeta, del capitán Josep Patxot, de Barcelona a Guayaquil, en el diario *La Verdad*, Barcelona, 1844.

Anuncios de prensa de los viajes marítimos de Barcelona a Guayaquil, en los diarios de Barcelona *La Corona*, 1857; y *El Lloyd Español*, 1862 y 1863.

2008, plantean además la necesidad de repensar las categorías migratorias clásicas en tiempos de globalización, ya que esta representa una «tercera oleada» de flujos Norte-Sur, en cierto sentido similar a las migraciones históricas del siglo XIX y XX, pero con un perfil altamente profesional y cualificado, compuesto por jóvenes «exiliados económicos», expulsados por la crisis en España y atraídos por las oportunidades laborales en América Latina, quienes conservan aspiraciones de retorno, por lo que muchos mantienen un fuerte vínculo emocional con origen.

También es importante subrayar el papel de las políticas públicas de países latinoamericanos para atraer talento extranjero. En términos precisos, entre el 2008 y el 2015 emigraron cerca de 73.300 españoles «nacidos en España» hacia América Latina y el Caribe, con 72.100 extras «nacidos en América Latina», mostrando un notable incremento tras el 2008: desde menos de 10.000 migrantes en el 2007 hasta cerca de 30.000 en el 2014 y 2015 (Rodríguez-Fariñas, 2018).

Con todo, si la emigración española es actualmente poco estudiada, no ha dejado de presentar una enorme importancia demográfica, al residir fuera de las fronteras estatales 1.413.353 españoles. Una cifra equiparable con la de inmigrantes extranjeros en territorio español, con un total de 1.572.017 personas a inicios del siglo XXI (Reques Velasco y Cos Guerra, 2003). Sin embargo, el reciente cambio de perfil migratorio que se ha producido, de país emisor a receptor de flujos migratorios, ha otorgado mayor centralidad a los estudios sobre la inmigración extranjera, en detrimento de aquellos otros sobre la emigración internacional española. Relegando así desde finales del siglo XX, con algunas excepciones, su importancia para la investigación social (Prieto, 2008).

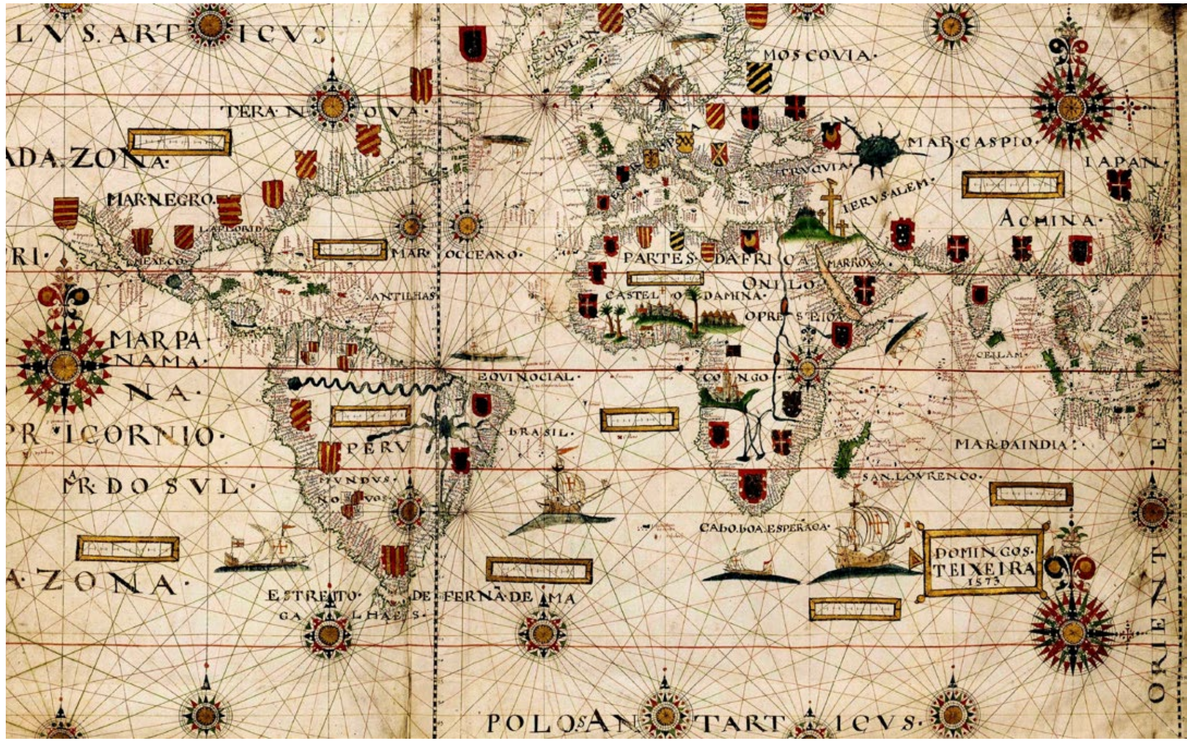
La presencia catalana en el continente americano

Como pueblo históricamente ligado al mar, y pese a la importancia y dilatada relación de sus expediciones marítimas, tanto a lo largo del Mediterráneo como por el norte europeo hasta extensas zonas del océano Atlántico, llegando hasta el Báltico, y por el Sur hacia la costa occidental del continente africano, según la historiografía tradicional la participación de los catalanes en el proceso inicial de conquista y colonización del continente americano, fue muy escasa.[21] Entre las razones que lo explicarían, parte de la literatura histórica dominante lo atribuye a un orden estrictamente jurídico-político, que deriva en la exclusión forzada de los súbditos de la Corona Catalano Aragonesa en la empresa colonizadora inicial,[22] mientras que otra parte de esta subraya las dificultades económicas y la necesidad de recuperación interna del Principado de Cataluña (Delgado Ribas, 1978; Martínez Shaw, 1988;[23] Vilar, 1964).

Contrariamente, algunas investigaciones más recientes y polémicas afirman que tanto el «descubridor» de América como sus marineros en el primer viaje eran catala-

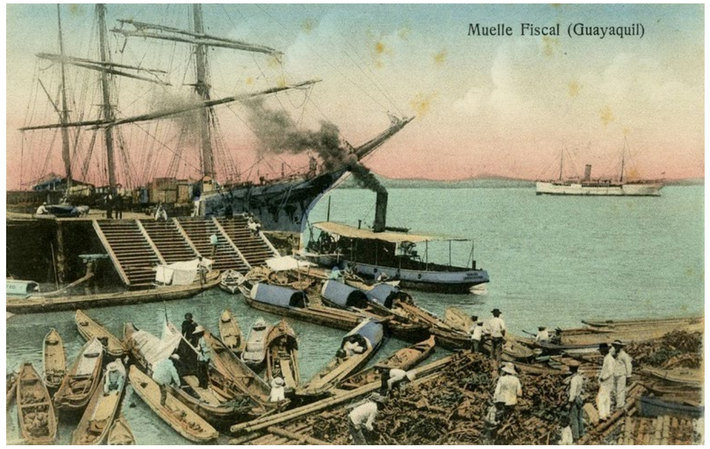
21. Si bien la historia oficial afirma que no figuraban catalanes en el primer viaje colombino (1492), reconoce su presencia para la segunda expedición (1493), en la que zarparon desde Barcelona Pere Bertran de Margarit (noble, jefe militar de la expedición), Bernat Boïl (monje de Montserrat y legado pontificio), Ramon Pané (monje de Sant Jeroni de la Murtra y autor de la primera obra etnográfica escrita por un europeo en América, *Relación de las antigüedades de los indios*, en 1498), Miquel Ballester y Antoni Carner Borràs (Grases, 1992).

22. Las Capitulaciones de Santa Fe (1492) supusieron la renuncia de Fernando el Católico (Fernando II de Aragón) a todos los derechos políticos y económicos sobre lo que se descubriera en el curso de la Conquista imperial española, en favor de Isabel la Católica (Isabel I de Castilla) y de Castilla, lo que perduró hasta finales del siglo XVIII, cuando Carlos III levantó la prohibición.



Mapamundi del portugués Domingos Teixeira, de 1573 [detalle]. (Bibliothèque National de France)

23. En la tesis de Martínez Shaw, las restricciones iniciales de la Corona Catalano Aragonesa fueron transitorias, y la marginación efectiva obedeció más a factores estructurales y económicos que a decisiones políticas discriminatorias de naturaleza étnica o jurídica. Con todo, en los siglos XVI y XVII hubo una participación catalana limitada pero constante, siendo la causa de la limitación el monopolio portuario de Sevilla (más tarde de Cádiz). Ya en el siglo XVIII, con la creación de la Real Compañía de Comercio de Barcelona (1756) y la habilitación del puerto barcelonés (1778), el Decreto de Libre Comercio (1778) puede entenderse más como una respuesta al crecimiento económico catalán, que la reparación de una injusticia histórica.



El Puerto de Guayaquil, en una tarjeta postal de hacia 1915. (CP)
El Muelle de Guayaquil, hacia 1905. (Col. Estrada Ycaza, AFP–INPC nº 10381)
Vista parcial del Malecón de Guayaquil, en una tarjeta postal editada por los catalanes Janer e Hijo, hacia 1920. (CP)
El Muelle Fiscal de Guayaquil, en una tarjeta postal, hacia 1915. (CP)

Anuncios de los comerciantes catalanes Antoni Madinyà, de Elixir de Coca y de la Librería Española de Pere Janer, juntos en la misma página del diario guayaquileño *La Nación*, 1893. (BDCCE)

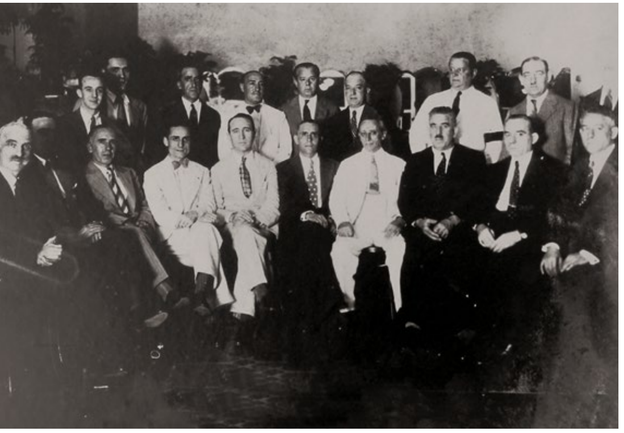
nes y cuestiona frontalmente la versión oficial que atribuye el descubrimiento, conquista y colonización del Nuevo Mundo exclusivamente a la Corona castellana. Según esta interpretación, los catalanes desempeñaron un importante papel en la colonización del continente americano desde el primer momento. Barcelona fue la ciudad donde Cristóbal Colón fue recibido por los Reyes Católicos y el puerto desde el que partió en su segunda expedición. Y desde Barcelona, como capital del país, otros expedicionarios de origen catalán se adentraron por las tierras del Nuevo Mundo durante los siglos XVI y XVII. Los topónimos con que bautizó Colón a islas, cabos y ríos en los cuatro viajes que realizó, corresponden a topónimos similares que hallamos en la zona occidental del Mediterráneo. Entre ellos los hay típicamente catalanes, como las islas de Montserrat y Tramontana; el cabo de Creus, la Punta Roja, y otros que han quedado desfigurados por su adaptación al castellano. Pero la colonización de América acabó siendo privativa de Castilla, y los catalanes fueron obligados a pasar por los puertos andaluces de Sevilla y Cádiz, en calidad de extranjeros. Sin embargo, el interés de Barcelona por participar en la empresa del Nuevo Mundo se mantuvo: en 1522 la ciudad solicitó al emperador Carlos I permiso para comerciar directamente con América, concesión que no obtuvo.[24]

Según la historiografía, constatando destacadas excepciones,[25] durante los siglos XVI y XVII la presencia de catalanes en el «Nuevo Mundo», parece que apenas alcanzó el 1% frente a la mayor presencia de los otros pueblos peninsulares (Grases, 1992). No sería sino en pleno siglo XVIII, cuando el monarca español Carlos III promulgó el Decreto de Libre Comercio con América o «Reglamento y Aranceles para el Comercio Libre de España en Indias» de 1778, que los catalanes incrementaron considerablemente su presencia en el territorio americano, a raíz de lo cual se fueron intensificando las relaciones comerciales y navieras entre los puertos americanos y Cataluña, al interior de una intensa actividad mercantil.[26]

24. Véanse principalmente los estudios del escritor e investigador Jordi Bilbeny, director del Institut Nova Història y de la Universitat Nova Història (UNH) titulados *El dit d'en Colom. Catalunya, l'Imperi i la primera colonització americana (1492-1520)* (2013) y *Cristòfor Colom i l'Amèrica catalana (1475–1516)* (2021) así como el estudio de Enric Guillot (2012): *Descoberta i conquesta catalana d'Amèrica*. Sus líneas de investigación sobre el «Descubrimiento catalán de América» a través de un trabajo de documentación y de análisis económico e institucional, argumentan que la expedición de 1492 fue financiada íntegramente por la Cancillería Real Catalana, tal y como lo demostrarían los pagos a los marineros en ducados —moneda propia de los territorios catalanes— y los registros contables del antiguo Arxiu Reial de Barcelona. Esta línea de investigación –iniciada de hecho por el peruano Luís Ulloa en 1927– defiende que Cristóbal Colón era catalán y que la participación catalana en la exploración y colonización americana fue determinante pero sistemáticamente borrada por la censura de estado castellana. En el caso de Guillot, su estudio se centra en la documentación cartográfica e iconográfica, con sorprendentes resultados. Véase la web de la institución en https://www.inh.cat/recerca.

25. Entre los catalanes más significados que viajaron al «Nuevo Mundo» entre los siglos XVI y XVII, podemos destacar el misionero jesuita Pere Claver Corberó (Verdú, Urgell, 1580–Cartagena de Indias, 1654), llamado el «Santo de los Esclavos» y patrón de la actual Colombia, o el militar explorador y administrador Joan d'Orpí (Piera, Anoia, 1593-Nueva Barcelona, 1645), que solicitó al rey Felipe III que unos territorios de la gobernación de Caracas obtuviera el nombre de Nueva Cataluña ya que en 1638 ya había fundado dos ciudades, Nueva Barcelona y Nueva Tarragona, petición que no obtuvo respuesta debido a los problemas provocados por las malas relaciones entre Cataluña y la Corona castellana, entre otros.

26. No será sino hasta el proceso de liberalización comercial borbónica en 1778, cuando se va a superar la prohibición de viajar a América a catalanes, valencianos, baleares y aragoneses, abriendo así lo que desde entonces se denomina «*la época dorada de los intercambios comerciales catalano-americanos*» (Delgado Ribas, 1982, 1988).



Residentes españoles en la celebración de la fundación de la ciudad de Guayaquil, de 1935. Entre los presentes, el cónsul honorario Jaume Castells y varios comerciantes e industriales catalanes. (SEB)

Despedida por vacaciones del Cónsul honorario Jaume Castells rodeado de ciudadanos españoles, la mayoría comerciantes e industriales catalanes, en el Consulado Español en Guayaquil, en 1935. (SEB)

Bajo el debilitamiento del monopolio comercial castellano, la actuación de la Real Compañía de Comercio de Barcelona (1756) y la apertura del puerto de Barcelona al tráfico mercantil con América (1778) permitieron una emigración «empresarial» más activa (Yáñez Gallardo,1991), compuesta por pequeños comerciantes asistidos por redes familiares y empresariales, provenientes de pueblos costeros como Mataró, Sitges y Vilanova i la Geltrú, con especial intensidad en las comarcas del Garraf, el Maresme y el Ampurdà (Delgado Rivas, 1988).[27]

Más allá de los factores macroeconómicos de expulsión tradicionales, la emigración catalana a América de este periodo parece distinguirse por estar provista de un patrón migratorio singular dentro del contexto español: la proliferación de redes sociales y económicas que facilitaron el proceso migratorio. La mayoría de los emigrantes catalanes eran varones jóvenes, entre los 13 y los 20 años, cuya estrategia migratoria buscaba reducir los riesgos y costos de la emigración, recurriendo a parientes, paisanos y amigos, para integrarlos en las redes del comercio ultramarino a través de casas comerciales. Se trata, por tanto, de una emigración en «cadena», sostenida por redes sociales y laborales preexistentes (Yáñez Gallardo, 1991; 2006).

A lo largo de esta centuria, denominada *«el siglo de oro de la aportación catalana al continente americano»*, se despliega el deseo de *«hacer las Américas»* entre los pobladores catalanes, pero abriéndose cada vez más a la presencia de artesanos y profesionales

27. De hecho, las migraciones en el mundo marítimo catalán, entre 1750 y 1930, constituyeron una parte central de las estrategias de supervivencia y desarrollo de las poblaciones costeras (Page y Muntané, 2025).

Celebración en el «Homenaje al Descubrimiento de América», celebrado en el Consulado de España en Guayaquil, en 1935. En el centro, sentado, el Cónsul honorario el catalán Jaume Castells rodeado de ciudadanos españoles, muchos de ellos comerciantes e industriales catalanes. (SEB)

de distinto signo (médicos, geógrafos, etnólogos, y literatos), amén de comerciantes y navegantes, quienes, a su vez, se sumaban a los ya mencionados precursores eclesiásticos. Las colonias fueron, por tanto, un espacio predilecto para contrastar los sueños de riqueza de los aspirantes a «indianos», impulsando la emigración en busca de fortuna y la formación de un colectivo de emigrantes, con fuerte implantación en la economía de las colonias.[28]

28. Según el Centre d'Estudis Vilassarencs parece que la denominación que se utilizaba popularmente para referirse al fenómeno de los catalanes que volvían enriquecidos, después de un prolongado período de residencia en América, era la del término *«americà* o *americans»* en su versión popular de *"l'americano"*, y *"els americanos"*. Esta acepción es la que ha perdurado en la memoria y no es hasta más tarde que los términos *«Indiano/indianos»*, tomados prestados del castellano, empiezan a ser usados por los catalanes que vivieron este período histórico del siglo XIX y primeros del XX. (Centre d'Estudis Vilassarencs, 2016)

Panorámica del Boulevar 9 de Octubre hacia El Salado, en Guayaquil, durante un desfile cívico del Cuerpo de Bomberos, posiblemente para la inauguración oficial de la Columna a los Próceres de Guayaquil, en 1920. (Fotografía Prensa Ecuatoriana. AHG–AFP–INPC, nº 2796).

Anuncios de los comerciantes catalanes Josep Guillamet, Antoni Madinyà, y Duran & Cº, juntos en la misma página del diario guayaquileño *El Grito del Pueblo*, 1899. (BDCCE)

Algunos estudios apuntan, además, desde una dimensión estructural y resaltando la gran diferenciación socioeconómica entre Cataluña y otras nacionalidades y regiones de España, cómo bajo la coyuntura del declive colonial español, desde mediados del siglo XVIII y muy especialmente durante el XIX, en pleno apogeo de los procesos de independencia de las colonias y con mercados aún privilegiados para la metrópoli, Ultramar deviene el principal referente para la realidad económica de Cataluña, hasta el punto de que esta se llegó a hacer parcialmente con el dominio de las antiguas colonias españolas de Ultramar entre las décadas del treinta y del sesenta del siglo XIX. Así, la economía catalana creció gracias al comercio americano, ya sea como mercado privilegiado o como espacio de comercio abierto. En este sentido, se debe reconocer que la formación de la industria catalana se apuntaló a partir de la conformación de mercados externos entretejidos por medio de una red de agentes –mercaderes y representantes comerciales–, vinculados al comercio y la navegación exterior, conformada a su vez en base a relaciones sociales primarias, de parentesco y paisanaje (Yáñez Gallardo, 2006).

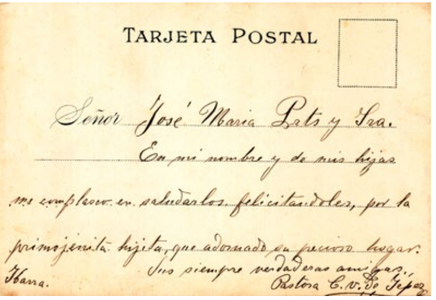
Así pues, la migración catalana en América, como señala Sánchez-Albornoz (1992), devino un *continuum* desde el siglo XVIII, por lo que su presencia pasó a ser una constante en todos los puertos americanos, con preeminencia en el Caribe y Las Antillas. Todo esto se produce, además, a inicios del siglo XIX, en el contexto de un aumento de la mano de obra disponible que coincide precisamente con la incipiente revolución demográfica e industrial catalana (Sánchez-Albornoz, 1992). De tal modo que Cataluña terminó adelantando en el flujo transoceánico a otras regiones españolas, siendo la única en acompasarse a las otras grandes migraciones europeas del siglo XIX (Yáñez Gallardo, 2006).[29] En definitiva, la emigración catalana a América Latina durante este período no solo fue significativa en términos numéricos, sino que también acabaría teniendo un impacto profundo en el desarrollo económico y social, tanto en Cataluña como en las aún por entonces colonias.[30]

Abordando más detenidamente la caracterización de estos flujos migratorios catalanes, el denominado «período temprano», hasta la década de 1860, se caracteriza por la concentración tanto de los puntos de partida como de destino. Provenientes de los lugares más densamente poblados del litoral catalán, estos flujos se orientaron hacia destinos como Cuba y Puerto Rico, donde el comercio internacional era más intenso, articulando así la fuerte relación que hubo entre la emigración de mediados del siglo XIX, el comercio y la navegación ultramarina catalana (Yáñez Gallardo, 2006).

La burguesía catalana fue, por consiguiente, un agente clave en la configuración temprana del capitalismo global durante la transición entre el mundo imperial y el

29. España, por lo general, es considerado un país de emigración tardía, concentrada en las primeras décadas del siglo XX, muy especialmente entre 1900 y 1913 (Esteve et al., 2005). El inicio de las migraciones contemporáneas, cuyo principal antecedente lo encontramos hacia 1830, con la emigración al norte de África, se inicia entre fines del siglo XIX y principios del XX, con el flujo en dirección a América (Prieto, 2008).

30. Por lo tanto, es posible sostener que los catalanes aprovecharon las políticas borbónicas de liberalización comercial del siglo XVIII para establecerse en América, contribuyendo al desarrollo económico y social de las regiones receptoras (Delgado Ribas, 2004). Un siglo mas tarde, es significativo que entre los 30 firmantes de la "Exposición á S.M. de los españoles residentes en Guayaquil", de 20 de junio de 1865, seis eran catalanes: Joan Puig Mir, Nemesi Madinyà, Manuel Jané, Pere Puig, Miquel Juanola y Antoni Madinyà, los mas destacados económicamente de la incipiente colonia catalana.



Tarjeta postal de la ciudad de Ibarra (Ecuador), escrita en catalán y dirigida a Cataluña, firmada por 'Joan', en octubre de 1910. (CCT)

Reverso de una tarjeta postal dirigida desde Ibarra (Ecuador), a una familia catalana, en septiembre de 1914. (CCT)

poscolonial mundo globalizado, sometido a sistemas económicos más liberalizados, para acabar insertándose exitosamente, entre mediados del siglo XVIII y comienzos del siglo XX, en negocios azucareros, tabacaleros, textiles y financieros, por lo que no es desmesurado señalar que contribuyó a definir las primeras etapas de la globalización moderna (Yáñez Gallardo, 2006).

De este modo, como protagonistas excepcionales en las primeras etapas de la globalización de la economía, los catalanes apuntaron sus negocios hacia el mercado internacional a través del comercio, los servicios navieros y la negociación de instrumentos financieros en el otrora espacio colonial español; y lo hicieron centrándose precisamente en el área del Caribe y proyectándose desde allí a otras regiones, como Brasil y África. Más aún, el éxito catalán se basó en su control del crédito –a través de la «refacción»– y en su inserción en sectores estratégicos, como en algunos casos, la trata de esclavos y la propiedad o el suministro de insumos a los ingenios azucareros (Fradera Barceló, 1984; Guimerá Ravina, 1986).

Posteriormente, a partir de la década de 1880, surgió una nueva oleada migratoria hacia América en Cataluña, caracterizada por su elevada cuantía, por el cambio de destino a nuevos países de América del Sur –Argentina principalmente–, así como por el creciente protagonismo que adquirieron en la dinámica de estos flujos las grandes compañías de vapores. En esta etapa (1880-1913), el puerto de Barcelona se convirtió en un punto clave para la salida hacia América, sobre todo hacia Argentina, Uruguay y Brasil, o con un peso más relativo hacia Cuba y Puerto Rico.

Además, este flujo también se distinguió, frente a aquel otro más temprano, por tener su origen en áreas geográficas diferentes, implicar a otros sectores sociales y responder a causas diferentes (Yáñez Gallardo, 2006).[31] Entre los emigrantes finiseculares se sitúa un considerable número de trabajadores manuales, obreros y campesinos, que fueron expuestos a factores de expulsión, como los efectos de la filoxera en las comarcas vitícolas, la caída de precios de los productos agrarios (cereales, frutos secos), especialmente en las comarcas de Lleida y Tarragona, así como el profundo declive de los salarios o el aumento del coste de la vida en las ciudades, o el reclutamiento militar forzoso para las guerras coloniales (Yáñez Gallardo, 2006). Con todo, los catalanes destacaron por su alta tasa de retorno, lo que sugiere que esta migración tenía un componente estratégico y no necesariamente definitivo.

Una vez trascurridas las guerras de independencia en buena parte de los países latinoamericanos, durante el primer tercio del siglo XIX, las cuales dividieron a los catalanes leales a la causa independentista de aquellos otros defensores de la unidad con España, y superadas además las décadas de prohibición o expulsión de flujos españoles, a partir de la segunda mitad del siglo se reanuda la migración catalana a América Latina. Así, Cuba[32] y Puerto Rico, debido a sus tardías independencias, se convirtieron

31. En términos más exactos, durante el período temprano se registraron salidas anuales de 2.054 personas (en 1860) y 1.296 (1861), mientras que las cifras aumentaron a 6.874 (1889) o 10.863 (1914) durante el período de emigración masiva, lo que los sitúa como máximos históricos de la etapa (Yáñez Gallardeo, 1991).

32. El estudio sobre las cartas de los catalanes emigrados a Cuba en el siglo XIX de Cala Carvajal (2004) proporciona una visión profunda y humana de la experiencia migratoria de los mismos. Estas correspondencias no solo documentan los aspectos económicos y sociales de la emigración, sino que también revelan las emociones, aspiraciones y estrategias de adaptación que aquellos desplegaron.

Guía Comercial
DE GUAYAQUIL

El Congreso mundial de la Prensa en Honolulu.

Sr. Don Carlos Manuel Noboa.

Guía Comercial de Guayaquil. Periódico comercial, órgano de los intereses del comercio, agricultura e industria establecidos en el país, que se empezó a publicar con varios colaboradores catalanes, en 1920. (CP)

en puerta de entrada a las recién inauguradas repúblicas latinoamericanas –México, Argentina, Brasil, Venezuela, Chile y Uruguay–, a donde comenzó a llegar un flujo predominantemente compuesto por mercaderes, artesanos y gentes de oficios, profesionales de la construcción, metalurgia, textilería, orfebrería, imprenta o grabado, además de empresas de comercio y navegación.

El perfil de esta migración osciló principalmente entre una integración identificadora con los países de acogida y una creciente recreación de los rasgos culturales de la nación catalana y la solidaridad étnica, lo que se expresó a través de la creación de centros culturales –*Casals* en el caso de la comunidad catalana– o de una prensa con impronta étnico-nacional. Resulta sustancial señalar la importancia que en aquel tiempo fueron adquiriendo los medios de comunicación de Cataluña como agentes activos en la formación de la opinión pública y en la construcción de una identidad colectiva relacionada con la emigración transatlántica catalana.[33]

Esta singular dinámica fue, asimismo, configurando un flujo humano que incluso a inicios del siglo XX, habiendo declinado los excedentes demográficos, no hará desaparecer la cadena humana de más de un siglo, que continuará por la propia inercia de los lazos familiares y de amistad (Sánchez-Albornoz, 1992). En este contexto, la disrupción del levantamiento militar y la Guerra Civil española (1936-1939) terminó provocando el exilio de cientos de miles de españoles, muchos de ellos catalanes, con un perfil más variopinto de profesionales (escritores, historiadores, periodistas, artistas, políticos, empresarios, artesanos, etc.), leales a las filas demócratas republicanas, los cuales, una vez concluida la contienda, se vieron forzados a emigrar a lo largo de todo el continente americano, principalmente y por orden de prioridad a México, Chile, Argentina, Uruguay, Venezuela o Colombia. Es entonces que, bajo la influencia bélica y ante la inminencia de la Segunda Guerra Mundial, la emigración hacia el continente americano llegó a convertirse en válvula de escape para el exilio político, así como en un espacio para la manifestación de aquellas identidades socioculturales negadas y perseguidas bajo la dictadura militar franquista –como la nacional catalana–, o por el auge de los fascismos europeos.

En última instancia, en términos análogos a los otros flujos estatales poscrisis del año 2008, una nueva ola de migrantes catalanes se ha desplazado al extranjero en los últimos años. Bajo este escenario, el número de catalanes residentes en el extranjero a enero de 2025 asciende a 406.679 personas –la cifra más alta jamás registrada hasta la fecha –, lo que representa un aumento del 5,2% respecto al año anterior. El crecimiento de salidas en los últimos años ha sido, de hecho, sostenido, con algo más del 5 % de incremento anual.[34] Con todo, es importante señalar que muchos de los nuevos emigrantes catalanes son en realidad inmigrantes de las últimas décadas que se nacionalizaron españoles, por lo que solo un tercio de estos ha nacido en España. Entrando además a caracterizar de manera sucinta estos flujos recientes, la mayoría de los nuevos emigran-

33. La prensa catalana del siglo XIX desempeñó un papel crucial en la creación de los imaginarios sociales y culturales relacionados con la emigración hacia América, contribuyendo así tanto a moldear la identidad colectiva catalana como a influir en las políticas migratorias de la época (Yáñez Gallardo, 2006).

34 De acuerdo con el INE (2025), el número de catalanes residentes en el extranjero en 2010 eran 156.400 personas; cinco años más tarde, en 2015, alcanzaban los 242.070 desplazados; en 2020 ya eran 31.599, mientras que en 2025 son 406.679. Datos extraídos de las bases estadísticas, informes e indicadores del Instituto Nacional de Estadística en https://www.ine.es/

Una sala de la Embajada de España en Quito, hacia 1920. (Col. Estrada Ycaza. AFP-INPC nº 9104)

Llegada a Guayaquil de la famosa cantante, vedette y actriz mexicana, hija de emigrantes catalanes, conocida como Esperanza Iris, contratada en 1920 por la empresa de espectáculos Ambos Mundos de Eduardo Rivas Ors (Málaga, 1883-Guayauil, 1952) empresario teatral de cine y espectáculos, fundador y propietario del Teatro Edén (1907-1947), en Guayaquil. Algunas fuentes indican que Rivas era primo del destacado escritor y filósofo catalán Eugeni d'Ors (Barcelona, 1881–Vilanova i la Geltrú, 1954), extremo que no ha sido posible comprobar. (SEB)

tes, el 52,3 %, se han ido a vivir a diversos países europeos (principalmente a Francia, con casi 60.000 y el 14,7 %), mientras que el segundo destino preferido es América, lugar elegido por el 42,7 % (principalmente a Argentina, que ocupa el tercer lugar con 35.045 catalanes residentes y el 8,4 %); por su parte, Ecuador cuenta con un total de 10.319 catalanes residentes y el 2,5 % (Instituto Nacional de Estadística).

En definitiva, si bien la migración catalana comparte una dimensión histórica y contextual similar con otros flujos provenientes del escenario peninsular, tampoco es extraño que se la califique como un caso diferenciado particular (Sánchez-Albornoz, 1992). En ese sentido, este flujo particular al continente americano parece caracterizarse tanto por la búsqueda de una ubicación espacial marítimo-portuaria como por una dilatada reproducción de lazos y vínculos con origen de diversa índole –comerciales, culturales, sociales y políticos–, presumiblemente en estrecha relación con lo anterior.

Todos estos son, en definitiva, aspectos que, a pesar de la fuerte impronta que la presencia catalana ha dejado a lo largo y ancho de la geografía americana, no siempre aparecen lo suficientemente resaltados, aspecto que este trabajo busca tratar de corregir, sumándose a una corriente creciente de estudios que, desde una perspectiva histórica, destacan la importancia de los intercambios de toda índole, señalando el papel de los intelectuales y artistas, la prensa o la opinión pública en la producción de los estrechos lazos contemporáneos entre Cataluña y América.

Publicidad del Salón de Modas de Madame Puig, de orígenes inequívocamente catalanes, en el diario *El Comercio*, Quito, 1923. (BNEE)

La presencia catalana en el Ecuador

Partiendo por reconocer la falta de saldos históricos precisos, y si nos atenemos a los exiguos registros iniciales, los españoles pasan por ser los primeros extranjeros en asentarse durante la época colonial en los territorios de la Real Audiencia de Quito, el actual Ecuador.[35] Como en otros contextos continentales, bajo el proyecto colonizador acabó prevaleciendo un mestizaje abiertamente asimétrico, que marcó la organización social, la religión, el lenguaje, las costumbres, tradiciones y, por ende, la historia del país; por lo que puede decirse, sin temor a equivocación, que su presencia contribuyó a definir algunas características esenciales de la identidad ecuatoriana, tal y como hoy la conocemos.

En el caso específico de la comunidad catalana, durante la Colonia –siglos XVI hasta 1820–, su presencia en los territorios del actual Ecuador fue muy reducida y durante este periodo únicamente hemos localizado documentalmente un centenar escaso de catalanes y unos cuantos apellidos mas de procedencia inequívocamente catalana.[36]

Ya en la época republicana, y en términos más generales, podemos identificar al flujo peninsular, siguiendo a Valle Franco (2017), entre las dos grandes corrientes migratorias que recibe Ecuador. La inicial –aunque viene de más atrás–, se deja sentir durante la primera mitad del siglo XIX; estuvo compuesta por varios flujos humanos: los de origen árabe –libaneses, sirios o palestinos, principalmente–, que, por lo general, se insertaron en sectores como el comercio, la agroindustria y el emprendimiento urbano, a partir de lo cual se dio una progresiva integración en las élites nacionales y locales; los españoles –principalmente catalanes–, por su parte, se insertaron mayoritariamente en los sectores del comercio y la inversión; por último, aunque en menor medida, tanto judíos como alemanes llegaron en el contexto bélico europeo para incorporarse en sectores como el comercio, la agricultura, la educación y la tecnología. En razón a su importancia, detengámonos a continuación para realizar una mejor caracterización de esta corriente particular, enfatizando eso sí el caso de la migración catalana, así como del contexto de llegada.

Respecto a la fisonomía de la migración catalana en Ecuador del periodo, es posible anotar tres rasgos esenciales: su tardía presencia en comparación con lo ocurrido en otros países latinoamericanos, su orientación predominantemente comercial y profesional, o su concentración en Guayaquil, vinculándose especialmente allí al comercio y al desarrollo portuario. Acerca de lo primero, podemos anotar como factores desencadenantes tanto la histórica preferencia catalana por las ciudades portuarias como la poca atracción que le generaban las urbes interiores del Nuevo Mundo, como en el caso

35. En el primer registro realizado en el Ecuador, el 6 de diciembre de 1534, fundación de la capital, Quito, constan un total de 203 españoles, siendo muy difícil encontrar registros posteriores durante el mismo periodo.

36. Apenas el 4 % de los 4.000 españoles identificados por Boy-Bowman en América durante el siglo XVI, eran catalanes, especialmente en el territorio de la costa del Pacífico –Ecuador, Perú y Chile–, donde su presencia fue escasa. En el caso de Ecuador esto se debió, entre otros aspectos, al carácter no portuario de la capital y su relativo aislamiento territorial.

Visita a Guayaquil del líder socialista español Indalecio Prieto, que fue Ministro de la República Española, recibido por el último Cónsul honorario de la República, el catalán Jaume Castells, junto a comerciantes y empresarios catalanes establecidos en Ecuador, como Carles Fortich y Artur Domènech, entre otros, en 1938. (SEB)

Banquete ofrecido por el ex Cónsul honorario de España Jaume Castells celebrado en Salón Fortich de Guayaquil el 14 de abril de 1942, en conmemoración de la proclamación de la II República Española, en 1931. Asistieron 25 ciudadanos españoles, la mayoría comerciantes e industriales catalanes. (SEB)

de Quito en Ecuador. Sobre lo segundo, a lo largo del siglo XIX se puede constatar una incipiente migración de catalanes en el país –eclesiásticos, empresarios, comerciantes y profesionales liberales– la mayoría de los cuales se asentó en la ciudad de Guayaquil. En relación con esto último, y a propósito de lo tercero, el ascenso de Guayaquil como puerto comercial desde el siglo XVIII fue precisamente lo que más atrajo a los comerciantes marítimos catalanes, interesados por la exportación de cacao, café y algodón, además de su posición geográfica estratégica entre Panamá y Callao (Perú).

Ya en los primeros años del siglo XX, aumentó el número de inmigrantes catalanes asentados en Ecuador, manteniéndose la ciudad de Guayaquil como principal destino seguida por Quito. La mayoría de estos se establecieron en el sector comercial, seguidos por industriales, empresarios y, en menor medida, aquellos otros dedicados a profesiones como la arquitectura, medicina, música, enseñanza o el clero. Un rasgo adicional del colectivo catalán en Ecuador, frente a los llegados a otros países de la región, es su origen territorial, siendo generalmente la procedencia de estos de ciudades y pueblos de la costa de Cataluña, pero también en menor medida de localidades del interior.

Por lo general, esta migración reflejó tanto las preferencias económicas y culturales de los catalanes, como la evolución urbana y comercial del Ecuador, especialmente

Recibimiento en el Campo de Aviación de Guayaquil del político republicano español Diego Martínez Barrio –que llegaría a ser presidente de la II República Española en el exilio– y el general español republicano exiliado José Miaja, en su gira por varios países latinoamericanos para difundir la labor de la organización Acción Republicana Española, el 10 de junio de 1943. Entre los presentes, el excónsul honorario Jaume Castells y varios comerciantes e industriales catalanes residentes en Guayaquil. (SEB)

la consolidación del dinamismo comercial de Guayaquil como centro neurálgico del Pacífico suramericano. Hagamos ahora un alto en este contexto particular, como escenario de la mayor comunidad catalana en el país, para entender los motivos y circunstancias de la elección de este emplazamiento. La ciudad portuaria, dedicada tanto a la exportación de materias primas –cacao, café, madera, tabaco y artesanías, entre otras– como a la importación de bienes de consumo general para el comercio interno, acabó convirtiéndose en el motor financiero y productivo del país, cuya influencia se fue extendiendo a sectores como el comercio, la industria, los servicios financieros y la innovación tecnológica, además de ser un fuerte dinamizador de la economía nacional.

Los estudios que mencionan la presencia catalana en Ecuador hacen referencia a la «tenacidad y emprendimiento» con que, en general, y al igual que las otras comunidades de inmigrantes de la época, estos tomaron como destino principal, la ciudad de Guayaquil —dinámico puerto y principal plaza financiera y comercial de Ecuador[37]— desde las últimas décadas del siglo XIX, a la que le aportaron un notable impulso co-

37. A finales del siglo XIX, Ecuador, como la mayoría de países de América Latina, estaba viviendo una importante expansión, a raíz del dinamismo de su sector exportador. El puerto de Guayaquil acaparaba buena parte de estos flujos comerciales, concentrando el 70 % de las exportaciones y el 90 % de las importaciones. El predominio de las exportaciones de cacao expedidas desde este puerto era absolutamente mayoritario, con entre el 90 % y el 95 %.

Reunión de residentes españoles en la ciudad de Guayaquil, durante la celebración del Día de Reyes, el 6 de enero de 1935. Entre los presentes, el cónsul Jaume Castells y varios comerciantes e industriales catalanes. (SEB)

mercial (Castro y Salazar, 2001), así como artístico y cultural (Alou, 2001b; Valdez, 2001). Todo este dinamismo social ocurre en un contexto de grandes cambios económicos y políticos para el país, además de para toda la región latinoamericana.[38] Estrada (1992), por su parte, buscando las particularidades de la misma, señala asimismo que la llegada de migrantes catalanes impulsó el comercio en la ciudad portuaria durante la primera mitad del siglo XX.[39] En este sentido, ya en 1927, la publicación *El progreso catalán en América*, explicaba como en los últimos años del siglo XIX y en los primeros años del XX *«llegaron a esta ciudad extranjeros procedentes de Europa, que hablaban un idioma un poco raro. Esta era la segunda invasión de pueblos de la Península que llegaba a Guayaquil.*[40] *(...) Estos comerciantes extranjeros llegaron de España, especialmente de Catalunya, trayendo su experiencia, su capacidad de trabajo y su sincero deseo de integrarse en este pueblo nuevo y sencillo. Venían saliendo de los problemas de su país de origen, de las luchas políticas· del secular enfrentamiento entre los 'pueblos de España', con seculares diferencias étnicas, lingüísticas económicas; con formas de vida y culturas diferentes. Los nuevos llegados venían de una zona del sur [sic] de España; eran catalanes y mediterráneos. Como tal, conocían la historia del Mediterráneo la esencia del comercio entre todos los pueblos que viven en las costas de este mar a cuyas riberas se han asomado todos los conquistadores de la Tierra. Con este acopio ancestral de comerciar arribaron pues, estos inmigrantes catalanes a esta pequeña y atrasada población americana situada de espaldas al llamado mundo occidental con una economía rudimentaria con una riqueza natural sobre la cual estaba asentada una población de mestizos en su mayoría. Arribaban trayendo como patrimonio la experiencia de un pueblo de origen y su ambición y, especialmente su espíritu de trabajo».* Y sus descendientes, dieron personajes para la presidencia de la República; vicepresidentes, ministros, alcaldes, legisladores, embajadores y más funcionarios de servicio público, a la vez que reputados artistas e intelectuales.

38. Las economías de América Latina en la zona del Pacífico recibieron, por ejemplo, el gran impacto positivo de la apertura del Canal de Panamá, inaugurado en 1914.

39. El genealogista guayaquileño Pedro Robles Chambers (1938) realizó una revisión de las familias más influyentes de la ciudad de Guayaquil a principios del siglo XX, siendo cincuenta y ocho de estas europeas, de las cuales cincuenta y cinco eran familias españolas, es decir, el 67 % del total.

40. *«Si bien es verdad que la primera ola de inmigrantes procedentes de España lo hizo en tiempos de la Colonia en calidad de funcionarios con representaciones oficiales de la Corona Española; fueron todos casi de procedencia vasca, del Euzkadi, que formaban un grupo de terratenientes, de señores agrarios en su mayoría algunos con funciones dadas por el Rey y casi todos gentiles hombres poco aficionados al trabajo. Formaban una élite y no tomaron parte en el comercio, propiamente hablando, de la ciudad. Formaron una casta agraria, pues se hicieron asignar tierras por la Corona; se casaron con las criollas, descendientes de los primeros españoles venidos en son de aventureros o de conquistadores».*

Recibimiento al grupo de baile español de Coros y Danzas de la falangista Sección Femenina, en Guayaquil, en 1940. Entre otras los catalanes Julia Porres vda. de Pastor, Lucía Porres de Janer, Joaquima Fortich, Rosa de March y Víctor Manuel Janer, entre otros. (SEB)

Reunión social de señoras catalanas en Ecuador, en 1938: Júlia Porres vda. de Pastor, Lucía Porres de Janer, Joaquima de Fortich, y Rosa de March , entre otras. (SEB)

Fachada del establecimiento comercial de Llorenç Tous Lliteras (Santa Margarida, Mallorca, 1878–Guayaquil, 1962), un poderoso comerciante, comisionista y banquero mallorquín, por lo tanto catalano-hablante, en la avenida del Malecón de Guayaquil, en 1906. Su poderosa empresa se dedicaba al comercio internacional y a las finanzas y además era comisionista. En la parte superior del edificio de su propiedad, construido en 1906, se hallaba el Consulado de España en Guayaquil, del que era titular en esos años. Llegó al Ecuador en 1902, como pasajero de proa y 18 años más tarde formaba parte de la Junta Directiva del Banco Comercial y Agrícola de Guayaquil y de la junta de la Asociación de Agricultores, y era socio mayoritario de sociedades industriales. Sus céntricos almacenes realizaban importaciones y exportaciones de mercaderías de Europa y Estados Unidos, especialmente de harinas, manteca, alambre, jabón, cervezas, vinos en barriles, conservas, de toda clase y escopetas. Se realizaban despachos de aduana, así como del embarque de productos al exterior. (CP).

Publicidad de algunas de las empresas de Llorenç Tous en Guayaquil y en Nueva York, en 1906. (SEB)

Tarjeta postal de la isla de Puná, en Guayaquil dirigida a Llorenç Tous, en Barcelona, por sus amigos catalanes y ecuatorianos en Guayaquil, en 1914. En el reverso, esta dedicatoria: *«Sr. Dn. Lorenzo Tous: Mi querido amigo reunidos en casa con motivo de mi onomástico, te hemos recordado y en prueba de esa verdad hermosa álla van las firmas de los que te añoran. Su Affm. Gmo. Verdaguer. Julio 25 1914».* (Col. Miguel Díaz, AFP–INPC, nº 3506).

Retrato del mallorquín Llorenç Tous en una orla del Directorio de la Cámara de Comercio y Agricultura de Guayaquil, en 1909. (SEB)

Aunque la historia de Guayaquil está ligada por más de 400 años al cacao, la afamada 'pepa de oro', resulta importante recordar el peso decisivo que el *boom* de la agroexportación cacaotera tuvo para el proceso de acumulación de capital comercial y bancario que vivió la ciudad entre los últimos años del siglo XIX e inicios del siglo XX –especialmente para los integrantes de la burguesía comercial guayaquileña, los «gran cacao», quienes mantenían negocios e inversiones en ciudades como París, Londres, Milán, Barcelona, Hamburgo–, cuando el país, durante el contexto del ascenso del proyecto liberal (1895-1920), se convirtió en el primer exportador de cacao del mundo. Como consecuencia de este auge económico, se produjo un acelerado proceso de diversificación comercial, lo que atrajo a muchos extranjeros que buscaron sus nichos particulares en actividades comerciales ligadas al puerto, abriendo tiendas, almacenes y casas de importación.[41]

La ciudad ternía cuatro grandes colonias de inmigrantes, encabezadas por los catalanes,[42] a quienes les siguen italianos, chinos y sirios-libaneses-palestinos (por entonces pertenecientes al imperio Otomano), quienes convirtieron a Guayaquil en una ciudad cosmopolita, una urbe dinámica marcada por la mezcla de nacionalidades, tal y como hoy la conocemos. En este contexto, también es reseñable el aumento de la población guayaquileña, dado que la ciudad experimentó un considerable crecimiento urbano y demográfico durante este periodo.[43]

De forma paralela al impulso socioeconómico del comercio, se produce una marcada dinamización del sector industrial en la cuenca del Guayas y en el país, que originó una mayor división del trabajo, momento en el que se crearon las primeras organizaciones de trabajadores asalariados, algunas de las cuales estuvieron apoyadas por el gobierno de Eloy Alfaro.[44] Pero, además, es importante señalar las trasformaciones socioculturales que esta dinámica social aportó en numerosos aspectos de la vida lo-

41. Desde que se expide la primera Constitución de la República de Ecuador (1830), el país abre sus puertas a grupos de extranjeros, en quienes se deposita la esperanza de que contribuyan al progreso y desarrollo nacional. Las colonias europeas mas importantes durante la segunda mitad del siglo XIX en la ciudad de Guayaquil fueron la italiana y la catalana; estos últimos fundan negocios de hotelería y comercio, así como los primeros salones y refresquerías de la ciudad, como La Palma o La Colmena. Más adelante, especialmente durante el periodo belicista europeo, también se dieron migraciones de suizos, alemanes, judíos, chinos y libaneses (Estrada, 1992).

42. En síntesis, la primera ola de catalanes llega a Guayaquil a partir de 1855, en parte buscando oportunidades comerciales y en parte de tránsito hacia otras regiones. Una segunda ola se deja sentir en la primera mitad del siglo XX, compuesta principalmente por ciudadanos expelidos por un contexto de origen extremadamente convulso, que les motivó al exilio político o al éxodo económico. Por último, la tercera ola migratoria catalana llega en el siglo XXI, a partir de la crisis económica del año 2008, siendo una migración netamente económica (Tuset, 2020).

43. Guayaquil experimentó entre los siglos XIX y XX un extraordinario incremento demográfico. Así, la ciudad pasó de tener 22.000 habitantes en 1857, a 30.000 en 1880, 44.772 en 1890, 60.483 en 1899, y llegando a los 87.000 en 1920 (doce veces la población que tenía en 1780, cuando contaba con 6.637 habitantes), lo que puede deberse al auge económico impulsado por las exportaciones de cacao –al ocasionar una alta demanda laboral en las plantaciones de cacao o en el puerto–, a la corriente migratoria que llegó al país como resultado de la guerra del Pacífico entre Chile, Perú y Bolivia, o al contexto de una alta migración interna e internacional. Respecto a esto último, en el censo de 1890, en la ciudad de Guayaquil vivían 5.000 inmigrantes, en su mayoría peruanos. Junto a estos se situaba un flujo de inmigración europea. De hecho, hacia 1899, el 30 % de la población era inmigrante, entre la cual, el 17,73 % provenía de la Sierra y el 15,49 % eran extranjeros, principalmente peruanos, colombianos y chinos, seguidos por italianos y españoles (Miño Grijalva, 2019).

44. La Revolución Liberal de 1895 fue encabezada por Eloy Alfaro, hijo del republicano español Manuel Alfaro González, oriundo de La Rioja y líder del Partido Liberal Radical, quien impulsó la modernización del país a partir de las estructuras institucionales y la integración nacional a través de grandes infraestructuras viales, como la construcción del ferrocarril transandino, que comunicaba Guayaquil con Quito.

Monumento a Pedro Carbo Noboa (Guayaquil, 1813–1894), político, diplomático y escritor, uno de los políticos más importantes del siglo XIX. Es descendiente del Capitán del Ejército Español, el valenciano Tomàs Carbó Martí (Castelló de Rugat, València, 1670–Guayaquil, 1755). (Col. Díaz Cueva. AFP–INPC, nº 3472)

cal. Tal es el caso de las nuevas formas de sociabilidad que los inmigrantes trajeron, y que culminaron con la adopción de prácticas, modelos o costumbres, en algunos casos europeizantes, como el cine o el deporte, pero también tuvieron una impronta en la opinión pública sobre la moralidad y los roles de género, que aportaron permanentes debates sociales, especialmente entre las elites y los sectores populares, con la prensa y la literatura como principales escaparates de estas.[45]

Otras de las transformaciones socioculturales que trajo el crecimiento económico se puede contrastar en el ideal de progreso de las élites blanco-mestizas porteñas por vivir la experiencia moderna de las grandes urbes europeas con las que mantenían sus negocios, lo cual demandó la construcción de una «nueva ciudad», que estimuló la creación de una importante infraestructura en los sectores público y privado.[46]

Volviendo la mirada a una perspectiva más general, Alou (2001a), además de mencionar la particular sucesión histórica de flujos entre ambos contextos, apunta cómo Guayaquil devino la primera puerta de entrada de la emigración española en Ecuador. De igual modo, resalta tanto el origen catalán de gran parte de los inmigrantes como el importante papel que la presencia catalana en el país fue desempeñando en sus distintos períodos, a partir de la trama de vínculos «transnacionales» que aquellos tejieron entre ambos territorios.[47] Así mismo, subraya la pronta conformación de instituciones económicas, políticas y culturales de doble pertenencia, España-Ecuador. Además, revela cómo estas presencias transitan por periodos diferenciados. Así, en primera instancia destaca un flujo que desde mediados del siglo XIX alimenta la ciudad de Guayaquil de comerciantes e industriales españoles, muchos de ellos de origen catalán; seguidamente, desde las primeras décadas del siglo XX, otro con mayor apertura a Quito, con la llegada tanto de religiosos como de intelectuales o exiliados por el impacto de la Guerra Civil española –como veremos a continuación–, los cuales enriquecieron la vida cultural y académica de la ciudad y del país.[48]

45. Además del motor económico del Ecuador, durante su expansión, Guayaquil fue también un espacio de integración y conflicto social, en el que confluían a un mismo tiempo crecimiento económico, migración y desigualdad; de este modo, la ciudad enfrentó enormes desafíos, cifrados en altas tasas de mortalidad infantil, informalidad laboral y precariedad familiar (Miño Grijalva, 2019).

46. Durante el periodo de modernización urbana fueron inauguradas importantes obras en la ciudad, como el Malecón, el tranvía, el Manicomio Vélez, la Escuela de Letras de la Sociedad Filantrópica del Guayas, el Hipódromo, el edificio de la Gobernación, además del establecimiento de las comunicaciones telegráficas con Quito y Cuenca, o la adecuación de infraestructura para el saneamiento y la higiene pública (Hidalgo Ortiz, 2009).

47. Una fuente de información sobre la colonia española en el Guayaquil es el libro de registros del Viceconsulado Honorario de España en dicha ciudad, *Españoles residentes inscritos en el Registro de Nacionalidad*, formado por fichas consulares realizadas entre 1940 y 1943. El total de españoles inscritos en el registro era de 186: 135 hombres y 51 mujeres. Por lugares de procedencia, se constata una abultada presencia de catalanes (57 de la provincia de Barcelona, 9 de Lleida, 3 de Tarragona y 1 de Girona), seguidos a mucha distancia por 13 asturianos, 11 vascos, 9 madrileños y 9 burgaleses, teniendo el resto de comunidades una presencia casi testimonial. A ellos hay que añadir los 25 españoles llegados desde otros países y los nacidos en el propio Ecuador. El perfil profesional de la colonia española se caracterizaba por el elevado número de comerciantes (49), empleados (21), profesionales liberales en numerosas áreas (música, abogacía, medicina, periodismo, etc.), menestrales de los más diversos oficios e industrias (albañilería, carpintería, confitería, curtidos, fundición, litografía, mecánica, etc.), así como 14 religiosos de las órdenes franciscana, carmelita y jesuita. Casi todas las mujeres, hasta un número de 46, se dedicaban a sus labores. En 1970 había poco más de 2.000 españoles en el Ecuador, en 1980 se alcanzaron los 3.000 y a inicios del siglo XXI se llegó a los 6.000 residentes españoles establecidos principalmente en Quito y Guayaquil, y en menor proporción en Manta y Cuenca (Alou, 2001, 233).

48. Entre estas instituciones, Alou (2001a) señala la Sociedad Española de Beneficencia de Guayaquil, la Cámara Oficial Española de Comercio de Guayaquil, el Barcelona Sporting Club de Fútbol, la Sección de la Falange Española

José Trajano Mera (Ambato, 1862–Guayaquil, 1919) poeta, dramaturgo y diplomático ecuatoriano de familia literaria, su padre fue el escritor Juan León Mera quien escribió la primera novela ecuatoriana *Cumanda* y el texto del Himno Nacional Ecuatoriano. Visitó Cataluña y en 1892 publicó en Quito el folleto *Traducciones del catalán*. (Fot. Hermanos Napoleón, Barcelona. Fondo Miguel Díaz Cueva, AFP–INPC nº 3016)

Mas allá de los estudios de corte genealógico o los ensayos periodísticos, y ampliando más el rango de análisis, cabe señalar que algunos trabajos destacan sucintamente los crecientes vínculos sociopolíticos entre ambos contextos (Royo, 2007).[49] Con todo, es posible encontrar aquí un cierto paralelismo entre Guayaquil y Barcelona dentro del proceso de descentralización territorial iniciado en los últimos años en el Ecuador, en coincidencia con el proceso de descentralización autonómica que se desarrolla, con gran influencia catalana, en el Estado español. Solo entonces se deslizan algunos matices que apuntan al influjo que la migración catalana o los descendientes de estos migrantes han podido tener en los ámbitos social, económico, cultural o político, en la capital de la provincia del Guayas o en el Ecuador, propiamente.

Uno de los momentos esenciales que definen la presencia catalana en el país remite a la Guerra Civil española, acontecida entre 1936 y 1939, a partir de la cual se registra la llegada de un flujo de intelectuales y exiliados republicanos, que se refugiaron en distintos puntos de la geografía nacional, principalmente en Quito. En este punto, hay que mencionar la experiencia de la colonia agrícola «Simón Bolívar» en la zona del río Saloya, una pequeña aldea en Mindo (Pichincha), entre 1941 y 1942, perteneciente a exiliados republicanos, mayoritariamente anarquistas, cuya acogida fue instrumentalizada, además de fuertemente promovida por la prensa nacional que, al mismo tiempo, silenciaba sus motivaciones políticas o su identidad antifranquista, por intereses estatales vinculados a los proyectos de colonización territorial y modernización nacional, reforzando así un imaginario racializado y eurocentrista de la migración en un período marcado por políticas migratorias restrictivas que, paralelamente, excluía a los indígenas del discurso del desarrollo en la época (Mazeres, 2012; Pagnotta, 2019).

Así mismo, durante la contienda, las tensiones entre neutralidad, simpatías ideológicas y temor al contagio revolucionario estuvieron muy presentes al interior de todo el colectivo español en Ecuador, incluyendo el aparato diplomático, que estuvo profundamente marcado por la división y la incertidumbre (Alou, 2006; Canela-Ruano y Gil-Blanco, 2020). De ahí, cabe resaltar la llegada de otra oleada de inmigrantes europeos, como producto de la Segunda Guerra Mundial.

En relación a los enfoques de la política migratoria ecuatoriana durante este largo periodo –el primer siglo y medio de historia republicana–, como plantean Pagnotta (2015) y Ramírez (2014), resulta importante anotar que esta osciló entre un «*aperturismo segmentado*» y un «*enfoque de control y seguridad*», en un contexto histórico sometido a una gran influencia del positivismo, que no estuvo exento de tensiones entre discursos progresistas y prácticas excluyentes, pero que, por lo general, sirvió como palanca de control social, funcional al orden económico liberal imperante.

El primer enfoque, desplegado entre fines del siglo XIX y la década de 1930, respondía a un proyecto racializado de Estado-nación, «blanco-mestizo» y «civilizado», basado en criterios étnicos, geográficos y socioculturales excluyentes, atravesados por

y de la JONS, el Centro Español de Quito, los *Casals Catalans* de Guayaquil y Quito, la Asociación de Españoles Residentes en el Ecuador «España sin fronteras», la Cámara Oficial Española de Comercio e Industria de Quito, el Censo Electoral de Residentes Ausentes (C.E.R.A.) o el Consejo de Residentes Españoles.

49. Para lo genealógico, revisar Jurado (1997): *La migración catalana al Ecuador (1606-1900)*. Sociedad de Amigos de la Genealogía. Para lo periodístico, Ulloa (1974): Los españoles en Ecuador. *Revista Vistazo*, (204), 51-56.

Carmen Ferrusola de Mocatta, ecuatoriana descendiente de catalanes, hacia 1870. (Col. Estrada Ycaza. AFP–INPC, nº 9375)

una fuerte «esterofilia» –admiración por lo extranjero europeo–, por lo que se favorecían los flujos «asimilables» –europeos y ciudadanos de países andinos– mediante decretos que facilitaban la naturalización o concedían exenciones aduaneras y pasajes gratuitos, mientras que se rechazaba a chinos, gitanos o africanos. Ya en segunda instancia, desde los años treinta del siglo XX, se produce un endurecimiento migratorio que puso énfasis en la tradición securitista, por lo que se establecieron restricciones y controles consulares estrictos para evitar la entrada de migrantes «no deseables», considerados potencialmente peligrosos para el orden público y la moral nacional, lo que incluía a prostitutas, analfabetos, vagabundos y gitanos.

Más tarde, en las postrimerías del siglo XX, se produjo la llegada de un flujo de inmigración cualificada de origen español, compuesta por ejecutivos y empresarios que llegaban al Ecuador de la mano de empresas españolas pertenecientes a los sectores petrolero y de las telecomunicaciones, así como por cooperantes expatriados en el contexto de los proyectos de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), desplegados por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) o por la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo (ACCD). Un flujo que, por lo demás, condujo a un mayor acercamiento institucional entre Ecuador y España, el cual sería refrendado, a partir de los años sesenta, por la negociación de convenios bilaterales, en aras de favorecer las condiciones de comunidad española en Ecuador (Alou, 2001a).

Respecto a las principales corrientes inmigratorias de la época republicana, la segunda etapa, más contemporánea, se produce en el contexto de la encrucijada entre el espíritu garantista de la Constitución de 2008[50] y las lógicas de control estatal y seguridad previamente imperantes, las cuales, en la práctica, reproducen las limitaciones al derecho a migrar. Bajo estas condiciones contradictorias predomina en Ecuador tanto una migración de tránsito procedente de Cuba, Haití, China, África y Asia, en relación a factores de expulsión económicos, políticos o humanitarios, como otros flujos provenientes de países vecinos; tal es el caso de Colombia, a raíz del conflicto armado interno, o de Perú, en relación con la pobreza o la búsqueda de empleo.

Finalmente, a partir del 2008, Ecuador, inmerso en una coyuntura de bonanza económica, se vuelve nuevamente un destino migratorio atractivo. Durante esta, se suceden una serie de transformaciones sociales operadas en los ámbitos de la educación, la sanidad, la cultura, la seguridad social o los servicios sociales, entre otros, las cuales no tardaron en generar necesidades laborales a partir de la creación de importantes nichos de trabajo profesional. Más aún, el Estado ecuatoriano promovió políticas de atracción de talento humano, propiciando la contratación de profesionales, nacionales y extranjeros, de alta cualificación, entre los cuales llegaron bastantes catalanes.[51]

50. En la Constitución del 2008, durante el gobierno de Rafael Correa (2007–2017), se consagra tanto el derecho a migrar como el principio de ciudadanía universal y la libre movilidad humana. Resulta importante anotar aquí que, ya desde finales de los años noventa, en el contexto de la emigración internacional masiva de ecuatorianos, principalmente hacia España y Estados Unidos, tras la profunda crisis económica que sufrió el país y la dolarización ulterior, se produce un cambio sustancial de enfoque en las políticas migratorias nacionales, orientado hacia el enfoque de derechos, en donde se reconoce a los migrantes como sujetos de derecho, por lo que se promueve su participación política, integración social y vínculo transnacional (Ramírez, 2014).

51. Las políticas de atracción del talento humano de Ecuador derivaron en convocatorias de empleo en sanidad, educación, investigación, así como en la creación de incentivos migratorios y reformas legales que buscaban facilitar la creación de empresas, las cuales fueron orientadas a «repatriar» parte del capital humano que, en un momento determinado, se vio obligado a abandonar el país, o impulsar el cambio de la matriz productiva, para lo cual el país debía equiparse de profesionales altamente cualificados. Por ejemplo, a través del programa Prometeo (2010), el gobierno buscó captar del exterior a profesores e investigadores cualificados, con título de doctor PhD. en cualquier especialidad, ecuatorianos o extranjeros, que, a su vez, pudieran formar a la población ecuatoriana.

Juan Francisco Aguirre Ferrusola, ecuatoriano descendiente de catalanes, en 1870. (Fot: Eugenio Maunoury, Lima. Col. Estrada Ycaza. AFP–INPC, nº 9448)

A estas condiciones hay que adicionar las redes sociales existentes –los lazos familiares, amistosos y lingüísticos, que facilitaron mucho los procesos de adaptación e inserción– además de una infraestructura migratoria favorable, con vuelos asequibles, facilidad de recorrido y familiarización previa con el país (Vivares Lopera, 2016).

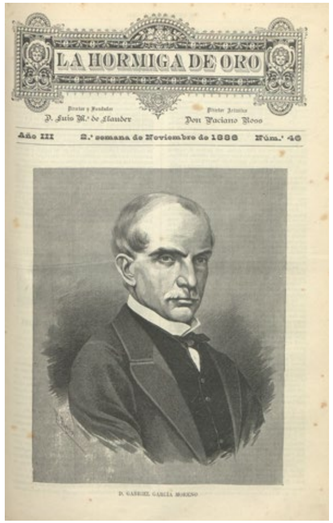
En este contexto, surge una nueva emigración de catalanes a Ecuador, que ha pasado a convertirse en el primer país del continente americano en la recepción de estos –si incluimos a los ecuatorianos con nacionalidad española retornados durante la crisis–, los cuales, si bien no representa un fenómeno masivo en términos cuantitativos, se trata de un flujo significativo, cualitativamente hablando. Con todo, desde el 2008 hasta mediados del 2015 llegaron a Ecuador 35.616 españoles, de los cuales el 36,84 % eran «nativos» (nacidos en España) y el 62,31 % eran españoles de origen ecuatoriano (Rodríguez Fariñas et al., 2015). De hecho, por poner un ejemplo de la magnitud del flujo en relación con los años precedentes, la tasa migratoria de España creció exponencialmente durante este periodo, un 467 % entre el 2007 y el 2011.

Tratando asimismo de caracterizar el flujo, este se compuso principalmente de adultos jóvenes (entre 25 y 34 años, seguidos por un grupo importante de personas entre 35 y 44 años), con un leve predominio masculino, que se encuentran altamente cualificados (algo más de dos tercios cuentan con estudios universitarios y casi la mitad de estos con estudios de posgrado), que se vieron forzados a emigrar tras la crisis del 2008, muchos de los cuales se desempeñan en la docencia universitaria, la sanidad o los proyectos técnicos.

Respecto al origen, predominaron los emigrantes de Andalucía, Madrid, Cataluña, Comunidad Valenciana y Murcia. Sobre los motivos de la migración, prevaleció la falta de oportunidades por los altos niveles de desempleo y precariedad que padecía España; así mismo, como factores de atracción en Ecuador se señalan la dolarización del país (2000), la cotización al alza del barril de petróleo en los mercados internacionales, así como las importantes transformaciones socioeconómicas y la estabilidad política operadas bajo la presidencia del gobierno de Rafael Correa (2007–2017) (Rodríguez Fariñas et al., 2015). Por último, respecto a los planes a futuro, estos migrantes combinan expectativas de retorno a España o migración a un tercer país, dependiendo de la evolución económica de ambos contextos.

Por su parte, el perfil sociodemográfico del nuevo emigrante catalán a Ecuador apela a un varón, de entre 25 y 44 años con estudios universitarios y una calificación académica alta –especialmente de posgrado–, que llega al país en busca de una inserción en nichos laborales específicos. Además, existe un importante número de «expatriados» con contrato laboral, es decir, trabajadores calificados trasladados por sus empresas –mayoritariamente de la construcción y del sector energético– a través de licitaciones y de servicios en concursos de obra pública.[52]

52. Datos extraídos de las bases estadísticas, informes e indicadores del *Institut d'Estadística de Catalunya* (Idescat) en https://www.idescat.cat/; y de la *Federació Internacional d'Entitats Catalanes* (FIEC) en https://www.fiecweb.cat/fem/estadistiques


LA HORMIGA DE ORO

Editor y Redactor
D. Julio M.ª de Lamber

Editor Jefatico
Don Luciano Rico

Año III — 2.ª semana de Noviembre de 1886 — Núm.º 46

D. GABRIEL GARCÍA MORENO

Portada de la revista *La Hormiga de Oro*, editada en Barcelona, dedicada al presidente ecuatoriano Gabriel García Moreno, en noviembre de 1886. (BNE)

En definitiva, la revisión de la literatura sobre la migración catalana al Ecuador realizada indica que se conocen relativamente bien los aspectos descriptivos de esta, como su relación con flujos más amplios, los momentos históricos en que se produjeron las salidas, el perfil sociodemográfico, el origen y los impactos que esta tuvo, así como los destinos concretos que los migrantes eligieron.[53] Sin embargo, es necesario reconocer que esta ha declinado como tema de estudio en los últimos años, por lo que se la ha problematizado insuficientemente desde el punto de vista de la teoría contemporánea sobre las migraciones, es decir, desde conceptos como las redes migratorias, las prácticas transnacionales o los vínculos con origen.

Así mismo, y en términos generales, se observa un preocupante desinterés por realizar estudios migratorios de largo aliento,[54] por ejemplo, trabajos comparativos sobre las migraciones del pasado y del presente (Lucassen, 2002). Además, numerosas cuestiones han sido poco exploradas, como en el caso de las migraciones de las clases populares o la particular experiencia de las mujeres migrantes. Por otra parte, resulta relevante diversificar los espacios a estudiar, para conocer mejor las variaciones territoriales, o dar mayor énfasis a los fenómenos microsociales, para comprender a partir de ellos, por ejemplo, los procesos de integración de los inmigrantes en las sociedades americanas.

Ahora bien, esta obra parte de algunas premisas que es necesario expresar en este momento, dado que justifican la pertinencia de este arduo trabajo. A pesar de no ser un fenómeno masivo desde el punto de vista numérico, y que la comunidad de inmigrantes catalanes en Ecuador ha sido muy inferior a la instalada en la mayoría de los países sudamericanos –por ejemplo, en Colombia o Perú, y apenas superior a la establecida en Bolivia y Paraguay–, este flujo fue significativo en algunos momentos históricos y en algunas regiones del país, especialmente en las ciudades de Guayaquil y Cuenca, en las que su impacto fue considerable y se dejó sentir de forma duradera, muy especialmente en el tejido productivo de la primera y en el sector cultural de la segunda. Todo esto legó una huella profunda en la economía y cultura local, que aún hoy se mantiene vigente en empresas fundadas a principios del siglo XX o en instituciones culturales formadas en la segunda mitad del mismo. En Guayaquil, por ejemplo, los inmigrantes catalanes iniciaron negocios de curtiembres, tiendas, dulcerías, panaderías y empresas fabriles, como en los casos de La Fabril, Supán, El Globo y Casajoana, algunos de los cuales siguen operando. Respecto a Cuenca, el aporte se da especialmente con la llegada de profesores, artistas y artesanos españoles (algunos de ellos catalanes) desde la década de 1950, quienes acabarían transformando el panorama cultural de la ciudad.[55]

53. La emigración española a América cuenta con valiosos trabajos de carácter histórico, como las obras colectivas *La emigración española a Ultramar: 1842-1914* (1991), *Españoles hacia América: la emigración en masa, 1880-1930* (1995), así como bien documentados trabajos de Salvador Palazón Ferrando o de César Yáñez Gallardo. Por su parte, la migración catalana cuenta igualmente con trabajos bien exhaustivos, como el *Diccionari dels catalans d'Amèrica* (1992), *Catalunya al Món* (Segura, 2008), y *Catalans al món* (Hurtado y Roca, 2009).

54. De todos modos, son reseñables algunas notables aportaciones, por ejemplo, acerca de la articulación de las cadenas migratorias en Sallé (2009) o en Macías (1992). Ya en otro contexto de recepción, podemos referir otros importantes aportes, como en Oso Casas (2007), al explorar las estrategias de reproducción y movilidad social trasnacional en una «segunda generación» de migrantes españoles en Francia.

55. Podemos incluir a figuras como Josep Castellví, quienes impulsaron la creación del Conservatorio de Música, la Escuela de Danza y la Orquesta Sinfónica de Cuenca, promovieron intervenciones artísticas en la conservación

11 ENERO DE 1908 — ILUSTRACIÓN CATÓLICA «LA HORMIGA DE ORO» — AÑO XXV.—25

Premios Nobel en 1907

Los agraciados este año son: el doctor Carlos Laverán, francés, por la medicina; el profesor Buchner, alemán, por la química; Ernesto Teodoro Moneta, italiano, y Luis Regnault, francés, por la paz; Alberto Michelson, norteamericano, por la física; y Rudyard Kipling, por la literatura.

Adjuntos publicamos los retratos de tres de ellos y algunos datos biográficos de cada uno. Rudyard Kipling, que ha obtenido el premio de literatura, es el eminente novelista y poeta inglés, cuyas obras están muy en boga en la actualidad. Carlos Laverán nació en Estrasburgo, en 1845, fué interno de los hospitales de aquella ciudad en 1866 y 1867, profesor agregado de Val-de-Grace desde 1874 á 1878 y profesor titular desde 1884 á 1894. Entró en la Academia de Medicina en 1893 y en la de Ciencias en 1901. En 1897 se retiró del cuerpo de Sanidad Militar con el grado de médico inspector y entró en el Instituto Pasteur, en donde realiza actualmente en compañía de su distinguido colaborador, el doctor Mesnil, importantes investigaciones sobre los tripanozonos y la tripanozomiasis. En 1880 dió cuenta á la Academia de Medicina de su descubrimiento del animálculo denominado hematozoario de Laverán reconocido por todos los sabios del mundo como agente causal de la fiebre palúdica, descubrimiento con el cual prestó á la ciencia, á la práctica médica y á la higiene profiláctica un servicio inmenso. Ha realizado importantes trabajos sobre la enfermedad del sueño y sobre la peligrosa influencia de los mosquitos en las epidemias.

Luis Regnault, profesor de Derecho Internacional de la Escuela de Derecho de París, miembro del Instituto y ministro plenipotenciario honorario, nació en 1843. Jurisconsulto eminente, ha prestado grandes servicios al Ministerio de Negocios Extranjeros de Francia.

CONCURSO LITERARIO Y ARTÍSTICO de "La Hormiga de Oro„ para 1908.—Año III

PROGRAMA

Con motivo de celebrar sus bodas de plata esta *Ilustración* ofrece un **premio extraordinario** consistente en **DOSCIENTAS CINCUENTA PESETAS** á una composición de dibujo original y á una, dos, ó á lo más tres tintas, de tema libre, pero propio para esta *Ilustración*, así por la idea como por la factura.

Serán preferibles las de carácter simbólico y conmemorativo en igualdad de las demás circunstancias.

Las dimensiones han de ser: 32 milímetros de ancho por 46 de alto como mínimum. Siendo mayores, han de guardar la misma proporción.

Las composiciones han de ir acompañadas de un sobre cerrado con el nombre del autor, señas de su domicilio y residencia en el interior, y en la parte exterior el título de trabajos recibidos, y un lema que se conservará secreto y servirá para que los autores no premiados puedan acreditar su calidad de tales y recoger sus dibujos y plicas cerradas, tal y conforme las hayamos recibido. Éstos se devolverán al que nos entregue un «Recibí» con la fecha y lema, en lugar de firma, del mismo puño y letra que el de la plica.

El Jurado podrá además adjudicar **CIENTO SESENTA PESETAS** en dos accésits.

Diríjanse con las condiciones de costumbre al señor Secretario del Concurso antes del día 31 de Julio próximo.

FORMAN EL JURADO

D. JUAN LLIMONA Y BRUGUERA, *pintor*.
D. ENRIQUE SAGNIER Y VILLAVECHIA, *arquitecto*.
D. MANUEL RODRIGUEZ CODOLÁ, *crítico*.

—

Primer premio de Literatura: **CIEN PESETAS.**

Los trabajos que aspiren á este premio han de ser: Narraciones amenas, Leyendas ó Cuentos.

Segundo premio: CIEN PESETAS

NUEVA OBRA DE QUEROL

Hé aquí el proyecto de Monumento "A los beneméritos de la Patria" que se erigirá en Guayaquil (Ecuador), para conmemorar la Independencia de aquella República, premiado en concurso internacional y debido al escultor español D. Agustín Querol. Rodean el pedestal un friso de laurel con medallones de retratos, y sobre una esbelta columna adornada con figuras alegóricas un cóndor tiende el vuelo llevándose las cadenas, y la libertad levanta su antorcha.

Página interior de la revista *Ilustración Católica La Hormiga de Oro*, publicada en Barcelona en enero de 1908, con una reproducción del proyecto del artista Agustí Querol, ganador del concurso internacional convocado en Guayaquil, para levantar un gran monumento a los Héroes de la Independencia. (BNE)

Vicente Ramón Roca Rodríguez (Guayaquil, 1792–1858), nieto del catalán Bartomeu Vicent Roca, fue presidente de la República del Ecuador de 1845 a 1849. (PC)

Jaime Roldós Aguilera (Guayaquil, 1940–Cerro de Huayra–Pungo, 1981), nieto del catalán Jaume Roldós Baleta, fue presidente de la República del Ecuador de 1979 a 1981. (CP)

León Roldós Aguilera (Guayaquil, 1942), nieto del catalán Jaume Roldós Baleta fue vicepresidente de la República del Ecuador de 1981 a 1984. (CP)

Otros catalanes o descendientes de catalanes ostentaron cargos políticos en Ecuador, como Ignasi Fortich Mas (Berga, Berguedà, 1747–Cuenca, 1803), que en 1801 es nombrado Gobernador de la provincia de Cuenca; Josep Maria Llori (Cataluña, s.XVIII–Quito, ?) que en 1801 era Alcalde de partido de El Cerrito (Guayas) y en 1805 y 1806 alcalde de Llano Grande en Quito; Eladio Roldós Barreiro (1901–1963) hijo del catalán Jaume Roldós Baleta, fue gobernador de la provincia de Los Ríos; Antonio Pons Campuzano (Guayaquil, 1897-1980), hijo del catalán Antoni Pons, fue encargado del Poder Ejecutivo del Ecuador, en 1935; Enrique Grau Ruiz (Guayaquil, 1913–1997), hijo del fotógrafo catalán Enric Grau Iscla, fue Gobernador de la provincia del Guayas, Senador de la República y Alcalde de Guayaquil (1970–1972); Pere Maspons Bigas (Guayaquil, 1912-1962), hijo del empresario catalán Pere Maspons Camarasa, fue Ministro de Agricultura y Ganadería en 1958; y Juan José Vilaseca Valls (Guayaquil, 1927–2021), hijo del catalán Gabriel Vilaseca Soler, fue alcalde de Guayaquil entre 1972 y 1973.

Pero además, esta comunidad resulta relevante en términos cualitativos, dado que los catalanes que se establecieron en el Ecuador han dejado –como veremos a lo largo de esta obra– una huella imborrable en el país, toda vez que realizaron notables y persistentes contribuciones en ámbitos diversos, como el comercio, la industria, la política, la religión, la cultura, las artes y el asociacionismo, en muchos casos gracias a la construcción de sólidas y exitosas redes sociales y empresariales, tanto de carácter familiar como mediante alianzas comerciales y políticas.[56]

Con todo, este recorrido analítico inicial permite emplazar la migración como un fenómeno dinámico, multidimensional, sujeto a factores históricos globales y estrechamente relacionado con los procesos de modernización. Bajo esta premisa, la comunidad catalana actual en Ecuador no es sino el reflejo de una tradición migratoria histórica, relevante y persistente, que, aunque transfigurada, sigue vigente con señales que responden a la evolución económica y política del siglo XXI, tanto en Europa como en América Latina.

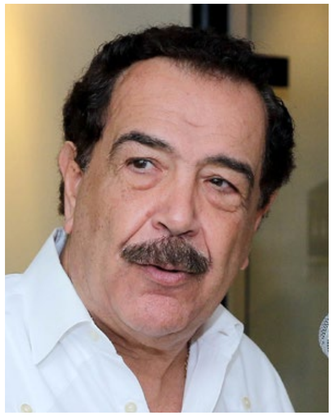
Por consiguiente, esta obra intenta superar la preocupante tendencia omisiva señalada, tratando de dar una mayor visibilidad académica al fenómeno migratorio, para recuperar la dimensión biográfica y transnacional particular del caso que analiza –la migración catalana en Ecuador–, y mostrarlo como un legado de importancia para la comprensión de los vínculos sociales actuales entre ambos contextos. Se trata asimismo de poner en valor la perspectiva histórica, en clave panorámica, en el análisis de las migraciones internacionales, buscando incorporar así la fuerza explicativa que gravita en las exploraciones de largo recorrido al debate en torno a los procesos migratorios contemporáneos. Luego de este análisis preliminar sobre la naturaleza, el alcance o la contextualización de nuestro tema, la migración catalana en Ecuador, en el marco de la historiografía reciente sobre las migraciones europeas, creemos que estamos en mejores condiciones de comenzar a transitar el recorrido sugerido para la presente obra. •

arquitectónica (vitrales, cerámicas) o en la transformación de las prácticas sociales (integración de género, ocio público), abriendo así una brecha en las costumbres tradicionalmente conservadoras de la ciudad (Pérez Rico et al., 2019).

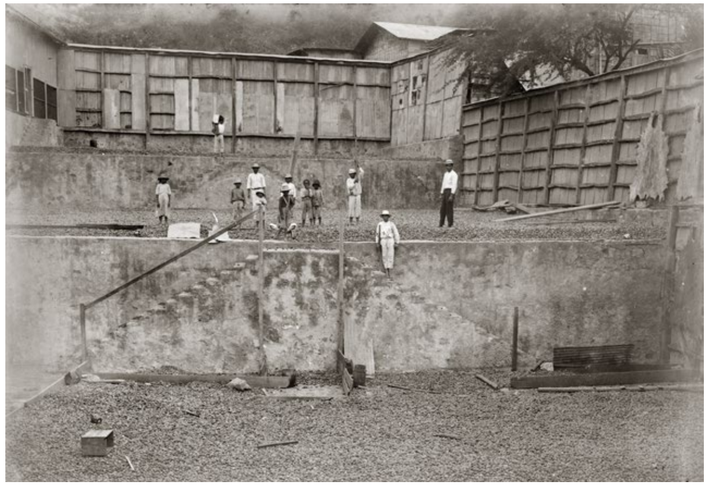
56. Resultan reseñables su activa participaron en instituciones como la Sociedad Española de Beneficencia (1883), la Cámara Oficial Española de Comercio del Ecuador (1920) o la Asociación Catalana-Ecuatoriana de Negocios y el Casal Català de Guayaquil (1983) y el de Quito (1987), entre otras, que favorecieron la formación de redes empresariales y el asociacionismo en el Ecuador. Cabe destacar asimismo su contribución a la creación de todo un símbolo deportivo para el Ecuador, el Barcelona Sporting Club, fundado por catalanes en Guayaquil, en 1925 (Pi i Murugó y Arnavat, 2016), amén del impacto general de su presencia en el tejido económico y cultural ecuatoriano.

Eduardo Puig Arosemena (Guayaquil, 1893–1961), hijo del catalán Jaume Puig Verdaguer, fue gobernador, legislador y alcalde de Guayaquil. (AHG, AFP–INPC nº 1851).

Jaime Nebot Velasco (Guayaquil, 1921–2001), hijo de catalán Jaume Nebot Borràs, fue ministro de Estado y Gobernador del Guayas, Senador, Asambleísta, Embajador y representante ante las Naciones Unidas.



Jaime Nebot Saadi, (Guayaquil, 1946), nieto del catalán Jaume Nebot Borràs, fue gobernador del Guayas, diputado y candidato a la presidencia de la República y alcalde de Guayaquil del año 2000 al 2019.



■ Patio para asolear cacao y tagua, en Manabí, hacia 1910. (AHG, AFP–INPC, nº 7687)

■ Sacos de cacao listos para ser embarcados para el exterior en el Puerto de Guayaquil, en 1920. (CP)

■ Secado de caco en una calle de Guayaquil, hacia 1900. (Fot: John Horgan, ALIL, AFP–INPC nº 5441)

El Malecón de Guayaquil, hacia 1910, en una fotografía de Josep José Solà. A la derecha se observa el Gran Hotel París, y en su planta baja el establecimiento Duran & Co, ambos propiedad de ciudadanos catalanes. (Col. Estrada Ycaza, AFP–INPC nº 10400)

PARTE I

TRAYECTORIAS DE VIDA

2

RELIGIOSOS Y MILITARES, LOS PRIMEROS CATALANES EN TIERRAS ECUATORIANAS

Inicios de la evangelización en el Nuevo Mundo, según un grabado de Honorio Philipono en *Nova Typis Transacta Navigatio*, 1621 [detalle]. (JCBL)

LOS RELIGIOSOS

A pesar de que los Mercedarios fundaron conventos y organizaron misiones o doctrinas para la catequización de los indígenas en Ecuador desde 1534, los primeros religiosos catalanes de los que se tiene constancia en tierras ecuatorianas fueron misioneros franciscanos que llegaron a mediados del siglo XVI –de la orden de los capuchinos, a la que pertenecían la mayoría de los trasladados a tierras ecuatorianas– seguidos por los jesuitas, a partir de 1586, cuando la Compañía de Jesús se estableció en el Reino de Quito y que fueron los mas numerosos e influyentes. Desde mediados del siglo XVII empiezan a llegar frailes dominicos, y desde los primeros años del siglo XIX mercedarios, y en 1888 llegaron los Salesianos mientras que las primeras religiosas catalanas no arribaron hasta el siglo XX. Hemos localizado casi 100 religiosos, la mayoría de los cuales se asentaron en Quito. Por sus actuaciones destacadas podríamos destacar Rafael Ferrer, jesuita evangelizador de indígenas, que fue asesinado en la Amazonia; el fraile mercedario Pere Bou Sànchez, que participó en el movimiento independentista y fue uno de los firmantes del Acta de Independencia de Guayaquil, el 9 de Octubre de 1820; el grupo de doce misioneros franciscanos de la orden capuchina, que se establecieran en Ibarra, siendo esta su primera fundación en tierras ecuatorianas; Conrad Dardé, misionero y médico entre las tribus *shuar* amazónicas con las que convivió durante más de una década, y Joan Baptista Ceriola, por sus realizaciones intelectuales como impulsor de la cultura, especialmente en la investigación y divulgación histórica y en la edición de libros ilustrados. Pero el que tuvo una actuación más destacada desde el punto de vista de la difusión de las ideas fue Joan d'Hospital (1725–1800), padre misionero jesuita, científico, catedrático y escritor, que se intuye que trajo con el libros de ciencia avanzados, con las teorías de Isaac Newton. El aspecto más trascendente de su obra fue el educativo, como catedrático de Filosofía que en 1761 dirigió y defendió la tesis de física, astronomía y metafísica de uno de sus alumnos, Manuel Carbajal, en la que se defiende por primera vez en América latina el heliocentrismo Copernicano frente al geocentrismo Ptolemaico y Tycono, construyendo de esta manera el inicio de la ciencia moderna en la Real Audiencia de Quito y convirtiéndose en un pionero de la escolástica moderna en Ecuador.

Emblema de la Orden de los Jesuitas. (CP)

Eclesiásticos en la colonia

Marc Jofré (Cataluña, s.XVI–Lima, Perú, s.XVI) misionero seráfico franciscano, formado en el convento de Santa María de Jesús de Alcalá de Henares (Castilla), fue trasladado a Quito a mediados del siglo XVI, donde ejerció el cargo de Custodio y fue elegido como primer Ministro de la Provincia de Quito en el Capítulo Provincial celebrado en el convento máximo de Quito, el 13 de diciembre de 1569, el primero desde que la Custodia de Quito se erigiese en Provincia, según lo acordado por el Capítulo General de la Orden, celebrado en Valladolid (España), en 1565 , y aplicado por el Comisario General del Perú. En 1572 presidió el segundo Capítulo Provincial y ejerció después el cargo de Comisario en el Nuevo Reino de Granada y partió para Lima. Hacia 1584 fue nuevamente enviado a Quito en calidad de Comisario Visitador (Compte, 1885).

Baltasar de Piñas (Sanaüja, Segarra, 1527–Santiago de Chile, 1611), misionero y predicador, en 1549 ingresó en la Compañía de Jesús, compañero de San Ignacio de Loyola, siendo maestro en gramática latina y humanidades en el Colegio de Gandía. Fue rector del colegio jesuita de la isla de Cerdeña (Italia), fundó el Colegio de Zaragoza en Aragón. En 1564 hizo la profesión solemne de cuatro votos. Se trasladó a America en 1575, en la cuarta misión al Perú, donde fue superior provincial (1581–1585) y encabezó a los jesuitas recién llegados a Ecuador en 1586. Elocuente orador participó en la fundación del primer colegio de la Compañía de Jesús en Quito, en 1586, del que fue primer rector, al que acudían buen número de niños a recibir latinidad, y funcionó en unas casas frente al actual templo de la Compañía, y predicó exitosamente en la Catedral. En 1590 volvió a Lima, y posteriormente a Chile, donde fue fundador del primer colegio de la Compañía de Jesús en Santiago de Chile (1593). Trabajó en América por más de treinta años y llegó a conocer los usos y costumbres indígenas, al punto que con su amigo el padre Diego González Holguín aconsejaron y dieron numerosas noticias al joven cronista Pedro Cieza de León. En sus hagiografías se cuentan anécdotas y exageraciones (Egaña, 1954–58; Carrión, 1987; Pérez Pimentel, 1987, Farré, 1997; Piñas Rubio, 2008).

Rafael Ferrer (Valls, Alt Camp, [o València], 1566–San Pedro de Cofanes, 1611), religioso, ingresó en la Compañía de Jesús en 1587 y fue destinado a las misiones del Virreinato del Perú en 1593 donde fue maestro de novicios y se dedicó a la evangelización –colonización ideológica– en el oriente de Quito, la Amazonia ecuatoriana. En 1599 la Compañía de Jesús decide enviarlo a evangelizar la región de Baeza, habitada en ese entonces por los Cofanes, pueblo indígena amazónico. Ferrer llegó sin escolta militar y permaneció por doce años durante los que constituyó varias misiones –Bendoa (1599), San Pedro de Cofanes (1603), Santa María y Santa Cruz (1604)– y adoctrinó a los pobladores en los mandatos de la «civilización cristiana», a la vez que aprendió la lengua indígena. Se estima que de los 15.000 indígenas cofanes, Ferrer bautizó a unos 4.800. Fue el primer hombre blanco que convivió con estos indígenas guerreros. Escribió «Sobre la región amazónica de los Quixos» en las *Cartas Annuas* de la Compañía de Jesús, en 1603–1606. Después de años de permanencia de Ferrer con los Cofanes la Audiencia de Quito decidió en 1609 establecer el régimen colonial, someterlos al tributo y apoderarse de su mano de obra, con la violencia y el trabajo obligatorio y mal pagado en sus lavaderos y minas, La respuesta de los Cofanes, que se habían opuesto a todo intento de conquista, a estos maltratos fue el asesinato del padre Ferrer en 1611, por creer que colaboraba con los militares y las autoridades españolas, lo que puso fin a las encomiendas y a la misión y la retirada de los Cofanes a las profundidades de la selva, desapareciendo de la historia oficial hasta principios del siglo XX. La versión eclesiástica de este suceso indica que los Cofanes, calificados como los «salvajes» e «infieles» por no querer convertirse al catolicismo, arrojaron al padre por un puente. En la tradición oral, el padre Ferrer muere lanceado y devorado por los habitantes de *Pishcu Llacta* (Tierra de Pájaros), una comunidad de caníbales río abajo de Oyacachi. Fue uno de los primeros especialistas en lenguas indígenas y autor del *Compendio de la doctrina cristiana en lengua cofana* (s.f.), y *Reporte sobre las misiones de los indios Cofanes y exploración de sus rios* (s.f.). Su recuerdo ha permanecido hasta el presente y en la ciudad de Oyacachi existe la Escuela «Padre Rafael Ferrer», desde 1958. Algunas fuentes consultadas lo sitúan como valenciano (Rodríguez, 1684; González, 1893; Friede, 1952; Iriarte, 1980; Neumann, 1984; Pérez Pimentel, 1987; *Diccionari*, 1992; Yumbo, 1995; Farré, 1997; Hernández, 1998; Males, 1998; Alarcón, 2000; Pi–Arnavat, 2016).

Emblema de la Orden de los Predicadores Dominicos. (CP)

Miquel Jeroni Tolosa (Girona, Gironès, 1586–¿?), padre jesuita, ingresó en la Compañía de Jesús en 1603. Destinado a tierras de la Real Audiencia de Quito, en el Virreinato del Perú (Piñas Rubio, 2008).

Marià Ferrer (Tarragona, Tarragonès, 1721–¿?), padre jesuita, ingresó en la Orden en 1741. Destinado a tierras de la Real Audiencia de Quito, en el Virreinato del Perú, donde en 1752 es profesor de gramática y prefecto de la Escuela de Cristo en el colegio jesuita de Loja. En 1755 hace sus votos de fe y en 1761 es consultor, confesor de jesuitas y del templo y operario del Colegio Pastense (Piñas Rubio, 2008).

Pere Moret (Sabadell, Vallès Occidental, 1617–Andalucía, ?), religioso de la orden dominica, fue superior provincial de la provincia canónica de Quito. Vistió el hábito en Barcelona y como en ese tiempo estaba prohibido que los catalanes pasaran a América, se fingió valenciano y consiguió pasaporte. En 1664 excomulgó injustamente a uno de los tres candidatos propuestos por el Maestro General en su patente, y así logró su intento de darse por sucesor al padre Vaca y Ortega. Regresó a Cataluña, llevándose cuarenta mil pesos, recogidos de las pensiones de los curatos durante su provincialato. (González, 1893; Pérez Pimentel, 1987; *Diccionari*, 1992; Pi–Arnavat, 2016).

Gaspar Vidal (Montpalau, Segarra, 1672–¿ 1717), padre jesuita, ingresó en la Orden de niño, en 1682. Destinado a tierras de la Real Audiencia de Quito, en el Virreinato del Perú, donde en 1687 era maestro del Seminario de San Luis de Quito dirigido

Sello de la Tercera Orden de Nuestro Señor Padre San Francisco de Quito. (CP)

por la Compañía de Jesús. Allí, entre 1690 y 1702, enseñó gramática y humanidades. Fue superior y trabajó en las misiones amazónicas de Maynas, en la actualidad en territorio peruano. Hizo su profesión de cuatro votos en 1696. (Piñas Rubio, 2008).

Bernat Ferrer (Vilanova i la Geltrú, Garraf, 1666–Latacunga, 1759), hermano coadjutor jesuita, ingresó en la Orden en 1696, destinado a tierras de la Real Audiencia de Quito, en el Virreinato del Perú, donde en 1697 trabajaba en la Casa de Probación de Latacunga (Cotopaxi). En 1715 hace su profesión de fe y de esa fecha hasta el final de su vida realizó oficios domésticos, agrícolas y de suministro en los colegios jesuitas de Quito, Guayaquil y Popayán. A partir de 1752 descansa por vejez de vuelta a la casa de probación de Latacunga, hasta su fallecimiento (Piñas Rubio, 2008).

N. Ribot (Cataluña, s. XVII–¿) presbítero católico fue propietario en la localidad de Baños (Tungurahua) en 1708 (Toro, 1951; Jurado, 1994).

Esteve Ferrer Ferriol (Cataluña, s. XVII–¿) religioso jesuita, se trasladó a la Real Audiencia de Quito los primeros años del siglo XVIII, ejerciendo de profesor de la Universidad de San Gregorio de Quito entre 1718 y 1722. Se mostró muy conocedor de las nuevas corrientes Cartesianas como seguidor de los padres José Nieto Polo y Sebastián Luis Abad, que le antecedieron en este tipo de lecturas y disertaciones entre 1712 y el 1715. Ferrer fue de los sostenedores más insignes de las nuevas tendencias. Fue el autor de *Pars Secundam in Arlem Phicam*, que contiene 8 libros o partes en 188 folios original en latín en el Archivo Nacional de Historia de Quito (Pérez Pimentel, 1985).

Tomàs Salas (Tarragona, Tarragonès, 1693–¿, 1756), padre jesuita, ingresó en la Orden en 1709, profesó cuatro votos en 1726. Destinado a tierras de la Real Audiencia de Quito, en el Virreinato de Perú, en 1731. En 1736, enseñaba gramática y filosofía, como misionero en el Colegio de Quito; de 1739 a 1743, era admonitor, operario, consultor, y prefecto de la Congregación de la Buena Muerte en el Colegio de Cuenca (Azuay) en el actual Ecuador, donde en 1748 enseñó gramática y filosofía y era predicador de españoles y en 1752, admonitor y prefecto de cosas espirituales, consultor, confesor de jesuitas, operario de españoles, y prefecto de la Congregación de la Buena Muerte (Piñas Rubio, 2008).

Pau Ripoll (Tarragona, Tarragonès, 1699–¿?) hermano jesuita, ingresó en la Orden en 1739. Destinado a tierras de la Real Audiencia de Quito, en el Virreinato de Nueva Granada (Piñas Rubio, 2008).

Pau Vila (Barcelona, Barcelonès, 1707–¿?) hermano jesuita, ingresó en la Orden en 1730. Destinado a tierras de la Real Audiencia de Quito, en el Virreinato del Perú, en 1731. En 1736, en la Provincia de Quito se dedica a oficios domésticos y agrícolas y entre 1739 y 1743 cuida de la hacienda de Santa Lucía y Loma Gorda (Piñas Rubio, 2008).

Escudo de la Orden Mercedaria, que contiene la bandera de Cataluña. (CP)

Mateu Folch (Cambrils, Baix Camp, 1722–¿, 1781), padre jesuita, ingresó en la Orden en 1741. Destinado a tierras de la Real Audiencia de Quito, en el Virreinato del Perú, donde en 1748 pertenece al Colegio de Quito; en 1752 es futuro maestro de filosofía, y operario de españoles en el Colegio de Popayán. Profesó sus votos solemnes en 1755. En 1761 es profesor de teología prima y confesor extraordinario del templo en el Colegio de Quito (Piñas Rubio, 2008).

Josep Archs (Martorell, Baix Llobregat, 1723–¿, 1777), padre jesuita, ingresó en la Orden en 1743, profesó sus votos en 1758. Destinado a tierras de la Real Audiencia de Quito, en el Virreinato del Perú, donde en 1752 era instructor de jóvenes, consultor, prefecto de la Congregación de la Buena Muerte en la casa de probación de Latacunga (Cotopaxi), y en 1761 profesor de filosofía, consultor, confesor de jesuitas y del templo en el Colegio de Panamá (Piñas Rubio, 2008).

Josep Bohigues (Manresa, Bages, 1682–¿?), padre jesuita, ingresó en la Orden en 1699. Destinado a tierras de la Real Audiencia de Quito, en el Virreinato del Perú, donde en 1707, estudia filosofía y teología en el Colegio de Quito; en 1711 y 1712, enseña gramática y es predicador de españoles en el Colegio de Cuenca (Azuay). Profesó sus votos en 1718 y al año siguiente enseña gramática y es predicador de españoles en el Colegio Panamense (Piñas Rubio, 2008).

Miquel Bruguera (Barcelona, Barcelonès, 1723–¿, 1757), padre jesuita, ingresó en la Orden en 1741. Destinado a tierras de la Real Audiencia de Quito, en el Virreinato del Perú, donde en 1752 es profesor de Gramática en el Colegio de Quito (Piñas Rubio, 2008).

Pau Güell (Barcelona, Barcelonès, 1718–¿, 1762), padre jesuita, ingresó en la Orden en 1741. Destinado a tierras de la Real Audiencia de Quito, en el Virreinato del Perú, donde en 1751 profesó cuatro voto solemnes. En 1752, es operario de españoles y consultor en el Colegio de Guayaquil; en 1761, consultor, prefecto de la Congregación de la Buena Muerte, confesor de los jesuitas y del templo en el Colegio de Cuenca (Azuay) (Piñas Rubio, 2008).

Josep Fontanals (Martorell, Baix Llobregat, 1719–¿, 1785), hermano jesuita, ingresó en la Orden en 1743. Destinado a tierras de la Real Audiencia de Quito, en el Virreinato de Nueva Granada, donde en 1752 es ropero en el Colegio de Quito, y en 1761 también es compañero de los que salen. Profesó sus votos en 1753 (Piñas Rubio, 2008).

Ignasi Muns (Barcelona, Barcelonès, 1715–¿, 1779), hermano jesuita coadjutor temporal formado, ingresó en la Orden en 1741. Destinado a tierras de la Real Audiencia de Quito, en el Virreinato de Nueva Granada, donde profesó en 1752 y fue portero en el Colegio de Quito, como mínimo hasta 1761 (Piñas Rubio, 2008).

Iglesia de la Compañía de Jesús, en Quito, hacia 1903. (Fot. Hans Meyer. ALIL, AFP–INPC, nº 5440)

COELORUM EXTASI,
SYDERUM ECLIPSI, ANGELORUM STUPORI, DEMIRANDO LUNÆ PULCHERRIMÆ DELIQUIO:
IMMENSO DOLORUM PELAGO MARIÆ,
HINC VENTIS, FLUCTIBUS ILLINC, PROCELLIS UNDIQUE PERCULSÆ,
AD PATIBULUM, AD AGONEM, AD IMMANISSIMAM JESU MORTEM STANTI PEDISSEQUÆ, DIDICIDIUM INSPICIENTI:
SIMILLIMÆ NON MODO MORTIS IMAGINI, QUIN ETIAM VERIORI PÆNARUM OMNIUM EXEMPLARI;
TRISTISSIMO OCCIDUI SOLIS HELIOTROPIO
EXSPIRANTEM JESUM
IISDEMORTIS OCULIS JUXTA CRUCEM CONTEMPLANTI;
AFFLICTISSIMÆ INTER MULIERES PARENTI,
SACRATISSIMÆ DEI GENITRICI
MARIÆ A DOLORIBUS
SE, SUASQUE PHYLOSOPHIÆ THESES DICAT, OFFERT, CONSECRAT
D. D. D. EMMANUEL CARBAJAL, YBARRENSIS,
Regii Majoris Collegii Sancti Ludovici Quitensis Alumnus.
Q. P. D.

Copernicana hypothesis (terram move i Saturno) utpote Astronomiæ observationibus, & Physicæ legibus apprimè consona, ast etiamsi profrenda.
Vel: Idem effectus potest saltem divinitus simul produci a duplici causa in alia secunda totali.

§. I.

PHYSICA est Scientia de naturalibus, de ente naturali, Prima huius principia non sunt Axiomata Humanitus, aut Pantheonica. Sufficit Phantasmata Magorum, Paracelsi, & Hermetis Trismegisti, quæ sunt principia ejusmodi, de quibus ridiculum, & impertinentibile est ratiocinandum; Physicæ autem sunt ejusmodi, quæ sensibus, & experientiæ innixa, seu Epicuro assensi fenix constituunt ista partes exhibuisti orbem. Isti quatuor vulgaris elementa formalitet in mixtis reperiantur, impedentia fortasse fallunt; nec minori fallaciæ elementorum schema laborat, quatenus eorum elementa solacti omnia continuum. Certe; si forma & libere supponitur, & naturaliter impossibile non apparet.

§. II.

Absoluta ergo principiorum schema, realiter per quinque circiter secula in Academiis traditum fuit, ab ea, quæ nunc hominibus præ foribus. Hinc principia materialia Entia naturalia in forma per transitionem, pacificum fuit materia, privatio. Forma pro indiferenti accordanti, forma vero nova, & unio pro intimi decoruit: Ejusdem principia in facie esse materiam, formam, & unionem effe dicimus.

§. III.

Dei materiam primam creasse est. Hæc est substantia incompleta, ingenerabilis, incorruptibilis, & substantialem formarum immediate recipiens. Omnes materiæ eum habuerunt, eam caelebs fore ejusdem. Materia nec a priori, nec ex ejusdem a forma dependet. Omni formæ dominus privata, naturaliter conservatur; eam indeterminant omnes formæ substantiales (nec unam potius quam aliam) innati appetunt, defendimus. Reproducibus cuilibet Ente est naturaliter possibile, & honorum, & modos determinatos temporis adeos exoletos, bibentia, & existentia seu modo materiæ, id concludet etiam rei existentia non distinguuntur realiter.

§. IV.

Forma substantialis est: Ratio, & origo propriatatum, & effectuum compositi, quod exsistunt. In elementis, (sive vulgaribus, sive chymicis) & in viventibus non fruticosis, non vegetativa dare formæ substantialis per intrinsica, quæ tamen non est esta quidditas ex modelis. In forma vero, carbone, papyro, & reliquis, (quæ mixta imperfecta vocamus) præter materiam, & substantiales elementorum formas, seu dare accidentalis particularum complexio. Nihil dare formæ substantiales endoxicæ; non simul cum simul vivente, substantiales elementorum formæ in compositio exsistunt; sicut etiam formæ partiales carnis, ossis, &c quas hic substantiales esse supponimus. Duæ formæ substantiales non subordinatæ, salem divinitus, possunt eandem simul materiam informare.

§. V.

Visio substantialis, & essentialis sic explicanda: Potentia visiva determinata materiæ, & formæ, ut hoc vitrum realiter conflituant: Unica, & radium sortuntur rationem contingit: 1° eorum modalia ab extrinseco; ab ipsorum concomitantiam, dissolutionibus, & a degrees divino realiter distincta. Ve illius exponentes naturam, prius flavimus, animam gaudere virtute corpus localiter movendi, in illeque operationes finitivas, & organa physici peregrendi: Hinc unio animæ cum corpore non fit in Centrovitia Cartesiano, nec in Harmonia præstabilita Leibnitii, sed in actione creaturæ unius corpus finet, aut mortis, ac reliqui proprium officio. Inter substantiales non distinguitur ab omnibus fatis omnibus simul simpete, & unitis.

§. VI.

Casum in communi cum Eximio Doct. d'Illo, ex Mexico physica fect. 2. num. 4. 5 fic definimus: Principium per se & primo effe in aliud; eius differre ab oppositis, & ab aliquo. Cuius efficiens proxime naturaliter operans in distans, quo finitum, aut divinum effectus per medium operatum. Liberi effectu abolitum potest saltem divinitus a duplici causa in actu secunda totali simul produci; Implicant tamen omnia conditiones quoad primum esse in genere causæ efficientis. In qualibet creatura datur potentia obedientialis ad producendum quemlibet effectum simul creatum ab illa producibilem, nec repugnantia. Deus inest tuus, & simultaneæ concurrit ad omnem creaturarum effectus, per eandem causæ accommodatis creaturæ sua producit. Possibile est Solarium (sycamoreum) unius, Solarium autem carrigoreum non metaphysice repugnat, Nulla tamen existere potest ab æterno. Creaturum, sive creaturarum speciem omnium præfinitionem, hoc est, quæ præsciverunt Deus aliam produceret sequam, metaphysice impossibilem, defendimus.

§. VII.

Accidentia ab esse substantia realiter distincta admittimus: Horum fatem aliquod esse absolutum venerabilis Eucharistiæ mysterio probamus. Corpora physici essentia non fiat in extensione locali, ut in adhuc superexistant; sed ut ordine ad constituendum Ens naturaliter ultimum: Quantitas autem est: Accidens absolutum verbum sui naturaliter suppositivabile cum alio perficiens recusatis: Vnde dimensionis corporis quanti penetrationem tantum divinitus possibilem esse, confitemur. Sententia de loco, sive spatio a Democrito, Epicuro, & Carnelio inverit excogitata contemnimus: Locum igitur extrinsecum cum Aristotele sic explicamus: Superficies corporis continentis immediate, intrinsecum vero, seu ubicationem sic: Formalis natura determinatio rei, ut sit in tali distantia, seu indistantia a partibus fuis integrantibus. Ubicatio exhibita creaturæ (quia ubicationem excepit) est realiter distincta a re, & loco extrinseco. Bilocatio circumscriptiva excludens corporis formam divinitus est possibilis. Tempus non fiat in motu Solis, aut Caloreum, sed in durationibus: Hic effectuatim sine interruptione successibus: Durantia autem est modus distinctus a re durante, ipsa durationi exempli, cum ea re ipsam durat.

§. VIII.

Habitus est accidens, quod sic definitur: Naturalis inclinatio ad contrarium. Ipsis vulgaris nobis notus est habitudo gravis; propterea ipsius figuram supra acrem explicamus, de positibus fidelium reticimus. Datur Vacuum disseminarum. Naturam abhorrere a vacuo nullis experimentis evincitur; hæc enim non gravitatem, ac elasticitatem, corporibusque vim attractivam inesse falsam demonstrant: Vnde nullum corpus humique cognitum esse absolute levet fatebimus. Vtrum elementi aeris in aliam similem, & omnia corpora in propria reflectivi locis gravitare contendimus.

§. IX.

Mores locutis, seu mandatus ab ente in aliam locum fiat in præsentia secretivis habitus, & diversis partibus imaginariis refundendibus: Quia verò in eadem, aut plurium partibus rarum eidem puncto refundendum, contigit varione? Causa immediata motus est impetus in mobili impressus. Causa immediata motus est impetus in mobili impressus. Causa immediata motus est impetus in mobili impressus.

Parte del fuste de la columna de los Próceres de Guayaquil, con los nombres de los firmantes del Acta de Independencia del 9 de Octubre de 1920, entre ellos el del religioso catalán Pere Bou Sànchez. (CP)

paratista quiteño Eugenio Espejo (Quito, 1747–1795) le dedicó en 1779 estas palabras: *"Mejor, sin comparación, fue el Padre Hospital, y su juicio lo hizo tratar razonablemente las materias que tocó"* (Piñas Rubio, 2008; Abellán y Núñez–Freire, 2011 y 2017).

Josep Masdeu (Palermo, Italia, 1739–Roma, 1810), religioso jesuita, por servir su padre en la milicia de Carlos III nació en Italia. Habiendo con su padre vuelto a Cataluña, ingresó en la orden jesuita en 1753, y obtenido el permiso de sus superiores se embarco para la Real Audiencia de Quito, donde permaneció hasta la expulsión de los Jesuitas en 1767. Partió para Italia donde enseño Teología en el seminario Episcopal Camerino y en la Academia de Piacenza, donde además se dedico a la predicación. Escribió diversos libros de teología (Torres Amat, 1836).

Baltasar Masdeu (Palermo, Italia, 1741–España, d.1812), religioso jesuita, por servir su padre en la milicia de Carlos III nació en Italia. Habiendo con su padre vuelto a Cataluña, ingresó en la Compañía de Jesús en 1755. Enseño Retórica y Poesía en el Real Seminario de Nobles de Barcelona. Se embarcó para la Real Audiencia de Quito, donde permaneció hasta la expulsión de los Jesuitas en 1767. Partió para Italia donde fue catedrático de lógica, matemática y ética en Piacenza, y publicó diversas obras de teología. En 1812 partió a España a fin de restaurar en ella la Compañía de Jesús, finalmente restaurada por bula del papa Pío VII en 1814 (Torres Amat, 1836).

Religiosos en la República

Pere Bou Sànchez (Cataluña, s.XVIII–Ecuador, ?), fraile mercedario, llegó a Ecuador en los primeros años del siglo XIX con su hermano Josep. Participó activamente en el movimiento independentista, ya que fue uno de los firmantes del Acta de Independencia de Guayaquil del 9 de Octubre de 1820 –el único catalán–, y en consecuencia su nombre consta en el fuste de la columna conmemorativa del centenario de Independencia, entre los próceres. En 1823 era Provincial de los Mercedarios y el 1825 principal de esa Orden, cuando dictó que los religiosos de Ecuador ya no debían prestar sumisión a los españoles, sino solo al Vaticano. En 1838 era Doctor y fue nombrado Visitador, y comendador del Convento de Guayaquil, en 1839 aparece como capellán de hospital. Junto con su hermano Josep, se secularizó (Tobar, 1934; Pérez Pimentel, 1987).

Josep Bou Sànchez (Cataluña, s.XVIII–Ecuador, ?), fraile mercedario, llegó a Ecuador en los primeros años del siglo XIX, con su hermano Pere. En 1842 era catedrático de Teología moral en el seminario de Cuenca, y fue inspector en el Azuay y Provincial de la Orden. Junto con su hermano Pere, se secularizó (Tobar, 1934; Pérez Pimentel, 1987).

N. Puche (Cataluña, s.XIX–?), religioso franciscano, vecino de Ambato en 1848, con sucesión de Carmen Cáceres Arias (Jurado, 1994).

El religioso Francesc Maria Compte (Fot. Enrique Morgan. Fondo Díaz Cueva, AFP–INPC nº 3043)

Francesc Xavier Vilanova (Sant Pere de Torelló, Osona, 1818–Quito, 1885), cuando se murió su esposa se trasladó al Perú en compañía de su hijo, donde ingresaron en la Orden franciscana en el Convento de Nuestra Señora de los Ángeles de Lima, él en el estado de lego y el hijo como sacerdote. En 1865 se trasladaron al Ecuador y arribados a Guayaquil, se dirigieron a Quito haciendo el largo y difícil trayecto que separa la costa de la capital, a pie. Como lego ejerció varios oficios como tejedor, carpintero, herrero, y otros, trabajando duramente en las mejoras de los dos conventos franciscanos de la capital (Gento, 1942).

Dídac Nolla (Castellvell, Baix Camp, 1822–, Quito, d.1883), *"lego idiota"* [sic], fue uno de los primeros que habitaron el Colegio de Santo Tomás de Vic, fundado en 1862 en Cataluña, en calidad de humilde donado. Con motivo de la mendicación cotidiana á que se le destinó, padeció burlas muy pesadas. Permaneció en dicho convento hasta la expulsión de los religiosos, durante la Revolución de 1868 en España. Se trasladó a tierras ecuatorianas, y tomó el hábito en calidad de lego en el Colegio de san Diego de Quito, en 1870. En 1871 y 1874, emitió sus dos profesiones, simple y solemne. Enfermó gravemente y durante mas de seis años quedó postrado en una cama (Compte, 1885).

Andreu Jesús Oms (Tona, Osona, 1836–Quito, 1881), misionero franciscano, estudió en el Seminario de Vic, en 1859 se traslada al Perú, a los 22 años, tomando el hábito franciscano y comenzando su noviciado en 1860 en el Colegio Apostólico de Nuestra Señora de los Ángeles de Lima, emitiendo sus votos simples en 1861. Siendo corista fue enviado al Colegio de San Diego de Quito, donde hizo su profesión solemne en 1864 y recibió el presbiterado ese mismo año. Recorrió gran parte de la República ecuatoriana predicando penitencia, desde Imbabura hasta Los Ríos. Desempeñó los cargos de Discreto, vice–Maestro de novicios, Vicario y Lector de Retórica y Teología moral. Erigido por Pio IX el convento máximo de Quito en Colegio de Misioneros fué electo canónicamente su primer Guardián en 1875. Fue confesor de las monjas de Santa Clara. En 1881 se dirigió con tres compañeros religiosos al Santuario del Quinche, para una santa misión, sintiéndose enfermo. Volvió al Convento de Quito, donde murió prematuramente (Compte, 1885).

Sebastià M. Font (Catalunya, ¿–Quito, ?), misionero franciscano, fue enviado al Colegio de San Diego de Quito. Solo sabemos que redactó una biografía, inédita, del misionero Andreu Jesús Oms y que publicó una pequeña obra litúrgica titulada *Ceremonial de la Tercera Orden Franciscana* (Quito, 1881) (Compte, 1885).

Francesc Maria Compte (Manresa, Bages, 1854–Quito, ?), misionero franciscano, estudió con los jesuitas y en el Colegio Seminario de Girona hasta que en 1871 fue destinado con otros jóvenes a las misiones del Ecuador. En 1872 tomó el hábito franciscano en el Colegio de misioneros de San Diego de Quito hizo la profesión de votos simples en 1873 y empezó sus estudios de Filosofía y Teología. En 1876 recibió los votos solemnes, ingresó en el Convento de San Francisco y el Obispo de Ibarra le ordenó

Josep Maria Macià Vidiella, Obispo de Loja, hacia 1895. (Fondo Miquel Díaz Cueva. AFP–INPC nº 15329)

Presbítero en 1877. Historiador, cronólogo de su convento publicó dos ediciones de la obra *Varones ilustres de la Orden Seráfica en Ecuador desde la fundación de Quito hasta nuestros días* (Quito, 1883 y 1885), con un prólogo del escritor español Marcelino Menéndez Pelayo, y dedicado al también catalán Josep Maria Macià Vidiella, entonces Obispo de Loja, entre otras (Pérez Pimentel, 1987; *Diccionari*, 1992; Jurado, 1994, Pi–Arnavat, 2016).

Manuel de Prats de Lluçanés (Prats de Lluçanès, Lluçanès, s.XIX–?), fraile franciscano de la orden capuchina, que junto con doce misioneros llegaron a Ecuador, –procedentes de Panamá luego de ser expulsados de Guatemala y El Salvador– llamados por el gobernante conservador García Moreno para que se establecieran en Ibarra, siendo esta su primera fundación en tierra ecuatoriana. Fue el mismo García Moreno quien contribuyó con mil pesos mensuales durante 1873 para que los capuchinos construyeran su iglesia y convento. Fue guardián y comisario interno de la Iglesia y Convento capuchino de San Francisco de Ibarra, empezada a construir en 1873, terminada un año después y reconstruida a partir de 1892 por indicación del padre comisario provincial de Ecuador y Colombia, el catalán fray Melcior de Tivissa. En 1896 con el gobierno liberal, las órdenes religiosas fueron expulsadas de Ecuador y expatriadas a Colombia (Tapia, 2006).

Serafí d'Arenys de Munt (Arenys de Munt, Maresme, s.XIX–?), fraile franciscano de la orden capuchina, que junto con doce misioneros llegaron a Ecuador, –procedentes de Panamá luego de ser expulsados de Guatemala y El Salvador– llamados por el presidente García Moreno para que se establecieran en Ibarra, siendo esta su primera fundación en tierra ecuatoriana. Fue vicario de la iglesia y convento capuchino de San Francisco, en Ibarra, empezada a construir en 1873, terminada un año después y reconstruida a partir de 1892 por indicación del padre comisario provincial de Ecuador y Colombia, el catalán fray Melcior de Tivissa. En 1896 con el gobierno liberal, algunas órdenes religiosas fueron expulsadas de Ecuador y expatriadas a Colombia (Tapia, 2006).

Llorenç Maria de Mataró (Mataró, Maresme s.XIX–?), fraile franciscano de la orden capuchina, que junto con doce misioneros llegaron a Ecuador, –procedentes de Panamá luego de ser expulsados de Guatemala y El Salvador– llamados por el presidente García Moreno para que se establecieran en Ibarra, siendo esta su primera fundación en tierra ecuatoriana. Estuvo en la Iglesia y Convento capuchino de San Francisco, en Ibarra, empezada a construir en 1873, terminada un año después y reconstruida a partir de 1892 por indicación del padre comisario provincial de Ecuador y Colombia, el catalán fray Melcior de Tivissa. En 1896 con el gobierno liberal, las órdenes religiosas fueron expulsadas de Ecuador y expatriadas a Colombia (Tapia, 2006).

Manuel de Montbui (Montbui, Anoia, s. XIX–?), fraile franciscano de la orden capuchina, que junto con doce misioneros llegaron a Ecuador, –procedentes de Panamá luego de ser expulsados de Guatemala y El Salvador– llamados por el presidente García

Tarjeta postal *«Verdadero retrato y pedazo de túnica del Ilmo. P. Fra. José Maciá y Vidiella, obispo de Loja (Ecuador) fallecido en Lima en olor de santidad a la edad de 86 años, a los 15 de Enero de 1902, nacido en Mont–roig (Cataluña) a los 30 de diciembre de 1815»*, editada hacia 1902. (CP)

Moreno para que se establecieran en Ibarra, siendo esta su primera fundación en tierra ecuatoriana. Estuvo en la Iglesia y Convento capuchino de San Francisco, en Ibarra, empezada a construir en 1873, terminada un año después y reconstruida a partir de 1892 por indicación del padre comisario provincial de Ecuador y Colombia, el catalán fray Melcior de Tivissa. En 1896 con el gobierno liberal, las órdenes religiosas fueron expulsadas de Ecuador y expatriadas a Colombia (Tapia, 2006).

Bartomeu Pasqual d'Igualada (Igualada, Anoia, s. XIX–?), fraile franciscano de la orden capuchina, que junto con doce misioneros llegaron a Ecuador, –procedentes de Panamá luego de ser expulsados de Guatemala y El Salvador– llamados por el presidente García Moreno para que se establecieran en Ibarra, siendo esta su primera fundación en tierra ecuatoriana. Fue corista y primer cronista de la iglesia y convento capuchino de San Francisco, en Ibarra, empezada a construir en 1873, terminada un año después y reconstruida a partir de 1892 por indicación del padre comisario provincial de Ecuador y Colombia, el catalán fray Melcior de Tivissa. En 1896 con el gobierno liberal, las órdenes religiosas fueron expulsadas de Ecuador y expatriadas a Colombia (Tapia, 2006).

Bernat de Castelltersol (Castellterçol, Moianès, s.XIX–?), fraile franciscano de la orden capuchina, que junto con doce misioneros llegaron a Ecuador, –procedentes de Panamá luego de ser expulsados de Guatemala y El Salvador– llamados por el presidente García Moreno para que se establecieran en Ibarra, siendo esta su primera fundación en tierra ecuatoriana. Fue hermano lego de la iglesia y convento capuchino de San Francisco, en Ibarra, empezada a construir en 1873, terminada un año después y reconstruida a partir de 1892 por indicación del padre comisario provincial de Ecuador y Colombia, el catalán fray Melcior de Tivissa. En 1896 con el gobierno liberal, las órdenes religiosas fueron expulsadas de Ecuador y expatriadas a Colombia (Tapia, 2006).

Magí de Tarragona (Tarragona, Tarragonès, s. XIX–?), fraile franciscano de la orden capuchina, que junto con doce misioneros llegaron a Ecuador, –procedentes de Panamá luego de ser expulsados de Guatemala y El Salvador– llamados por el presidente García Moreno para que se establecieran en Ibarra, siendo esta su primera fundación en tierra ecuatoriana. Fue hermano lego de la iglesia y convento capuchino de San Francisco, en Ibarra, empezada a construir en 1873, terminada un año después y reconstruida a partir de 1892 por indicación del padre comisario provincial de Ecuador y Colombia, el catalán fray Melcior de Tivissa. En 1896 con el gobierno liberal, las órdenes religiosas fueron expulsadas de Ecuador y expatriadas a Colombia (Tapia, 2006).

Crispí de Villalonga (Vilallonga del Camp, Tarragonès, s. XIX–?), fraile franciscano de la orden capuchina, que junto con doce misioneros llegaron a Ecuador, –procedentes de Panamá luego de ser expulsados de Guatemala y El Salvador– llamados por el presidente García Moreno para que se establecieran en Ibarra, siendo esta su primera fundación en tierra ecuatoriana. Fue padre de la iglesia y convento capuchino

El religioso Francesc Xavier Vilà Mateu. (CP)

de San Francisco, en Ibarra, empezada a construir en 1873, terminada un año después y reconstruida a partir de 1892 por indicación del del padre comisario provincial de Ecuador y Colombia, el catalán fray Melcior de Tivissa. En 1896 con el gobierno liberal, las órdenes religiosas fueron expulsadas de Ecuador y expatriadas a Colombia (Tapia, 2006).

Mossèn Pere (Cataluña, s.XIX–Ecuador, ?), sacerdote trasladado a Ecuador donde en 1875 hallándose de paso en Quito y alojado en el convento de los padres Franciscanos, prestó los últimos auxilios religiosos al presidente de la República Gabriel García Moreno, que acababa de ser atacado mortalmente. Según las crónicas, apenas llega donde está el herido, hace retirar a los que le rodeaban e inclinándose ante él, le dice: «*perdone a sus enemigos. Jesús le ampare y le favorezca*» y otras expresiones propias de la extremaunción (Loor, 1966).

Josep Maria Macià Vidiella (Mont–roig, Baix Camp, 1815–Lima, Perú, 1902) fue misionero franciscano y obispo ultraconservador, tomando el hábito a los 16 años, en 1831, en el Convento de Barcelona y en 1832 emitió los votos solemnes. Realizó sus estudios eclesiásticos en el convento de Berga. En 1835 a raíz de la exclaustración provocada por la desamortización, tuvo que abandonar España por la revolución liberal y la quema de conventos. Fue ordenado sacerdote en Italia en 1838. Después de predicar en los Estados Pontificios, el Piamonte y Cerdenya durante 15 años, en 1853 embarcó en Barcelona hacia Suramérica destinado a Perú, al Colegio de los Ángeles de Lima donde fue elegido Guardián por cuatro veces, examinador sinodal y en 1872 nombrado Comisario General de los franciscanos de Perú, Ecuador y Colombia, visitando ese año el convento máximo de San Francisco en Quito. En 1874 fue desterrado de Perú por oponerse al gobierno liberal y confinado al Ecuador donde fue nombrado obispo de Loja, en 1875. Derrocado el gobierno del sucesor de García Moreno, en 1878 tuvo que irse de la diócesis pero retornó a ella hasta la revolución liberal de 1895, dirigida por Eloy Alfaro, cuando tuvo que retirarse al convento de Lima, definitivamente en 1897. Durante su obispado de Loja, de dieciocho años, destaca la construcción de un seminario, visitas pastorales por el obispado y la redacción de pastorales. Entre sus compañeros de orden, sobresalió por su celo misionero. Es uno de los personajes de la novela *Polvo y Ceniza* (1970), de Eliécer Cárdenas. En los sectores católicos fue muy popular hasta el punto que cuando murió circuló una tarjeta postal con su retrato y un supuesto pedazo de su túnica, a modo de reliquia. En 1909 fue iniciado el proceso de beatificación, que no prosperó (Compte, 1883; Pérez Pimentel, 1987; *Diccionari*, 1992; Jurado, 1994; Alarcón, 2000; Pi–Arnavat, 2016; Enciclopèdia.cat, s.f.).

Salvador Pinyol Domènech (Tivissa, Ribera d'Ebre, 1848–Arenys de Mar, Maresme, 1920), misionero capuchino conocido como **Melcior de Tivissa.** En 1869 ingresó en la orden en Guatemala, donde se ordenó de sacerdote en 1875. Trasladado a Ecuador y a Colombia, trabajó en las misiones capuchinas, especialmente en las de Ibarra –donde realizó trabajos de arqueología en Caranqui– Imbabura, y Chocó. Fue nombrado comi-

El misionero capuchino Fidel de Montclar. (APCC)

Tarjeta postal con el misionero Fidel de Montclar, sentado en el centro, en 1913. (CP)

sario general de Colombia–Ecuador y custodio de estas misiones. En 1895, llamado en Cataluña, fue elegido ministro de la provincia capuchina de Aragó–Navarra–Cataluña. Publicó las *Relationes missionum. Comissariatus Aequatoris, de la Analecta Ordinis romana* (1884), *Misiones de los capuchinos españoles en el Ecuador* (1887), *Compendio de elocuencia sagrada* (1890) y *Semana Santa predicada* (1916) (Serra, 2011; Enciclopèdia.cat, s.f.)

Francesc Xavier Vilà Mateu (Arenys de Mar, Maresme, 1851–Guam, islas Marianas, 1913), religioso capuchino. Entró en la orden en Guatemala en 1869. En 1875 se embarcó hacia las misiones de Ecuador, pero llegó a Quito precisamente al día siguiente de haber sido asesinado el presidente Gabriel Garcia Moreno, y aquel año recibió la ordenación sacerdotal. En 1881 volvió a Cataluña, fue maestro de novicios y definidor y ministro provincial y primer provincial de la provincia de Cataluña en 1900–06 y obispo de Adra y de Guam, en las islas Marianas (1911) (*Diccionari,* 1992).

Pau Viñas (Mataró, Maresme, 1812–Tulcán, 1886) su nombre de religión de este misionero capuchino fue Ramon de Mataró. Expulsado de Guatemala en 1872, se refugió en El Salvador y después pasó a Ecuador donde en Tulcán promovió la evangelización de los indígenas de la zona y bautizó muchos feligreses en 1877 (*Diccionari*, 1992; Pi–Arnavat, 2016; www.familysearch.org/).

■ El misionero franciscano Mateu R. Vinyuela, en 1910. (GALV)

Pere Blanc (Cataluña, s.XIX–?), sacerdote, fue destinado a Ecuador, donde desempeño la coadjutoría de la Catedral de Guayaquil y actuó como capellán de coro en 1879. En 1880 marchó de Guayaquil recibiendo un certificado de buena conducta (Pérez Pimentel, 1987)

Joaquim Vives Tutó (Sant Andreu de Llavaneres, Maresme, 1852–Barcelona, 1923), fraile capuchino. Su nombre de religión era Joaquim Maria de Llavaneres, hermano del cardenal Josep de Calassanç Vives Tutó (1854–1913), el único cardenal catalán con influencia determinante en la Curia Romana. Residió en las misiones de Guatemala y Ecuador y en 1881 se le confió la comisaría apostólica en España para la restauración. Fundó el colegio de Lecaroz (Navarra) y el convento de El Pardo (Madrid). En 1885 fue ministro provincial de España, y en 1908 fue llamado a Roma, donde residió y le fueron confiadas diversas misiones a la curia (dadescat.com, s.f.).

Agustí Bernaus Serra (Artesa de Segre, Noguera, 1863–Nicaragua, 1930), obispo capuchino, animado por Melcior de Tivissa se embarcó hacia América en 1882 y se unió a los capuchinos catalanes de Ibarra, en Imbabura. Ordenado en 1889 marchó después a Colombia y a las misiones en Bluefields (Nicaragua) (*Diccionari*, 1992; Smutko, 1997; Pi–Arnavat, 2016; Enciclopèdia.cat s.f.).

Josep Pujol Coll (Montclar, Berguedà, 1867–Arenys de Mar, Maresme, 1934), su nombre de religión del misionero capuchino fue **Fidel de Montclar.** Despertada su vocación misionera por el capuchino Melcior de Tivissa, se embarcó hacia América para ingresar en la fundación del convento capuchino de Ibarra en 1882, donde fue ordenado sacerdote en 1892. Ejerció como superior hasta el año 1902, en que traspasado a Colombia donde ejerció una importante acción misional y social, y fue el primer prefecto apostólico del departamento del Caquetá y actuó también en el Putumayo. En 1897 fue enviado a Costa Rica y regresó a Pasto. Publicó cartas pastorales (1923 y 1929), y algunas de sus conferencias, de inspiración fuertemente anti–liberal. Su nombre perdura en la actualidad en la institución educativa Fidel de Montclar, un establecimiento educativo de naturaleza publica en Colombia (Vilanova, 1947; *Diccionari*, 1992; Pi–Arnavat, 2016).

Miquel [de la Santíssima Trinitat] Pujol (Cataluña, s.XIX–?), religioso franciscano, se trasladó al Ecuador y en la década de 1880 era fraile del convento franciscano de Quito y en 1883 hizo un informe positivo para la publicación del libro del clérigo Francesc Maria Compte *Varones ilustres de la Orden Seráfica en Ecuador desde la fundación de Quito hasta nuestros días* (Quito, 1883 y 1885) (*Diccionari*, 1992; Pi–Arnavat, 2016).

Mateu R. Vinyuela (Barcelona, Barcelonès, s. XIX–Guayaquil, 1917) ingresó a la Compañía de Jesús y se marchó como misionero a Ecuador. En 1885 se secularizó siendo rector de un colegio secular en Babahoyo y se incorpora al clero diocesano de Guayaquil donde fue rector del seminario en 1887, secretario del obispo y canónigo

■ Portada de *Compendio de Historia del Periodismo en el Ecuador* (1909), de Joan Baptista Ceriola. (CP)

■ Portada de *Guayaquil a la vista* (1910), de Joan Baptista Ceriola. (CP)

teologal de la catedral (1902) y desde 1907 ejerció de vicario general. Escribió oraciones y coronas fúnebres (1899 y 1911) (*Diccionari*, 1992; Jurado, 1994; Pi–Arnavat, 2016).

Marius Prats (Cataluña, s.XIX–?), fue vicario capitular en Riobamba en 1885 (Jurado, 1994).

Josep de Jesús Maria Romaguera (Cataluña, s.XIX–?), religioso franciscano destinado como misionero en el pueblo de Sangolquí (Pichincha) durante unos meses de 1886. (Acosta, 1886).

Pere Sanuy Casanoves (Àger, La Noguera, 1865–Mataró, Maresme, 1937) su nombre de religión de misionero fue **Alfons Maria d'Àger**, ingresó en la Orden Capuchina en el convento de Ibarra, siguiendo Melcior de Tivissa. Ordenado sacerdote en 1888, fue maestro de novicios, guardián del convento de Ibarra y custodio del Ecuador. Hizo construir el edificio que se destinó a Casa de Artes y Oficios en Ibarra y que hoy ocupa el asilo León Ruales. En 1893 publicó la *Oración fúnebre en honor del finado y muy Ilustre Canónigo Dr. Dn. Mariano Acosta*, en Ibarra. Expulsados los capuchinos de Ecuador en 1896 pasó a Colombia, donde promovió la fundación del convento de Pasto (*Diccionari*, 1992; Pi–Arnavat, 2016).

Sacerdotes salesianos en Ecuador, entre ellos el misionero Conrad Dardé, sentado primero a la derecha, hacia 1930. (Col. Díaz Cueva, AFP–INPC nº 13131)

El religioso y escritor Joan Baptista Ceriola. (CJER)

Joan Baptista Ceriola (Berga, Berguedà, 1876–El Salvador, c.1930), de joven llega a Ecuador, en 1895, donde ingresa al seminario de la diócesis de Guayaquil. Terminados sus estudios, en 1901, y por carecer Guayaquil de obispo, recibe las órdenes sagradas en Trujillo, Perú. De regreso a Guayaquil, fue nombrado profesor del seminario del que llega a ser su director. También prestó servicios como profesor y director de la Escuela de Artes y Oficios de la Sociedad Filantrópica del Guayas, conocida como la universidad del pueblo. Fue párroco en las poblaciones de Naranjal, Catarama y Samborondón. Junto a su labor sacerdotal destacan sus realizaciones intelectuales como impulsor de la cultura, especialmente en la investigación y divulgación histórica. Escribió y publicó las siguiente obras: *Compendio de la Historia del Periodismo en el Ecuador* (1909), en el que se hallan datos valiosos, como los de la historia de la imprenta en el Ecuador; y asociado con el fotógrafo catalán Enric Grau, *Guayaquil a la Vista. Colección de fototipias con sus correspondientes explicaciones históricas, artísticas y descriptivas* (Barcelona, 1910 y 1920); *Manabí a la Vista* (1912); *Esmeraldas en su Centenario* (1921); y *Guía comercial de Manabí* (1922), que presentan una cuidada presentación. En *Guayaquil a la Vista* las ciudades referentes son París y Barcelona por lo que sus ramblas son comparadas con el malecón de Guayaquil, lo mismo que la actividad de los vapores en el puerto, en un repertorio de sueños y aspiraciones burguesas. Viajó a Barcelona en 1910, y después de haber recibido reconocimientos de entidades culturales y sociales, tuvo graves problemas con el arzobispo González Suárez, lo que provoca que deje Guayaquil. En 1925 viaja a Centroamérica, falleciendo años después en la República de El Salvador (Pérez Pimentel, 1987; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Mazeres, 2011; Hidalgo, 2014).

El religioso dominico Joan Maria Riera, hacia 1908. (Col. Díaz Cueva, AFP–INPC nº 15530)

Gregori de Casserres (Casserres, Berguedà, ¿–?) ingresó en la Orden Capuchina en el convento de Ibarra, siguiendo a Melcior de Tivissa. Expulsados los capuchinos de Ecuador en 1896 se trasladó a Colombia, donde en 1907 ingresa a la residencia de Cartago, y en 1923 se traslada a Bluefields, Nicaragua (Smutko, 1997; Farré, 1997).

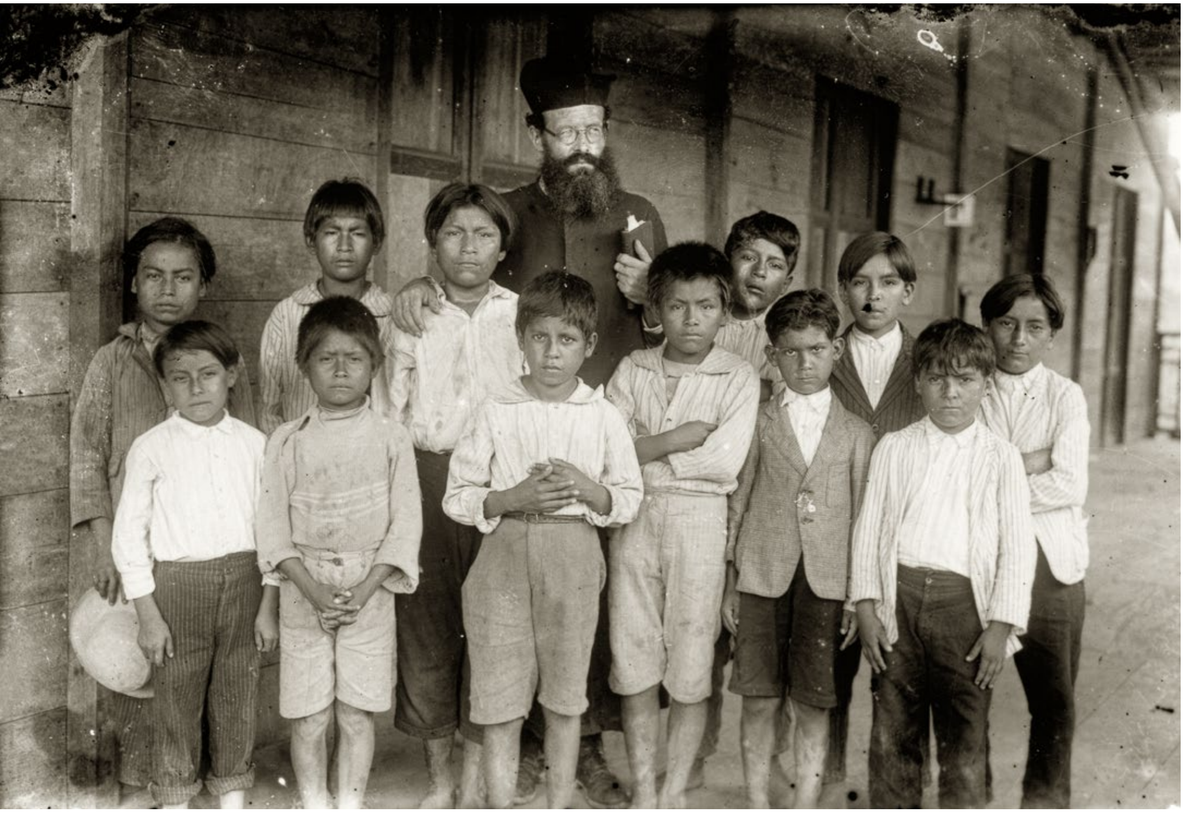
Joan Fornech (Barcelona, Barcelonès, s.XIX–Guayaquil, ?), misionero que influyó en el cambio de nombre de la comuna de Pasaje, en la parroquia Manglaralto, por el de Barcelona, en la provincia de Santa Elena, en 1938. Fuentes periodísticas afirman que se llamaba Lluís Fornell (*Diccionari*, 1992; Pi–Arnavat, 2016; Plúas, 2016).

Joan Maria Riera (Cataluña, s.XIX– ?), religioso de la orden de Santo Domingo, que en 1902–1908 ejerció de provincial. Fue designado en 1907 como obispo de Portoviejo pero el nombramiento no fue aceptado por el gobierno liberal de Eloy Alfaro, que lo confinó en Quito, y nunca vivió en su diócesis, que dirigió desde Quito y posteriormente desde Guayaquil, de donde también fue Obispo (Ruiz, 2006; Franco, 2012; Dominicos, 2016).

Antoni Sopena (Cataluña, s.XIX–Guayaquil, ?), religioso franciscano fue destinado a Ecuador en 1909 y en 1911 fue secularizado en Guayaquil y comenzó su ministerio parroquial sucesivamente como cura de Santa Elena, Vinces, Palenque y Samborondón, entre 1910 y 1920 (Arias, 1970; Pérez Pimentel, 1987; Jurado, 1994).

Joan Fornell Rota (Berga, Berguedà, 1878–Guayaquil, 1970), eclesiástico, de joven marchó a Guayaquil e ingresó en el Seminario Mayor de San José de Quito donde fue ordenado sacerdote en 1905. Ejerció de sacerdote en Chandui, Catarama, Manglar Alto, tuvo la capellanía del Colegio San José de Guayaquil y otros cargos eclesiásticos, como prebendado menor del cabildo catedralicio, y en 1943 canónigo penitenciario. (Pérez Pimentel, 1987; *Diccionari*, 1992; Pi–Arnavat, 2016).

Conrad Dardé Abad (Barcelona, Barcelonès, 1891–Guayaquil, 1942) religioso, se ordenó sacerdote en 1918, salesiano, trabajó en Mataró y en 1926 se trasladó a Turín (Italia) para dirigir la Gran Exposición Misionera Internacional de las Bodas de Oro de las Misiones Salesianas. Ese año fue destinado a Ecuador donde realizó labor como misionero y como médico entre las tribus *shuar*, mal llamados jíbaros, de la Amazonia ecuatoriana, con los que estuvo 16 años en las Misiones de Méndez, Gualaquiza y Sucúa, en la provincia de Morona Santiago. Aprendió bien el idioma shuara. Penetró en su idiosincrasia, se hizo uno de ellos y fue querido, como él mismo narra en las crónicas misioneras, publicadas por el *Boletín Salesiano*. (De la Fuente, 1980; *Diccionari*, 1992; Pi–Arnavat, 2016; Salesianos, 2020).



El misionero Conrad Dardé con niños indígenas Shuar de Gualaquiza, Morona Santiago, hacia 1926. (Col. Abya Yala, AFP–INPC nº 11420)

Àngels Roldán Pasqual (Barcelona, Barcelonès, 1899–Cumbayá, 1990) religiosa del Instituto de Religiosas Mercedarias Misioneras de Barcelona, profesó en 1944 y fue destinada a Ecuador en 1951 participando y dando impulso a la Fundación del convento de su congregación en Calceta, en el cantón Bolívar (Manabí) (*Diccionari*, 1992; Pi–Arnavat, 2016).

El misionero Conrad Dardé con niños indígenas Shuar de Méndez, Morona Santiago, hacia 1936. (Col. Abya Yala, AFP–INPC nº 11449)

Teresa Torrentó Minoves (Olvan, Berguedà, 1905–Sant Feliu de Llobregat, 1988) religiosa del Instituto de Religiosas Mercedarias Misioneras de Barcelona, fue destinada a Ecuador, trasladándose a la misión de Sucumbíos y residió en El Carmelo. Nombrada superiora provincial, fomentó las vocaciones religiosas nativas y fundó nuevas comunidades en el país. En 1964 pasó a Colombia (*Diccionari*, 1992; Pi–Arnavat, 2016).

El misionero Conrad Dardé, sentado a la izquierda, con niños indígenas Shuar, mal llamados jíbaros, que habían realizado su primera comunión, en 1928. (Col. Abya Yala, AFP–INPC nº 10642)

El religioso Àngel Maria Canals, con su altar rodante, hacia 1956. (CJER)

Àngel Maria Canals (L'Ametlla de Merola, Berguedà, 1904–Guayaquil, 1967). Ingresó en el seminario claretiano de Vic en 1916, para seguir estudios de Humanidades y cursó Filosofía, Teología y Derecho en la Universidad de Cervera. Fue ordenado sacerdote en 1930 y ejerció durante dos años el magisterio en Barcelona. Con vocación evangelizadora, pidió ser destinado a la selva oriental del Chocó, en Colombia, en donde permaneció durante diez años en labor pastoral. Luego pasó a Medellín, donde desempeñó el cargo de superior de su congregación al que renunció para ir a Guayaquil. Llegó en 1955 y empezó a trabajar como capellán del Colegio La Inmaculada mientras emprende la construcción de la parroquia del Espíritu Santo, en una área suburbana marginal. Construyó una altar rodante que remolcaba con un vehículo de calle en calle, pues no contaba con lugar apropiado para celebrar la misa. Emprendió luego la construcción de la primera escuela gratuita, obra que se fue replicando hasta formar catorce establecimientos y tres colegios secundarios especializados en enseñanza técnica, de comercio y administración y de artes y oficios. Pone en funcionamiento los dispensarios médicos gratuitos y consultorios dentales, donde se han atendido centenares de miles de pacientes de escasos recursos. Creó el Teatro Popular de la parroquia y la Gota de Leche, programa para suministrar a las madres y niños más necesitados dicho alimento. Funda el cementerio del suburbio para evitar a los vecinos de esos barrios el largo traslado de sus muertos hasta el cementerio general. Consiguió la venida de dos comunidades religiosas para que le ayudaran en su obra parroquial: las Hermanas de la Presentación y las Hermanas Doroteas. Su gestión mas destacada fue impulsar la construcción de la ciudadela del Santísimo Cristo del Consuelo, donde cientos de familias que habitaban en la miseria, sobre el lodo del manglar, pudieran gozar de hogar propio y vivir con dignidad. Fue también un escritor de obras religiosas publicadas en Colombia y de veinte opúsculos de carácter místico, editados en Guayaquil, quedando inéditas otras obras. Durante su vida apostólica, recibió condecoraciones en Colombia, Ecuador, España y en el Vaticano (*Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Pi–Arnavat, 2016).

Joaquim Masjuan Raulí (Barcelona, Barcelonès, 1907–Figueres, 1987) misionero lazarista, en 1944 ingresa en la escala honorífica del cuerpo eclesiástico, como teniente capellán honorífico, desmobilizado en 1946. Destinado a Ecuador, fue rector y profesor del Seminario Interdiocesano de Quito (1946–1961) donde renovó la formación de los seminaristas y construyó un nuevo seminario. El episcopado de Ecuador y la nunciatura le confiaron diversas delegaciones hasta 1965 que volvió a Cataluña. En 1941 publicó *Elementos de Griego y Gramática* (*Diccionari*, 1992; Pi–Arnavat, 2016).

Gaietà Tarruell Combellé (Cervera, La Segarra, 1912–Guayaquil, 1979), religioso salesiano, marchó a Ecuador donde fue ordenado sacerdote en 1937, y destacó por su labor social, siendo rector de la parroquia de San Juan Bosco de Guayaquil (1957) y arcipreste de la ciudad. Como seminarista fue destinado a Cuenca, Ecuador, donde llegó en 1937 y se ordenó de sacerdote salesiano al año siguiente. En 1939, fue destinado a Guayaquil como profesor del colegio Cristóbal Colón. De 1945 a 1954, desempeñó la dirección del plantel e inició una época de adelanto para ese centro educativo. Se con-

El religioso Gaietà Tarruell. (CJER)

sagró a la tarea educativa y pastoral y a la escuela popular Don Bosco que funcionaba sin local adecuado. Logró un edificio propio inaugurado en 1947, día en que se colocó la primera piedra del nuevo edificio del colegio Cristóbal Colón, obra que tuvo como constructor a otro catalán, el arquitecto Joan Orús Madinyà, inaugurado en 1951. En 1954, fue sustituido en la dirección del colegio y se hizo cargo de la parroquia María Auxiliadora. Su apostolado lo llevó a liderar un movimiento social y comunitario. En 1958, fue nombrado párroco de San Juan Bosco, con el encargo de edificar otro colegio y levantar un templo. Una unidad educativa lleva desde 1980 su nombre, así como una cooperativa de transporte urbano de pasajeros y una avenida de la ciudad de Guayaquil (*Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Salesianos, 2020; Pi–Arnavat, 2016).

Lluís Giménez Bernal (Corçà, Baix Empordà, 1913–Manta, 1996), sacerdote misionero salesiano trabajó en València, Sarrià y Villena. Marchó a Ecuador, en la década de 1940, y fue destinado a Manta (Manabí). En 1993 consagró la ciudad al Sagrado Corazón de María (Salesianos, 2020).

Josep Oriol Baylach Planas (Cabrils, Maresme, 1914–Quito, 1995) misionero y sacerdote lazarista, ingresó en el seminario de la congregación en París, en 1932; realizó en París y en Dax los estudios eclesiásticos y los terminó en Madrid, donde se ordenó de sacerdote en 1941; se especializó en Ciencias Sociales en el Instituto Católico de París. Su tesis doctoral lleva como título, «*La cooperación internacional de la Iglesia católica al desarrollo del Tercer Mundo*». Trabajó como sacerdote cinco años en Madrid y 38 en Ecuador; su campo ministerial fue preferentemente el de la formación del clero secular y de los candidatos a la congregación de la misión; fue rector del Seminario Menor de Quito. Durante 4 años, fue ayudante de la secretaría de la Nunciatura; formó parte del equipo Houtard–Ligutti para los estudios sobre América Latina y publicó artículos en periódicos y revistas de Quito e Ibarra. Su aporte en publicaciones socio–religiosas es muy amplio a nivel nacional e internacional. Durante 12 años, preparó guiones y programas religiosos para la radio y para la televisión. Fue director del Centro de Comunicaciones Sociales y del Departamento de Documentos–Estadística e Investigaciones de la Conferencia Episcopal del Ecuador (*Diccionari*, 1992; *Boletín Eclesiástico,* 1995*;* Pérez Flores, 1995; Pi–Arnavat, 2016).

Maria Immaculada Roca Navarra (Catalunya, ¿–?) religiosa mercedaria, misioneras, Visitadora del Ecuador, participó en la tercera fundación mercedaria en el Ecuador, el Hogar Indígena Corina del Parral en el valle de los Chillos, en Conocoto, Quito, creado en 1946, para la educación y evangelización de infantes indígenas. En 1975 el Hogar toma su nombre, Hogar Inmaculada Roca, en atención a su fundadora (*Instituto de Religiosas*, 1994).

Maria Pia Bové Benaiges (Catalunya, ¿–?) religiosa mercedaria, misionera, participó en la tercera fundación mercedaria en el Ecuador, el Hogar Indígena Corina del Parral en el valle de los Chillos, en Conocoto, Quito, creado en 1946, para la educación

El religioso Lluís Giménez Bernal, rodeado de alumnos, en Villena (España). (CP)

y evangelización de infantes indígenas. En 1947 es trasladada a la Escuela Patria, de Quito y en 1948 a la casa Misión El Pun, en Sucumbios, en el Oriente ecuatoriano, fundada en 1929, donde llegan después de cuatro días de peripecias, y el pueblo y los padres las reciben con entusiasmo a través de ochenta arcos de flores con inscripciones dándoles la bienvenida. Ponen a funcionar la Escuela Nuestra Señora de la Merced con más de cien alumnos. En 1955 cambian el nombre de El Pun por el de El Carmelo. Después pasan a La Bonita, El Playón de San Francisco y Santa Bárbara, pueblos pequeños o caseríos, de la misma Misión de Sucumbios. En 1975 es trasladada al Colegio Fe y Alegría, en Llano Grande, Quito y en 1989 a la comunidad del juniorado, llamada «Lutgarda Mas i Mateu» situada en el marginal barrio de San Luis de la parroquia de Chillogallo, en Quito. (*Instituto de Religiosas*, 1994).

Maria de les Gràcies Alsina (Catalunya, ¿–?) religiosa mercedaria, misionera, participó en la novena fundación del país, la Escuela Esther Ullauri, en Oña (Azuay), creada en 1951 y cerrada en 1968 (*Instituto de Religiosas*, 1994).

Jordi Baylach Planas (Cabrils, Maresme, 1922–Quito, 2001), sacerdote lazarista compositor y organista, estudió en el sur de Francia e ingresó en la Congregación en 1939, debiendo interrumpir su noviciado en 1940 por la II Guerra Mundial, pasando a Madrid a estudiar Filosofía. Emitió sus votos perpetuos en la capital española en 1945. En 1946 se radicó en Ecuador, y en 1948 fue ordenado sacerdote en Quito. Su primer destino fue el Seminario Menor diocesano de Ibarra en donde permaneció un año. Durante 25 años fue profesor de música en los seminarios de Ibarra, Loja, Quito y del Instituto de Música Sacra de Quito y fue provincial de los Paüles (1975–1984). Apasionado por la música colaboró con el padre Jaume Mola en el Departamento de Música de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana. Desde 1941 se dedicó a la composición y escribió misas en latín; misas populares ecuatorianas; y más de un centenar de cantos sacros, como el danzante *Dios es amor.* Compuso también varios himnos y composiciones religiosas y profanas para congresos eucarísticos, comunidades religiosas e instituciones varias entre las que destaca la letra y la música del himno de la Policía Nacional del Ecuador (1978), y de los libros *Ecuador Canta al Señor* (1984) y *Ritmos del Pueblo de Dios*, que recoge sus cánticos sagrados. También compuso sainetes y coplas. Fue organista de la Catedral de Quito. Dedicado a la formación de religiosos durante 20 años ha presidido la misa de la colonia catalana en Ecuador. En 1998 se inscribe en el Censo de Catalanes del Casal Català de Quito (Godoy, 1990 y 1999–2002; *Diccionari*, 1992; Censo, 1998; Alarcón, 2000; Martínez, 2001; Pi–Arnavat, 2016).

Xavier Albó Corrons (La Garriga, Vallès Oriental, 1934–Cochabamba, Bolivia, 2023), misionero jesuita, lingüista, investigador y antropólogo, especialista en el estudio de naciones y pueblos indígenas y poblaciones rurales andinas. Se unió a la Compañía de Jesús en 1951 y en 1952 se trasladó a Bolivia y al Ecuador, donde trabajó activamente como investigador en el campo indígena. Estudió y se interesó por los pueblos *kichwas* y aimaras, sobre los que ha publicado estudios antropológicos y lingüísticos,

El misionero jesuita Xavier Albó. (CP)

estableciendose y nacionalizándose boliviano. Estudió Teología en la Facultad Borja en Barcelona y en la Universidad Loyola Chicago. Fue doctor en Filosofía por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, en Quito, y doctor en Lingüística Antropológica por la Universidad Cornell de Nueva York. Entre 1989 a 1992 fue miembro de la Comisión de Redacción de la Nueva Historia de América Latina de la UNESCO. Estableció una relación de mucha proximidades con los grupos con los que trabajó. Su obra alcanza un centenar de publicaciones, recogidas en cuatro tomos, empezados a publicar en 2016 (*Catalans i indígenes*, 1992; www.wikipedia.org/).

Josep Giner Puche (Barcelona, Barcelonès, 1931–¿) eclesiástico, se doctoró en derecho en la Universidad de Barcelona. Ordenado en 1955, se trasladó a Ecuador como sacerdote del grupo católico ultraconservador Opus Dei, y fue uno de los fundadores de la Universidad Católica de Guayaquil y de la Residencia Universitaria Illinizas, únicamente para hombres, la primera de Quito y de todo el Ecuador, en 1957, consolidándose la labor del Opus Dei en el Ecuador. Fue vicario de justicia de la Arquidiócesis de Guayaquil. Publicó la obra *La discreción de juicio en el derecho matrimonial canonico* (1984). Por su labor pastoral como sacerdotes recibió una distinción del Vaticano en el año 2012 (*Diccionari*, 1992; *El Universo,* 2012; Pi–Arnavat, 2016).

Jaume Manuel Mola Mateu (La Sentiu de Sió, la Noguera, 1918–Barcelona, 1991) eclesiástico, compositor, organista y musicólogo. Ingresó en la orden franciscana en 1933. Llevó a cabo una destacada trayectoria dedicada a la música sacra, que inició como profesor del Conservatorio Superior Municipal de Barcelona (1946–1950). Desarrolló la parte más destacada de su obra en América Latina y se trasladó a Ecuador en 1958. Dirigió y ejerció la docencia en el Conservatorio Nacional entre 1960 y 1967, fue profesor de musicología en la Pontificia Universidad Católica de Quito, fundó y dirigió el Instituto Interamericano de Música Sacra, en 1964, que en el año 2000 se transformó en el Conservatorio Superior de Música «Jaime Mola», una institución educativa religiosa en el área artística musical, regentado por las Hermanas Franciscanas Misioneras de la Inmaculada. Su vocación musical se extendió por otros países de América Latina y por EE.UU. Fue autor de mas de mil composiciones, en el que destacan las misas en castellano y *kichwa*, la adaptación musical de poemas y el himno oficial de la ciudad de Quito. Retornó a Barcelona en 1974. (*Xaloc*, 1967; *Diccionari,* 2010; Enciclopèdia.cat).

Lluís Hernández Alcàsser (Barcelona, Barcelonès, 1936–Santa Coloma de Gramenet, 2015), sacerdote obrero y político comunista. Estudió en el Seminario de Barcelona y fue ordenado en 1961, marchando poco después como misionero a Ecuador, en la diócesis de Riobamba, donde vivió 9 años. Allí conoció y trabajó con monseñor Leonidas Proaño, «*Obispo de los indígenas*» que le influyó profundamente en la dimensión social del sacerdocio y le impulsó a dirigir su actividad en la defensa de los más pobres. Expulsado de este país en 1970 por la policía del presidente José María Velasco Ibarra por su labor pastoral adscrita a la teología de la liberación y por participar activamente en una huelga general de la ciudad. De regreso a Cataluña fue acogido por los curas de

El religioso Jaume Manuel Mola Mateu. (CP)

El religioso Lluís Hernández Alcàsser, conocido como el "cura rojo", en 1979. (CP)

Santa Coloma de Gramenet y se instaló en la ciudad, donde fundó la parroquia de Sant Ernest en Santa Coloma y trabajó en un instituto de enseñanza media de la ciudad, donde su intensa actividad social le valió el apodo del «*cura rojo*». Afiliado al comunista Partit Socialista Unificat de Cataluya (PSUC), en 1974, aun en la clandestinidad bajo la dictadura franquista, en las primeras elecciones democráticas de la recuperada democracia en 1979 fue elegido el primer alcalde de Santa Coloma de Gramenet, cargo que ostentó durante tres mandatos, de 1979 a 1991 (Enciclopèdia.cat, s.f.).

Maria Plà Agulló (Sant Llorenç de Montgai, Noguera, 1929–Quito, ?), misionera, se trasladó a Ecuador. En 1998 se inscribe en el Censo de Catalanes residentes en Ecuador del Casal Català de Quito (Censo, 1998).

Eulàlia Capdevila Pujadas (Sant Boi de Llobregat, Baix Llobregat, 1947), misionera, se trasladó a Ecuador. En 1998 se inscribe en el Censo de Catalanes residentes en Ecuador del Casal Català de Quito (Censo, 1998).

El militar Ignacio Alcázar Carvajal. (CP)

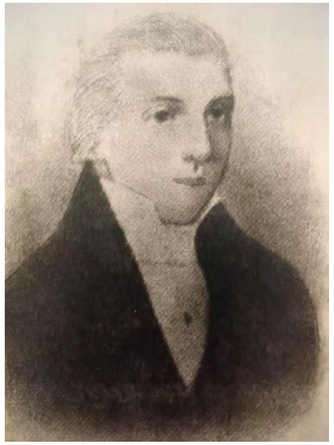
LOS MILITARES

La presencia de militares catalanes fue muy reducida en tierras ecuatorianas, aunque en algún caso su actuación fue destacada. Ninguna de las fuentes consultadas nos ha proporcionado datos significativos sobre una posible presencia de catalanes en las huestes conquistadoras de Quito o del Perú. Solamente hemos encontrado la presencia de un marinero, Joan d'Acosta, de Vilanova i la Geltrú, que acompañaba las huestes de los hermanos Pizarro en la conquista del Perú. Siglos después, fueron nueve los únicos militares nacidos en Cataluña de los que ha quedado rastro, y casi todos ellos llegaron, al servicio del ejército español, en la segunda mitad del siglo XVIII y formaron familia en estas tierras, destacando Joan Barnó.

Catalán (Cataluña, ¿–?), militar del ejército español del que se desconocen mas detalles. En 1757 era Teniente en la región del Napo, en San Miguel de Ziecoya, en la desembocadura del rio Aguarico, con la autoridad del Gobierno de Quito (Cáceres, 1892)

Lluis Lloret (Cataluña, ¿–?) militar con grado de general se trasladó desde Panamá a Quito antes de 1778, con el batallón Nápoles, para la pacificación de la ciudad y luego del Marañón. Como vecino del estado noble de Quito se casó con Celidonia Unda, con la que tuvo una hija, nacida en 1798. Pasó a vivir a Nabón (Azuay) donde vivieron de 1820 a 1825 con numerosa descendencia (Jurado, 1994).

Ignacio Alcázar Carvajal Barrios y Castellet (Barcelona, Barcelonès, 1758–Ayacucho, Perú, 1830), militar de ascendencia española nacido en Cataluña, hermano de Felipe, caballero de Carlos III e hijo del coronel andaluz Felipe de Alcazar Barrios. Caballero de Santiago, en 1767 pasó a Lima donde fue capitán de milicias y después a Quito donde se casó en 1786 y en 1787 estaban radicados nuevamente en tierras peruanas. Su bisnieta Mariana de Alcázar Ascázubi fue esposa del presidente del Ecuador Gabriel García Moreno, y primera dama del Ecuador desde 1869 a 1875 (Jurado, 1994).

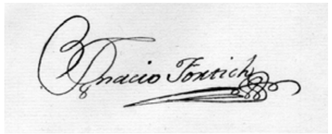


El militar Joan Barnó de Ferrusola. (CP)

Joan Barnó de Ferrusola (Olot, Garrotxa, 1762–Guayaquil, 1842), militar y funcionario establecido en Guayaquil y Oficial de la Real Armada Española, hijo de Jaume Barnó Perpinyà y Maria Teresa Ferrusola Ros. Estudió matemáticas en Barcelona, entró al servicio del ejército español y en 1797 era Teniente de Navío de la Escuadra de Galeras de Nueva Orleans, en el rio Misisipí. Fue destinado a Florida donde luchó contra los británicos y entró en contacto con el gobernador barón de Carondelet. Cuando este asumió la presidencia de la Real Audiencia de Quito (1799–1807), Barnó lo acompañó a la capital y fue nombrado su secretario privado. Después de la muerte de Carondelet ejerció altos cargos en Guayaquil, como contador principal de la administración de la Real Renta de Aguardientes y Tabaco de la que fue administrador en 1808. En 1816, durante las guerras de independencia, defendió la ciudad de Guayaquil del ataque del capitán argentino Guillermo Brown, a cargo de la batería de Las Cruces. Cuando es declaró la independencia de Guayaquil, el 9 de octubre de 1820, era administrador de la Aduana Nacional cargo que tuvo que abandonar pese a prestar juramento y adherirse a la causa independentista, y haber firmado el acta de independencia. Tuvo que dejar Ecuador para evitar persecuciones por ser español, pero volvió en 1825 para vivir con su familia, a las orillas del rio Daule, alejado de empleos públicos, quedándose ciego en los últimos años de su vida. Sus actividades en Luisiana han sido objeto de la novela *Al servicio de Su Majestad Católica en el Mississippi* (2007), de Amancio Labandeira. Se casó en 1801, cuando era teniente de milicias, previa la dispensa del Obispo Diocesano, con Maria Rosa Paredes Iturralde (Guayaquil, 1782–1856), de ascendencia gallega, con la que tuvo 13 hijos. Una de sus hijas, María Teresa (Guayaquil, 1802–?), se casó en 1822, con Juan Pablo Moreno y Morán de Butrón, regidor de Guayaquil, Corregidor de Daule y Gobernador de Portoviejo. Uno de sus descendientes, el coronel Francisco Eliodoro Ferrusola, fue Intendente General de Policía del Guayas (*Correo Semanal de Guayaquil,* 1842; Informe de policia, 1903; Pérez Marchant, 1928; Robles, 1938; *Diccionari* 1992; Jurado, 1994; Pérez Pimentel, 1994; Alarcón, 2000; Pardo, 2002; Robles–Garay, 2008; Pi–Arnavat, 2016; www.familysearch.org; www.genealogiafamiliar.net).

Jaume Barnó Paz (Olot, Garrotxa, 1795–Guayaquil, 1853), militar, emigró a Guayaquil los primeros años del siglo XIX, donde estaba su tío Joan Barnó de Ferrusola, y se casó en Cuenca (Azuay) con María Pedrosa, en 1821, con quien tuvo un hijo, y en segundas nupcias con **Teresa Ferrusola** (Olot, Garrotxa, ¿– Guayaquil ?), con quien tuvo dos hijos (Jurado, 1994; www.geneanet.org).

Ignasi Fortich Mas (Berga, Berguedà, 1747–Cuenca, 1803), militar, hijo de una familia de *pelaires* –productores y comerciantes de lana– con 17 años entra como soldado en el regimiento de infantería ligera de Cataluña, la misma en la que se encontraba su hermano mayor Francesc desde hacía años como capitán de fusileros. Sirvió durante 8 años en el regimiento catalán, obteniendo en 1770 el grado de subteniente y a los 25 años «*en busca de fortunas y riquezas que esperaban a los capitanes y gobernadores en las Américas pide ser enviado a las indias en busca de su propio dorado"*. Destinado a tierras colombianas, capitán de fusileros en el regimiento de Cartagena, se integra



Representación idealizada de Ignasi Fortich como capitán de fusileros. (CP)

Firma de Ignasi Fortich. (CP)

Acta de Independencia de Guayaquil, del 9 de Octubre de 1820. Uno de los firmantes era el militar catalán Joan Barnó de Ferrusola. (MMG)

en el poder comercial de la ciudad pues se casa en 1784, a los 37 años, con Antonia Martínez de Aparicio y Tatis, hija de un español, y en 1800 es nombrado gobernador de la plaza de Portobelo y Teniente General. En 1801 es nombrado Gobernador general de la provincia de Cuenca en Ecuador, en donde se iría junto con una de sus hijas. Padecía constantes padecimientos de salud, y además de su enfermedad tuvo grandes problemas en Cuenca donde los alcaldes ordinarios denunciaron al nuevo gobernador por los agravios que sufría la colectividad debido a la libertad con que se practicaban los juegos de azar, con su tolerancia y licencia. Pero poco antes de fallecer dejaría por escrito varias quejas contra José Antonio Vallejo, su antecesor, y contra los regidores del cabildo, quienes lo hostilizaban, denigraban y conspiraban en contra de su gobierno (Alarcón, 2000; https://gabrielfortich.home.blog/).

3

LOS PIONEROS CIVILES: CATALANES EN TIERRAS ECUATORIANAS DURANTE LA COLONIA (1534 –1820)

«*Señora principal con su negra esclava*», óleo del pintor ecuatoriano Vicente Albán (1783) [detalle]. Una muestra de las figuras humanas de la sociedad local, vestidas y adornadas a la moda del momento en los territorios de la Real Audiencia de Quito. (MAM)

Más allá de religiosos y militares, los primeros catalanes que se trasladaron a territorios de la Real Audiencia de Quito, lo que serían tierras ecuatorianos, empiezan a llegar los últimos años del siglo XVI y primeros del XVII. Muchos de ellos se establecen en Quito, y una cantidad menor en Guayaquil y la mayoría se casan con ecuatorianas, mestizas, indígenas o mulatas. En muchos casos no hay información de cual era su ocupación o actividad, pero encontramos comerciantes, administradores, propietarios agrícolas, magistrados, y médicos militares. En pocos casos vinieron con sus esposas y en un caso fue la catalana la que se casa con un ecuatoriano influyente. Políticamente, algunos fueron realistas en la Guerra de la Independencia y algunos de sus descendientes destacaron en actividades diversas, como Vicente Ramón Roca Rodríguez, que llegó a ser Presidente de la República entre 1845 y 1849, Josep Salvany Lleopart, nombrado subdirector de la Real Expedición Filantrópica de la Vacuna (1803–1812), o la familia de los Polit.

Joan Benites d'Alcarràs (Alcarràs, Segrià, *c.*1565–Quito, *a.*1634), licenciado, se trasladó a vivir a la Real Audiencia de Quito, perteneciente al Virreinato del Perú, a finales del siglo XVI, estableciéndose en la capital, donde se casó María de Aldana Bernal Candi, quiteña, hija natural de Bernal Candi, dotada con una casa por detrás de la Merced y 200 ovejas, quien hizo testamento como viuda en 1634 (Jurado, 1989).

Joan d'Aguilar Monga (Barcelona, Barcelonès, 1580–?), hijo de Pere Monga y de Maria d'Aguilar, era alfabeto, emigró a tierras de la Real Audiencia de Quito y se instaló en Cuenca (Azuay) donde se casó en 1607 con Jacoba Pesantes Espinoza Calderón, dotada con 2.626 pesos. En 1609 pasaron a vivir a Quito, en la parroquia del Sagrario (Jurado, 1989 y 1994).

Joan de Corvera (Cataluña, s.XVI–?), se trasladó a tierras de la Real Audiencia de Quito se instaló en la capital en 1619, donde tuvo hijos con una indígena llamada Juana (Jurado, 1994).

■ «Español [con] Yndia serrana o cafeyada. Produce Mestiso», 1771–1776. (MNAM)

■ «Quinterona de Mulato [con] Requinterona de Mulato. [produce] Español», 1771–1776. (MNAM)

■ «Quarterona de Mestizo [con] Español. Producen Quinterona de Mestizo», 1771–1776. (MNAM)

■ «Mulata con Español. Producen Quarteron de Mulato», 1771–1776. (MNAM)

■ «Español [con] Quarterona de mulato produce Quinterona de mulato. Producen español», 1771–1776. (MNAM)

■ La pintura de castas, o cuadros de mestizaje, fue un fenómeno artístico que existió en la Nueva España y en el Virreinato del Perú en el siglo XVIII. Las pinturas eran, en parte, producto de la Ilustración e intentaban representar las muchas castas, el producto de la mezcla de razas, que existían en la América española fruto de la Conquista y el mestizaje entre españoles, indígenas y africanos. En esta doble página, óleos atribuidos a Cristóbal Lozano, de la serie de «Los cuadros del mestizaje del Virrey Amat», 1771–1776. (MNAM)

■ «Español [con] Mestiza. Producen Quarterona de Mestizo», 1771–1776. (MNAM)

■ «Español [con] Requinterona de Mulato. Produce Gente Blanca», 1771–1776. (MNAM)

■ «Mestizo [con] Mestiza [produce] Mestiza», 1771–1776. (MNAM)

■ «Español [con] Gente Blanca [produce] Quasi limpios de su Origen», 1771–1776. (MNAM)

■ «Español [con] China produce Quarteron de Chino», 1771–1776. (MNAM)

■ «Español [con] Mestiza. Produce Quarterona de Mestizo», 1771–1776. (MNAM)

Publicidad del establecimiento de Ramon Puyol, descendiente de catalanes, publicada en *El Ecuador. Guía Comercial*, 1909. (RMB)

Publicidad del establecimiento de Manuel F. Puyol, descendiente de catalanes, publicada en *El Ecuador. Guía Comercial*, 1909. (RMB)

Francesc Cardona (Cataluña, s.XVII–?), se trasladó a la Real Audiencia de Quito y era vecino de la capital en 1662, donde se casó con Josefa de Ao (Jurado, 1994).

Pere Miró (Cataluña, ¿–?) emigró a la Real Audiencia de Quito estableciéndose en Girón (Azuay), donde se casó con una indígena llamada Cecilia, en 1689 (www.familysearch.org).

Cristòfol de Balaguer (Balaguer, la Noguera, 1649–?) emigró a tierras de la Real Audiencia de Quito y era vecino de la capital en 1682 (Jurado, 1994).

Alfons de Balaguer (Balaguer, la Noguera, s.XVII–?), pariente del anterior, pasó a Quito donde en 1698 administraba la tienda de José de Ribas en la calle de los Trastantes (Jurado, 1994).

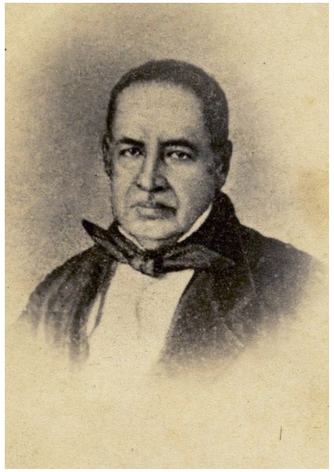
Nicolau Pérez Fiarlo (Girona, Gironès, s.XVII–?) emigró a Guayaquil de donde era vecino en 1697 cuando se casó con Gertrudis del Valle Ocampo. Son ascendientes directos de Luis Cordero Crespo presidente del Ecuador entre 1892 y 1895 (Jurado, 1994).

Bartomeu Vicent Roca (Cataluña, c.1700–Panamá, 1744), desembarcó en Panamá entre 1730 y 1735, fue maestro cantor de la Catedral de Panamá y abogado de la Real Audiencia de Quito, el más alto tribunal de la Corona española en los territorios de la Provincia o Presidencia de Quito, dentro del Virreinato del Perú, que después formaron parte del Virreinato de Nueva Granada. Se casó en 1736 con la panameña afrodescendiente María Rosalía Liceras. Su hijo mulato **Bernardo Roca Liceras** (Panamá, 1737–Guayaquil, 1819), se trasladó a Guayaquil, donde se casó en 1770 y en 1775 fue nombrado Comandante de Milicias del Batallón de Pardos de la Real Armada Española. De «*probada limpieza genealógica*» presentada y aprobada ante el Cabildo de Guayaquil, en 1816. Su nieto **Vicente Ramón Roca Rodríguez** (Guayaquil, 1792–1858) fue un comerciante acaudalado que llegó a ser presidente de la República del Ecuador (1845–1849), el primero de ascendencia afro, apodado *"el zambo"*. Gastó toda su fortuna en la política terminando con estrechez económica, trabajando de dependiente en el negocio de su pariente Agustín Roca Garzón (Guayaquil, 1810–1856) (Robles–Garay, 2008; *Enciclopedia del Ecuador,* s.f.; www. familysearc.org; www. geneanet.org).

Josep del Castillo i Rubio d'Auñón (Cataluña, s.XVII–?), se trasladó a Quito, donde en 1713 recibe 2.647 pesos de dote para casarse con Margarita Cisneros Pinoargote (Jurado, 1994).

Domènec Escala (Cataluña, s.XVII–Quito, ?), se trasladó a Guayaquil donde se casó con María Rosalía de Vera, «*parda*» o mulata, en 1801 (Jurado, 1994).

Joan Francesc Catalán (Cataluña, s.XVIII–Quito, 1802), emigró a tierras de la Real Audiencia de Quito y fue enterrado en la Iglesia de San Francisco (Jurado, 1994).



Vicente Ramón Roca Rodríguez, descendiente de catalanes, que fue presidente de la República del Ecuador entre 1845 y 1849, en una retrato hacia 1865. (Col. Miguel Díaz, AFP–INPC, nº 1462)

Eufràsia Amat del Mazo (Cataluña, s.XVIII–¿) vecina de Guayaquil en 1795 fue la esposa del coronel y gobernador de la ciudad Juan de Mata Urbina, con quien se casó en 1796, quien hizo obras notables para el progreso urbano (Romero, 1931; Jurado, 1994; Benítez, 2005; www.familysearch.org).

Josep Viñas (Girona, Gironès, s.XVIII– Guayaquil, ?) emigró a Guayaquil donde se casó en 1742 con Francisca Morán de Butrón Ozerín que fue dotada de 3.100 pesos. Sus descendientes mas notables son el poeta y filósofo Numa Pompilio Llona Echeverry (Guayaquil, 1832–1907) y Juan Echeverría Munive (Latacunga, 1853–1939) (Jurado, 1994; Robles–Garay, 2008).

Bartolomé Puyol Garzón (Puerto de Santa María, Cádiz, 1720–Quito, d.1764), catalán nacido accidentalmente en Andalucía, hijo del catalán Roc Puyol de Fargas Casals, emigró a vivir en Quito, donde hizo testamento en 1764, siendo expulsado de la iglesia de San Francisco. Se casó primero en Latacunga en 1750 con Josefa Jiménez, sobrina del maestro Tomás Gerardo Jiménez, capellán de Sigchos, con sucesión; se casó por segunda vez, en Quito, con Manuela Albuja Pazmiño, familia de conocidos artistas, sin sucesión. Su hijo **Ramon Puyol Jiménez** se estableció en Riobamba en 1777, dando origen a los Puyol de esa ciudad que fueron importantes comerciantes desde el último tercio del siglo XIX, destacando Ramon, que en 1879 se estableció como comerciante dedicándose a la importación de mercaderías en general, y dedicado también a las Comisiones y Consignaciones nacionales e internacionales. El negocio prosperó y teniendo la casa principal en la carrera 10 de agosto, antes de 1909 abrió una sucursal en la Constituyente, dirigida por su familiar **Manuel F. Puyol,** hacendado y comerciante, que abrió unos almacenes dedicados a la venda de abarrotes y otras mercaderías, ofrecidos al público en una abigarrada exposición por todo el establecimiento. También aceptaba comisiones para la venta de maquinaria agrícola y de otros ramos a la vez que vendía semillas de pastos para potreros (*El Ecuador,* 1909; Jurado, 1989–96 y 1994; *Los Andes,* 1918).

Lluís Polit Gofudo (Cataluña, s.XVIII–¿) vecino de Quito en 1750, se casó con Teresa Linares Matta, alcaldesa de Cohorte. Su hijo, Pedro Polit nacido en Quito se trasladó a vivir a La Paz, Bolivia donde residía en 1778 (Jurado, 1994; www.geneanet.org).

Jaume Polit Gofudo (Cataluña, s.XVIII–¿) vecino de Quito antes de 1750, cuando se casó con Maria Laurel (www.familysearch.org).

Joan Polit Laurel (Barcelona, Barcelonès, 1750–Quito, 1834), hijo de Jaume Polit Gofudo y María Laurel, llegó a Quito en 1774, compró la casa de los Guerrero Ponce de León cerca de la plaza de la Merced, fue un fervoroso realista y en 1813 y con 40 fusileros fueron derrotados por tres patriotas independentistas. Se casó en Quito en 1775 con la quiteña Antonia Lana Ugalde la que heredó 2.000 pesos de sus padres. Pudo ver desde el balcón de su casa la batalla de Pichincha en 1822. Hizo testamento con el notario Castrillón en 1833 (Jurado, 1994; www.geneanet.org; www.familysearch.org)

Plataformas de secado de cacao en la Hacienda La Providencia de Juan Polit Cassard, descendiente de catalanes, en Chone (Manabi), hacia 1910. (AHG, AFP–INPC, nº 7590)

Juan Polit Cassard, descendiente de catalanes, en sus cultivos de cacao en Chone (Manabí), hacia 1910. (AHG, AFP–INPC, nº 7633)

Juan Polit Cassard, descendiente de catalanes, junto a uno de sus árboles de cacao, en Chone (Manabí), hacia 1910. (AHG, AFP–INPC, nº 7630)

Casa Alavedra, hecha construir con forma de Castillo medieval por José María Alavedra Tama, descendiente de catalanes, en Guayaquil. (CP)

Joan Polit Comas (Barcelona, Barcelonès, s.XVIII–Baracoa, Cuba,?) emigró a territorio de la Real Audiencia de Quito y se instaló en la capital, a fines del siglo XVIII, junto con su primo **J. Ferran Polit**. De ideología realista, adinerado, en 1811 le hizo un préstamo al rey de España por 25.000 pesos, según documento notarial. En recompensa, fue nombrado Guardasello del Rey, un cargo importante en la Real Audiencia de Quito. Poseía propiedades y se dedicaba al cultivo del cacao. Durante las luchas por la independencia apoyó financieramente a las tropas españolas de Fernando VII. Después de la derrota en la batalla de Pichincha (1822) escapó por el río Amazonas y volvió a España, siendo declarado muerto, por lo que su viuda, Flora Ortiz de Erazo, regresó a Nariño, Colombia, de donde procedía, con sus dos hijos, y se casó con el coronel Rivas, lugarteniente del General Simón Bolívar. Joan, que había sobrevivido a la travesía por el Amazonas y el Atlántico, volvió a América y se instaló en Baracoa (Cuba) donde había sido nombrado responsable de las finanzas reales del puerto, cargo que ejerció hasta su muerte. Allí se casó con Luisa Cassard Geraurdi cubana de ascendencia francesa, con quien tuvo un hijo. Entre su numerosa descendencia destacaron **Juan Polit Cassard**, propulsor del cultivo del cacao y del caucho en la Hacienda La Providencia que adquirió en 1891 una de las mayores de Chone (Manabí), con mas de 2.000 hectáreas, y **Jorge Alberto Polit Ortiz** que fue vicepresidente del Congreso ecuatoriano (Jurado, 1994; Farré, 1997; Franco, 2012; www.geneanet.org; www.familysearch.org).

J. Ferran Polit (Barcelona, Barcelonès, s. XVIII–?) emigró a territorio de la Real Audiencia de Quito y se instaló en la capital a fines del siglo XVIII, junto con su primo Joan Polit Comas (Jurado, 1994; Farré, 1997; Franco, 2012; www.geneanet.org).

Josep Polit (Cataluña, 1783–Quito, a.1847) vivía en Quito en 1824. Formó familia con Teresa Balseca Saraus y tuvieron dos hijos. En 1811 residían en la parroquia de San Sebastián en Quito (Jurado, 1994; www.geneanet.org).

Cipriana Domènech, (Cataluña, s.XVIII–?) se trasladó a Ecuador, estableciéndose en Cuenca, donde tuvo una hija, Manuela Domènech, en 1749 (www.familysearch.org).

Jeroni Alavedra Colominas (Olesa de Monserrat, Baix Llobregat, 1755–Guayaquil, 1810), comerciante, hijo de Jaume Alavedra y de Teresa de Colominas, emigró a Guayaquil donde se casó en 1785 con María Ignacia Figuerola Calisto, guayaquileña sobrina de un francés. Fue propietario de tierras en Vinces (los Ríos). Ingreso en el batallón de granaderos en 1787 como combatiente realista. Durante las guerras de la Independencia, fue despojado de sus bienes, acusado con razón de realista y monárquico, por tal razón se vio forzado a salir del país. Sus bisnietos fueron el excéntrico médico, político y genealogista **José María Alavedra Tama** (Guayaquil, 1890–1974) –que se hacía llamar *"Ala–Vedra"*, y se hizo construir una casa con aspecto de castillo medieval en Guayaquil– y la escritora, socióloga y artista feminista **Teresa Alavedra Tama** (Guayaquil, 1889–1987) (Robles, 1938; Pérez Pimentel, 1987; Jurado, 1994; Robles–Garay, 2008; www.geneanet.org; www.familysearch.org).

Grabado de Jacques–Nicolas Bellin, *«Dama principal de Quito y su corte indígena»*, de 1756. *«1. Española de Quito; 2. Indiana de distinción; 3. Indígena bárbara; 4. Nativa de Quito; 5. Paisana india; 6. India del común»*. (CP)

Josep Baiona (Cataluña, s.XVIII–Daule, Guayas, 1767), emigró a Ecuador donde se casó con Juana Soledispa, indígena. (Jurado, 1989; Jurado, 1994).

Manuel Fonts d'Usetra (Cataluña, s.XVIII–¿) se trasladó a Quito donde se casó en 1735 con Agustina Sosaya Ontañón sin sucesión (Jurado, 1994).

Tomàs Bonaventura Sàenz (Cataluña, s.XVIII–Guayaquil, 1813) emigró a Guayaquil donde se casó con Tomasa León, peruana (Jurado, 1994).

Joan Francesc Bosquet (Cataluña, s.XVIII–Quito, a.1808) y **Mariana Llopis Bordón** (Cataluña, s.XVIII–Quito, ?), casados, emigraron juntos a Ecuador (Jurado, 1994).

Bernat Bou (Cataluña, s.XVIII–Quito, ?), emigró a tierras ecuatorianas y se estableció en Quito donde fue catedrático de gramática en la Real Universidad de Santo Tomás de esta ciudad, en 1791, dueño de una casa en San Marcos y de la Hacienda Rojas de Cumbayá en 1796. Se casó en 1773 con Águeda Sánchez–Cabello y Caro, con quien tuvo una hija quien hizo testamento delante de Mariano Santacruz, en Quito. Posiblemente hermano de los frailes Pere y Josep que también vivieron en Ecuador (*Documentos,* 1792; Jurado, 1994; www.geneanet.org; www.familysearch.org).

Josep Marcel·lí Cardona (Cataluña, s.XVIII–Quito, ?) emigró a Quito donde se casó en el Sagrario con Francisca Moreno en 1781. Durante unos años residió en Lima, Perú (Jurado, 1994).

Joan Chattar Ferrer (Barcelona, Barcelonès, s.XVIII–Baba, Los Rios, 1811) emigró a Guayaquil junto con su hermano Salvador, donde se casó en 1776 con Catalina Alvarado Aguirre, guayaquileña, y posteriormente con Justa Fuentefría Franco, hija de emigrantes gallegos, sin sucesión (Jurado, 1994; www.geneanet.org; www.familysearch.org).

Salvador Chattar Ferrer (Barcelona, Barcelonès, s.XVIII–¿?) emigró a Guayaquil junto con su hermano Joan, donde en 1776 se casó con la guayaquileña María Carvajal Robles. Una de sus nietas, Magdalena Arrieta Chattar, tuvo un hijo con el libertador Simón Bolívar, en 1827 (Archivo Robles; Jurado, 1991 y 1994; www.familysearch.org).

Josep Maria Llori (Cataluña, s.XVIII–Quito, ?), se trasladó a vivir a Bogotá, Colombia, donde se casó en 1770 con **Joaquima Puyol** (Bogotá, 1750–¿), descendiente de catalanes, y en 1772 vivían en Buga, Colombia. Posteriormente se trasladaron a Ecuador donde en 1801 vivían en el pueblo de El Cerrito (Guayas) donde fue nombrado alcalde de partido. En 1805 fue nombrado alcalde de la pedanía de Llano Grande en Quito igualmente que en 1806 (Jurado, 1994).

Josep Francesc Llori Pujol (Buga, Colombia, 1772–Quito, d.1844) hijo de los catalanes Josep M. Llori y Joaquima Pujol, se casó primero en 1797 con María Vicenta Vaca

La corbeta María Pita, fletada para la Real Expedición Filantrópica de la Vacuna, con el catalán Josep Salvany Lleopart a bordo, partiendo del puerto de A Coruña, en Galicia, en 1803, según un grabado de Francisco Pérez. (CP)

natural de Palmira (Chimborazo) la que aportó joyas y animales por 400 mil pesos y tuvieron seis hijos. Durante la revolución independentista de 1810 fue expulsado por los patriotas ecuatorianos debido a sus ideales realistas españoles y tuvo que emigrar a Santa Fé y perdió sus propiedades. En Bogotá trabajó de arriero y enviudó en 1822; se trasladó a Pasto en 1828 con 5000 pesos, donde se casó por segunda vez en 1831 con la colombiana Margarita Arana. Llori hizo testamento en 1837 en el que consta la propiedad de nueve esclavos y en 1844 vivían en Quito (Jurado, 1994).

Pere Roura (Cataluña, s.XVIII–?), casado con Josefa Lueticola con quien tiene un hijo, María Roura Lueticola en 1796, en Sigchos, Cotopaxi (www.familysearch.org).

Grabado alusivo a la vacunación de la Real Expedición Filantrópica de la Vacuna, en 1803, según un grabado de Francisco Pérez. (CP)

Josep Salvany Lleopart (Barcelona, Barcelonès, 1774–Cochabamba, Bolivia, 1810), médico militar, su padre era cirujano y desde pequeño estuvo familiarizado con las prácticas médicas. Estudió filosofía en el Convento de Sant Agustí de Barcelona y se examinó en Latinidad, Retórica y Poesía en 1791 para ingresar en el Real Colegio de Cirugía de Barcelona, donde se formó hasta 1797, especializándose en disecciones anatómicas. Miembro del cuerpo de médicos del Ejército español, sirvió en diversos batallones, hasta que en 1803 fue nombrado subdirector de la Real Expedición Filantrópica de la Vacuna (1803–1812), conocida como Expedición Balmis –en honor a su director el médico alicantino Francesc Xavier Balmis Berenguer–, con el objetivo que la vacuna de la viruela alcanzase todos los rincones del Imperio español, con la que se dirigió a Sudamérica. A bordo del bergantín San Luis intentaron navegar desde el Caribe por el río Magdalena contra corriente, pero al poco de entrar en el río, naufragaron y salvaron su vida gracias a la ayuda de los indígenas. Salvany perdió el ojo izquierdo y en su tránsito por la cordillera de los Andes se dislocó una muñeca, que conservó inmovilizada, no quedándole otro uso de ella que el de vacunar y escribir. Por efecto de la altura resultó afectado del pecho y echaba sangre por la boca. Con poca salud transitó desde Santa Fe, capital del virreinato de Nueva Granada, hasta Quito (1805). En Piura (Perú) enfermó y tuvo que descansar dos meses. En Lima elaboró y presentó un Informe al Virrey sobre las ventajas y resultados de la vacunación antivariólica. Fue incorporado a la Universidad de San Marcos con los grados de Licenciado y Doctor en Medicina. En 1809 se internó en Charcas a vacunar a los indígenas y misiones de las empobrecidas provincias de Moxos y Chiquitos en Bolivia, pero en tan malas condiciones de salud –mal de altura, fiebres tercianas, vómitos y tuberculosis– que falleció. Se calcula en unas 250.000 personas las vacunadas por su grupo. Salvany ayudó y cuidó de los niños de la expedición, practicó la vacunación, etc. (Jurado, 1994; Historia Hispánica, 2022; www.geneanet.org, www.familysearch.org).

Salvador Puigvert Roquero (Cataluña, ¿–?), emigró a tierras ecuatorianas estableciéndose en Latacunga (Cotopaxi) donde hacia 1807 era administrador de correos. Casado con María Magdalena Soucheiron, francesa de Marsella, con quien tuvo tres hijos. De buena posición económica, en su testamento afirma tener cinco esclavos, muebles, plata labrada, perlas, etc, e inversiones en Madrid y Cartajena de Indias, posiblemente relacionadas con el negocio de trata de esclavos (AHNE, Testamentos).

Sebastià Puchi (Cataluña, ¿–?) emigró a tierras ecuatorianas estableciéndose en Guayaquil donde fue comerciante y donde firmó en 1814 la felicitación a los realistas pro–españoles de Pasto (Jurado, 1994).

Joan Bastús Faia (Tremp, Pallars Jussà, 1773 – Barcelona, d.1835), magistrado, fiscal y oidor de Audiencia. Licenciado en cánones de la Universitat de Cervera en 1798 la Audiencia de Barcelona lo aprobó para que pudiera ejercer como abogado en 1799. En 1802, se unió a la Real Academia del Espíritu Santo en San Isidro el Real en la corte. Emigró a América en 1807 y se estableció en lo que serían tierras colombianas siendo

nombrado corregidor de Jirón y Pamplona en la Audiencia de Santafé. El virrey de Nueva Granada lo nombró fiscal de la Audiencia de Santafé en mayo de 1812. Se mudó a Quito en 1816, donde residió hasta 1820 donde tuvo el cargo de oidor de la Audiencia y magistrado. En 1817 tuvo una hija, en Quito, Carme Bastús Dàvila. Aunque fue nombrado oidor de la Audiencia de Caracas por consulta en 1820, el nombramiento fue inefectivo debido al triunfo de los independentistas bajo la dirección de Simón Bolívar. Tras luchar en el ejército realista español, huyó de Quito y llegó a Málaga en 1823. Fue nombrado oidor de la Audiencia de Cataluña en 1824 y se jubiló en 1835 (Jurado, 1994; *Diccionari,* 1994; Farré, 1997; Pi–Arnavat, 2016; www.geneanet.org).

Bartomeu Maspot (Cataluña, ¿–?) emigró a Ecuador estableciéndose en Guayaquil en 1817 cuando se casó con Dolores Espinosa, nacida en Riobamba, los dos del estado llano (Jurado, 1994).

Maria Roura (Cataluña, s.XVIII–?)**,** emigró a Ecuador los primeros años del siglo XIX, se casó con Manuel Tirado, y tuvieron un hijo que murió en 1845 en Tanicuchí, Latacunga, Cotopaxi (www.familysearch.org).

Gabriela Roura (Cataluña, s.XVIII–?)**,** emigró a Ecuador los primeros años del siglo XIX, esposa de José María Quinacapa que fallece en 1855 en Isinliví, Sigchos, Cotopaxi (www.familysearch.org).

Antoni Fonts (Cataluña, s.XVIII–Quito, d.1829) emigró a Ecuador los primeros años del siglo XIX y se estableció en donde se casó con María del Castillo y de los Bustos que hizo testamento en 1829 delante del notario Miguel Munive, muriendo joven (Jurado, 1994).

Francesc Viver (Cataluña, s.XIX–¿) emigró a Ecuador los primeros años del siglo XIX y se estableció en Quito donde hace informe oficial de libertad y soltería en 1829 y se casa al año siguiente con Teresa Hurtado (Jurado, 1994; www.geneanet.org).

Manuel Navarro (Barcelona, Barcelonès, ¿–?) emigró a Ecuador los primeros años del siglo XIX y en 1831 se casó en Riobamba con María Nágera (Jurado, 1994).

Antoni Planas Vilapura (Barcelona, Barcelonès, 1795–?) se trasladó a Panamá y se casó en 1826 con la ecuatoriana Fernanda Rosalía Pérez Arosemena, con la que tuvo un hijo Ricardo Planas Pérez. Se establecieron en Guayaquil donde Ricardo fue banquero. Anteriormente se había casado con la colombiana Elisa Losada Plise (Jurado, 1994; www.geneanet.org). •

Grabado de Quentin–Pierre Chede *«Dama principal de Quito y su corte indígena»*, impreso en 1756, es una representación de la vida social y cultural en Ecuador durante la época colonial [detalle]. (CP)

4

LA ÉPOCA CENTRAL DE LA INMIGRACIÓN CATALANA AL ECUADOR (1855–1935)

Edificio en el Malecón de Guayaquil, con tres establecimientos propiedad de catalanes, hacia 1909: Gran Hotel París, de Monclús y Cía; Duran & Cº, de Francesc Duran Rivas; y Ribas & Cª, de Enric Ribas. (SEB)

El grueso de la inmigración catalana exitosa a Ecuador empieza en 1855 con una docena de pioneros marinos mercantes y familiares y amigos procedentes de Vilassar de Mar, en la costa central catalana, que se dedicaron exitosamente al comercio internacional y posteriormente a la industria y a actividades financieras. Comerciantes en diversos ramos, hombres de negocios, junto con industriales, representan el grueso de la inmigración catalana a Ecuador. Los exitosos comerciantes, se dedicaron principalmente a la exportación de cacao y otros productos agrícolas como el café que en algunos casos ya exportaron con marcas registradas. Respecto a la importación se dedicaron principalmente a los abarrotes y una gran variedad de productos alimenticios, incluyendo vinos, licores y conservas, sí como toda clase de productos fabricados par el hogar, como muebles, etc. También se dedicaron a actividades financieras. Participaron como accionistas en bancos, como el Banco Territorial y el Banco del Ecuador, y fundaron instituciones financieras como la Caja de Ahorros de Guayaquil. Además, algunos de ellos ocuparon cargos directivos en estas entidades, contribuyendo al desarrollo del sector financiero en el país.

Los catalanes en Ecuador hicieron importantes negocios con grandes beneficios a través de diversas estrategias principalmente inversiones en agricultura adquiriendo grandes haciendas y dedicándose a la producción de cultivos como cacao y caña de azúcar, aprovechando la demanda local e internacional; el comercio, estableciendo negocios de importación y exportación, comercializando productos alimenticios, abarrotes y otros bienes, lo que les permitió acumular capital; y finalmente con actividades financieras participando en la creación y gestión de bancos y otras instituciones financieras, lo que les proporcionó acceso a recursos y oportunidades de inversión. Establecieron diversas industrias, incluyendo textiles, de alimentación, y de curtiembres y calzado, y se hicieron ricos a través de la innovación y diversificación, introduciendo nuevas tecnologías y productos. Destacaron también en la creación de negocios hoteleros y de restauración, con productos de alta calidad y un servicio excepcional empezando con pequeñas empresas que a través de reinversiones se ampliaron y consiguieron atraer a la sociedad guayaquileña y se convirtieron en puntos de encuentro populares.

COMERCIANTES Y HACENDADOS

Joan Puig Mir

Una hacienda en Babahoyo (Los Ríos), en una imagen de una tarjeta postal de inicios del siglo XX. (CP)

Joan Puig Mir (Vilassar de Mar, Maresme, 1831–Barcelona, 1876), piloto y capitán de navío, terrateniente, comerciante e industrial, hijo mayor y hereu de Joan Puig Carrau (1801–1871), de *can Xaní*, y de Maria Mir Borotau (1811–1881), hermano de Pere, Miquel y Jaume, pasó su infancia y juventud en su villa natal. Cursó estudios náuticos y se graduó como capitán de navío. Emigró hacia 1852 a Latinoamérica, inicialmente a Uruguay y Argentina, realizando labores de cabotaje en el Río de la Plata y residiendo en Montevideo, donde se reunió con sus familiares Carrau dedicados a la importación y distribución de vinos catalanes y donde pasó a gerenciar un negocio de su primo Nicolau Mir Carbonell, e ingresó en la Masonería. Posteriormente se trasladó a Chile, donde en 1855 instaló su firma comercial en Valparaíso, con capitales propios. Ese año recibe la invitación de la Casa Luzárraga y Cía. de Guayaquil considerada la más importante casa comercial y primer banco del país, para tomar a su cargo los ramos de importación y exportación. De esta manera pasó al Ecuador donde se estableció definitivamente. Desde su fundación en 1859 fue miembro de la logia masónica «Filantropía del Guayas» de Guayaquil, dependiente del Gran Oriente del Perú. Poco después, abrió en esa ciudad una empresa de comercio de importación y exportación de todo tipo de productos que venía a partir de una amplia red de agentes comisionistas, hombres y mujeres, que llegaba a gran parte del territorio ecuatoriano, con un sistema de pago mediante pagarés y personas fiadoras. Con los beneficios entró en el sector agroindustrial creando una factoría moledora de harina y cacao para hacer chocolate que dedicaba al mercado interior y a la exportación. Enriquecido, a partir de 1860, empezó a adquirir propiedades agrícolas en Babahoyo (Los Ríos), formando las haciendas Guadalupe, San Pablo, Chillo Vado y La Ventura, en la zona del Palmar, que desbrozó e hizo grandes plantaciones de caña de azúcar. Posteriormente importó de Inglaterra maquinaria industrial a vapor de última generación para obtener azúcar, el Ingenio San Pablo, convirtiéndose en el mas grande productor del país. En 1865, al llegar su hermano Pere, instaló un astillero para construcción de embarcaciones fluviales, para dotar al río Babahoyo y sus afluentes el San Pablo y el Changuil, del servicio de transportes y cabotajes que efectuaba con sus propios barcos. En 1865 fue uno de los 30 firmantes de la Exposición a la Reina de España, de los españoles residentes en Guayaquil en el contexto de la Guerra del Pacífico. En 1866, enfermo de paludismo decidió volver a Cataluña con una importante fortuna y se instaló definitivamente en Barcelona donde junto con sus herederos situó la totalidad de su patrimonio en bancos de Londres. Se casó en 1869 con **Clotilde Abaria Fortuny** (Tortosa, Baix Ebre, ¿–?), que llegó a ostentar el título de Condesa de Brías, con quien tuvo tres hijos, Clotilde, Joan y Maria. En 1871 pasó a formar parte de la directiva del Banco de Barcelona – el primer banco comercial estatal, y pionero en emisión de billetes– y se integrará en la élite de la ciudad. Entre 1872 y 1873 compró una finca y edificio en la plaça de Santa Anna –hoy Portal de l'Àngel. Demolió el inmueble y construyó un edificio de pisos con jardín, para tener rentas regulares, viviendo en el piso principal. Compró una torre en Sant Gervasi, con 4.000 m² de terreno, donde pasaba los veranos. Hacia 1873 venderá la totalidad de los bienes en Ecuador a su hermano Pere. Después de su muerte prematura a lo 45 años, su viuda e hijos continuarán invirtiendo en propiedad inmobiliaria siguiendo sus instrucciones testamentarias. Clotilde compró, en 1885, un solar de mas de 1.000 m2 en el exclusivo Passeig de Gràcia de Barcelona, donde hizo construir tres edificios, uno para cada uno de hijos. Los albaceas calcularon su fortuna en Cataluña, Reino Unido y Ecuador en 1.513.000 pesetas de la época. Su viuda se casará en segundas nupcias con un militar aristócrata y los hijos entroncarán con la alta sociedad barcelonesa. Su hija Clotilde, será Condesa de Bries y contraerá matrimonio con el político liberal y centrista Manuel Portela Valladades (1867–1952), francmasón, que fue entre otros cargos ministro durante el reinado de Alfonso XIII y presidente del Consejo de Ministros de la II República Española.

Fuentes y Bibliografía

La América, 12–VIII–1865; Pérez Pimentel, 1987 y 2025; *Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Estrada Ycaza, 1992; Jurado, 1994; Rodrigo Alharilla, 2007 y 2010; Robles–Garay, 2008; Expreso, 31–XII–2009; Pi–Arnavat, 2016; Casanovas, 2021 y 2025; Enciclopèdia. cat, s.f.;

Grabado del Muelle de Guayaquil, hacia 1860, del francés Ch. Chardon. (AHG)

Emblema del Banco de Barcelona, que figura en sus acciones. (CP)

Pere Puig Mir

Simbología masónica del siglo XIX, como la de la logia a la que pertenecieron Pere Puig Mir y su hermano Joan, La Filantropía del Guayas, desde su fundación en 1859, en Guayaquil. (CP)

Pere Puig Mir (Vilassar de Mar, Maresme, 1837–Guayaquil, 1875), piloto, comerciante, terrateniente e industrial, hijo de Joan Puig Carrau (1801–1871) y de Maria Mir Borotau (1811–1881), de *can Xaní*, hermano de Joan, Miquel y Jaume, pasó su infancia y juventud en su villa natal, donde realizó su primera enseñanza. Cursó estudios náuticos, se graduó de tercer piloto y siguió la carrera de Marina. Emigró a Ecuador en 1859 llamado por su hermano Joan, para seguir con su trabajo en la atarazana y en la fábrica de chocolates, empresas que adquirió y administró a partir de 1873. Traerá para que le ayuden en los negocios a sus primos Delmir, Ricard y Juli Baratau Julià, y a Jaume Verdaguer Mir, entre otros. En 1865 fue uno de los 30 firmantes de la Exposición a la Reina de España de los españoles residentes en Guayaquil en el contexto de la Guerra del Pacífico. En 1870 con motivo de la muerte de su padre viajó a Vilassar de Mar, y llegó a un acuerdo privado con su hermano Joan para adquirir todas sus propiedades en Ecuador a cambio de una cantidad económica a abonar en varios plazos. Se inició en la masonería probablemente en la logia «Filantropía del Guayas» de Guayaquil dependiente del Gran Oriente del Perú, a la que también pertenecía su hermano Joan, desde su fundación en 1859. Ilustrado y aventurero, por sus ideas políticas contrarias al régimen de derecha imperante, al retorno de ese viaje a Cataluña, el presidente de la República del Ecuador, el conservador Gabriel García Moreno le impidió entrar en el país. Desconocemos los avatares pero posteriormente consiguió entrar nuevamente a Ecuador. En 1875, después de haber residido casi dieciséis años en Guayaquil murió prematuramente, oficialmente soltero, a los treinta y ocho años, sin haber hecho testamento. Su patrimonio, calculado en 668.000 pesetas pasó a su madre Maria Mir Borotau, residente en Cataluña. En 1865 se unió, sin casarse, con Amalia Darey, de origen irlandès con quien tuvo cuatro hijos, entre ellos María Rosa Puig Darey, que se casó en 1892 con José María Carbo Aguirre, abogado, político liberal y Gobernador del Guayas en 1896.

Fuentes y Bibliografía

Pérez Pimentel, 1987; *Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Estrada Ycaza, 1992; Jurado, 1994; Rodrigo Alharilla, 2007 y 2010; Pi–Arnavat, 2016; Casanovas, 2021 y 2025; www.familysearch.org.

Miquel Puig Mir

Publicidad del «Ingenio San Pablo» de Jaume Puig Mir, donde trabajó por diez años su hermano Miquel Puig Mir. *Diario de Avisos,* 1891. (BDCCE)

Miquel Puig Mir (Vilassar de Mar, Maresme, 1860–1895), piloto y comerciante. Hijo de Joan Puig Carrau (1801–1871) y de Maria Mir Borotau (1811–1881), de *can Xaní,* hermano de Joan, Pere y Jaume. Pasa su infancia y juventud en la villa natal. Realizó estudios en el Colegio Náutico Mercantil de Vilassar de Mar y se graduó de tercer Piloto en 1875, pero no seguirá la carrera de marina. Emigrará, a Ecuador, en 1876, en Babahoyo y Guayaquil donde permaneció diez años trabajando en los negocios familiares con su hermano Jaume. En 1883 será cofundador de la Sociedad Española de Beneficencia en Guayaquil. En 1886 comprará por poderes la casa de Vilassar que pertenecía a la familia. Poco después de regresar, contrajo matrimonio en 1889 con Teresa Carrau Ferrés (Vilassar de Mar, Maresme, 1870–1950) con la que tuvo tres hijas. Su hija Antonia se casó con Pere Mir Farreras, padre de Pere Mir Puig, benefactor la Casa El Pairal, de Vilassar de Mar. Su otra hija Joana se casó con Alfons Amat Murtra, industrial emigrado a Argentina. Miquel fue nombrado concejal del Ayuntamiento de Vilassar de Mar en 1891–1893, y concejal–teniente de Alcalde el bienio 1894–1895. Fue enterrado en el panteón familiar del cementerio municipal. Su viuda tuvo pleitos judiciales con el hermano de su marido Jaume Puig Mir al negarse éste a repatriar desde Ecuador el capital acumulado de su marido.

Fuentes y Bibliografía

Diario de Avisos, 1891; Pérez Pimentel, 1987; *Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Estrada Ycaza, 1992; Jurado, 1994; Rodrigo Alharilla, 2007 y 2010; Pi–Arnavat, 2016; Casanovas, 2021 y 2025; www.familysearch.org.

Eduard Ferrés Viada
Jacint Ferrés Puig

Eduard Ferrés Viada. (CP)

Eduard Ferrés Viada (Vilassar de Mar, Maresme, 1839–1889), capitán de la marina mercante, hijo del capitán Pau Ferrés Campins (1805–1855), y de Rita Viada Balansó, de Mataró. Pasará la infancia en su ciudad natal. Estudió náutica y se graduó como tercer piloto, realizó los preceptivos viajes transatlánticos y obtendrá el título de segundo piloto, y finalmente se convertirá en Capitán de navío. Será copropietario y comandará la corbeta Clotilde, de 293 toneladas, después bergantín–goleta con numerosos viajes a puertos de Ultramar. En 1873 recibió la Medalla de oro del gobierno canadiense por su decidida participación en el salvamento de la tripulación del barco Celte Allice, cerca de Pernanbuco. En 1868, con la Revolución Gloriosa y el destronamiento de la reina Isabel II y el inicio del Sexenio Democrático, fue nombrado concejal del Ayuntamiento de Vilassar, cargo que ejerció poco tiempo. Fue también comerciante en la isla de Cuba y Ecuador. Se casó en 1864 con **Elvira Puig Mir** (Vilassar de Mar, Maresme, 1846–1910) con quien tuvo cinco, y por lo tanto cuñado de Joan y Pere Puig Mir, fue llamado a trasladarse a Ecuador llegando a Babahoyo el mismo año 1868 y estuvo algún tiempo en el país, hasta 1876, para regentar los negocios de su familia política. Actuó como propietario de las haciendas Guadalupe, la Ventura, San Pablo y los sitios Cacharí, la Isla y Guarumal entre Babahoyo y Montalvo, de una fundición dedicada a astillero fluvial y del Ingenio San Pablo. Formó otra familia en Guayaquil con la ecuatoriana Sofía Carrión, en 1883, con la que tuvo hijos extramatrimoniales. Ese mismo año fue uno de los fundadores de la Sociedad Española de Beneficencia. Volvió a Cataluña, obligado por su familia política. Formó sociedad con su primo, el mataronense Miquel Biada Bunyol, promotor del primer ferrocarril del Estado español. Persona de prestigio en su ciudad, fue nombrado concejal en diferentes períodos 1868, 1870–1871, 1885–1886, y 1988–1989. En 1887 encabezará la delegación municipal en el Primer Certamen Literario de Vilassar de Mar. Uno de sus hijos, Eduard Ferrés Puig, fue el prolífico arquitecto, introductor del hormigón armado con numerosos edificios en Vlassar, Barcelona, Madrid, Bruselas, etc. Su hija María será la pintora conocida como Maria Fresser. Los Ferrés Puig vivieron en «ca la Aduana», el primer edificio de lujo construido por un americano en Vilassar. Fue enterrado en el panteón familiar del cementerio municipal.

Fuentes y Bibliografía

Pérez Pimentel, 1987; *Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Pi-Arnavat, 2026; Casanovas, 2021 y 2025.

El Malecón de Guayaquil, hacia 1900. (Col. Camilo Destruge, BMG, AFP–INPC nº 16947)

Jacint Ferrés Puig (Vilassar de Mar, Maresme, 1882–Guayaquil, 1909), hijo del capitán Eduard Ferrés Viada y de Elvira Puig Mir, pasó su infancia y juventud en su ciudad natal. Emigró a Guayaquil, llamado por su padre establecido en el país, donde murió joven y soltero, de fiebre amarilla.

Jaume Puig Mir

Jaume Puig Mir. (CP)

Jaume Puig Mir (Vilassar de Mar, Maresme, 1850–Barcelona, 1933), comerciante, industrial y banquero, hijo de Joan Puig Carrau (1801–1871) y de Maria Mir Borotau (1811–1881), hermano de Joan, Pere y Miquel. Pasó su infancia y juventud en su villa natal y estudiando en el colegio La Salle de Premià de Mar. En 1874 llegó a Ecuador, a Guayaquil, sin consentimiento paterno, dejando los estudios de medicina que realizaba en Berlín (Alemania) para tomar a cargo el ingenio azucarero San Pablo y las otras empresas familiares fundadas por sus hermanos mayores Joan y Pere. Con la muerte de Pere, en 1875, sustituyó en la administración a su cuñado el capitán Eduard Ferrés, gerente de los negocios durante unos años, que estaba en Guayaquil y al que obligó a volver a Vilassar. Con visión comercial y sentido práctico, con la ganancia de la primera zafra saneó las deudas del ingenio, puso en orden las finanzas y administró las demás propiedades, dándoles un nuevo y decisivo impulso y convirtiéndose en un próspero comerciante e industrial en Guayaquil y . Su ingenio era el único del país movido a vapor, en 1902 tenía un avalúo de 800.000 sucres y estuvo funcionando hasta 1970. En 1877 viajó a Vilassar y consiguió que su madre, propietaria de todos los bienes de Ecuador, le hiciera donación de su totalidad, con la condición de entregar la cantidad de 60.000 pesetas a sus hermanas ya su hermano Miquel residentes en Vilassar, condiciones que nunca cumplió. En 1883 fue uno de los fundadores de la Sociedad Española de Beneficencia en Guayaquil y ese mismo año contrajo matrimonio en Guayaquil con la ecuatoriana Ana Bonín Cuadrado hija de un rico comerciante italiano, con quien tuvo seis hijos, Maria –fallecida a los dos años–, Joan, Maria II, Ana, Rodrigo y Lucrecia, que marcharon a vivir a Barcelona. Amasó una gran fortuna y dejó una suculenta herencia. En 1885 viajó a Vilassar para presentar a la familia y liquidar los temas testamentarios con sus hermanas con las que pleiteará y ganará el juicio. De vuelta a Ecuador, a mas de mejorar y modernizar el azucarero Ingenio San Pablo –de una producción de 10.000 quintales– desde 1886 era accionista del Banco del Ecuador y cuando al siguiente año se formó el primer banco agrícola, el Banco Territorial, adquirió acciones y pasó a formar parte de la Junta Directiva donde se mantuvo por muchos años. También era propietario de una gran aserradora de madera, y un próspero industrial que manejaba sus negocios entre Guayaquil y Babahoyo. En 1888 diversificó aún mas sus negocios y

Fuentes y Bibliografía

Guía comercial... 1909; Pérez Pimentel, 1987 y 2025; *Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Estrada Ycaza, 1992; Jurado, 1994; Alarcón, 2000; Robles–Garay, 2008; Pi–Arnavat, 2016; Casanovas, 2021 y 2025; Enciclopèdia.cat, s.f..; www.geneanet.org

INGENIO "SAN PABLO."

¡¡¡LA PEOR AZUCAR!!!

QUE SE PRODUCE

EN EL ECUADOR.

Sin grandes premios ni medalias.

LA MAS BARATA

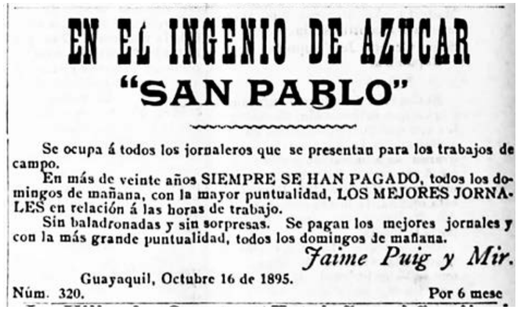
RELATIVAMENTE A CLASE Y CALIDAD.

De venta en todos los principales establecimientos de Guayaquil y de Babahoyo, con contadas excepciones.

No se presta á monopolios.

JAIME PUIG Y MIR.

N.° 682.—3 m.



EN EL INGENIO DE AZUCAR

"SAN PABLO"

Se ocupa á todos los jornaleros que se presentan para los trabajos de campo.

En más de veinte años SIEMPRE SE HAN PAGADO, todos los domingos de mañana, con la mayor puntualidad, LOS MEJORES JORNALES en relación á las horas de trabajo.

Sin baladronadas y sin sorpresas. Se pagan los mejores jornales y con la más grande puntualidad, todos los domingos de mañana.

Jaime Puig y Mir.

Guayaquil, Octubre 16 de 1895.

Núm. 320. Por 6 mese

Ingenio 'San Pablo'

Fundado el años de 1872

El más antiguo de todo los ingenios de azúcar de la República del Ecuador.

AZUCAR SUPERIOR

Siempre **La mas Barata**

Relativamente a clase i calidad

De venta en todos los principales establecimientos de

Guayaquil i de Babahoyo

Con contadas excepciones.

LOS HECHOS LO JUSTIFICAN

Jaime Puig y Mir.

AZUCAR NACIONAL

DEL

INGENIO "SAN PABLO."

Se advierte á los compradores de dicho artículo, que solo encontrarán esta legítima azúcar, en el depósito del expresado Ingenio, calle del malecon, esquina de la plaza, casa de la señora Nicolasa Pareja y en los establecimientos de los Señores

Miguel Juanola.
Areal & Rodriguez.
Madinyá & C.ª
Durán & C.ª
Jaime Roldós.

De este modo se evitarán los fraudes que ciertos especuladores suelen poner en práctica, comprando los sacos vacios y poniendo en ellos otra clase de azúcar que no pertenece á la etiqueta del Ingenio de San Pablo.

Guayaquil, Setiembre 12 de 1878.

JAIME PUIG,

m.—6. n.—353.

Ingeniosa publicidad del «Ingenio San Pablo» de Jaume Puig Mir, *Diario de Avisos,* 1890. Consiguió causar el asombro de los lectores y dejar en ridículo a su oponente que anunciaba el «mejor azúcar del país», por haber sido premiada en una feria. Puig anunciaba la más barata y aumentó considerablemente las ventas. (BDCCE)

Publicidad del «Ingenio San Pablo» de Jaume Puig Mir. *El Grito del Pueblo,* 1894–1896. (BDCCE)

Publicidad del «Ingenio San Pablo» de Jaume Puig Mir. *Diario de Avisos*, 1890; *El Globo*, 1889; *Los Andes*, 1889; *El Grito del Pueblo*, 1895. (BDCCE)

Publicidad del «Ingenio San Pablo» de Jaume Puig Mir. *El Comercio*, 1878. (BDCCE)

Fotografía de la familia Puig Mir. De izquierda a derecha: Anna Puig Mir de Sagnier, Maria Puig Mir de Villavechia. Jaume Puig Mir, su esposa Ana Bonín Cuadrado, Rodrigo Puig Mir Bonín y Lucrecia Puig Mir de Pascual, en Barcelona, hacia 1918. (CP. Cortesía de Rodolfo Pérez Pimentel).

Barco a vapor "San Pablo", de la Empresa de Vapores Nuevos, de Jaume Puig Mir, en el puerto de Guayaquil, hacia 1915. (BMG–AFP–INPC, nº 17887).

constituyó la Empresa de Vapores Nuevos, la segunda flota del país, en sociedad con Antonio de Iturriaga, con un capital de 40.000 sucres, con una gran fundición, donde armó cuatro vapores construidos en Estados Unidos, los «San Pablo» y «Puig Mir», ambos de 100 toneladas, pero que por su volumen y peso no pudieron remontar el curso de los ríos, siendo utilizados en la ruta Guayaquil–Puná, para transporte de carga y pasajeros, con cierto lujo. Luego construyó otros dos vapores con rueda trasera, llamados «Rápido» y «Pampero». Como muestra de su carácter, a causa del gran incendio que arrasó Guayaquil en 1896 tuvo una actuación destacada en la Comisión de Ayuda a los Damnificados, aportando dinero, alimentos y abrigo ya que trasladó a cincuenta familias pobres que instaló en el ingenio San Pablo, y mantuvo por seis meses, dándoles tiempo a que rehicieran sus vidas. También contribuyó a la construcción de una sala del Hospital de Babahoyo. Durante la Guerra de Cuba defendió los intereses españoles e hizo un donativo de 400 libras esterlinas para la suscripción nacional que se hizo a este efecto. En 1898 viajó a Cataluña, tras veinte y seis años de ausencia y fue agasajado en su ciudad natal. Trajo de las Islas Canarias semillas de las altas palmeras que sembró a la entrada del ingenio y en Cuba adquirió nuevas variedades de caña logrando un

Empresa de Vapores Nuevos.

ITINERARIO PARA EL MES DE MARZO DE 1897

Días	De Guayaquil á Babahoyo.	De Babahoyo á Guayaquil	Días	De Guayaquil á Babahoyo	De Babahoyo á Guayaquil
Lunes 1°	San Pablo	Pulgnir	Miércoles 17	San Pablo	Pulgnir
Martes 2	Pampero	.....	Jueves 18	Pampero	.....
Miércoles 3	Pulgnir	San Pablo	Viernes 19	Pulgnir	San Pablo
Jueves 4	.....	Pampero	Sábado 20	.....	Pampero
Viernes 5	San Pablo	Pulgnir	Domingo 21	San Pablo	Pulgnir
Sábado 6	Pampero	.....	Lunes 22	Pampero	.....
Domingo 7	Pulgnir	San Pablo	Martes 23	Pulgnir	San Pablo
Lunes 8	.....	Pampero	Miércoles 24	.....	Pampero
Martes 9	San Pablo	Pulgnir	Jueves 25	San Pablo	Pulgnir
Miércoles 10	Pampero	.....	Viernes 26	Pampero	.....
Jueves 11	Pulgnir	San Pablo	Sábado 27	Pulgnir	San Pablo
Viernes 12	.....	Pampero	Domingo 28	.....	Pampero
Sábado 13	San Pablo	Pulgnir	Lunes 29	San Pablo	Pulgnir
Domingo 14	Pampero	.....	Martes 30	Pampero	.....
Lunes 15	Pulgnir	San Pablo	Miércoles 31	Pulgnir	San Pablo
Martes 16	.....	Pampero			

Advertencia.—Los vapores harán un día de puerto, para recibir carga, antes de la salida de Guayaquil y de Babahoyo.

Fletes y pasajes se arreglarán a bordo —según tarifa de Julio 31 de 1896.

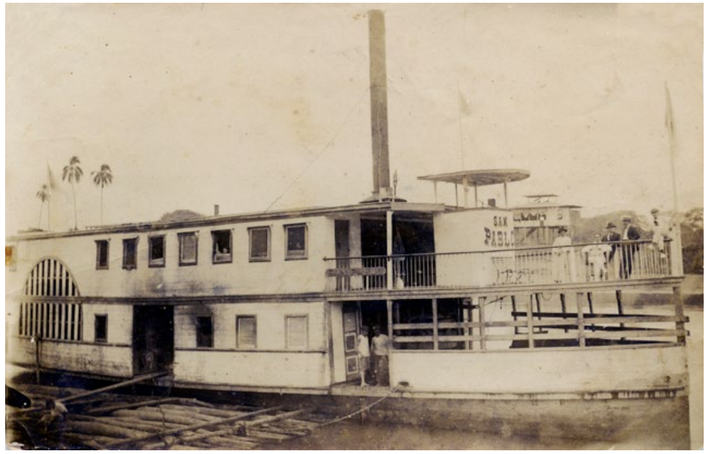
Reclamaciones, datos, etc. en la Oficina del muelle de la Empresa de Vapores Nuevos, que está contiguo al lado Sur del depósito de la bomba «Unión».

Nota.—De acuerdo con este itinerario y mientras los ríos lo permitan subirá al vapor «Pampero» para Caracol, Calabazas y Ventanas.

Guayaquil, Marzo 1° de 1897 N.° 470 1 m.

Anuncio de prensa de la Empresa de Vapores Nuevos, de Jaume Puig Mir, en el diario *El Telégrafo*, 1897. (BDCCE)

aumento en la producción. En 1902, a causa del gran incendio que quemó la ciudad por segunda vez, y afectó sus propiedades, decidió trasladarse a vivir con toda su familia a Barcelona, donde se le conocía con el apelativo de El Indiano, pero manteniendo sus negocios en Ecuador, donde regresaba cada año para la zafra del ingenio y para supervisar sus empresas. Se estableció en Barcelona donde, entre otras propiedades inmobiliarias adquirió un edificio en el Passeig de Gràcia –su domicilio en la ciudad– y un edificio de seis pisos en la calle Balmes. Matricula a los hijos en escuelas religiosas, Rodrigo en los Jesuitas de Deusto (Bilbao) y las hijas en Barcelona. En 1905, figuraba entre otros prohombres barceloneses en el consejo de administración de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Barcelona y en Guayaquil tenía acciones en la Caja de Ahorros de Guayaquil y formaba parte de los consejos de dirección del Banco Territorial y Banco de Ecuador, a pesar de haber remitido a Europa la mayor parte de su fortuna –títulos de la Deuda Externa española en Londres y en acciones y valores diversos entre París y Zurich. Vivía parte del año en Ecuador y el resto del año viajando por países de Europa. Fue miembro del Club de la Unión, el más exclusivo de Guayaquil, en 1908 viajó a Nueva York y por esa época ya se había separado de hecho amigablemente de su esposa. En 1928, dejó el Ecuador definitivamente después de haber estado en el país los últimos dos años. Vivió entre París y Barcelona, pasando vacaciones en Málaga. En 1907 dará el dinero y cederá una vivienda necesaria para la fundación de la Casa Pairal en Vilassar de Mar, inicialmente asilo de niños huérfanos y hoy en día residencia de personas mayores. En 1904 ya había hecho una donación para construir uno de los puentes de la Riera de la villa. En 1916 se dictará una sentencia de casación por la Audiencia de Barcelona por la que ganaba el pleito que sus hermanos y cuñados habían interpuesto contra él por incumplimiento de las condiciones económicas del pacto de donación de los bienes de Ecuador acordadas con su madre en el año 1877. En 1920, será uno de los contribuyentes del fondo para la creación del Casal de Curación de la villa. En 1908 había obtenido del Ministerio de Gracia y Justicia del gobierno español el Real Privilegio de unir los dos apellidos en uno solo, Puig–Mir, para su descendencia. Casará a sus hijas con miembros de la alta burguesía catalana, los Sagnier, los Villavechia, y Pascual de Fontcuberta. Su hijo Rodrigo contra su criterio volvió a vivir en Guayaquil como hombre de negocios y consolidará la rama ecuatoriana de los Puig–Mir. Jaume fue enterrado en el panteón familiar que hizo construir en el cementerio de Montjuïc. Según su nieto político, el historiador ecuatoriano Rodolfo Pérez Pimentel, *Don Jaime*, como le decían sus conocidos, «*era todo un carácter y hasta poseía facultades parapsicológicas, podía desdoblarse a voluntad proyectando su imagen a la distancia, tenía la vista fuerte y mataba pajaritos con sólo mirarlos fijamente durante un minuto* [sic]. *Durante un viaje a sus haciendas se le cayeron algunos billetes por el hueco de la alforja y un montubio honorable de los alrededores los fue recogiendo para entregárselos. Puig–Mir díjole: ¡No son los míos, quédatelos! ¡A mi no se me cae nada! y no hubo Dios que lo hiciera aceptar que por descuido o accidente había perdido tales billetes. Un día le quisieron extorsionar unos cobradores de impuestos capitaneados por un señor Espinel y ordenó abrir las compuertas de melaza, que echó al río para no pagar, con el resultado que las aguas se hicieron tan densas que murieron numerosísimos peces. En otra ocasión*



■ **Una de las grandes haciendas en Babahoyo (Los Ríos), al lado del río, en 1877. (ALIL, AFP–INPC, nº 5482).**

■ **Barco a vapor San Pablo, de la Empresa de Vapores Nuevos, de Jaume Puig Mir, hacia 1915. (BMG, AFP–INPC, nº 17887).**

■ **Publicidad de la Industrial Agrícola PuigMir s.a. de los descendientes de la familia Puig Mir, dedicada a la elaboración de bebidas gaseosas en Cuenca, desde la década de 1930. (CP).**

su primo y vecino Jaime Roldós Baleta se quedó sin dinero y fue a pedirle un préstamo. Se lo concedió enseguida pero en metálico y con la condición que lo llevara en la débil canoa en que había llegado y mucho se rió al ver los trabajos que pasaba Roldós al regresar a su hacienda con tanto peso y peligrando naufragar". Además afirma que «*no le gustaba hablar en catalán, dialecto [sic] que le parecía pueblerino y sólo lo hacía en español, pero ya de viejo, estando en Barcelona, recién llegado de unas vacaciones en Málaga sufrió un agudo dolor al pecho, posiblemente un infarto y murió diciendo «Deu meu, deu meu» [Dios mío. Dios mío]*». Políglota, sabía hablar catalán, castellano, francés, inglés y alemán. Fue quien siguiendo la costumbre de los catalanes en Ultramar, inició una cadena migratoria con los parientes de su población de origen, como, hacia 1878, a sus primos Jaume Roldós Baleta, Roldós Roig (Felicià, Juli y Joaquim), los Mir (Jaume, Maria y Joana) los Verdaguer; y a finales de los años 1880, los Borotau Julià –Delmir, Juli y Ricard, que se casaron con ecuatorianas y se quedaron en el país– para ser las personas de confianza para ayudarle en sus negocios. Posteriormente en cadena sucesoria llegaron a Guayaquil otros vilasarenses como Jaume y Jacint Ferrés Puig, Joan Mir Julià, Jaume Puig Verdaguer, Jaume Julià Puig, Eutimi Pérez Arumí y sus hijos Leandre y Llorenç Pérez Caviglia, entre otros. Los descendientes Puig Mir fueron dueños también de una cervecería y una fábrica de gaseosas en Cuenca (Azuay).

Jaume Verdaguer Mir
Joana Verdaguer Mir
Maria Verdaguer Mir

Publicidad del establecimiento de comercio de Jaume Verdaguer, de 1883. (BMCP)

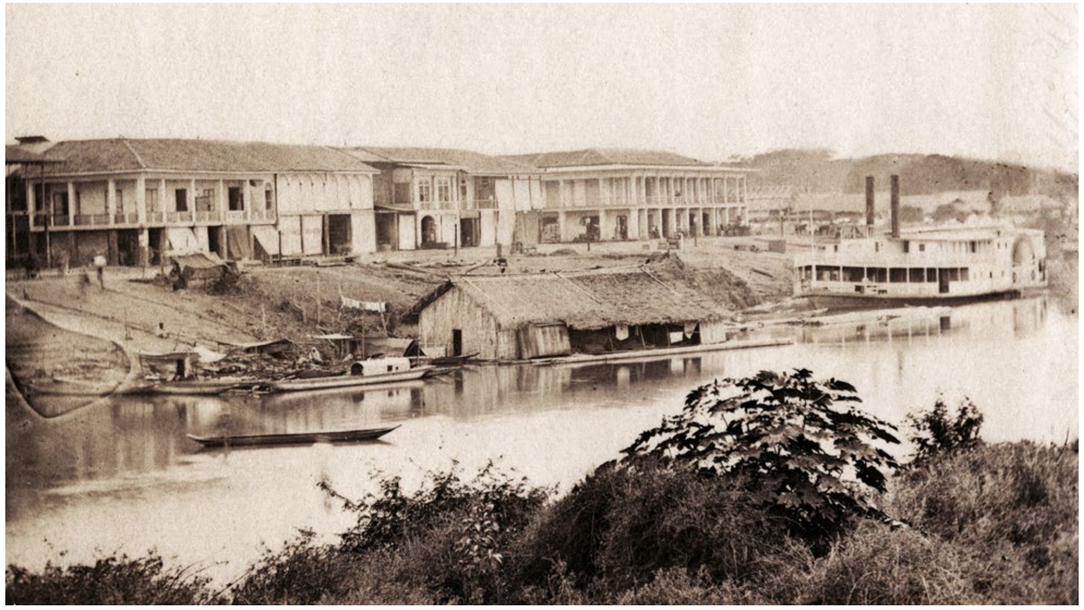
Fuentes y Bibliografía

Pérez Marchant, 1928; *El Eco del Guayas*, 1902; Pérez Pimentel, 1987; *Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Pi–Arnavat, 2016; Casanovas, 2019, 2021 y 2025; www.familysearch.org.

Jaume Verdaguer Mir (Vilassar de Mar, Maresme, 1843–Guayaquil, 1912), comerciante, hijo de Anastasi Verdaguer Serra (1804–1879) y de Rosa Mir Borotau (1806–?), pasa su infancia y juventud en la villa natal. En 1874 emigra a Ecuador, estableciéndose en Guayaquil, llamado inicialmente para integrarse en los negocios de sus primos hermanos Puig Mir. Estableció un negocio primero en Babahoyo y después en Guayaquil como socio del establecimiento del también catalán, Josep Marfà, y después socio de José Giménez Prio y Cía. Finalmente se independizó con éxito, y creó su empresa de importación y exportación, ofreciendo un surtido general de mercancías francesas, españolas, alemanas, etc. vendiendo al por mayor y al detalle en su establecimiento de la calle del Malecón. En 1883 fue uno de los cofundadores de la Sociedad Española de Beneficencia, en Guayaquil. El gran incendio que arrasó la ciudad en 1896, destruyó su negocio y tuvo que empezar de nuevo, con otro establecimiento de las mismas características. Se casó en 1876 con la ecuatoriana Maria Teresa García, estableciéndose definitivamente en Ecuador. Se les murió una hija a los 12 años y de sus otros ocho hijos Jaime –literato y diplomático– y Felipe –doctor en medicina– tuvieron una destacada actuación en la sociedad ecuatoriana de la década de 1920.

Joana Verdaguer Mir (Vilassar de Mar, Maresme, 1848–Guayaquil, ?), hija de Anastasi Verdaguer Serra (1804–1879) y de Rosa Mir Borotau (1806–?), pasa su infancia y juventud en la villa natal. En 1874 se establece en Ecuador con su hermano Jaume. Tuvo dos hijos naturales, Manuela de Jesús y Nicolás, con el ecuatoriano José Jerónimo Garaycoa Vallejo (1833–1884).

Maria Verdaguer Mir (Vilassar de Mar, Maresme, 1829–1885), hija de Anastasi Verdaguer Serra (1804–1879) y de Rosa Mir Borotau (1806–?) pasa su infancia y juventud en su villa natal. Se casó con Jacint Puig Carrau (1828-1879) con quien tuvo seis hijos. Ya viuda, en la década de 1880 emigra a Ecuador, acompañando a su hijo Jaume, estableciendose en Guayaquil donde también vivía su hija Joana. Pasados unos años volvió a Vilassar donde falleció, siendo enterrada en el panteón familiar.



Vista panorámica de Babahoyo, Pueblo Nuevo, en 1877. (ALIL, AFP–INPC, nº 5479)

Vista panorámica de Babahoyo, hacia 1915. (AHG, AFP–INPC, nº 4048)

Jaume Puig Verdaguer

Jaume Puig Verdaguer, hacia 1890. (CJER)

Jaume Puig Verdaguer (Vilassar de Mar, Maresme, 1852–Panamá, 1915), comerciante, político, pintor y hombre de letras. Hijo de Jacint Puig Carrau y de Maria Verdaguer Mir. Pasará su infancia y juventud en su villa natal. Estudió en el colegio Valldemia de los religiosos Maristas de Mataró, pero tras la muerte de su padre abandonó sus estudios y se dedicó al comercio. Hizo varios viajes a Suramérica y a las Antillas y se estableció en Argentina, Uruguay y Chile. Volvió a Cataluña en 1874 y fue activo en política, siendo candidato a diputado y durante un tiempo se desempeño en un cargo bancario en Barcelona. En 1878 embarcó nuevamente para Chile, pero a raíz de los Tratados de la Guerra del Pacífico, dejó Valparaíso con rumbo al Ecuador. Se estableció definitivamente en Guayaquil, en 1883 donde fundó su empresa de importación y exportación de mercaderías, especialmente de ferretería, calcetería, abarrotes, telas, cristalería y artículos de bazar, la Casa Comercial Puig Verdaguer. En 1892 funda con su socio **Pere Serra** (Cataluña, ¿–?) la empresa Sociedad Comercial Anónima propietaria de la fábrica La Industrial Cabuyera, en Ambato que duró poco. Ese año abrió un almacén al por mayor bajo el nombre de La Asturiana y otro como La Estrella Blanca, donde vendía gran variedad de productos y alimentos españoles y cerámica catalana, en dos establecimientos. En 1902 se produjo un gran incendio en la ciudad que destruyó su empresa y nuevamente se dedicó a la exportación de café y al comercio de importación de abarrotes y artículos de bazar. En 1903 abrió una sección anexa dedicada al ramo de Comisiones, Consignación y Banca cambiando la razón social a J. Puig Verdaguer y Co. negociando toda clase de papel fiduciario, con casas en Europa, Estados Unidos, Asia y Latinoamérica. En 1909 importaba *«materiales de ferrocarriles, edificios de hierro y armamentos modernos»* y exportaba sombreros de jipijapa y otros productos nacionales con siete agencias por el país, y declaraba un capital en giro de 60.000 sucres. En 1911 formó una nueva compañía, J. Puig Verdaguer e hijo, junto con Jaime Puig Arosemena. En 1913 tenía agencias en Quito, Riobamba, Cuenca, Loja, Bahía, Guaranda y Esmeraldas y dos agencias en Guayaquil, Las Novedades y La Asturiana, con artículos de lujo y decoración, muebles prendas de vestir, productos farmacéuticos e infinidad de otros artículos. Fue miembro dirigente de la masonería ecuatoriana, de ideología liberal tendrá una importante implicación en la ciudad. En 1883 fue miembro fundador y secre-

Fuentes y Bibliografía

El Globo, 1891; *La Nación,* 1893; *Los Andes,* 1894; Pérez, 1906; Pérez, 1907; *El Ecuador, 1909*; *El Ecuatoriano,* 1909; *El Ecuador,* 1909; *Ecuador en España,* 1911; *El Tiempo*, 1913; *America Libre*, 1920; Blaya–Giralt, 1927; Robles, 1938; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Pi–Arnavat, 2016; Casanovas, 2025.

Uno de los establecimientos comerciales de Jaume Puig Verdaguer en Guayaquil, hacia el año 1900. (Col. Estrada Ycaza, AFP–INPC nº 10481)

Carlos Puig Vilazar, hijo natural de Jaume Puig Verdaguer, hacia 1915. (AHG, AFP–INPC nº 2629)

tario de la Sociedad Española de Beneficencia de Guayaquil y socio también del elitista Club de la Unión de Guayaquil fundado en 1869. En 1888 participó como miembro de la delegación ecuatoriana en la Exposición Universal de Barcelona. Dirigió la Junta de Beneficencia de Guayaquil entre 1889–1893 y será miembro de órganos municipales como el Concejo Cantonal de Guayas en 1911. Fue delegado al Congreso de Huelva y al Hispanoamericano de Madrid. Implicado comercial y políticamente, defendió durante la Guerra de Cuba los intereses españoles presidiendo la Junta Patriótica Española de Guayaquil en 1898, publicando artículos sobre el tema y cuando Cuba obtuvo la independencia en 1898, ayudando económicamente a la repatriación de muchos catalanes residentes en la isla. Hombre polifacético, se dedicó a la pintura y participó en concursos artísticos con sus cuadros de costumbres y paisajes. Impulsor de iniciativas culturales fue vicepresidente del Ateneo Olmedo en 1903 y publicará en su *Revista Olmedo*. Fue también escritor e historiador y editor del periódico mensual *La Estrella Blanca*. En 1884 era miembro del grupo de fundadores del diario *El Telégrafo* de Guayaquil, donde escribió artículos. Fue también colaborador periodista e ilustrador de la revista *La Ilustración Española y Americana* de Madrid, en 1884 y en *La Cataluña*, en 1908, apoyando a Solidaritat Catalana. Entre sus obras figuran: *Crítica sintética y crítica analítica: a mal candil buenas tijeras* (1904); *Reseña sobre el bloqueo de la escuadra chilena al puerto de Iquique* (1910) –de la guerra de 1879 entre Chile y Perú episodio que le tocó presenciar– y *Crítica a don Emilio Bobadilla (Fray Candil) de su obra Grafómanos americanos, en la parte relativa al Ecuador* (s.f.), de contenido literario–político en defensa de los poetas ecuatorianos. Perteneció a la Cámara de Comercio de Guayaquil y fue uno de los fundadores de la Sociedad Española de Beneficencia en 1883, de la que fue secretario y en 1890, presidente. Mantendrá contacto epistolar con su familia de Cataluña y hará estancias en Vilassar. Fue uno de los donantes de la suscripción de ayuda a los náufragos vilasarenses del temporal de 1911. Enviará a sus hijos a realizar los estudios secundarios y superiores a Barcelona y a conocer a la familia catalana. En 1884 tuvo su primer hijo con *«una mestiza del estado llano»*, que se llamó Carlos Puig Vilazar (Guayaquil, 1884–1973), abogado y jurista que participó como dirigente en el movimiento huelguista de 1922 que terminó en el asesinato de cientos de trabajadores, fundador del Partido Socialista Ecuatoriano, Diputado y Concejal. Jaume Puig en 1889 contrajo matrimonio con María Teresa Arosemena Merino (Guayaquil, 1865–Washington, 1938), de la alta sociedad guayaquileña, hija del rico panameño Eduardo Arosemena, gerente del Banco del Ecuador. De este enlace nacieron diez hijos, que continuaron y ampliaron los negocios, entre ellos Eduardo Puig Arosemena (Guayaquil, 1893–1961), gobernador, legislador, alcalde de Guayaquil, autodidacta de una gran cultura. En mérito a su labor solidaria, fue condecorado con las cruces de Isabel La Católica y de Carlos III en España y las Ordenes del Mérito de Chile, Ecuador y República Dominicana. Fue enterrado en el panteón familiar del Cementerio General de Guayaquil. Poco después de enviudar en 1879 su madre **Maria Verdaguer Mir** (Vilassar de Mar, Maresme, 1829–1885) se trasladó a Ecuador acompañando a su hijo estableciéndose en Guayaquil durante unos años, donde ya vivían sus hermanos. Volvió a Vilassar donde murió en 1885, siendo enterrada en el panteón familiar.

Jaime Puig Verdaguer,

Ha recibido un nuevo y variado surtido de

—ABARROTES—

ACEITE puro español en botellas 1—½—¼ y ⅛.
ACEITE " " en latas de 1 á ¼ G.
EL muy acreditado coñac Veni Vidi Vici.
COÑAC Aguila de oro superior.
VINO Madeira, Pajarete y Málaga en cajas.
JARABES finísimos.
SALSA de tomate en frasquitos y mostaza para comer.
ESCOBAS, Kerosin, jamones, candados escandinavos.
UN gran surtido de botas para montar, negras y bayas encarrujadas más finas y baratas que las de ninguna zapatería.
FILTROS, ollas, ollctas, molinillos para café, balancitas para mostrador, bacinillas de fierro y portaviandas de todos tamaños.
PIOLA BLANCA de algodón.
VINOS en anclotes.
SARTENES, planchas, platos y tasitas y platitos de fierro enlozados.
ALMIDON de Manabí.
HARINA, Azúcar y fideos.
El famoso fideo Americano para familias.
VELAS de la famosa marca Gouda de todo número.
SACOS VACIOS de superior calidad.
ZINC acanalado para techo 6, 7 y 8 piés.
ALAMBRE espino para cercados.
GRAPAS galvanizadas para el alambre.
ASPILLERA para enfardelar y tendales.
VINOS BURDEOS en pipas y medias pipas el mejor y más barato se garantiza su excelente calidad.
SARDINAS en aceite y en tomate.
PETITE POIS al natural.
CABO SISAL superior.
CABO alquitranado varios tamaños.
NUECES y pasas.
PAPEL de estraza para despacho.
JABON de París y Económico.
LAS famosas peladillas españolas de la mejor almendra, por quintales, arrobas y libras, es la colación más fina.
&. &. &.

NO MAS GRANOS!—Todos los granos, úlceras etc., se curan eficazmente con el maravilloso ungüento del Padre Gregorio.
CUATRO REALES BOTELLA!—Y nada más el exquisito vino burdeos superior, vino que una vez probado no se toma de otro.
SURTIDO GENERAL en bodegas, y de refresco en camino.

Guayaquil, Mayo 29 de 1891.

Publicidad de Jaume Puig Verdaguer en los diarios *El Globo*, 1891; *Los Andes*, 1894; *El Ecuador. Guía Comercial*, 1909; y en la publicación *Ecuador en España*, 1911. (BDCCE y RMB)

Gran Almacén Las Novedades

GUAYAQUIL — Calle 9a. (Nueve de Octubre) Núms. 204 y 206 segunda cuadra — **ECUADOR**

Guayaquil.—Establecimiento comercial de Jaime Puig Verdaguer & Co.

Gran surtido de muebles, hierro enlozado, camisetas, papel tapiz, artículos de mayólica y terracotta, floreros, polveras, tarjeteros, etc.

Aceite virgen de Oliva Pallarés, el más recomendable.

Elíxir estomacal Saíz de Carlos, que no tiene rival para las dispepsias.

Sombreros de toda clase, calzado y una infinidad de artículos para Bazar.

Pastillas de Salisilato de Bismuto y Seris, para disinterías y desarreglos del estómago.

"Divinum" curación infalible para la tisis y la tuberculosis en general.

Prueba hace fe.

Dinamógeno cura rápidamente las enfermedades nerviosas.

Espejos, lunas para idem, etc.

J. Puig Verdaguer & Co.

JAIME PUIG VERDAGUER & Ca.

Ponemos en conocimiento de nuestra numerosa clientela que hemos trasladado nuestro almacén en la primera cuadra de la calle de "Sucre" al lado de la antigua ESTRELLA BLANCA.

Ofrecemos un buen surtido de fierro galvanizado para techo de 6, 7, 8 y 9 pies.

Fierro en barillas, dobladas para la Sierra.

Telas, Harina, Manteca, Arroz, Azúcar etc.

Tabaco Dude, Esmeraldas y Santa Rosa, Cubo final, Chamberlin en caja Coñac Old Tom, Gin Fino.

Vino San Rafael legítimo de Jerez, marca registrada en este Consulado de Comercio.

Previenimos á nuestros clientes que los vinos denominados **San Rafael, San Gabriel y San Juan** *son genuinamente españoles de la región de Jerez de la Frontera, unico lugar en el mundo donde se producen los vinos generosos, y de donde los importa nuestra casa.*

Cidra achampañada, Cerveza Santa Bárbara, Sombreros de Jipijapa papel para cigarrillos marca LEON etc.

También representamos á fuertes casas extrangeras, y ejecutamos pedidos de toda clase de mercaderías Alemanas, Francesas, Inglesas, Americanas y Españolas, en vista de Muestras y Catálogos, damos 120 días de plazo para las pagas mediante buenas seguridades.

LOS MEJORES CIGARRILLOS

BOMBERO Y ESTRELLA.

Elixir Sainz de Carlos

Venden á $. 2,60 los señores.

J. Puig Verdaguer.

Guayaquil, Marzo 9 de 1909.

"El Luchador"

Esta gran cerveza es la mejor de la plaza y la más barata que venden constantemente los Sres.

J. Puig Verdaguer & Cía.

La Estrella Blanca.

Gran Almacén por Mayor

—DE—

JAIME PUIG VERDAGUER

Calle de Pichincha números 194, 196, 198, esquina á la de Sucre, números 17 y 19 antigua casa de don Juan Casal

Sucursal.

CALLE DE LA MUNICIPALIDAD N° 3.

En ambos establecimientos se hallará constantemente un grande y variado surtido de Abarrotes en general.

Vinos y licores de todas clases.

Manteca, Aceites, Fideos, Harina, Arroz, Aceites, etc.

Surtido general de Lozas, Platos, Tazas, Bandejitas, etc., etc.

Almidón para ropa en cajas de un kilo.

Cubo Final, el mejor y más barato. Kerosina.

Surtido constante en cemento.

Conservas Alimenticias.

¡Ya llegó el espléndido surtido de conservas españolas! —Pedidos cayo a los sus comisionistas.

Turron! Turron! Turron!

Solo vendo la libra de fruta en almendras en lugar de dos sueros.

¡No más grasas! Todos los granos dirienos, dátiles, frutas, etc., se cocen con el maravilloso Bálsamo del PADRE GERONIMO

Anuncios de Jaume Puig Verdaguer & Cia. en la prensa y publicaciones de Guayaquil: *El Globo*, 1891; *La Nación*, 1893; *El Telégrafo*, 1897; *El Ecuatoriano*, 1909; *El Ecuador. Guía Comercial*, 1909; y *El Ecuador*, 1920. (BDCCE y RMB)

Códigos en uso: { A. B. C. 5a. Edición, Lieber's y Samper

Casilla de Correo 111

Cable: "VERDAGUER"

Jaime Puig Verdaguer & Co.

Guayaquil — CASA FUNDADA EN 1883 — Ecuador

Comisión, Consignación y Banca

Representantes de las fábricas y casas más importantes del extranjero

Guayaquil.—Casa comercial de Jaime Puig Verdaguer & Co.

Nos encargamos de toda clase de pedidos, admitimos propuestas para materiales de ferrocarriles, edificios de hierro y armamentos modernos.

Servimos, cualquier pedido de sombreros de Jipijapa, y demás productos nacionales

J. Puig Verdaguer & Ca.

Casa fundada en 1883

Comision, Consignacion y Banca.

Para servir las necesidades del comercio en general contamos con casas en Francia, Alemania, Inglaterra, Estados Unidos, Austria, España, Italia, Holanda, Asia, y Chile.

Negociamos en toda clase de papel fiduciario.

Harinas y mantecas de las mejores marcas de New York y Chicago, así como jamones fiambres y en general toda clase de artículos americanos.

Constantemente recibimos sombreros de Manavi que vendemos por mayor y menor; servimos cualquier pedido del exterior, de productos nacionales.

Nuestra casa pone especial cuidado en recibir despachar y expedir la carga para el interior de la República.

Para cualquier negocio dirigirse por correo Casilla 111

Teléfonos { Nacional 156 / Ingles 99

Cable "VERDAGUER"

Oficina y Bodegas calle Nueve de Octubre 204, 206 y 212.

CONSTANTEMENTE POR MAYOR — GRAN COÑAC 10 AÑOS — Y MENOR SOMBREROS DE JIPIJAPA

DE

Pellisson Pere & Cía.

Es el más exquisito, el más suave, el más aromático y el más barato con relación á su precio.

Vende constantemente las siguientes casas: *Lorenzo Tous-A. Carrera C/- Arbaco C/ Joaquín Insua Nemiña, López, y Domingo y Martín Arteda.*

En Manta,-*Francisco J. Cantos*

En Babahoyo,-*Castulo y Bermeo.*

Para pedidos y demás permenores véase con los Sres.

J. Puig Verdaguer.

Juli Baratau Julià
Ricard Baratau Julià

DELMIRO BARATAU

Compra Cacao

Paga los mejores precios de Plaza.

Oficina: Calle Barona

PLAZA DEL MERCADO.

Anuncio de compra de cacao, de Delmir Baratau, en el periódico *El Demócrata* de Babahoyo, 1935.

Juli Baratau Julià (Vilassar de Mar, Maresme, 1868–Guayaquil, 1897), de la casa «*can Delmiro Rufau*», hijo del capitán Delmir Baratau Bisa (1843–1904) y de Felipa Julià Ferrés (1846–1920), una familia con tíos y hermanos que emigraron a varios países de Sudamérica (Ecuador, Argentina, Uruguay, Chile, y Puerto Rico). Pasa su infancia y juventud en su ciudad natal. En 1877 fue al Colegio Náutico y Mercantil. Emigró al Ecuador, a finales de los años 1890, con sus hermanos Ricard y Delmir reclamados por los Puig Mir, empresarios y primos de Vilassar, establecidos en este país. Soltero, murió de fiebre amarilla poco tiempo después de llegar a Guayaquil. Está enterrado en el Cementerio Católico de Guayaquil.

Ricard Baratau Julià (Vilassar de Mar, Maresme, 1876–Guayaquil, 1921), de la casa «*can Delmiro Rufau*», hijo del capitán Delmir Baratau Bisa (1843–1904) y de Felipa Julià Ferrés (1846–1920), una familia con tíos y hermanos que emigraron a varios países de Sudamérica (Ecuador, Argentina, Uruguay, Chile, y Puerto Rico). Pasa su infancia y juventud en su ciudad natal. Emigró al Ecuador, a finales de los años 1890, con sus hermanos Juli y Delmir reclamados por los Puig Mir, empresarios y primos de Vilassar, establecidos en este país. Inició negocios en Guayaquil con su hermano Delmir que no funcionaron. Trabajó más tarde con el también vilasarense Jaume Roldós Baleta afincado en Guayaquil. Soltero, murió prematuramente de apendicitis y está enterrado en el Cementerio Católico de la ciudad portuaria.

Fuentes y Bibliografía

Robles-Garay, 2008; Casanovas, 2014, 2021 y 2025.

Delmir Baratau Julià

Delmir Baratau Julià. (CP)

Delmir Baratau Julià (Vilassar de Mar, Maresme, 1880–Guayaquil, 1948), de la casa «*can Delmiro Rufau*», hijo del capitán Delmir Baratau Bisa (1843–1904) y de Felipa Julià Ferrés (1846–1920), una familia con tíos y hermanos que emigraron a varios países de Sudamérica (Ecuador, Argentina, Uruguay, Chile, y Puerto Rico). Pasa su infancia y juventud en su ciudad natal. Llegó por primera vez a Ecuador, a Guayaquil en 1897, enviado por su padre para obtener el certificado de defunción de su hermano Juli, fallecido ese año, y regresó a Cataluña. Luego emigró definitivamente a Ecuador, con su hermano Ricard reclamados por los empresarios y primos paisanos Puig Mir establecidos en este país quienes siguiendo la costumbre de los catalanes en Ultramar, inició una cadena migratoria con los parientes de su población de origen, para ser las personas de confianza para ayudarle en sus negocios. Delmir será hombre de confianza de estos empresarios en sus haciendas de en Babahoyo, y después en Guayaquil. Más tarde inició negocios en Guayaquil junto a su hermano Ricard que no funcionaron. Trabajó también con el vilasarense Jaume Roldós Baleta afincado en Babahoyo, en la Hacienda Valdivia. Años más tarde abrió por su cuenta una oficina de comercio de compra de cacao y otros productos en Babahoyo. Se implicó socialmente y en este sentido fue nombrado vocal suplente de la junta directiva de la Sociedad de Artesanos Luz al Obrero, de Babahoyo, en 1935. Mantenía correspondencia fluida con el otro hermano que permaneció en Catalunya, Gaspar, capitán de la marina mercante. En 1930 se casó con la ecuatoriana Victoria Garcia Ponce. Hizo testamento en Babahoyo en 1948 donde reconoció y legitimó a sus seis hijos –Luis, Augusto, Jaime, Victoria, Ricardo y Rosa– nacidos antes de casarse.

Fuentes y Bibliografía

El Demócrata, 1935; Robles-Garay, 2008; Casanovas, 2014, 2021 y 2025.

Evelí Plà Verdaguer

Publicidad de Evelí Plà Verdaguer en *El Ecuador. Guía Comercial*, 1909. (RMB)

Evelí Plà Verdaguer (Vilassar de Mar, Maresme, 1873–El Guabo, ?), comerciante y comisionista. Hijo de Joan Plà Casas y de Dorotea Verdaguer Mir, familiar pues de los Verdaguer Mir y de los Puig Verdaguer. Emigró a Ecuador a finales del siglo XIX, estableciéndose en el municipio de El Guabo (El Oro), donde adquirió la Hacienda de cacao Los Ángeles, situada a orillas del río Jubones. Fundó también el establecimiento comercial La Buena Fe, dedicado a la venta al por mayor y al detalle, y a la provisión de las haciendas. Según su publicidad de 1909, *«recibía los mas selectos artículos de abarrotes y los mejores vinos de España»*. Disponía de sección de farmacia y elaboraba pan especial y dulcería fina e impulsó una compañía de Seguros. Compraba permanentemente café, cacao, caucho, arroz, cueros de res y ganado. En 1901 era prosecretario de la Sociedad de Beneficencia Española de Guayaquil y fue miembro de la Legión Extranjera. En 1905 contrajo matrimonio en Guayaquil con la ecuatoriana Inés Serrano. Son significativos de los lazos internos de la comunidad catalana y sus descendientes en la composición de sus testigos y padrinos de boda: Maria Teresa Arosemena de Puig y Josep Duran Maristany, entre otros.

Fuentes y Bibliografía

Almanaque del Comercio Ecuatoriano, 1901; El Grito del Pueblo, 1905; *El Ecuador,* 1909; Jurado, 1994; www.familysearch.org.

Establecimiento La Buena Fe, de Evelí Plà Verdaguer en El Guabo (El Oro), en 1909. (AHG, AFP–INPC nº 1251)

Antoni Madinyà Vilasendra

Antoni Madinyà Vilasendra. (CP)

Fuentes y Bibliografía

Estatutos, 1875; *Memoria*, 1877; *El Comercio,* 1878; *El Nacional*, 1886; *Catálogo,*1889; *Informe,* 1891; *Informe del Directorio*, 1891; *La Nación,* 1893; *El Globo,* 1893; *Guía de Quito*, 1894; *El Ecuador en Chicago,* 1894; *El Telégrafo,* 1897; *El Grito del pueblo,* 1899; *Almanaque*, 1901; *Guía,* 1902; *Memoria*, 1906; *El Ecuador,* 1909; *La Ilustración*, 1918 y 1919; Valverde, 1919; *El Ecuador,* 1920; Grijalba, 1929; Pérez Pimentel, 1987; Jurado, 1994; Estrada, 1994; Compte–Lee, 1996; Robles–Garay, 208; Mazeres, 2011 y 2012; Pi–Arnavat, 2016; www.ancestry.mx/; www.familysearch.org/

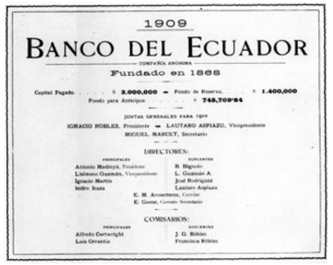
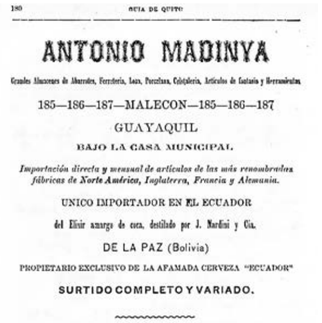
Antoni Madinyà Vilasendra (Girona, Gironès, 1837–Guayaquil, 1920), entusiasmado por noticias de viajeros, emigró a Guayaquil en 1857 y abrió una tienda de abarrotes y ferretería importados en la calle del Malecón, bajo la Casa Municipal, negocio que amplió luego con la venta de ropa, artículos de fantasía, abanicos, sombrillas y muchos otros de procedencia europea –principalmente española, inglesa, francesa y alemana– y norteamericana, en un nuevo local en su edificio propio en el mismo Malecón. En las últimas décadas del siglo XIX también amplió su negocio con la venta de productos tan dispares como el Elixir Amargo de Coca, elaborado en Bolivia, del que era el importador exclusivo y de los coñacs Olmedo, Sucre y Manabita, y muebles de pianos, alfombras, hules, figuras de porcelana, entre otras. Se dedicó a la exportación de cacao y productos agrícolas y fue propietario de las grandes haciendas muy productivas Payo, Bulubulu, Los Burros, Santay y La Tigrera, entre otras propiedades agrícolas e inmobiliarias, colaborando con otros catalanes en la venta del Azúcar Nacional del Ingenio San Pablo, de Jaume Puig. Fundó las empresas Madinyà y Avilés en 1897 y Madinyà & Co., que en 1909 declaraba un capital de 300.000 sucres, y fue armador y propietario de los buques Santay y Bulubulu. Su solvencia económica lo ubicó en el grupo de los hombres más ricos de Ecuador en esos años; en palabras del marqués de Grijalba «*hombre acaudalado, de gran prestigio financiero*». Fue uno de los fundadores y de los primeros directores del Banco del Ecuador, en 1868, cargo que aun ocupaba en 1920; de la Sociedad Anónima Mercantil El Porvenir, creada en 1875 y del Banco Territorial en 1887, del que fue vicepresidente; fundador y miembro del directorio de la Caja de Ahorros de Guayaquil, y socio del exportador, comisionista y banquero vasco Julián Aspoiazu, entre otros cargos en empresas importantes, como la Agencia General de Negocios, creada en Quito en 1894. Miembro activo de la Cámara de Comercio de Guayaquil, fundada en 1889, integró la Asamblea de Comerciantes de 1896. En 1883, al fundarse la Sociedad Española de Beneficencia, fue uno de sus gestores y su primer tesorero. En 1891 participó en la fundación, junto con otros catalanes, de la Sociedad Protectora del Cuerpo de Bomberos de Guayaquil. En 1901 sus tres empresas declaraban un capital en giro de 431.000 sucres con una contribución de 1.393. En 1865 fue uno de los 30 firmantes de la Exposición a la Reina de España, de los españoles residentes en Guayaquil en el contexto de la Guerra del Pacífico. Su popularidad y ascendencia social era tal que incluso uno de los personajes de una novela figura que es dependiente de mostrador de su establecimiento. En 1866 se casó con la ecuatoriana Josefa Zoila Lascano Bahamonte, manabita, de una familia exportadora de sombreros de paja toquilla, con quien tuvo diez hijos, que incluyó como accionistas del Banco del Ecuador y del Banco Territorial, varios de ellos nacidos y residentes por años en Cataluña, como **Josefa Miquelina** (Barcelona, 1870–1978), **Antoni** (Barcelona, 1875–?), **Antoni Eduard** (Barcelona, 1883–1969), y **Aleix** (Barcelona, 1890–Guayaquil, 1968). Uno de ellos, Miquel, participó en la Exposición Universal de Barcelona de 1888, con una «*cabeza de indio momificada*».

Exterior del establecimiento de abarrotes y ferretería de Antoni Madinyà, publicada en *El Ecuador en Chicago*, 1894. (CJER)

■ Publicidad de Madinyà & Ca. en el *Almanaque Ecuatoriano*, 1883. (BDCCE)

■ Publicidad de Madinyà & Avilés, en el *Diario de Avisos*, 1894. (BDCCE)

■ Marca de la Sociedad Anónima El Porvenir, de la que Madinyà fue cofundador en 1875. (CP)

No. 34. Oficinas Exportadoras de Cacao— Guayaquil — Ecuador.



■ Tarjeta postal de oficinas exportadoras de cacao en Guayaquil, con costales listo para su embarque, en el Malecón, los primeros años del siglo XX. (CP)

■ Publicidad de Antoni Madinyà en *El Globo*, 1893, anunciando el Licor Amargo de Coca. (BDCCE)

■ Publicidad de Antoni Madinyà en la *Guía de Quito*, 1894, anunciando la importación de artículos de Norteamérica, Inglaterra, Francia y Alemania así como el Licor Amargo de Coca. (BDCCE)

■ Publicidad del Banco del Ecuador, donde figura Antoni Madinyà como uno de los directores principales, en 1909. (RMB)

■ Publicidad de Madinyà & Avilés, en *El Telégrafo*, 1897. (BDCCE)

■ Denuncia pública de Antoni Madinyà, a un ex-empleado, en el diario *La Nación*, de 1893. (BDCCE)

FENOMENAL
EXHIBICION
DE DIA Y DE NOCHE
EN LOS GRANDES ALMACENES
DE
ANTONIO MADINYA.
BAJO LA CASA MUNICIPAL.
MALECON,
185 186 y 187,
ACUDID
En los últimos vapores venidos por el Estrecho de Magallanes, acabo de recibir un
SUNTUOSO SURTIDO
entre el que sobresalen las siguientes mercaderías, á precios
SUMAMENTE BARATOS
ESPEJOS
para salón, marco dorado, diversos portes y dibujos.
CUADROS de FOTOGRAFIA y al OLEO, para salón, dormitorio y comedor—Trabajados por los pintores de mayor fama.
MUEBLES bajosos de cuero, para salón
de BEJUCO y ESTRELLA ingleses, franceses y alemanes, para salón y dormitorio.
Muebles de Viena.
ANUARIOS con pilas de agua permanente y para agua potable.
CROMOS VARIADOS en tamaños y dibujos.
Artículos de fantasía, de porcelana y Cristalería.
Figuras de Fayence y porcelana. Hule para piso y para mesa.
—Alfombras para piso.—
SERVICIOS PARA TE Y OBJETOS PLATEADOS
—o—
Juegos de Lavatorio,
de cristal, porcelana, loza y fierro enlozado.
SERVICIOS para MESA, de porcelana y loza.
Id. Id. para café y té.
Servicios completos de cristalería.
Camas de metal y de hierro para una y dos personas y para viaje.
Cajas de hierro fuertes y contra incendios
—de todo tamaño.—
Relojes de pared, de mesa y de bolsillo
CAJAS DE MÚSICA CON PIEZAS ESCOGIDAS Y VARIADAS
Escopetas españolas é inglesas-finas
DE FUEGO CENTRAL.
PIANOS de las más acreditadas fábricas de Francia, Inglaterra, Estados Unidos y Alemania.
Y un inmenso surtido de
Licores-FERRETERIA y otros artículos
OCURRID
PARA CONVENCEROS, QUE EXHIBICION ES GRATIS.

FENOMENAL
EXHIBICION
de dia y de noche
en los Grandes Almacenes
de
Antonio Madinyá.
MALECON 185, 186 Y 187.
BAJO LA CASA MUNICIPAL
OCURRID
ACUDID!
En los últimos vapores venidos por el Estrecho de Magallanes, acabo de recibir
un suntuoso surtido
entre el que sobresalen las siguientes mercaderías á precios
SUMAMENTE BARATOS.
ESPEJOS
para salón, marco dorado, de diversos portes y dibujos
Cuadros de Fotografía y al Oleo,
para salón, dormitorio y comedor—Trabajados por pintores de mayor fama.
Muebles de Viena,
Muebles bajosos de cuero, para salón, id. de bejuco y esterilla—ingleses, franceses y alemanes, para salón y dormitorio.
ACUARIOS con pilas de agua permanente y para agua potable.—CROMOS variados en tamaños y dibujos.
Artículos de Fantasía de Porcelana y Cristalería.
Figuras de Fayence y porcelana.
Hule para piso y para mesa.
Alfombras para piso.
SERVICIOS PARA TE Y OBJETOS PLATEADOS.
Juegos de Lavatorio,
de Cristal, Porcelana, loza y fierro enlozado.
Servicios para mesa, de porcelana y loza.
Id. Id. para café y té.
Servicios completos de cristalería.
Camas de metal y de hierro para una y dos personas y para viaje.
CAJAS DE HIERRO
fuertes y contra-incendios, de todo tamaño.
RELOJES de pared, de mesa y de bolsillo.
CAJAS DE MUSICA, con piezas escogidas y variadas.
Escopetas Españolas é Inglesas-finas,
DE FUEGO CENTRAL
¡PIANOS! ¡PIANOS!
PIANOS
de la más acreditadas Fábricas de
Francia,
Inglaterra,
Estados Unidos y
Alemania.
Y un inmenso surtido de
LICORES, FERRETERIA Y OTROS ARTICULOS.
Ocurrid para convenceros que la exhibicion es gratis.
Octubre 28.

MALECON 185, 186 Y 187
Ocurrid
MALECON 185, 186 Y 187
BAJO LA CASA MUNICIPAL
GRAN EXHIBICION
DESDE EL DIA 25 DEL PRESENTE
EN LOS
GRANDES ALMACENES DE
Antonio Madinyá
—MALECON 185, 186 y 187.—
Se acaba de recibir un buen surtido, entre el que sobresalen los siguientes objetos, á precios
SIN COMPETENCIA:
Camas de Metal y de Hierro de 1 y 2 personas. Muebles Franceses, Alemanes y Americanos para salón. Espejos, Cuadros Cromos.
Pianos de las muy acreditadas fabricas de Francia, Alemania y Estados Unidos.
Artículos de Fantasía, de porcelana y cristalería.
Figuras de Fayence y Porcelana
Hules para piso y mesa.
Alfombras para piso.
Floreros de porcelana.
Juguetes de varias clases.
Objetos Plateados.
Juegos de Lavatorios.
Servicios completos de cristalería.
CAJAS DE HIERRO
OCURRID. OCURRID.

Bajo la Casa Municipal.
185, 186 y 187-Malecon-185, 186 y 187
Artículos de Fantasía.
ANTONIO MADINYA.
Porcelana y Cristalería.
Gran Exhibición
desde el 15 del presente
—EN ESTOS—
GRANDES ALMACENES
OCURRID.
Se acaba de recibir un buen surtido, entre el que sobresalen los siguientes objetos á
PRECIOS SIN COMPETENCIA.
Camas de metal y de hierro, para una y dos personas.
Muebles franceses, alemanes y americanos, para salon.
Espejos, marcos, cuadros y cromos.
PIANOS de las más acreditadas fábricas de Francia, Alemania y Estados Unidos.
Figuras de Fayence y Porcelana.
Hule para piso y mesa.
Alfombras para piso.
Floreros de porcelana.
Juguetes de varias clases.
Objetos plateados.
Juegos de lavatorios.
Servicios completos de cristalería.
Cajas de hierro, etc., etc.
Ocurrid! Ocurrid! Ocurrid!
Agosto 25—'93

Publicidad de Antoni Madinyà, en los diarios *El Globo*, 1893; *La Nación*, 1893; *El Globo*, 1893; *La Nación*, 1893; y *Los Andes*, 1894. En este último su anuncio ocupa prácticamente toda la portada del periódico guayaquileño. (BDCCE)

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION. CLEMENTE 94
LOS ANDES.
DIRECTOR:—José J. González.
REDACTOR:
N. A. GONZÁLEZ.
Decano de la Prensa Nacional.
DIARIO DE LA TARDE—FUNDADO EN MARZO DE 1863
Año XXXII. } Guayaquil.-(Ecuador.)-Jueves, 6 de Diciembre de 1894. { Núm. 3927.
GRAN EXHIBICION
DE DIA Y DE NOCHE
En la calle del Teatro N 121, bajo la casa de don Manuel Noboa
En los últimos vapores venidos por el estrecho de Magallanes acabo de recibir
Un suntuoso surtido á precios sumamente baratos
ESPEJOS para salón, marco dorado, diversos portes y dibujos.
CUADROS DE FOTOGRAFIA Y AL OLEO PARA SALON, DORMITORIO Y COMEDOR
Trabajados por los pintores de mayor fama.
MUEBLES
bajosos de CUERO, de BEJUCO y ESTERILLA ingleses franceses y alemanes, para Salón y Dormitorio
MUEBLES DE VIENA
ARTICULOS DE FANTASIA Y LUJO
PIANOS
DE LAS ACREDITADAS FABRICAS DE
FRANCIA, INGLATERRA, ESTADOS UNIDOS Y ALEMANIA.
CAJAS DE MUSICA, con piezas escogidas y variadas.
OCURRID PARA CONVENCEROS, QUE LA EXHIBICION ES GRATIS.
ANTONIO MADINYÁ.
EL ECUADOR EN CHICAGO.
La primera remesa de esta importante obra nacional, ilustrada con más de 400 grabados de toda la República estará á la venta desde el día lunes á 16 Sucres el ejemplar en las siguientes agencias:
Librería del señor Pedro Janer, Bazar del Guayas del señor Miguel G. Hurtado y Feluquería de la Juventud del Guayas de José Guillamet.
Los señores suscritores á la obra se servirán reclamar los ejemplares que les corresponda al señor José A. Castillo, en la Juventud del Guayas entregando el recibo que acredite su derecho á la obra.
Se solicitan agentes corredores en toda la República.
Guayaquil, Noviembre 2 de 1894.
AL COMERCIO.
Realizadas totalmente las existencias de mercaderías en mi almacén situado en la calle de "Pichincha" Nº 121, participo que he trasladado mi oficina comercial á la calle de "Luque" Nº 18.
Quedo en dicho nuevo local á la disposición de mis amigos y buenos clientes para servirles en todo lo relacionado á los ramos de Agencias, Comisiones y Corretaje.
Abrigo la presunción de que este aviso publicado en los Diarios más importantes de este puerto, llegue al conocimiento de todos mis clientes y relacionados de dentro y fuera de la República, excusándome con pasar circulares impresas, contestando á cada uno á vuelta de correo.
Guayaquil, Noviembre 12 de 1894.
Gabriel Murillo.
Calle de Luque, Nº 18
30.c.
Precioso descubrimiento.
Al Público
A nuestros suscritores de esta localidad les suplicamos se sirvan dar anuncio á la Administración de este diario, tan luego como no reciban el periódico "Los Andes" con la debida puntualidad, á fin de subsanar toda falta que les perjudique.
LA ADMINISTRACIÓN
Noticia
Administración de Correos.
Por disposición superior, toda persona que tenga casilla para que se le ponga en Correspondencia, pagará por las chicas cuatro sucres por anualidades adelantadas y por las grandes, seis sucres de igual modo.
El pago se hará en la Administración en estampillas y se verificará del primero al diez de Enero del próximo año; la persona que dejase de hacerlo en ese término no tendrá derecho al apartado de su Correspondencia, hasta tanto no verifique el pago, entendido, que mientras no entregue las llaves recibidas, corre de su cuenta, pagando en proporción por el tiempo trascurrido.
Guayaquil, Noviembre 25 de 1894
Juan Francisco Bucheli,
Administrador.
Interesante.
JUAN T. FORASTIERI.

Alejo Madinyà Lascano
Antonio Madinyà Lascano
Antonio Eduardo Madinyà Lascano

Alejo Madinyà Lascano. (CP)

Alejo Madinyá Lascano (Barcelona, Barcelonès, 1890–Guayaquil, 1968), hijo del acaudalado comerciante y exportador Antoni Madinyà Vilasendra y sobrino del prestigioso médico Alejo Lascano, heredó de su madre la Quinta Josefa que vendió en 1932 por un valor de 100.000 sucres. En 1920 era integrante del directorio del Banco Territorial y accionista de otras entidades financieras como el Banco del Ecuador. En 1927 se hizo construir un edificio de estilo ecléctico en la que destaca en la fachada en su parte superior la imagen del discóbolo, el lanzador del disco del escultor griego Mirón, el monograma AML y dos trofeos en el balcón central, que fue declarada Patrimonio Cultural del Ecuador en 2005. También fue propietario de varios inmuebles en Guayaquil y en 1929 se hizo construir un magnífico chalet con una espectacular entrada con cuatro columnas griegas y grandes cristaleras. De joven fue integrante del equipo del Club Sport Guayaquil, con el que participó en el primer encuentro de interciudades en Ecuador en 1912 y en 1921 formaba parte del equipo de fútbol Centenario. Fue uno de los impulsores de la construcción del nuevo hipódromo en los terrenos del antiguo parque Forestal y fue un destacado beisbolista en la década de 1920. Se casó con la guayaquileña Danae Victoria Guerra Palmieri con quien tuvo un hijo y tres hijas, sin embargo, en el certificado de defunción registra estado civil soltero y de profesión comerciante.

Antonio Madinyá Lascano (Barcelona, Barcelonès, 1875–Guayaquil, 1961), hijo del acaudalado comerciante y exportador Antoni Madinyà Vilasendra, se casó con Dolores María Barbero Lascano en 1902, en Guayaquil, con quien tuvo por lo menos 2 hijos.

Antonio Eduardo Madinyá Lascano (Barcelona, Barcelonès, 1883–1969) hijo del acaudalado comerciante y exportador Antoni Madinyà Vilasendra.

Fuentes y Bibliografía

Diccionari, 1992; Pi-Arnavat, 2016; Valero Merino, 2024; https://www.familysearch.org/

Vista nocturna del chalet conocido como Casa Madinyà, construida en 1929 para Alejo Madinyà Lascano en Guayaquil. (CP)

Edificio de Alejo Madinyà Lascano, construido en 1927, en Guayaquil. (CP)

Alejo Madinyà Lascano, integrante del equipo de fútbol Club Sport Guayaquil. (CP)

Miquel Juanola Matabosch

Miquel Juanola Matabosch (CJER)

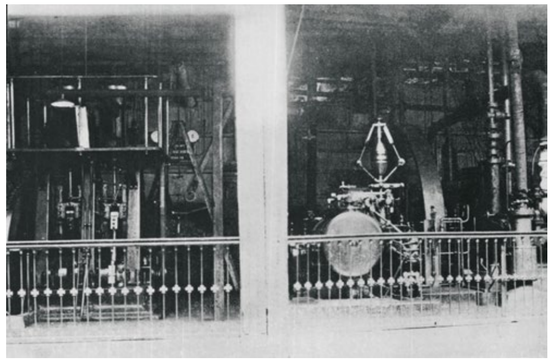
Miquel Juanola Matabosch (Banyoles, Pla de l'Estany, 1830–Guayaquil, 1897), comerciante importador, exportador, hacendado e industrial. Se estableció en Guayaquil hacia 1860, donde emplazó su negocio en la Calle del Malecón, para la venta de abarrotes al por mayor y menor, colaborando con otros catalanes en la venda del Azúcar Nacional del Ingenio San Pablo, de Jaume Puig. Fue propietario de la hacienda «Lucía» en la isla Santay, frente a Guayaquil, donde se realizaba cría de ganado, que vendió en 1876. En 1865 fue uno de los 30 firmantes de la Exposición a la Reina de España, de los españoles residentes en Guayaquil en el contexto de la Guerra del Pacífico. En 1871 trajo a su sobrino Miquel Riera y en 1876 a Martí Riera. Figura en la nómina de accionistas del Banco del Ecuador, fundado en 1868. Antes de 1874 formó la sociedad Vinagre Juanola y Ca., dedicada a la importación y venta de toda clase de objetos, desde escopetas españolas a sombreros de Montecristi. Fue fundador y accionista de la Sociedad Anónima El Porvenir, creada en 1875 con el objeto de «*formar un capital con la acumulación de pequeñas economías y ponerlo al servicio de la industria para facilitar la circulación de la riqueza pública*». Fue fundador y accionista mayor de la Sociedad Anónima Guayaquil Lager Beer Brewery Asociation, establecida en 1887 junto con Antoni Duran, dedicada a fabricar cerveza y otras bebidas, hielo artificial, de la Ecuador Breweries Co. y de la Sociedad Caamaño & Juanola, con local en el Malecón. Hasta ese entonces en Ecuador se consumían cervezas alemanas, holandesas e inglesas pero su alto costo impedían su consumo por las clases populares. En 1883, encabezó el grupo de fundadores de la Sociedad Española de Beneficencia, de la cual fue su primer presidente; como tal, cedió muchas veces los salones de su residencia para las sesiones del directorio e hizo donaciones de dinero para incrementar los fondos institucionales. En 1891 era miembro, junto con otros catalanes, de la Sociedad Protectora del Cuerpo de Bomberos de Guayaquil. En 1886, junto con un gran numero de otros importadores guayaquileños, reclama al gobierno se agilicen las gestiones aduaneras. En 1896, por votación de la Asamblea de Comerciantes, fue elegido vocal suplente del directorio de la Cámara de Comercio y Agricultura. Se casó en 1873 con la guayaquileña Mercedes Tagle Larreta con quien tuvo cuatro hijos. En 1901 su hija mayor, Lucía, era socia del Banco del Ecuador y heredera de la propiedad rústica de su padre. En 2018 su descendiente Teodoro Maldonado Riera recibió un reconocimiento en los 135 años de fundación de la Sociedad Española de Beneficencia.

Fuentes y Bibliografía

La Prensa, 1874; *Estatutos,* 1875; *El Comercio*, 1876; *Memoria,* 1877; *Estatutos,* 1885; *El Nacional*, 1886; *Estatutos,* 1887; *El Censor,* 1891; *Informe,* 1891; *Los Andes*, 1892; *Ecuador en Chicago,* 1894; *El Grito del Pueblo,* 1896; *Almanaque*, 1901; *El Eco del Guayas,* 1902; *Anuario,* 1908; Robles, 1938; *Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Farré, 1997; Robles-Garay, 2008; Pi-Arnavat, 2016; www.genealog.cl/.

Publicidad de Miquel Juanola en el diario *El Comercio*, 1876 y en *Almanaque Ecuatoriano*, 1883. (BMCP y (BDCCE))

Publicidad de Ecuador Breweries Co. de la Fábrica Nacional de Cerveza y Hielo, en *El Ecuador,* 1920. (BNEE)



Sección de máquinas para la elaboración de hielo de Ecuador Breweries Co., en 1920. (AFP–INPC nº 4235)

Jaume Duran
Antoni Duran Rivas
Francesc Duran Rivas

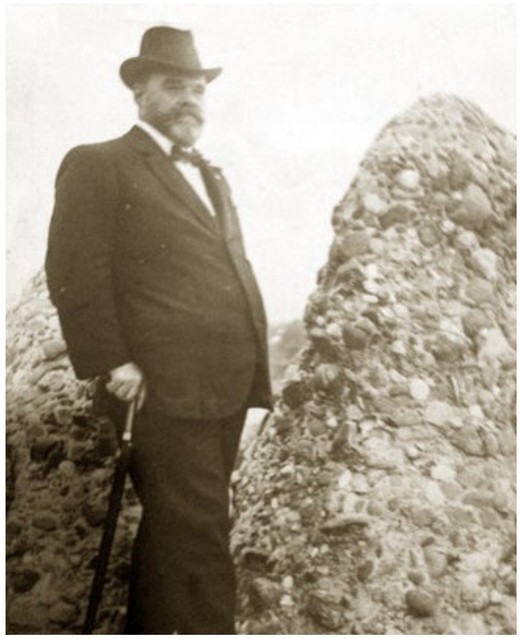
Antoni Duran Rivas (CJER)

Fuentes y Bibliografía

Estatutos, 1887; *La Nación,* 1897; *El Grito del Pueblo,* 1899; *Almanaque, 1*901; Comunicaciones... 1901–1920; *Informe de Policía,* 1903; *Guía Diplomática,* 1908; *El Ecuador*, 1909; *Informe*, 1909; Pérez Pimentel, 1986; Estrada, 1992; Robles-Garay, 2008; www.geneanet.org.

Jaume Duran (Viladecans, Baix Llobregat, *c.*1800–Guayaquil, 1867), comerciante, se casó con **Gertrudis Rivas** (Cataluña, ¿–?) en su ciudad natal y emigraron a Ecuador, instalándose en Guayaquil, donde se dedicó al comercio.

Antoni Duran Rivas (Viladecans, Baix Llobregat, 1842–Guayaquil, d.1903) y **Francesc Duran Rivas** (Viladecans, Baix Llobregat, 1845–Guayaquil, 1925), comerciantes, a la muerte de su padre Jaume Duran en 1867, se trasladaron a Ecuador y se instalaron también en Guayaquil, dedicándose a la compra y venta de cacao. En 1870 establecieron la firma comercial Duran & Co., en la calle Malecón. Más adelante, ampliaron las líneas de importación y ocuparon otro local en los bajos del Gran Hotel París, propiedad de la empresa Monclús & Co., creada por el catalán Melcior Monclús, frente al muelle. En 1901 declaraban un capital en giro de 10.000 sucres y en 1909 de 400.000. Antoni fue fundador y accionista mayor, junto con Miquel Juanola, de la Sociedad Anónima Guayaquil Lager Beer Brewery Association, establecida en 1887, con un capital de 250.000 sucres, dedicada a fabricar cerveza y otras bebidas refrescantes, y hielo artificial. Ambos hermanos participaron en la fundación de la Sociedad Española de Beneficencia, en 1883. En la primera junta directiva, Antoni fue nombrado fiscal y Francesc vocal del directorio, que en 1891 presidió. Desde 1892, Francesc fue Vicecónsul y posteriormente Cónsul honorario de España en Guayaquil, hasta que fue sustituido por el también catalán Manuel P. Janer, en 1906, y organizador y jefe de la Guardia Urbana para la protección de la ciudad. En 1897 Francesc era el Agente en Guayaquil de la Compañía Trasatlántica. Formó parte de la Asamblea de Comerciantes convocada para reorganizar la Cámara de Agricultura y Comercio de Guayaquil, miembro de la Sociedad Protectora del Cuerpo de Bomberos en 1890–1891, y de la Cámara de Comercio de Guayaquil, en 1898–1899. Antoni adquirió propiedades agrícolas e importó maquinarias para la tecnificación de los cultivos y asociado con Levray creó la institución bancaria A. Duran & Levray, en Guayaquil, que en 1903 tenía un capital de 450.000 sucres y en 1909 de 500.000. Francesc se casó con Eulalia Grésely Cullerón, en 1882. Sus descendientes continuaron la administración de sus negocios y haciendas.



Antoni Duran Rivas. (Fot. Benjamín Rivadeneira Guerra, AFP–INPC nº 11215)

Francesc Duran Rivas. (CP)

Anuncio de Duran & Cª, en *Almanaque de Guayaquil,* 1883. (BMCP)

Anuncio de prensa del establecimiento de ferretería y abarrotes de Francesc Duran Rivas, en el periódico *El Grito del Pueblo*, 1899. (BDCCE)

F. DURAN Y RIVAS

AGENTE COMISIONISTA

—GUAYAQUIL—

Calle del Malecón, frente al Muelle del Vapor Colón.
CORREO. CASILLA 48.

Dirección telegráfica: **"DRIVAS."**

Compra y venta de Productos del País. Se encarga del despacho de mercaderías de Aduana, para el Interior, el Litoral de la República y de la Representación de casas y fabricas Extranjeras.

Guayaquil, Febrero 20 de 1897. 6—m.

Compañía Trasatlantica

(ANTES DE A. LÓPEZ Y Cª)

—BARCELONA.—

Para pormenores sobre fletes, pasajes é itinerario, dirigirse al Agente en este puerto.

F. Durán y Rivas.

Oficina: Malecón frente al muelle del vapor Colón.

Guayaquil, Febrero 20 de 1897. 1—m.

F. DURAN Y RIVAS

AGENTE COMISIONISTA,

—GUAYAQUIL.—

CALLE del MALECON, frente al MUELLE del VAPOR COLON

CORREO, CASILLA 48.

Dirección Telegráfica: "DRIVAS".

Compra y Venta de Productos del País. Se encarga del despacho de Mercaderías de Aduana, para el Interior, el Litoral de la República y de la Representación de casas y fábricas Extranjeras.

Guayaquil, Noviembre 10 de 1896.

4 meses.—Nº 128

MERCADERIAS.

F. Duran y Rivas, acaba de recibir en consignación las siguientes mercaderías que las vende á precios equitativos.

Driles de fantasia
Casimires, surtido variado
Géneros blancos
Cotin de hilo, &. &.

Y un muestrario completo de varios artículos para hacer pedidos directos.

Estas mercaderias se encuentran en su oficina, situada frente al muelle del vapor Colón.

1m N. 655 *Guayaquil, 10 de mayo 1897.*

Publicidad de Duran & Cia y de F. Duran y Rivas en los periódicos *El Grito del Pueblo*, 1896; *El Telégrafo*, 1897; *La Nación*, 1897; y en la publicación *El Ecuador. Guía Comercial*, 1909.(BDCCE y RMB)

Guayaquil.—Una sección del establecimiento comercial de Durán & Co.

DURAN & Co.

ESTABLECIDOS EN 1870

Avenida 1a. -Malecón- Núms. 1.309-1.311

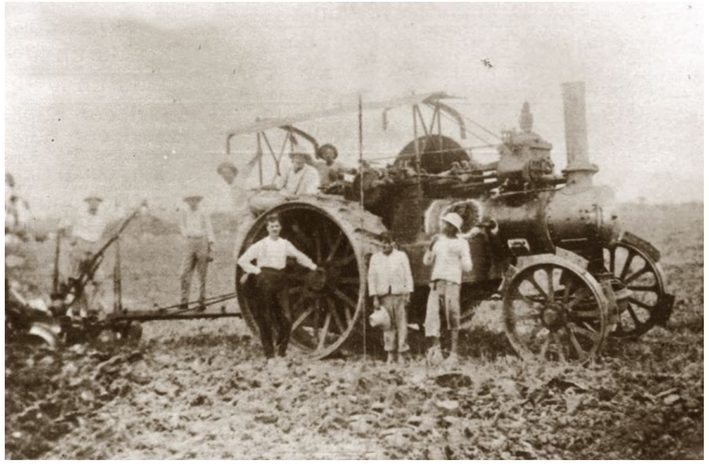
APARTADO DE CORREOS No. 71

Dirección cablegráfica: **"DURAN"**

Claves en uso: A. B. C. 5a. Edición, Lieber's, Samper y particulares

IMPORTADORES *de Ferretería en general y Abarrotes*

GUAYAQUIL — ECUADOR



Máquina a vapor traída al Ecuador para iniciar la mecanización agrícola en las propiedades de la familia Duran. (CJER)

Publicidad de Duran & Cia en los periódicos y publicaciones *Almanaque*, 1883; *El Ecuador. Guía Comercial*, 1909; y *El Tiempo*, 1913. (BMCP y RMB)

Joaquim Roldós Roig

Joaquim Roldós Roig (CJER)

Joaquim Roldós Roig (Vilassar del Mar, Maresme, 1852–1906), comerciante, hijo de Pere Roldós Borotau (1815–1890) y de Rita Roig Mir (1818–1853), pasó los primeros años en su villa natal. Fue marino dedicado inicialmente a realizar labores de cabotaje como la mayoría de los varones de la familia, por la costa mediterránea. Siguiendo la ruta de sus primos hermanos Puig Mir –los negocios de Pere estaban en pleno auge económico–, en 1870 viajó con sus hermanos Felicià y Antoni al Ecuador para trabajar inicialmente en los negocios de Jaume. Se radicó en Guayaquil, y en 1874 creó una sociedad dedicada al comercio de importación de abarrotes, ultramarinos y alimentos. En 1876 su firma comercial empieza a cobrar importancia y contrata a otros compatriotas catalanes, entre ellos, a Agustí Casanovas, y, más adelante, a Pagès, a quienes en 1899 vende el negocio, que entonces cambia su razón comercial de «Joaquín Roldós» a «Casanovas y Pagés» dedicada a la venta de abarrotes en general con especialidad en vinos españoles, con un capital en giro de 15.000 sucres. En 1883, es uno de los miembros fundadores de la Sociedad Española de Beneficencia en Guayaquil, de la que desempeñó la presidencia en varios periodos: 1896, 1897, 1899 y 1900. Realizó esfuerzos para la terminación del primer edificio propio de la institución que el Incendio Grande de Guayaquil de 1896 redujo a cenizas. Cuidó de los archivos que se salvaron y los mantuvo en su casa y fue gestor de la compra del panteón institucional en el Cementerio de la ciudad. Fue miembro en 1898 de la Junta Patriótica Española de Guayaquil de apoyo al ejército español en la Guerra de independencia de Cuba. Se casó por dispensa en Guayaquil con la ecuatoriana Benedicta Barreyro Acosta con quien tuvo cinco hijos. Mantuvo su vínculo con los familiares y parientes de Vilassar y en 1903 los visitó. Volvió a Cataluña con la familia y se instalaron en el barrio de l'Eixample de Barcelona. Inscribió a sus hijas en el colegio de los Jesuitas de Sant Gervasi. Pasaba largas temporadas en la casa familiar de Vilassar, donde morirá, celebrándose funerales en la iglesia parroquial y siendo enterrado en el panteón familiar del cementerio municipal. Su viuda permaneció en Barcelona durante unos años pero antes de 1910 regresó con sus hijas al Ecuador donde fueron acogidas por su familia.

Fuentes y Bibliografía
Almanaque, 1902; Pérez Pimentel, 1986–2025; *Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Pi-Arnavat, 2016; Casanovas, 2021 y 2025.

Felicià Roldós Roig
Antoni Roldós Roig

Felicià Roldós Roig (Vilassar del Mar, Maresme, 1845–1908), marinero y comerciante, hijo de Pere Roldós Borotau (1815–1890) y de Rita Roig Mir (1818–1853), pasó los primeros años en su villa natal. Matriculado en el listado de hábiles de la marina de Mataró, se enrolará de marinero en varios barcos. y realizará viajes a América en la década de 1860. Emigró a Ecuador con sus hermanos Joaquim y Antoni, y se estableció en Guayaquil en 1870, llamados por su pariente Pere Puig Mir. No le gustó la ciudad y después se radicó en la población de Bahía de Caráquez (Manabí) donde se unió con Ignacia Turrizaga, con quien tendrá cinco hijos. Antes de morir, volvió a Cataluña.

Antoni Roldós Roig (Vilassar del Mar, Maresme, 1843–Ecuador, 1902), comerciante, hijo de Pere Roldós Borotau (1815–1890) y de Rita Roig Mir (1818–1853), pasó los primeros años en su villa natal. Emigró a Ecuador con sus hermanos Joaquim y Felicià y se estableció en Guayaquil en 1870, llamados por su pariente Pere Puig Mir. Posteriormente se traslada a la provincia de Los Ríos, donde prosperó. Regresará a Cataluña, a Vilassar de Mar, donde contrajo matrimonio en 1875 con Maria Josepa Font Ferrés (1852–1881), de Canet de Mar, con la que tendrá una hija, Rita, en 1876. Enviudó pronto y retornó a Ecuador donde adquirió la Hacienda Pangalá, en Los Ríos, evaluada en 60.00 sucres en 1902. En 1883 fue uno de los fundadores de la Sociedad Española de Beneficencia de Guayaquil, entre los que se encuentran seis vilasarenses. A su muerte, se hicieron servicios religiosos encargados por su hija en la iglesia de su villa natal.

Fuentes y Bibliografía
Almanaque, 1902; Pérez Pimentel, 1986–2025; *Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Pi-Arnavat, 2016; Casanovas, 2021 y 2025.

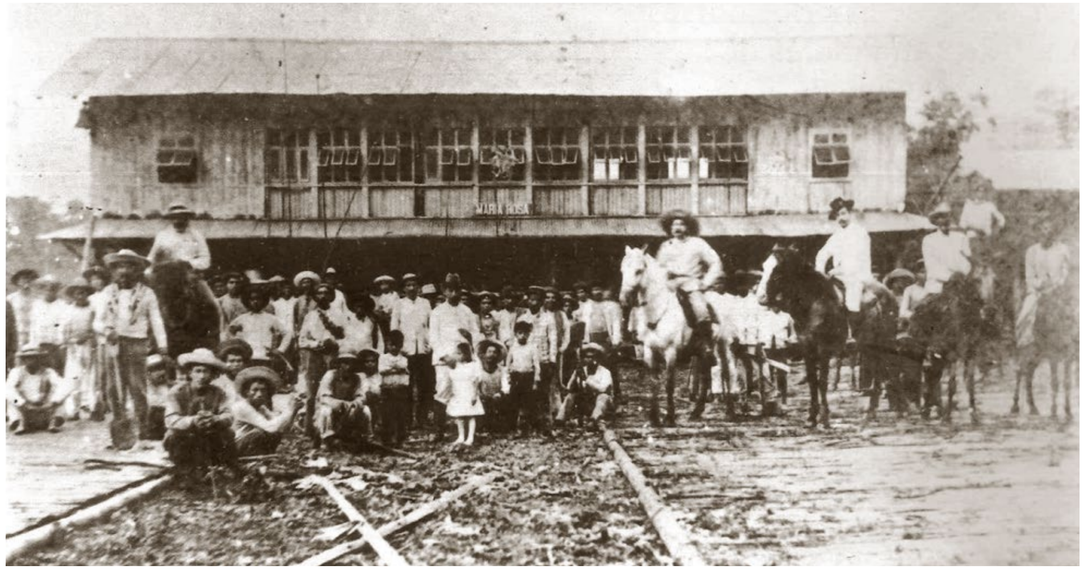
Jaume Roldós Baleta

Jaume Roldós Baleta (CJER)

Jaume Roldós Baleta (Vilassar de Mar, Maresme, 1861–Guayaquil, 1927), descendiente de una acomodada familia de marineros y armadores, hijo de Josep Roldós Borotau (1813–1858) y de Josepa Baleta Masclans (1822–?). Pasó los primeros años en su villa natal y en 1875, a los 13 años, llegó a Ecuador de la mano de su hermano mayor **Antoni Roldós Baleta** (Vilassar de Mar, Maresme, 1842–1909), experimentado capitán de la marina mercante, que lo dejó a cargo de su primo hermano Joaquim Roldós Roig, para formarse comercialmente. Se radicó en Guayaquil donde estudió comercio en la escuela de José Herboso, y más tarde se radicó en el Ingenio San Pablo, en Babahoyo (Los Ríos). Con los años, desarrolló una intensa actividad comercial y agrícola, convirtiéndose en terrateniente y comerciante. Su carácter emprendedor y trabajador junto con su buena situación familiar, le facilitaron el camino y le permitieron adquirir hasta 12 haciendas cacaoteras, como Valdivia, María Rosa, Margarita, La Paulina, Las Playas, La Virginia y Cacharis, con un trapiche, ingenios de destilación y refinamiento y un comercio en el malecón de Babahoyo para venta de telas, licores y víveres. Fue uno de los grandes productores de cacao de la zona, con unas 1.400.000 matas de cacao. Era también el mayor accionista de la empresa funeraria local. Formó parte de organismos e instituciones benéficas. De su primer matrimonio con la ecuatoriana Hortensia Barreiro (1868–1903), celebrado en 1889, tuvo ocho hijos. Al enviudar, en 1905 se casó con la peruana Grimanesa Soria Espín (1884–1973) con quien tuvo seis hijos mas, consolidando la rama ecuatoriana de los Roldós. Autodidacta de reconocida cultura, colaboró intensamente al progreso de Babahoyo donde tuvo una fuerte actividad económica con gran impacto en la vida social, económica y política, y donde los Roldós consolidaron su fortuna y vivieron hasta las primeras décadas del siglo XX, cuando pasaron a residir a Guayaquil. En 1922, el concejo cantonal de Babahoyo le otorgó una distinción y una de las principales avenidas lleva su nombre. Fue enterrado en el panteón familiar. Sus hijos, a los que mandó a estudiar a Barcelona y a conocer a su familia catalana, continuaron los negocios y entraron a formar parte de la élite ecuatoriana. Rosa se casó con Gilberto José de Icaza Valverde, socio fundador del Banco Hipotecario, Diputado por Los Ríos, Ministro de Previsión Social y Trabajo; Eladio Roldós Barreiro (1901–1963) fue gobernador de Los Ríos y Santiago Roldós Soria (1909–1960) gobernador del Guayas y Ministro, entre otros cargos políticos. Su nieto Jaime Roldós Aguilera (Guayaquil, 1940–Cerro de Huayra–pungo, 1981), fue elegido presidente de la República y murió asesinado por la CIA, simulando un accidente aéreo. Otro de sus nietos, el abogado León Roldós Aguilera (Guayaquil, 1942) fue vicepresidente de la República a la muerte de su hermano, y candidato a presidente por el Partido Socialista Ecuatoriano. Su nieta Mariana Roldós Aguilera (Guayaquil, 1938) escritora, investigadora y agente cultural, fue presidenta del Casal Català de Guayaquil, entre 2007 y 2011. El doctor José Ycaza Roldós fue también candidato a la vicepresidencia y tres miembros de su familia han ocupado el cargo de ministros de Previsión Social y Trabajo: Santiago Roldós Soria y Alfonso Roldós Garcés y José Ycaza Roldós, mientras que Mariana Roldós Aguilera fue Directora Provincial de Cultura. En 2005 se creó la Fundación Jaime Roldós Aguilera con la finalidad de rescatar el pensamiento del fallecido ex presidente.

Fuentes y Bibliografía

Pérez Marchant, 1928; Pérez Pimentel, 1986–2025; *Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Farré, 1997; Robles-Garay, 2008; Mazeres, 2011, 2012 y 2017; Cabré, 2012; Casanovas, 2014, 2021 y 2025; Pi–Arnavat, 2016; www.casalguayaquil.com.



Jaume Roldós junto con sus trabajadores en la Hacienda «María Rosa», en Babahoyo, hacia 1900. (CJER)

Jaume Bas Roldós (Barcelona, Barcelonès, 1901–1964), hijo del barcelonés Agustí Bas Bas (1867–1939), y de la vilasarense Mercè Roldós Moragull (1870–1919). Pasará la infancia y juventud en su ciudad natal. Emigrará a Ecuador hacia 1920 para trabajar en los negocios de su familia Roldós en Guayaquil. Pero a los cuatro años de su estancia, enfermó gravemente y regresó a Cataluña. Posteriormente trabajará con la empresa Potax de sus familiares. Contraerá matrimonio con Francisca Sánchez Fernández.

Tendales de secado de caco, en la casa de Hacienda Valdivia, de Jaume Roldós en Babahoyo, hacia 1920. (AHG)

La denominada Avenida «Don Jaime», en la unión de las haciendas «Cacharis» y «Valdivia» de Jaume Roldós, en Babahoyo, hacia 1920. (AHG, AFP–INPC nº 3979)

■ Jaume Roldós Baleta en su tienda del Malecón de Babahoyo, hacia 1925. (CJER)

■ Edificio de la antigua Hacienda La Virginia, hoy Museo del Centro Cultural de Babahoyo. (CP)

■ Depósito de mieles en Cachari. Trapiche, en la fábrica de destilación y refinación de Jaume Roldós, hacia 1920. (AHG, AFP–INPC nº 3883)

Ventura Feliu
Josep Guillamet

AVISOS.

LA JUVENTUD DEL GUÁYAS
PELUQUERIA Y PERFUMERIA
DE
VENTURA FELIU

CALLE DEL COMERCIO.
BAJO LOS ALTOS DEL CLUB DEL GUÁYAS.

El 7 del presente se ha abierto este elegante establecimiento en el que se encuentra un completo y variado surtido de castañas de pelo para señoritas, corbatas de varias clases y colores, cosméticos, aguas para teñir el cabello, bastones, superiores polvos dentrificos, pomadas, polvos de arroz, aceitillos de variadas aromas, agua florida lejítima y la célebre agua florida de Aquinson, guantes de previl, cepillos de todas clases, y artículos de buen gusto &c &c

Tambien se puede gozar en dicho establecimiento de la gran máquina para limpiar la cabeza, invención moderna que tantas simpatías obtiene en Europa y la América del Sur. Y por último el bello sexo puede contar con el esmero con que se trabajan castañas y trenzas a la última moda.

Guayaquil, Setiembre 30 de 1872.

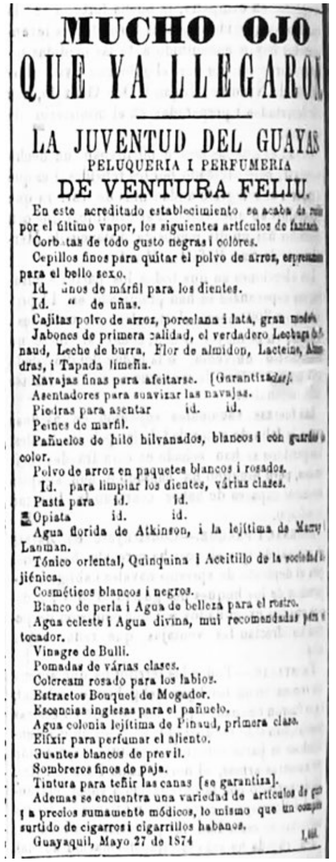
Publicidad de la peluquería y perfumería La Juventud del Guayas, en *La Prensa*, 1873. (BDCCE)

Fuentes y Bibliografía

La Prensa, 1873; *Los Andes*, 1874; *Informe*, 1891; *Diario de Avisos,* 1894; *Crónica*, 1896; *El Defensor del Pueblo*, 1897; *La Nación*, 1898; *El Grito del Pueblo*, 1899; *El Tiempo,* 1900; *El Ecuador,* 1909; *Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Pi-Arnavat, 2016.

Ventura Feliu (Cataluña–¿–?), emigró al Ecuador y se estableció en Guayaquil, donde en septiembre de 1872 abrió el establecimiento La Juventud del Guayas, Peluquería y Perfumería, en la calle del Comercio, dedicada a la importación y venta de artículos de novedades, fantasía, perfumería, cosméticos, sombrerería, guantes, tabacos y otros como «*Vinagre Bulli*» y «*Agua Divina*". Su publicidad relacionaba detalladamente todos los artículos que recibía vía marítima. A finales de 1876 traspasó el establecimiento a su compatriota Josep Guillamet.

Josep Guillamet (Cataluña–¿–?), llegó a Ecuador a mediados del siglo XIX y se estableció en Guayaquil, donde en 1876 abrió el establecimiento La Juventud del Guayas, comprado a su compatriota Ventura Feliu, dedicado a la importación y venta de artículos de novedades, perfumería, sombrerería, contando con una peluquería anexa, situada en la calle Pichincha, con un importante capital en giro de 50.000 sucres en 1901. Se convirtió en más que una simple sastrería, era un ícono de la moda masculina de la época. Además de trajes a medida, vendían calzado y sombreros. Su dueño, le dio un toque europeo a la moda guayaquileña. En 1893 realizó una campaña publicitaria «*La Bota de Oro*» dedicada al «*famoso calzado español (...) de fabricación especial de formas elegantes y modelos nuevos*», mandado fabricar personalmente por el propietario, cuando era situada en la calle Luque. En 1894 anunciaba tener a la venta 2.000 docenas de sombreros de paja, de fieltro y de paño,«*de cien estilos, formas y calidades diferentes*» y al año siguiente anunciaba un «*Gran depósito de perfumería*». En 1899 cambió la razón social a Guillamet & Co. y en 1909 aparecen como sucesores M. Calveras & Co y su publicidad destaca la «*renovación constante de artículos de última moda directamente de París y Londres, especialidades de fantasía para señoras*». Guillamet fue uno de los fundadores de la Sociedad Española de Beneficencia, en 1883. En 1886 fue accionista del Banco del Ecuador y en 1891 era miembro de la Sociedad Protectora del Cuerpo de Bomberos de Guayaquil. Uno de sus trabajadores fue el catalán Antoni Begué Esteve, que en 1909 compra su negocio, cambiándole el nombre a La Juventud Ecuatoriana y posteriormente a partir de 1918, conocido como La Casa Francesa.



MUCHO OJO
QUE YA LLEGARON

LA JUVENTUD DEL GUAYAS
PELUQUERIA I PERFUMERIA
DE VENTURA FELIU.

En este acreditado establecimiento se acaba de recibir por el último vapor, los siguientes artículos de fantasía.

Corbatas de todo gusto negras i colores.
Cepillos finos para quitar el polvo de arroz, especiales para el bello sexo.
Id. unos de márfil para los dientes.
Id. " de uñas.
Cajitas polvo de arroz, porcelana i lata, gran modelo.
Jabones de primera calidad, el verdadero Lechuga de Brunaud, Leche de burra, Flor de almidon, Lacteine, Almendras, i Tapada limeña.
Navajas finas para afeitarse. [Garantizadas].
Asentadores para suavizar las navajas.
Piedras para asentar id. id.
Peines de marfil.
Pañuelos de hilo bilvansados, blancos i con guarda de color.
Polvo de arroz en paquetes blancos i rosados.
Id. para limpiar los dientes, várias clases.
Pasta para id. id.
Opiata id. id.
Agua florida de Atkinson, i la lejítima de Murray Lanman.
Tónico oriental, Quinquina i Aceitillo de la sociedad higiénica.
Cosméticos blancos i negros.
Blanco de perla i Agua de belleza para el rostro.
Agua celeste i Agua divina, muí recomendadas para el tocador.
Vinagre de Bulli.
Pomadas de várias clases.
Coleream rosado para los labios.
Estractos Bouquet de Mogador.
Esencias inglesas para el pañuelo.
Agua colonia lejítima de Pinaud, primera clase.
Elíxir para perfumar el aliento.
Guantes blancos de previl.
Sombreros finos de paja.
Tintura para teñir las canas [se garantiza].
Ademas se encuentra una variedad de artículos de gusto a precios sumamente módicos, lo mismo que un completo surtido de cigarros i cigarrillos habanos.

Guayaquil, Mayo 27 de 1874

Publicidad de La Juventud del Guayas, de Ventura Feliu, en *Los Andes*, 1874. (BDCCE)

Publicidad de La Juventud del Guayas, de Josep Guillamet, en *El Ecuador. Guía Comercial*, 1909. (RMB)

LA JUVENTUD DEL GUAYAS
—DE—
José Guillamet
Sucesores M. Calveras & Co.

Guayaquil CASA FUNDADA EN 1876 Paris

Renovación constante de artículos de última moda, directamente de París y Londres

Se encarga de hacer pedidos particulares

Guayaquil.—Peluquería, Perfumería y Bazar "La Juventud del Guayas" de José Guillamet.—M. Calveras & Ca. Sucesores

Gran Bazar de Novedades, Perfumería, Sombrerería y Peluquería (anexa)
Artículos en general para hombres
Especialidades de fantasía para señoras

Avenida 2a. (Pichincha) Núms. 325-327-329.
Guayaquil—Ecuador

Publicidad de Josep Guillamet, en La Juventud del Guayas, de Josep Guillament y J. Guillamet & Co, en el *Diario de Avisos*, 1894; *El Defensor del Pueblo*, 1897; *La Nación*, 1898; *El Grito del Pueblo*, 1899; y *El Tiempo*, 1900. (BDCCE)

Sastrería La Juventud del Guayas, de Josep Guillamet, en Guayaquil, hacia 1905, con el propietario en el centro de la imagen y siete empleados. Se observa la gran variedad de artículos de moda que ofrecía. (AHG. AFP–INPC nº 1568)

Martí Riera Juanola

Martí Riera Juanola. (CJER)

Martí Riera Juanola (Banyoles, Pla de l'Estany, 1859–Guayaquil, 1948), comerciante, en 1876 al morir su padre, emigró a Ecuador estableciéndose en Guayaquil para trabajar con su tío Miquel Juanola Matabosch que había abierto un gran almacén de ferretería, y donde su hermano mayor Miquel ya se encontraba trabajando. En 1897, a la muerte del tío, junto con su hermano Miquel, continuaron el negocio y fundan una nueva sociedad dedicada a la importación de armas y municiones, abarrotes y ferretería, hasta que a principios del siglo XX este le vendió su parte y volvió a Cataluña. El establecimiento comercial se mantuvo hasta 1922. En 1883 fue socio fundador de la Sociedad Española de Beneficencia, de la que en 1901 era vocal, y en 1889 de la Cámara de Comercio de Guayaquil, de la que fue vocal del primer directorio. Durante la Primera Guerra Mundial (1914–1918) fue acusado de comerciar con productos alemanes. En 1902 hace un viaje al Perú, donde conoce a la hermana de su cuñada María Rivera Navarrete, con quien se casa en Lima. Parten en un largo viaje de bodas a Barcelona y, un año después, al retornar a Guayaquil, la epidemia de peste bubónica impide desembarcar a María, embarazada, que sigue a Lima, mientras Martí se queda en Guayaquil. En la capital peruana nace la primogénita María y al normalizarse la situación en Guayaquil, la familia se reúne, sumando luego otros tres hijos.

Fuentes y Bibliografía
Almanaque, 1901; *Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Farré, 1997; Robles–Garay, 2008; Pi–Arnavat, 2016; www.familysearch.org; www.geneanet.org.

Miquel Riera Juanola
Joaquim Riera Juanola

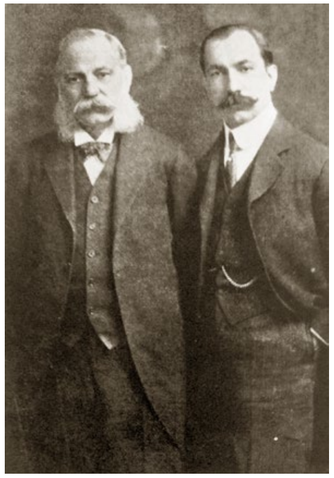
Miquel Riera Juanola. (CJER)

Miquel Riera Juanola (Banyoles, Pla de l'Estany, 1863–Barcelona, 1932) de niño se instala en Guayaquil hacia 1877 llamado por su tío el comerciante y hacendado Miquel Juanola Matabosch. En 1897, al fallecer su tío, forma sociedad con su hermano Martí. En 1901 era miembro de la Cámara de Comercio de Guayaquil y vocal de la Sociedad Española de Beneficencia, año en que declara 60.000 sucres de capital, con una contribución de 160. En un viaje a Lima (Perú) en 1898 se casa con Zoila Rivera Navarrete y a principios del siglo XX el y su familia partieron a radicarse definitivamente en la capital de Cataluña, Barcelona.

Joaquim Riera Juanola (Banyoles, Pla de l'Estany, Girona, 1867–Guayaquil, 1935), hermano menor de los dos anteriores, embarcó para Centroamérica en el año 1880, llegando a Guatemala donde permaneció dos años, teniendo una hija, su primogénita Carmela Riera Mancilla, nacida en 1882, año en que se trasladan a Guayaquil, donde sus hermanos le ofrecen mejores perspectivas comerciales y sociales. Se incorpora al negocio y luego inicia por cuenta propia una ferretería ubicada en las calles 10 Agosto y Malecón. En 1900, contrae matrimonio con la guayaquileña Julia Letechi Gallardo, descendiente por línea paterna de un inmigrante austriaco, formando familia de siete hijos.

Fuentes y Bibliografía
Almanaque, 1901; *Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Farré, 1997; Robles–Garay, 2008; Pi–Arnavat, 2016; Family Tree; www.geneanet.org

Pere Janer Vinyals



Pere Janer Vinyals y su hijo Manuel P. Janer, hacia 1915. (CJE)

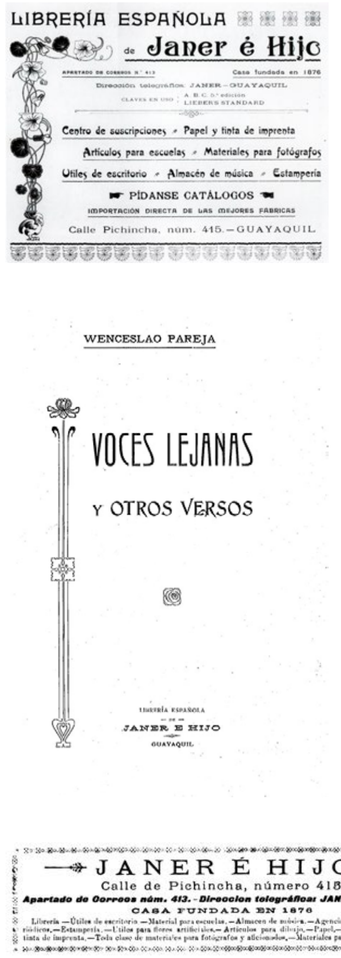
Pere Janer Vinyals (Figueres, Alt Empordà, 1823–1924), empresario, descendiente de familia de libreros. Se casó en Barcelona en 1848, emigró a Centroamérica y en 1865 se radicó en Ecuador, estableciendose en Guayaquil. Ese mismo año fue uno de los 30 firmantes de la Exposición a la Reina de España, de los españoles residentes en Guayaquil en el contexto de la Guerra del Pacífico. En 1876 instaló una librería con su nombre, en la calle Pichincha. En la ciudad existían en ese entonces tres librerías, pero la suya se colocó en el primer lugar por la variedad de autores y títulos y por el sistema de suscripciones de periódicos, revistas y libros que puso en boga y que resultó un rotundo éxito. También daba servicio de encuadernación, materiales para escuelas, útiles de escritorio, piezas de música, cromos y estampería religiosa, así como calendarios y almanaques y posteriormente ofrecía materiales para imprenta, consiguiendo un negocio de gran expansión. En 1898, su razón social cambió a Librería Española Janer e Hijo, ya que en 1890 había llegado al país su hijo Manuel Pere Janer, y hacia 1917 se transformó en Librería Española Janer & Cía. En 1896 fue víctima del gran incendio de Guayaquil que provocó el cambio a un nuevo local, en la misma calle Pichincha. En 1901 declaraba un capital en giro de 50.000 sucres y pagaba una contribución de 150 y en 1909 de 200.000 sucres. Su empresa también editó algunos libros, como *Voces lejanas y otros versos* de Wenceslao Pareja, y *Recuerdos del camino*, de Adolfo Benjamín Serrano Duque, de poesía, impresos en la Imprenta de la Viuda de Luis Tasso, en Barcelona, en 1909 y *Rudimentos de gramática castellana,* de Primitivo Sanmartí en 1914. En la década de 1920–1930 tenía unas importantes oficinas y edificios donde además de la sección de librería y papelería vendía máquinas de escribir, artículos fotográficos, instrumentos musicales y materiales de escritorio, llegando a ser la principal librería en todo el país. En 1883 fue miembro fundador de la Sociedad Española de Beneficencia, a la que legó una cuantiosa suma en su testamento. También fue generoso filántropo de los hospitales de Quito y de Cuenca; de la Sociedad Protectora del Cuerpo de Bomberos y de la Sociedad Filantrópica del Guayas. En su vejez, regresó a Cataluña, a su ciudad natal, donde falleció. Los prósperos negocios de librería e imprenta continuaron administrados por su hijo Manuel P. Janer.

Fuentes y Bibliografía

Informe, 1891; *El Día,* 1891; *Diario de Avisos,* 1890, 1891 y 1896; *La Nación,* 1893; *El Telégrafo,* 1896; *Almanaque*, 1901; *El Ecuador,* 1909; *America Libre*, 1920; Grijalba, 1924; Pérez, 1926; Pérez Marchant, 1928; Blaya–Giralt, 1927; *Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Pi–Arnavat, 2016.

Anuncios de la Librería de Pere Janer y su hijo Manuel P. Janer, en *El Día*, 1891; *El Diario de Avisos,* 1890, 1891 y 1896; *La Nación*, 1893; *El Telégrafo*, 1896; *Almanaque*, 1901; *Anuario del Comercio,* 1908; y *Guía comercial*... 1909. (BDCCE y RMB)

Catálogo de libros de la Librería Janer e hijo de 1915. (CP)



Libro editado por la Librería Janer e hijo en 1915. (CP)

Manuel P. Janer

■ **Edificio de la librería de Manuel P. Janer, en el Centro de Guayaquil, hacia 1920. (CP)**

Manuel Pere Janer (Barcelona, Barcelonès, 1849–Guayaquil, 1920), comerciante, llegó al Ecuador en 1878 llamado por su padre Pere Janer Vinyals para ayudarle en la dirección del negocio de librería en Guayaquil, fundado en 1876. Se casó en 1879 con la cuencana Elena Fernández Ruiz, de la que se divorció después de tener un hijo, Víctor Manuel, volvió a Cataluña unos años. Retornó a Guayaquil en 1890, para integrarse al negocio paterno, cuya razón social cambió en 1898 a Librería Española Janer e Hijo y hacia 1917 a Librería Española Janer & Cia. En armonía con los gustos imperantes, Manuel reformó el local, situado en la parte mas céntrica de la ciudad, y los métodos empresariales. Consiguió la representación de la Sociedad de Autores Españoles y fue distribuidor autorizado de muchas revistas españolas, europeas y americanas de la época, así como de los textos de ciencias para los escolares y universitarios, materiales escolares, editando catálogos de sus libros a la venta, como el de 1911 y 1915, de más de 300 páginas, impresos en la Imprenta de la Viuda de Luis Tasso, en Barcelona. Convirtió La Librería Española en la más extensamente surtida y mas importante de todo el Ecuador. Importó máquinas de escribir Underwood y toda clase de materiales de oficina, papelería, plumas estilográficas Waterman, papelería White Wyckoff, álbumes para postales, así como almacén de música. Ofrecía toda clase de materiales e implementos para la práctica de la fotografía, de la marca Kodak entre otras. Vendía materiales y tintas para imprenta y litografías de la marca Carter's y toda clase de juegos de mesa, todo ello en venta al mayor y al detalle. Además, entre 1913 y 1915 editaron una serie de tarjetas postales ilustradas, con una veintena de modelos. Por otro lado participó como accionista en entidades financieras, como el Banco Territorial y la Caja de Ahorros La Filantrópica, creada en 1908. Fue miembro de la Sociedad Española de Beneficencia, a la que legó una cuantiosa suma en su testamento y la presidió en 1901–1903, 1907 y 1912–1916 y de la Sociedad Filantrópica del Guayas y fue miembro del Casino Internacional y del Casino Español. Desempeñó desde 1903 el Consulado honorario de España en Guayaquil. Se casó en 1879 con la cuencana Elena Fernández Ruiz, con quien tuvo un hijo en 1896, Víctor Manuel Janer Fernández, heredero universal, que vivió en Cataluña hasta que en 1920 volvió a Ecuador, por la muerte de su padre.

Fuentes y Bibliografía

Almanaque, 1901; *Anuario del Comercio,* 1908; *El Ecuador*, 1909; *La Ilustración,* 1917 y 1922; *Ecuador,* 1920; Grijalba, 1924; Pérez, 1926; Blaya–Giralt, 1927; Grijalba, 1929; Noboa, 1984; *Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Mazeres, 2011 y 2012; Pi–Arnavat, 2016; www.geneanet.org/.

Guayaquil.—Interior de la Librería Española de Janer é Hijo

■ ■ **Anuncios de prensa de la Librería de Janer & Hijo, en *El Ecuador*, 1909; y *La Ilustración*, 1917 y 1922. (RMB)**

■ **Tarjeta postal editada por Janer e Hijo, hacia 1913. (CP)**

Víctor Manuel Janer Fernández
Lucía Porres Marín

Víctor Manuel Janer y Lucía Porres Marín. (CP)

Víctor Manuel Janer Fernández (Guayaquil, 1896–1975), hijo de Manuel P. Janer, ecuatoriano de nacimiento siempre se sintió y habló perfectamente catalán, como su padre y su abuelo, *«lo que demuestra los profundos sentimientos que, tanto el abuelo como el padre, tenían de catalanidad y de amor a nuestra querida tierra»*, según escribió J. Blaya, en 1927. Vivió en Cataluña hasta que en 1920, por la muerte de su padre, volvió a Ecuador. Heredó el importante negocio familiar Librería Española Janer & Cía. del que nombró apoderado a César Pereira, hasta 1920. En 1925 amplió sus negocios creando el Garaje España en Guayaquil, que se publicitaba como *«uno de los mejores establecimientos automovilísticos en la América del Sur»*, construido por el arquitecto italiano Francesco Maccaferri Colli, que también proyectó el edificio Janer, Premio Municipalidad de Guayaquil en 1924. Era distribuidor de la gasolina Chimborazo, agente de Aceites y Grasas Germ y de Bujías K.L.G. y se dedicaba a la venta de todo tipo de accesorios para automóviles y ofrecía venta de combustible las 24 horas del día. La fortuna de la familia Janer se consideraba en 1927 como la mas grande de la colonia catalana en Ecuador. En 1934 encargó al arquitecto catalán Joan Antoni Orús la construcción de su nueva y lujosa residencia en Guayaquil, Villa Lucía, con decoración neobarroca, y que fue la primera casa en el Barrio del Astillero en contar con piscina, y posteriormente declarada Patrimonio Nacional. Fue miembro de muchos organismos y entidades, y ostentó cargos como Gobernador de la Provincia del Guayas, Presidente del Concejo de Guayaquil, Jefe Político del Cantón, Senador Principal y funcional por la Industria de la Costa, Presidente de la Comisión de Tránsito del Guayas, Vicepresidente ejecutivo del Comité de Vialidad, Director de la Comisión Nacional de Valores, Director y Presidente del Banco Provincial del Guayas, Director del Banco de Descuento y Vocal del Consejo de Administración del Banco Central del Ecuador, y Presidente de la Cámara de Industrias de Guayaquil. Como representante nacional, fue Ministro Plenipotenciario y Embajador ante la Conferencia de Comercio de la ONU en La Habana, y Delegado en la Feria de las Américas en Mendoza, Argentina. Ostentaba las Condecoraciones de la Orden Nacional Abdón Calderón, Comendador de la Orden "Isabel la Católica" de España, y Comendador de la Orden Nacional al Mérito del Ministerio de Economía del Ecuador. También fue presidente de sociedades como el Guayaquil Radio Club, Salinas Yacht Club, Sociedad Española de Beneficencia, de la Sociedad Filantrópica del

Fuentes y Bibliografía

Grijalba, 1924; Pérez, 1926; Blaya–Giralt, 1927; Actas, 1975; Noboa, 1984; *Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Mazeres, 2011 y 2012; Pi–Arnavat, 2016; Compte, 2024-2025; www.geneanet.org/.

Publicidad de Garajes España, de Víctor Manuel Janer, de 1925. (SEB)

Publicidad de la Librería Española de V. M. Janer, en el *Boletín de la Casa de Cultura Ecuatoriana*, de 1935. (BCCE)

La Escuela particular Mixta Lucía Torres de Janer, creada en 1932 por la Legión Femenina de Educación Popular, bajo su presidencia. (SEB)

Voluntarias de la Cruz Roja Provincial del Guayas, con Lucía Porres Marín en el centro, en una mesa recaudatoria en Guayaquil, hacia 1940. (SEB)

Diversos aspectos de las dependencias y propiedades de la gran firma comercial V. M. Janer de Guayaquil (Ecuador). De izquierda a derecha: Edificio comercial, interior de las oficinas, señor Pedro Janer fundador de la casa, señor Víctor M. Janer, señor Manuel P. Janer. Sección artículos fotográficos y oficina de la Gerencia, frente del edificio destinado al gran Garage «España», vista general del interior de la Librería, interior de uno de los patios del gran Garage «España» una de las ventanas exhibiendo un grupo de máquinas de escribir de la renombrada marca Underwood.

LIBRERIA ESPAÑOLA

GUAYAQUIL-ECUADOR
Teléfono Nacional No. 1218
Dirección Telegráfica
JANER, GUAYAQUIL—ECUADOR

JANER & Cía.

CASA FUNDADA EN 1876

Claves en uso: A. B. C. 5a. Edición / Lieber's / Bentley's

Completo y variado surtido de Textos de Primera y Segunda Enseñanza.
Obras de Jurisprudencia, Medicina, Religión, Idiomas, Ciencias, Artes y Oficios, Literatura y Novelas.

Materiales para Escuelas

El surtido más completo en los artículos de ese Ramo.

Utiles para Escritorios

Abundante y variado surtido de Libros en Blanco, de todo tamaño, Libretas, Memorandums, Cuadernos, Bibliorratos y Archivadores Prensas para Copiar de distintas Marcas y Tamaños. Libros Copiadores en los tamaños Cartas y Oficios. Impermeables para Copiadores de Carbón y de Tela.
Variado surtido en Tapetes para escribir en todos los claves y tamaños, Blocks y Sobres de toda medida, finos y ordinarios.
Papeles de Fantasía, Blancos y de Colores en Cajitas Elegantes.

Artículos para Imprentas

Papeles Finos y Ordinarios para Impresiones y Litografía. Tinta para Imprenta, de varias clases y colores. Cola para Rodillos.

Almacén de Música

Completo surtido de Música para Pianos i otros Instrumentos. Partituras completas de Operas, Operetas y Zarzuelas. (Pida nuestro Catálogo especial de Música.

Centro de Suscripciones

A todas las Revistas y Periódicos Europeos y Americanos.

Materiales Fotográficos

Completo surtido de Cámaras Fotográficas "KODAK", de todo tamaño y clase. Renovación constante de Placas Europeas y Americanas. Películas "Kodak" en todos los tamaños. Papeles para Impresión en Luz solar y artificial.
Papel Ferroprusiato para Planos. Desarrolladores, Fijadores y más productos Químicos para fotografía, de las mejores Casas productoras de Europa y América.

Juegos

Ajedrez, Dominó, Lotería y Naipes Finos y Ordinarios. Bolas de Marfil para Billar, de superior calidad.

AGENTES
De las Importantes Fábricas de:
Máquinas de Escribir UNDERWOOD. Cámaras y Artículos Fotográficos KODAK. Tintas y Productos CARTER'S. Plumas Fuentes WATERMAN. Papelería. WHITE WYCKOFF.

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

■ **Publicidad de la Librería Española de V. M. Janer, de 1927. (PCA)**

■ **Fachada de Villa Lucía, de Lucía Porres de Janer, construida en 1934, en Guayaquil. Fue la primera casa en el Barrio del Astillero en contar con piscina. (Fotografía P. Gamba. CP)**

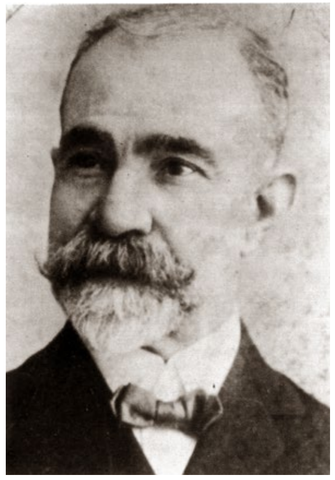
■ **Publicidad de la Librería Española de Janer & Cía, de 1920. (BNEE)**

■ **Fachada del Edificio Víctor Manuel Janer, Primer Premio Municipalidad de Guayaquil del año 1924. Proyecto del arquitecto Francesco Maccaferri, construido por la Compañía Italiana de Construcciones. En 1932 Janer se hizo construir un nuevo edificio para los Garajes España, y en 1938 otro por el arquitecto Joan Orús Madinyà. (CP)**

Guayas, del Rotary Club y del Instituto Hiliar. Aficionado a la aerofilatelia, atesoró una gran colección y fue presidente del Centro Filatélico y Numismático de Guayaquil del que fue nombrado Presidente honorario vitalicio.

Lucía Porres Marín (Barcelona, Barcelonès, ¿–?), de ascendencia vasca, llegó a Ecuador con sus hermanas y su esposo Víctor Manuel Janer Fernández en 1920, estableciendose en Guayaquil. Se relacionó con el mundo de la cultura y los servicios sociales, ejerciendo diversos cargos en instituciones caritativas y asistenciales como la Legión Femenina de Educación Popular, Comité de Roperos Escolares, Cruz Roja del Guayas, Patronato Municipal del Niño, Club Rotario, etc. Fue distinguida con múltiples condecoraciones y distinciones y una calle lleva su nombre en Guayaquil. Fue gestora y fundadora de la Sociedad de Damas de la Colonia Española y socia activa de la Sociedad Española de Beneficencia donde impulsó y financió la creación del Club de Campo. Como presidenta de la Legión Femenina de Educación Popular, creó la Escuela particular Mixta «Lucía Porres de Janer», en 1932.

Victorí Pagès Fàbregas
Jaume Pagès Pagès



Victorí Pagès Fàbregas. (CJER)

Victorí Pagès Fàbregas (El Masnou, Maresme, 1847–1911), nacido en una familia de navegantes y armadores navales, siguió la carrera de marino mercante. Obtuvo título de piloto y capitán de altura que refrendó en Inglaterra. Emigró a América, primero como piloto de los barcos de vela de su padre, y, posteriormente, como capitán de la goleta «Dulcinea» de su propiedad, que hacía la ruta a Chile por el Cabo de Hornos. En 1881, avanzó hasta los astilleros de la isla Puná para encargar la reparación de su embarcación y aprovechó el tiempo de la espera para conocer Guayaquil. Luego fue a Lima, se relacionó con la colonia española de dicha capital y se casó con Mercedes Moreno Cordovez, peruana hija de españoles, y retornó a Guayaquil. En este puerto, nació la primera de sus nueve hijos, Maria Teresa, hecho que retuvo al matrimonio por un lapso en la ciudad. En 1883, participó en la fundación de la Sociedad Española de Beneficencia en Guayaquil y en 1887 presidió el organismo. Más tarde, regresó a Cataluña donde dejó a su familia y continuó realizando viajes en el velero. Los nexos sociales y comerciales que dejó en Guayaquil continuarían, a partir de 1888, con la llegada de otros miembros de su familia. Posteriormente, decidió volver definitivamente a su tierra y, retirado ya de las actividades marineras, se presentó a las elecciones municipales de 1899 en El Masnou con el partido Unió Conservadora y en 1899 fue elegido alcalde hasta 1902 y de 1902 a 1904 fue teniente de alcalde segundo. Fue presidente de la Casa Benéfica de El Masnou de 1899 a 1902.

Jaume Pagès Pagès (El Masnou, Maresme, 1870–Guayaquil, 1930), nació en el seno de una familia de marinos y armadores siguió estudios de piloto de altura, pero en 1888 abandonó la carrera de marino y por consejo de su tío Victorí Pagès Fàbregas emigró a Ecuador y se estableció en Guayaquil donde se dedicó al comercio. Trabajó primero en el almacén de Joaquim Roldós creado en 1874, y en 1899 le compró el negocio y formó la sociedad Casanovas y Pagés con otro antiguo empleado de la casa, Agustí Casanovas, con un capital en giro de 15.000 sucres. En 1913, fundó la sociedad Pagés & Cía, a la cual pertenecían también su hermano Antoni, llegado en 1898, y su sobrino Bonaventura Subirà Pagès, que arribó a Guayaquil en 1910. La firma Jaime Pagés y Cia. se dedicó a la venta de abarrotes en general y a la importación de vinos españoles. Amplió el negocio con la venta de hierro enlozado y herramientas para la agricultura y exportación de productos del país como café, cacao y otros frutos. Tenía oficinas propias en Barcelona y referencias en Nueva York, en la casa Parke, Davis & Cía. En la década de 1920 su establecimiento era de los principales del país en el ramo de abarrotes y vinos de importación y sus locales se había modernizado en diversas ocasiones. Fue presidente de la Sociedad Española de Beneficencia en 1905 y 1906. En 1904, se casó en Barcelona con **Maria Teresa Pagès Moreno** (El Masnou, Maresme, 1884–1994), hija de su tío Victorí. La pareja tuvo varios de sus nueve hijos en Guayaquil y otros en Cataluña, donde residieron algunos años, como **Madrona Rosa Pagès Pagès** (El Masnou, Maresme, 1918–Guayaquil, 2005), y **Àngela**, **Mercè** y **Rosa**.

Fuentes y Bibliografía

El Ecuador, 1909; Blaya–Giralt, 1927; Grijalba, 1929; *Diccionari* 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Robles-Garay, 2008; Mazeres, 2011, 2012 y 2017; Pi–Arnavat, 2016.

Oficinas de la empresa Jaume Pagès & Cía, en 1927. (PCA)

Jaume Pagès Pagès, en 1913. (CJER)

Interior del establecimiento de la empresa Jaume Pagès & Cía, en 1927. (PCA)

Publicidad de Jaume Pagès & Cía, en *América Libre,* 1920. (BNEE)

Antoni Pagès Pagès

Cigarrería y Tipografía Pagés

Se imprime, raya y encuaderna y se ejecuta trabajos á voluntad del cliente.

Venta permanente de toda clase de documentos de Aduana y comerciales.

CIGARROS finos elaborados con los mejores productos del Balzar, Daule y Esmeraldas.

Calle Ha. (Municipalidad) No. 218

Guayaquil Ecuador

Antoni Pagès Pagès (El Masnou, Maresme, 1868–Guayaquil, 1955), nacido en una familia de navegantes, emigró a Ecuador en 1898, se estableció en Guayaquil y comenzó a trabajar con su hermano Jaume y su sobrino Bonaventura Subirá Pagès en la empresa Pagés & Cía., dedicada a la venta de abarrotes en general. Antes de 1909 abrió una imprenta tipográfica que a la vez era cigarrería, en una extraña combinación de negocios, en la calle del Malecón, en los bajos del edificio de la Municipalidad de Guayaquil. En 1909 anunciaba que «*se imprime, raya y encuaderna y se ejecuta trabajos a voluntad del cliente*» y declaraba un capital en giro de 5.000 sucres. Vendía también documentos de Aduana y comerciales, a la vez que «*cigarros finos elaborados con los mejores productos del Balzar, Daule y Esmeraldas*». Contrajo matrimonio con la guayaquileña Rosa Salcedo, con sucesión, que continuaron viviendo en Guayaquil.

Publicidad de la Cigarrería y Tipografía Pagés, en *El Ecuador. Guía Comercial*, 1909. (RMB)

Cigarrería y Tipografía Pagès, en Guayaquil, en 1909. A la izquierda e la imagen aparece el propietario Antoni Pagès. (AHG, AFP–INPC nº 2866)

Fuentes y Bibliografía

El Ecuador, 1909; *Guía comercial...* 1909: Blaya–Giralt, 1927; *Diccionari* 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Pi–Arnavat, 2016. www.familysearch.org

Ramon Papaseit

¡¡LA VIÑA !!!
Guayaquil. Calle del Teatro, No. 96.
Especialidad en conservas, vinos, aceites y mallorca
DE
ESPAÑA.
Vinos finos en cajas.
Pedro Ximénez
Jerez dulce, seco y abocado
Moscatel, Madera, Oporto
Jerez seco [Romero Gil]
Jerez oro, Jerez [Romero]
Jerez seco y abocado [Pérez]
Aceite puro de oliva.
Aceite en botellas de un litro
Aceite en botellas de ½ litro
Aceite en latas ¼
Aceite en latas de ⅛
Aceite en latas de 1/16
Aceitunas españolas.
Aceitunas en pomas
Aceitunas en botellas
Aceitunas en chops
Aceitunas en hocks
Aceitunas en barrilitos
Aceitunas en frascos
Licores finos.
Benedictine de los padres.
Chartreuse Cognac Garnier
Cognac Pellijon Frères
Cognac E. depás etc. etc.
Vinos en anclotes y barriles.
Jerez dulce, seco y abocado
Málaga, Pedro Ximénez, Moscatel
Lágrimas, Pajarete, Madera
Amontillado clarete etc. etc.
Burdeos en barricas y en barriles
Burdeos de Lalande en barricas
Burdeos de San Julian en barricas, medias barricas y barriles.
Conservas varias.
Legítimo salchichón de Vich (Cataluña)
Riscaos á la vizcaina, Lomo de cerdo
Jabónes, Calamares en su tinta
Perdices estofadas, en escabeche
Lengua de vaca estofada y tomates
Pichones completos y en escabeche
Frutas en su jugo natural
Sardinas en escabeche, legumbres
Caramelos suizos, grancs d'agen etc
Todo procedente de las mejores fábricas Españolas y Francesas.
Gran surtido de Novelas Españolas, música, papel de música, suscrición á la Novela Monumento de una Madre por Pérez Escrich. Suscrición al Salón de la Moda. Suscrición á la Biblioteca Universal con primas de Modas é Ilustración Artística con opción al gran cuadro.
Los Anuntes de Teruel.
Siendo su único corresponsal en el Ecuador
Ramon Papaseit.

Publicidad del establecimiento la Viña, de Ramon Papaseit, en *El Globo*, 1887. (BDCCE)

Ramon Papaseit (Cataluña, s.XIX–¿?), emigró a Ecuador en 1884, con su esposa, después de tener a su hijo **Joan Josep Papaseit Simó** (Cataluña, 1883–Guayaquil, 1960). Se establecieron en Guayaquil donde ese mismo año abrió un establecimiento de venta especializado en conservas, vinos, aceites, licores y productos varios importados de España y Cataluña denominado La Viña, situado en la céntrica calle del Teatro. En su publicidad detalla los productos a la venta como vinos finos en cajas, aceite puro de oliva, aceitunas españolas, licores finos, vinos en barriles, burdeos en barricas y en barriles, caramelos suizos y conservas varias, desde el «*legítimo salchichón de Vich, Cataluña*» hasta perdices estofadas en escabeche, «*todo procedente de las mejores fábricas españolas y francesas*». Además, en el mismo establecimiento tenía un gran surtido de novelas españolas, instrumentos y papel de música, toda clase de útiles de escritorio, para artistas y suscripciones a las principales revistas ilustradas españolas, que se anuncian detalladamente, y a colecciones de libros, con obras artísticas, científicas y literarias, como la Biblioteca Universal «*colección de obras importantísimas servidas por un nuevo sistema de repartos*». En 1891 se asocia con otro comerciante y transforma la empresa a R. Papaseit y Cía, añadiendo a la lista de servicios y productos el de Taller de encuadernación y anunciándose como librería y papelería. En 1901 declara un capital en giro de 20.000 sucres, pagando una contribución de 60. Era miembro de la Sociedad Protectora del Cuerpo de Bomberos de Guayaquil, desde su creación en 1891. Años más tarde, en 1908 su negocio fue traspasado al español Luis Contreras, que mantuvo el nombre de La Viña, pero ya exclusivamente como Librería y Papelería.

Fuentes y Bibliografía

El Globo, 1887 y 1891; *Informe del Directorio*, 1891; *La Nación*, 1896; *El Día*, 1891; *El Grito del Pueblo*, 1897; *El Telégrafo*, 1897; *Almanaque del Comercio*, 1901; *El Ecuador*, 1909; *América Libre*, 1920.

La Viña.
Recibido por los últimos vapores
Vino MOSCATEL Matusalén.
Id, de JEREZ de las mejores marcas Españolas
Anisado sin rival.
La tan recomendada MALVASIA (vino para enfermos).
Gran surtido de conservas de todas clases
(Taller de Encuadernación).
Se garantiza la pureza de todos los artículos.
R. Papaseit y Cía.
NOTA.—Se reciben toda clase de encargos para Espa ñ

Ns. 106 y 16 LA VIÑA C. del
LIBRERIA Y PAPELERIA
Centro de Suscriciones de la Ilustración Española y Americana.—La Moda Elegante.—Ilustración Artística.—Salón de la Moda.—Ilustración Ibérica.—Ilustración Musical.
Gran surtido de Obras Artísticas, Científicas y Literarias —Piezas de Música para guitarra y piano.—Guitarras de concierto propias para Señoras.—Novelas de costumbres de los mejores autores.—Gran taller de Encuadernación.
R. Papaseit y Ca

LIBRERIA, PAPELERIA Y [illegible]
LA VIÑA
89-Pedro Carbo-89
Artículos de Escritorio, Estuches de Matemáticas, Estuches de Pinturas y Tintes de toda clase.
Unicos Agentes en el Ecuador de los muy acreditados periódicos *La Moda Elegante Ilustrada*, llamada la reina de los salones.—*La Ilustración Artística*, con regalos de grandes obras de los mejores autores españoles y americanos.—*El Salon de la Moda*.—*La Ilustración Musical*, con regalos de piezas de músicas de los mejores maestros.—*El Madrid Cómico*, el mejor periódico con grabados, y el más jocoso y satírico, de gran circulación en Europa y América.—*Barcelona Comica*, periódico satírico de gran lujo.
Gran Depósito de Vinos.
Vinos de Burdeos y de Jerez, legítimos, Conservas de la acreditada marca Rodel.—Emporio de guitarras y cuerdas españolas.
R. Papaseit y Ca

Publicidad del establecimiento la Viña, de Ramon Papaseit, en *El Globo*, 1891; *El Día*, 1891; y *La Nación*, 1895. (BDCCE)

Publicidad del establecimiento La Viña fundado por Ramon Papaseit en 1884, recién traspasado al español Luis Contreras, en *El Ecuador. Guía Comercial*, 1909. (RMB)

ECUADOR
"LA VIÑA"
ESTABLECIDA EN 1884
LIBRERIA Y PAPELERIA
de
LUIS CONTRERAS
Correo Apartado A —Teléfono No. 242 — Guayaquil-Ecuador
Guayaquil.—Librería y Papelería "La Viña" de Luis Contreras
AGENTE EXCLUSIVO DE LOS SIGUIENTES PERIODICOS
De Modas
PRECIOS POR SUSCRIPCION
La Moda Elegante Ilustrada de Madrid publicación semanal, de gran lujo, con patrones cortados . . . . . $ 26
El Salón de la Moda publicación quincenal, ilustrado y con patrones . . . „ 6
La Estación publicación quincenal, edición de gran lujo . . . . . „ 10
Ilustrados y Literarios
La Ilustración Española y Americana publicación semanal, editada en Madrid . . . . . „ 26
La Ilustración Artística, *El Salón de la Moda*, *Biblioteca Universal* . . . . . „ 30
La Ilustración Española y Americana, *La Moda Elegante Ilustrada* . . . . . „ 46
NOTAS: *Los pagos deben efectuarse por anticipado. Se aceptan suscripciones á todos los periódicos del mundo que se soliciten, cuyos precios serán convencionales.*

Suscricion para el año 1886

BIBLIOTECA UNIVERSAL

coleccion de obras importantísimas servidas por un nuevo sistema de repartos.

Seccion de Historia. Historia de la civilizacion inglesa, por el Dr. Gustavo Le Bon.

Seccion de Literatura. Obras completas de Tolstoi, (Novelas y el Libro) Traducidas por D. J. Luis Pellicer.

Seccion de Ciencias. La vida normal y la salud, por el Dr. Rendu.

Seccion Geográfica La tierra y el hombre, por F. de Hellwald, edicion ilustrada con grabados de los mejores artistas.

ILUSTRACION ARTISTICA-ALBUM DE SALON.

Periódico semanal de literatura y artes, y ciencias, con grabados de los primeros artistas del mundo. Publicado bajo la direccion artística de D. José Luis Pellicer.

EL SALON de la MODA.

Periódico ilustrado indispensable para las familias, conteniendo figurines iluminados de las modas de Paris, patrones trazados en tamaño natural, modelos de trabajos a la aguja, crochet, tapicería etc., etc.

La seccion literatura contendrá novelas, revistas de teatros y salones, crónicas, informes a los suscritores, economía doméstica, etc., etc.

Notable cromo de gran tamaño, copia del celebrado cuadro del G. Muñoz Degrain.

LOS AMANTES DE TERUEL.

Primer premio en la última exposicion de Madrid.

BASES DE LA SUSCRICION:

Los señores suscritores a la *Biblioteca Universal*, repartida por cuadernos semanales recibirán un número de la "Ilustracion Artística", así como cada quincena un grabado para álbum como suplemento, tambien recibirán por quincenas el salon de la Moda con figurines iluminados y de regalo a fin de año el suntuoso cuadro "Los Amantes de Teruel"

Precios de suscricion en el Ecuador 4 reales número.

LA "VIÑA", CALLE DEL TEATRO, N. 6, GUAYAQUIL.

■ **Librería y Papelería La Viña, fundada por Ramon Papaseit, cuando ya pertenecía al español Luis Contreras, en 1908. (AHG, nº 2706, AFP–INPC)**

■ **Publicidad del establecimiento La Viña, de Ramon Papaseit, en *La Nación*, 1886. (BDCCE)**

■ **Tarjeta postal editada por la Librería y Papelería La Viña, fundada por Ramon Papaseit, impresa por Samsot y Missé, de Barcelona. (AFP–INPC, Col. Miguel Díaz, nº 3561)**

Antoni Begué Esteve
Antoni Begué Renella

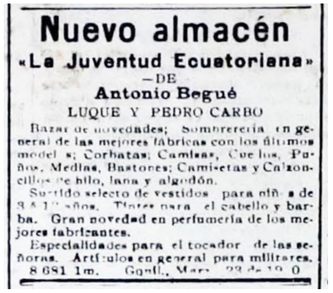
Antoni Begué Esteve. (CJER)

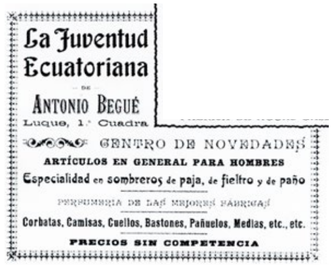
Antoni Begué Esteve (Lleida, Segrià, 1866–Roma, 1944), comerciante, ingresó al seminario en 1886 para seguir el sacerdocio en la orden franciscana y fue enviado a Quito, en 1886, donde hizo el noviciado, pero decidió abandonar el convento y trasladarse a Buenos Aires. En 1895 regresa al Ecuador, se establece en Guayaquil y entra a trabajar en la firma del catalán Guillamet. En 1909, compra el negocio de Josep Guillamet, La Juventud del Guayas, y funda la empresa comercial La Juventud Ecuatoriana–A Begué y Cía., con Jaume Nebot Borràs como socio, y lo transforma en un gran bazar–almacén especializado en novedades y artículos en general, especializado en el ramo de ropa fina, fantasía, viaje, perfumería y otros artículos selectos para caballeros, señoras y niños, muchos de ellos de importación, situado en el centro de la zona comercial, en una inmejorable ubicación. Además se dedicó a la importación de productos diversos de diversos países. Ese año declaró una suma de 25.000 sucres de capital en giro. En 1916, nombra apoderado a su socio Jaume Nebot que introdujo algunas reformas en el establecimiento que llegó a tener las mejores secciones de artículos de fantasía y de viaje, como de sombrerería y perfumería de Guayaquil. Ocupaba a más de 20 empleados y *«punto de cita de los elegantes, lo mismo cuando llegan que cuando se ausentan de Guayaquil»*. En la década de 1920 su publicidad afirma que es la casa mejor surtida y más importante de su género, remarcando que realizan importación directa, que las ventas eran al contado y los precios fijos. En 1902, contrae matrimonio con Mercedes Renella Cristiano, guayaquileña hija de italianos con quien tuvo un hijo que hizo nacer en Cataluña, **Antoni Begué Renella** (Barcelona, 1908–Guayaquil, 1965). En 1916 se traslada a Roma (Italia) con su familia donde fija su residencia permanente, y allí se educaron sus hijos. Sus tres hijas formaron familia en Italia, siendo Antoni el único que retornó al Ecuador para hacerse cargo de la empresa fundada por su padre, que funcionó hasta su fallecimiento en 1965.

Fuentes y Bibliografía

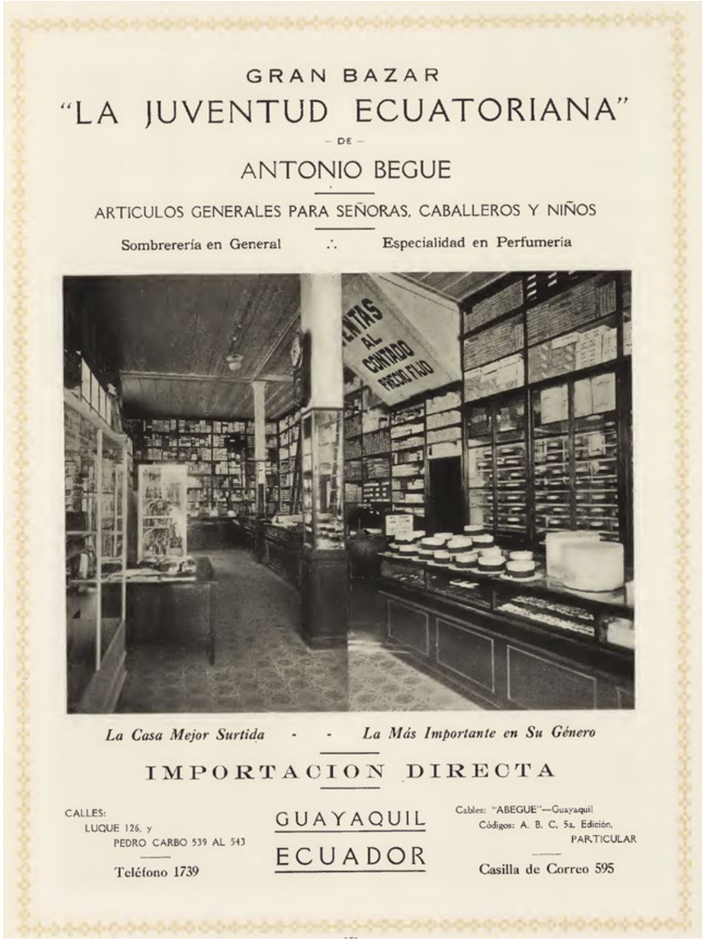
Anuario, 1908; *Guía*, 1909; *Guía comercial...* 1909; *La Ilustración,* 1918; *El Ecuador,* 1920; *Revista Ambos Mundos,* 1924; Blaya–Giralt, 1927; Grijalba, 1929; *Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Farré, 1997; Robles-Garay, 2008; Pi–Arnavat, 2016.

Almacén La Juventud Ecuatoriana, de Antoni Begué, en Guayaquil, en 1920. (AH–MNE)





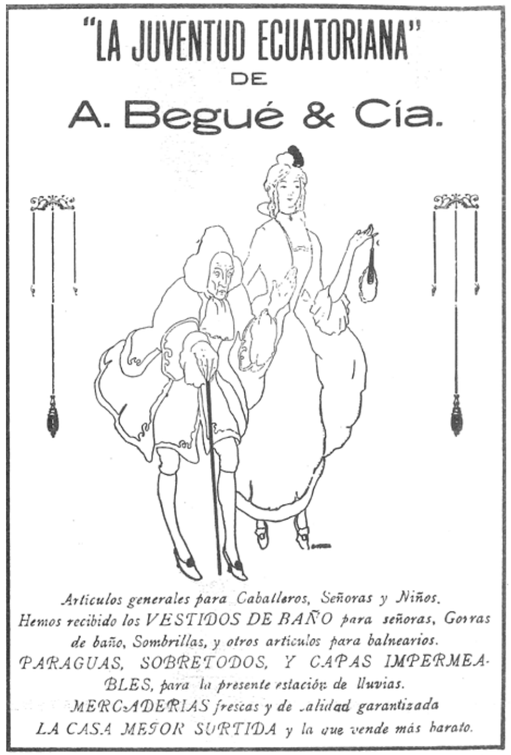
Publicidad de La Juventud Ecuatoriana, de Antoni Begué, en Guayaquil, en el diario El Tiempo, 1909. (BDCCE)



Publicidad de La Juventud Ecuatoriana, de Antoni Begué, en Guayaquil, en 1910. (AH–MNE)

Publicidad del Gran bazar La Juventud Ecuatoriana, de Antoni Begué, en Guayaquil, en 1920. (AH–MNE)

Publicidad de la Casa Francesa, Antigua Casa Guillamet, *La Ilustración*, 1918. (BDCCE)



Publicidad de La Juventud Ecuatoriana, de A. Begué & Cía. *Revista Teatral Cinematográfica Ambos Mundos*, Guayaquil, 1924. (BDCCE)

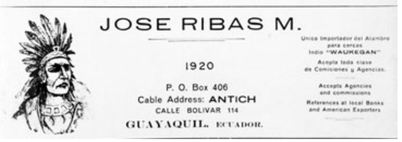
Enric Ribas Antich

■ **Anuncio de Ribas & Co. en el *Diario del Pueblo*, 1929. (BDCCE)**

Fuentes y Bibliografía

El Eco del Guayas, 1902; *El Ecuador,* 1909; Pérez Marchant, 1928; Grijalba, 1929; *Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Robles-Garay, 2008; Pi-Arnavat, 2016.

Enric Ribas Antich (El Masnou, Maresme, 1860–Guayaquil, 1922), emigró al Ecuador en 1898 se estableció en Guayaquil y se dedicó al comercio. Abrió un almacén en la calle del Malecón, donde combinaba las actividades de importación y exportación. La Casa Ribas adquiría cacao, comprándolo a los productores, y lo vendía a los grandes exportadores. Los agricultores, a su vez, descontaban el precio de sus cosechas con la adquisición de artículos importados por la misma firma. Este sistema, junto con la exportación de oro, incrementó sus utilidades y le permitió hacer fortuna y ayudar a sus familiares. Fue miembro de la Sociedad Española de Beneficencia en Guayaquil. En 1901 era consejero del Banco Comercial y Agrícola y en 1909 declaraba un capital en giro de 70.000 sucres y también fue socio de la Empresa de Carros Urbanos de Guayaquil. En sus años de prosperidad, en 1911, hizo venir de Cataluña a su sobrino Joan Casals Ribas quien se incorporó a la empresa, primero en calidad de vendedor y agente comercial y posteriormente de apoderado general y que se quedó a vivir en Guayaquil hasta su muerte. Enrique Ribas se casó con Rosa Murphy Harker, nacida en Lima de origen irlandés, con quien tuvo cuatro hijos. En 1920, uno de ellos, **Josep Ribas Murphy** (Guayaquil, 1905–1977) abrió su propio negocio que se dedicaba al mismo ramo comercial. A la muerte de Enric, la firma comercial quedó en poder de sus herederos, que la transformaron en Ribas & Co., Sucesores de E. Ribas, y ampliaron su negocio al ramo de las comisiones. Abrieron también la sombrerería y camisería Old England, en la calle Pichincha, especialistas en artículos para caballeros, señoras y niñas, que anunciaba importación directa de París y Londres. En 1929, la gerencia estaba en manos del también catalán residente en Guayaquil Josep Duran Maristany y anunciaban su producto estrella, el alambre de púas, empleado para cercas con éxito creciente, del que eran distribuidores exclusivos, con este texto: «*Agricultores: Hoy que el caco disminuye en su producción y la ganadería es la riqueza del país para evitar el robo o pérdida de ambos se aconseja cercar huertas y potreros con el acreditado alambre de púas, el mejor en la calidad, duración y fijeza de sus púas Cabeza de Indio 'Waukegan'*". En 1928, sus herederos vendieron a la Sociedad Española de Beneficencia el inmueble de la calle Pedro Carbo, donde esta construyó la nueve sede institucional.



■ **Enric Ribas Antich con su esposa Rosa Murphy Harker, y sus cuatro hijos, en Guayaquil. (CJER)**

■ **Fachada del establecimiento de Ribas & Co. sucesores de E. Ribas, en Guayaquil, en los bajos de la sede de la Sociedad Española de Beneficencia, en 1928. (CJER)**

■ **Publicidad de José Ribas Murphy, en 1920. (SEB)**

Sombrerería, camisería y perfumería Old England, de los catalanes Ribas & Co., en la calle Pichincha de Guayaquil, especialistas en artículos para caballeros, señoras y niñas, con importación directa de París y Londres, en una fotografía de Josep José Solà [detalle], (Col. Estrada Ycaza, AFP–INPC nº 10397). En el Guayaquil y el Quito antiguos, la publicidad impresa se publicaba en almanaques –el primero de 1883–, libros, diarios y revistas y también profusamente en los toldos parasoles del exterior de los establecimientos.

Joan Casals Ribas

Joan Casals Ribas. (CJER)

Joan Casals Ribas (El Masnou, Maresme, 1893–Guayaquil, 1963), heredó la vocación marinera y el espíritu de aventura de su padre, marino mercante, lo que lo impulsó a viajar al Ecuador, cuando contaba con apenas dieciocho años de edad, siguiendo al tío materno, Enric Ribas Antich, que residía en Guayaquil donde era propietario de una empresa de exportación de oro y cacao. En 1911, llegó a Guayaquil y demostró habilidades para desarrollarse en el comercio. Fue nombrado apoderado general y encargado de comercial para la firma de su tío y actuaba como intermediario en los negocios de compraventa de cacao y artículos importados, hasta 1922, con el fallecimiento de su tío. Después se asoció a la Casa Duran Hermanos dedicados también a la exportación de cacao. En 1924 se casó con María de Jesús Amada Martínez Fuentes, de Guayaquil y tuvieron cuatro hijos, entre los que destacó **Joan Federico Casals Martínez** (Guayaquil, 1927–?), economista y especialista en política agraria vinculado al Banco Central del Ecuador, donde fue técnico gerente.

Fuentes y Bibliografía
Páez, 1986; *Diccionario,* 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Robles–Garay, 2008; Pi–Arnavat, 2016; www.geneanet.org.

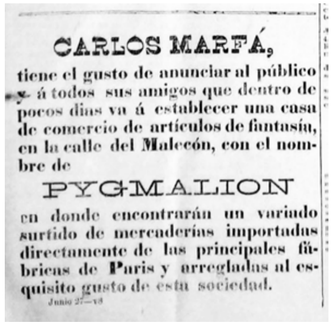
Carles Marfà

Anuncio de Marfá & Ca., en el *Almanaque Ecuatoriano*, 1883. (BMCP)

Carles Marfà Gaitan (Catalunya, ¿–?), comerciante, emigró a Ecuador en el último cuarto del siglo XIX estableciendose en Guayaquil. En 1883, bajo la razón social de Marfá & Ca. anuncia la compra y venta de artículos nacionales y extranjeros al por mayor y al detalle, en su establecimiento de la calle del malecón de Guayaquil. En junio de 1892 anunciaba en la prensa guayaquileña que en pocos días abriría un establecimiento comercial de artículos de fantasía, en la calle del Malecón con el nombre de «Pygmalión» donde ofrecía un variado surtido de mercaderías importadas directamente de las principales fábricas de París y *«arregladas al exquisito gusto de esta sociedad»*. El año siguiente publicita que *«este elegante almacén de modas y artículos de fantasía»*, acaba de recibir una larga lista de artículos nuevos y aparentes que se vendían a precios reducidos, para señoras, caballeros y niños. Desde sombreros, zapatos, abanicos, ajuares, camisas, casimires, perfumería, etc. En mayo de 1894 anuncia una *«verdadera realización»*, la venta de todas sus existencias a precios nunca vistos y sin competencia. Mientras tanto, había abierto en 1893 un nuevo negocio, la Sastrería y Camisería La Elegancia, en la calle de Aguirre de Guayaquil. Anuncia que ha hecho venir un sastre y camisero acompañado de *«muy buenos operarios»*, especialistas en su ramo, con un variado y elegante surtido importado especialmente. En 1902 era propietario del Ingenio la Josefina, en la provincia de Los Ríos, con un avalúo de 24.432 sucres. En 1883 fue uno de los fundadores de la Sociedad Española de Beneficencia en Guayaquil. En 1895 se casa en Guayaquil con Josefina Johnston.

Fuentes y Bibliografía

Almanaque, 1883; *La Nación*, 1892; *Los Andes*, 1893; *El Globo,* 1893; *Diario de Avisos*, 1894; *Almanaque*, 1901; *Guía*, 1902; *Anuario,* 1908; www.geneanet.org.


CARLOS MARFÁ,

tiene el gusto de anunciar al público y á todos sus amigos que dentro de pocos dias va á establecer una casa de comercio de artículos de fantasia, en la calle del Malecón, con el nombre de

PYGMALION

en donde encontrarán un variado surtido de mercaderías importadas directamente de las principales fábricas de Paris y arregladas al esquisito gusto de esta sociedad.

Junio 27—vd

PYGMALION.

Este elegante almacén de modas y artículos de fantasía, acaba de recibir hoy en el vapor *Laja*, los siguientes artículos en estilo completamente nuevos y aparentes para la presente estación que se venden

A PRECIOS MUY REDUCIDOS.

Para señoras

Sombreros y capotas negras y colores
Damasé negro floreados y listados
Id. de colores
Surah blanco, variedad en colores
Id. plisé Id.
Tafetanes negros y tornasoles
Id. listados
Géneros de lana, colores y negros
Id. de seda y lana
Burato francés para mantas
Muselinas estampadas
Zapatos y botas calotilla legítima
Pasamanería, bisutería y adornos de vestidos
Abanicos varias clases
Sombrillas y parasolitas
Ajuares completos para novias
Cinturones de cuero, cinta y metal
Camisas de seda y de hilo
Solidos de Teatro
Formas de pita
Flores, plumas y cintas.

Para niñas

Vestiditos de seda y lana bordados
Sombrerillos, abanicos
Zapatos, botas
Medias, Calzadas
Muñecas finas.

Para caballeros

Casimires de colores y negros
Cheviot id. id.
Franelas y pados
Camisas blancas y de colores, variedad del cuello
Camisetas hilo escocia y algodón blancas y de colores
Cortes chalecos seda y piqué
Corbatas, variedad sin igual.

Calzetines de hilo de colores y crudos
Bastones con elegantes puños
Fajas de seda
Cuellos blancos de hilo
Colorcillos de punto
Sacos de alpaca seda y lana
Camisas de dormir.

Para niños

Trajes de casimir negros y de colores
Id. de cheviot y de dril
Canesús, camiseras,
Sombreros, gorritos marineros
Birretes, corbatas, calzones.

BONITOS ARTICULOS DE FANTASIA PARA REGALOS.
Perfumería de Roger y Gallet, Lubin Delettrez y Pinaud

C MARFÁ

AVISO AL PUBLICO.

Calle de Aguirre N° 21.

Calle de Aguirre N° 2.

Me es grato poner en conocimiento del público en general, y muy especialmente á mis favorecedores, que deseoso de proporcionarles cuantas comodidades me sea posible, no he omitido gastos para hacer venir un

Sastre y Camisero

siendo éstos acompañados de

MUY BUENOS OPERARIOS

especialistas cada uno en su ramo.

Provisionalmente he instalado la

SASTRERIA Y CAMISERIA

en la calle de Aguirre, número 21, donde encontrarán

UN VARIADISIMO Y ELEGANTE SURTIDO

mandado venir especialmente

Se garantiza toda clase de trabajos concernientes á los ramos indicados y puntualidad en la entrega.

Se encarga también la casa en la confección de

TRAJES DE AMAZONAS—UNIFORMES PARA MILITARES Y BOMBEROS.

pues el cortador recién llegado cuenta con muchos años de práctica en los mejores talleres de París.

No olvidarse calle de Aguirre N° 21.

C. Marfá.

Guayaquil, Spbre. 14 de 1893

DIARIO DE AVISOS.

"PIGMALION"

GRAN NOVEDAD!

VERDADERA REALIZACION

El que suscribe dueño de esta acreditada almacén de Novedades, ha resuelto vender, todas sus existencias á precios nunca vistos y sin Competencia

Invita a su numerosa clientela y al PUBLICO EN GENERAL

A virtud de Establecimiento, tiene mucho de conocimiento que los PRECIOS SON DE

VERDADERA REALIZACION.

MALECON NUMERO 175.

C. Marfá.

Anuncio del establecimiento Pygmalión, de Carles Marfá, en el diario *La Nación*, 1892. (BDCCE)

Anuncio del establecimiento Pygmalión, de Carles Marfà, en el diario *Los Andes*, 1893. (BDCCE)

Anuncio del establecimiento La Elegancia, de Carles Marfà, en el diario *El Globo*, 1893. (BDCCE)

Anuncio del establecimiento Pigmalión, de Carles Marfà, en el *Diario de Avisos*, 1894. (BDCCE)

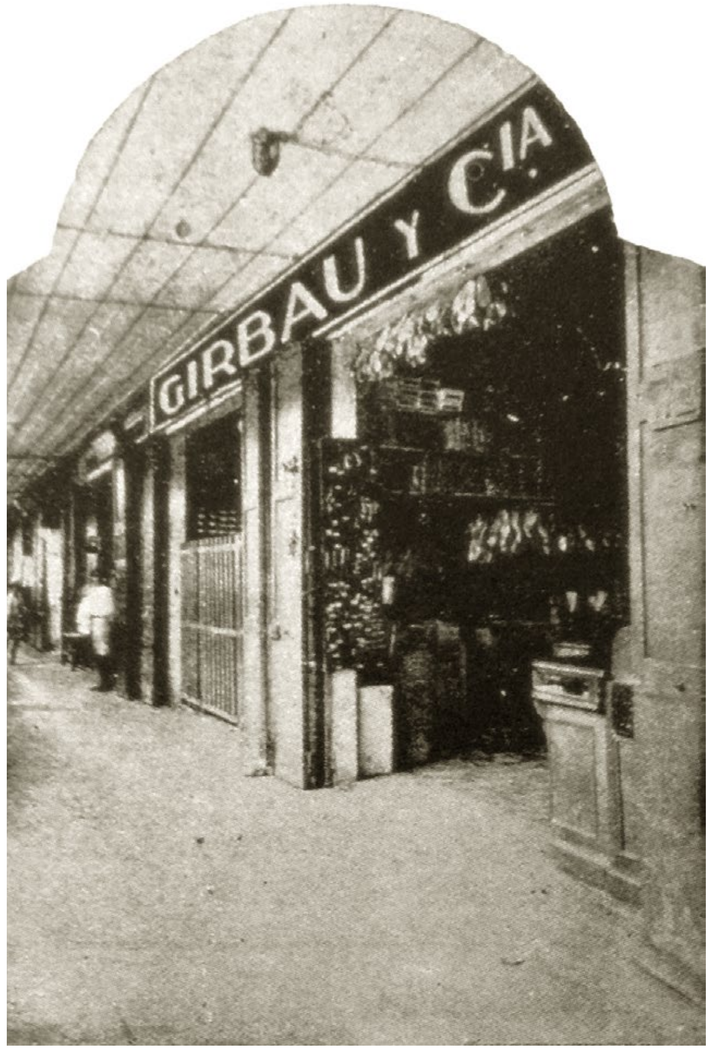
Domènec Girbau
Ramon Puig Prat

Interior del establecimiento Girbau y Cía, en 1927. (PCA)

Domènec Girbau (Sant Feliu de Guíxols, Baix Empordà, ¿–?) hijo de una familia acomodada y **Ramon Puig Prat** (Seva, Osona, 1870–1934) llegaron a Ecuador en el año 1900, se instalaron en Guayaquil y se dedicaron inicialmente a laborar en el ramo de la curtiembre. A Ramon, hijo menor de una familia de constructores, siguiendo la tradición de la época en las familias acomodadas, le tocaría entrar en la iglesia, y de muy joven le enviaron a estudiar al Seminario de Vic. No aceptó la decisión familiar y marchó a «*hacer las Américas a buscar fortuna*». En 1897, con 27 años embarca en Barcelona a Génova, con destino a Buenos Aires (Argentina) donde desembarcó en febrero de 1898 y permaneció unos dos años, trasladándose a Ecuador. Junto con Domènech Girbau, en 1906 fundaron la empresa Girbau y Cía. en Guayaquil dedicada a la venta de artículos para la fabricación e importación de calzado, ubicada en Clemente Ballén, con un capital inicial de dos mil sucres, que en 1927 había aumentado exponencialmente a 200.000 y un giro anual de 300.000. Ramon Puig abandona la sociedad a la que, en 1920, se unen los catalanes Valentí Sala Piqué y Eutimi Pérez Arumí, bajo la misma razón social de Girbau y Cía., hasta convertirla en una de las más potentes de su ramo en el país. En 1923, Sala y Pérez compran todas las acciones y establecen la firma comercial Pérez & Sala, Sucesores de Girbau & Cía, con local en la calle Sucre. Fue una empresa de un fuerte prestigio comercial en la ciudad y de gran expansión con amplios almacenes y una importante tienda en el centro comercial guayaquileño. En 1937 Girbau participa en la constitución de la Sociedad Agrícola e Industrial s.a., en Guayaquil, junto con otros catalanes como Rafael B. Tramontana, Jaume Castells y Martí Costa. Con el éxito de sus negocios y el dinero ganado en sus años en Guayaquil, Puig vuelve a Seva en 1914, donde construye su casa, Can Cubano, conocido así por sus años como indiano, al que la gente llamaba cubanos, indiferentemente del país en el que hubieran estado. Se casó en 1915 con Dolors Tuneu Soler. Ramón tenía depositados sus ahorros en el Banco de Barcelona, que se declaró en suspensión de pagos en 1920, y perdió buena parte de ellos. Parece que Girbau, sin abandonar Ecuador, se hace construir en su ciudad natal un edificio de estilo Noucentista en 1910, por el arquitecto Josep Goday Casals, conocida como Casa de Domènec Girbau o Casa dels Barquets.

Fuentes y Bibliografía

Guía comercial... 1909;Blaya–Giralt, 1927; *Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Robles–Garay, 2008; Gutierrez–Poch, 2011; Franco, 2012; Pi–Arnavat, 2016; Camps Bosser, 2025.



Entrada del establecimiento Girbau y Cía, en Guayaquil, en 1927. (PCA)

Interior del establecimiento Girbau y Cía, en Guayaquil, en 1927. (PCA)

Josep Duran Maristany
Pere Duran Maristany

Josep Duran Maristany, en 1906. (CP)

Josep Duran Maristany (El Masnou, Maresme, 1878–Guayaquil, 1956), empresario, descendiente de marinos armadores, siguió estudios de contabilidad y naútica en Barcelona y obtuvo el título de Capitán de la marina mercante otorgado por el Ministerio de la Marina, en 1896. En los barcos veleros de su padre, llamados «India» y «Soberano», viajó a Cuba, Uruguay y Argentina, primero como piloto y luego como capitán. En el año 1900 llegó a Guayaquil, junto con su hermano **Pere Duran Maristany** (El Masnou, Maresme, 1876–Guayaquil, 1903) –fallecido a los 27 años por fiebres tifoideas y malaria– para visitar a su pariente Antoni Pagès Millet (El Masnou, Maresme, 1885–Canal de Bahama, 1919), capitán de navío, entonces administrador de un almacén de abarrotes en Guayaquil. Tentado por las posibilidades de iniciar un negocio propio, decidió quedarse e invertir el capital que había traído. Empezó trabajando en Duran & Co., empresarios con lo que no era pariente, contratado como contador así como también para otro almacén de catalanes Ribas & Co. Habiendo visto al puerto como emporio de productos agrícolas, con el dinero de la venta de los veleros de su padre compró un terreno, en lo que sería Duran (Guayas) en 1901. Continuó trabajando como contador y decidió ingresar al negocio de arroz y café. Importó maquinaria alemana y en 1905 instaló una piladora que llamó La Esperanza, que resultó un éxito y funcionó hasta 1942, lugar ideal para comprar arroz y procesarlo por cuenta propia o terceros, a orillas del río Guayas y que dio trabajo a los primeros habitantes de la zona. En 1908 se inauguró el transporte por ferrocarril de Guayaquil a Quito, –al que había donado parte de sus tierras para que pasara, en la época del presidente Eloy Alfaro– ideal para enviar el arroz pilado a las provincias serranas, a la vez que creó el Hotel Duran para albergar a quienes llegaban de otras ciudades para tomar el tren, temprano por la mañana. Las personas se acostumbraron a decir vamos a «Duran», cuando Duran era aún un caserío y existía únicamente por el ferrocarril. En su honor, la urbe lleva su nombre, ya que fue fundada gracias a su actividad económica y es la cabecera cantonal del cantón Eloy Alfaro, creada como parroquia rural del cantón Guayaquil en 1902. En 1930 fundó la empresa José Duran e Hijos, con labores de comisionistas e intermediarios, entre productores y exportadores de café, cacao, algodón, y otros productos, que funcionó hasta 1950. En 1929 fue gerente de la Casa Rivas y Compañía, importadores. En la década de 1940, se anunciaba como oficina José Duran, venta de productos del país a comisión; alambres de púas, ferretería, grapas, artículos para agricultura. En 1950 se cambió la razón social a Duran Hnos. Miembro de la Cámara de Comercio de Guayaquil y de la Sociedad Española de Beneficencia, donde fue tesorero. Colaboró con el diario *El Telégrafo*, escribiendo sobre temas náuticos. En 1907 se casó en Guayaquil con Ana Wange Ladrón de Guevara, de 16 años, hija de alemán y ecuatoriana, con la que tuvo seis hijos y una hija, que trabajaron en el negocio del padre, los mayores desde la piladora y luego en intermediación de cacao. En 1936 su hijo Jorge pasó a gerenciar la piladora y por su interés en las máquinas les hizo modificaciones logrando aumentar la producción, sin necesidad de adquirir nuevos equipos, hasta 1942 cuando su padre decidió venderla. Fue sepultado en el mausoleo de la Sociedad Española de Beneficencia. En su honor se creó en Duran, en 1986, la Escuela de Educación Básica con su nombre, aunque otras versiones afirman que el nombre es mucho mas antiguo.

Fuentes y Bibliografía

Grijalba, 1929; *Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Arosemena, 1993; Jurado, 1994; Alou, 2006; Robles–Garay, 2008; Franco, 2012; Pi–Arnavat, 2016; https://revistaindustrias.com/pioneros–en–el–mundo–empresarial–enero–2023/;https://www.familysearch.org/

La estación de ferrocarril de Duran, con plataformas de carga de los productos de Josep Duran, en una tarjeta postal de 1903. (CP)

Ricard José Solà
Josep José Solà
Ernest José Solà

Josep José Solà, en una orla del Directorio de la Cámara de Comercio y Agricultura de Guayquil, en 1909. (SEB)

Ricard José Solà (Reus, Baix Camp, 1870–?¿), hacendado, emigró de joven al Ecuador, a finales del siglo XIX, se estableció en Riobamba (Chimborazo), donde adquirió una hacienda, pero desapareció sin dejar rastro hacia el año 1900.

Josep José Solà (Reus, Baix Camp, 1874–Guayaquil, 1940) fue un exitoso comerciante en Guayaquil. Huérfano de madre, estudió en Barcelona y emigró al Ecuador en 1900, con su hermano Ernest en busca de Ricard, el hermano mayor, que a la muerte de su madre había emigrado a este país, donde adquirió una hacienda en Chimborazo. Nunca dieron con su paradero y se quedaron en Guayaquil, donde contrajo Fiebre Amarilla. Comenzó a trabajar como agente viajero hacia el interior del país y pronto formó capital. En 1904, en unión de su hermano Ernest, fundó la firma Solá & Cía, importadores de abarrotes y decoración, ubicada en la esquina del Malecón y 9 de Octubre, en Guayaquil, reemplazando el apellido paterno por el materno Solà para facilitar los trámites comerciales. En 1906 ya anunciaba venta de abarrotes en general al por mayor y al detall. El negocio prosperó rápidamente y en 1909 declaraban un capital en giro de 140.000 sucres y eran importadores de toda clase de mercaderías y abarrotes, dedicándose especialmente a las ventas al por mayor. Anunciaban la venta de una extensa y variada gama de productos como tejidos, ferretería, cueros, papel-tapiz, porcelanas, loza, cristalería, licores, géneros de punto, mercería, pinturas camas, muebles, etc, concediendo hasta seis meses pago en las compras. Sus establecimientos ofrecían una impresionante exposición de los productos, en lujosos espacios. En 1913, el almacén se trasladó a los bajos del edificio de la Gobernación y su compañía ya había extendido los negocios a los ramos de comisionistas, consignatarios y exportadores, además de la importación. Ofrecían constantemente en venta manteca, vinos, cervezas, harinas, armas de fuego, velas, keroseno, licores, ferretería lozada, baterías de cocina, cristalería, porcelana, lámparas, artículos de bazar, géneros de punto, telas de algodón, lienzos y géneros blancos, pueblas y guingas, zarazas, gasas, etc y abarrotes en general, declarándose especialistas en artículos para zapatero, porcelana para familia y baterías de cocina al por mayor y detall, aceptando pagos al contado, cuenta-corriente y a seis meses plazo. En 1917, con el incendio de la Gobernación, los Solà perdieron el almacén que no tenían asegurado. En 1922, Ernest se asoció con Julio Guillén, disolviendo la sociedad anterior, y Josep, «*enérgico y serio, muy trabajador*», según su hijo Eduardo, se quedó con el almacén principal que en 1924, transformó en Sociedad Hispano Ecuatoriana s.a., firma de gran éxito y prestigio, uno de los más grandes almacenes de importaciones de la ciudad hasta la década de 1950, con local propio en la calle Pichincha. En 1911, contrajo matrimonio con **María Teresa Franco Roca** (Guayaquil, 1891–Lima, 1946), bisnieta del militar catalán Joan Barnó Ferrusola, con quien tuvieron seis hijos, con los que hablaba catalán, entre ellos Eduardo (Guayaquil, 1915–Santiago de Chile, 1996), que sería un destacado artista de fama internacional y María Teresa (Guayaquil, 1918-2005), destacada educadora. Vivían en una casa de tres pisos con jardín, que fue

Fuentes y Bibliografía

El Grito, 1906; *Anuario, 1908; El Ecuador,* 1909; *El Tiempo*, 1910; Ceriola, 1910; *El Telégrafo*, 1921; Grijalba, 1929; Pérez Pimentel, 1984; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Robles-Garay, 2008; Mazeres, 2011 y 2012; www.geneanet.org.

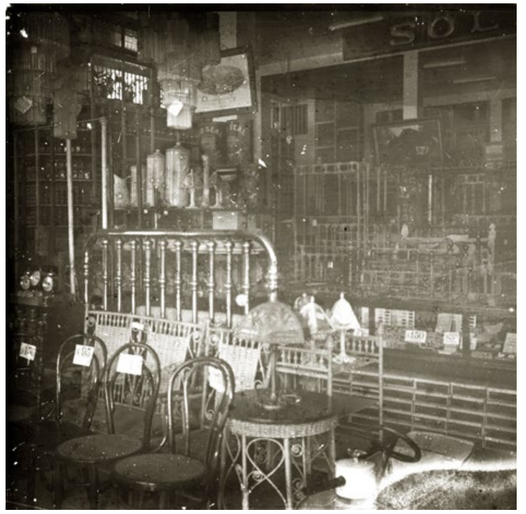
Publicidad de Solà & Cía, en *El Ecuador. Guía Comercial*, 1909. (RMB)

Publicidad de Solà & Cia, en los diarios *El Grito*, 1906, *El Tiempo*, 1910, *El Telégrafo*, 1921. (BDCCE)

Publicidad de Solà & Cia, en la publicación *El Ecuador. Guía Comercial*, 1909. (RMB)

Interior del establecimiento comercial Solà & Cia, de Guayaquil, hacia 1920. (Col. Estrada Ycaza, AFP–INPC nº 10224, 10282, 10221)

decorada al estilo catalán por el artista Roura Oxandaberro, con detalles de estilo modernista. La Sociedad Española de Beneficencia lo contó entre sus miembros y en 1920, al fundarse la Cámara Oficial Española de Comercio, fue elegido primer presidente. En 1920 junto con su familia se trasladaron a vivir a Barcelona y durante tres años vivieron en un piso en la famosa La Pedrera, la Casa Milà, del genial arquitecto catalán Antoni Gaudí. Acudían frecuentemente al cine y al teatro –tenían un palco en el



Interior del establecimiento comercial Solà & Cia, de Guayaquil, hacia 1920. (Col. Estrada Ycaza, AFP–INPC nº 10216)

Interior del primer establecimiento comercial Solà & Cia, en el Malecón de Guayaquil, en 1910. (CP)

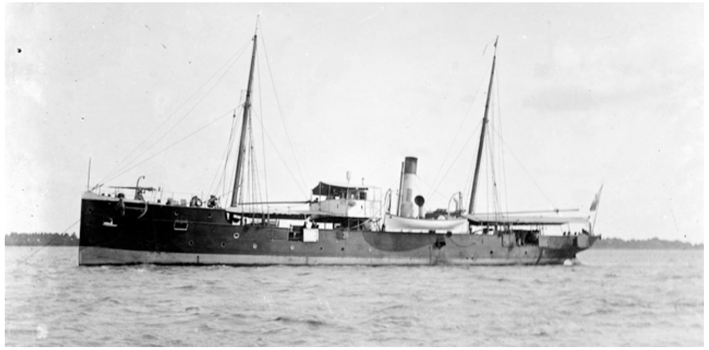
El Palacio de la Gobernación, donde en 1913 se instaló en los bajos el establecimiento de Solà & Cía. En 1917 fue destruido por un incendio y los hermanos Solà perdieron su segundo almacén. (CJER)

Interior del establecimiento comercial Solà & Cia, de Guayaquil, hacia 1920. (Col. Estrada Ycaza, AFP–INPC nº 10219 y 10223)

Liceo–y realizó con su esposa un viaje por Europa. Regresaron a Ecuador en 1924. En 1929 viajaron nuevamente a Barcelona, alquilando un gran piso en la monumental casa Mas de Miquel, en la Av. Diagonal, 520, en Sarrià-Sant Gervasi, del arquitecto Domènec Sugrañes, recién construida, con la voluntad de quedarse. Viajaron por Francia, España e Italia, pero en 1931 la crisis mundial –agravada en Ecuador por las enfermedades del cacao que perjudicaban la producción del agro costeño– le obliga a volver a Guayaquil, dejando la familia en Barcelona, hasta noviembre de 1932 en que volvieron todos a vivir en su nueva casa de Guayaquil. En 1936 la familia viajó a Chile. Aficionado a la fotografía realizó muchas tomas de su familia, su domicilio y su establecimiento comercial, de amigos así como fotografías urbanas de Guayaquil y otras poblaciones. Enfermó gravemente y murió a los pocos días, sin haber vuelto nunca a su ciudad natal, dejando una buena fortuna.

Ernest José Solà (Reus, Baix Camp, 1872–?¿) emigró al Ecuador en 1900, con su hermano Josep, con quien formó una sociedad mercantil, en 1904. Se casó en 1905 con Dolores Banderas Arroyo, con quien tuvo una hija a la que abandonó. En 1915 marchó a Riobamba donde abrió un negocio de importación. En 1922 disolvió la sociedad con su hermano Josep.

El primer establecimiento comercial de Solà & Cía, en el Boulevard 9 de Octubre, en Guayaquil, hacia 1910. (AHG, AFP–INPC nº 7563)



El barco "J. Solà", cerca de Guayaquil, hacia 1920, en una fotografía de Josep José Solà (Col. Estrada Ycaza, AFP–INPC nº 10398)

El artista Eduardo Solà Franco (Guayaquil, 1915–Santiago de Chile, 1996), uno de los artistas más internacionales del país andino, hijo del catalán Josep José Solà. (CP)

Interior del domicilio de la familia Solà Franco, en Guayaquil, hacia 1920, en una fotografía de Josep José Solà. (Col. Estrada Ycaza, AFP–INPC nº 10241)

Interior del domicilio de la familia Solà Franco, en Guayaquil, hacia 1920, en una fotografía de Josep José Solà. (Col. Estrada Ycaza, AFP–INPC nº10263)

■ Maria Teresa Franco Roca, en una imagen de su esposo Josep José Solà, fotógrafo aficionado, que aparece reflejado en el espejo en su domicilio, hacia 1912. (Col. Estrada Ycaza, AFP–INPC nº 10227)

■ Francisco, Eduardo y María Teresa Solá Franco junto al Estero Salado, Guayaquil, hacia 1920, en una fotografía de Josep José Solà. (Col. Estrada Ycaza, AFP–INPC nº 10262)

■ Eduardo y Francisco Solá Franco en el domicilio familiar en Guayaquil, hacia 1920, en una fotografía de Josep José Solà. (Col. Estrada Ycaza, AFP–INPC nº 10183)

■ María Teresa Solá Franco sentada en su estudio en el domicilio familiar, hacia 1925, en una fotografía de Josep José Solà. (Col. Estrada Ycaza, AFP–INPC nº 10237)

■ Amigos y familiares de la familia Solà Franco en un parque de Guayaquil, hacia 1915, en una fotografía de Josep José Solà. Se reconocen Lola Salcedo de Franco, Diego Noboa, el matrimonio Terán Lascano y Enriqueta Noboa, miembros de la alta burguesía guayaquileña de esa época, del círculo social de los Solà (Col. Estrada Ycaza, AFP–INPC nº 10267)

■ La familia Solà Franco en la playa, hacia 1920, en una fotografía de Josep José Solà. (Col. Estrada Ycaza, AFP–INPC nº 10230)

■ Niños de la familia Solà Franco en el automóvil familiar, hacia 1920, en una fotografía de Josep José Solà. (Col. Estrada Ycaza, AFP–INPC nº 10246)

Andreu Corrons

La Juventud Elegante

ANDRÉS CORRONS.

CIGARRILLOS HABANOS

MARCA

"La Corona"

Al por mayor, S). 18 el ciento.

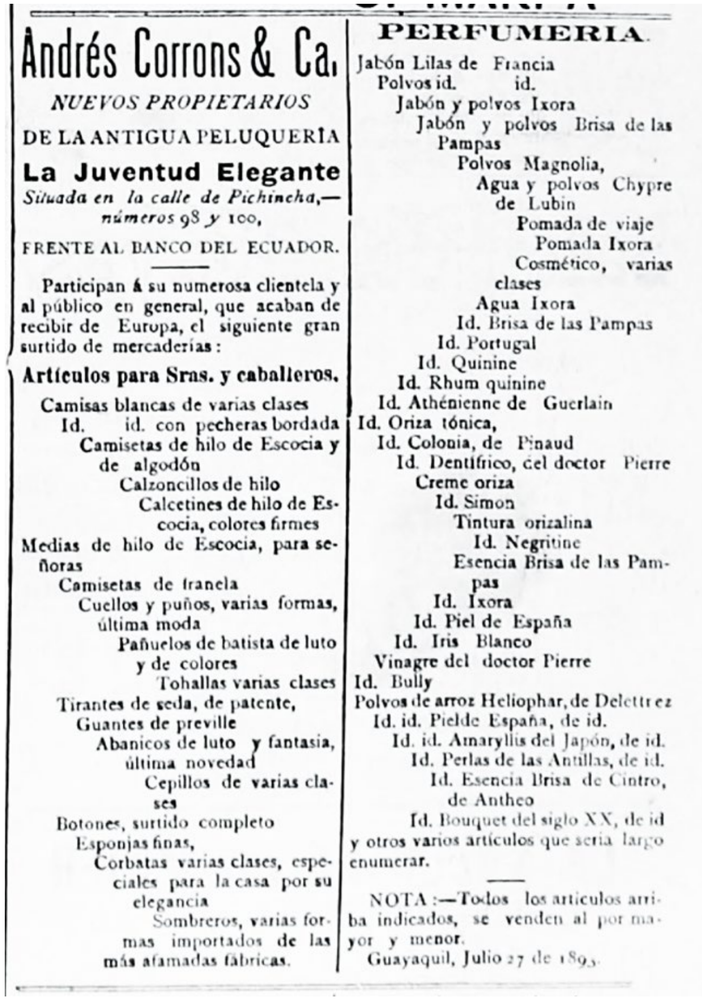
Guayaquil, Setiembre 19.—30 v.—5115

Publicidad del establecimiento La Juventud Elegante, en el diario *El Grito del Pueblo*, 1899. (BDCCE)

Andreu Corrons (Cataluña, s. XIX–Guayaquil, ?) emigró a Latinoamérica a finales del siglo XIX, estableciendose primero en el Ecuador, en Guayaquil. En julio de 1893 adquirió la antigua peluquería La Juventud Elegante, situada en la calle Pichincha, frente al Banco del Ecuador y creó la sociedad «Andrés Corrons y Cª». Recibía de Europa un amplio surtido de productos para señoras y caballeros, desde prendas de vestir, ropa interior, toallas y complementos y un amplísimo surtido de perfumería y ofrecía venda al por mayor y al detall. En 1899 amplió su oferta con la venta de cigarrillos habanos marca «La Corona». En 1901 declaraba un capital en giro de 25.000 sucres. Parece que posteriormente se trasladó a la República Dominicana, donde en 1907 era propietario de una barbería y donde en junio de 1917 participó en una colecta solidaria para ayudar a la víctimas de un terremoto en El Salvador, que devastó la capital San Salvador y varias poblaciones costeras.

Fuentes y Bibliografía

Los Andes, 1893; *El Globo*, 1893; *El Grito del Pueblo*, 1899; *Almanaque del Comercio*, 1901; *Anuario*, 1908; *Diario de Costa Rica*, 1920; García Arévalo, 2023.


Andrés Corrons & Ca.

NUEVOS PROPIETARIOS

DE LA ANTIGUA PELUQUERIA

La Juventud Elegante

Situada en la calle de Pichincha,— números 98 y 100,

FRENTE AL BANCO DEL ECUADOR.

Participan á su numerosa clientela y al público en general, que acaban de recibir de Europa, el siguiente gran surtido de mercaderias:

Artículos para Sras. y caballeros.

Camisas blancas de varias clases
Id. id. con pecheras bordada
Camisetas de hilo de Escocia y de algodón
Calzoncillos de hilo
Calcetines de hilo de Escocia, colores firmes
Medias de hilo de Escocia, para señoras
Camisetas de franela
Cuellos y puños, varias formas, última moda
Pañuelos de batista de luto y de colores
Tohallas varias clases
Tirantes de seda, de patente,
Guantes de preville
Abanicos de luto y fantasia, última novedad
Cepillos de varias clases
Botones, surtido completo
Esponjas finas,
Corbatas varias clases, especiales para la casa por su elegancia
Sombreros, varias formas importados de las más afamadas fábricas.

PERFUMERIA.

Jabón Lilas de Francia
Polvos id. id.
Jabón y polvos Ixora
Jabón y polvos Brisa de las Pampas
Polvos Magnolia,
Agua y polvos Chypre de Lubin
Pomada de viaje
Pomada Ixora
Cosmético, varias clases
Agua Ixora
Id. Brisa de las Pampas
Id. Portugal
Id. Quinine
Id. Rhum quinine
Id. Athénienne de Guerlain
Id. Oriza tónica,
Id. Colonia, de Pinaud
Id. Dentífrico, del doctor Pierre
Creme oriza
Id. Simon
Tintura orizalina
Id. Negritine
Esencia Brisa de las Pampas
Id. Ixora
Id. Piel de España
Id. Iris Blanco
Vinagre del doctor Pierre
Id. Bully
Polvos de arroz Heliophar, de Delettrez
Id. id. Pielde España, de id.
Id. id. Amaryllis del Japón, de id.
Id. Perlas de las Antillas, de id.
Id. Esencia Brisa de Cintro, de Antheo
Id. Bouquet del siglo XX, de id

y otros varios artículos que seria largo enumerar.

NOTA:—Todos los articulos arriba indicados, se venden al por mayor y menor.

Guayaquil, Julio 27 de 1893.

Publicidad de Andrés Corrons & Ca., en los diarios *Los Andes*, 1893 y *El Globo*, 1893. (BDCCE)

Anuncios del día.

ANDRES CORRONS & Cª.

Nuevos propietarios de la ANTIGUA PELUQUERIA "LA JUVENTUD ELEGANTE" *Calle de Pichincha nos. 98 y 100* FRENTE AL BANCO DEL ECUADOR

participan á su numerosa clientela, y al público en general, que acaban de recibir un gran surtido de mercaderias de primera calidad, como se verá por la siguiente especificación.

Cuellos blancos de varias formas
Camisas blancas de todas clases
Camisas blancas con pechera bordada
Camisetas de algodon, hilo de escocia y franela
Calzoncillos de hilo
Calcetines de varias clases
Medias de hilo de escocia color para Señora
Pañuelos de hilo, batista, color y luto
Punos blancos varias formas
Tohallas varias clases
Tirantes de seda varias clases
Sombreros negros y de color.

PERFUMERIA.

Agua Athenienne de (Guerlain)
" Rhum y quinine
" Sulfate de quinine de (Legrand)
" Oriza tonica "
" Chypre de (Lubin) "
" Dentifrico del doctor (Pierre)
" Rosa de (Pinaud)
" Ixora de "
" Brisa de las pampas "
" Colonia "
Esencia Brisa de las pampas "
" Ixora
Polvos Brisa de las pampas
" Magnolia
" Lilas de Francia
" Ixora
" Anthea
" Amaryllis Japon de (Delettrez)
" Heliophar "
" Piel de España "
" Perlas de las Antillas "
" Chypre de (Lubin)
Jabon Brisa de las pampas
" Lilas de Francia
" Lactone
" Verbaga
" Ixora
" Piel de España
" Ixora
Vinagre de Bully
" del doctor Pierre
Creme Oriza
" Simon
Antillas Brisa de las pampas
" Ixora
" Oriza
Orizalina tintura
Tintura negritine
Cosmeticos de varias clases
Pomada de Viaje
" Ixora
Y otros articulos que seria largo de numerar.

Guayaquil, Julio 20 de 1893.

Andrés Corrons y Cª.

m—1.

Josep Tibau Duran

Josep Tibau Duran. (CP)

Josep Tibau Duran (Cassà de la Selva, Gironès, 1881–Quito, 1969), comerciante y diplomático. En 1905 llegó a Ecuador por motivos de trabajo y se estableció en Guayaquil donde se dedicó al comercio y fue propietario de diversas explotaciones agrícolas. En 1907 fundó con Pere Maspons Camarasa la empresa Maspons & Co., dedicada a exportar lana de oveja y a la importación de abarrotes, vinos y licores de Europa. Se casó en 1914 con la quiteña Ana Maria Salazar Quiñónez (hija de Vicente Lucio Salazar, encargado del Poder Ejecutivo a raíz de la renuncia del Presidente Cordero), con quien tuvo cinco hijos, y pasó a vivir a la capital ecuatoriana. Se dedicó durante algunos años al comercio entre Quito y Tulcán. En 1929 fue contratado como contable de la Legación de España en Ecuador, creada en 1928, y en 1931 quedó al frente de los asuntos consulares. En noviembre de 1936 ante la renuncia del jefe de la Legación Española fue nombrado Canciller de la Legación Española, declarándose ferviente partidario del bando golpista español del General Franco. Intentó infructuosamente obtener el reconocimiento de las autoridades ecuatorianas disputándoselo al encargado mexicano en Quito que había sido nombrado por el gobierno de la República como representante interino de los intereses españoles en Ecuador. La orientación franquista de Tibau le llevó a un progresivo distanciamiento de Jaime Castells cónsul honorario de España en Guayaquil, quien acabaría renunciando a sus funciones. Ecuador reconoció al gobierno de Franco en marzo de 1939 y, a principios de abril de 1939, con la llegada de las noticias sobre el final inminente de la guerra, Tibau organizó en su residencia una ceremonia de izada de la bandera nacional española, con considerable concurrencia de miembros de la colonia española, simpatizantes ecuatorianos y miembros de las misiones diplomáticas de Alemania e Italia. En diciembre de 1939 volvió a ser canciller de la legación y en 1939 y 1940 volvió a ser Encargado de los asuntos de España. Entre su obra intelectual cabe destacar la traducción al castellano de *Oracions* de Santiago Rusiñol, en el diario *El Día* y críticas musicales en *El Debate, La Sociedad* y *La Voz Obrera*. Miembro fundador del Instituto Ecuatoriano de Cultura Hispánica y del Centro Español en Quito, en 1955, recibió diversas condecoraciones ecuatorianas y españolas. Su trayectoria fue recompensada por el gobierno franquista con la concesión de las Encomiendas de la Orden de Isabel la Católica (1948) y de la Orden del Mérito Civil. En 1963 se jubiló tras 36 años de servicio en la embajada, y se le solicitó la Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil.

Fuentes y Bibliografía

Placencia, 1954; Santillana, 1968; Marzo, 1968; *Diccionari,* 1992; Porras-Calvo, 2001; Alou, 2006; Robles–Garay, 2008; Gutierrez-Poch, 2011; Ramírez, 2012; Mazeres, 2011 y 2012; Pi-Arnavat, 2016.

Martí Tibau Duran
Francesc Tibau Salazar
Josep Rovira Terricabras

Martí Tibau Duran. (CP)

Martí Tibau Duran (Cassà de la Selva, Gironès, 1899–Quito, 1970) industrial, en 1914 se trasladó a Ecuador donde residía su hermano Josep Tibau Duran. Establecido en Quito cursó estudios de contabilidad y trabajó en la cervecería La Campana y como gerente de los Almacenes Socomal. En la ciudad de Tulcán fue socio y gerente de los Almacenes El Globo. Socio del Centro Español de Quito –fundado en 1955–, en 1969 presidió la delegación ecuatoriana de emigrantes españoles que integraron la «Operación España», una invitación a emigrantes españoles con 25 años o más de estancia fuera del país y residentes en Latinoamérica, organizada por el Gobierno franquista. Se casó con Beatriz Cedeño Espinosa, con la que tuvo tres hijas, una de las cuales, María Mercedes, se casó con el catalán Josep Rovira Terricabras.

Francesc Tibau Salazar (Cassà de la Selva, Gironès, 1923–?), hijo de Josep Tibau Duran, llegó a Ecuador de niño. Se dedicó a las actividades agrícolas y a la construcción, y en 1949–1969 trabajó como ayudante de cancillería en la Embajada Española y después en la Corporación de Estudios y Publicaciones Editorial Jurídica. En 1936 vivia en Quito.

Josep Rovira Terricabras (Manlleu, Osona, ¿–?), emigró al Ecuador hacia 1960 y se estableció en Quito. Se casó con María Mercedes Tibau Cedeño, hija de Martí Tibau Duran y uno de sus hijos, Raimon Rovira Tibau (Quito, 1973) es un reconocido músico pianista con amplia experiencia en el género del jazz y fusión, docente en la Facultad de Música de la Universidad de las Américas en Quito.

Fuentes y Bibliografía

Guía, 1942; *Diccionari,* 1992; Porras-Calvo, 2001; Alou, 2006; Robles–Garay, 2008; Gutierrez-Poch, 2011; Ramírez, 2012; Mazeres, 2011 y 2012; Pi-Arnavat, 2016 y comunicación personal.

Pere Maspons Camarasa

Pere Maspons Camarasa. (CJER)

Pere Maspons Camarasa (Granollers, Vallès Oriental, 1885–1962) fue un comerciante y escritor, hijo de Pere Maspons Cadafalch, propietario agrícola y alcalde de Granollers y hermano de Jaume, un destacado dirigente catalanista. Se graduó de bachiller y estudió química y farmacia. Pensó que en España no iba a hacer fortuna y quiso viajar a América y a través de un amigo recibió una oferta de trabajo en Colombia. Por cuarentena, el barco en el que viajaba tuvo que avanzar hasta el puerto de Guayaquil, donde se estableció en 1905, sin conocer a nadie. Comenzó a trabajar como ayudante en la Botica del Comercio, creó junto con un mallorquín el almacén Los Bohemios, que importaba vinos españoles. En 1907 se independizó y fundó con Josep Tibau Duran la empresa Maspons & Co., dedicada a exportar lana de oveja y a la importación de abarrotes, vinos y licores de Europa, con ayuda de su acaudalado pariente Agustí Viñamata Camarasa, que en 1909 declaraba un capital en giro de 20.000 sucres. Su padre le envió mostos de vinos y empezó a preparar vinos con la marca «Monserrat». En 1908 engrandeció el negocio con una sección de tostado de café siendo el primer exportador ecuatoriano en tener sus marcas registradas y en cantidad. En 1905 fundó La Casa Española para exportaciones de café y otros productos –cueros, lana, cacao, cascarilla, tagua, paja toquilla, etc.–hacia Barcelona, Europa, Estados Unidos y Japón, que funcionó por mas de medio siglo. Instaló una tostadora, produjo paquetes de café molido con el nombre de «El Escudo Catalán» y en 1910 una hacienda nombrada «La Catalana». También se dedicó a otros productos menores con sucursales en 15 ciudades ecuatorianas. En 1910 ya giraba con un capital de ochenta mil sucres. En 1913 era delegado en Guayaquil de la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona. Durante la I Guerra Mundial (1914–1918) aumentaron exponencialmente sus ventas y en 1918 importó e instaló las primeras máquinas inglesas y alemanas para clasificar los tipos de café. En 1927 fundó la Compañía de Intercambio y Crédito s.a., con un capital de 300,000 sucres, que fue durante décadas la primera exportadora de café clasificado del Ecuador, con más del 40% del mercado nacional, con su marca registrada, y mas de 300 empleados, entre hombres, mujeres y niños dedicados a clasificar y seleccionar el café en siete tipos distintos. En la operación se empleaban cuatro máquinas: dos clasificadoras, una reparadora y una pulidora, de la gran firma inglesa E. H. Bentall & Co. En 1930 la empresa La Casa Española Cia Lta. se transformó en Compañía Anónima y en 1965 en Responsabilidad Limitada y aún está activa en la actualidad. Participó también en la creación

Fuentes y Bibliografía

El Ecuador, 1909; Ceriola, 1910; *Barcelona Atraccion*, 1913; *El Ecuador,* 1920; Grijalba, 1929; *Quaders*, 1946; *La Humanitat,* 1948; *La Nostra Revista*, 1948, 1950, 1956; *El Poble Català*, 1950; *Centre Català*, 1954; *Butlletí Generalitat*, 1956, 1959; *Pont Blau,* 1953 y 1958; Pérez Pimentel, 1987; *Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Robles–Garay, 2008; Mazeres, 2011, 2012 y 2017; Franco, 2012; Pi–Arnavat, 2016; Pérez–Fernández–Medrano, 2019; Murillo, 2020; Compte, 2024-2025; Enciclopèdia.cat.

Retrato de Pere Maspons, como delegado en Guayaquil de la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona, en 1913. (BC)

Tarjeta postal de Pere Maspons a su novia Sara Bigas, de 12 de abril de 1910, con el siguiente texto, en catalán: *«A dintre del tancat de la Fábrica [La Catalana]. El be rostint–se i jo.... atipant–me de riure!. I encara vaig quedar amb gana per a dos plats d'arrós i tot allò de mes. En Rovira, en exercici de sas funcions. Te recorda sempre teu...».* (CMMB)

Tarjeta postal de Pere Maspons a su novia Sara Bigas, de 12 de abril de 1910, con el siguiente texto, en catalán: *«Record del bateig de «La Catalana», el 3 d'abril de 1910, Guayaquil. En ple camp: un gall que canta i ton promès que riu. P. Maspons i Camarasa. Tots som catalans menys el gall, el burro, l'indio de la porta i la criatura que treu el cap per a finestra. Alto! el porquet de l'esquerra també és equatorià!».* (CMMB)

de la importante Fábrica de Cementos Cerro Azul –que aún existe en la actualidad– y creó el Balneario familiar del mismo nombre, para dotar a la comunidad de un lugar de esparcimiento cerca de la naturaleza y con el agua del cual regaba los sembríos de maní, hortalizas y hasta papas que existían en sus haciendas llamadas Barcelona y Lleida. En 1911, mientras preparaba el viaje para casarse con su prometida, un incendio destruyó su almacén y bodega, por lo que ese mismo año se casó por poderes con **Sara Bigas Montanyà** (Granollers, 1885–Guayaquil, 1921), la novia que había dejado en Cataluña, que se trasladó inmediatamente a Guayaquil. Tuvieron seis hijos, guayaquileños, entre ellos Montserrat, que fue presidenta del Casal Català de Guayaquil, Pere que fue nombrado Ministro de Agricultura y Ganadería en 1958 y uno de sus nietos fue Embajador de Ecuador en París. En 1919 y 1920 estuvo en Cataluña, donde compró la casa familiar a su hermano mayor, el *hereu*. En 1921 enviudó y en 1923, mandó a sus hijos a educarse a Europa –Inglaterra, Francia y Alemania– y a Estados Unidos, y a sus hijas en Barcelo-

■ **Pere Maspons y Sara Bigas, recien casados, en Guayaquil, en 1911. (CMMB)**

■ **Pere Maspons, su esposa Sara Bigas, y sus cuatro hijos, en Guayaquil. (CMMB)**

ECUADOR

Maspons & Co.

Importadores, Representantes y Comisionistas

DESPACHOS DE ADUANA

Aceptamos Agencias de Casas Europeas y Americanas

ALMACEN PRINCIPAL: Calle 14a. (Municipalidad) No. 216
OFICINA DE MUESTRAS: Calle 13a. (Clemente Ballén) No. 206

Teléfono de ambas Compañías
CASILLA DE CORREO Nº 659
Cable: MASPONS Códigos: Samper 2a. Ed. A. B. C. 5a. Ed. y Particulares.

Agentes Generales para el Ecuador
de
Viñamata & Hüttlinger,
Importadores y Exportadores,
Hamburgo, Alemania, &, &.

GUAYAQUIL—ECUADOR

■ **La Casa Española de Maspons y Cia, fundada por Pere Maspons, en Guayaquil, la principal empresa exportadora de café, en 1920. Frente a su sede, en Malecón entre las calles Sucre y Colón, se secaba y escogía el producto. (CJER)**

■ **Anuncio de Maspons & Co, en *El Ecuador. Guía Comercial*, 1909. (RMB)**

■ **Anuncio de Maspons & Co, en *Guayaquil a la Vista*, 1910. (AH-MNE)**

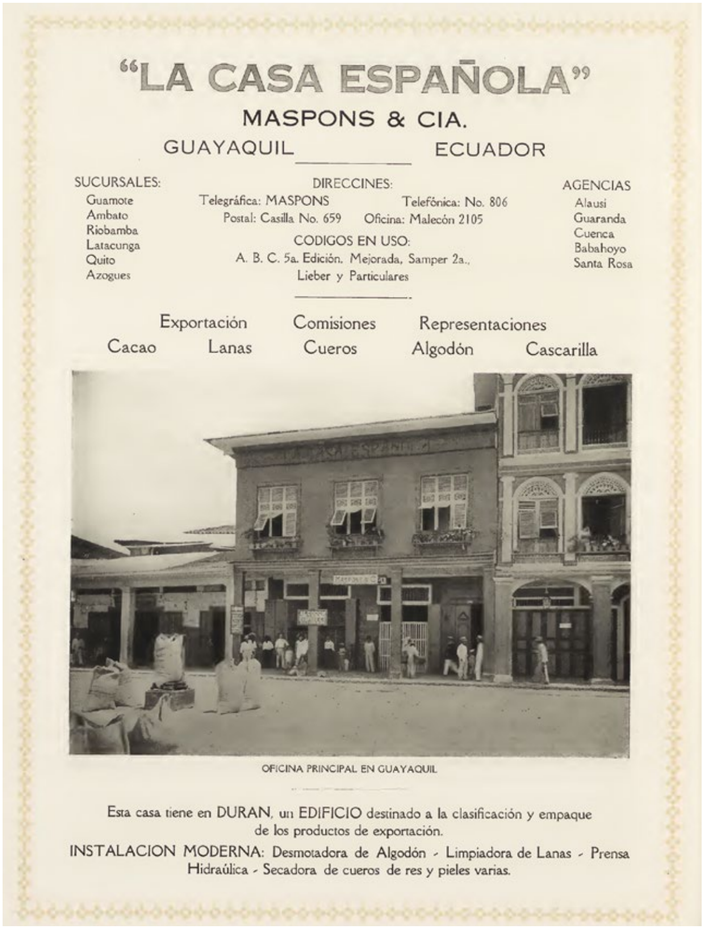
Sede principal de La Casa Española de Maspons y Cia, en 1920, fundada por Pere Maspons Camarasa, en Guayaquil en 1905, que se convirtió en la principal empresa exportadora de café durante años. (AH–MNE)

Anuncio de La Casa Española de Maspons & Co, en *América Libre*, 1920. (BNEE)

na. Aparte de su actividad como industrial, emprendió de carácter intelectual y artístico. En 1929 conformó con el Cónsul de España en Guayaquil, Jaume Castells, el Comité del Día de la Raza. El 1935 hizo construir un edificio de estilo racionalista en el centro de Guayaquil, el Casal Maspons, proyecto de Héctor Martínez Torres, construido por la Compañía Italiana de Construcciones, Primer Premio Municipalidad de Guayaquil de 1937, coronado por el escudo de Sant Jordi, patrono de Cataluña y donde siempre ondeaba una bandera catalana. Escribió bajo el seudónimo de «Bachiller Hispano» en diversas publicaciones ecuatorianas. Escribió poesías, como el himno «Mi ciudad» dedicado a Guayaquil, con música de Angelo Negri, que aún se canta en escuelas y colegios. Escribió las canciones «*Las milicias*», «*Confidencia*» y «*La luna se quiso casar*». Fue un mecenas de la ópera, del arte musical y de la literatura catalana. Durante la Guerra Civil Española su lealtad estuvo con la República, y sus hijas Sara y Montserrat volvieron a Ecuador, huyendo del conflicto. Cuando en la Sociedad Española de Beneficencia de Guayaquil se empezó a cantar el himno franquista «Cara al Sol» prohibió a sus hijos que concurrieran mas. Retirado de la vida activa, en 1940 regresó a Cataluña, y en 1950 consiguió que se diera el nombre de Guayaquil a la calle donde estaba su casa

Anuncio del café molido El Escudo Catalán de La Casa Española de Maspons & Co. (CP)

Anuncio de compra de lana de borrego, de La Casa Española de Maspons & Co. (CP)



Anuncio de La Casa Española de Maspons & Co, en *América Libre*, 1920. (BNEE)

Pere Maspons Camarasa, hacia 1950. (AHG, AFP–INPC nº 2641)

Edificio Casal Maspons, proyecto de Héctor Martínez Torres, construido por la Compañía Italiana de Construcciones, en estilo Art-Déco, Primer Premio Municipalidad de Guayaquil del año 1937, coronado por el escudo de Sant Jordi, patrono de Cataluña y donde siempre ondeaba una bandera catalana. Décadas mas tarde fue modificado, conservándose el escudo de Sant Jordi en la fachada (ADEU)

en Granollers, donde creó la Fundació Maspons i Camarasa para promover «*manifestaciones espirituales colectivas*» y ejerció actividades filantrópicas. El 1947 construyó en Granollers la Vila Montserrat a fin de pasar vacaciones pues sus negocios estaban en manos de sus hijos y en su hacienda Barcelona, ubicada en parroquia Chongón de Guayaquil, levantó la Vila Granollers con una ermita para la Moreneta, patrona de Cataluña. En 1948 realizó un viaje de mas de nueve meses por Suramérica, visitando los núcleos de catalanes de varios países, como Chile, Argentina, Uruguay, Brasil, entre otros. En los Jocs Florals de la Llengua Catalana celebrados en el exilio, instauró el Premio Pere Maspons i Camarasa, dotado con 50 $ al mejor trabajo en verso o en prosa sobre la comarca del Vallès, realizado preferentemente por un autor de Granollers o su comarca, que estuvo vigente entre 1946 hasta 1968. Sufragó la reconstrucción de la iglesia de Sant Francesc de Granollers, sede desde 1956 de la fundación cultural que lleva su nombre. Dentro de su obra escrita, cabe mencionar a *Milicias*, *Confidencia* y *La luna.* También es autor de una recopilación de versos en catalán: *Espigolada*. Murió a los 77 años, cuando tenía comprado el pasaje para regresar a Guayaquil. Fue una figura muy destacada en la comunidad catalana en Ecuador y para la economía del país.

Agustí Maspons Camarasa
Robert Maspons Pifarré

Agustí Maspons Camarasa, en 1917. (CJER)

Fuentes y Bibliografía
Estrada, 1992; Jurado, 1994.

Agustí Maspons Camarasa (Granollers, Vallès Oriental, 1889–Guayaquil, 1980), estudió los primeros años de arquitectura que interrumpió para viajar en 1909 a Guayaquil, donde su hermano Pere empezaba a prosperar en el comercio. Su primera actividad fue la exportación de higuerilla, zarzaparrilla y caucho, entre otros productos agrícolas. Luego, se asoció con Miquel y Robert Enrich bajo la razón social Casa Maspons–Enrich para importar vinos, licores, conservas y otros artículos de España. En 1916, se asoció con el empresario Jaume Castells para exportar lana de borrego a Londres, correspondiéndole a Maspons la compra y selección del producto en la provincia de Chimborazo. Esta fue la primera ocasión en que el país hizo esta clase de exportaciones a Europa. En 1918 se casó con **Maria Margarida Carrencà** (Granollers, Vallès Oriental, ?–Guayaquil, 1919), que murió el año siguiente víctima de fiebre amarilla, sin dejar descendencia. Entre los años 1922 y 1934 volvió a Barcelona, donde se dedicó a la venta de café, cacao y otros productos ecuatorianos. En 1926, contrajo matrimonio en Lleida con **Ramona Pifarré Nebot** (Lleida, Segrià, ¿–?), con quien tuvo cuatro hijos. En 1937, por motivo de la Guerra Civil en España, volvieron al Ecuador para continuar los negocios establecidos desde 1910 con los Enrich. Al fallecer Robert Enrich, se dedicó por su cuenta a la importación bajo la razón social de Mercantil Importadora Maspons C.A. Desde enero de 1942 hasta 1943, fue presidente de la Sociedad Española de Beneficencia. En 194 7, fue nombrado cónsul *ad–honorem* en Barcelona, cargo que desempeñó por más de tres años. En 1961, fue fundador y presidente de Agencias Mimca Cía. Ltda. En 1969, asociado con su hijo Roberto, cambió la denominación de su empresa Mercantil Importadora Maspons por la de Casa Maspons El Safari, de la cual fue presidente. Son sus descendientes en Guayaquil los Maspons Mosquera y en Barcelona, los Pascual Maspons.

Robert Maspons Pifarré (Barcelona, Barcelonès, 1931–Guayaquil, ?), fue traido a Guayaquil en 1937 y en 1969 formó con su padre Casa Maspons El Safari. Se casó con Susana Mosqueda Medina, con la que tuvo hijos guayaquileños.

Montserrat Maspons Bigas

Montserrat Maspons Bigas, con una banderín de Cataluña. (CCG)

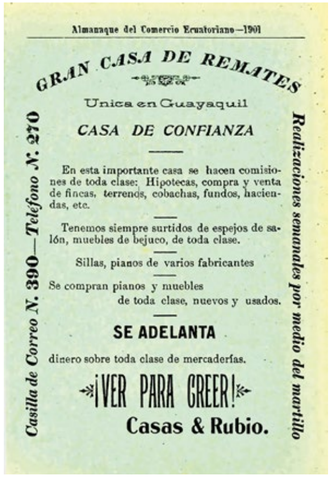
Montserrat Maspons Bigas (Guayaquil, 1921–2016), promotora cultural catalana, hija de Pere Maspons Camarasa y Sara Bigas Montañà, ambos de Granollers, Vallès Oriental (Cataluña). Recién nacida, Montserrat quedó huérfana de madre y la trasladaron a Barcelona, donde cursó sus primeros estudios como interna en el Colegio de la Presentación de Les Corts. Como profesor de dibujo tuvo Josep Maspons Cadafalch. Regresó a Ecuador con 15 años, en 1936 por el estallido de la Guerra Civil Española (1936–1939). De vuelta a Cataluña, instalada en la Residencia Internacional de Señoritas Estudiantes, en el Palacio de Pedralbes de Barcelona, obtuvo el título de Bachillerato en 1947. En 1944 contrajo matrimonio con el ecuatoriano Enrique Guzmán Sánchez, con quien tuvo seis hijos. En 1950, con su marido y sus cuatro hijos más grandes, se trasladó a Granollers a pasar una buena temporada y dedicarse a la cerámica y la alfarería; aprovechando la amistad familiar, tuvo por profesores Antoni Cumella y Josep Llorens Artigas. De regreso a Ecuador, hizo exposiciones de cerámica y pintura en Guayaquil y en Quito, y tuvo como profesores Josep María Roura Oxandaberro y Josep Antoni Homs Visa. También hizo de mecenas artística, ayudando entre otros a Enrique Tábara. Ella añoraba «*Els Pastorets*» que había visto en el Teatro Romea, desde el palco del autor de la obra, su tío político José María Folch i Torres. Decidida a hacer compartir el buen recuerdo que tenía a los niños de Guayaquil, pidió a su primo, el escritor Ramon Folch Camarasa, hijo de Folch i Torres, que le escribiera una versión abreviada de la obra, y ella misma la «ecuatorianiza». En 1959, siendo Secretaria del Instituto de Cultura Hispánica de Guayaquil, presentó en un Teatro de la ciudad, la obra «Pastores a Belén», para la que diseñó el vestuario, pintó los decorados y escribió las canciones. El éxito se repitió tres años más, hasta que el Instituto de Cultura Hispánica fue disuelto. En 1983 se fundó el Casal Català de Guayaquil, y cada año se repite la versión ecuatoriana de «*Els Pastorets*» por iniciativa suya. El Casal Català también ofrecía, los 27 de abril de cada año una Misa en catalán con música del Santuario y el Virolai de la Escolania, coreado por todos los presentes. Como parte de su historia, y la historia del Casal, se sabe que con la llegada a Guayaquil del arquitecto Juli Schmid y de la amistad con Montserrat, nació la idea de crear un Casal Català en Guayaquil, en esa época se hizo un llamamiento a los catalanes de esta ciudad y sus descendientes. En poco tiempo la idea se hizo realidad, y el 9 de febrero de 1983 se celebró la primera reunión con gran éxito. Antoni Albiñana Pifarré, fue el primer Presidente Ejecutivo del Casal. El 19 de marzo del mismo año, gracias al impulso de muchos catalanes, entre ellos y principalmente por parte de Montserrat Maspons Bigas, nació el Casal Catalá de Guayaquil. Montserrat ha asistido en representación del Casal Català de Guayaquil en los Encuentros Mundiales de Casales Catalanes del Mundo en Barcelona y Girona, y formó parte de la Comisión del Casal que está en Tarragona, en el año 1986 en el III Encuentro de Casales de América y el Centenario del Casal de Catalunya de Buenos Aires (Argentina); el año 1999, 2006 y 2007 en los Encuentros Culturales de Centros y Casales Catalanes del Cono Sur de América; en Asunción, Buenos Aires y Santiago, esta ultima como miembro de la Delegación, y en 2005 en el IX Encuentro de las Cuatro Barras, en Castelar. Durante quince años presidió la Agrupación Femenina pro Arborización de Guayaquil, que colaboró al embellecimiento de parques y parterres, por lo que fue premiada por varias administraciones municipales. Obsequió el zócalo de azulejos moriscos con el que se remodeló la torre del Reloj Municipal, así como el monumento al árbol ubicado en la esquina de la Biblioteca Municipal. Fue miembro de la Asociación Ecuatoriana de Orquideología y de la Fundación Natura. La revista *Hogar* la eligió Mujer del Año 1976, por encuesta popular. En 1989 l'Institut de Projecció Exterior de la Cultura Catalana (IPECC) li va concedir el premi «Josep Maria Batista i Roca, Memorial Enric Garriga Trullols». La Agrupación Cultura y Fraternidad la designó presidente y su período fue de fecundas realizaciones. En 1987 fue elegida Presidenta del Casal Català de Guayaquil. En 1990, recibió el premio Josep M. Batista y Roca, otorgado en Barcelona en reconocimiento a su indesmayable labor por el mantenimiento de la presencia catalana y la difusión de esa cultura en Guayaquil. En el año 2003, la Junta Parroquial del Guayas de la Cruz Roja Ecuatoriana y su Comité de Damas le otorgó un reconocimiento al cumplir 55 años de labor activa y humanitaria a favor de la institución. En el año 2013 la Generalitat de Catalunya le otorgó la máxima distinción catalana, la Creu de Sant Jordi, en reconocimiento a su labor para consolidar las comunidades catalanas del exterior y su papel en la proyección de Catalunya desde Ecuador y por haber contribuido a hacer más sólidos los vínculos entre Cataluña y América Latina.

Fuentes y Bibliografía

Estrada, 1992; Robles-Garay, 2008; Mazeres, 2011; Paul, 2015; Tuset, 2016; Arnavat-Posso-López, 2018; www.casalguayaquil.com

Montserrat Maspons Bigas, en su domicilio de Guayaquil, con una reproducción de la Mare de Deu de Montserrat, la "Moreneta". (CCG)

Antoni Casas


Almanaque del Comercio Ecuatoriano—1901

GRAN CASA DE REMATES

Unica en Guayaquil

CASA DE CONFIANZA

En esta importante casa se hacen comisiones de toda clase: Hipotecas, compra y venta de fincas, terrenos, cobachas, fundos, haciendas, etc.

Tenemos siempre surtidos de espejos de salón, muebles de bejuco, de toda clase.

Sillas, pianos de varios fabricantes

Se compran pianos y muebles de toda clase, nuevos y usados.

SE ADELANTA

dinero sobre toda clase de mercaderías.

¡VER PARA CREER!

Casas & Rubio.

Casilla de Correo N. 390—Telefono N. 270

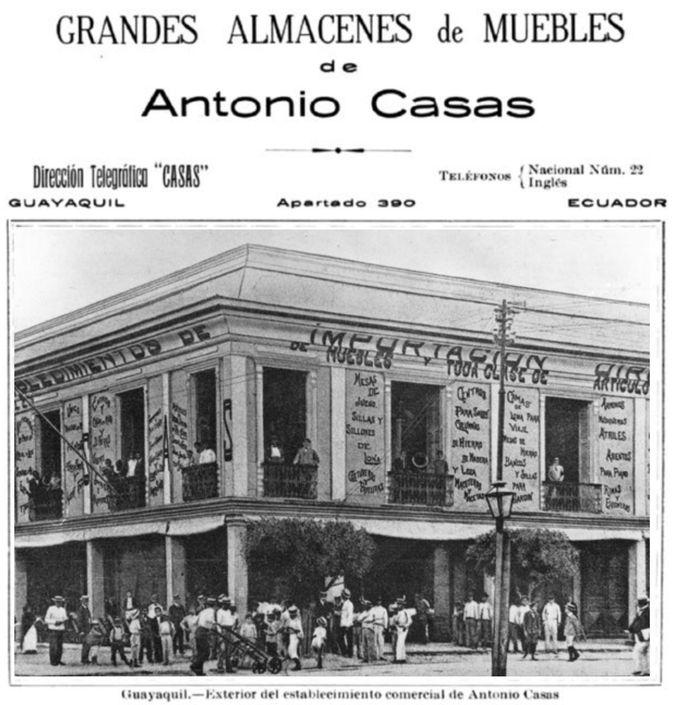
Realizaciones semanales por medio del martillo

Publicidad de Casas & Rubio, en Guayaquil, en el *Almanaque del Comercio Ecuatoriano*, 1901. (BDCCE)

Antoni Casas (Cataluña, s.XIX–Guayaquil, ?), comerciante, emigró al Ecuador a finales del siglo XIX, estableciéndose en Guayaquil, donde antes de 1901 había creado la sociedad Casas & Rubio, una casa de remates, única en Guayaquil. Hacían comisiones de toda clase, hipotecas, compra y venta de fincas, terrenos, cobachas, fundos, haciendas, etc. Según su publicidad de 1901, tenían siempre surtido de espejos de salón, muebles de bejuco de toda clase, sillas y pianos de varios fabricantes. Además, como estrategia comercial, adelantaban dinero sobre toda clase de mercaderías. En 1908 se había convertido en el único dueño de la sociedad y se había especializado en la venda de toda clase de muebles y objetos de decoración importados, gramófonos y discos, objetos de lujo y de regalo, creando una exposición permanente, con entrada libre que se publicitaba como «*única en América del Sur. Establecimiento montado a la europea. Casa de confianza. La mejor surtida. La que vende mas barato. Importación directa*», vendiendo al menor y al detall ofreciendo hasta seis meses de plazo para pagar. Los almacenes estaban abiertos de junio hasta diciembre, lo que hace pensar que el resto del año se dedicaba a otra actividad o viajaba para comprar la mercadería en el extranjero. En 1909 su gran establecimiento central ocupaba la planta baja y el primer piso, teniendo además una sucursal también en calles céntricas de Guayaquil. Destacaba su rotulación publicitaria pintada en toda la fachada del establecimiento, destacando la importación directa y enumerando los principales artículos a la venta. Ese año declaraba un capital en giro de 120.000 sucres. En 1913 vuelve a aparecer como A. Casas y Cía, ofreciendo en su publicidad, además de una gran variedad de muebles de Viena, un gran surtido de ropa confeccionada, perfumería, alfombras, lámparas y espejos. La fachada de su establecimiento, de dos pisos, estaba toda rotulada con el nombre de la empresa, «*A. Casas. Establecimiento de Importación Directa*» y con los nombres de una muy extensa serie de productos que vendía. Fue socio activo de la Sociedad Filantrópica del Guayas.

Fuentes y Bibliografía

Almanaque, 1901; AH-MNE.; *El Sol*, 1908; *El Ecuador*, 1909; *Informe*, 1909; *Guía comercial...* 1909; Ceriola, 1910; *El Tiempo*, 1913.


GRANDES ALMACENES de MUEBLES

de

Antonio Casas

Dirección Telegráfica "CASAS"

Teléfonos { Nacional Núm. 22 / Inglés

GUAYAQUIL Apartado 390 ECUADOR

Guayaquil.—Exterior del establecimiento comercial de Antonio Casas

Casa Importadora, casa de confianza, la única mejor surtida del Ecuador.
Tengo constantemente grandes surtidos de Muebles de toda clase,
Juegos de dormitorio completo de Luis XV y otros modelos.
Juegos completos de comedor. Juegos completos de salones.
Cujas y Catres de hierro y de metal de 1½ y 2 plazas.
Espejos de salón, trumeaux, cuadros al óleo, alfombras, hules para piso
y toda clase de muebles de fantasía, artículos para obsequios,
figuras de terracota, jarrones, jardineras.
Recomiendo los muy acreditados Gramofónos, discos de toda clase
y de todos los idiomas, agujas para gramófonos.

Casa Principal Calle 12a. (Aguirre) y Avenida 3a. (Pedro Carbo).
Sucursal Avenida 1a. (Malecón) entre la Calle 9a. (Nueve de Octubre)
y Calle 8a. A (Francisco de P. Icaza).

Ventas al contado y á 6 meses plazo

VER PARA CREER

SURTIDO COMPLETO EN ROPA confeccionada para Señoras, Señoritas Y Niñas. Caballeros, Jóvenes Y niños.

A. CASAS Y CIA.

VENDEMOS

PERFUMERIA

Articulos Garantizados

INMENSO Surtido de Discos y Gramophones.

EN MUEBLES DE VIENA ofrecemos como siempre el surtido más completo.

Alfombras, Hule para piso, Camas y Cujas inglesas, de Metal y de Hierro.

Trumuaux dorados y Espejos de toda clase y tamaños.

Arañas y Lámparas, de kerosene, gas y luz eléctrica.

VER PARA CREER.

Publicidad de los Grandes Almacenes de Muebles de Antonio Casas, en Guayaquil, en la publicación *El Ecuador. Guía Comercial*, 1909. Se editó una tarjeta postal publicitaria con esta fotografía, del también catalán Enric Grau. (AH–MNE y RMB)

Publicidad de Surtido completo en ropa confeccionada de A. Casas y Cia, en el diario *El Tiempo*, 1913. (BDCCE)

Miquel Marcet Casajoana
Joan Marcet Casajoana

Joan Marcet Casajoana, en 1927. (PCA)

Miquel Marcet Casajoana (Rubí, Vallès Occidental, 1880–Guayaquil, ?), emigró a Ecuador estableciéndose en Guayaquil donde ya vivía en 1901, junto con su esposa **Maria del Río** (Rubí, Vallès Occidental, 1880–Guayaquil, ?), año en que era secretario de la Sociedad de Beneficencia Española. En 1909 era miembro de la Cámara de Comercio y Agricultura de Guayaquil y en 1911 era secretario de la Junta general del Banco del Ecuador. Su hija **Eloísa Marcet del Río** (Guayaquil, 1907–1980), fue jefa provincial de la agrupación local guayaquileña de la Sección Femenina y Auxilio Social del Ecuador, organización falangista fascista, y trabajó dirigiendo el programa la «Hora Católica», en la Compañía Radiodifusora del Ecuador CRE, falleciendo soltera.

Joan Marcet Casajoana (Rubí, Vallès Occidental, 1889–Guayaquil, 1966), embarcó para Ecuador en 1905 ante el peligro de la guerra de España contra Marruecos y la posibilidad de ser reclutado. Se estableció en Guayaquil, donde ya residía su hermano mayor Miquel. A los pocos días de llegado, hizo amistad con Jaume Castells, dueño de la tenería La Iberia, quien lo integró a la administración de la misma, donde permaneció hasta 1943. De 1915–1927 fue su gerente general y a partir de ese año gerente y accionista de la Fábrica Nacional de Calzado. En 1935 fundó la empresa Joan Marcet Cía. Ltda. dedicada a la provisión de materiales para zapatería y La Nacional, dedicada a la venta de zapatos. Tras este éxito inicial comienza a diversificar hacia el negocio de las papelerías y se constituye como uno de los más importantes importadores y distribuidores para la ciudad y la provincia, con su establecimiento de papelería Juan Marcet & Cía. Las papelerías Marcet se encuentran en varias ciudades del país, constituyéndose como la principal cadena de suministros de papelería y oficina. Fue miembro de la Sociedad Española de Beneficencia, y desempeñó su presidencia de 1926 a 1928, debiéndose a su decisión la compra del solar y la casa para la institución. En 1956, integró la comisión que llevó a la construcción del actual edificio de la entidad. En 1928–1930 y de 1949 hasta su fallecimiento en 1966, presidió el directorio de la Cámara Oficial Española de Comercio a la que dio un gran impulso y el prestigio institucional recuperó posiciones. Fue encargado del Consulado de España con el Cónsul Castells. Casado

Fuentes y Bibliografía

Almanaque, 1901; *El Ecuador*, 1909; Ceriola, 1910; Blaya–Giralt, 1927; Grijalba, 1929; *Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994, Alou, 2006; Robles–Garay, 2008; Mazeres, 2011 y 2012; Gutiérrez Poch, 2011; Pi-Arnavat, 2016; Pérez–Ferrnández–Medrano, 2019; Compte, 2024; www.familysearch.org/.

Modest Casajoana Castellví

Modest Casajoana Castellví. (CP)

hacia 1914 con **Rosalia Alujas** (Rubí, Vallès Occidental, 1889–Guayaquil, 1971) tuvieron dos hijos guayaquileños. La firma quedó en manos de su hijo Jorge y cuenta con grandes almacenes en Guayaquil y otras ciudades del país, y una planta industrial de moderna infraestructura, constituyéndose como la principal cadena de suministros de papelería y oficina.

Modest Casajoana Castellví (Rubí, Vallès Occidental, 1891–Cuenca, 1952), emigró a Ecuador solicitado por Joan Marcet Casajoana, desde Guayaquil. Pasó a Quito donde se casó en 1922 con la ecuatoriana María Luisa Donoso Moncayo, con quien tuvieron descendencia. Se establecieron en la ciudad de Cuenca (Azuay) para trabajar en la distribución de zapatos de la empresa de Marcet en esa ciudad, donde fue agente de la fábrica de zapatos La Nacional, hasta su fallecimiento. Esta empresa continúa en la actualidad, con diversificación de sus productos y pertenece a los descendientes de Modest.

Fuentes y Bibliografía

Almanaque, 1901; *Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994, Robles–Garay, 2008; Mazeres, 2011; Pi-Arnavat, 2016; Pérez–Ferrnández–Medrano, 2019; www.familysearch.org/.

Francesc Llopart Milà
Francesc Llopart Tarruella

Francisco Llopart Milá

Proveedor de SS. MM. los Reyes de España

Agente comercial del Ministerio de Estado Español.—Propietario de viñedos y bodegas en Pallejá, provincia de Barcelona (España).

Y DUEÑO DE LA TIENDA DE VINOS

"LA BARCELONESA"

Situada hasta hoy en la carrera García Moreno, frente á la Concepción.

Participa á su numerosa y distinguida clientela y al público en general, que desde esta fecha, ha trasladado dicha tienda, á la carrera BOLIVIA, frente al Hotel Americano y á media cuadra de la plaza de la Independencia.

Quito, 10 de agosto de 1907.

Publicidad de La Barcelonesa, de Francesc Llopart, en *El Imparcial*, 1907. (BDCCE)

Francesc Llopart Milà (Pallejà, Baix Llobregat, s.XIX– ?), périto y profesor mercantil y agente comercial, se publicitaba como propietario de viñedos y bodegas en el pueblo de Pallejà, en Cataluña, agente comercial inscrito en el Ministerio de Estado español y proveedor de SS.MM. los Reyes de España. Emigró a Ecuador los primeros años del siglo XX, después del nacimiento de su hijo Francesc Llopart Tarruella, en 1901, estableciéndose en la capital, Quito. Fundó el establecimiento La Barcelonesa, dedicado a la importación directa de toda clase de vinos, cognacs, aguardientes y conservas, Comisiones y Representaciones, y agente de empresas de Europa, América y Asia. El establecimiento era situado primero en la carrera García Moreno, y en 1907 se trasladó a la céntrica carrera Bolivia junto a la plaza de la Independencia, de la capital. Ofrecía las mejores marcas de vinos finos de España, Rioja, Graves, Barsac, Sauternes, así como aguardientes de uva –como Mayorca de España y de Guayaquil–vinos Burdeos, Jerez, Oporto, vinos para consagrar, Moscatel, Malvasia de Sitges, Garnacha Catalana, Quina, Cognacs, vinos de las Bodegas J. Batallé y Cía, etc. Políglota, mantenía correspondencia en español, francés, inglés e italiano. Se casó con **Maria Tarruella** (Cataluña, s.XIX–?), también emigrada a Ecuador y en 1914 viajaron a Cataluña, donde nació su hijo Josep M. Llopart Tarruella.

Francesc Llopart Tarruella (Pallejà, Baix Llobregat, 1901–Quito, 1978), comerciante, emigró a Ecuador en 1928, donde vivía su padre Francesc y su hermano Josep Maria, estableciéndose en Guayaquil. En 1945 se instaló en Quito donde creó la empresa Import–Export Francisco Llopart, especializada en la importación de mercancías de España. Se casó con **Mercè Dalmau Llopart** (Barcelona, Barcelonès, 1903–¿?), su prima hermana, con quien dejó sucesión.

Fuentes y Bibliografía

El Imparcial, 1907; *El Tiempo,* 1907; *El Ecuador,* 1909; *Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Robles-Garay, 2008; Mazeres, 2011 y 2012; Pi-Arnavat, 2016.

Quito.—Una sección del establecimiento de licores y conservas "La Barcelonesa" de Francisco Llopart Milá.

"La Barcelonesa"

de

Francisco Llopart Milá

Perito y Profesor Mercantil

PROVEEDOR DE SS. MM. LOS REYES DE ESPAÑA

Agente Comercial inscrito en el Ministerio de Estado Español

Propietario de viñedos y bodegas en Pallejá (Provincia de Barcelona-España)

Agente de acreditadas Casas de Europa, América y Asia

Importación directa de toda clase de vinos, cognacs, aguardientes, conservas, etc

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

CORRESPONDENCIA EN ESPAÑOL, FRANCES, INGLES E ITALIANO

LIEBER'S CODE USED Y PARTICULARES

Dirección telegráfica: Llopart - Quito-Ecuador-Apartado de correo No. 21

Bueno, Legitimo y Barato

La mejor Marca de Vinos Finos de España acaba de llegar á la tienda

"LA BARCELONESA"

situada en la carrera Bolivia, junto á la plaza de la Independencia.

Clases y nombres: Rioja Clarete—fino; " Cepa Medoc; " " B rguda; Blanco,, Graves; " " Barsac; Sauternes

Además las personas de buen gusto encontrarán en este establecimiento, Aguardiente de Uva de España, Vinos Burdeos, etc.

Acaban de llegar Vinos de Jerez y cognacs de la acreditada marca Rafael o, Neale. Próximamente llegarán Oportos de la casa A. Romariz Filhos de Portugal.

Francisco Llopart Milá,

Proveedor de S. S. M. M. los Reyes de España. Agente Comercial inscrito en el Ministerio de Estado Español. Propietario de Viñedos y Bodegas en Pallejá (España)

[SE COMPRA Y BOTELLAS]

Quito. Diciembre 30 de 1907.

1070—v. 30

Publicidad del establecimiento La Barcelonesa, en *El Ecuador. Guía Comercial*, 1909. (EE)

Publicidad de La Barcelonesa, en *El Tiempo*, 1907. (BDCCE)

Interior del establecimiento comercial de licores y conservas «La Barcelonesa», de Francesc Llopart Milà, en la imagen con gorra y una botella en la mano, hablando con su hijo Francesc Llopart Tarruella, junto a un empleado, en Quito, en 1909. (AHG, AFP–INPC nº 9037)

Rafael Compte Baldrich

Rafael Compte Baldrich. (CJER)

Rafael Compte Baldrich (Valls, Alt Camp, 1887–Guayaquil, 1955) comerciante, a los veinte años, en 1907, llegó a Ecuador y se dedicó a actividades mercantiles en Guayaquil. Hacia 1912 cambió de residencia a Bahía de Caráquez (Manabí), donde también realizó actividades comerciales y agrícolas. En asociación con el español Antonio Pérez Santiago instaló la farmacia La Botica del Pueblo. Compró una hacienda en San Vicente y en Calceta instaló la planta eléctrica del cantón y una piladora de café. En 1938, regresó a Guayaquil y fundó la Botica y Droguería Española, situada en la esquina de las calles 9 de Octubre y Rumichaca. Durante sus años de estancia en Manabí, se casó con Rosalía Andrade Hidalgo, de Chone, y tuvo seis hijos. Una de sus hijas, Mariana, se casó con el afamado oftalmólogo catalán Joaquim Barraquer Moner (Barcelona, 1927–2016) y fue a vivir a Barcelona. Fue socio de la Sociedad Española de Beneficencia y, en 1910, fue su secretario; posteriormente desempeñó de vocal, tesorero y vicepresidente, llegando a la presidencia de la sociedad en 1943–1944, y 1949–1950. Su hijo Florencio Compte Andrade fue vicepresidente de la Sociedad en 1994.

Fuentes y Bibliografía

Diccionari, 1992, Estrada, 1992; Jurado, 1994; Robles-Garay, 2008; Franco, 2012; Pi–Arnavat, 2016.

Interior de la Botica del Pueblo, fundada por Rafael Compte Baldrich, en Bahía de Caráquez (Manabí), hacia 1920. (AHG. nº 7666. AFP–INPC)

Antoni March Obiols
Francesc March Obiols

Antoni March Obiols, en 1927. (PCA)

Antoni March Obiols (Barcelona, Barcelonès, 1889–1958), comerciante, emigró a Ecuador en 1908 y se estableció en Guayaquil. Fue gerente y apoderado general del almacén de Bartolo Vignolo, que más tarde funcionó con la razón social B. Vignolo e Hijos por 18 años consecutivos. Asentado en el medio y con experiencia, se independizó y fue trayendo a sus hermanos –Francesc, Josep y Albert– para integrarlos en la dirección de nuevas empresas familiares. En 1915, llegó Francesc, con quien en 1923 fundó la primera firma March Hnos. La principal actividad de esta empresa fue la importación de tejidos de algodón y géneros de punto, junto con artículos en general, que vendía exclusivamente al por mayor. Su éxito y prestigio creció rápidamente y para la venta al por menor, abrieron La Sucursal, almacén donde se instaló también el negocio de zapatería, en la calle Carbo, a cargo de su hermano Josep, que llegó en 1924. Ese mismo año, fundó la fábrica de camas y colchones March Hermanos, gerenciada por Albert, su hermano menor. En 1917, desempeñó la presidencia de la Sociedad Española de Beneficencia, y en 1920, participó en la fundación de la Cámara Oficial Española de Comercio en Guayaquil, de la que fue su primer vicepresidente. En uno de sus viajes a Barcelona, en 1928, se casó con **Josepa Sans** (Barcelona, ¿–?) con quien regresó a Guayaquil, donde nació su primogénita Maria March Sans. Dos años después, hacia 1931, volvió a residir en Barcelona definitivamente donde nacieron otras dos hijas: Montserrat y Alberta, ambas casadas en Cataluña. Maria se doctoró en química y farmacia e ingresó después en una orden religiosa de Lima.

Francesc March Obiols (Barcelona, Barcelonès, 1896– Guayaquil, 1985), se trasladó a Ecuador en el año 1915 invitado por su hermano Antoni, que residia en el país desde 1908, y juntos fundaron en 1923 la firma March Hnos. Al independizarse de los negocios familiares, quedó al frente del almacén principal. En un viaje a Cataluña, se casó con Nieves Hernández, y regresaron a Guayaquil, donde nacieron sus hijos Núria –que contrajo matrimonio con el guayaquileño Eduardo Manuel Arosemena Gómez, periodista, director de Diario *El Telégrafo*, y diplomático–, y Javier.

Fuentes y Bibliografía

Blaya–Giralt, 1927; Grijalba, 1929; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Robles-Garay, 2008; Mazeres, 2011; Pi-Arnavat, 2016; www.geneanet.org.

Francesc March Obiols, en 1927. (PCA)
Exteriores del establecimiento comercial March Hnos, en Guayaquil, en 1927. (PCA)
Interior del establecimiento comercial March Hnos, en Guayaquil, en 1927. (PCA)
Almacén del establecimiento comercial March Hnos, en Guayaquil, en 1927. (PCA)

Josep March Obiols
Rosa Pi Roig

Albert March Obiols. (CJER)

Josep March Obiols (Barcelona, Barcelonès, 1891–Guayaquil, 1951), comerciante, se casó en Barcelona con **Rosa Pi Roig** (Torrelles, Baix Llobregat, ¿–?), en 1920. Se trasladaron a Ecuador, estableciéndose en Guayaquil en 1924, llamado por su hermano Antoni, para hacerse cargo de la gerencia del almacén La Sucursal que acababa de fundar. Posteriormente se independizó creando su propio negocio dedicado exclusivamente al calzado. Fue socio de la Sociedad Española de Beneficencia. Tuvieron tres hijas, **Josepa March Pi** (Barcelona, 1921–?) que llegó de niña a Guayaquil, donde se casó con Martí Costa Colominas; **Rosa March Pi** (Barcelona, 1923–Guayaquil, 2015) que se trasladó a Guayaquil donde se casó con N. Mendoza; y **Montserrat March Pi** (Guayaquil, 1925–?). Josep fue el tercero de los hermanos March en arribar a este puerto.

Fuentes y Bibliografía

Blaya–Giralt, 1927; Grijalba, 1929; *Avui*, 1988; *Diccionari*, 1992; Estrada, 1992, Jurado, 1994; Robles-Garay, 2008; Mazeres, 2011; Pi-Arnavat, 2016; www.geneanet.org

Albert March Obiols

Albert March Obiols. (CP)

Albert March Obiols (Barcelona, Barcelonès, 1906–Guayaquil, 1990), jugó con el Club de Fútbol Barcelona y en 1925, a los 18 años, emigró a Ecuador, estableciéndose en Guayaquil donde fijó su residencia y realizó estudios comerciales. Trabajó y participó en las empresas March Hermanos –fábrica de camas y colchones fundada en 1925, de la que fue gerente–, Bazares Núria y Agencias Monserrat, dedicadas a la importación de artículos de algodón y géneros de punto. En 1925 fue un de los fundadores catalanes del Barcelona Sporting Club de Guayaquil, del que también fue jugador y el diseñador de una de las primeras indumentarias del equipo, con un predominante amarillo acompañado de rojo, haciendo referencia a los colores de la bandera catalana. En 1939 formó parte del equipo del Ecuador en el Campeonato Suramericano de Fútbol. Fue el último de los March Obiols en llegar a Guayaquil, apenas finalizados sus estudios de bachiller. En 1943, presidió el directorio de la Sociedad Española de Beneficencia en Guayaquil. En 1979 fue el presidente de la Delegación Ecuatoriana en el Torneo Sudamericano de Fútbol celebrado en Lima, también fue fundador del Colegio de Árbitros de Guayas, y dirigente deportivo. Fue amigo de Josep Samitier, el mítico jugador y entrenador de fútbol. En 1988 visitó Cataluña como participante en la «Operación Añoranza», organizada por el Consorci de Promoció Turística de Catalunya y la compañía Iberia en colaboración con la dirección general de Asuntos Consulares y gobiernos autónomos de España, entre 1986 y 1992, junto con otros tres catalanes, para los emigrantes que no habían visitado su país natal en 30 años. A su llegada a Cataluña, el Club de Fútbol Barcelona le impuso la Medalla de Oro del Club. Se casó con la guayaquileña Carmen Espinosa Larrea, con quien tuvo dos hijos.

Fuentes y Bibliografía

Blaya–Giralt, 1927; Grijalba, 1929; *Avui*, 1988; *Diccionari*, 1992; Estrada, 1992, Jurado, 1994; Robles-Garay, 2008; Mazeres, 2011; Pi-Arnavat, 2016; www.geneanet.org/

Bonaventura Subirà Pagès
Ramon Ribas Reniu

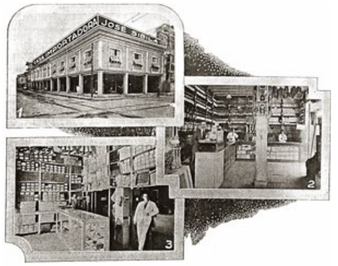
Bonaventura Subirà Pagès. (SEB)

Bonaventura Subirà Pagès (El Masnou, Maresme, 1892–Guayaquil, 1973), comerciante, sobrino de Jaume Pagès Pagès, emigró a Ecuador y se instaló en Guayaquil en 1910. Fue socio de la Compañía Jaume Pagès y Cía, y trabajó para la empresa de bebidas gaseosas Fioravanti. Jaume Pagès y Cía, era una droguería fundada en Guayaquil en 1874 por Joaquim Roldós, el comercio más antiguo de este tipo establecido en la ciudad. La empresa pasó del primer propietario a Jaume Pagès Pagès, Antoni Pagès y a Bonaventura Subirà que ampliaron y reformaron el negocio. Después se dedicó a la importación de ultramarinos y a la exportación de productos del país especialmente café y cacao. Fue presidente de la Sociedad de Beneficencia Española en 1923, consejero del Consulado Español en Guayaquil y miembro del Consejo Directivo de la Cámara de Comercio Española. Se casó en El Masnou en 1908 con **Teresa Isern Olivé** (El Masnou, Maresme, 1902–Guayaquil, 2000), sin dejar descendencia y juntos se radicaron en Guayaquil. Fue miembro directivo de la organización fascista Falange Española Tradicionalista (FET) y de las Juntas de la Ofensiva Nacional Sindicalista (JONS) en Ecuador, des de su creación en Guayaquil en 1938, liderada por Jaume Nebot Borràs.

Ramon Ribas Reniu (Barcelona, Barcelonès, 1869–Guayaquil, 1936), comerciante, dejó sus estudios de química y farmacia que cursaba en la capital catalana, para viajar a America. Animado por las historias de otros catalanes, emigró a Ecuador instalándose en la ciudad portuaria de Guayaquil en 1891 donde abrió un almacén de ropa para caballeros, en la calle Elizalde. En el Incendio Grande de 1896, perdió el negocio, pero lo reinstaló más tarde en otra ubicación, donde otro flagelo lo destruyó nuevamente. Decepcionado, decidió cambiar de actividad y adquirió una hacienda en Montalvo (Los Ríos). Luego, al vender dicho predio, decidió invertir ese dinero en la farmacia Botica Continental–que aún existe en la actualidad–, a cuya administración se dedicó hasta su muerte. En 1897 contrajo matrimonio con la guayaquileña Rosa Esther Vergara Echeverría, con quien tuvo siete hijos. Fue suegro del conocido poeta manabita José María Egas Miranda (Bahía de Caráquez, 1896–1982), así como del nieto del ensayista y novelista ecuatoriano Juan Montalvo (Ambato, 1832–París, 1889).

Fuentes y Bibliografía
Blaya–Giralt, 1927; *Diccionari* 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Alou, 2006; Robles-Garay, 2008; Pi–Arnavat, 2016: www.geneanet.org.

Josep Sibila



Vista del edificio ocupado por la Casa de Josep Sibila y secciones del establecimiento, en Guayaquil, en 1927. (PCA)

Josep Sibila (Cataluña, *c.*1890–Guayaquil, ?), comerciante, emigró a Ecuador en 1912 estableciéndose en Guayaquil, donde pronto consiguió situarse ya que en 1915 instaló su negocio dedicado a la importación de vinos, licores, conservas y de mercancías en general. Su empresa creció en importancia por el servicio eficiente y rápido y por el despacho de pedidos al por mayor debido a los continuos contactos con los grandes centros productivos del extranjero, principalmente europeos. Amplió la casa con importaciones de papelería y material de escritorio. Abrió una sucursal, donde ocupaba todo un edificio, y donde residía. Presidió el directorio de la Sociedad Española de Beneficencia de Guayaquil en 1924. En 1927 la publicación *El progreso catalán en América* comentaba de su persona: «*no obstante su juventud goza ya de un nombre prestigiado y de una posición desahogada, pudiéndose decir de el que ha entrado a formar parte del grupo de hombres vencedores en la lucha por la vida, en la edad en que la mayoría se deciden a librar la difícil batalla porque, como vulgarmente se dice, 'recién han sentado la cabeza'*. No dejó descendencia y el apellido Sibila se extinguió en el país.

Fuentes y Bibliografía
Blaya–Giralt, 1927; *Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Pi–Arnavat, 2016.

Jaume Nebot Borràs

Jaume Nebot Borràs. (CJER)

Jaume Nebot Borràs (Porrera, Priorat, 1891–Guayaquil, 1950), graduado de perito contable en Barcelona, en 1913 emigró con destino a Latinoamérica. Primero a Argentina, luego a Panamá, y en 1916, fijó su residencia en Ecuador, instalándose en Guayaquil. Fue primero apoderado y luego socio–gerente del conocido almacén La Juventud Ecuatoriana del catalán Antoni Begué, y posteriormente, formó sociedad con otros catalanes para constituir la firma Almacenes San Agustín, más adelante llamada Comercial San Agustín, de la cual fue gerente y principal accionista hasta su deceso. Presidió el directorio de la Cámara de Comercio Española y el de la Sociedad Española de Beneficencia en 1920, 1927, 1929 y 1930, e impulsó la adquisición de su propio local. Fue propietario agrícola e introdujo nuevas variedades de cítricos. De ideología ultraderechista, en 1937, durante la Guerra Civil Española, creó y fue el presidente de la Unión Nacionalista Española del Ecuador, convertida en 1938 en la Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (FET y de las JONS), de la que fue nombrado por el gobierno franquista de Burgos como jefe regional. Fundó y dirigió el periódico *Nueva España*, *Publicación al servicio del Movimiento Nacionalista Español*, y posteriormente *Órgano de la Falange Española Tradicionalista de la JONS en el Ecuador*, órgano difusor del movimiento franquista en Ecuador, que se financiaba en parte de los aportes de algunos comerciantes españoles radicados en Guayaquil, como la Sociedad Hispano-ecuatoriana de importadores. Este activismo fascista provocó que en la II Guerra Mundial estuviera incluida en la lista negra del gobierno norteamericano. Fue condecorado por el gobierno de España con el grado de Caballero de la Orden de Alfonso X El Sabio; y con la Orden al Mérito Agrícola en el grado de Caballero, por el gobierno del Ecuador. Contrajo matrimonio en 1921 con Sara Velasco Letamendi (1891–1971), ecuatoriana sobrina del político liberal Miguel Valverde Letamendi, masón y ministro de gobierno de Plaza Gutiérrez, hija de José Velasco Jiménez, quien murió asesinado durante las montoneras alfaristas. Su único hijo, el abogado Jaime Nebot Velasco (Guayaquil, 1921–2001), ha sido varias veces ministro de Estado y gobernador de la provincia del Guayas, senador, diputado, asambleísta, embajador y representante del Ecuador ante las Naciones Unidas. Su nieto, el abogado Jaime Nebot Saadi (Guayaquil, 1946) fue también gobernador del Guayas, diputado y dos veces candidato a la presidencia de la República y alcalde socialcristiano de Guayaquil del 2000 al 2019.

Fuentes y Bibliografía

Grijalba, 1929; *Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Alou, 2006; Robles–Garay, 2008; Mazeres, 2011 y 2012; Ramírez, 2012; Pi–Arnavat, 2016.

NUEVA ESPAÑA

ÓRGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. EN EL ECUADOR

Año II — Guayaquil, 15 de Noviembre de 1938 – III Año Triunfal — No. 31

A los Españoles adictos al Movimiento Nacional

JAIME NEBOT B.

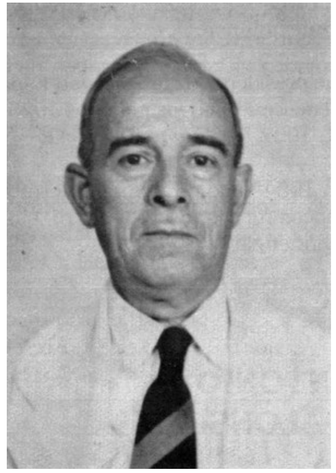
Luis Ortas

Fachada de los Almacenes Comercial San Agustín de Guayaquil, hacia 1960. (CJER)

Fachada de los Almacenes Comercial San Agustín de Guayaquil, hacia 1985. (CJER)

Portada de la revista *Nueva España. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. en el Ecuador*, de 15-12-1938, con un manifiesto firmado por Jaume Nebot, como Jefe Provincial. (CP)

Pau Fargas Prat
Valentí Fargas Prat
Marcelí Fargas Prat
Agustí Casanovas



Valentí Fargas Prat. (CJER)

Pau Fargas Prat (Rocafort de Queralt, Conca de Barberà, ?–Guayaquil, ?), comerciante, emigró a Ecuador en los primeros años del siglo XX, y se estableció en Guayaquil donde se dedicaba a la importación de vinos, aceites, conservas y aceitunas y otros productos de Cataluña y España. En 1919, junto con su hermano Valentí, crearon el Almacén Fargas Hermanos y posteriormente Fargas & Herrera.

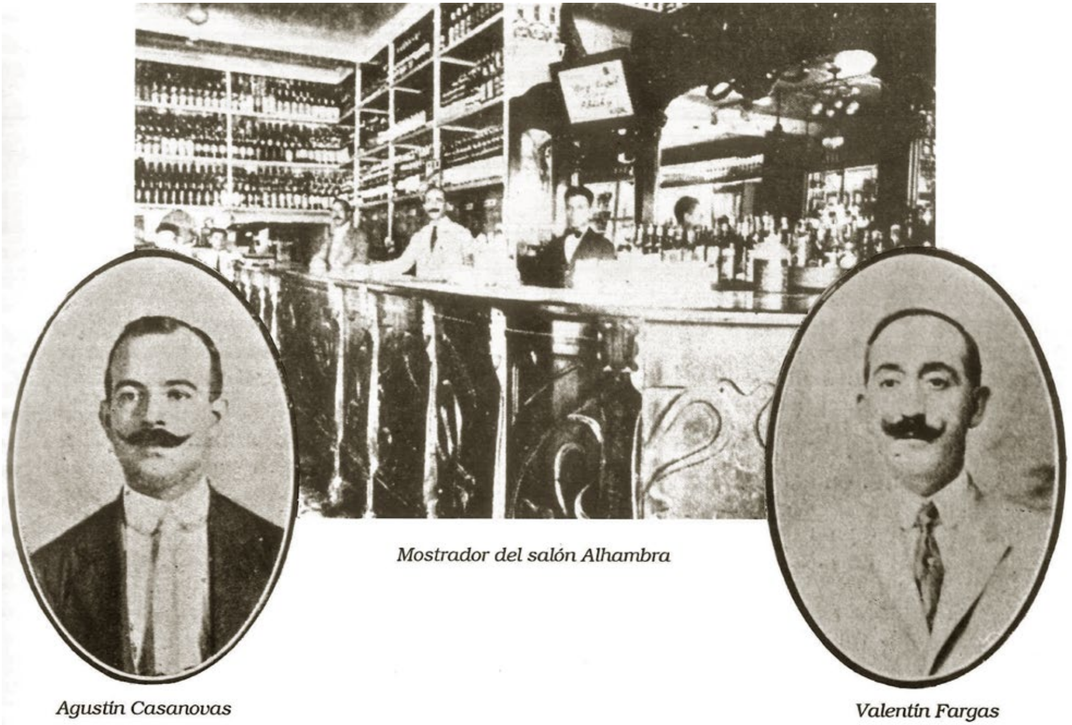
Valentí Fargas Prat (Rocafort de Queralt, Conca de Barberà, 1886–Guayaquil, 1959), comerciante e industrial, emigró a Ecuador y se estableció en Guayaquil en 1919, para trabajar con su hermano Pau con quien creó el Almacén Fargas Hermanos y posteriormente Fargas & Herrera. Durante algunos años y hasta 1927 trabajó también en el renombrado Salón Alhambra de su pariente político Ramón Ferré situado en Guayaquil, como encargado de la casa. Estableció también en Riobamba la fábrica de embutidos La Ibérica, con bodega de ventas en Guayaquil, y que también vendía en La Alhambra, que por su calidad merecieron en 1931 una distinción de la Cámara de Industrias. Fue miembro de la Sociedad Española de Beneficencia de cuyo directorio formó parte. Contrajo matrimonio con la española Nieves Arroyo Sáenz con la que tuvo cuatro hijos.

Marcelí Fargas Prat (Rocafort de Queralt, Conca de Barberà, ¿–Guayaquil, 1950), comerciante, emigró a Ecuador y se estableció en Guayaquil en 1919, para trabajar con su hermano Pau con quien creó el Almacén Fargas Hermanos y Fargas & Herrera.

Agustí Casanovas (Piera, Anoia, ¿–?), emigró a Ecuador y se estableció en Guayaquil. Trabajó primero en el almacén de Joaquim Roldós y en 1901 le compró el negocio y formó la sociedad Casanovas y Pagés con otro antiguo empleado de la casa, con un capital en giro de 15.000 sucres. Trabajó con su pariente Ramon Ferré, que en 1923 estableció un negocio de venta de cigarrillos al por mayor, importación de vinos y licores y refrescos Salón Alhambra siendo un notable vendedor de tabaco. Se mantuvo en el negocio hasta 1927, como gerente junto a Valentí Fargas, como encargado de la casa. El salón Alhambra fue vendido posteriormente a Artur Domènech Casajoana.

Fuentes y Bibliografía

Blaya–Giralt, 1927; Grijalba, 1929; *Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Pi–Arnavat, 2016.



Agustín Casanovas

Mostrador del salón Alhambra

Valentín Fargas

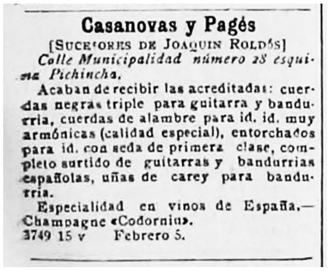
Agustí Casanovas, en 1927. (PCA)

Interior del Salón Alhambra, en 1927. (PCA)

Valentí Fargas, en 1927. (PCA)

Publicidad de Casanovas y Pagés (sucesores de Joaquin Roldós), especializada en vinos de España, en el diario *El Grito del Pueblo*, 1899. (BDCCE)

Publicidad de Fargas & Herrera, importadores, en 1920. (SEB)



Casanovas y Pagés

[Sucesores de Joaquin Roldós]

Calle Municipalidad número 28 esquina Pichincha.

Acaban de recibir las acreditadas: cuerdas negras triple para guitarra y bandurria, cuerdas de alambre para id. id. muy armónicas (calidad especial), entorchados para id. con seda de primera clase, completo surtido de guitarras y bandurrias españolas, uñas de carey para bandurria.

Especialidad en vinos de España.—Champagne «Codorniu».

3749 15 v Febrero 5.

Fargas & Herrera

Importadores de mercaderías en general

Especialidad en vinos, licores y conservas.

Avenida Eloy Alfaro No. 207

Huancavilca Nos. 114, 116 y 118

Apartado de Correos No. 654

Dirección Cablegráfica "VALFAR"

Guayaquil. Ecuador.

Antoni Vicens

ECUADOR

LA BARCELONESA

Gran almacén de Calzado de manufacturas Española

Antonio Vicens V.

Guayaquil-Ecuador

LA BARCELONESA

de A. Vincens V.

IMPORTACIÓN DE CALZADO ESPAÑOL CON MARCA PROPIA

GRAN PREMIO EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE QUITO, AÑO DE 1909

CAMISETAS, MEDIAS, etc.

Se vende calzado de la Fábrica Nacional

■ **Anuncio del Almacén de Calzado La Barcelonesa, en *El Ecuador. Guía Comercial*, 1909. (RMB)**

■ **Anuncio del Almacén de Calzado La Barcelonesa, en *Guayaquil a la Vista*, 1910. (AH–MNE)**

■ **Parte de la fachada del Almacén de Calzado La Barcelonesa, con un toldo publicitario, en una fotografía de Enric Grau publicada en *Guayaquil a la Vista*, 1910. (AH–MNE)**

Antoni Vicens V. (Cataluña, s. XIX–Guayaquil, ?) emigró a Ecuador los primeros años del siglo XX, estableciendose en Guayaquil donde a principios de 1908 abrió un almacén de novedades, La Barcelonesa, especializado en calzado de importación español con marca propia y norteamericano y de la Fábrica Nacional, para niños, señoritas y caballeros junto con géneros de punto. En uno de sus anuncios, titulado «*El Fallo de España*", afirmaba que su calzado «*no admite competidores y está al alcance de todos, desde el ínfimo precio de 8 sucres hasta el de 14. Para convencerse no hay mas que acudir a La Barcelonesa con la seguridad de que el comprador saldrá satisfecho de haber encontrado un buen calzado y a precio módico*". Su establecimiento, situado al lado del Banco Comercial y Agrícola, también vendía medias, calcetines, camisetas y calzoncillos de hilo de Escocia, de marcas superiores, etc, al por mayor y al detalle. Ofrecía botines enterizos especiales para oficiales del Ejército y zapatillas «*de cuero de lagarto*". Fue premiado en la Exposición Internacional de Quito de 1909, año en que declaraba un capital en giro de 10.000 sucres. Se casó con **Rosa Jubany** (Cataluña, s.XIX–Guayaquil, ?), con quien tuvo como mínimo un hijo, en 1909. En la fotografía de su fachada se observa un toldo publicitario, que aparte de protegerse del sol, se usaba como espacio publicitario por muchos negocios y empresas de la ciudad.

Fuentes y Bibliografía

El Sol, 1908; *El Tiempo,* 1908; *Ecuador*, 1909; *Guía comercial,* 1909; Ceriola, 1910; www.familysearch.org.

INDUSTRIALES

Josep Maria Urgellés

Josep Maria Urgellés. (CP)

Josep Maria Urgellés (Cuba, s.XIX–?), industrial catalán nacido en la isla de Cuba, cuando aun estaba bajo el dominio colonial español, donde se dedicaba a la elaboración de tabaco en la fábrica La Corona. Se trasladó a Ecuador en 1888, donde ejercía de representante en Guayaquil de la firma de comisionistas norteamericanos F. G. Pierra & Co., de Nueva York, para la compra y comisión de cualquier producto de ese país y para la venda de productos ecuatorianos. En 1892, abre una sucursal en Guayaquil de la fábrica de cigarrillos Habanos La Corona, «*para mejor abastecer la necesidad de los consumidores*» de esa marca de cigarrillos, en la calle Bolívar de Guayaquil. Empleaba el «*selecto material de a Vuelta abajo*», para producir tabaco de alta calidad, que vendía al mayor y al detalle. En 1893 fundó junto al guayaquileño Federico Rivera la sociedad Fábrica a Vapor de Cigarros y Cigarrillos «El Progreso» en el norte de Guayaquil, en terrenos de la Cervecería Nacional, que les proporcionaba la fuerza motriz para las tres máquinas con las que iniciaron la producción, una picadora de tabaco y dos cigarreras «Comas». Continuaron elaborando los cigarrillos «La Corona», con picadura importada de Cuba y papel trigo «El Pino» de la casa Miquel y Costas & Miquel, de Barcelona, la capital de Cataluña, de gran calidad y en 1893 empezaron a producir cigarrillos nacionales con el nombre de «Progreso», como la fábrica, y en 1894 el «Partagás», con picadura cubana. Una de sus campañas de promoción consistió, en 1893, en obsequiar con una caja de 500 cajetillas de sus cigarrillos a quien presentara el mayor número de cajetillas usadas. También llamaba la atención de sus consumidores afirmando que los cigarrillos fabricados con sus máquinas «*preserva de contraer enfermedades contagiosas por el indispensable aseo con que se elabora*". En 1894 Urgellés se traslada a vivir fuera del Ecuador y vende sus acciones y derechos de la fábrica a su socio Federico Rivera, que continuó la producción de cigarrillos con picadura de tabacos nacionales, hasta su muerte en 1902. En 1904 la empresa fue adquirida por Leopoldo Mercado llegando a ser una de las industrias más fuertes del país.

Fuentes y Bibliografía

El Globo, 1889; *Los Andes,* 1892–1893; *La Nación,* 1893; *Ecuador en Chicago,* 1894; *Monografía,* 1922; El Progreso, 1942; Robles-Garay, 2008.

Gran Fábrica
DE
CIGARRILLOS HABANOS.
SUCURSAL DE "LA CORONA."

Para mejor abastecer la necesidad de los consumidores, se ha establecido en esta Ciudad una

"SUCURSAL"

de la acreditada marca de cigarrillos

"LA CORONA,"

en la que se emplea selecto material de a

Vuelta abajo,

á fin de producir el más delicioso artículo en su clase.

Para la venta al por mayor y demás detalles, dirigirse á

J. M. Urgellés

Calle de "Bolívar" Núm. 29.

Guayaquil, Setiembre 19 de 1892.

GRAN FABRICA
DE
Cigarrillos Habanos
SUCURSAL DE "LA CORONA"

Para mejor abastecer la necesidad de los consumidores, se ha establecido en esta ciudad una Sucursal de la acreditada marca de cigarrillos "La Corona", en la que se emplea selecto material de la Vuelta-Abajo á fin de producir el más delicioso artículo en su clase.

Para la venta al por mayor y demás detalles, dirigirse á

J. M. Urgellés.

CALLE DE "BOLIVAR" NUMERO 92

Anuncio de la Fábrica de Cigarrillos Habanos de J. M. Urgellés en Guayaquil, en los diarios *Los Andes*, 1892 y *La Nación*, 1893. (BDCCE)

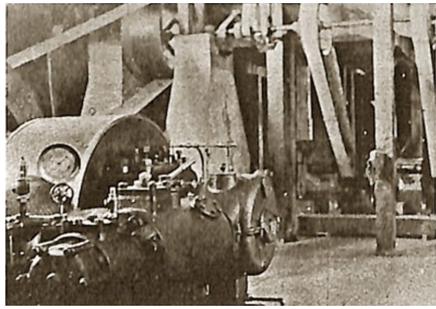
Imágenes de la Fábrica de Cigarrillos el Progreso, en 1922, aunque el edificio era el construido por su fundador. La fachada con los operarios y el interior de la factoría en funcionamiento. (CP)

Josep Pons Pons

Instalaciones de la Máquina de Pilar arroz y café del Astillero de Guayaquil, propiedad de Pomeyrol y Pons, en un anuncio de 1909. (RMB)

Josep Pons Pons (Barcelona, Barcelonès, 1869–Guayaquil, 1936), industrial y comerciante, en 1897 llega a Ecuador contratado por la importante firma Reyre Hermanos y Cía. como ingeniero para instalar una piladora de arroz en Guayaquil. Concluida la tarea, regresa a Barcelona con la intención de seguir ejerciendo su actividad de ingeniero mecánico. En 1901 contrae matrimonio con **Josefa Millàs Roger** (Cataluña, ¿–?) y deciden volver al Ecuador, en 1902. En 1903, asociado con otro inmigrante catalán apellidado Pomeyrol, forma la empresa Pomeyrol y Pons, que compra la Máquina de Pilar del Astillero, fundada en 1892, razón social que se mantiene hasta el año 1913 cuando cambia a Molino Nacional, dedicado al arroz y café, y queda de su exclusiva propiedad. Esta piladora situada en Guayaquil procesaba grandes cantidades de arroz pilado, dedicado en parte a la exportación. Había empezado con un capital de 60.000 sucres y en 1927 había aumentado a mas de 600.000 y un giro anual superior al millón. Instaló otra similar en Daule e importaba material para vender maquinaria para piladoras. Fue accionista de la Fábrica Nacional de Calzado s.a, y prestó asesoría profesional en el montaje de sus máquinas y equipos. Viajaba frecuentemente a Europa por motivos profesionales y técnicos. Durante veinte años formó parte del consejo directivo de la Sociedad Española de Beneficencia. Según un panegírico publicado en 1907, Pons «*es la honradez acrisolada: la seriedad y la lealtad son las características que lo distinguen. Corazón magnánimo, persuasivo y fiel consejero, hay en su autorizada palabra algo raro y sublime al hablar del progreso y los ideales del porvenir. Franco, de inteligencia nada común, partidario decidido por el triunfo de las buenas causas*». Del matrimonio Pons Millàs nacieron tres hijos dedicados al comercio. Uno de ellos, **Francesc Pons Millàs** nacido en Cataluña (Barcelona, Barcelonès, 1910–Guayaquil, 1990), en 1948 ganó un juicio a la empresa, por cuestiones de indemnizaciones. Su nieto, el ingeniero Juan José Pons Arízaga, fue candidato a vicepresidente de la República y binomio de Jamil Mahuad en 1988, y ministro de Industrias durante la primera etapa del gobierno de Rodrigo Borja, Diputado Nacional de Ecuador entre 1998 y 2003 y ocupó la presidencia del Congreso Nacional durante la crisis financiera de 1999.

Fuentes y Bibliografía
Pérez, 1907; Blaya–Giralt, 1927; Grijalba, 1929; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Farré, 1997; Robles–Garay, 2008.



Josep Pons en su despacho del Molino Nacional de Guayaquil, en 1927. (PCA)
Parte de la maquinaria del Molino Nacional, en 1927. (PCA)
Vista parcial de los patios destinados a los secadores de arroz del Molino Nacional, en 1927. (PCA)
Edificio del Molino Nacional, propiedad de Josep Pons, en 1927. (PCA)

Antoni Pons Curet

Antonio Pons Campuzano, hijo del catalán Antoni Pons, encargado del Poder Ejecutivo del Ecuador, en 1935. (CP)

Cigarrería El Águila de Antoni Pons & Cia., de Guayaquil, en 1909. (AHG, AFP–INPC nº 2651)

Antoni Pons Curet (Barcelona, Barcelonès, s. XIX–Guayaquil, ?), industrial, emigró primeramente a Colombia, donde se casó en primeras nupcias con Trinidad Campuzano Santos, de Medellín, en 1896. En 1897 se trasladaron a vivir a Ecuador, estableciéndose en Guayaquil, donde falleció su esposa al poco de llegar, en 1901. Posteriormente se volvió a casar. Fundó la fábrica de cigarros y cigarrillos «El Águila», la más antigua del país, que prosperó, produciendo buenos dividendos, bajo la forma de A. Pons & Co, que en 1909 declaraba un capital en giro de 5.000 sucres. Fue premiada con medalla de oro en la Exposición Internacional de París de 1900. En 1901 declaraba 2.000 sucres de capital en giro y era situada en la calle Clemente Ballén y posteriormente se radicó en la Calle Luque. En 1909 su publicidad explicaba que era la más antigua y acreditada fábrica del ramo en el país y que utilizaban *«materiales escogidos, elaboración esmerada, aroma y gusto propios del producto seleccionado, sin composiciones dañinas. La preferencia espontánea del público consumidor manifiesta elocuentemente el crédito alcanzado por sus productos de superior calidad"*. Vendía cigarros de clase y formas varias, cigarrillos de hebra y de picadura en papel blanco, trigo y pectoral. Trabajaba con las marcas La Cubana, La Carmen y El País. En el establecimiento de venta también efectuaba cambio de monedas, anunciándolo en español e inglés. Hacia 1899 publicó un folleto sobre el cultivo del tabaco. En un viaje a Posorja, una parroquia rural de Guayaquil, se intoxicó consumiendo langosta y a consecuencia de este percance sufrió de infección renal. A pesar que incluso viajó a París en busca de ayuda médica, no tuvo éxito, y murió al regresar a la ciudad portuaria. Su hijo **Antonio Pons Campuzano** (Guayaquil, 1897–1980), fue médico, Ministro de Gobierno y encargado del Poder Ejecutivo del Ecuador, en 1935, tras el derrocamiento del presidente Velasco Ibarra, por parte de los militares. Publicó el folleto *Contra el Zarpazo de la Garra Política»* (Buenos Aires, 1936), cuando era Cónsul en Argentina. También había sido Presidente del Concejo Municipal de Guayaquil, en 1933.

Fuentes y Bibliografía

Almanaque del Comercio, 1901; *El Ecuador,* 1909; Pérez Pimentel, 1987; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Robles-Garay, 2008.

Escenas familiares de la familia Pons, en Guayaquil, en 1913. (Vérascope Richard. AHG, AFP–INPC nº 3049 y 3191)

Guayaquil.—Cigarrería "El Aguila" de A. Pons & Co.

Anuncio de la fábrica de cigarros y cigarrillos El Águila, de A. Pons y Co., de Guayaquil, en *El Ecuador en 1909*. (RMB)

Jaume Castells Muntal

Jaume Castells Muntal. (CJER)

Jaume Castells Muntal (Capellades, L'Anoia, 1876– Guayaquil, 1959), empresario y diplomático, huérfano de madre, a los 13 años fue enviado a La Habana (Cuba) para residir con un tío materno. Terminó sus estudios graduándose de contador en 1893, año en que inició la revuelta independentista cubana. Reclutado por las fuerzas españolas, combatió y fue herido. Temiendo por su vida, sus tíos le compraron pasaje a Chile y lo ayudaron económicamente, hasta que lograra establecerse allí. Salió vía Panamá donde transbordó a otro barco que hizo escala en Guayaquil, donde desembarcó y el dinamismo comercial de lo ciudad lo atrajo estableciéndose definitivamente en 1896. Su primer trabajo fue el de contador en la empresa naviera de los catalanes Puig Mir, que le permitió establecer una buena red de relaciones y un ahorro notable, con el que compró participaciones en la Fábrica Nacional de Calzado, fundada en 1909, de la que acabó siendo propietario y con dos catalanes como directores, Joan Orús Madinyà y Francesc Pons Millàs y gerenciada por otro catalán, Joan Marcet. Su primera actividad empresarial estuvo relacionada con una licencia de distribución de alcoholes, monopolizada por el Gobierno ecuatoriano, a la que aún se dedicaba en 1908. En 1904 creó la empresa Tenería La Iberia, en el popular barrio de El Astillero, para el procesamiento de suelas y cueros, pionera en el país, que en 1909 declaraba un capital en giro de 45.000 sucres, y en 1927 de un millón de sucres, convirtiéndose en una de las principales fábricas de la ciudad. En 1922 la amplió con una desmotadora de algodón y otra de lana de ceibo o *kapok*, para exportación, en la que ocupó a más de cien obreros, con diversas dependencias y de la que eran socios Joan Marcet, como administrador, Domènec Girbau, **Esteve Ricart** (Catalunya, ¿–?) como subgerente y su hijo **Onofre Castells Dragó.** En un incendio en la desmotadora, en 1934, murieron dos de sus obreros y Castells entregó a sus familiares el importe de tres años de sus salarios. La Iberia llegó a ser, en la década de 1920, la segunda empresa industrial mas importante de la ciudad y su mercado principal era la activa zapatería artesanal de Guayaquil. Mientras estas actividades florecían, viajó a Dijon, Francia, para estudiar los sistemas de producción de aceite vegetal comestible, y de regreso, instaló la primera fábrica de este producto en el país, con las marcas Sol de España e Iberia, a base de semillas de algodón, procedentes de su desmotadora. Era la única instalación de la ciudad que refinaba aceites para consumo humano. Tuvo en sus viajes al extranjero una vía de conocimiento de

Fuentes y Bibliografía

El Ecuador, 1909; *El Comercio*, 1924-1925; Blaya–Giralt, 1927; Pérez, 1928; Grijalba, 1929; Hug-hlett, 1946; Hilton, 1951; *Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Alou, 2006; Robles-Garay, 2008; Mazeres, 2011 y 2012; Gutiérrez–Poch, 2011; Ramírez, 2012; Paul, 2015; Pi-Arnavat, 2016; www.familysearch.org;

Guayaquil.—Tenería "La Iberia" de Jaime Castells

614

Publicidad de la Tenería La Iberia, de Jaume Castells, en Guayaquil, en *El Ecuador. Guía Comercial*, 1909, con el primer edificio, de 1904. (RMB)

Edificio central de la Fábrica de calzado Castells, en Guayaquil, en 1913. (AHG, AFP–INPC nº 3194)

Publicidad de la Tenería La Iberia, de Guayaquil, en 1929. (BDCCE)

Publicidad de la Fábrica Nacional de Calzado, en el diario *El Comercio*, en 1924. (BDCCE)

Los Militares usan

Nacionales

dé Ud. también prueba de civismo y amor patrio.

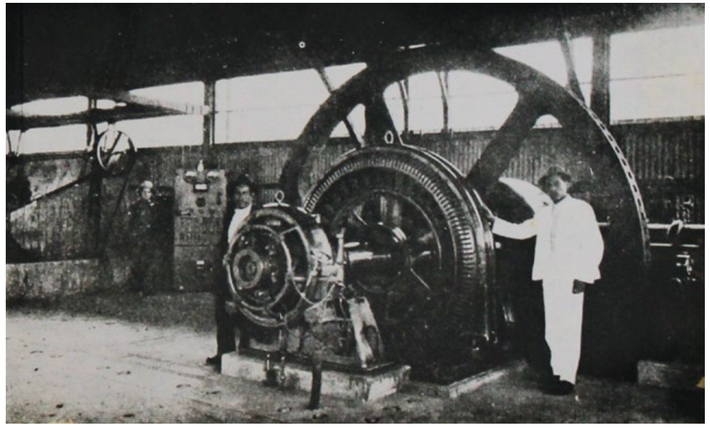
Fábrica Nacional de Calzado

SUCURSAL EN QUITO

■ Onofre Castells, hijo de Jaume Castells (CJER)

■ Publicidad de la Fábrica Nacional de Calzado, sucursal de Quito, en el diario *El Comercio*, en 1925. (BDCCE)

actividades a incorporar a la suya actividad empresarial. Castells visitó Estados Unidos, Francia y Cataluña –por ejemplo un viaje a Barcelona en junio de 1916, vía Nueva York, acompañado por su hijo Leonardo– le permitieron visualizar las oportunidades que existían en el país. Produjo también por primera vez en Ecuador la pasta de algodón para alimento del ganado. Tenería La Iberia también se dedicaba a actividades comerciales. La empresa de Castells fue consignataria en Guayaquil de la Compañía Trasatlántica de Vapores. A mediados de la década de 1930 era representante de productos farmacéuticos de la empresa catalana Ravellat–Pla: Hemo–Antitoxina y Suero, destinados a luchar contra la tuberculosis que a pesar de no estar plenamente aceptados por la comunidad científica en Europa, en América Latina fueron un éxito comercial. La empresa de Castells también se dedicaba a la exportación de distintos productos ecuatorianos, como cueros, lanas, algodón, etc. Respecto a la Fábrica Nacional de Zapatos, en un principio su mercado era el de zapatos de alta calidad, pero cuando en la década de 1920 se generalizó el consumo de los zapatos, fruto de las medidas aplicadas por el gobierno que obligó a usarlas en 1925 –la llamada Campaña del Descalzo–, se dirigió a los mercados populares. En 1914 ya había ampliado su capacidad productiva de 5.000 pares/mes a 15.000, con gran prestigio dentro y fuera del país, la primera entre las de su clase, tanto por la abundante producción, cuanto por la finura de sus zapatos. Algunas fuentes afirman que los trabajadores de las empresas de Castells fueron unos de los protagonistas del proceso huelguístico iniciado en Guayaquil en noviembre de 1922, cuando los obreros de la ciudad salieron al calle para protestar contra el deterioro de sus condiciones laborales, aunque en la publicidad de la fábrica se niega tal extremo. El proceso reivindicativo finalizó con la brutal represión por parte de las fuerzas del orden público, con centenares de asesinados. La expansión empresarial. de Castells había tocado techo. Aún en la década de 1940 la empresa era gestionada por Castells y su hijo Onofre. El estancamiento económico del mercado doméstico condicionó la empresa de Els Castells. La política económica aplicada no incentivó en exceso el cambio técnico y la modernización de las instalaciones industriales, pero La Iberia, al inicios de la década de 1970 aún era definida como la mas importante del país. Fue cofundador y vicepresidente del Banco Nacional de Crédito La Previsora (1920–1957) y de la Sociedad Agrícola Citrus, en la provincia de El Oro. Como diplomático, Castells fue nombrado primero vicecónsul y después cónsul honorario de España en Guayaquil, de 1918 a 1938, con jurisdicción en Guayas, El Oro, Los Ríos, Manabí, Esmeraldas, Azuay y Cañar, cargo que ejerció hasta que renunció por motivos políticos, casi al final de la Guerra Civil española (1936–1939). Sus diferencias con Josep Tibau Duran, canciller en la embajada española en Quito, fueron crecientes. Tibau se había identificado como favorable a las tropas franquistas sublevadas el 18 de julio de 1936. En cambio, Castells estuvo claramente a favor de la República Española. Su posicionamiento no fue fácil durante la Guerra Civil, ya que en Ecuador la colonia española se decantó mayoritariamente a favor de los posicionamientos franquistas. Como contraste, Castells lideró algunas colectas en favor de la causa republicana en Guayaquil. En las listas oficiales constaba como «contrario» o «distanciado» del régimen franquista, en las que constaban solo seis nombres con esta calificación frente a los setenta y dos de adictos al



■ Tenería La Iberia. Edificio principal en Guayaquil, hacia 1920. (AH–MNE)

■ Tenería La Iberia. Motor electrógeno, motor diesel 165 H.P.,para producir electricidad, hacia 1920. (AH–MNE)

Publicidad de la Fábrica Nacional de Calzado, señalando que es «la Empresa que nunca ha explotado al pueblo, no ha tenido huelgas ni reclamos», en el diario *El Comercio*, en 1925. (BDCCE)

Publicidad de la Fábrica Nacional de Calzado, en el diario *El Comercio*, en 1925. (BDCCE)

Fábrica Nacional de Calzado. Departamento de montar «Goodyear», en 1920. (AH–MNE)

Fábrica Nacional de Calzado. Departamento de aparar, en 1920. (AH–MNE)

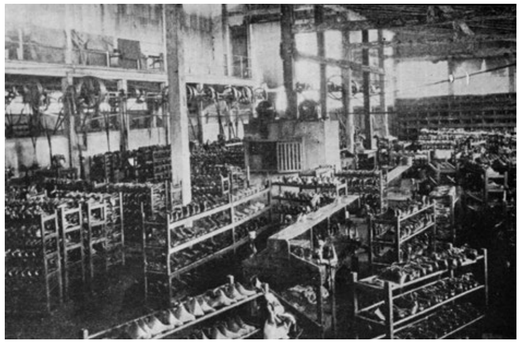
Tenería La Iberia, Guayaquil. Una sección de desmotadoras de algodón, en 1920. (AH–MNE)

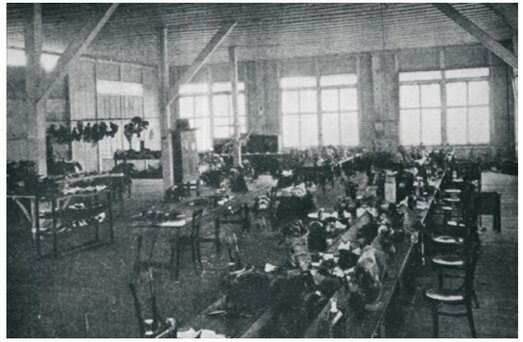
Tenería La Iberia, Guayaquil. Una sección de secador, en 1920. (AH–MNE)

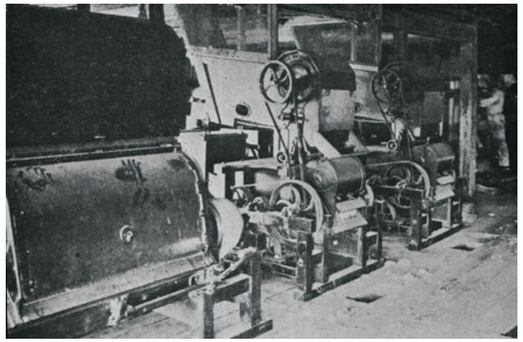
Tenería La Iberia, Guayaquil. Una sección de secador, en 1920. (AH–MNE)

Tenería La Iberia, Guayaquil. Bombos de curtición, en 1920. (AH–MNE)

régimen, muchos de ellos también de origen catalán como Jaume Nebot Borràs. Después, Jaume Castells recibió en reiteradas ocasiones la propuesta de volver a ocupar la plaza de cónsul pero él la rehusó.. Su gestión fue exitosa como demuestra por ejemplo, que consiguió que Guayaquil fuera uno de los puertos de la línea regular mensual de vapores entre España y la costa sudamericana del Pacífico establecida por la Compañía Trasatlántica, en 1923. La amplia red de amistades y complicidades fue una de las bases de su éxito en el mundo de la diplomacia. Su trayectoria como empresario le hizo ocupar una posición central en la burguesía de Guayaquil. Suyo fue el primer automóvil que circuló por la calles de Guayaquil. Entre sus conocidos se encontraban los industriales y comerciantes principales de la ciudad. Otra muestra del peso social de Jaume Castells es su presencia entre el grupo fundador del Club Rotary de Guayaquil en 1927. Ocupó la presidencia de la Sociedad Española de Beneficencia (1917–1922), desde la que contribuyó a la construcción de la sede social, y miembro de la Cámara de Comercio e Industria de Guayaquil, de la que fue presidente. Apoyó decididamente la creación del Barcelona Sporting Club, del cual fue primer presidente su hijo Onofre Castells Dragó. Financió la Nueva Clínica Guayaquil, y por su promoción del comercio hispano-ecuatorino el Rey Alfonso XIII de España lo condecoró en 1927 con la Orden de Caballero de Isabel la Católica y en 1929, la Medalla de Oro de Ultramar. En 1897 se casó en Guayaquil en primeras nupcias con Zoila Dragó Lobos, de ascendencia italiana, con quien tuvo tres hijos. En segundas nupcias, con Rosa Pardo Dueñas, de ascendencia gallega, hija de Manuel Pardo Bazán, con la que tuvo cuatro hijos, con descendencia en Guayaquil y en el exterior, principalmente en Estados Unidos. Algunos de sus descendientes ocupan puestos importantes en la economía ecuatoriana. Muestra de su relevante posición y efectividad profesional es este panegírico que Alfonso R. de Grijalba y López Falcón, marqués de Grijalba, le dedicó en 1929: «*con su capacidad relevante para los negocios y su constante actividad ha conseguido una envidiable posición social y una situación económica independiente, ha merecido bien de la Patria. Porque ya organizando y dando impulso a la Cámara Oficial de Comercio española, ya contribuyendo a la Casa de España, ya fomentando y creando sociedades de beneficencia y sobretodo al frente del Consulado, ha figurado siempre entre los más patriotas por sus entusiasmos y desprendimientos. Si (...) se decide algún día a volver a España podrá hacerlo con la cabeza levantada y la conciencia tranquila. No todos los que como él, se elevaron por su propio esfuerzo supieron en estos países cumplir los santos deberes que el patriotismo impone. Se ha hablado en Guayaquil del propósito de enviarnos un cónsul de carrera (...). Un deber elemental de gratitud y equidad nos impone a todos los españoles aquí residentes, altos y bajos, graneles y chicos, la obligación de elevar hasta las gradas del Trono, si fuera preciso, el clamor de nuestro disgusto por aquél anuncio de sustitución. Ningún cónsul de carrera hará en Guayaquil por España y por los españoles tanto como el señor Castells, por la sencilla razón de que no siempre se hace lo que se quiere sino lo que se puede; y pocos serán los que tengan o puedan tener, en Guayaquil, la personalidad adquirida por Don Jaime Castells, sus relaciones comerciales, sus amistades y sus prestigios. Aunque mandaran al más competente de los miembros del Cuerpo Consular saldríamos perdiendo con el cambio*».







Joan Domènech Casajoana
Artur Domènech Casajoana

Joan Domènech Casajoana y Eulàlia Serra Figueras, con sus hijos. (CJER)

Joan Domènech Casajoana (Rubí, Vallès Occidental, 1884–Guayaquil, 1954), industrial, primo de Modest Casajoana, emigró a América en 1908, a los 24 años, y se estableció en Mendoza (Argentina), donde en 1904 se casó con **Eulàlia Serra Figueras** (Rubí, Vallès Occidental, ¿– Guayaquil, ?), con quien tuvo tres hijos. En 1911 se trasladaron a Guayaquil, donde nació su segunda hija, marchando después a Chile y Perú volviendo a Guayaquil en 1923 donde se radicaron definitivamente. En unión de los catalanes Eutimi Pérez Arumí y Valentí Sala Piqué fundó la Industria Curtiembre La Uruguaya para la producción de cueros finos, a los que se les unió su hermano Artur. Al prosperar el negocio, emprendieron el montaje de otra fábrica en la hacienda La Zoraida, junto a Guayaquil, para la elaboración de suelas y bandas de trasmisión, cuya producción cubrió buena parte de la demanda nacional y sirvió también para la exportación. Al cabo de unos años, con su hermano Artur quedaron como dueños exclusivos de La Uruguaya y el era el gerente y mayor accionista con un sueldo de 1.000 sucres mensuales y acciones por 164.000 sucres, en 1942, empresa que estuvo activa hasta 1994. Fue uno de los fundadores del Barcelona Sporting Club de Guayaquil, en 1925. En 1933 visitó a su familia en Cataluña y volvió con la empleada doméstica **Rosa Boada** (Catalunya, ¿–?), siendo la última vez que salió del país. Obtuvo la nacionalidad ecuatoriana en 1942, previo pago de 1.000 sucres por *«Timbre patriótico»,* perdiendo por ello la española.

Artur Domènech Casajoana (Rubí, Vallès Occidental, 1893–Guayaquil, 1956), hermano de Joan, primo de Modest Casajoana, emigró a América en 1911 instalándose en Mendoza (Argentina), donde en 1917 contrajo matrimonio con la catalana **Anna Marcet Ballanet** (Rubí, 1899–Guayaquil, 1953) con quien tuvo tres hijos nacidos en esa localidad. Catalanista militante, en Mendoza formó parte de las asociaciones de esta ideología *«que tanto dignifican el nombre de Cataluña»*. Durante años fue secretario de la Mutual Catalana Germanor, de Mendoza. Al fallecer una de sus hijas deciden cambiar de residencia y en 1925, se trasladan a Ecuador, estableciéndose con toda la familia en Guayaquil para encontrarse con su hermano Joan. Al poco tiempo, en 1927,

Fuentes y Bibliografía

Blaya–Giralt, 1927; Grijalba, 1929; Ministerio RR.EE., 1942; *Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Franco, 2012; Pi–Arnavat, 2016; Pérez–Fernández–Medrano, 2019; Casanoves, 2025; www.familysearch.org/.

Joan Domènech Marcet

Joan Domènech Casajoana, en 1942. (M.RR.EE:)

compró el importante establecimiento Salón Alhambra, fundado por el también catalán Ramon Ferré en 1923, lo remodeló y amplió, dedicado a la venta de cigarros al por mayor, a la importación de vinos y licores de primera calidad y a la degustación de bebidas. Luego liquidó ese negocio y pasó a trabajar con su hermano Joan en la curtiembre La Uruguaya (1935–1959), que estuvo activa hasta 1994. Fueron socios de la firma Agustí Casanovas y Valentí Fargas. Fue director de la Cámara de Industrias de Guayaquil y uno de los fundadores del Barcelona Sporting Club, en Guayaquil. En Guayaquil nacieron sus dos últimos hijos.

Josefina Domènech Marcet (Mendoza, Argentina, 1918–Guayaquil, 2011) catalana nacida en Argentina, llegó a Guayaquil en 1925 donde se casó en 1938 con Julio García Villalta nacido en 1913 de la familia del expresidente del país Lizardo García Sorrosa.

Jaume Domènech Marcet (Mendoza, Argentina, 1920–?) catalán, llegó de niño a Guayaquil donde se casó con N. Gómez.

Joan Domènech Serra (El Callo, Perú, 1918–Guayaquil, 1976), hijo de los catalanes Joan Domènech y Eulàlia Serra durante su estancia peruana, retornaron a Ecuador, instalándose en Guayaquil. De allí pasó por vía de Manglaralto a la parroquia de Cascol (Manabí) donde se casó con Rosaura Ponce Morán, y tuvo descendencia: Pantaleón y Raúl Domènech Ponce, el primero de los cuales a su vez tuvo un hijo, Omar Domènech Granoble, de quien procede el zootecnista Walter Domenech Villacís.

Fuentes y Bibliografía

Blaya–Giralt, 1927; Grijalba, 1929; Ministerio RR.EE., 1942; *Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Franco, 2012; Pi–Arnavat, 2016; Pérez–Fernández–Medrano, 2019; www.geneanet.org; www.familysearch.org/.

Joan Viver Arnet
Romà Viver Albanell

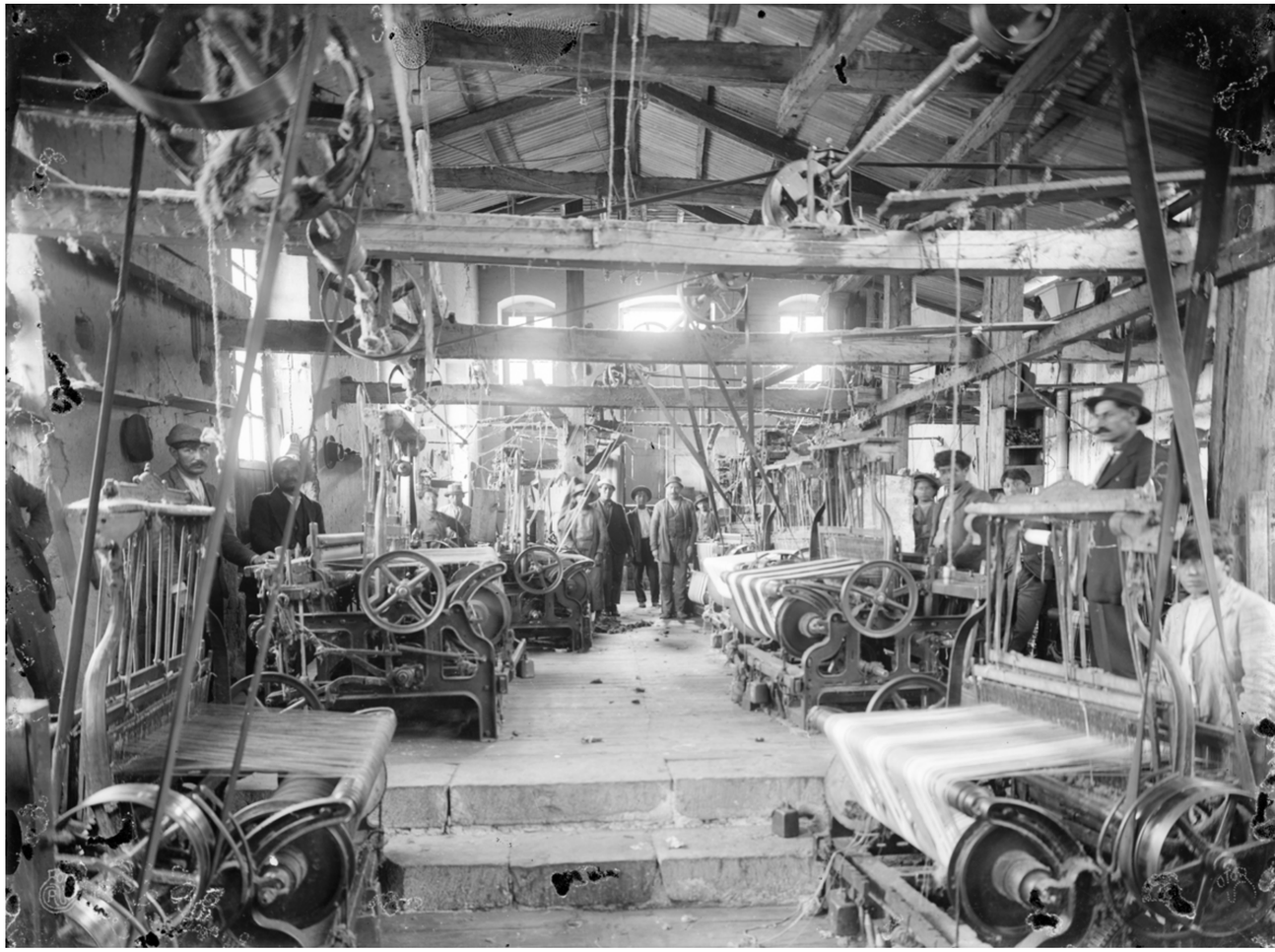
Joan Viver Arnet, director técnico de la Fábrica Textil La Internacional, en Quito, hacia 1923. (AHG–AFP–INPC, nº 7831).

Joan Viver Arnet (Sant Julià d'Altura, Sabadell, Vallès Occidental, 1881–Quito, 1947), técnico industrial, se trasladó a Ecuador los primeros años del siglo XX, instalándose en Quito. Fue contratado por algunas empresas textiles, para la instalación de la maquinaria, como probablemente La Industrial Algodonera de Ambato, de los catalanes hermanos Dalmau, en 1920. En 1922, fue contratado como Director Técnico por la Fábrica de Tejidos y Estampados La Internacional, creada en Quito ese año, perteneciente a la Sociedad de Crédito Internacional, una sociedad anónima bancaria que contaba entre sus accionistas a miembros de familias pudientes del país. Lo consideraban experto de confianza, *"la persona idónea, por la experiencia que tenía en el país en la colocación de este tipo de empresas y por la confianza que se le tenía por parte del directorio"*. Fue también el responsable de establecer las características técnicas que debía cumplir el edificio de la fábrica. Junto al intelectual y político ecuatoriano Luis Napoleón Dillon, Director Gerente, fueron enviados a Europa para comprar la maquinaria y todos los accesorios para la implantación de la fábrica de tejidos estampados, contratar su despacho, seguro, transporte, etc. Viajaron a Gran Bretaña para la compra de la maquinaria, unas 900 unidades y, a la vuelta, en cuanto a su montaje, las hilanderas de la primera remesa, fueron instaladas bajo la exclusiva dirección de Viver, por unos 200 trabajadores y el resto con la colaboración de dos técnicos británicos contratados para tal efecto. La fábrica abrió sus puertas en 1923, ocupando a 1.100 empleados, manteniéndolo como Director Técnico. Se casó en 1914 con Hortensia Ubidia, pero a su muerte vivía con Mercedes Hidalgo, quien reclamó su herencia, motivando la intervención de la Legación de España, a favor de la viuda legal.

Romà Viver Albanell (Sabadell, Vallès Occidental, 1901–Cuenca, 1975), sobrino de Joan Viver Arnet, llegó a Ecuador junto con su familia hacia 1914, instalándose en Quito. Trabajó con su tío Joan Viver Arnet, dedicándose a diversas actividades industriales, como en la fábrica textil La Internacional de Quito y otra denominada Pasa, en Cuenca. En 1925 se casó con Carmen Moscoso Ordóñez, natural de Cuenca (Azuay) donde se establecieron y con quien tuvo varios hijos, como Eulàlia en 1931 y Maria Rosa, en 1942. En 1953 se trasladó a Guayaquil para dirigir la fábrica de aceites La Iberia y cuando se jubiló fijó su residencia en Cuenca.

Fuentes y Bibliografía

Gabela, 1923; Comunicaciones, 1947; Borrero, 1962; Larrea, 1972; *Diccionari,* 1992; Jurado, 1994; Robles-Garay, 2008; Cuvi, 2011; Pi–Arnavat, 2016; Luna, 2024; www.geneanet.org; www.familysearch.org.

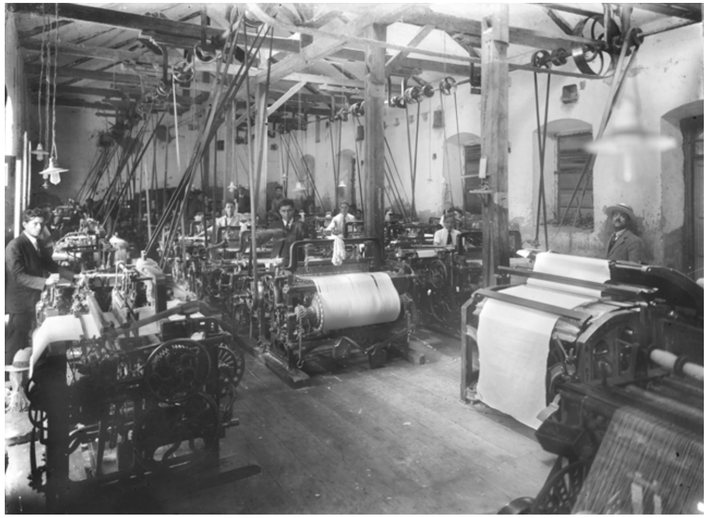


Interior de una de las naves de la Fábrica Textil La Internacional, en Quito, hacia 1923. (AHG, AFP–INPC, nº 7844).

■ Romà Viver Albanell, de niño.(MP, AFP–INPC nº 15224)

■ Interior de la Fábrica Textil La Internacional, en Quito, hacia 1924. (AHG–AFP–INPC, nº 7727)

■ El director técnico de la Fábrica textil La Internacional, Joan Viver Arnet, junto con su gerente Rafael Arcos. (AHG–AFP–INPC, nº 9002).



■ Interior de la Fábrica Textil La Internacional, en Quito, hacia 1924. (AHG, AFP–INPC, nº 7735).

■ Niños hilando en la Fábrica Textil La Internacional, en Quito, hacia 1924. (Fotografía Fernando Cruz. AHG, AFP–INPC, nº 9200).

■ Niños hilando en la Fábrica Textil La Internacional, en Quito, hacia 1924. (Col. Estrada Ycaza. AHG, AFP–INPC, nº 9201).

Francesc Dalmau Padró
Antoni Dalmau Padró

Francesc Dalmau Padró. (CFI)

Los hermanos **Francesc Dalmau Padró** (Barcelona, Barcelonès, 1881–1966) y **Antoni Dalmau Padró** (Barcelona, Barcelonès, 1883–Guayaquil, ?) industriales y comerciantes, tuvieron contactos con Sudamérica desde muy jóvenes. Antoni como representante de firmas catalanes viajaba visitando clientes en el continente y Francesc quien se trasladó a Argentina, donde destacó por su espíritu emprendedor. En 1904 llegan a Ecuador y en 1905, motivados por la fama de los obrajes ecuatorianos, inauguran la primera fábrica textil denominada La Joya, en la ciudad de Otavalo (Imbabura), que venden en 1914. En 1916, con maquinaria enviada desde Inglaterra, instalan la Fábrica Textil El Prado en Riobamba, vendida en 1917. En 1919 crean la fábrica La Hispano, en Ambato (Tungurahua), y en 1920 crean la empresa La Industrial Algodonera, en la misma ciudad. Hacia 1922 venden La Joya a una familia ecuatoriana y planifican la construcción de la Fábrica Imbabura en la cercana Atuntaqui, de la que colocan la primera piedra en 1924, todas propiedad de su empresa. Para poder sufragar los cuantiosos recursos necesarios para la fábrica obtuvieron préstamos de las casas inglesas productoras de la maquinaria textil. La Fábrica Imbabura se inauguró en 1926 y comenzaron su producción sirviendo a los mercados de Ecuador y Colombia, empleando a unos mil trabajadores. Pero la convertibilidad del sucre con la libra esterlina llegó a niveles de 1 a 5 y las deudas adquiridas para obtener la maquinaria se quintuplicaron. En 1929 vendieron la fábrica al empresario Llorenç Tous, socio de origen mallorquín, y se trasladaron a vivir a Quito donde fundaron los Almacenes El Globo. Sus fábricas textiles fueron el comienzo de la industrialización en Ecuador. En 1936 Francesc fundó con un italiano una sociedad en Panamá dedicada al comercio y exportación. Sus descendientes continúan viviendo en el Ecuador. En su memoria existe una calle con su apellido en Andrade Marín y Antoni tuvo durante años un busto en una plaza de Atuntaqui. Francesc, que fue cónsul adjunto de España entre 1952 y 1956, se casó con la ecuatoriana Laura Ignacia Gavilanes Jaramillo en Ambato, donde nace su hijo Francisco Dalmau Gavilanes (1924–2014), que fue médico. Antoni se casó en Barcelona el año 1900 con **Mercè Llopart de Ricci** (Barcelona, Barcelonès, 1879–?), y se trasladaron a Otavalo en 1904 y posteriormente a Ambato y Quito. Francesc obtuvo la nacionalidad ecuatoriana en 1943. Su hijo **Francesc Dalmau Llopart** (Otavalo, 1917–?) se casó en 1942 con **Montserrat Llangos** (Barcelona, ¿–?), en Quito, donde residían. Su otro hijo **Antoni Dalmau Llopart** (Barcelona, Barcelonès, 1901–Otavalo, ?) vino de niño a

Fuentes y Bibliografía

Guía, 1908; *La Época*, 1919; *Gaceta*, 1936; M.RR.EE., 1942; AFI; *Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Jaramillo, 2006; Posso, 2008; Robles-Garay, 2008; Del Pino, 2009; Mazeres, 2011 y 2012; Pi–Arnavat, 2016; Pérez–Fernández–Medrano, 2019; Arnavat–Posso–Posso, 2016, Posso, 2023; www.familysearch.org.

Algodon
en las Fabricas
"La Joya" en Otavalo
"La Hispano" en Ambato
compro a cinco sucres la arroba
En la Oficina de Quito acabo de recibir un surtido completo de GENEROS BLANCOS.
Francisco DALMAU.

Anuncio de Francesc Dalmau, comprando algodón para sus fábricas textiles La Joya, en Otavalo, y La Hispano, en Ambato, y vendiendo géneros blancos en Quito, en el diario *La Época*, 1919. (BDCCE)

Logotipo de La Industrial Algodonera. (CFI)

Colocación de la primera piedra de la Fábrica Imbabura. En el centro los hermanos Antoni y Francesc Dalmau, dueños de la Industrial Algodonera, acompañados de autoridades del cantón Ibarra y de la parroquia de Atuntaqui, el 6 de mayo de 1924. (CFI)

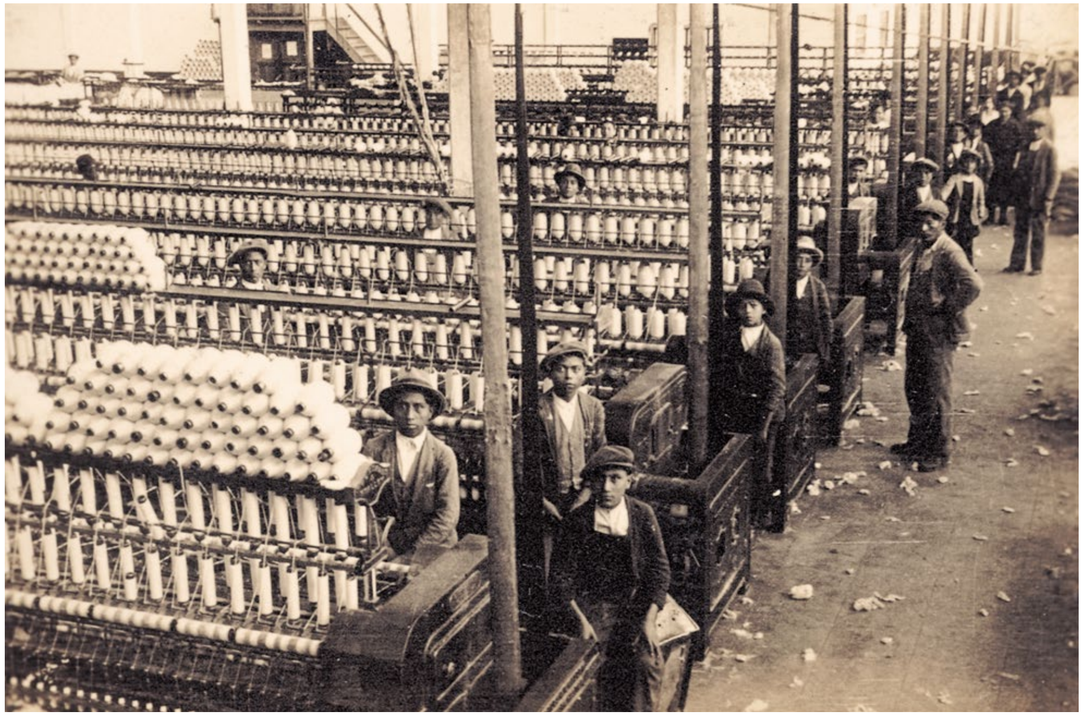
Fachada principal de la Fábrica Imbabura, con tabajadores saliendo de uno de los turnos. (CFI)

Ecuador en 1904 y murió siendo niño. Francesc se casa con **Carmela Cabanas Soldevida** (Guayaquil, 1902– ?), hija del comerciante catalán Florenci Cabanas Pla y Carme Soldevila Segura. **María Teresa Agustín Dalmau** (Cataluña, ¿–?) sobrina de Francesc Dalmau Padró marchó de Cataluña debido a la Guerra Civil española en 1937 y llegó a Guayaquil en unión de las familias Cabanes–Soldevila y Pere–Cabanes.

Los hermanos Francesc y Antoni Dalmau, fundadores de la Fábrica Imbabura, con sus padres y respectivas esposas e hijos, en Quito en 1926. (CFD)

Antoni Dalmau, hacia 1910. (Fotografía Benjamín Rivadeneira, AFP–INPC nº 11165)

Publicidad de los Almacenes El Globo de Quito, propiedad de los hermanos Dalmau, en un tranvía, hacia 1935. (CP)



■ Vista de la sección de hilados de la Fábrica imbabura, con sus trabajadores, en Antonio Ante, hacia 1930. (CFI)

■ La Fábrica textil La Joya, inaugurada en 1905, hoy convertida en un Centro para niños con discapacidad, en Otavalo. (CP)

■ Una de las secciones de la Fábrica Imbabura con sus trabajadores, hacia 1930. (CFI)

■ Monumento conmemorativo a Antoni Dalmau Padró, en Atuntaqui. (CP)

■ Imagotipo de los Almacenes El Globo de Quito, en una publicidad el diario *El Globo*, de 1942. (BDCCE)

■ Familia ecuatoriana descendiente de los catalanes hermanos Dalmau, fundadores de la Fábrica Imbabura, en su visita al recién inaugurado complejo cultural Fábrica Imbabura, en julio de 2014. (Fotografía Robert Gibson, CP)

Eutimi Pérez Arumí

Eutimi Pérez Arumí. (CJER)

Eutimi Pérez Arumí (Vilassar de Mar, Maresme, 1874–Guayaquil, 1953), capitán de navío y empresario. Pasó la infancia y juventud en su ciudad natal, estudió náutica, como sus antepasados, obteniendo el título de piloto y de capitán de altura de la Flota española, realizando numerosos viajes a Sudamérica. Comandó la corbeta Sebastiana, de 652 toneladas, de la familia de su cuñado Llorenç Mir Julià, a cuyo mando realizaba escala en Guayaquil. En el año 1900 se casó en primeras nupcias con **Dolors Caviglia Anyé**, (Vilassar de Mar, Maresme, 1886–1911) con quien tuvo dos hijos: Llorenç y Leandre. Abrió una tienda de comestibles y un estanco. Miembro de la Agrupación Catalanista de Vilassar de Mar. Después de enviudar, en 1912 tomó la decisión de emigrar a Ecuador, en Guayaquil, donde tenía amigos. Entró a trabajar como socio en la empresa de los catalanes Domènec Girbau i Ramon Puig, convertida después en Girbau & Cía. En 1923, Girbau vende su participación a Pérez y a Valentí Sala, que cambian la razón social por la de Pérez & Sala, dedicada a la importación de maquinaria, herramientas, cueros y materiales de zapatería desde Europa y Estados Unidos. En 1926, asociado con Sala y con el también catalán Joan Domènech Casajoana, fundaron la curtiembre La Uruguaya s.a., después Tenería Guayas, con instalaciones en la hacienda Zoraida, donde se producían y curtían las pieles y en Guayaquil donde se pulía y fabricaba los diversos tipos de calzado, que estuvo activa hasta 1994. Al separarse de su socio creó la empresa Eutimio Pérez & Hijos, dedicada a la misma rama comercial. Mantuvo siempre relación con su familia en Cataluña donde viajaba con frecuencia. En una de estas visitas murió su hijo adolescente, en 1920, en Barcelona. En Guayaquil, contrajo segundas nupcias con Enma García Ríos, de origen cubano, con quien tuvo cuatro hijos mas, Alejo, Angelita, Enrique y Lorenzo. En 1925, al inaugurar su casa de la calle Concordia, hoy Eloy Alfaro, en el popular barrio del Astillero, congregó a sus amigos aficionados como él al fútbol y allí dieron vida a su proyecto de un club deportivo, el Barcelona Sporting Club de Guayaquil, en la actualidad el principal club deportivo del Ecuador, que llegó a tener 35.000 socios en 2016. Fue su primer entrenador y principal mecenas durante su primera época. En 1927 fue elegido secretario de la Sociedad Española de Beneficencia.

Fuentes y Bibliografía

Grijalba, 1929; *Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Mazeres, 2011; Casanovas, 2014, 2021 y 2025; Pi–Arnavat, 2016; Pérez-Fernández-Medrano, 2019.

Interior de la curtiembre La Uruguaya, en Guayaquil, hacia 1927. (CJER)

Valentí Sala Piqué

■ Valentí Sala Piqué, con el uniforme de bombero de Guayaquil. (CJER)

■ La Compañía de Bomberos "24 de Mayo" de Guayaquil, de la que era Comandante Valentí Sala Piqué, sentado en el centro de imagen, hacia 1925. (AHG, AFP–INPC, nº 1323)

Valentí Sala Piqué (Navarcles, Bages, 1891–Guayaquil, 1962), emigró al Ecuador y llegó a Guayaquil en 1911, para laborar en el almacén de su pariente político Domènec Girbau donde ya trabajaba Eutimi Pérez Arumí. Los tres se asociaron en 1920 y crearon la razón social Girbau & Cía. Pocos años después, cuando Girbau preparaba su regreso a Cataluña, vendió sus acciones a sus socios y éstos cambiaron la denominación del negocio por la de Pérez & Sala. Más adelante, asociados con Joan Domènech Casajoana fundaron la curtiembre La Uruguaya s.a., de la que Pérez fue presidente; Sala, director, y Domènech, gerente. Con el paso del tiempo, instalan otra curtiembre con el nombre de Tenería Guayas, con dos fábricas, todas más tarde de su exclusiva propiedad. Integrado a la vida guayaquileña, Sala se enroló como voluntario del Cuerpo de Bomberos, del que fue Jefe de brigada, comandante de la compañía 24 de Mayo y primer Jefe interino en 1944. Con sus amigos del barrio del Astillero, participó en la fundación del Barcelona Sporting Club, del que fue su primer vicepresidente. En 1927 era vocal de la Sociedad Española de Beneficencia y tesorero de la Cámara de Comercio Española. Tuvo un hijo con una guayaquileña apellidada León; y cinco con Ernestina Larreta Gelibert, guayaquileña, de madre catalana.

Fuentes y Bibliografía

Diccionari, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Pi–Arnavat, 2016.

Gabriel Vilaseca Soler

Gabriel Vilaseca Soler. (CJER)

Gabriel Vilaseca Soler (Clariana, l'Anoia, 1898–Guayaquil, 1981) industrial y técnico en pieles curtidas. Por sus vínculos familiares con el religioso Joan Baptista Ceriola, que residía en Guayaquil, en 1925 decidió radicarse en esta ciudad ecuatoriana. Por sus conocimientos en técnicas de curtiduría adquiridos en las fábricas de Igualada, en Cataluña, fue contratado en la curtiduría La Iberia del catalán Jaume Castells. En 1929, se estableció por su cuenta y funda la empresa Tenería Vilaseca, fábrica para el tratamiento de pieles. En 1942, instala la fábrica PHIDAYGESA, Primeros Hidrogenadores de Aceites y Grasas Ecuatorianas; en 1951, IJESA, Industrial Jabonera Ecuatoriana y en 1954, IMSA, Industrias Mercantiles, s.a., entre otras. En 1955 su empresa logró la representación de la marca Colgate Palmolive en el país. Fue miembro activo de la Sociedad Española de Beneficencia, de cuya junta directiva formó parte en varias ocasiones. Se casó en 1926 con **Rosa Valls Compte** (Sant Martí de Tous, l'Anoia, ¿–Guayaquil, ?), con quien tuvo dos hijos. Continuando con la tradición de esfuerzo y trabajo de su padre, **Juan José Vilaseca Valls** (Guayaquil, 1927–2021) fundó exitosamente el Grupo Vilaseca, matriz de diversas poderosas empresas en el campo de alimentos, empaques, industrial, ferretero e inmobiliaria, con marcas tan conocidas como Chiveria, creada en 1970 para la elaboración de productos lácteos,y Facundo, creada en 1986 dedicada a las conservas vegetales, con centenares de empleados y que se ha convertido en un grupo empresarial multinacional, cuya sede principal es Ecuador. En 2019, por ejemplo, reportó beneficios por más de 516 millones de dólares. También fue un pionero en varias actividades agropecuarias como los trasplantes de embriones de ganado vacuno y la exportación de cultivos poco tradicionales como el palmito o el mango. Con los años, el grupo empresarial se extendió a otras líneas de negocios. En el campo político y social ejerció como alcalde de Guayaquil en 1972 y 1973 y fue dirigente del Club de Fútbol Barcelona, en la década de 1960, entre otros cargos. En 1990 estableció la fundación Gabriel Vilaseca Soler, en honor a su padre, que se dedica a cerrar la brecha digital en Guayaquil, y financia becas para estudios profesionales de agricultura y agroindustria, principales actividades productivas del grupo Vilaseca. Miembro destacado de la Asociación Catalana–Ecuatoriana de Negocios también tiene un domicilio en Igualada.

Fuentes y Bibliografía

Diccionari, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Robles-Garay, 2008; Gutierrez–Poc, 2011; Mazeres, 2011, 2012 y 2017; Franco, 2012; Pi-Arnavat, 2016; Arnavat-Posso-López, 2018; Pérez-Fermández-Medrano, 2019; Compte, 2024-2025; www.grupovilaseca.com/

Logotipo del Grupo Vilaseca, hijo de catalanes. (GV)

Juan José Vilaseca Valls. (GV)

Primer logotipo de Chiveria, una de las marcas más emblemáticas del Grupo Vilaseca. (GV)

Algunos productos de Chiveria, una de las marcas más emblemáticas del Grupo Vilaseca. (GV)

Algunos productos de Facundo, una de las marcas más emblemáticas del Grupo Vilaseca. (GV)

Logotipos de algunas de las principales empresas del Grupo Vilaseca en Ecuador. (GV)

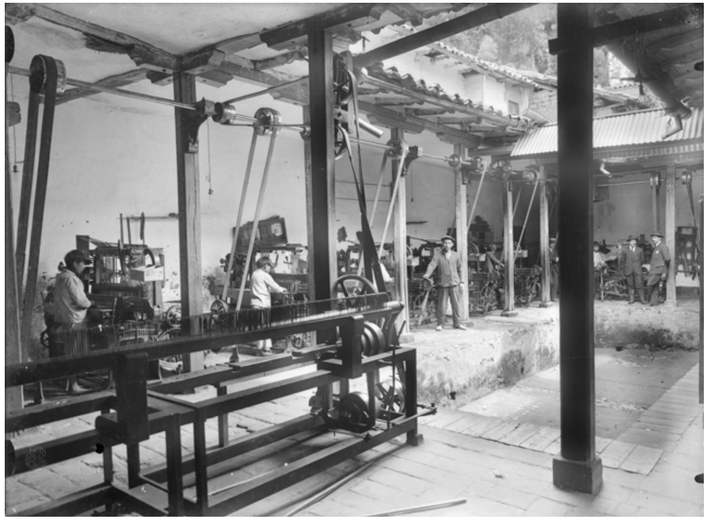
Ramon González Artigas

Ramon González Artigas. (CP)

Ramon González Artigas (Barcelona, Barcelonès, 1900–Quito, 1969), industrial, al terminar sus estudios superiores de comercio y administración, comenzó a trabajar en casas comerciales. Recorrió Europa y Estados Unidos y emigró a América del sur a fines de la década de 1920 como el resto de su familia. Primero estuvo por Chile, donde vendía calzado de lujo, y en 1928 se estableció en el Ecuador para trabajar como agente viajero de la Casa Vignolo. Pronto se independizó y se convirtió en un exitoso empresario dedicado al comercio, la industria, la agricultura y la banca. Destacó en la industria del algodón, aceites y ganadería. En el ramo textil, comenzó administrando las fábricas San Juan y La Inca, que luego adquirió. Se incorporó como inversionista a otras dos textileras: la Fábrica de Hilados y Tejidos de Algodón La Industrial, que funcionó entre 1935 y 1999 –una de las industrias con mayor trayectoria en el ámbito empresarial ecuatoriano, que ocupaba mas de mil obreros– y La Cabuya Industrial, convirtiéndose en uno de los mayores empresarios textiles del país. Compró gran cantidad de acciones y fue presidente, en varios momentos entre 1930 y 1970, de las fábricas San Pedro en Otavalo, La Moya y La Bretaña. Intentó copar la producción y distribución buscando la integración vertical. Creó o compró compañías anónimas de toda índole, asociadas entre sí, de las cuales era socio mayoritario y el interés de controlar todo el proceso comenzaba por lo agrícola: fue presidente de la Compañía Anónima La Agrícola, que en 1943 era propietaria de haciendas en Manabí y Pichincha, para producir algodón, importando semillas para obtener variedades de fibra larga. También importó semillas de ajonjolí, maní, girasol, higuerilla, que junto con las de algodón proveían a otra de sus empresas, la Industrial y Agrícola del Litoral, c.a. (INALCA), fábrica de aceites y grasas vegetales fundada en Manta en 1933, donde había una desmotadora y una fábrica de aceite comestible, manteca vegetal y jabones, residuo de aceite, pasta de algodón, y vacías de aro. Se dedicó también al cultivo de cabuya y promovió la crianza de ganado de carne en Manabí, al importar razas mejoradas, y en Machachi destacó en la crianza de ganado. También fue propietario de un aserradero de madera, en los predios de La Industrial, en Quito. A su vez, tuvo interés en controlar la comercialización: en 1933 tenía sucursales de comercio de hilados y tejidos de algodón y calzado en

Fuentes y Bibliografía

M.RR.EE., 1942 y 1944; Cagan, 1980; *Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Quintero-Silva, 1998; Robles–Garay, 2008; Del Pino, 2009; Cubi, 2011; Franco, 2012; Pi–Arnavat, 2016; López, 2024; Luna, 2024.



Interior de la Fábrica Textil San Pedro, de Otavalo, 1915. (AHG–AFP–INPC, nº 7725)

Maquinaria de la sección de Cardas de la Fábrica La Industrial, de Quito. (AHG)

Publicidad de Calzados Artigas, en Santiago de Chile, en 1922. (CP)

Publicidad de empresas participadas por Ramon González Artigas en 1935 y 1943. (CP)

Guayaquil, Bahía, Cuenca, Riobamba, Otavalo, Ibarra, Tulcán, y Quito. Montó, además, otra fábrica en los predios de La Industrial donde se producía el Calzado Artigas que importó maquinaria estadounidense y argentina para renovar estilos de hormas y modelos y del extranjero obtenía repuestos y materias para tratamiento del cuero. Al principio producía 700 pares semanales, pero alcanzó hasta 2.000. El Calzado Artigas tuvo tal éxito que en 1941 se construyó un edificio para la fábrica, donde funcionó hasta 1953. En 1937, con otros cuatro socios, que incluían a sus hermanos Josep y Òscar, fundó la Compañía Anónima Industrial, Agrícola y Comercial Ecuatoriana (CAICE). Su objetivo era la distribución de tejidos y la importación y exportación de productos varios. Con el tiempo su capital creció de 300 mil sucres hasta un millón y medio de sucres en 1942 y cinco millones de sucres para 1951. CAICE distribuía el Calzado Artigas y los hilados y tejidos de algodón, lana y cabuya de sus fábricas. La casa matriz estaba en los predios de La Industrial y tenía sucursales en Guayaquil, Manta, Bahía de Caráquez, Esmeraldas, Riobamba, Ibarra y Tulcán. También fue director de la Fábrica de Jabones ABC en Guayaquil, gerente de Almacenes San Agustín, y de Almacenes Agasa y fundador y gerente del Banco Manabita, entre otras. Impulsó la creación de las Cámaras de Industrias en el Ecuador en 1936 y se organizó la de Pichincha y él mismo fue el primer presidente, hasta 1939, cargo que mantuvo en otros períodos. Con el tiempo González Artigas adquirió mucho poder y sus empresas empleaban cerca de 3000 obreros y empleados ecuatorianos. En palabras de un obrero de telares, Ramón González Artigas *"era como un gringo, era gordo, blanco, colorado, con los ojos azules, con una mirada penetrante, era rígido en todo. Solo de verle tenía respeto, pero llegando a tratarle era el hombre más bueno del mundo [...] no era ni prepotente, en la Mariscal tenía una casa, claro que la Mariscal en ese tiempo era la mejor ciudadela de Quito y había tenido una casita como cualquier otro [...] era simple como cualquiera, siendo tan millonario y teniendo tantas propiedades."* Fue Presidente del Club de Fútbol España, después Politécnico, y recibió diversas condecoraciones. Fue secretario del directorio de la Cámara Oficial Española de Comercio y miembro de la Sociedad Española de Beneficencia de Guayaquil. En la década de 1960 Ramon sobreexpandió sus negocios y acabó entrando en quiebra, pero sus hijos Ramon y Carlos consiguieron refinanciar las deudas y reflotar las empresas. En 1933 compró un chalet de estilo historicista neocolonial proyectado por el mexicano Rubén Vinci Kinard, situado en el barrio de La Mariscal, en Quito. El chalet recibió el Premio Ornato del Municipio de la ciudad ese 1933. Se cuenta que las molduras y marcos de ventanas fueron hechos con madera traída expresamente desde Uruguay en barco hasta Guayaquil, y desde allí a lomo de mula hasta Quito. Descendía por línea materna del prócer independentista uruguayo José Gervasio Artigas (1764–1850). Su nombre perdura en la Escuela Fiscal Ramón González Artigas, en Sangolquí, provincia de Pichincha. Se casó en 1928 con Judith Díaz Barreiro (Bahía de Caráquez, ¿–Quito, 2014), hija del que fue gobernador, senador y diputado, Carlos Díaz; tuvo dos hijos, Ramón y José María González–Artigas Díaz. Obtuvo la ciudadanía ecuatoriana en diciembre de 1942. Fue un hombre respetado en Quito y participaba en eventos de carácter filantrópico. Por sus intereses en Manta, allí también adquirió prestigio y respeto, y actuó en ocasiones como filántropo.

■ **Publicidad de las empresas de Ramon González Artigas, en 1934. (CP)**

■ **Fachadas del chalet de Ramon González Artigas, en Quito, construido en 1933. (CP)**

■ **Salón del chalet de Ramon González Artigas, en Quito, construido en 1933. En una pared se aprecia una pintura representando la leyenda catalana de Sant Jordi matando al Dragón. (CP)**

■ **Judith Díaz Barreiro, esposa de Ramon González Artigas, en 1939. (CP)**

Josep González Artigas
Òscar González Artigas

Josep González Artigas. (CJER)

Josep González Artigas (Barcelona, Barcelonès, 1902–Guayaquil, 1966), comerciante, se casó en 1929 con **Maria Vázquez Fita** (Figueras, Alt Empordà, ¿–Guayaquil, ?) y se trasladaron a vivir a Latinoamérica, primero en Chile y en 1930 a Ecuador, instalándose en Guayaquil, donde fue propietario de un almacén de calzado y tejidos nacionales, con ventas al por mayor y al detalle. En Guayaquil tuvieron dos hijos. Contrajo paludismo crónico que le impidió realizar algunos trámites de residencia definitiva, por lo que en 1941 tuvo problemas legales, finalmente superados.

Òscar González Artigas (Barcelona, Barcelonès, 1907–Quito, 1979), hermano de Josep, y de Ramon, se trasladó a Ecuador y se instaló en Quito en 1936, donde en 1942 se casó con la quiteña Sara de la Paz Gómez de la Torre y Zaldumbide. En 1950 era gerente hasta de catorce empresas, entre fábricas de los ramos textil y otros. Fue el primer presidente del Centro Español de Quito, creado en 1955, en una reunión celebrada en la residencia del Embajador español, Luis Soler Pujol, donde se designó a los miembros del primer directorio y que se constituyó finalmente en 1956. En 1973 impulsó la construcción del edificio de la sede del Centro Español, que se convirtió en un núcleo de numerosas actividades sociales y culturales tanto para la comunidad española en Ecuador como para los ecuatorianos que han vivido en España. Además, se organizan eventos abiertos a la comunidad en general con el objetivo de fortalecer los lazos de amistad entre ambos países. Le fue otorgada la Condecoración «Al Mérito Civil», por el dictador Francisco Franco, Jefe del Estado Español, como empresario emigrado, pionero en la industria textil en Quito y otros negocios. Impulsó la creación y la construcción de la Casa de España en 1973.

Fuentes y Bibliografía

Nueva España, 1937; Mazeres, 2011 y 2012; Escarcellé *et al.*, 2013.

Òscar González Artigas en su despacho como gerente de Importaciones y Exportaciones. (AHCDE)

Miembros fundadores del Centro Español de Quito, entre ellos su primer presidente Òscar González Artigas, en 1955. (CEQ)

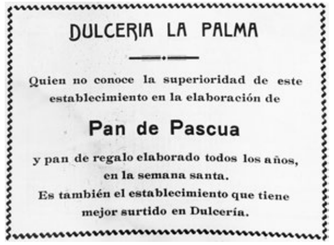
Maria Vásquez Fita, esposa de Josep Gonzàlez Artigas. (CJER)

Publicidad de la empresa de calzado y tejidos nacionales de Josep Gonzàlez Artigas, en la revista falangista *Nueva España*, de Guayaquil, de 1937. (CP)

Sede del del Centro Español de Quito. (CEQ)

HOTELEROS
Y PROPIETARIOS DE SALONES

Florenci Cabanas Plà
Carme Soldevila Segura


DULCERIA LA PALMA

Quien no conoce la superioridad de este establecimiento en la elaboración de

Pan de Pascua

y pan de regalo elaborado todos los años, en la semana santa.
Es también el establecimiento que tiene mejor surtido en Dulcería.

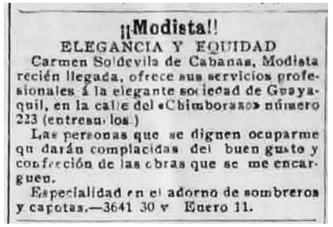
Anuncio de la Dulcería La Palma, de Guayaquil, de Florenci Cabanas, en 1918. (CP)

Florenci Cabanas Pla (Barcelona, Barcelonès, 1867–Guayaquil, 1939) comerciante, inquieto y emprendedor, en 1897 emigró hacia América con su esposa Carme Soldevila Segura. Su primera escala americana fue la ciudad de Buenos Aires (Argentina), de donde partieron a Lima (Perú) en busca de un hermano de Carme. El viaje lo hicieron a través de Bolivia, y por esto nació en La Paz su primogénita, Maria Mercè. Al arribar a Lima, el hermano que buscaban había marchado a México, por lo que tomaron un barco con rumbo a ese país. Pero al hacer escala en Guayaquil, en 1899, decidieron quedarse, donde crearon el primer salón de confitería de la ciudad, el Salón Cabanas. Florenci dejó instalada a su esposa y se fue a Nueva York a comprar el menaje completo para poner la dulcería, que abrieron el año 1900. Con el negocio a pleno rendimiento gestionó la venida del maestro pastelero catalán Carles Fortich, quien llegó a finales del mismo año 1900 acompañado de su esposa Quimeta y de su pequeño hijo Carles, que se hicieron cargo del establecimiento. Para la apertura de un segundo salón, al que llamó La Palma, trajo a otros profesionales del ramo de la pastelería, los jovenes catalanes Martí y Tomàs Costa Carbonell. Más tarde, nace Carmela, su segunda hija, y cuando ambas niñas llegan a la edad escolar, en 1906, Florenci emprendió viaje con su familia a Cataluña para escolarizarlas, dejando el salón La Palma alquilado a Martí Costa y el Salón Cabanas vendido a la familia Fortich. En uno de los periódicos viajes de inspección, vende La Palma a Martí Costa. En 1914, se volvió a instalar en Guayaquil y se asocia con Josep Maria Peré Abenoza, para ponerlo al frente como confitero de otro salón dulcería. Vendió su negocio a su tío y estando en liquidación el elegante salón La Roma, del italiano Gotuzzo, lo compró para reabrirlo con el nombre de Salón Dulcería Nueva Cabanas, que Peré administró eficientemente.

Carme Soldevila Segura (Barcelona, Barcelonès, 1869–Guayaquil, 1939), se casó en Cataluña en 1897 con Florenci Cabanas Pla, emigraron a Buenos Aires (Argentina) y en 1899 se instalaron en Guayaquil, donde inicialmente ejerció de modista. Volvieron a Cataluña en 1908 pero en 1937, a causa de la Guerra Civil, volvieron a Ecuador. Tuvieron tres hijos, Maria Mercè (La Paz, Bolivia, 1897–Guayaquil, 1990), Carmela (Guayaquil, 1900–1984) y Alexandre (Barcelona, 1902–Guayaquil, c.1910).

Fuentes y Bibliografía

El Grito del Pueblo, 1899; *El Telégrafo,* 1901; *América Libre,* 1920; *Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Farré, 1997; Pi-Arnavat, 2016; www.geneanet.org; www.familysearch.org.


¡¡Modista!!
ELEGANCIA Y EQUIDAD
Carmen Soldevila de Cabanas, Modista recién llegada, ofrece sus servicios profesionales á la elegante sociedad de Guayaquil, en la calle del «Chimborazo» número 223 (entre 10 de Agosto y Boyacá).
Las personas que se dignen ocuparme en sus confecciones de las obras que se me encarguen.
Especialidad en el adorno de sombreros y capotas.—3641 30 v Enero 11.

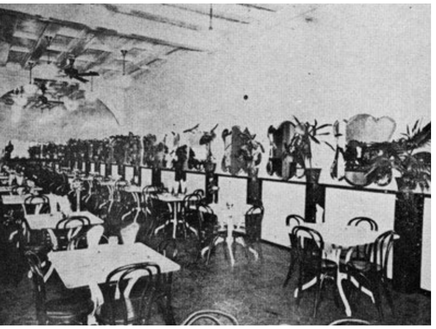
"La Palma"
CONFITERIA Y PASTELERIA
CALLE DE LA MUNICIPALIDAD Nº 69.
TELEFONO NUMERO 426.
En este acreditado establecimiento su numerosa clientela y el público en general encontrará para Nuestra Sra. del Carmen, un variado surtido de dulces y piezas para obsequio, así mismo todos los días los exquisitos pastelitos de carne y ostiones, crema y otras varias clases.
Los encargos deben hacerse con anticipación.
Guayaquil, Julio 10 de 1901
No.—4291. F. Cabanas Plá.

Retrato familiar de Florenci Cabanas, su esposa Carme y sus hijos Alexandre, Maria Mercè i Carmela, en Barcelona, hacia 1906. (CJER)

Anuncio de Carme Soldevila de Cabanas, recién llegada a Guayaquil, ofreciendo sus servicios de modista, en el diario *El Grito del Pueblo,* 1899. (BDCCE)

Publicidad de la Confitería y Pastelería La Palma, en Guayaquil, en *El Telégrafo,* 1901. (BDCCE)

Carles Fortich
Joaquima Fortich
Carles Fortich Fortich



El Salón Fortich, de Guayaquil, en 1937. (CP)

Carles Fortich (Cataluña, 1884–?) y **Joaquima Fortich** (Girona, 1881–?) se casaron en Cataluña y llegaron a Guayaquil en 1900 con su pequeño hijo Carles, para trabajar con Florenci Cabanas Pla, en el Salón Cabanas. En 1905 compraron dicho salón, que estaba situado en la calle Luque 117, y le cambiaron el nombre por el de Casa Fortich. Vendían dulces, conservas, cajas de fantasía, artículos de bazar, chocolates, confites y caramelos importados de Estados Unidos y Europa. Más adelante, adquirieron el salón Maulme y se trasladaron a la esquina de 9 de Octubre y Baquerizo Moreno en los bajos de la casa de propiedad de la familia Plaza. En 1919 hizo reformas, ensanchó su establecimiento y aumentó el confort de sus salones, e instaló una fuente de soda, anunciándose como *"la única casa que cuenta con el surtido más completo y fino para el servicio del público"*. En palabras de Grijalba, Fortich, «*con menos fortuna que buen gusto, ha dotado a Guayaquil de un Restaurante* [a la carta] *como no hay otro en el Ecuador"*. En 1939 el matrimonio viajó a Nueva York.

Carles Fortich Fortich (Barcelona, Barcelonès, 1896–Daytona Beach, EUA, 1962), hijo de los anteriores, ya adulto, dirigió desde 1925 aproximadamente la Casa Fortich convirtió al Fortich en el epicentro de la actividad social guayaquileña, pues no hubo acontecimiento notable que no se celebrara en sus elegantes salones ni moda que no se estrenara en sus instalaciones y se anunciaba como *"Fortich. Siempre el restaurant de moda"*. La sección de pastelería y refrescos, así como el restaurante, tenían lujosos decorados. Por el ambiente suntuoso, por la cordialidad y la simpatía de su propietario y por sus tardes bailables al son de los ritmos de la época, el Fortich dejó inolvidables recuerdos en dos generaciones de guayaquileños. Antes de viajar para instalar su residencia en Estados Unidos, en 1955 había vendido el Fortich al italiano Benito Avegno, quien lo mantuvo en funcionamiento unos años más, hasta su liquidación con motivo de un problema laboral. Al cerrar sus puertas, finalizó una etapa de esplendor en los salones de la ciudad. Contrajo matrimonio con Gladys Dunn Bayas de origen irlandés y murió sin descendencia.

Fuentes y Bibliografía

América Libre, 1920; Pérez, 1928; Grijalba, 1929: *Revista Social Cine*, 1939; *Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Farré, 1997; Mazeres, 2011 y 2012; Pi-Arnavat, 2016; www.familysearch.org.

Publicidad del Salón Fortich, en 1939. (CP)
Una celebración en el Salón Fortich, en 1940. (CP)
El Salón Fortich, de Guayaquil, hacia 1920. (CJER)

Josep Maria Peré Abenoza
Teodor Peré Abenoza

Josep Maria Peré Abenoza. (CJER)

Josep Maria Peré Abenoza (Lleida, Segrià, 1897–Guayaquil, 1978), emigró a Ecuador de joven y se instaló en Guayaquil en 1914, donde se asocia con Florenci Cabanas Pla que lo pone al frente como confitero de un Salón dulcería, y como administrador del Salón Dulcería Nueva Cabanas. Posteriormente, lo adquirió, y le cambió el nombre por el de La Colmena, situado frente a La Palma. Al terminar de pagar la dulcería, en 1926, Peré se casó con **Maria Mercè Cabanas Soldevila** (La Paz, Bolivia, 1898–Guayaquil, 1990), la hija mayor de los Cabanas Soldevilla, con seis hijos, entre ellos **Alejandro Peré Cabanas** (Guayaquil, 1928–2018), doctor en Leyes, abogado, vice–Presidente de Casal Català de Guayaquil, asesor jurídico de la Sociedad Española Beneficencia y columnista del Diario *Expreso* de Guayaqui, que ejerció de abogado en Barcelona, a partir de 1956, gerente de la Inmobiliaria Cadaqués, entre otras empresas, casado con Mercè Gummà Campins. En 1928, Josep trae a su hermano **Teodor Peré Abenoza** (Almacelles, Segrià, 1902–Guayaquil, 1986) para integrarlo a la administración del Salón, y, en 1936, en vísperas de viajar a España con toda la familia, establece una sociedad con Teodor Peré y con el aragonés Mariano Colás Abarizqueta. Estando en Barcelona, en julio de 1936, estalla la Guerra Civil española, por lo que se ven obligados a regresar por Italia con su familia y sus suegros, y su cuñada Carmela, que residían en Barcelona. Vinieron también **Joaquima Dalmau Padró** (Barcelona, ¿–?), que emigró a Ecuador en 1937 y **Maria Teresa Agustí Dalmau**, hermana y sobrina, respectivamente, de su paisano Francesc Dalmau Padró, industrial, con quien Carmela contrajo matrimonio en 1937. En 1940, Josep Maria Peré Abenoza, su hermano Teodor y su concuñado Francesc Dalmau forman la Sociedad Anónima de Bebidas Esfervescentes para adquirir la conocida fábrica de gaseosas Fioravanti, fundada en Guayaquil en 1878 por un italiano, que posteriormente pasó a ser de propiedad de la familia Peré Cabanas, cuando Dalmau y los otros accionistas les vendieron sus participaciones. Teodor y su esposa **Hortènsia Pagès Pagès** (El Masnou, Maresme, 1908–Guayaquil, ?) –que fue secretaria de la franquista Sección Femenina de la Falange Española en Ecuador–, viajaron a Nueva York en 1941.

Fuentes y Bibliografía

América Libre, 1920; Grijalba, 1929: Revista Social Cine, 1939; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Alou, 2006; Robles-Garay, 2008; Mazeres, 2011 y 2012; Pi-Arnavat, 2016; www.familysearch.org

Publicidad de la Dulcería, Confitería y Heladería La Colmena, de Josep Peré, en Guayaquil, hacia 1926. Se ofrecen toda clase de pastas, bebidas, galletas y bomboneras. (CJER)

Amplios interiores de la Dulcería, Confitería y Heladería La Colmena, en Guayaquil, hacia 1920. Resulta curioso el cartel de "No se aceptan cheques", en el mostrador. (CP)

Maria Mercè Cabanas Soldevila. (CJER)

Unos de los primeros envases de la bebida gaseosa Fioravanti, marca adquirida por los catalanes Peré y Dalmau, en 1940. (CP)

Martí Costa Carbonell
Tomàs Costa Carbonell

Martí Costa Carbonell, en 1927. (PCA)

Martí Costa Carbonell (Santa Perpètua de Mogoda, Vallès Occidental, 1883–Guayaquil, 1964) maestro pastelero, arribó al Ecuador en 1901, contratado por Florenci Cabanas Plà para el Salón La Palma, de su propiedad. En 1905, al viajar el propietario, se puso al frente de la firma en calidad de arrendatario y en 1908, la adquirió mediante préstamo bancario y empezó a invertir en su ampliación, con el nombre de Salón y Dulcería La Palma, establecimiento de fabricación y venta de chocolate, pastelería y confitería, de gran expansión durante la década 1920–1930. En 1909 declaraba un capital en giro de 25.000 sucres. Instaló también una fábrica de bombones, chocolates, pasteles y dulces en la calle Escobedo, en un edificio de su propiedad. El salón La Palma de la calle Luque, era uno de los sitios predilectos de la sociedad guayaquileña, reconocida como la de mejor surtido en dulces. Contaba con un salón donde los comensales se servían té, café, chocolate, licores finos y helados, inclusive tenía atención a domicilio.. La firma ocupaba el 1927 a 42 empleados y *«vendía riquísimos dulces y un chocolate sencillamente delicioso».* La gerencia de la empresa la ejercía Tomás Costa Carbonell, su hermano, a quien invitó a trabajar en Guayaquil. En 1950, el salón sufrió un incendio y Ramón Costa Colominas, sobrino de Martí, decidió abrir Dulcería La Palma donde se ubicaba la fábrica, debajo de la residencia de los Costa, en Escobedo y Vélez. Posteriormente la empresa se expandió hasta llegar a tener cinco locales funcionando en la actualidad. Al pasar los años, Martí fue dejando la conducción de la empresa en manos de sus sobrinos Martí y Ramon Costa Colominas, a quienes también trajo de Barcelona. Fue miembro de La Sociedad Española de Beneficencia. Murió soltero sin dejar descendencia. En 1960 estableció una fundación benéfica particular con la finalidad de entregar un donativo de 2.000 pesetas *«a las familias necesitadas de Santa Perpètua de la Mogoda, hasta donde alcancen las rentas y con ocasión de las fiestas de Navidad».*

Tomás Costa Carbonell (Santa Perpètua de Mogoda, Vallès Occidental, 1885–Barcelona, 1956), comerciante y panadero, en 1908 se estableció en Guayaquil para trabajar como gerente en la pastelería de su hermano Martí, la Dulcería La Palma. Se casó en 1921 en Guayaquil con **Àngela Folguera** (Cataluña, c.1900– Guayaquil, ?), con quien tuvo dos hijas. En 1940, terminada la Guerra Civil española, en unión de su familia, regresó a radicarse definitivamente en Barcelona, la capital de Cataluña. Como el, trabajaron en la Pastelería diversos catalanes dedicada a la venta y degustación de confites, helados y refrescos artesanales.

Fuentes y Bibliografía

El Ecuador, 1909; *El Ecuador,* 1909; Blaya–Giralt, 1927; Grijalba, 1929; BOE, 9–I–1962; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Mazeres, 2011, 2012 y 2017; Pi-Arnavat, 2016; https://www.dulcerialapalma.com.ec/

Tomàs Costa Carbonell, en 1927. (PCA-CP

Tomàs Costa Carbonell, en 1960. (PCA-CP)

Publicidad de la Confitería y Dulcería La Palma, de Martí Costa, hacia 1920. (SEB)

Interior de la Dulcería La Palma, en 1927. (PCA)

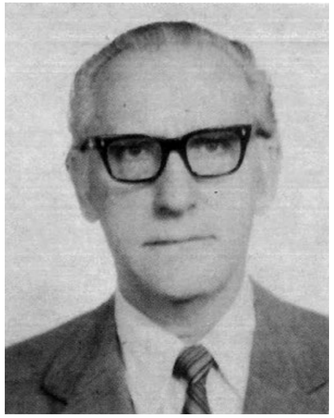
Fachada de la Dulcería La Palma, hacia 1960. (AHG, AFP–INPC nº 1902)

Guayaquil.—Salón y Dulcería "La Palma" de Martín Costa

■ Publicidad del Salón y Dulcería «La Palma» de Martí Costa Carbonell, en 1909. (RMB)
■ Publicidad de la Dulcería «La Palma» de Martí Costa Carbonell, en 1910, impresa en Barcelona. (CP)
■ Entrada del Salón y Dulcería «La Palma», en 1927. (PCA)

■ Interior del Salón y Dulcería «La Palma» de Martí Costa Carbonell, en Guayaquil, en 1909. (AHG, AFP–INPC nº 2654)

Martí Costa Colominas
Ramon Costa Colominas



Martí Costa Colominas. (CJER)

Martí Costa Colominas (Santa Perpètua de Mogoda, Vallès Occidental, 1909–Guayaquil, 1993), graduado de perito mercantil y comerciante, sobrino de Tomàs y Martí Costa Carbonell, en 1931 se trasladó a Guayaquil donde residían sus tíos. Invitado por Martí para incorporarse a la Dulcería La Palma, empresa familiar en la que colaboró durante dos décadas, de 1931 hasta 1951. Después del incendio que devastó este negocio, se separó y administró por un tiempo el salón La Colmena, de Josep Peré Abenoza, hasta fundar su propio local con el nombre de Salón Costa, en 1954, que estuvo ubicado en la avenida 9 de octubre y Boyacá, sitio frecuentado por artistas, políticos, deportistas, personajes de la ciudad y turistas, que funcionó hasta 1962. Desde entonces se integró a la administración de La Palma. En 1936 contrajo matrimonio con **Josefina March Pi** (Barcelona, 1917–Guayaquil, ?), con quien tuvo seis hijos. Ejerció la presidencia de la Sociedad Española de Beneficencia en 1962 y 1965. Su hijo **Antoni Costa March** (Guayaquil, 1940) colaboró con el negocio de su padre y otras industrias. En 1975 se trasladó a Quito donde fundó la importante industria hornera Grilé, que forma parte del potente grupo empresarial SuPan, con otro socio catalán Josep María Llopart. Residente en Quito fue socio del Casal Català de Quito.

Ramón Costa Colominas (Santa Perpetua de Mogoda, Vallès Occidental, 1917–?), graduado de bachiller en 1934, comerciante, se trasladó a Guayaquil a finales de julio de 1936, también invitado por su tío Martí, para integrarse a la Dulcería La Palma, y, desde aquel año hasta después de 1992 permaneció ligado a la empresa de la cual fue su gerente principal. Se casó en un viaje a Barcelona, con su prima **Angelina Costa Folguera** (Guayaquil, ¿–?), hija de Tomás Costa Carbonell. El matrimonio tuvo tres hijos. En 1941 padeció una enfermedad renal y fue operado en Panamá, lo que le impidió cumplir sus obligaciones migratorias y se inició un procedimiento en su contra, del que fue finalmente absuelto. En 1950, después del incendio del primer local, decidió abrir Dulcería La Palma donde se ubicaba la fábrica y justo debajo de la residencia de los Costa, en Escobedo y Vélez. En 1980, el salón Dulcería La Palma abrió su primera sucursal en la ciudadela Urdesa. Administraba el negocio con sus hijos, con quienes continúa la tradición familiar, ampliándo el negocio hasta con cinco locales repartidos por la ciudad, abriendo sucursales en La Joya, Alborada y Villa Club.

Fuentes y Bibliografía

Ministerio del Interior, 1941–1942; *Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Farré, 1997; Mazeres, 2011 y 2012; Pi-Arnavat, 2016; www.geneanet.org

Exterior de la Dulcería La Palma, en Guayaquil, en los años 1980. (CP)

Ramon Costa Colominas. (CJER)

Exterior de la Dulcería La Palma, en Guayaquil, hacia el año 2000. (CP)

Josep Monclús
Melcior Monclús

■ **Fachada del Gran Hotel París, en Guayaquil, propiedad de Monclús & Cía, hacia 1927. (CJER)**

Josep Monclús (Cataluña, s.XIX–Guayaquil, ?), empresario hotelero, emigró a Ecuador, junto a su hermano **Melcior Monclús** (Cataluña, s.XIX–Guayaquil, ?) –que en 1920 participó en la creación de la Cámara Oficial Española de Comercio del Ecuador– y se instalaron en Guayaquil, donde Josep compró el Gran Hotel París en 1907. El hotel había sido inaugurado en marzo de 1898 por el ciudadano francés Dufour, uno de los primeros en levantarse después del Gran Incendio que arrasó Guayaquil en 1896 y posteriormente, pasó a manos de su compatriota Filemon Froment, que aparece como propietario en 1904. El hotel fue administrado por la sociedad Monclús & Co., que en 1909 declaraba un capital en giro de 40.000 sucres. Por su ubicación frente al río en la calle del Malecón y por sus bien dotadas instalaciones fue el mejor de la ciudad durante años. Su publicidad ofrecía «*departamentos especiales para familias, instalación central con vistas al rio, habitaciones especiales para muestrarios de agentes viajeros, salón especial para banquetes y convites, vinos, licores y conservas recibidos directamente de Europa, aseo, comodidad y prontitud, y baños de ducha y tina*», así como servicio de recogida de viajeros en el muelle. Estaba situado en «*la parte más higiénica y central de la población, a una cuadra del Muelle fiscal, desembarcadero de los pasajeros del Norte y Sur, así como de los bancos, oficina de Correos, Comercio central, Teatros &. Local amplio, aseado y con toda clase de comodidades (...) y instalaciones eléctricas, baños y WC de primera clase*». Se atendía en los idiomas español, catalán, inglés y francés, siendo uno de los más cosmopolitas de la ciudad. Fue construido en madera y con cubierta de zinc acanalado tal como exigían las ordenanzas para convertir las viviendas y edificaciones menos combustibles. Monclús vendió la planta baja a los catalanes Antoni y Francesc Duran, que instaló unos importantes almacenes. En la década de 1950 la casa fue adquirida por Luis Noboa Naranjo y sus dos pisos utilizados para alquiler de departamentos hasta finales de la década de 1980 que fue deshabitado por deterioro, y finalmente pasó a ser propiedad de Alvaro Noboa Pontón y derrocado en el 2006.

Fuentes y Bibliografía

La Linterna, 1904; *El Ecuador*, 1909; *El Tiempo*, 1909 y 1910; *Ecuador en España*, 1911; Estrada, 1992.

Guayaquil.—Exterior del Gran Hotel París de Monclus & Co.

Special suites of rooms for families.
Central position with view over river.
Special arrangements and show rooms for commercial travellers.
Wines, liquors and preserves imported directly from first-class firms in Europe.
Passengers advising their arrival in advance will-find an employee of the hotel on the wharf te assist them.

Departamentos especiales para familias.
Instalación central con vista al río.
Habitaciones especiales para muestrarios de agentes viajeros.
Salón especial para banquetes y convites.
La casa recibe vinos, licores y conservas directamente de las mejores casas de Europa.
Aseo, comodidad y prontitud.
Los pasajeros que avisen con anticipación su llegada por telégrafo ó correo, encontrarán en el muelle un empleado del hotel á su disposición.

Shower and Tub Baths — Baños de Ducha y Tina

Guayaquil.—Uno de los Comedores del Gran Hotel París de Monclus & Co.

Calle 10ª (Elizalde) Nos. 5, 7 y 9
Avenida 1ª (Malecón)

Teléfono No. 239
Casilla No. 322

Monclus & Co.
PROPIETARIOS

Guayaquil Ecuador

561

■ **Publicidad del Gran Hotel París, en Guayaquil, propiedad de Monclús & Cía, en *El Ecuador. Guía Comercial*, 1909. (RMB)**

■ **Publicidad del Gran Hotel París, en Guayaquil, propiedad de Monclús & Cía, en el diario *El Tiempo*, de Quito, en 1909. (RMB)**

■ **Publicidad del Gran Hotel París, en Guayaquil, propiedad de Monclús & Cía, en el diario *El Tiempo*, de Quito, en 1910. (BDCCE)**

■ **Publicidad del Gran Hotel París, en Guayaquil, propiedad de Monclús & Cía, en la revista *El Ecuador en España*, en 1911. (BDCCE)**

Edificio del Gran Hotel París, de Josep y Melcior Monclús, en el Malecón de Guayaquil, en 1909. En la planta baja el establecimiento de los también catalanes Duran & Cía. (AHG, AFP–INPC, nº 7461)

GRAN HOTEL PARIS
DE
MONCLUS & CO.

AVENIDA 1ª. [MALECON] Y CALLE 10ª. [GENERAL ELIZALDE.]

Situado en la parte más higiénica y central de la población, á una cuadra del Muelle Fiscal, desembarcadero de los pasajeros del Norte y Sur, así como de los Bancos, Oficina de Correos, Comercio central, Teatros & &.

Local amplio, aseado y con toda clase de comodidades.

Departamentos especiales para Agentes Viajeros.

Instalaciónes Eléctricas, Baños y W. C. de primera clase.

Guayaquil.—Un departamento de 1ª. clase del GRAN HOTEL PARIS.

Comedor en la terraza del Gran Hotel París en la calle Elizalde y Malecón de Guayaquil, en 1911. (CP)

Publicidad del Gran Hotel París, en 1909. (RMB)

Comedor interior del Gran Hotel París, de Josep y Melcior Monclús, en Guayaquil, en 1907. (AHG, nº 7465. AFP–INPC)

Ramon Ferré

Ramon Ferré, fundador y propietario del Salon Alhambra, en 1927. (PCA)

Ramon Ferré (Barcelona, Barcelonès, 1895–Guayaquil, d.1930), emigró a Ecuador en 1919, estableciéndose en Guayaquil. En 1923, estableció un negocio de venta de cigarrillos al por mayor, importación de vinos y licores y refrescos denominado Salón Alhambra. Sus principales colaboradores fueron sus paisanos y parientes políticos Agustí Casanovas y Valentí Fargas, quienes se mantuvieron a su lado hasta 1927. Casanovas, con el cargo de gerente, y Fargas, como encargado general de la casa. La probidad de Ramon Ferré sirvió de ejemplo a los comerciantes de su época: en un periodo en el que, al caer los precio del tabaco en el mercado, los productores paralizaron por un año sus actividades, Ferré mantuvo llenos sus depósitos, y lejos de especular con la carestía, vendió su inventario al precio regular. Esta conducta le valió el reconocimiento de las fábricas de cigarros y cigarrillos, que lo nombraron su distribuidor exclusivo. El salón Alhambra fue vendido posteriormente al también catalán Artur Domènech Casajoana. Al venderse este negocio, Casanovas y Fargas establecieron empresas propias en la ciudad.

Fuentes y Bibliografía

Blaya–Giralt, 1927; Grijalba, 1929; Estrada, 1992; Jurado, 1994.

Edificio del Salon Alhambra de Ramon Ferré, en Guayaquil, en 1927. (PCA)

Interior del Salon Alhambra de Ramon Ferré, en Guayaquil, en 1927. (PCA)

Mostrador del Salon Alhambra de Ramon Ferré, en Guayaquil, en 1927. (PCA)

Francesc Playa
Jaume Torrell

HOTEL CATALUNA

PLAZA DE BOLIVAR

Este acreditado establecimiento ha recibido últimamente mejoras importantes, tales como el servicio de cuartos amueblados, el cambio de comedor al gran salón de la esquina, desde donde se divisa el Parque y la ría, y servicio de cenas por las noches, con el inmejorable chocolate á la española.

Hay especial servicio para familias.

FRANCISCO PLAYA y Ca.

HOTEL CATALUNA

Este magnífico establecimiento se ha instalado recientemente en la espaciosa casa del señor Francisco Castillo, frente á la puerta oriental del parque Seminario, cuyo paseo en toda su extensión, se domina desde el amplio comedor de los altos, el cual ofrece un agradable *confort*.

La mesa mejorada notablemente, es de lo más variada y suculenta; lo cual no impide que los precios sean de lo más módicos.

El menu se cambia diariamente, y las conservas, vinos y licores son de las mejores marcas.

90 v.—5206

■ ■ **Publicidad del Hotel Cataluña, de Francisco Playa y Ca., en Guayaquil, en el diario *El Grito del Pueblo*, 1905. (BDCCE)**

■ **Fachada del Hotel Cataluña, de Francisco Playa y Cía., en Guayaquil, en 1920. (CJER)**

Francesc Playa (Cataluña, s.XIX–?) emigró a Ecuador los últimos años del siglo XIX se instaló en Guayaquil donde formó la empresa Francisco Playa & Co. que abrió el Hotel Cataluña, en la plaza de Bolívar. En febrero de 1905 se instaló en la espaciosa casa de Francisco Castillo, frente a la puerta oriental del Parque Samanes. Desde el amplio comedor del último piso, se divisaba todo el paseo. Su publicidad afirma que la «*mesa mejorada notablemente, es de lo mas variada y suculenta, lo cual no impide que los precios sean de lo más módicos. El menú se cambia diariamente, y las conservas, vinos y licores son de las mejores marcas*». Meses después, publicitaba que el acreditado establecimiento había realizado últimamente mejoras importantes como el servicio de cuartos amueblados, el cambio de comedor al gran salón de la esquina, desde donde se divisaba el parque y la ría y servicio de cenas para las noches «*con el inmejorable chocolate a la española*» y que «*a fin de agradar a nuestra numerosa y distinguida clientela" había contratado un cocinero extranjero que ha trabajado en hoteles de París y Buenos Aires*». También anunciaba servicio especial para familias.

Jaume Torrell Ll. (Cataluña, s.XIX–Guayaqui, ?) emigró a Ecuador los últimos años del siglo XIX y instaló una empresa en Guayaquil, la confitería y pastelería Salón Los Japoneses, situado en la plaza Rocafuerte. En 1909 declaraba un capital en giro de 10.000 sucres.

Fuentes y Bibliografía

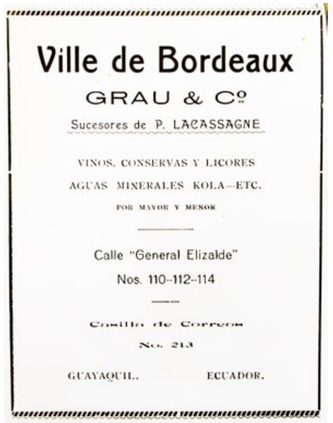
El Grito del Pueblo, 1905; *El Ecuador*, 1909; *Guía*, 1909; Ceriola, 1910; *Ecuador*, 1920; Estrada, 1992.

Interior del Salón Los Japoneses, de Jaume Torrell, en Guayaquil, en 1909. (AHG. AFP–INPC nº 2668)

Publicidad del Salón Los Japoneses, de Jaume Torrell, en Guayaquil, en *El Ecuador* en 1909. (RMB)

Publicidad de la Confitería y Pastelería Los Japoneses, de Jaume Torrell, en Guayaquil, en 1910.

Francesc Domingo Grau
Joaquim Grau
Narcís Sala



Publicidad del establecimiento Ville de Bordeaux de Grau & Co., en Guayaquil, en 1915. (SEB)

Francesc Domingo Grau (Cataluña, s.XIX–?), emigró a Ecuador los primeros años del siglo XX, estableciéndose en Guayaquil, donde fundó una empresa de hostelería, el Salón Maulme, que en 1909 declaraba un capital en giro de 40.000 sucres. Su publicidad afirmaba que era el «*Salón mas elegante, frecuentado por la sociedad guayaquileña. Helados y refrescos de todas clases. Importación y constante renovación de vinos y licores de las mejores marcas. Cerveza helada nacional y extranjera por mayor y menor*". Posteriormente fue vendido al también catalán Carles Fortich y se transformó en el mas concurrido de los salones de la ciudad, situado en las calles Baquerizo Moreno y 9 de Octubre.

Joaquim Grau (Cataluña, s. XIX–?) emigró al Ecuador los primeros años del siglo XX. Se estableció en Guayaquil, donde en 1915 fundó junto con Narcís Sala la sociedad **Grau y Compañía** para la importación de vinos, licores y conservas de toda clase para la venta al por mayor y al detalle, bajo el nombre comercial de Ville e Bordeaux. Vendían también aguas minerales y colas. Su negocio era continuador del que tuvo abierto el francés Pierre Lacassagne en Guayaquil, durante mas de 20 años. Según un reportaje comercial a los pocos años de su creación, el establecimiento se encontraba muy bien montado y contaba con grandes bodegas provistas constantemente de existencias de vinos y conservas. Ofrecían como referencias las principales instituciones bancarias.

Narcís Sala (Cataluña, s. XIX–¿–?) emigró al Ecuador los primeros años del siglo XX. Establecido en Guayaquil, en 1915 fundó junto con Joaquim Grau la sociedad **Grau y Compañía** para la importación de vinos, licores y conservas de toda clase para la venta al por mayor y al detalle, bajo el nombre comercial de Ville e Bordeaux. Vendían también aguas minerales y colas. Su negocio era continuador del que tuvo abierto el francés Pierre Lacassagne en Guayaquil, durante mas de 20 años. Según un reportaje comercial a los pocos años de su creación, el establecimiento se encontraba muy bien montado y contaba con grandes bodegas provistas constantemente de existencias de vinos y conservas. Ofrecían como referencias las principales instituciones bancarias.

Fuentes y Bibliografía

El Ecuador, 1909; *Guía*, 1920; Estrada, 1992.

Publicidad del Salón Maulme, de Francesc Domingo Grau, en *El Ecuador. Guía Comercial*, 1909. (RMB)

Salón del establecimiento de la firma Grau y Compañía, sucesores Lacassagne, creada por los catalanes Joaquim Grau y Narcís Sala, en 1915 en Guayaquil.

OTROS INMIGRANTES CATALANES (1865–1936)

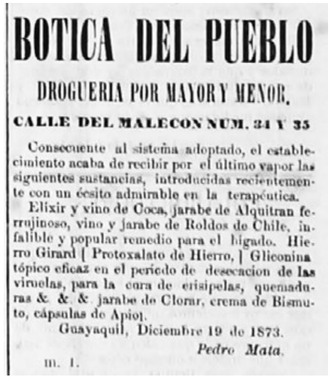
■ Casa de Sucre en Quito, que perteneció a la esposa del catalán Gustau Barba Segalerva. (CP)

Nemesi Madinyà (Cataluña, s.XIX–Guayaquil, ?) emigró a Ecuador a mediados del siglo XIX, estableciéndose en Guayaquil, donde en 1865 aparece como uno de los 30 firmantes de la Exposición a la Reina de España, de los españoles residentes en Guayaquil en el contexto de la Guerra del Pacífico de 1865–1866. En 1927 viajó a Nueva York. Posiblemente era familiar de Antoni Madinyà Vilasendra (*La América,* 12–VIII–1865; www.familysearch.org).

Pere Mata (Cataluña, s.XIX–Guayaquil, ?) boticario, emigró a Ecuador, en la segunda mitad del siglo XIX, radicándose en Guayaquil, donde, en 1870 abrió la Botica del Guayas, en la Calle del Malecón. En su publicidad afirmaba que todos sus artículos eran «*frescos i de primera clase*". Estos y las especialidades y útiles de cirujía eran importados de Europa y Norteamérica y ofrecía servicio día y noche. En 1871 la dirección del establecimiento corría a cargo de otro farmaceutico, con la denominción de Botica Pedro Mata. En 1875 era uno de los socios de la Sociedad Anónima Mercantil «El Porvenir», de Guayaquil, a pesar de que un año antes aparece como declarado en quiebra por el Juzgado Consular de Comercio de Guayaquil. En 1883 era propietario de la Botica del Pueblo, en la calle del Malecón de Guayaquil, que publicitaba un «*Antídoto contra la embriaguez*» presentado en forma de píldoras (*Los Andes*, 1871; *Estatutos,* 1875; *Memoria,* 1877; *Almanaque*, 1883).

Viterb Puig (Cataluña, s.XIX–?) emigró a Ecuador y se estableció en Manabí en 1875 donde se casó con Asunción Santos Govea, de origen materno judío y con la que tuvo tres hijas (Jurado, 1994).

Gustau Barba Segalerva (Barcelona, Barcelonès, *c.*1874 – ?) hijo de Alexandre Barba (Barcelona–¿) y de Amalia Segalerva Linares (Málaga–?). Emigró a Ecuador con dos amigos, primero vivió en Guayaquil y después en Quito donde se casó en 1899 con Alejandrina Cabezas Silva viuda del rico comerciante quiteño Ramón Paz y Miño, del que heredó la Casa de Sucre en la capital, convertida posteriormente en Museo. Se trasladaron a vivir a Cataluña con su esposa que lo abandonó en 1902 parece que a causa de que era bígamo. Su hija Carmela (Barcelona, 1900–Quito, 1985) vino de pequeña a Ecuador con su madre y se casó con José María Gómez de la Torre y de la Torre (Jurado, 1994; www.geneanet.org).



BOTICA DEL PUEBLO

DROGUERIA POR MAYOR Y MENOR.

CALLE DEL MALECON NUM. 34 Y 35

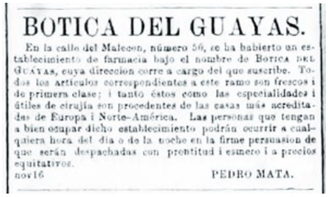
Consecuente al sistema adoptado, el establecimiento acaba de recibir por el último vapor las siguientes sustancias, introducidas recientemente con un écsito admirable en la terapéutica.

Elixir y vino de Coca, jarabe de Alquitran ferrujinoso, vino y jarabe de Roldos de Chile, infalible y popular remedio para el hígado. Hierro Girard [Protoxalato de Hierro,] Gliconina tópico eficaz en el período de desecacion de las viruelas, para la cura de erisipelas, quemaduras & & & jarabe de Clorar, crema de Bismuto, cápsulas de Apiol.

Guayaquil, Diciembre 19 de 1873.

Pedro Mata.

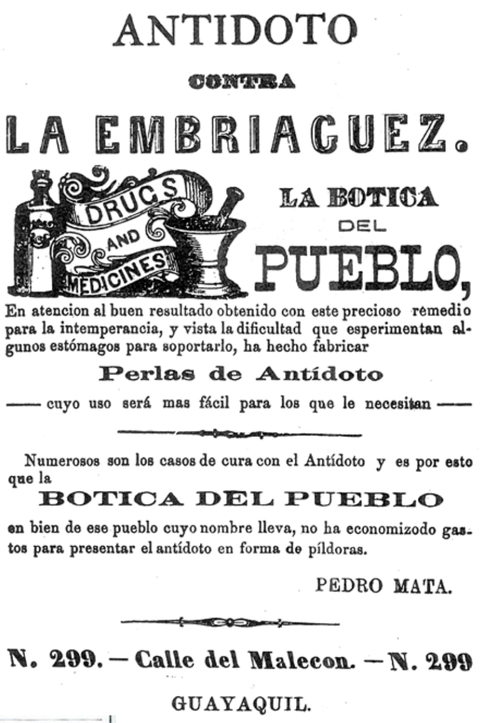
m. 1.



BOTICA DEL GUAYAS.

En la calle del Malecon, número 56, se ha habierto un establecimiento de farmacia bajo el nombre de Botica del Guayas, cuya direccion corre a cargo del que suscribe. Todos los articulos correspondientes a este ramo son frescos i de primera clase; i tanto éstos como las especialidades i útiles de cirujía son procedentes de las casas mas acreditadas de Europa i Norte-América. Las personas que tengan a bien ocupar dicho establecimiento podrán ocurrir a cualquiera hora del dia o de la noche en la firme persuasion de que serán despachadas con prontitud i esmero i a precios equitativos.

nov16 PEDRO MATA.



ANTIDOTO

CONTRA

LA EMBRIAGUEZ.

LA BOTICA DEL PUEBLO,

En atencion al buen resultado obtenido con este precioso remedio para la intemperancia, y vista la dificultad que esperimentan algunos estómagos para soportarlo, ha hecho fabricar

Perlas de Antídoto

—— cuyo uso será mas fácil para los que le necesitan ——

Numerosos son los casos de cura con el Antídoto y es por esto que la

BOTICA DEL PUEBLO

en bien de ese pueblo cuyo nombre lleva, no ha economizodo gastos para presentar el antídoto en forma de píldoras.

PEDRO MATA.

N. 299. — Calle del Malecon. — N. 299

GUAYAQUIL.

■ Pere Mata. (F. Albar, retratista. Col. Camilo Destruge. BMG, AFP–INPC, nº 16210)

■■ Publicidad de la Botica del Guayas, en los diarios *Los Andes*, 1870 y *La Prensa*, 1874.(BDCCE)

■ Publicidad de la Botica del Pueblo, de Pedro Mata, en el *Almanaque Ecuatoriano*, 1883. (BMCP)

■ **Publicidad de Ubald Esterri Trullàs, como comisionista y representante de casas europeas y americanas en Guayaquil, en 1910. (CP)**
■ **Publicidad de un producto representado por Ubald Esterri Trullàs, en *Guía de Guayaquil*, 1883. (BMCP)**

N. Puig (Cataluña, ¿–?) y **Sebastiana Pelay** (Cataluña, ¿–?) emigran a Ecuador, estableciéndose en Guayaquil, donde tienen una hija, **Francisca Puig Pelay**, (Guayaquil, 1887–1987). (www.familysearch.org)

Marià Roura (Cataluña, s.XIX–?), casado con B. Toapanta, tuvieron una hija, Maria Liberata, en 1881, en San Miguel, Salcedo, Cotopaxi (www.familysearch.org).

Valero Cervelló (Cataluña, s.XIX–Guayaquil, 1892), emigró a Ecuador en busca de trabajo, llegando a Guayaquil en octubre de 1891. Fue contratado como dependiente por la empresa del también catalán Madinyà & Cía. Falleció de fiebre amarilla en enero de 1892 (*El Diario Catalán,* 1892).

Francesc Estarellas Bolek (Málaga, Andalucía, 1860–Guayaquil, 1927), de orígen catalán, emigró a Ecuador estableciéndose en Guayaquil y se casó en 1898 con la ecuatoriana Carmen Avilés Coello, con quien en el año 1900 tuvo a su hijo Carlos Estarellas Avilés (Guayaquil, 1900–1972), que fue un destacado maestro y pedagogo (Pérez Pimentel, 1987; www.familysearch.org).

Albert P. Calvet (Cataluña, s.XIX–?) emigró a América, vía Estados Unidos, y llegó al Ecuador, a Bahía de Caráquez (Manabí), los primeros años del siglo XX, donde contrajo matrimonio con María Velasco Santos, ecuatoriana, con quien tuvo ocho hijos. La familia se radicó en Los Ángeles, California y en Nueva York (Franco, 2012; www.familysearch.org).

Marcel Calvet (Cataluña, s.XIX–Nueva York, ?) emigró a América, via Estados Unidos, y llegó al Ecuador, a Bahía de Caráquez (Manabí), los primeros años del siglo XX. Se casó con una señora norteamericana, formando la empresa Marcel Calvet & Co, en Nueva York (Franco, 2012).

Adolf Masdeu (Barcelona, s.XIX–¿) emigró a Ecuador y estableció su residencia en Portoviejo (Manabí) donde se casó en 1896 con Olimpia Cevallos Zubiaga, con quien tuvo dos hijas (Jurado, 1994; www.familysearch.org).

Joan Costa (Cataluña, ¿–?) se trasladó a Guayaquil en 1878 y en 1883 participó en la fundación en 1883 de la Sociedad Española de Beneficencia (Jurado, 1994; www.familysearch.org).

Josep Figueras (Cataluña, ¿–?) se trasladó a Guayaquil y en 1883 fue uno de los fundadores de la Sociedad Española de Beneficencia (Estrada, 1992; Jurado, 1994).

Ubald Esterri Trullàs (Barcelona, Barcelonès, 1863–Guayaquil, 1946) emigró al Ecuador hacia 1880 y se estableció en Guayaquil, donde se casó en 1903 con Francisca Borja Lavayern de 41 años, sin sucesión. En 1883 era representante pare el Ecuador del

■ **Hacienda de ganado, en una tarjeta postal hacia 1910 (Col. Díaz Cueva, AFP–INPC nº 3512)**
■ **Publicidad de la Nueva Librería Americana de Alfred Porter, en el diario *El Telégrafo*, 1897.(BDCCE)**
■ **Publicidad de la Librería Americana de Alfred Porter, en 1901.**

Jerez Quina, aperitivo y tónico de Félix Ruiz Ruiz, elaborado en Jerez de la Frontera (*El Almanaque ecuatoriano o Guía de Guayaquil*, 1883; Robles, 1970; Estrada, 1992; Jurado, 1994; www.geneanet.org).

Francesc Bayona Bayona (Cataluña, ¿–?) capitán de la Real Marina Mercante española, pasó a Guayaquil donde se casó en 1893 con su prima guayaquileña Mercedes Bayona Terranova (Guayaquil, 1874–¿?), con quien tuvo cuatro hijos (Jurado, 1994; www.familysearch.org).

Ferran Pons García (Bot, Terra Alta, 1861–Riobamba, 1934), educador, se graduó de maestro en Madrid, se estableció en San José de Costa Rica donde obtuvo una plaza de formador de maestros. En 1894 cuando el que seria presidente de Ecuador Eloy Alfaro visitó ese país, como exiliado político, se conocieron e hicieron amigos. En 1898 se estableció en Ecuador, al principio como rector del Colegio Pedro Carbo en Bahía de Caráquez invitado por el dr. César Borja. En 1906 se estableció en Quito con su familia, llamado por el presidente Alfaro para iniciar la campaña para la promoción de la enseñanza laica, promovida por el presidente. Bajo su dirección se fundaron los Colegios Juan Montalvo y Manuela Cañizares (1901). En 1915 y 1916 fue Encargado de la Legación Española en Ecuador. Entre otros libros publicó *Metodología General, Ejercicios Ortográficos, La Oración Gramatical, El principio y la práctica en asuntos pedagógicos* y *Breves consideraciones sobre la enseñanza laica.* En abril de 1918, cuando residía en Vinces (Los Ríos) se le concedió la nacionalidad ecuatoriana (Ministerio RR.EE., 1918; *Diccionari,* 1992; Farré, 1997; Alarcón, 2000; Robles–Gray, 2008; Pi–Arnavat, 2016)

Pere Amat (Barcelona, Barcelonès, 1875–Guayaquil, ?), terrateniente y comerciante, en 1888 llegó a Ecuador donde inició un negocio de exportación de productos agrícolas. Propietario de las haciendas La Isabela, Las Conchas, San Romano, San Nicolás, San Juan de Dios, La Panchita y El Zapote, en Babahoyo (Los Ríos), dedicadas a la cría de ganado y a la producción de cacao. Fue uno de los mas importantes exportadores de cacao del país. Se casó en el año 1900 con la ecuatoriana Inés Larreta, con quien al año siguiente tuvo una hija (Pérez Marchant, 1928; *Diccionari,* 1992; Pi–Arnavat, 2016; www.geneanet.com; www.familysearch.org)

Joana Ercilia Roura (Cataluña, s.XIX–¿), emigró a Ecuador y se casó con José Gabriel Abaca, y tuvieron una hija que murió en 1924 en San Buenaventura, Pujilí, Pujilí, Cotopaxi (www.familysearch.org

Josep Crusellas Ventura (Cataluña, s.XIX–?) emigró al Ecuador 1899, estableciéndose en Guayaquil, donde adquirió una propiedad inmueble, que en 1937 arrendó al Gerente de Estancos de la provincia del Guayas, con el que tuvo problemas en 1944 por lo que intervino a su favor el representante de la Legación Española en Quito. En 1935, su hijo Josep viajó desde Guayaquil a California, como estudiante. (Comunicaciones, 1945; www.familysearch.org).

Peluquería "Bolívar"
DE
JUAN RABASCALL.

Ofrece sus servicios al público, á precios módicos. Limpieza y esmero. Abre abonos por mes y se sirve á domicilio.

Juan Rabascall.

Guayaquil, setiembre 1º de 1896.
No 322—6 v

Fábrica de Cigarrillos
"LA CUBANITA"
de ELIAS y Cia.

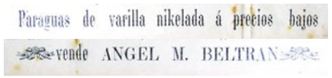
Esta nueva fábrica ofrece á los fumadores de buen gusto, sus cigarrillos fabricados con los tabacos de las mejores vegas del país y materiales sumamente escogidos é importados directamente.

¡¡Obsequios vistosos y elegantes en cada cajetilla!!

Fumar LA CUBANITA y convencerse.

Dirección—Calle de "Bolívar" Núm. 55.

Teléfono Nº. 457—Apartado de correos Nº. 362.


Paraguas de varilla nikelada á precios bajos
vende ANGEL M. BELTRAN

Publicidad de la Peluquería Bolívar de Joan Rabascall, en el diario *El Grito del Pueblo*, de 1896. (BDCCE)

Publicidad de la Fábrica de Cigarrillos la Cubanita, de Elías y Cía, en 1901. (BDCCE)

Publicidad de paraguas de Àngel M. Beltran en el periódico *Patria*, de Quito, en 1902. (BDCCE)

Alfred Porter (Cataluña, s.XIX–?) emigró al Ecuador a finales del siglo XIX, estableciéndose en Guayaquil, donde en 1897 era propietario de la Nueva Librería Americana, centro de suscripciones, librería, papelería y útiles de escritorio, material para escuelas, piezas y métodos de música, situada en la Calle Aguirre, frente a la Gobernación de Guayaquil. Se casó con Carmen Abadie (*El Telégrafo*, 1897; *El Grito del Pueblo*, 1897; *Almanaque del Comercio*, 1901; www.familysearch.org).

Josep Maria Pera (Catalunya, 1861––Guayaquil 1917), emigró a Ecuador a finales del siglo XIX y al cabo de unos años falleció de insuficiencia cardíaca y fue enterrado en el panteón de la Sociedad Española de Beneficencia (www.familysearch.org).

Salvador Querol Garcia (La Sènia, Montsià, 1875–Manabí, ?), emigró a Ecuador a finales del siglo XIX y se instaló en Bahía de Caráquez (Manabí), donde en 1913 contrajo matrimonio con la manabita Angela Melida Balda (www.familysearch.org).

Rosa Freixas de Playà (Cataluña, s.XIX–?), maestra de instrucción primaria, emigró a Ecuador los últimos años del siglo XIX, se estableció en Puebloviejo (Los Ríos) donde en 1899 fue contratada por la municipalidad para regentar la escuela de niñas del cantón (*Comunicaciones, 1861 a 1900*).

Joan Rabascall Cabré (Porrera, Priorat, 1860–Guayaquil, 1913), emigró a Ecuador a finales de siglo XIX, se estableció en Guayaquil y en 1889 se trasladó a Valparaiso (Chimborazo). Volvió a Guayaquil donde se casa con Emilia Arteaga Arteaga con quien tiene, como mínimo, un hijo y desde enero de 1896 era propietario de la Peluquería Bolívar, que en 1901 declaraba un capital en giro de 1.000 sucres. Su publicidad ofrece servicios al público «*a precios módicos. Limpieza y esmero*», con abonos mensuales y servicio a domicilio (*El Globo,* 1889; *El Grito del Pueblo,* 1896; *Almanaque del Comercio*, 1901; Comunicación personal Jordi Rabascall; www.familysearch.org).

Elias (Cataluña, s.XIX–?) emigró al Ecuador donde en 1901 era propietario de la empresa Elías & Cia, dedicada a la fabricación de Cigarrillos con el nombre comercial de «La Cubanita», en Guayaquil (*Almanaque del Comercio*, 1901).

Antoni Roca (Cataluña, s.XIX–?) emigró al Ecuador donde en 1901 era propietario del fundo Valdivia, avaluado en 1.000 sucres, en Santa Elena (*Almanaque del Comercio*, 1901).

Ferran Roca (Cataluña, s.XIX–?) emigró al Ecuador donde en 1901 era propietario de El Arca de Noé, empresa dedicada a trabajos de empapelador, decorador y dorador, situada en la Calle Colón, de Guayaquil (*Almanaque del Comercio*, 1901).

Rosa Roca (Cataluña, s.XIX–?) emigró al Ecuador donde en 1901 era propietario del fundo Palma, avaluado en 600 sucres, en Santa Elena (*Almanaque Comercio*, 1901).

JULIA & Cª

—OFICINA.—
Malecon 88 y 90.

Ofrecemos á nuestra numerosa clientela y al público en general,
Oporto,
Jerez seco y dulce,
Seco para mesa,
Malaga,
Burdeos,
Pajarete,
San Francisco,
Priorato,
Morella,
Catalán,
Envases en medias pipas, cuarterolas y anclotes,
LOS AFAMADOS VINOS FINOS.
Montblanch seco y abocado,
Garnacha,
Jinebra,
Montserrat,
tipos completamente nuevos y que no tienen rival, pues son puros y dan la merecida fama al país que los produce.
Envases en anclotes y damasanitas de 5 á 6 litros.
Habiéndonos propuesto dar á conocer la variedad de clases que produce España en vinos, no trepidamos en garantizar á nuestros favorecedores la legalidad de los mismos.
Renovación continua por casi todos los vapores.

Guayaquil, Noviembre 26 de 1892.

—FABRICA.—
Libertad 148 y 150.

GRAN FABRICA NACIONAL
DE CIGARROS Y CIGARRILLOS
"LA VEGA."

"Bombero Ecuatoriano."

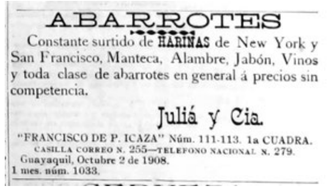
Los mejores cigarrillos

MARCA REGISTRADA.

Tabacos escojidos de los varios puntos productores del país, sin mezcla alguna de tabaco habano.
Calidad aceptable, baratura, buenos envases y puntual servicio. La fama que han alcanzado son su mayor recomendación.

CIGARROS
de toda clase y bitolas en elegantes cajitas de cedro.

Patricio, Republicanos, Conchas, Perlas, Torpedos, Aracenas, Brevas, Comerciales, Veguetas, Caprichos, Panetelas, Flor del Guayas, Dominos, Opera, Canelas, Exelentes, Regalias, criados de á 8.
Fuertes existencias de tabacos en rama, viejo y nuevo, de todos los puntos productores.


ABARROTES

Constante surtido de HARINAS de New York y San Francisco, Manteca, Alambre, Jabón, Vinos y toda clase de abarrotes en general á precios sin competencia.

Juliá y Cia.

"FRANCISCO DE P. ICAZA" Núm. 111-113. 1a CUADRA.
CASILLA CORREO N. 255—TELEFONO NACIONAL N. 279.
Guayaquil, Octubre 2 de 1908.
1 mes. núm. 1033.

Publicidad de Juliá & Cia de Joan Julià, en el diario *Los Andes*, de 1892. (BDCCE)

Publicidad de Juliá & Cia de Joan Julià, en el diario *El Sol*, de 1908. (BDCCE)

Àngel M. Beltran (Cataluña, s.XIX–?) emigró al Ecuador donde en 1902 vendía «*paraguas de varilla niquelada a precios bajos*», en Quito (Patria, 1902).

Antoni Vidal (Cataluña, s.XIX–?) emigró al Ecuador donde en 1902 poseía el fundo la Cueva, evaluado en 15.000 sucres, en la provincia de Los Ríos (*Almanaque,* 1902).

Josep Malats (Cataluña, s.XIX–?) emigró al Ecuador donde en 1902 poseía el fundo Pisagua, evaluado en 1.000 sucres, en la provincia de Los Ríos (*Guía,* 1902).

Sixte Malats (Cataluña, s.XIX–?) emigró al Ecuador donde en 1902 poseía el fundo Santa Rosa, evaluado en 52.000 sucres, en la provincia de Los Ríos (*Guía,* 1902).

Miquel Àngel Fabre (Cataluña, s. XIX–?) emigró al Ecuador donde en 1902 poseía el fundo Machalilla, evaluado en 1.000 sucres, en la provincia de Los Ríos (*Guía,* 1902).

Maria Segarra (Cataluña, s.XIX–San Blas, Cuenca, Azuay,) emigró al Ecuador con sus padres a finales del siglo XIX, que posteriormente volvieron a Cataluña. Ella se quedó y se casó con Querubín Beltrán, de Cuenca, con quien tuvo un hijo, Elías Beltran, que falleció en 1899 en San Blas, Cuenca. Como recuerda su nieta ella siempre manifestaba que «*era catalana*». (Información de Jenny Ordoñez de Granda; https://www.familysearch.org/)

Benigne Segarra (Cataluña, s.XIX–?) emigró al Ecuador donde en 1902 poseía los fundos Suya y Chojampe, evaluados en 32.000 sucres, en la provincia de Los Ríos (*Guía,* 1902).

Pau Segarra (Cataluña, s.XIX–?) emigró al Ecuador donde en 1902 poseía el fundo Casas Viejas, evaluado en 3.000 sucres, en la provincia de Los Ríos (*Guía,* 1902).

Guillem Gilbert (Cataluña, s.XIX– ?) emigró al Ecuador donde en 1903 ejercía de médico en Guayaquil. En 1909 era socio activo de la Sociedad Filantrópica del Guayas (*Informe de Policía,* 1903; *Documentos,* 1909).

Elena Gilbert Moncada (Cataluña, 1888– Guayaquil, 1972) emigró al Ecuador, estableciéndose en Guayaquil a finales del siglo XIX, donde murió a los 84 años de un paro cardíaco (www.familysearch.org)

Emili G. Roca (Cataluña, s.XIX–?) emigró al Ecuador a finales del siglo XIX estableciéndose en Guayaquil, donde en 1903 ejercía de médico (*Informe de Policía,* 1903).

Joan Julià (Cataluña,s.XIX–?) emigró al Ecuador estableciéndose en Guayaquil donde en 1908 había formado la sociedad Julià y Cía, dedicada a la importación y venta de abarrotes, como harinas de Nueva York y San Francisco, manteca, alambre, jabón,

■ **Publicidad de la Fábrica de Bebidas Gaseosas de Joan M. Grau, en el diario *El Imparcial*, Quito, 1907. (BDCCE)**

■ **Encabezamiento de carta de Francesc A. Grau B., profesor de piano en Chone (Manabi), de 1925. (CJGC)**

vinos, etc. En 1909 declaraba un capital en giro de 5.000 sucres (*El Sol,* 1908; *El Ecuador,*1909).

Josep Maria Torres Pérez (Barcelona, Barcelonès, 1904–Guayaquil, ?), llegó a Ecuador en marzo de 1906, cuando tenía dos años y sus padres llegaron a Ecuador, para instalarse en Guayaquil, donde estudió la enseñanza secundaria. En 1922 abrió un establecimiento comercial y en 1935 se casó con Isabel Hill Postenki, ecuatoriana, con quien tuvo cinco hijos. Hasta 1938 era socio y gerente de la firma Parraga y Torres, con un giro declarado de 15.000 sucres. Fue socio de la Cámara de Comercio de Guayaquil y director suplente del consejo directivo en 1941–1943. En 1942 obtuvo el permiso de residencia definitivo y solicitó la nacionalidad ecuatoriana, que le fue concedida en 1946, previo pago de un elevado «*impuesto patriótico para la defensa nacional*» (Ministerio RR.EE., 1942–1946; Robles–Garay, 2008).

Enric Torres Pérez (Barcelona, Barcelonès, ?–Guayaquil, ?), llegó a Ecuador en 1906, cuando sus padres llegaron a Ecuador, para instalarse en Guayaquil (M. RR.EE., 1942–1946; Robles–Garay, 2008).

Ramon Tapia (Cataluña, s.XIX–?), emigró a Ecuador donde fundó una empresa que en 1909 declaraba un capital en giro de 10.000 sucres (*El Ecuador,* 1909).

Josep Torres (Cataluña, s.XIX–?), emigró a Ecuador donde fundó una empresa que en 1909 declaraba un capital en giro de 6.000 sucres (*El Ecuador,* 1909).

Benigne Torres (Cataluña, s.XIX–?), emigró a Ecuador donde fundó una empresa que en 1909 declaraba un capital en giro de 2.000 sucres (*El Ecuador,* 1909).

Josep Rubira (Cataluña, *c.* 1831–Guayaquil, 1919), emigró a Ecuador donde fundó una empresa que en 1909 declaraba un capital en giro de 5.000 sucres (*El Ecuador,* 1909; www.familysearch.org).

Josep Maria Prats Castañé (Barcelona, Barcelonès, 1880–?) pariente del famoso general catalán Joan Prim Prats pasó a vivir a Quito donde se casó por dispensa en 1913 con Elvira Castro Gortayre (Quito, 1885 –?) de ascendencia catalana (Jurado, 1994).

Enric Fontanals (Cataluña, 1855–Guayaquil, 1925) se trasladó a Ecuador los últimos años del siglo XIX, donde se casó, y en 1909 obtuvo la naturalización ecuatoriana, concedida por Eloy Alfaro. Murió de tuberculosis y fue sepultado con la Sociedad Española de Beneficencia (Ministerio RR.EE., 1909; www.familysearch.org).

Guillem Moya (Cataluña, s.XIX–¿) se trasladó a Ecuador con su familia paterna los últimos años del siglo XIX, estableciendose en Ambato (Tunguraua), donde se casó

■ **Publicidad de Enrich e Hijo, en el *Boletín de la Casa de la Cultura*, de 1935. (BDCCE)**

con una ciudadana ecuatoriana y posteriormente pasó a trabajar en el comercio en Quito. Sufrió un proceso judicial por posesión de unos cajones de dinamita, por lo que obtuvo la intervención del cónsul español en 1906 (Comunicaciones.... 1906).

Joan M. Grau (Cataluña, s.XIX–?) se trasladó a Ecuador, se estableció en Quito donde en 1907 instaló una Fábrica de Bebidas Gaseosas en la carrera Olmedo, y que en 1911 tenía un capital declarado de 4.000 sucres (El Imparcial, 1907; Rodenas: Guía Comercial y Agrícola; Jurado, 1994).

Francesc Grau Cot (Benissanet, Ribera d'Ebre, s.XIX–Manabí, ?) emigró a Ecuador a finales del siglo XIX, estableciendose en Chone (Manabí) donde se casó con la ecuatoriana Rosario Bravo (Archivo Jenny Grau Cot).

Francesc A. Grau Bravo (Chone, s.XX–?) hijo de Francesc Grau Cot establecido en Chone (Manabí) donde ejerció de profesor de piano, activo en 1925 (Archivo Jenny Grau Cot).

Miguel Enrich (Cataluña, ¿–?), comerciante, emigró a Ecuador y se instaló en Guayaquil, donde los primeros años del siglo XX abrió un negocio de importación, Casa Miguel Enrich, un almacén donde vendía de todo, desde una botella de Jerez hasta una lámpara eléctrica para cazar caimanes; armas de primera calidad, escopetas, pistolas, revólvers, carabinas, que en 1910 declaraba un capital en giro de 10.000 sucres y se convirtió en Almacén Enrich y Cía. En 1935, se transformó en Enrich e Hijo, sociedad formada con su hijo **Robert Enrich** (Guayaquil, ¿–?) y publicitaba la importación escopetas, aceites y vinos españoles, coñac Domecq, armas, cápsulas, cartuchos, cristalería, loza, porcelana, artículos de bazar; y exportaban café, cacao, tagua y caucho (*El Ecuador-Guía comercial...* 1909; Grijalba, 1929).

Vicente Ojeda López (Barcelona, s.XIX–*c.*1930). Dorador, tras haber vivido en África y Cuba, se estableció a principio del siglo XX en Quito, cerca del Parque Itchimbía, donde se casó con Celia María Villagómez Vaquero. Entre sus obras se cuenta la renovación del altar mayor del templo de San Agustín en 1916. A pesar de ello, su búsqueda de éxito no prosperó y, después de probar suerte en Lima (Perú), regresó a Cataluña, donde falleció. Acabada la Guerra Civil Española (1936–1939), y luego de numerosas dificultades familiares, su esposa consiguió regresar a Ecuador, trayendo consigo a sus hijas y nietos, quienes se desarrollaron profesionalmente en el país (Mazeres, 2011).

Ferràn Roig Vallès (Cataluña, s.XIX–?), emigró a Ecuador estableciendose en la Amazonía ecuatoriana en el Rio Napo dedicado al comercio. En 1922 al tratar de liquidar sus negocios comerciales tuvo problemas con la autoridad ecuatoriana de la zona, por lo que solicitó y obtuvo la intervención del Cónsul español. En 1936 estaba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (AHM RR.EE.; Comunicaciones., 1922).

La Italia

JOSÉ PONS & Cía.

Se ha trasladado á la carrera de Venezuela, número 36, letras H I. casa de los señores canónigos (casillas)
El más grande y variado surtido de abarrotes y conservas frescas que hay en Quito.
Renovación constante de mercaderías.
Importación directa de toda clase de vinos, licores y conservas, de las mejores marcas de España Francia, Italia Inglaterra y Estados Unidos de Norte América.
Gran variedad de objetos para regalos y trastos de Aluminio
Unica Sucursal de
"LA ITALIA"
de Guayaquil, y unica casa que tiene siempre frescos todos los artículos que produce esa gran fábrica como son: galletas, caramelos, confites, sal refinada, alcohol desinfectado de 30 y 40 grados, sin olor ni sabor y mallorca refinado de Guayaquil.
"La Italia" de José Pons & Cía, es la única casa en Quito que no admite competencia, por ser sus precios los más bajos, dada la buena calidad de todos sus artículos.
Ventas por mayor y menor.
Mayo 2 193—v. 90

Publicidad de La Italia, de Josep Pons & Cía, en el diario *El Tiempo*, Quito, 1908. (BDCCE)

Josep Pons (Cataluña, s.XIX–?) emigró a Ecuador y se instaló en Guayaquil, donde los primeros años del siglo XX, antes de 1908, creó la empresa La Italia, José Pons & Cía. con una fábrica en Guayaquil que producía galletas, caramelos, confites, sal refinada, alcohol y mallorca refinado, y una sucursal en Quito donde ofrecía un variado surtido de abarrotes, vinos, licores y conservas importadas de España, Francia, Italia, Inglaterra y Estados Unidos, así como gran variedad de objetos para regalo y trastos de aluminio.

Ramon Viver Arnet (Sant Julià d'Altura, Sabadell, Vallès Occidental, 1877–Guayaquil, 1947), propietario, se casó en Barcelona en 1900 con **Trinitat Albanell Garcia** (Barcelona, Barcelonès, 1874–Guayaquil, 1947) –hija del industrial y negociante Pau Albanell Batch, de Manlleu– y junto con sus hijos Ramon, Romà, Joaquim y Maria Rosa, emigraron a Ecuador hacia 1914, durante la Primera Guerra Mundial. Primero se instalaron en Quito, donde tenían un conocido restaurante, cerca del Pasaje Royal, y después en Guayaquil (*Diccionari,* 1992; Jurado, 1994; Pi–Arnavat, 2016; www.familysearch.org).

Ramon Viver Albanell (Sabadell, Vallès Occidental, 1891–?), emigró a Ecuador con sus padres hacia 1914, estableciéndose en Quito y posteriormente en Guayaquil (*Diccionari,* 1992; Jurado, 1994; Pi–Arnavat, 2016; www.familysearch.org).

Maria Rosa Viver Albanell (Sabadell, Vallès Occidental, 1903–Guayaquil, 1975), emigró a Ecuador con sus padres hacia 1914, estableciéndose en Quito y posteriormente en Guayaquil (*Diccionari,* 1992; Jurado, 1994; Pi–Arnavat, 2016; www.familysearch.org)

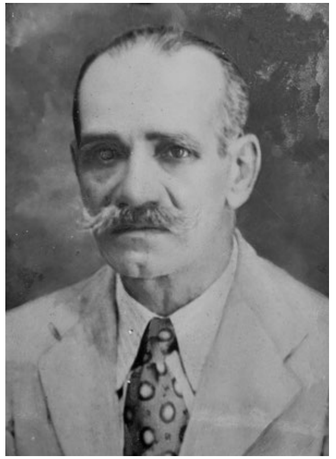
Joaquim Viver Albanell (Sabadell, Vallès Occidental, 1902–Guayaquil, 1969), emigró a Ecuador con sus padres hacia 1914, estableciéndose en Quito y posteriormente en Guayaquil, donde en 1935 se casó con la guayaquileña María Luisa Martínez Macias, sin sucesión (*Diccionari,* 1992; Jurado, 1994; Pi–Arnavat, 2016; www.familysearch.org).

Joan Masó Parra (Cataluña, s.XIX–?), emigró a Ecuador, donde en 1917 obtuvo la naturalización ecuatoriana (Ministerio RR.EE., 1917)

Lluís Roig Torres (Cataluña, s.XIX–?), emigró a Ecuador, donde en 1919 obtuvo la naturalización ecuatoriana (Ministerio RR.EE., 1919)

Francesc Serra Serviche (Barcelona, Barcelonès, 1879–Guayaquil, 1939), impresor, en 1910 pasó a residir a Ecuador y se estableció en Guayaquil donde fundó una imprenta de fuerte expansión en la primera mitad del siglo dedicada al trabajo para establecimientos comerciales y escolares (*Diccionari,* 1992, Pi–Arnavat, 2016).

Adela Cabeza Vallvé (Barcelona, Barcelonès, 1900–Santa Elena, 1918) emigró a Ecuador estableciéndose en Quito donde se casó por dispensa en 1917 con Emilio Terán Vaca (Quito, 1891), con quien tuvo una hija (Jurado, 1994).



Francesc Serra Serviche. (CP)

Carles Casals (Cataluña, s.XIX–?) pasó a vivir a la ciudad de Tulcán donde se casó hacia 1918 con la ecuatoriana Mercedes Grijalva Guerrón nacida en 1890 sin sucesión (Jurado, 1994).

Ricard Torres Pérez (Barcelona, 1907–Guayaquil, ?), emigró a Ecuador desde muy joven, se radicó en Guayaquil. Contrajo matrimonio en 1934 con Margot Trujillo Valle (Robles–Garay, 2008).

Isidor Enric Tarré Castell (Cataluña, s.XIX–Ecuador, d.1988), emigró a Ecuador donde estableció su residencia en 1921. En 1988 visitó Cataluña como participante en la «Operación Añoranza», organizada por la compañía Iberia, en colaboración con la dirección general de Asuntos Consulares y los gobiernos autónomos de España, junto con otros tres catalanes, para los emigrantes que no habían visitado su país natal en 30 años (*Avui*, 1988).

Francesc Camarasa (Sant Cugat del Vallès, Vallès Occidental, ¿–?), comerciante, emigró a América y en 1926 se estableció en Guayaquil donde tuvo diversas ocupaciones comerciales. Después vivió en Colombia (*Diccionari,* 1992, Pi–Arnavat, 2016).

Dionís Fabré Coll de Brugades (Barcelona, Barcelonès, 1883–Quito, 1963), hacendado y comerciante, se casó en 1918 en Barcelona con María Isabel Tobar Borgoñó, (Quito, 1890–?), fue vicecónsul de Ecuador en Barcelona. Marchó a vivir a Ecuador en 1931 para dedicarse a la explotación agrícola en una hacienda de gran extensión propiedad de su esposa ecuatoriana María Isabel Tobar Borgoñó. (Jurado, 1994; Estrada, 1994)

Francesc Molinas Agulló (Porrera, Priorat, 1909– ?), hotelero, emigró a Ecuador en las primeras dácadas del siglo XX y después pasó a Argentina (*Diccionari,* 1992, Pi–Arnavat, 2016).

Pere Coll Pagès (El Masnou, Maresme, 1871–?) emigró a Ecuador junto a su esposa Teresa Maristany Maristany hacia 1935, y se instalaron en Quito, donde abrieron un negocio de importación y venta de vinos y telas (Franco, 2012; www.familysearch.org).

Teresa Maristany Maristany (El Masnou, Maresme, 1874–?) emigró a Ecuador junto a su marido Pere Coll Pagès en 1935, y se instalaron en Quito, donde abrieron un negocio de importación y venta de vinos y telas (Franco, 2012; www.familysearch.org).

Pere Jacint Coll (El Masnou, 1896–?), emigró a Ecuador, donde en 1920 se casa en Chone (Manabí) (www.familysearch.org).

Interior de una parte de un establecimiento comercial de papelería y objetos de oficina, hacia 1920, en Guayaquil. (AFP–INPC, nº 854)

Rosa Camí Cristòbal (Cataluña,?–?), se casó con el ecuatoriano Carlos Ruilova Rodríguez en 1934 y un mes después vinieron a vivir a Ecuador, donde tuvo dos hijos, nacidos en Cuenca y Azogues. El matrimonio se separa en 1943. (Ministerio., 1945)

Celestí Carbonell R. (Cataluña, s.XIX–Quito, d. 1937) emigró a Ecuador y se estableció en Ambato donde en 1910 era propietario de una fábrica de licores. En 1936 figuraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (Toro, 1951; Jurado, 1994; Min. RR.EE., 1936).

Ricard Torres Iamar (Barcelona, Barcelonès, s.XIX–Guayaquil, ?), de profesión empleado, emigró a Ecuador en 1906, con su esposa madrileña y su pequeño hijo Josep Maria, y se instalaron en Guayaquil (Ministerio RR.EE., 1943).

Lluís Fornell (Cataluña, ¿–?) emigró a Ecuador con su esposa **Patrocinia Riera** (Cataluña, ¿–?), estableciéndose en Guayaquil donde vivían en 1922, cuando fueron padres de Manuel Eduardo Fornell Riera (Guayaquil, 1922–?) que fue doctor en Filosofía, casado en Quito en 1949 con Mercedes Cristina Vintimilla Salcedo, de Ambato, padres de José Luis (Quito, 1953), Federico (Quito, 1955), Santiago (Quito, 1957), Cristina (Quito, 1960), Francisco Javier (Quito, 1962), Pedro (Quito, 1964), Agustín (Quito, 1966) y Teresa (Quito, 1969), que en 1998 se consideraban catalanes, así como sus respectivos hijos, hijos políticos y nietos, y así se inscribieron en el Censo del Casal Català de Quito (Jurado, 1994; Censo, 1998; Robles–Garay, 2008).

Lluís Vidal Guitart (Barcelona, Barcelonès, 1908–Bogotá, 1964), emigró al Ecuador, donde llegó en 1937, y trabajó en el negocio de torrefacción de café de Pere Maspons Camarasa, hasta 1943 que marchó a Colombia, donde fue corresponsal del *Diario de Barcelona*, con crónicas sobre el país (www.familysearch.org).

LLuís Gayà (Cataluña, ¿–?) y **Eulàlia Casals** (Cataluña, ¿–?) emigran a Ecuador, estableciéndose en Guayaquil, donde tienen un hijo, **Lluís Gaya Casals** (Guayaquil, ¿–1988), técnico papelero (www.familysearch.org).

Josep Calderer (Cataluña, ¿–Chone, c.1963) emigró sin destino fijo a latinoamérica llegando, via Panamá, a Bahía de Caraquez hacia 1930. Era horticultor y maestro de capilla, organista, y se estableció en el cantón Chone donde encontró trabajo como horticultor trabajando para diversos hacendados. No dejó descendencia (Franco, 2012).

Ferran Roig Valls (Barcelona, Barcelonès, ¿–Pastaza, ?) emigró a Ecuador en la segunda década del siglo XX, estableciéndose en la provincia de Pastaza donde se casó con la ecuatoriana María Luisa Mejía Ross, con quien tuvo cuatro hijos (Franco, 2012).

Lluis Villavecchia Puig–Mir (Barcelona, Barcelonès, 1923– ¿–?) hijo de Lluis Villavecchia Dahlander que se casó en Barcelona en 1917 con María Puig–Mir Bonnin, guayaquileña de padre catalán, se estableció en Quito donde conoció a Leticia Echenique Mancheno con la que se casó en Barcelona en 1972, viuda del capitán Carlos Donoso Game sin sucesión (Jurado, 1994).

Maria Carlota Cussó Cantó (Tarragona, Tarragonès, 1914–?), se casó en Madrid en 1934 con el ecuatoriano Luis Crespo Ordóñez, por lo que adquirió la nacionalidad ecuatoriana y se trasladaron a vivir al Ecuador, estableciendose en Quito, donde trabajó como secretaria de la Escuela Nacional de Bellas Artes. En 1938 se divorciaron y en 1939, solicita y consigue del Ministerio de Relaciones Exteriores, que se declare oficialmente que posee la ciudadanía ecuatoriana por haber contraído matrimonio con un ecuatoriano, y, que el divorcio no extingue la nueva nacionalidad adquirida (Ministerio RR.EE).

5

FOTÓGRAFOS, ARTISTAS, MÚSICOS Y ARQUITECTOS

Proyecto para la Columna de los Próceres en Guayaquil, de Agustí Querol (c.1907). (BMG)

La presencia de artistas catalanes en la República del Ecuador no fue significativa hasta inicios del siglo XX, pero los principales estudios mencionan la «*tenacidad y emprendimiento*» con que los emigrantes catalanes aportaron al país un notable impulso artístico y cultural, extremos que se confirman en esta investigación. Encontramos obra pública de varios escultores catalanes en Guayaquil así como la presencia y actuación de destacados fotógrafos, pintores, dibujantes, grabadores y músicos. Algunos de estos escultores eran herederos del Modernismo que inauguraba el cambio de siglo en Cataluña y posteriormente del *Noucentisme,* que buscaba reinterpretar la herencia del clacicismo. En general, los artistas catalanes que migraron a tierras latinoamericanas supieron aprovechar el momento de llamada de profesionales extranjeros en el contexto internacional. En ocasiones coparon los encargos más prestigiosos, y tuvieron presencia en los encargos de monumentos para el espacio público o en la dirección de escuelas de arte. Era una época de construcción de los discursos nacionales y proliferaron los encargos de monumentos de los denominados «próceres» de la patria. En algunos casos, la contratación de artistas de esta nacionalidad fue debida a las influencias de la comunidad catalana radicada en el país, bien conectada con las élites locales. Las obras que los artistas catalanes dejaron como legado al pueblo ecuatoriano a inicios del siglo pasado fueron relevantes y todas ellas perduran de diferente manera, unas como esculturas ubicadas en sus sitios originales, mientras que a otras se las puede evidenciar en la bibliografía especializada. Con una trayectoria notable jugaron roles importantes en la definición del arte ecuatoriano contemporáneo. Vemos pues como la mayoría de la estatuaria de la Plaza del Centenario de Guayaquil, así como la Columna de los próceres de la Independencia en esa ciudad fueron creados por artistas catalanes. Además cabe destacar que uno de los primeros fotógrafos establecidos en el país también era catalán, y dejó un valioso legado histórico y artístico, así como los pioneros del nuevo caricaturismo ecuatoriano y algunos de los más destacados músicos que actuaron en el país.

Ricard Tossell

Ricard Tossell (Cataluña, 1833–Guayaquil, 1877), fotógrafo retratista y pintor, emigró a Suramérica hacia 1850 y se instaló en la República de Chile. Fue daguerrotipista desde noviembre de 1852 en el Mercurio de la ciudad de Valparaíso, y también ofrecía sus servicios en el local de calle La Aduana. En julio de 1853, se trasladó a la capital, Santiago a un local inmediato al Templo de las Artes en la galería del Comercio. Llamó la atención de la prensa y de los entendidos por sus trabajos con daguerrotipos. En 1857, se asoció con Cipriano Clavijo, en un nuevo establecimiento de fotografía y daguerrotipia. Identificaba sus retratos de daguerrotipo en el borde de bronce que enmarca su obra, con el sello «*R. Tossell Retratista Fotógrafo*», decorado con el escudo de Chile, utilizado aún en 1865 y 1866, en Guayaquil. En 1860, marchó de ese país tras una causa judicial en su contra, acusado de estupro, causa de la que fue finalmente absuelto y se trasladó a Ecuador, instalándose en Guayaquil. Rentó un cuarto en la casa ubicada en Aguirre y Malecón, en la calle de las Paz, que convirtió en su estudio fotográfico que ya funcionaba ese mismo año. El diario guayaquileño *La Unión Americana* recoge que en agosto de 1862 el fotógrafo Tossell ya se encontraba operando con sus cámaras, en la ciudad portuaria, y comercializaba vistas de Guayaquil, y otros países, siendo de los primeros en tener un estudio fotográfico estable en el país. Ofrecía «*retratos inalterables sobre papel, retratos, tarjetas bustos y de pié, grupos de familias y reproducciones (y) retratos ambrotipos con colores naturales*». En 1863, su establecimiento se convierte en el primero documentado visualmente en el Ecuador, por el fotógrafo español de la Comisión Científica del Pacífico, Rafael Castro Ordóñez, con una imagen de su fachada con el rótulo «*R.T. Retratos de Ambrotipo y Fotografía*». Ese año ofrece también vistas de Inglaterra, Nueva York, Broadway, de la China y Japón, en exposición pública. Aparentemente fue el primero en comercializar las tarjetas de visita en Guayaquil, en mayo de 1864, cuando anuncia que acaba de recibir «*los aparatos más completos que se conocen para hacer la fotografía en tarjetas*» y que «*con una máquina especial recibida para retratos, ser ha conseguido allanar toda dificultad y hacerlos iguales a los de Europa*». Ofrecía también vistas estereoscópicas impresas en el formato de 6 x 10 cm., y realizar las fotografías a domicilio, en casas particulares. Dichos aparatos posiblemente los importaba de la casa E. y H.T. Anthony de New York, que también se promocionaba en la prensa de la época. Se casó con Antonieta Neumane Turrí (Genova, Italia, 1841–Pisco, Perú, 1901) –con quien tuvo como mínimo tres hijas– hija de Antonio Neumane Marno (Córcega, Francia,1818–Quito, 1871) compositor, pianista y director de orquesta francés, autor de la música de *"Salve, Oh Patria"*, Himno Nacional del Ecuador.

Fuentes y Bibliografía

Gaceta de los Tribunales, 1857; *Censo de Guayaquil,* 1861; *Unión Americana,* 1862 y 1864; Molina–Pérez–López, 2000; Rodríguez Villegas, 2001; Chiriboga–Caparrini, 2005; Bedoya–Salazar, 2008; Hidalgo, 2008 y 2009b; Diaz Heredia, 2010; Chiriboga, 2011 y 2011a; Hidalgo, 2015; Navarrete, 2024; Arnavat–Posso–López, 2018.

Hilario Herrera, Cónsul de Chile en Guayaquil. Tarjeta de visita, Ricard Tossell, fotógrafo, c. 1870. (Col. Camilo Destruge, AHM–BMG)

Fachada del establecimiento de Fotografía de Ricard Tossell, en el Malecón de Guayaquil, en 1863, con el rótulo «R.T. Retratos de Ambrotipo y Fotografía». Rafael Castro Ordóñez, fotógrafo. (AMNCN, ACN001/020/343)

RETRATOS,

establecimiento nuevo de fotografía

Casa del Sr. Estraña

CALLE DE LA PAZ NUM. 16.

Retratos inalterables sobre papel

Retratos-tarjetas bustos y de pié

GRUPOS DE FAMILIAS,

REPRODUCCIONES

VISTAS DE GUAYAQUIL Y OTROS PAISES.

Retratos ambrotipos con colores naturales

Y su cajita por el precio de 3 pesos

ESPOSICION PUBLICA

Agosto 11 de 1862.

■ El primer anuncio del establecimiento de fotografía de Ricard Tossell, en el Malecón de Guayaquil, en el periódico *"La Unión Americana"*, de agosto de 1862. (CP)

■ Sello de Ricard Tossell, fotógrafo, , con el Escudo de Chile, c.1860.

RETRATOS

DE FOTOGRAFIA Y

AMBROTIPO CON COLORES

Calle de la Paz N.° 16.

El que suscribe avisa al público que acaba de recibir los aparatos mas completos que se conocen para hacer la FOTOGRAFIA EN TARJETAS.

Con una Máquina especial recibida para retratos, se ha conseguido allanar toda dificultad y hacerlos iguales a los de Europa. Los fondos y cortinajes de todo lujo, servirán igualmente para hacer retratos en casas particulares.

Se ofrece Cajitas elegantes para tarjetas, cuadritos para id. Albums, Cajas stereoscópicas con retratos o sin ellos, vistas id. de Europa, la China, Japon, New--York, del Niágara, una coleccion completa.

Se venden vistas de gran tamaño jenerales de Guayaquil tomadas de la cima del Cerro, del Malecon, de la Parroquia y Ciudad vieja, Catedral, Panteon, el Muelle, embarque de llamas, ejercicios de Bombas &. Como tambien Stereoscópicas en tarjetas, el Malecon anegado y sin estarlo, y tipos característicos del pais. Retratos con colores y en sus cajitas a todos precios hasta el ínfimo de *doce reales.*

Los retratos en casas particulares se harán a un precio moderado,

Se retrata todos los dias, sea claro o lloviendo garantizando hacerlos igualmente buenos con ambas estaciones Galeria de esposicion pública.

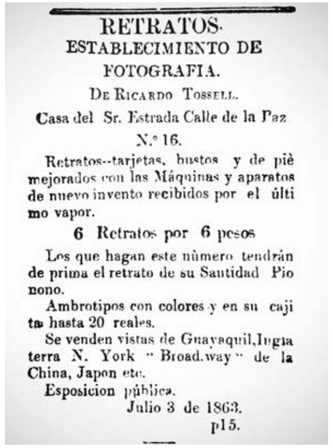
Ricardo Tossell.

Calle de la Paz N.° 16.—v 15 p—15 c.

■ Sello de Ricard Tossell, retratista fotógrafo, con el Escudo de Chile, c.1860.

■ Anuncio del establecimiento de Fotografía de Ricard Tossell, en Guayaquil, *Unión Americana*, 1864. (BR)

■ Anuncio del establecimiento de Fotografía de Ricard Tossell, en Guayaquil, *Unión Americana*, 1863. (BR)



RETRATOS

ESTABLECIMIENTO DE

FOTOGRAFIA.

De Ricardo Tossell.

Casa del Sr. Estrada Calle de la Paz

N.° 16.

Retratos--tarjetas, bustos y de piè mejorados con las Máquinas y aparatos de nuevo invento recibidos por el último vapor.

6 Retratos por 6 pesos

Los que hagan este número tendrán de prima el retrato de su Santidad Pio nono.

Ambrotipos con colores y en su cajita hasta 20 reales.

Se venden vistas de Guayaquil, Inglaterra N. York " Broad.way " de la China, Japon etc.

Esposicion pública.

Julio 3 de 1863.

p15.

■ Coronel de Guayaquil. Tarjeta de visita, Ricard Tossell, fotógrafo, c. 1870. (ACCHS. ABGH000 /112A /577)

■ Tarjeta de visita, Ricard Tossell, fotógrafo, c. 1865. (Col. Díaz Cueva, BMG, AFP–INPC nº 22056)

■ Dolores Guarderas. Tarjeta de visita, Ricard Tossell, fotógrafo, c.1875. (Col. Díaz Cueva, AFP–INPC nº 3348)

■ Pablo Bustamante. Tarjeta de visita, Ricard Tossell, fotógrafo, c.1875. (Col. Díaz Cueva, AFP–INPC nº 12629)

■ Cuatro hermanas. Tarjeta de visita, Ricard Tossell, fotógrafo, c. 1875. (BMG, AFP–INPC nº 16796)

■ Hilario Herrera. Cónsul de Chile en el Ecuador. Tarjeta de visita, Ricard Tossell, fotógrafo, 1865. (Col. Camilo Destruge, BMG, AFP–INPC nº 17160)

Víctor Puig Altarriba

Víctor Puig, director de la Escuela de Bellas Artes de Quito, en el centro de la imagen, con otros profesores y alumnos, en 1904. (BNEE)

Víctor Puig Altarriba (Barcelona, s.XIX–¿, d.1937), litógrafo e ilustrador, se trasladó a Ecuador los últimos años del siglo XIX y se instaló en la capital. Fue contratado como profesor de litografía en la Escuela Nacional de Bellas Artes de Quito desde su reorganización y reapertura en 1904. Fue director de la *Revista de la Escuela de Bellas Artes* en 1905 y nombrado director de la Escuela entre 1906 y 1911 cuando su contrato expiró. La dirección de Puig estuvo dedicada principalmente a la instalación de la infraestructura básica de la Escuela y de un programa pedagógico inicial. Su propósito fue cumplir con las metas establecidas en la ordenanza de la escuela: dotarla de estructura física –un edificio adecuado y material didáctico necesario–, administrativa –un cuerpo organizativo bien estructurado– y pedagógica –un programa educativo básico, un cuerpo docente profesional. Su programa pedagógico tenía como meta incorporar el arte ecuatoriano al modelo europeo, con la contratación de profesores que venían del viejo continente, el envío de estudiantes becados y la adquisición de material didáctico traído de Europa. En su afán por crear una academia a la altura de las mejores, una de sus metas fue establecer la clase de modelo en vivo y dotar a la escuela de una colección de copias en yeso de las más importantes obras de la historia del arte. Bajo su dirección se otorgó especial atención al grabado litográfico y en su *Informe Ministerial de 1907* ponía énfasis en la litografía hecho que representa un cambio de rumbo en el concepto del arte, que se empieza a asociar con cierta funcionalidad, con la posibilidad de la reproducción de sus obras, y con la valoración moderna de lo producido. A través de la litografía, las Bellas Artes se abrían al mercado, al consumo, la publicidad y ofrecía la posibilidad de que la Escuela generase ingresos. Describía la Sección de Litografía como: «*el alma de la Escuela (...) La Dirección de la Escuela espera muy fundadamente, que la Litografía coloque a este Establecimiento un no lejano día, en primera línea entre los de su clase de toda la América, y en el primer lugar de los de toda la República*». También reclamaba al Gobierno nacional que se crease una Biblioteca y un Museo, tal y como se establecía en el Reglamento de 1904. Durante los años siguientes

Fuentes y Bibliografía
Comunicaciones,1906; *Memoria del Secretario*, 1906; *La Ilustración Ecuatoriana*, 1909; Puig, 1933; Monge, 1936; Ministerio RR.EE., 1936–1937; Navarro, 1949; *Guía Explicativa*,1950; Vargas, 1971; *Diccionari*, 1992; Jurado, 1994; Fernández García, 2006; Pérez Arias, 2012; Salgado & Corbalán, 2013; Laso, 2015; Bedoya, xxxx; Pi–Arnavat, 2016; Arnavat, 2018; Monsalve, 2018.

Grupo de alumnos de la Escuela de Bellas Artes de Quito, en 1908. Se aprecian algunas copias en yeso de las más importantes obras de la historia del arte, hechas traer por Víctor Puig. (Fotografía: Carlos Rivadeneira. Col. Miguel Díaz, AFP-INPC nº 14217)

la Escuela de Bellas Artes hizo los trabajos de impresión para las distintas instancias del gobierno y con ello logró tener ingresos propios. Puig, que inicialmente dictaba las clases de litografía, contrató a otro catalán, Miquel Castells, para ocuparse de esa docencia. Celiano Monge, en *La Ilustración Ecuatoriana* (10–VI–1909) al explicar la historia de la litografía en Quito, escribe: «*La clase de Litografía de la Escuela de Bellas Artes es la mejor organizada y la que con sus obras deja utilidad al establecimiento. Cuenta (...) con una prensa a vapor que la maneja hábilmente el señor Castells y, sobre todo, por el decidido empeño del rector de la Escuela, Sr. Don Víctor Puig, eximio artista catalán que ha formado discípulos descollantes*», como Carlos Almeida, Camilo Egas y Alejandro Redín. Pero en 1911, con la caída del gobierno liberal del General Alfaro, se produce un giro en el rumbo de la Escuela con la renovación de la dirección. Después de un largo periodo de diferencias con el catalán, el antialfarista quiteño José Gabriel Navarro –escritor, historiador, crítico de arte y diplomático– fue nombrado director de la Escuela. Uno de los motivos de la polémica entre Puig y Navarro tenía relación con la visión sobre la necesidad de construir un arte nacional y principalmente diferencias políticas. Para Navarro había demasiados profesores extranjeros que impartían clases, un argumento desgraciadamente recurrente en el país y que aún perdura hoy en día entre los sectores mas reaccionarios de la academia. Lo que empezó como diferencias de opinión sobre cuestiones pedagógicas, terminó en una agria disputa que involucró a otros profesores y que se saldó con la renuncia de Puig, mientras Navarro fue sustituyendo a los profesores contratados por el catalán. Puig también fue el responsable de la apertura de una sección de litografía en la Universidad de Quito, y protagonizó una nueva polémica artística cuando afirmó y dijo demostrar en su folleto *Un Capítulo más sobre Miguel de Santiago* (1933) que dicho artista, uno de los máximos exponentes de la escuela quiteña del siglo XVII, había sido un mero copista, sin originalidad ni imaginación, opinión que fue duramente rebatida por su antiguo enemigo José Gabriel Navarro. Puig fue nombrado interinamente como encargado del Consulado de España, en 1906. En 1922 junto al litógrafo y exprofesor de la Escuela de Bellas Artes Miquel Castells abrieron la empresa de impresión Litografía Moderna, en la calle Venezuela de Quito. En 1936–1937 estaba inscrito en la Oficina de Inmigración de Guayaquil, procedente de Quito. Aparte de esta información no sabemos ni cuando nació y falleció, ni su trayectoria vital y profesional documentada.

Publicidad de la empresa Litografía Moderna, instalada en Quito, propiedad de Víctor Puig y Miquel Castells, con estética modernista, publicada en la *Monografía Ilustrada de la Provincia de Pichincha*, de 1922. (CP)

Publicidad de la litografía de la Academia de Bellas Artes de Quito, original de Víctor Puig, con estética modernista, de 1905. (CP)

Publicidad de la Gran Litografía a Vapor de la Escuela de Bellas Artes de Quito, de Víctor Puig, con estética modernista, de 1907. (CP)

Miquel Castells Riau

Miquel Castells Riau (Barcelona, Barcelonès, s.XIX–Quito, 1939), impresor, se estableció en Ecuador desde 1904 donde llegó contratado por el gobierno del presidente constitucional Eloy Alfaro para imprimir el papel moneda del país, con la máquina litografica que había traído de Cataluña. Con la caída del gobierno y el vil asesinato del presidente, en 1912, le fue rescindido el contrato pero continuó en el pais trabajando por cuenta propia y como docente en la Escuela de Bellas Artes de Quito, donde había sido contratado por su director, el catalán Víctor Puig en 1907 como profesor de litografía y como responsable técnico de la prensa litográfica. Con él se empezó a enseñar Cromolitografía, trabajo a seis tintas. Celiano Monge, en *La Ilustración Ecuatoriana* (10–VI–1909) al explicar la historia de la litografía en Quito, escribe: «*La clase de Litografía de la Escuela de Bellas Artes es la mejor organizada y la que con sus obras deja utilidad al establecimiento. Cuenta (...) con una prensa a vapor que la maneja hábilmente el señor Castells y, sobre todo, por el decidido empeño del rector de la Escuela, Sr. Don Víctor Puig, eximio artista catalán que ha formado discípulos descollantes*», como Carlos Almeida, Camilo Egas y Alejandro Redín. En 1922 junto al exdirector de la Escuela de Bellas Artes Víctor Puig abrieron la Litografía Moderna, en la calle Venezuela de Quito. En 1914 se casó previa dispensa en Quito con María Josefina Bucheli Dueñas. La prensa litográfica permaneció guardada hasta el año 2009, en el centro gráfico de la Editorial Barra, fundada en 1970 por sus herederos, dedicada a la venta al por menor de libros, periódicos, revistas y artículos de papelería.

Fuentes y Bibliografía
Comunicaciones,1906; *Memoria del Secretario*, 1906; Laso, 2015; Puig, 1933; Monge, 1936; Ministerio RR.EE., 1936–1937; Navarro, 1949; *Guía Explicativa*,1950; Vargas, 1971; *Diccionari*, 1992; Jurado, 1994; Fernández García, 2006; Pérez Arias, 2012; Salgado & Corbalán, 2013; Bedoya, xxxx; Pi–Arnavat, 2016; Arnavat, 2018; Monsalve, 2018.

Publicidad de la litografía de la Escuela de Bellas Artes de Quito, de Víctor Puig, de 1905. (CP)

Taller de litografía de la Escuela de Bellas Artes de Quito, en 1909. En primer plano a la derecha, el profesor Miquel Castells. (REBBAA)

Enric Grau Iscla

Enric Grau Iscla, en Guayaquil, hacia 1920. (CJER)

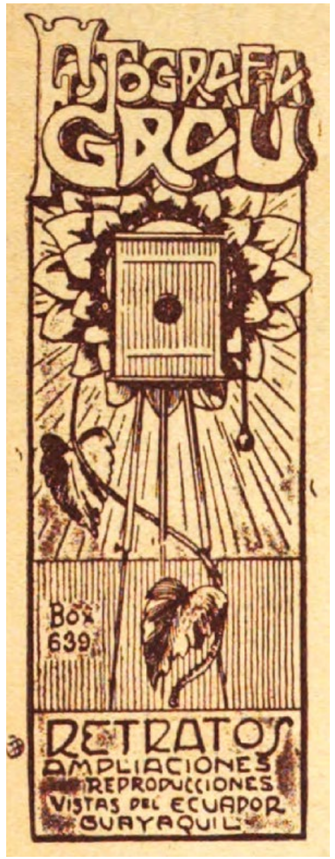
Enric Grau Iscla (Barcelona, Barcelonès, 1878–Guayaquil, 1969), nació en el rico barrio de Sarrià, hijo de un ex–gobernador de Barcelona, fue fotógrafo profesional, después de casarse en 1904 en Barcelona con Amelia Ruíz Matute de Tejada (Puerto Rico, 1882–Guayaquil, 1944). En febrero de 1906, se embarcó hacia Ecuador, estableciéndose en Guayaquil, donde tenían algunas amistades catalanas y fijó su residencia junto con su esposa y la pareja formada por su hermana Pilar Grau de Iscla y Manuel de Los Ríos. Allí hizo de su afición por la fotografía una profesión que le dio renombre fundando el estudio «Fotografía Grau». En 1907, su galería fotográfica bajo el nombre de «La Moderna», en la calle Luque, se promociona como especialista en *«retratos al natural, ampliaciones, reproducciones de retratos antiguos»* y también ofrecía postales, estampillas, vistas de Guayaquil *«en colores transparentes»*. Fue un fotógrafo muy bien relacionado en la ciudad, y participó en proyectos editoriales de envergadura. En 1909, al fundarse la compañía Guía del Ecuador, organizada por Belisario González Bazo, intervino como accionista y tuvo a su cargo la cobertura gráfica para la obra *El Ecuador. Guía Comercial, Agrícola e Industrial de la República* (1909). Colaboró en la ejecución de fotografías, fotograbados y clisés para la publicación de *Guayaquil a la vista* (Barcelona, 1910 y 1920), *Guayaquil en la mano. Directorio de Guayaquil 1912* (1912), los dos tomos de *América Libre, Guayaquil en 1920* (1920), *Guía del Ecuador* (1920), *El Ecuador en el Centenario de la Independencia de Guayaquil* (1920) donde recopila vistas urbanas con la actividad comercial de las principales ciudades de Ecuador y haciendas y paisajes rurales de la costa y la sierra, una especie de enciclopedia visual del país. Las fotorafías de Grau, son uno de los primeros intentos de realizar fotografía artística desde parámetros modernos y su estudio fotográfico uno de los más prestigiosos de la ciudad, sobresaliendo tanto en el retrato como en el paisaje. Fue galardonado con la condecoración al mérito artístico de Guayaquil, en 1927. Su obra gráfica constituye un valioso legado artístico e histórico que nos ayuda a conocer como era el puerto principal del Ecuador en la primera mitad del siglo XX. El matrimonio Grau Ruíz tuvo cuatro hijos nacidos en Guayaquil. Se hizo construir una gran casa en el Barrio del Centenario., en las calles 6 de marzo y Rosendo Avilés.Continuó activo en su estudio de Boyacá y Luque hasta el año de su muerte.

Fuentes y Bibliografía

Pedagogía y Letras, 1906; *Patria*, 1907; *Artes y Letras,* 1907; *Helios*, 1916; *La Ilustración,* 1917; *Ecuador en 1920*; Grijalba, 1929; *Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Robles-Garay, 2008; Hidalgo, 2009a; Pi–Arnavat, 2016; Arnavat-Posso-López, 2018.

Publicidad de Fotografía Grau, en *El Ecuador. Guía Comercial*, 1909. (RMB)

Tarjetas postales editadas por Marín & Martinez y Fotografía Grau, hacia 1914. (CP)



Publicidad de Fotografía Grau, ofreciendo retratos, ampliaciones, reproducciones y vistas del Ecuador, en la revista *La Ilustración*, de 1917.

Publicidad de Artículos Fotograficos Grau, de 1922

Publicidad de Talleres de Fotografía y Fotograbado Grau, de 1922. (CP)

Composición de estudio del fotógrafo Enric Grau. Fiesta del Belén del Huérfano, Guayaquil, hacia 1920. (Col. Estrada Ycaza, AFP–INPC nº 9207)

Su hijo **Enrique Grau Ruiz** (Guayaquil, 1913–1997) fue Gobernador de la provincia del Guayas (1968), Senador de la República (1969) y Alcalde de Guayaquil (1970–1972) y una Escuela de Educación Básica y un mercado municipal llevan su nombre. Su nieto **Vladimiro Álvarez Grau** (Guayaquil, 1943) abogado y político, fue Ministro de Trabajo (1981–1983), Diputado Nacional del Congreso (1988–1992), en 1992, candidato a la presidencia de la República y Ministro de Gobierno de Ecuador, en 1999–2000.

Pilar Grau Iscla (Barcelona, Barcelonès, 1881 – Guayaquil, ¿) se casó en la capital catalana con Manuel de los Ríos y se establecieron en 1906 en Guayaquil, junto con su hermano Enric Grau y su esposa.

Publicidad de Fotografía Grau, en la publicación *El Ecuador en el Centenario de la Independencia de Guayaquil*, 1920, en la que participó como fotógrafo y fotograbador. (BNEE)

Enric Grau en su estudio de Guayaquil, hacia 1920. (CP)

Vivienda de la familia Grau Ruíz, en el Barrio del Centenario, en Guayaquil. (CP)

Francesc Nugué

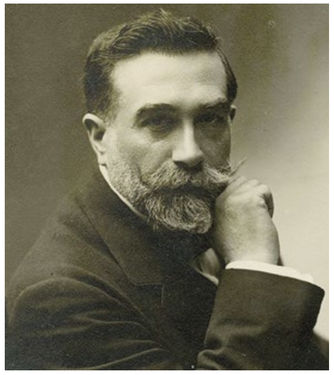
Ilustración de Francesc Nugué, en la revista Brochazos. (BMG)

Ilustración de Francesc Nugué, en la portada de la *Revista Brochazos*, Guayaquil, 24–04–1911. Aparecen, a la izquierda, el líder del liberalismo Eloy Alfaro junto al entonces presidente del Ecuador, Leónidas Plaza. (BMG)

Francesc Nugué (Barcelona, Barcelonès, 1873–Guayaquil, 1936) emigró al Ecuador los primeros años del siglo XX, estableciéndose en Guayaquil, donde se convirtió en uno de los primeros caricaturistas que incentivó, por primera vez en el Ecuador, el desarrollo de la historieta o cómic, apropiándose de los temas mas preponderantes de la política ecuatoriana. En 1908, fue contratado por Víctor Emilio Estrada, director de la revista *Patria* de Guayaquil, para que se encargue de su «Página Cómica», consistente en ilustrar las crónicas históricas de Gabriel Pino y reseñar humorísticamente las noticias de la ciudad y el país. Para ello, desarrollaba secuencias narrativas de planos gráficos, convirtiéndose en uno de los primeros dibujantes –probablemente el primero– que trabajaron el cómic en el Ecuador. «La Quincena Cómica», luego llamada «La Página Cómica», se convierte en la columna más vista de *Patria*, porque Nugué ironiza –con mucha agudeza y sentido del humor–sobre el bullir de la vida urbana en toda su complejidad, burlándose de los desaciertos y contradicciones de las políticas modernizadoras emprendidas por la elite guayaquileña a inicios del siglo XX. En 1908, pone en tela de duda la efectividad de las medidas de saneamiento urbano para erradicar la peste bubónica que amenazaba a la ciudad y denuncia problemáticas del día a día, como la carestía de la vida: «*...Los perros tendrán perrera/ El comercio está chafado/ En Manabí están de males/ Y acá cada vez más pobres y los víveres más altos*». Trabaja en la revista *Patria* durante un año y sus trabajos reaparecen en la revista *Brochazos*, en 1911, publicando caricaturas a color, algunas de corte antimperialista, en rechazo a las «negociaciones» del presidente Emilio Estrada Carmona con el gobierno de los Estados Unidos, sobre el pretendido arrendamiento de las Islas Galápagos. El colorido e ingenio de Nugué la convierten en una revista única, ya que ubica las caricaturas en el mismo nivel de las noticias de actualidad, preparando el camino para la aparición de revistas exclusivamente dedicadas al género, como *Caricatura* (1918–1924), *Caricaturas* (1922), *Zumbambico* (1932), *Cocoricó* (1932–1934), entre otras. Iniciada por Nugué, entre finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, la caricatura satírica contribuyó decisivamente a la conformación de un espacio para la opinión pública, donde se libraron acérrimas batallas para el establecimiento de las libertades individuales; y se convirtió en un influyente medio de propagación de nuestra modernidad artística, gracias al legado de estos precursores del humor gráfico ecuatoriano. Se casó con Beatrice Constantia De Koning (Islas Virgenes, Dinamarca, 1875–Guayaquil, ?), en el tercer matrimonio de ella, con la que tuvo un hijo en 1909.

Fuentes y Bibliografía
Patria, 1908; Gonzalo Orellana, 1930; *Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Álvarez, Bedoya y Hidalgo, 2004; Bedoya, 2007, 2007b, 2009 y 2014; Hidalgo, 2007 y 2015; Robles-Garay, 2008; Flores, 2010; Pi-Arnavat, 2016; Arnavat-Posso-López, 2018; www.familysearch.org;

Agustí Querol



Agustí Querol Subirats. (CP)

Agustí Querol Subirats (Tortosa, Baix Ebre, 1860–Madrid, 1909), artista, gozó de fama como uno de los grandes escultores del país. A pesar de la coincidencia estilística de alguna de sus obras con el simbolismo modernista, fue un representante de la escultura anecdótica y retórica del siglo XIX, de la que es el principal epígono catalán. Estudió en la Escuela de la Llotja de Barcelona y se estableció en Madrid donde inició una exitosa carrera oficial. Realizó monumentos públicos, muy en boga durante la Restauración y tenía tal cantidad de encargos que tuvo que contratar ayudantes para su taller, que creció y fue un sitio de reunión de artistas y escritores. Estableció locales para la venta de sus obras y varios talleres de fundición. Consiguió distinciones, fama y fortuna, ya que al margen de la escultura se dedicó a la construcción, empresa, literatura, teatro y fue diputado por Tortosa. Escribía como cronista de arte en diarios y revistas. En Latinoamérica dejó obra pública en Manila, Buenos Aires, La Habana, Lima y Paraná. En Ecuador, realizó y sobresalió por su significación artística e histórica la *Columna de los Próceres del 9 de octubre*, uno de los más imponentes monumentos de Guayaquil, una columna de corte clásico, coronada por la figura de la Libertad. En 1904 se llamó a concurso para realizarla y se invitó a participar a escultores italianos, franceses y alemanes, ya que al estar conmemorando una efeméride en la que se derrotó a los españoles, no se convocó a artistas de esa nacionalidad. Pero Querol solicitó participar, señalando que «*España está orgullosa de sus hijos de América, porque fueron herencia de ella, el valor y el heroísmo con que dieron Independencia. Y los artistas españoles* –agregó– *estaremos también orgullosos de ofrecer a Guayaquil el monumento con que quiere perpetuar las glorias de su nacimiento a la vida independiente*». El ganador fue el catalán, a quien se comunicó el fallo en septiembre de 1907. En 1908, recibió una amplia documentación sobre la historia del Ecuador y, luego de estudiarla se dedicó a desarrollar su idea original sobre el monumento y comenzó a trabajar en él y hasta proyectó viajar al Ecuador para dirigir la construcción, viaje que no hay constancia que llegara a realizar. Pero Querol falleció en 1909 cuando el proyecto estaba en plena realización haciéndose cargo de los trabajos su discípulo el escultor asturiano Cipriano Folgueras, que también falleció, en 1911. Finalmente, fue el escultor catalán Josep Monserrat, que la terminó hasta su vaciado, con una estética Modernista, en 1909. La columna está constituida por tres elementos: una base de granito que tiene en sus cuatro lados las estatuas de los patriotas José Joaquín de Olmedo, José de Villamil, José de Antepara y de León de Febres–Cordero; cuatro figuras alegóricas de la Historia, la Justicia, el Patriotismo y el Heroísmo; así como cuatro bajorrelieves con momentos relevantes de la historia inde-

Fuentes y Bibliografía

La Ilustración Española y Americana, 1907; *La Hormiga de Oro*, 1908; *La Ilustración*, 1917; Rendón, 1918; *Relación*, 1918; *América Libre*, 1920; Grijalba, 1929; Castro, s.f.; Pérez Pimentel, 1987; *Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Lacarra–Giménez, 2003; Gutiérrez, 2004; Carcelén-López-Pino, 2006; Fernández García, 2006; Robles-Garay, 2008; Del Pino, 2009; Mazeres, 2011; Pi-Arnavat, 2016; Arnavat-Posso-López, 2018; Fontbona, s.f.

MONUMENTO Á LA INDEPENDENCIA DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR.
POR AGUSTÍN QUEROL.

Proyecto de la Columna de los Próceres en Guayaquil, realizado por Agustí Querol en 1907. (*La Ilustración Española y Americana*, 30-XII-1907. BNE)

Instalación de la Columna de los Próceres en Guayaquil, de Agustí Querol y Josep Montserrat, en 1918. (AHG, nº 2260)

Escultura alegórica del Patriotismo en la base de la Columna a los Próceres del 9 de Octubre de Guayaquil, de Agustí Querol y Josep Montserrat, hacia 1920. (AHG, AFP–INPC, nº 2157)

Escultura alegórica de la Justicia en la base de la Columna a los Próceres del 9 de Octubre de Guayaquil, de Agustí Querol y Josep Montserrat, hacia 1920. (AHG, AFP–INPC, nº 9018)

Escultura alegórica de la Historia en la base de la Columna a los Próceres del 9 de Octubre de Guayaquil, de Agustí Querol y Josep Montserrat, hacia 1920. (AHG, AFP–INPC, nº 966)

pendentista: la Junta de Gobierno de Guayaquil, la Goleta Alcance, la Batalla de Huachi y la Coronación de los Patriotas. Aparecen también ocho medallones con las efigies de los patriotas Miguel de Letamendi, Gregorio Escobedo, Juan Francisco Elizalde, Francisco María Roca, Luis Urdaneta, Francisco de Marcos, Francisco de Paula Lavayen y Rafael María Jimena, protagonistas del proceso independentista. El fuste, con un grabado con los nombres de los patriotas y la transcripción del Acta de Independencia de la ciudad; y el Capitel, con la imagen de Ícaro, sobre el que está una joven representando la Libertad, levantando una luz y un cóndor en actitud de emprender el vuelo. En 1913 las diferentes partes del monumento se encontraban fundidas en bronce, por José L. Soria en Barcelona, con una altura de 27,30 metros y nueve toneladas de peso, que llegaron a Guayaquil un año más tarde. La empresa constructora inglesa J. G. White & Co. culminó con la erección de la columna en el centro de lo que sería la «Plaza del Centenario de Octubre», que se encontraba en construcción. Los relieves creados por Josep Monserrat fueron fundidos por los talleres R. Staccioli de Barcelona. En 1918 se realizó la preinauguración del monumento y el 9 de octubre de 1920, 100 años después de la gesta libertaria, la Plaza del Centenario, con su columna, monumentos y estatuaria, fue oficialmente inaugurada, con la presencia del presidente de la República.

Escultura alegórica del Heroismo en la base de la Columna a los Próceres del 9 de Octubre de Guayaquil, de Agustí Querol y Josep Montserrat, hacia 1920. (AHG, AFP–INPC, nº 967)

Columna de los Próceres en Guayaquil, de Agustí Querol y Josep Montserrat en la actualidad. (Fotografía J. Dimitrakis. CP)

Josep Monserrat

Josep Monserrat. (CP)

Josep Monserrat Portella (L'Hospitalet de Llobregat, Barcelonès, 1860–Barcelona 1923), escultor, estudió en la Escuela de la Llotja de la capital catalana, donde fue discípulo del escultor Josep Reynés y desde 1901 profesor en esta institución. Practicó un realismo de tono anecdótico, con preferencia por temas populares y gran detallismo y hacia final de siglo se acercó al simbolismo modernista. Parte importante de su obra estatuaria es de tipo funerario. Concurrió a exposiciones nacionales e internacionales y tiene obras en Puerto Rico, Cuba, Fernando Poo, Islas Canarias, España y Cataluña. El desarrollo industrial que en ese momento iba ligado a una intensa actividad escultórica, le llevó a participar, como colaborador de la Fundición Masriera y Campins, en proyectos en todo el mundo, como la imponente *Columna de la Independencia en Guayaquil*, iniciada por el artista catalán Agustí Querol. Pero ante el inesperado fallecimiento de Querol, se recurrió al escultor español Cipriano Folgueras, de reconocido prestigio en el arte de la escultura, que también murió, en 1911, poco después de haber aceptado el encargo. Frente a este nuevo imprevisto, se contrató a Monserrat, renombrado artista de la escuela de Querol, para la terminación de la obra. Se hizo cargo de ella y le añadió detalles de su propia inspiración, que enriquecieron el conjunto. Terminada la obra, en 1913 las diferentes partes del monumento se encontraban fundidas en bronce, por José L. Soria en Barcelona, con una altura de 27,30 metros y nueve toneladas de peso, que llegaron a Guayaquil un año más tarde. La empresa constructora inglesa J. G. White & Co. culminó con la erección de la columna en el centro de lo que sería la «Plaza del Centenario de Octubre», que se encontraba en construcción. Los relieves creados por Monserrat fueron fundidos por los talleres R. Staccioli de Barcelona. Las 52 cajas que contenían el conjunto, pesaban casi 10 toneladas, fueron guardadas hasta que se dio la oportunidad de embarcarlas para Guayaquil. Para el montaje de la columna, el Concejo de Guayaquil había expropiado los terrenos, en cuyo espacio central se hincaron pilotes de mangle que reforzaron el subsuelo pantanoso y lo dejaron en condiciones de resistir el elevado peso del monumento. La columna, con una altura de 27,3 metros, de bronce, granito y mármol, fue preinaugurada el 9 de octubre de 1918, y inaugurada en 1920, para la conmemoración del primer centenario de la independencia del Ecuador.

Fuentes y Bibliografía

Rendón, 1928; Pérez Pimentel, 1987; *Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Lacarra-Giménez, 2003; Gutiérrez, 2004; Fernández García, 2006; Jordà, 2011; Pi–Arnavat, 2016; Arnavat–Posso–Posso, 2018; Marín Silvestre, 2018.

Detalle del fuste de la columna de los Próceres en Guayaquil, de Agustí Querol y Josep Montserrat (Fotografía J. Dimitrakis. CP)

Alegoría del Patriotismo, una de las esculturas en la base de la Columna de los Próceres en Guayaquil de Agustí Querol y Josep Montserrat (Fotografía J. Dimitrakis. CP)

Alegoría de la Justicia, una de las esculturas en la base de la Columna de los Próceres en Guayaquil de Agustí Querol y Josep Montserrat (Fotografía J. Dimitrakis. CP)

La Plaza del Centenario de Guayaquil, con la Columna de los Próceres en Guayaquil de Agustí Querol y Josep Montserrat en el centro, en una imagen de hacia 1930. (CP)

Joan Rovira

Joan Rovira. (CP)

Joan Rovira (Barcelona, Barcelonès, s. XIX – Guayaquil, ?), escultor estatuario, emigró a Ecuador en 1919, instalándose en Guayaquil, donde fue profesor de técnica escultórica. Instaló su estudio–taller en la calle Pedro Carbo, donde estableció una Escuela de Artes Decorativas, en la que transmitió sus conocimientos teóricoprácticos a muchos jóvenes. La fundición de sus creaciones se efectuaba en el taller del español Miguel Arbona. En un anuncio de prensa de 1920 se presentaba como escultor estatuario que «*trabaja toda clase de obras artísticas en mármol, yeso, madera y barro. Imágenes religiosas, lápidas, mausoleos, etc, y ornamentación de salones. Especialidad en bustos (retratos) y relieves. Artista premiado en varias exposiciones*». Informaba que era recomendado por el conocido religioso catalán Joan Baptista Ceriola, establecido en Guayaquil. Realizó varios monumentos ubicados en espacios públicos de la ciudad siendo el mas destacado y representativo el *Hemiciclo de la Rotonda*, conocido como *Monumento a la Entrevista de Guayaquil* o *Monumento a Bolívar y San Martín*, del que realizó la concepción del proyecto arquitectónico, la cimentación y ornamentación y el diseño del gran hemiciclo de mármol junto a las columnatas, decorados y relieves, cuya parte escultórica fue creada por su compatriota catalán Josep Antoni Homs. Los altorrelieves de las placas fueron fundidos en el taller Beneduce y Marinelli de Florencia, Italia. En 1929, el hemiciclo y los trabajos en mármol fueron terminados por la Sociedad Constructora Nacional Fénix y entregados a la ciudad y Rovira supervisó personalmente la instalación. El monumento se inició por la iniciativa del Congreso Nacional en 1913 y fue inaugurado en 1930. Rovira diseñó también los faroles y estatuas del entorno de la *Columna del 9 de octubre,* con algunas de las estatuas y figuras alegóricas del parque. En 1922 talló las placas de mármol del Monumento a los *Héroes de la Batalla de Riobamba.* Viajó a Cataluña en 1923 y en 1927 delegado por la Comisión de Ornato y Obras Públicas de la municipalidad porteña para encargar, bajo su dirección, la construcción de nuevas obras y su posterior traslado al país. Rovira realizó la *Estatua de Gea* o *La Tierra Prometida*, una escultura en bronce que muestra a Gea, diosa de la tierra, con los atributos de un doble alimento, material y espiritual, que simboliza a la mujer como símbolo de la fertilidad de la naturaleza. Por un lado, están los frutos materiales de la tierra que salen del cuerno de la abundancia; y por otro, los manantiales intelectuales, simbolizados por el cántaro que derrama sus aguas. Está situada en la Avenida Pedro Moncayo y Boulevard Nueve de Octubre, Plaza del Centenario.

Fuentes y Bibliografía

Blaya–Giralt, 1927; *Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Gutiérrez, 2004; Fernández García, 2006; Del Pino, 2009; Pi–Arnavat, 2016; Arnavat–Posso–López, 201; Alcaldia de Guayaquil, 2018.

***Hemiciclo de la Rotonda, Monumento a la Entrevista de Guayaquil o Monumento a Bolívar y San Martín*, de Joan Rovira, del que realizó la concepción del proyecto arquitectónico, la cimentación y ornamentación y el diseño del hemiciclo de mármol junto a las columnatas, decorados y relieves. (Fotografía Freddy Eduardo. CP)**

Anuncio de la llegada a Guayaquil del escultor estatuario catalán Joan Rovira, ofreciendo *"toda clase de obras artísticas en mármol, yeso, madera y barro. Imágenes religiosas, lápidas mausoleos, etc., y ornamentación de salones. Especialidad en bustos (retratos) y relieves. Artista premiado en varias exposiciones y recomendado por el Dr. Juan B. Ceriola"*, publicado en la obra *Guayaquil a la Vista*, de 1920. (BMG)

Mientras unos historiadores la atribuyen efectivamente al catalán Joan Rovira, otros la acreditan al italiano Giuseppe Beneduce, sin que con la documentación localizada sea posible una atribución definitiva. También es obra de Rovira la *Estatua de Cronos*, que representa a un personaje que agita en sus manos la serpiente de los deseos contra la piedra bruta de su destino. Está situada en el Boulevard 9 de Octubre y Avenida Pedro Moncayo. También modeló la *Estatua de Las Artes Aplicadas*, que muestra a la ninfa de las artes menores, representadas por una mujer semi desnuda, con los atributos de la rueda de la industria y el ovillo de las hilanderas, situada en el Boulevard 9 de octubre y avenida Lorenzo de Garaycoa. Las *Estatuas de Las Artes Mayores,* son unas esculturas en bronce también creadas también por Rovira que muestran las estatuas de las ninfas de *Los Oficios* y *Las Artes* de la mitología griega, personajes que se convertían en seres mágicos procedentes de las fuerzas de la naturaleza. La primera, situada al lado derecho, aparece con la escuadra que representa la arquitectura y el martillo y el cincel que representan la escultura, símbolos que la persona puede tallar su destino con la fuerza de la voluntad y la agudeza de la inteligencia. La *Ninfa de las Artes*, a la izquierda, está simbolizada por una mujer desnuda, que posee una lira que representa los atributos de la música. Están situadas en la calle Vélez y avenida 6 de marzo, Plaza del Centenario. Las *Estatuas de Los Aurigas*, del mismo autor, fundidas en los talleres del italiano Giuseppe Beneduce, muestra a unos briosos caballos como símbolo de las pasiones que deben ser dominadas por el espíritu humano, situadas en el Boulevard 9 de octubre y avenida Lorenzo de Garaycoa. Son también de su autoría las figuras ornamentales del Paseo de las Colonias, muchas de ellas donadas por los núcleos de inmigrantes residentes en la urbe, para engalanar el parque que se levantaría junto a la orilla del río Guayas en el Malecón. Rovira confeccionó también algunas imágenes religiosas para los altares de iglesias, y estatuas de mármol, para los mausoleos del Cementerio General.

Interior del estudio–taller de Joan Rovira en Guayaquil, donde estableció una Escuela de Artes Decorativas, hacia 1920. (SEB)

Estatua de *Gea o La Tierra Prometida*, de Joan Rovira. (Fotografía J. Dimitrakis. CP). En una tarjeta postal fotográfica coetánea se la identifica como *Estatua de la India Quill*. (Col. Díaz Cueva, AFP–INPC, nº 3606)

Una de las Estatuas de *Los Aurigas*, de Joan Rovira. (FotografíaJ. Dimitrakis. CP)

Estatua de *Cronos*, de Joan Rovira. (Fotografía J. Dimitrakis. CP). En una tarjeta postal fotográfica coetánea se la identifica como *Estatua del Indio Hualla*. (Col. Díaz Cueva, AFP–INPC nº 3607)

Estatua de *Las Artes Mayores*, de Joan Rovira, en Guayaquil. (Fotografía J. Dimitrakis. CP)

Estatua de *Las Artes Aplicadas*, de Joan Rovira, en Guayaquil. (Fotografía J. Dimitrakis. CP)

Josep Antoni Homs

Estatua de *Hermes*, de Josep Antoni Homs, en Guayaquil. (Fotografía J. Dimitrakis. CP)

Josep Antoni Homs Bisa (Barcelona, Barcelonès, 1897–Quito, 1969) escultor y dibujante formado en la Escuela Llotja de Barcelona. Fue discípulo de J. Campeny y E. Clarasó, de estilo modernista. Trabajó en ilustración y dibujó para editoriales, viajó por Europa y América y fue miembro de la escuela de Ceret. En 1926 hizo una importante exposición en las Galerías Dalmau y en 1933 en las Galeries Laietanes de Barcelona. Colaboró en las obras de la Exposición Internacional de Barcelona de 1929. Influido por el escultor croata Iván Meštrovi, cultivó un cierto clasicismo arcaizante. En 1949 se trasladó a vivir definitivamente a Quito donde trabajó como constructor. Fue colaborador del *Reader's Digest*, y publicó obras tan diversas como *La era borgiana* (1959) y *Tratado de biología* (1967). Sus principales esculturas situadas en espacios públicos ecuatorianos son las estatuas de bronce de *Simón Bolívar y San Martín en Guayaquil*, que le fueron adjudicadas por el Concejo municipal en 1935, que modeló y fundió en Barcelona y que llegaron a Guayaquil, junto al escultor, a finales de julio de 1937. Unos años antes ya se le había encargado las esculturas del pórtico norte de la Plaza del Centenario. Esculpió también la *Estatua de Hermes,* una escultura en bronce, que representa a Hermes, dios griego de la frontera, la inteligencia y los viajeros, que recuerda el comercio y el intercambio entre los pueblos. La imagen significa el cultivo de los frutos intelectuales del hombre, representado por las alas en su cabeza, que simboliza el vuelo del pensamiento a través de la imaginación. Mercurio o Hermes fue el dios que enseñó a los hombres, la medicina y el comercio, por lo cual porta en sus manos, un caduceo, vara de olivos adornada por guirnaldas. Está situada en la calle Víctor Manuel Rendón y Av. 6 de Marzo, Plaza del Centenario, en el centro de la ciudad de Guayaquil. La *Estatua de Deméter,* es una escultura en bronce realizada en 1935, que muestra a una cosechadora, que bajo las formas de la diosa griega de la agricultura recoge con una hoz los frutos y la riqueza agrícola de la tierra. Esta escultura tiene a su personaje en discusión ya que, para unos autores, erroneamente, se trata de Artemisa la diosa helena de la caza, y para otros, incluido el Municipio de Guayaquil, representa Afrodita o Venus, la diosa griega y romana de la belleza y el erotismo. Está situada en la calle Víctor Manuel Rendón y avenida 6 de marzo, Plaza del Centenario. Colaboró, en 1958, con la *Revista de la Casa de Cultura Ecuatoriana.*

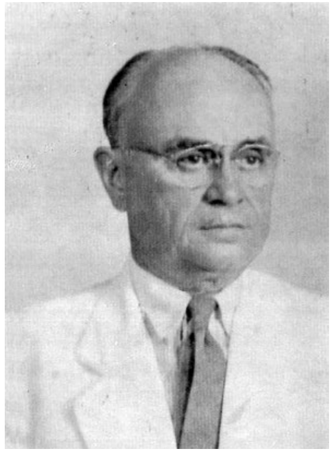
Fuentes y Bibliografía

Jurado, 1994; Gutiérrez, 2004; Fernández García, 2006; Robles-Garay, 2008; Del Pino, 2009; Carcelén-Compte-Pino, 2006; Mazeres, 2011; Alcaldía de Guayaquil, 2018; Arnavat-Posso-López, 2018; Enciclopèdia. Cat, s.f.;

Estatuas de bronce de Simón Bolívar y San Martín en Guayaquil, en el centro del *Hemiciclo de la Rotonda*, o *Monumento a la Entrevista de Guayaquil*, de 1937. (Fotografía Freddy Eduardo. CP)

Estatua de *Demeter*, de Josep Antoni Homs, en Guayaquil. (Fotografía Dirección de Prensa, Municipio de Guayaquil)

Joan Antoni Orús Madinyà



El arquitecto Joan Antoni Orús Madinyà. (CJER)

Joan Antoni Orús Madinyà (Barcelona, Barcelonès, 1892–Guayaquil, 1987), arquitecto, hijo de Rafael Orús Fresno (Barcelona, ¿–1927) y de Miquelina Madinyà Lascano (Guayaquil, 1871–1968) que se conocieron en Barcelona donde residió por estudios, hija a su vez del catalán Antoni Madinyà, acaudalado comerciante establecido en Guayaquil. Llegó por primera vez a Ecuador de niño, en 1900, donde cursó los estudios primarios, volviendo a Cataluña donde en 1917 se graduó en la Escuela de Arquitectura de Barcelona. Hasta 1925 practicó el motociclismo y automovilismo y diseñó un motor para los autos Hércules con el cual ganó algunas competencias en Cataluña. Volvió a Guayaquil en 1927, al morir su padre. Fue catedrático fundador de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Estatal de Guayaquil y de la Universidad Católica de Guayaquil. Fue socio fundador de la Sociedad de Ingenieros y Arquitectos del Litoral y del Colegio de Arquitectos del Ecuador. Entre 1934 y 1936 estableció una oficina de arquitectura y construcción asociado con el arquitecto andalúz de ascendencia catalana Joaquin Pérez Nin de Cardona, y a partir de 1936 funda su propia firma de proyectos y construcciones, registró su título de arquitecto en Guayaquil y abrió un taller de muebles de estilo catalán, de fuerte expansión en el período 1930–1950, donde fabricó el mobiliario del salón de actos de la Municipalidad y el del salón de sesiones del Banco La Previsora. Entre sus obras destacan la colaboración en el diseño de acabados del Palacio Municipal (1937); ornamentación de la Torre del Reloj del Malecón con la identidad definitiva de Torre Morisca (1936); reconstrucción y decoración de la Catedral de Guayaquil (1941–1958), neogótica; Colegio Javier de los Padres Jesuitas (1963), y entre 1965–1973 el diseño y construcción del Palacio Arzobispal (1965) y del Colegio Salesiano Cristóbal Colón, donde contó con la colaboración del sacerdote catalán Gaietà Tarruell; del monumento al Sagrado Corazón de Jesús del cerro del Carmen y del monumento al presidente de la República Gabriel García Moreno, así como diversos edificios privados, en estilo neocolonial, como la Casa Juan X. Marcos (1936), Gabriel Vilaseca (1936), Castillo La Frutal-Miguel Martínez de Espronceda (1937), Edificio Janer (1938); Casa Luis García (1941); Casa Bucaram (1949), y Gonzalo Crespo Vega

Fuentes y Bibliografía

Diccionari, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Robles–Garay, 2008; Del Pino, 2009; Mazeres, 2011 y 2012; Pi–Arnavat, 2016; Arnavat–Posso–López, 2018; Donoso, 2018; Compte, 2024-2025; www.familysearch.org

La Casa Espronceda, proyectada por Joan A. Orús en Guayaquil, en 1937. (CP)

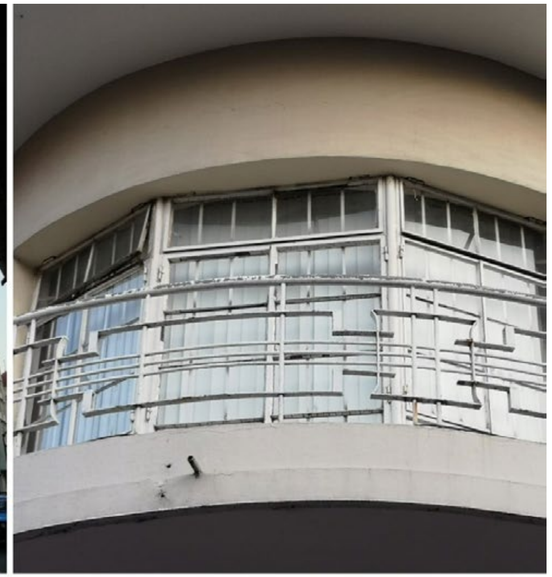
La Torre morisca, situada en el Malecón de Guayaquil, rediseñada por los arquitectos Joan A. Orús Madinà y Joaquim Pérez Nin, en 1936. (CP)

La Casa Juan X. Marcos, proyectada por Joan A. Orús en Guayaquil, en 1936. (CP)

La Casa Bucaram, proyectada por Joan A. Orús en Guayaquil, en 1949, transformada posteriormente en Consulado de España. (CP)

(1953). Orús incursionó en la arquitectura Art Déco a partir de 1936 en el Colegio Salesiano Cristóbal Colón (1947-1951), el edificio Orús (1954-1957), Edificio Castilla (1956), Premio Estímulo al Progreso Urbanístico en la categoría Edificio Rentero; Colegio Jesuita 20 de Abril (1957); la Sociedad Española de Beneficencia (1958); Colegio Javier de los Padres Jesuitas (1959-1963), entre otros. También fue pintor acuarelista y fotógrafo destacado exponiendo sus acuarelas sobre vivencias de la costa y sierra del Ecuador. Fue uno de los iniciadores del tiro al blanco en el país, y fue condecorado y recibió premios municipales y menciones del Colegio de Arquitectos de Guayas, del que era miembro del Directorio en 1960, y otras organizaciones. Administró algunas de las haciendas de propiedad familiar, heredadas por su madre, hija de Antonio Madinyà Vilasendra. Se casó en 1936 con la guayaquileña María Rosa Guerra Stuven, con quien tuvo seis hijos.

El edificio Briz Sánchez, proyectada por Joan A. Orús en Guayaquil, en 1963. (CP)
Edificio Castilla, proyectada por Joan A. Orús en Guayaquil, en 1956. (CP)
Fachada y detalles del Edificio Orús (1954-1957), del arquitecto Joan A. Orús Madinà, en Guayaquil. (CP)



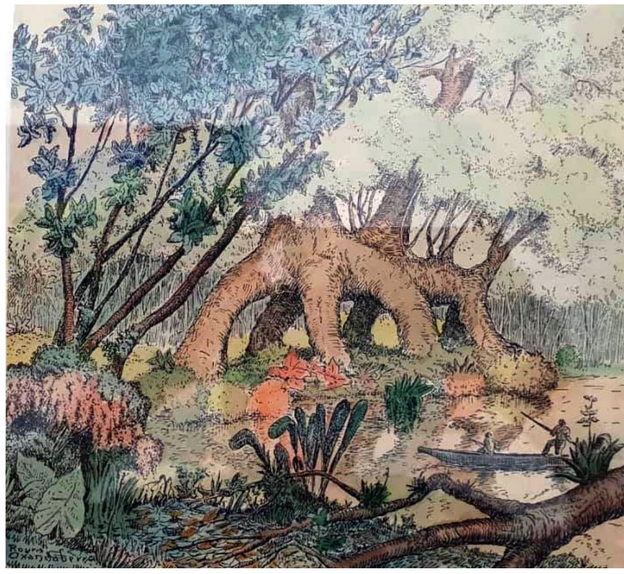
Josep Maria Roura

Josep M. Roura Oxandaberro. (CJER)

Josep Maria Roura Oxandaberro (Sant Pol de Mar, Maresme, 1883 –Guayaquil, 1947), pintor y dibujante, fue el artista catalán más destacado residente en Ecuador, tanto por su importante trayectoria profesional y su influencia en las artes ecuatorianas, como por su labor docente. De familia acomodada, en Barcelona estudió farmacia y estableció una botica pero en 1906 abandona el gremio y viaja a París para dedicarse plenamente al arte. En 1908, cambia su proyecto de visitar África por un viaje a América, y desembarca en Venezuela, donde pinta obras sobre la casa del Libertador Simón Bolívar. Luego pasa a Guatemala donde pinta las ruinas de Antigua. En Colombia, centra su atención en la Quinta Magdalena, residencia de Bolívar y Manuela Sáenz. En enero de 1910, arriba a Guayaquil, y la revista *Ecuatoriano de Quito* lo califica como *«Nuevo sabio que visita al Ecuador»*. Venía a *«pintar los paisajes de la selva americana y realizar una investigación sobre la forma de vivir de los aborígenes de esta selvas.»* Su labor en las primeras décadas del siglo XX es muy destacable, ya que fueron los años en que comenzó a configurarse un espacio singular para la construcción de una escena moderna en el arte en el Ecuador caracterizado, según los especialistas, *«por el nacimiento de nuevas inquietudes en torno a la creación artística como el alejamiento de la pintura del taller hacia una concepción de pintura al aire libre, un innovador manejo cromático del color, el dibujo de temática local, y la vitalidad en el trazo heredera del impresionismo francés»*. El antiguo ambiente apegado a las prácticas clásicas de estudio en el taller y copia de modelos contrastó con el surgimiento de varios artistas jóvenes que inyectaron una actitud innovadora en sus creaciones artísticas. Atraído por la geografía ecuatoriana, recorre algunas poblaciones de la costa y se sumerge en la exuberante vegetación del trópico, que deja plasmada en obras de gran belleza. En 1914, como consecuencia de la Primera Guerra Mundial, la galería francesa que auspiciaba su periplo americano, se liquidó y Roura quedó sin el apoyo económico que le había permitido vivir. Entonces se estableció en Quito como caricaturista y dibujante y empezó su participación como profesor de dibujo en la Escuela de Bellas Artes de Quito que abrió la posibilidad para el crecimiento de nuevos dibujantes y caricaturistas. Ese año, participa en la II Exposición anual de la Escuela de Bellas Artes, en la que obtiene el premio de dibujo. Viajó por

Fuentes y Bibliografía

El Universo, 1938; *El Comercio,* 1960; Navarro, 1960; érez Pimentel, 1987–2005; *Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Fernández García, 2006; Bedoya, 2007 y 2009; Kennedy–Troya, 2008; Robles-Garay, 2008; Mazeres, 2011 y 2012; Pi-Arnavat, 2016; Arnavat-Posso-López, 2018.



Josep M. Roura y otros artistas visitando al famoso muralista mexicano Diego Rivera. (CP)

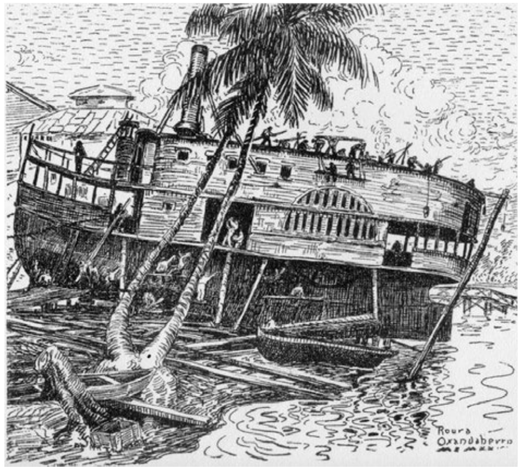
Josep M. Roura, *"Un rincón de Villamil"*, 1925. (FCEBCE)

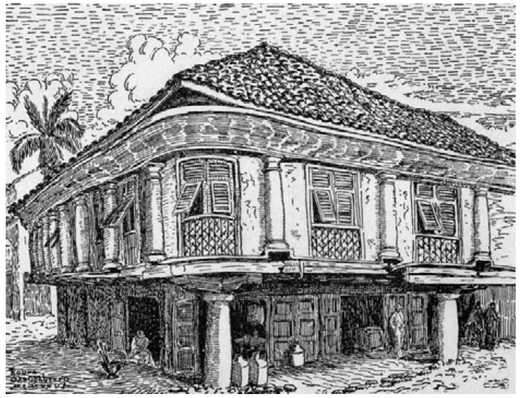
Josep M. Roura Oxandaberro, dirigiendo la instalación de una de sus obras. (CP)

Una de las obras de Josep M. Roura Oxandaberro, inspirado en la amazonía ecuatoriana. (FCEBCE)

■ **Caricatura de Josep M. Roura Oxandaberro, por E. Diez, en la revista *Caricatura*, 1924. (CP)**

casi toda América, desde California hasta Argentina, realizando exposiciones y pintando. A su regreso a Guayaquil, en 1925, participó en fundación de la primera Escuela de Bellas Artes adscrita al Colegio Vicente Rocafuerte, como profesor de dibujo; y trabaja de forma activa tanto en su academia privada como de profesor de dibujo en colegios de la ciudad. Roura ejerció su magisterio y desarrolló el dibujo de humor, a la vez que entablaba amistad con jóvenes artistas y literatos ecuatorianos. Participó en la fundación de la Asociación Ecuatoriana de Bellas Artes «Allere Flammam», la primera Sala de Exposiciones y Tertulias Literarias del Ecuador, en 1931. Después de su llegada, el caricaturismo comenzó a tener mayor visibilidad en la capital, con exposiciones, revistas, eventos, salones y conversatorios, que se convirtieron en espacios para la reflexión y difusión del arte. Por ejemplo, en noviembre de 1938, expuso dibujos a pluma de la Islas Galápagos en las vitrinas de la Librería Janer, en Guayaquil, regentada por otro catalán. La crítica elogiaba su obra, nombrándolo como *«gran artista que ha logrado captar con maestría tanto el Guayaquil colonial como los paisajes del litoral»*. Su papel fue relevante en la construcción de una escena moderna para el arte ecuatoriano, es considerado un precursor de la plástica ecuatoriana contemporánea, especialmente en el arte difícil y de gran acabado de las plumillas en tinta china. A finales de la década de 1920, Pérez Pimentel explica que *«era lo más chic usar medias blancas de seda que Roura adornaba con mariposas o frutas de todos los colores para ser usadas en los cocteles dominicales del salón Fortich"*. La Guerra Civil española (1936–1939) lo afectó profundamente, y como republicano trabajó al lado del Cónsul Castells en pro de la causa leal, colaborando en programas de ayuda como el «Socorro Rojo» para enviar ayuda a los combatientes. La caida de la República y el triunfo del fascismo truncó su sueño de visitar a su familia en Cataluña. En 1940 expuso en la Galería Caspicara de Quito, fundada por Eduardo Kingman. En 1914 en Quito conoció a Judith Cevallos Cevallos, ecuatoriana, con quien se casó en 1917 y dos de sus hijos son artistas plásticos y otro arquitecto. En 1998, la Municipalidad de Guayaquil designó una calle de la ciudad con su nombre, en homenaje a su memoria; y la Asociación de Periodistas de Guayaquil inauguró en 2005 una Sala en homenaje al artista en la glorieta del Parque Seminario, con una veintena de sus cuadros, y donde se exponen de manera itinerante muestras de artistas. Publicó las obras *Del Guayaquil romántico* (1927) y *Quito Monumental. Folk–lore* (1928–1929). Roura inundó las casas de la burguesía ecuatoriana con sus paisajes acuarelados y sus plumillas de la Costa, la Sierra, las Islas Galápagos y el Oriente. Sus obras se conservan en colecciones privadas en Guayaquil y otras ciudades del país. De sus grabados se han hecho algunas ediciones. Fue un artista de una vibrante personalidad, siempre cultor del realismo y enamorado de la naturaleza. De él se ha escrito: *«Colorista de briosa entonación y de conciencia pagana, su pincel amó, antes que todas las cosas, las lineas puras, la genuina tonalidad. Roura se identifica y, plenamente, con nuestra tierra y expresó a sus anchas lo que sentía ante ella ... Resalta su dominio del color, su perfección en el dibujo, la fiebre de su inspiración y su honradez artística»*. En 2022 el Archivo Histórico del Guayas junto con la Cámara Oficial Española de Comercio del Ecuador presentaron la exposición itinerante «*Guayaquil desde la mirada de Roura Oxandaberro*»;





■ **Josep M. Roura, *Colección de Oro a Guayaquil*. Fundación Roura. (BC)**

■ **Josep M. Roura, *Colección de Oro a Guayaquil*. Fundación Roura. (BC)**

■ **Josep M. Roura, *Playas de Villamil*, óleo sobre tela, 1935. (CP)**

■ **Josep M. Roura, Portada de *Guayaquil. Mono-grafía de la Ciudad*, 1937. (BMG)**

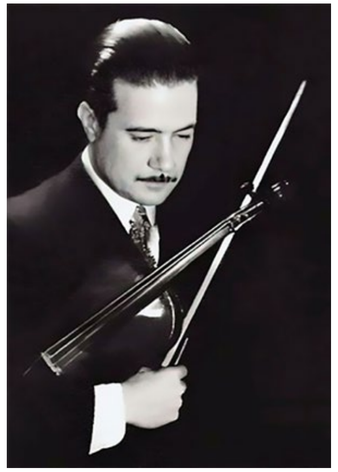
Ernest Xancó Creixell

Ernest Xancó. (CP)

Ernest Xancó Creixell (Barcelona, Barcelonès, 1917– Sant Cugat del Vallès, 1993), violonchelista, compositor y director de orquesta. Formado en el Conservatorio del Liceo de Barcelona, a los 12 años ingresó en el Instituto Casals, donde fue alumno del propio maestro Pau Casals. En 1932 estudió composición en París con Nadia Boulanger y en 1935 obtuvo el Premio Parramon, en Barcelona. Empezó su carrera de concertista como niño prodigio, a menudo acompañado al piano por la brillante pianista Giocasta Kussrow Corma (Barcelona, 1923–Argentina, 1977), que sería su primera esposa, desde 1938. En 1939, por la amenaza del nazismo y el inicio de la II Guerra Mundial, se marchó a Chile, invitado por el gobierno de este país. A partir de 1942 fijó su residencia en Buenos Aires (Argentina) donde trabajó con Erich Kleiber, quien le reclamó como colaborador suyo para organizar la Orquesta Filarmónica de La Habana. En 1946 se trasladó a Brasil y hasta 1948 participó en las actividades de la Universidad de Río. En 1948 regresó a Cuba, donde fue profesor de violonchelo en La Habana. Con el gran violonchelista y compositor catalán Gaspar Cassadó Moreu fundó la Sociedad de Música Contemporánea y continuó su actividad concertística formando parte del Cuarteto Nacional. En 1954 fue llamado por el gobierno de Ecuador para encargarle la creación de un cuarteto de cuerda que sirviera de base para la fundación de la Orquesta Sinfónica Nacional de Ecuador. Aceptó el reto y formó el Cuarteto de la Casa de Cultura Ecuatoriana junto a los violinistas Lluís Benejam y Robert Plaja, y el viola Josep Rodríguez. Con este conjunto ofreció conciertos de cámara en Quito durante un año, y se le encargó la constitución y dirección titular de la Orquesta. Después de esfuerzos y meses de preparación, en 1956 se presentó la nueva Orquesta Sinfónica Nacional en el Teatro Sucre de Quito, que dirigió hasta agosto de 1958, influido por las enseñanzas del director de orquesta rumano Sergiu Celibidache. En 1958 el empresario teatral Joan Antoni Pàmias Castellà lo solicitó en Barcelona para levantar el nivel de la Orquesta del Liceo, bastante dañado en aquellas fechas, y que comienza a dirigir la temporada 1959–1960. En 1960 regresa a Cuba, a petición de Josep Ardévol Gimbernat, compositor, pedagogo, crítico y pianista, delegado del ministerio de Educación en el Instituto Cubano de Derechos Musicales del nuevo gobierno revolucionario de Fidel Castro.

Fuentes y Bibliografía
«La Música en Quito...», 1955; *Diccionari,* 1992; Pi-Arnavat, 2016; Rodríguez Albán, 2018; www.enciclopèdia.cat; www.familysearch.org.

Lluís Benejam Agell



Lluís Benejam Agell, en 1935. (CP)

Lluís Benejam Agell (Barcelona, Barcelonès, 1914–Birmingham, Alabama, 1968), pedagogo musical, violinista y compositor, nacido en una familia culta que se relacionaba con intelectuales y artistas. Después de convencer a sus padres que su vocación era la música, ingresó en el Conservatorio Superior de Música del Liceo de Barcelona, con los maestros Antoni Bosom, Josep Barberà, Juan Lamote de Grignon y Antoni Massana, y recibió instrucción en violín del maestro Ferdinand Guerin. Con el tiempo se convertiría en profesor de esta institución. En 1942 se convirtió en miembro del cuarteto Labor Artis, posteriormente Cuarteto de Cuerda de Barcelona, y de las orquestas Municipal de Barcelona (1944) y del Liceo, entre otras como la Orquestra Ibérica de Conciertos, la Orquesta profesional de cámara y la Orquestra Ardèvol. Apartado de las corrientes más vanguardistas de la época, compuso sus primeras obras y en 1953 ganó el premio de Música Ciudad de Barcelona. En 1954, llamado por Ernest Xancó, residente en Ecuador, se trasladó a Quito, junto con Roberto Plaja y el violinista José Rodríguez de la Fuente. Todos juntos, con el apoyo del gobierno ecuatoriano, formaron el Cuarteto Nacional Ecuatoriano, con Xancó (violonchelo), Plaja (violín) y Rodríguez (viola), que desplegó una importante obra de divulgación musical. Con el tiempo el cuarteto se convirtió en el núcleo de la Orquesta Sinfónica Nacional de Ecuador, de la que Benejam fue concertino y subdirector. En Ecuador compuso otras obras pero a raíz de la difícil situación política del pais, en 1959 emigró a los Estados Unidos y se estableció en Birmingham donde, después de doctorarse en música en el Alabama College, fue nombrado profesor de composición y de instrumentación. Si en Barcelona, se centró principalmente en la música de cámara, en Estados Unidos de América la mayoría de sus obras fueron estrenadas por la orquesta simfónica de Birmingham. Seguió las formas compositivas mas clásicas, siempre con un toque académico y una estructura muy bien elaborada. Destacó principalmente por sus espléndidas orquestaciones, así como por su gusto per la disonancia, lo que lo situó dentro de un cierto corriente neoclásico. También expresó el nacionalismo en su obra. En 1952 se casó con Francina Boqué, que había estudiado lenguas clásicas en la Universitat de Barcelona y fue alumna suya de violín, y tuvieron dos hijas.

Fuentes y Bibliografía
«La Música en Quito...», 1955; *Diccionari,* 1992; García Torrelles, 2005; Pi-Arnavat, 2016; www.enciclopèdia.cat; https://centenaribenejam.blogspot.com; www.familysearch.org

Maria Francesca Rimbau Baldrich. (CP)

Antoni Llopis Climent (Barcelona, Barcelonès, 1899—1984), es el único artista catalán del que existe obra pública en Quito, la capital del Ecuador. Escultor y medallista, formado en la Escuela Municipal de Artes y Oficios y en escultura en la Escuela Llotja de Barcelona. Fue el autor de restauraciones y de una imagen de la Virgen de la Merced para la Catedral de Quito, que le valió la medalla al mérito cultural de la Diputación de Barcelona. Trabajó en el Museu Arqueològic de Barcelona como restaurador y medallista (www.enciclopedia.cat).

Francesc Nugué Morros (Barcelona, Barcelonès, 1879–Guayaquil, 1947) pianista y profesor de piano, compositor y escenógrafo notable, también practicó la pintura y la escultura. Hizo estudios superiores de música en Cataluña y fue compañero del célebre maestro madrileño Federico Moreno Torroba y de los hermanos Rodolfo y Ernesto Halffter. En 1914 se casó en su ciudad natal con Esther Ginoccio Canepa de origen genovés, y en 1916, en unión de su esposa y de su primogénita, **Inés Matilde Nugué Ginoccio** (Barcelona, 1905–Guayaquil, 1957), arribó a Guayaquil. Desempeñó la cátedra de piano en el Conservatorio de Música Antonio Neumane y dio clases particulares. Fue compositor de diversas óperas, como *Cumandá*, con argumento inspirado en la novela de Juan León Mera. Hábil escenógrafo, colaboró con muchos espectáculos teatrales, hizo teatro y perteneció a la Orquesta Sinfónica de Guayaquil entre otras instituciones artísticas y culturales. En Guayaquil nacieron sus hijos María y Enrique. De sus descendientes destacan la doctora **Esther Avilés Nugué**, química, periodista, ex concejal, ex consejera y ex subsecretaria de Previsión Social y vice-directora del diario *Expreso*; el doctor **Francisco Nugué Hill**, abogado, ex ministro juez del Tribunal Fiscal y ex subsecretario del Trabajo; y la doctora **Maria Eugenia Granizo Nugué de Valverde,** graduada en literatura en la Universidad de Columbia, donde ejerce su cátedra. Su nieto, el doctor **Fernando Avilés Nugué**, fue el científico precursor de la anatomía patológica en el Ecuador (*Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Robles–Garay, 2008; Pi–Arnavat, 2016; Arnavat–Posso–López, 2018).

Josep Rodríguez de la Fuente (Barcelona, Barcelonès, 1917–¿?) músico violinista, viola del Cuarteto de Cuerda de Barcelona, se trasladó en 1955 a Quito donde formó parte del Cuarteto Nacional Ecuatoriano, con Lluís Benejam Agell, Roberto Plaja y Ernest Xancó («La Música en Quito...»,1955).

Maria Francesca Rimbau Baldrich (Barcelona, Barcelonès, 1925–Houston, USA, ?), fue una notable cantante lírica, una soprano triple ligera. A los 16 años debutó en el Gran Teatro del Liceo de Barcelona. Fue partenaire del renombrado barítono Marcos Redondo, junto a quien recorrió escenarios de España, Portugal e Italia, cosechando éxitos. En 1948 junto al mismo cantante, viajó a América para actuar en teatros de Cuba, México, Centroamérica y Argentina. Primera figura de la compañía Cabalgata y luego de la suya propia, realizó tres giras por el continente americano. En 1959 fijó su residencia en Guayaquil con su esposo el burgalés Carlos González Martínez, compositor, pianista y director de orquesta. Desempeñó la cátedra de canto en el Conservatorio

Josep Castellví Queralt. (CP)

Nacional Antonio Neumane y contribuyó generosamente a la formación de valores nacionales para el conjunto lírico de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Compartió roles estelares con nuestros jóvenes artistas en óperas, operetas y zarzuelas, como *Cavallería Rusticana, Luisa Femanda, Marina, La Viuda Alegre, El Conde de Luxemburgo, Los Gavilanes* y cerca de una veintena de obras con las que el público guayaquileño disfrutó. Por sus actividades artísticas fue condecorada por el gobierno ecuatoriano. De su unión con el maestro Carlos González Arijita son sus hijos Carlos y María Francisca, esta última nacida en Guayaquil. (*Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Pi–Arnavat, 2016).

Josep Castellví Queralt (Cataluña, 1926–Cuenca, 2021), músico, estudió en Cataluña, Italia y Francia. Se trasladó al Ecuador y se instaló en la ciudad de Cuenca (Azuay) a mediados del siglo. Empezó como profesor de los colegios Benigno Malo y La Salle y junto a la española Osmara de León, fundó el Conservatorio de Música y la Escuela de Danza de Cuenca, que luego se convertiría en el Conservatorio Nacional José María Rodríguez, una vez que dejó de depender de la Universidad de Cuenca, instituyéndose como un organismo independiente. Asumió la dirección del conservatorio desde 1970 hasta el 1995. A los dos años de desempeñar su labor como director, en 1972, fundó la Orquesta Sinfónica de Cuenca, que también dirigió hasta 1998. En 1979 funda la Escuela de Musicología de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede en Cuenca. Por su labor incansable en la cultura y formación musical fue declarado «Hijo adoptivo de Cuenca». Entre sus composiciones musicales destacan: *Cuenca Romántica y Bella, Cuenca Regalo de Dios,* y *Barrios de Cuenca,* entre otras. Fue unos de los fundadores de la Universidad de Azuay y el responsable de la creación de la Escuela de Musicología en dicha universidad en 1979, que contribuyó a que los músicos tuvieran un título académico. Se nacionalizó ecuatoriano (Pérez–Fernández–Medrano, 2019).

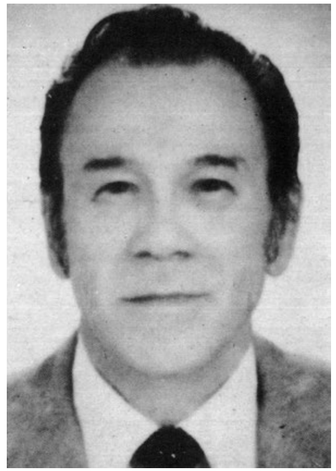
6

EXILIADOS POLÍTICOS EN ECUADOR (1924–1945)

Portada de *España Leal*, publicación del Comité Amigos de España Leal, Quito, 1938, en el que participaron catalanes residentes en Ecuador. Ilustración de Eduardo Kingman. (CP)

Los primeros exiliados catalanes por motivos políticos que emigraron al Ecuador huían de la Dictadura del General Primo de Rivera (1923-1930) que se estableció en España, y que prohibía cualquier expresión de oposición política de catalanidad, empezando por el idioma catalán. Se han localizado, como mínimo, un par de ellos, que se establecieron como comerciantes. Pero fue tras la ocupación franquista de Cataluña en febrero de 1939, cuando decenas de miles de catalanes marcharon al exilio para escapar de la represión. La Legación española en Ecuador se desenvolvió durante la guerra bajo intereses opuestos ya que el cuerpo diplomático español, dirigido por catalanes, el acreditado en Quito, con el Canciller Josep Tibau Duran, de inclinaciones franquistas, y el de Guayaquil con Jaume Castells Muntal como Cónsul Honorio leal a la España republicana, manifestaron signos de adhesión opuestos, que repercutió en la comunidad catalana del país. El impacto de la contienda impregnó de intenso fragor político a la comunidad catalana, dividiéndola y radicalizándola, lo que demuestra la intensidad de los vínculos sociales y políticos que mantenía con Cataluña. Ambos desplegaron una intensa propaganda ideológica que se materializó en la creación de organizaciones y boletines periodísticos dirigidos a posicionar en la propia comunidad y en la sociedad ecuatoriana sus lealtades políticas: *Nueva España* y Falange Española Tradicionalista, franquistas, dirigidas Jaime Nebot, con miembros pertenecientes a las familias españolas más influyentes en Guayaquil y que crearon una agrupación local de la Sección Femenina y Auxilio Social, que tuvo como jefa a Eloísa Marcet del Río, hija de los catalanes Miquel Marcet Casajoana y Maria del Río; *Democracia Española,* y Acción Republicana Española, fieles a la República. A diferencia de otros países iberoamericanos, Ecuador apenas recibió unos pocos exiliados del bando republicano de entre los miles que tuvieron que abandonar su país por razones políticas, destacando el grupo de 39 anarquistas –una docena eran catalanes– que llegaron en enero de 1941, por las gestiones de la organización estadounidense New World Resettlement Foundation, dirigida por el escritor John Dos Passos para apoyar a los desplazados en la posguerra, que hizo un depósito de USD 10.000 en el Banco Central, para crear la Colonia agrícola libertaria «Simón Bolivar».

Francesc Simó Sanahuja
Lluís Simó Sanahuja



Lluís Simó Sanahuja (CJER)

Francesc Simó Sanahuja (Porrera, Priorat, 1902–Guayaquil, ?), emigró al Ecuador en 1924, huyendo de la dictadura del general Primo de Rivera instaurada en España en 1923, estableciéndose en Quito. En 1936 estaba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito. En la década de 1940 producía jabón y se asoció con su hermano Lluís y su pariente Jaume Nebot Borràs para fundar los Almacenes Comercial San Agustín, dedicados a la venta de tejidos nacionales. En un giro ideológico hacia la ultraderecha, en 1938 fue dirigente de la Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (FET y de las JONS), el partido único del régimen franquista. A pesar de su ideología daba trabajo a algunos anarquistas españoles exiliados en la colonia agrícola Simón Bolívar de Saloya, comprándoles cajas de madera para vender sus jabones. En 1952, como vice–cónsul del Ecuador, donó el pendón de la Asociación de Hijas de María de Porrera, apadrinándolo su hija Emilia Simó Castells.

Lluís Simó Sanahuja (Porrera, Priorat, 1911–Ginebra, Suiza, 1984), empresario y comerciante textil. Bachiller, durante los años de la II República Española entró a trabajar en la Generalitat de Catalunya, el gobierno autónomo catalán. En 1936, al estallar la Guerra Civil por el alzamiento fascista, se movilizó como voluntario de las Milicias Catalanas antifascistas, en el frente de Aragón. Terminada la Guerra con la victoria franquista en 1939, emigró al Ecuador como exiliado político, junto con su esposa. Se estableció en Quito, donde radicaba su hermano Francesc, y allí fundó el almacén Broadway. En 1956, pasó a residir en Guayaquil, donde trabajó en los almacenes Ansola Hermanos, y trabó amistad con Florentino Briz, funcionario de la empresa. Al separarse de esta firma, se asoció con su hermano Francesc y su pariente Jaume Nebot para fundar, en 1962, los Almacenes Comercial San Agustín, dedicados a la venta de tejidos. Más tarde, fundó la Inmobiliaria Paexa y fue socio de la Fábrica Textil Ecuador, de La Internacional y de El Prado y propietario de varios inmuebles. Su tarea empresarial estuvo inspirada en la justicia social, por lo que reconoció a sus empleados mayores beneficios que los exigidos por las leyes laborales. Ayudó a los refugiados republicanos de la Guerra Civil que llegaron en esos años, entre quienes estaban algunos de sus ex compañeros combatientes del frente de Aragón. Se casó en 1936 con **Carme Juncosa Pieri** (Cataluña, ¿–?) con quien tuvo un hijo, Josep Lluís Simó Juncosa continuador de las empresas familiares. Dejó colecciones de arte pictórico y de numismática ecuatoriana. En los últimos años de su vida, se trasladó a vivir a Ginebra, Suiza.

Fuentes y Bibliografía
Min. RR.EE.; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Alou, 2006; www.todocolección.net

Fachada de los Almacenes Comercial San Agustín de Guayaquil, hacia 1960 y 1985. (CJER)

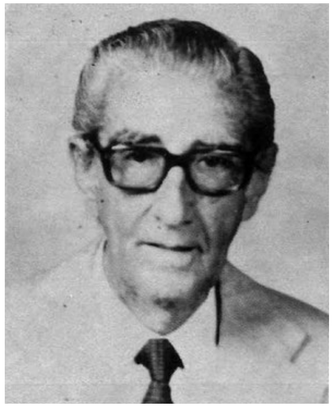
Frederic Pi de la Serra Alberola

Sello de ayuda a la resistencia antifranquista del Front Nacional de Catalunya, de 1945. (CP)

Frederic Pi de la Serra Alberola (Barcelona, Barcelonès, 1906–Quito, 1979), comerciante, en 1924 huyendo de la Dictadura de Primo de Rivera por su ideología catalanista, emigró a Perú y en 1925 se estableció en Ecuador, en San Vicente (Manabí) donde se dedicó hasta 1936 a la administración de un negocio de productos agropecuarios, el único existente en la población. Desde 1938 administró el barco San José de transporte de pasajeros y mercancías entre los puertos de Ecuador. Se dedicó a la compra de plátano en Santo Domingo de los Colorados, Chone y Quinindé y a su transporte a Quito. Fue empleado del Banco Nacional de Fomento. A partir de 1951 participó en negocios de transporte entre la Sierra y la Costa del país de madera y frutos. Practicó el fútbol y entrenó equipos juveniles. Se casó en Quito con una señorita apellidada Viel, con quien tuvo una hija en 1939. En 1969 formó parte de la delegación de residentes en Ecuador que viajó a su tierra natal en la «Operación España», que permitía hacer un viaje al lugar de nacimiento de aquellos españoles que durante más de 25 años no habían viajado al país.

Fuentes y Bibliografía
Censo, 1998; *Diccionari,* 1992; Pi–Arnavat, 2016.

Jaume Simó Castells
Antoni Albinyana Pifarré



Antoni Albinyana Pifarré. (CJER)

Jaume Simó Castells (Terrassa, Vallès Occidental, 1915–Guayaquil, 1958), en 1938 huyendo de las consecuencias de la Guerra Civil española (1936–1939), se exilió en Francia y desde el puerto de La Rochelle embarcó hacia Ecuador ingresando por el puerto de Guayaquil, sin visa consular, en noviembre de 1938, por lo que fue multado con 100 sucres, en 1942. Contador mercantil, casado, era sobrino de Jaume Castells, que había sido Cónsul honorario de España en Guayaquil y que le había arreglado los papeles de entrada. Estableció su negocio en Guayaquil.

Antoni Albinyana Pifarré (Lleida, Segrià, 1914–Guayaquil, d.1992), comerciante y político de familia republicana –su hermano Josep fue militar fiel a la República. Participó en la formación del partido independentista Estat Català en la ciudad de Lleida. Durante el estallido de la Guerra Civil española (1936–1939) dirigió las milicias del partido y durante esta ejerció de policía fronterizo de la Generalitat de Catalunya. Al terminar la Guerra Civil con la victoria de los fascistas tuvo que exiliarse a Francia, por su militancia catalanista. De allí, emigró al Ecuador en 1939, estableciéndose en Guayaquil contratado por la firma Enrich para ocupar el cargo de subgerente de exportaciones y posteriormente la gerencia de importaciones. No dejó su militancia política e ingresó y fue delegado del Front Nacional de Catalunya en Ecuador, creando una delegación del partido independentista catalán y del Consell Nacional Català, creado en Londres, en Guayaquil, organización firmante de la apelación presentada en 1945 a las Naciones Unidas, «*The Case of Catalonia. Appeal to the United Nations*», en la que los catalanes reclaman ejercer su derecho a la autodeterminación. En 1957 pasó a ser gerente de la empresa IBESA, Laboratorios OM, con sede en Suiza y fábrica de productos farmaceúticos en Bogotá (Colombia). En 1962, fue requerido por Víctor Maspons para ocupar la gerencia de su naciente empresa Los Patios, exportadora de café y cacao, en la que permaneció hasta su jubilación en 1975. De inmediato obtuvo el nombramiento de agente autorizado de la Bolsa de Valores de Guayaquil, actividad que desarrolló hasta 1992. Fue promotor y socio fundador del Casal Català de Guayaquil. En la década de 1950, fue secretario del directorio del Guayaquil Tenis Club durante diez años. Se casó con Pilar Arízaga Murillo en 1945.

Fuentes y Bibliografía
M.I.E, 1942; Estrada, 1992; Jurado, 1994; *Diccionari,* 2010; Enciclopèdia.cat

Alexandre Gilabert Gilabert

Alexandre Gilabert Gilabert. (CGB)

Alexandre Gilabert Gilabert (Barcelona, Barcelonès, 1908–Manta, 1979), destacado periodista y propagandista anarquista y anarcosindicalista, de oficio curtidor, fue militante y dirigente de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), de la Federación Anarquista Ibérica (FAI), de las Juventudes Libertarias y dirigente y redactor de los periódicos *Liberación* y *Tierra y Libertad*, entre otros. En los últimos años de la dictadura de Primo de Rivera (1923–1930) participó en reuniones del Ateneo Enciclopédico Naturista de Barcelona y en 1928 y 1929 estuvo encarcelado por haber participado en un complot revolucionario. Fue elegido secretario general de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña (abril de 1932 a mayo de 1933) organizó la campaña en defensa de los deportados en África e intentó suavizar las relaciones con el sector trentista y llegar a un acuerdo en vistas a la reunificación confederal. En 1933 presidió el gran mitin de la FAI que se celebró en el Palacio de Bellas Artes de Montjuïc de Barcelona y fue encerrado en el barco–prisión Arnús con motivo de la huelga del transporte, así como en 1934 que fue encarcelado nuevamente. En 1935 fue uno de los fundadores del grupo anarquista «Liberación» cercano a los postulados anarcosindicalistas y reintroducir su pensamiento en los círculos anarquistas catalanes. Cuando el golpe militar del 18 de julio de 1936, que inició la Guerra Civil española, participó activamente en las luchas en Barcelona, contra los sublevados fascistas. Como cronista de *Solidaridad Obrera,* acompañó la columna del capitán republicano Alberto Bayo a las Islas Baleares (1936). Colaboró posteriormente en *Cataluña* (1937–1938). En 1939, con el triunfo franquista en la Guerra Civil Española se exilió a Francia, donde fue internado en campos de concentración durante un año. Posteriormente emigró con su compañera, Carmen «Vida» Urzainqui Falcón –hija del activista anarcosindicalista aragonés Manuel Urzainqui Cardesa (1890–1967)–, y sus hijos Llibertat, Blanca y Heleni, a la República Dominicana, donde trabajó en una colonia agrícola. En enero de 1941, junto con su esposa y dos hijos y un grupo de 39 refugiados, pudieron emigrar a Ecuador, por las gestiones de la organización humanitaria estadounidense New World Resettlement Foundation, dirigida por el escritor estadounidense John Dos Passos para apoyar a los desplazados

Fuentes y Bibliografía

Tierra y Libertad, 1928; *El Comercio*, 1941;Alou, 2006; Robles-Garay, 2008; Gilabert, 2011; Mazeres, 2011 y 2012; Franco, 2012; Joselito, 2019.

CATALUNYA

ORGAN D'EXPRESSIÓ DE LA CONFEDERACIÓ NACIONAL DEL TREBALL

NI MEDIACIÓ, NI MEDIATITZACIÓ

Els ministres d'Afers Estrangers de França i Anglaterra han acordat que la guerra d'Espanya s'ha d'acabar

Però el poble no serà un conillet d'Índia de la diplomàcia capitalista, ni permetrà les maniobres

La guerra s'ha d'acabar precisament amb l'anihilament de la forma més agosarada del capitalisme

L'estada del ministre francès d'Afers Estrangers a Brandida, ha tingut una importància d'ordre polític internacional

Els "ales negres" han tornat a volar sobre Catalunya

C.N.T. A.I.T.

CONFEDERACIÓ REGIONAL DEL TREBALL

Sindicat de les Indústries del Paper i Arts Gràfiques

EL PROBLEMA DEL PAPER

Setze anys de patiment

Grupo de colonos españoles llegó ayer a Quito

LO INTEGRAN NUEVE FAMILIAS Y SEIS HOMBRES SOLTEROS Y DOS MÁS

LOS COLONOS SE ESTABLECERAN EN LA REGIÓN DEL SALTO A EN DONDE HAN SIDO ADQUIRIDAS LAS TIERRAS

UNIVERSITARIOS SE PREPARAN CON GRAN ENTUSIASMO PARA LOS FESTEJOS DE LA SEMANA DEL ESTUDIANTE

Auspicia el recital del tenor español Sr. Pedro Sánchez

La coleda entre el profesorado para la Defensa Nacional

ADVERTENCIA

Los servicios de Telecomunicaciones están en trance de guardar sospechosos

SEÑORES AGRICULTORES:

EL COMERCIO

Los inmigrantes españoles con sus familias a bordo del vapor "Santa Lucía", una hora antes de desembarcar en Guayaquil.

El Ministro de Previsión Social rodeado de dos familias españolas que lo visitaron ayer en su despacho. Aparecen de pié el señor Luis Alvear Jefe de la Sección de Colonización, el Representante de los colonos españoles, señor Arthur Fried, el Subsecretario doctor Rafael Vallejo Larrea, los dos colonos Jefes de familia y el señor Alfredo Martínez. Sentadas las señoras de los colonos y sus hijitos. — (Foto La Rosa).

El periódico *Catalunya, Órgano de la CNT*, donde colaboraba Alexandre Gilabert, de 1937. (CP)

Noticia en la prensa de Quito de la llegada de exiliados catalanes y españoles, en 1941. (ABG)

Blanca Gilabert y su madre Carmen Urzainqui en la entrada de la Colonia Simón Bolívar en Saloya, en 1941. (ABG)

españoles en la posguerra, que hizo un depósito de USD 10.000 en el Banco Central del Ecuador. Allí, hasta 1942 participó activamente en la creación y desarrollo de la primera colonia agrícola libertaria, la Colonia Española «Simón Bolivar» en la zona del río Saloya, una pequeña aldea en Mindo (Pichincha), con otros anarcosindicalistas, entre ellos Josep Peirats Valls, destacado dirigente anarquista. Se les adjudicaron un total de 300 hectáreas en un terreno montañoso, selvático y lluvioso en unas duras condiciones de vida. Se dedicaron a la agricultura, a la elaboración de carbón vegetal (según las técnicas que les enseñaron los indígenas del lugar) y a la fabricación de cajas de madera para empaquetar el jabón producido por Francisco Simó, dirigente de la Falange en Quito. Lamentablemente, el proyecto «Colonia Simón Bolívar» no representó una excepción en términos humanitarios respecto a las experiencias de colonización agrícola extranjera precedentes. Según explica el propio Gilabert, la colonia agrícola no conseguiría zafarse de las anquilosadas lógicas burocráticas de la práctica estatal Tampoco logró librarse del inquisitorial escrutinio de las autoridades de la Legación Española, que, el mismo día que los inmigrantes llegaron a Quito, «*solicitaba informes sobre cada uno de los refugiados de su país, tratando de conocer sus nombres y su verdadera identificación personal*». Y ni qué decir de la escrupulosa mirada de la propia comunidad de inmigrantes españoles en la ciudad: «*los españoles radicados en Quito no nos miraban con buenos ojos […], para ellos, éramos todos rojos*». Dada la inviabilidad del proyecto –no se les proporcionaron equipos agrícolas ni aperos de labranza– se trasladaron a Quito, donde el empresario catalán Ramón González Artigas, a pesar de ser de ideología franquista, lo nombró administrador de la hacienda San Ramón en Charapotó (Manabí) y posteriormente agente viajero de la CAICE, empresa dedicada a comercializar aceite, derivados de la palma real entre otros productos, en Manta. En 1974, durante el gobierno de la Junta Militar del general Rodríguez Lara, fue deportado bajo la acusación de haber atacado el gobierno en artículos de prensa en el diario *El Mercurio* y la revista *Manabí,* de Manta. Consiguió volver al año siguiente y se instaló de nuevo en Manta. Fue un prolífico articulista y autor de varios libros como «*La CNT, la FAI y la revolución española*» (1932), «*¡Yo no he matado a nadie!*» (1935), «*Durruti, un anarquista íntegro*» (1937), «*Escritores de la revolución*» (1937), y «*Un héroe del pueblo. Durruti*» (1938), entre otros.

Emblema de la Federación Anarquista Ibérica (FAI) una de las organizaciones anarquistas a las que perteneció Alexandre Gilabert. (CP)

Grupo de exiliados catalanes y españoles en la Colonia Simón Bolívar, en Saloya, en 1941. (ABG)

Blanca y Heleni Gilabert Urzainqui en la Colonia Simón Bolívar en Saloya, en 1941. (ABG)

Blanca Gilabert Urzainqui en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, en la presentación de su libro de memorias familiares, en 2011. (ABG)

Llibertat Gilabert Urzainqui (Barcelona, Barcelonès, 1932–?) hija del activista anarcosindicalista Alexandre Gilabert Gilabert, de niña junto con su familia inició el exilio en Francia, en 1939, donde estuvieron internados en campos de refugiados. Posteriormente pasaron a la República Dominicana hasta llegar a Ecuador, en enero de 1941. Se establecieron en Saloya, una pequeña aldea en Mindo, donde fundaron la Colonia Española 'Simón Bolívar', que funcionó entre 1941 y 1942, formada por exiliados anarquistas. Estudió Comercio en el Colegio Stella Maris de Manta. Se casó con Francisco Pérez Flores, funcionario de IETEL, con quien tuvo dos hijos (*El Comercio,* 1941; Gilabert, 2011; Franco, 2012; Mazeres, 2011).

Blanca Gilabert Urzainqui (Barcelona, Barcelonès, 1937–?) hija del activista anarcosindicalista Alexandre Gilabert Gilabert, de niña, junto con su familia inició el exilio en Francia, en 1939, donde estuvieron internados en campos de refugiados. Posteriormente pasaron a la República Dominicana hasta llegar a Ecuador, en enero de 1941. Se establecieron en Saloya, una pequeña aldea en Mindo, donde fundaron la Colonia Española 'Simón Bolívar', que funcionó entre 1941 y 1942, formada por exiliados anarquistas. Se graduó de Contadora y se graduó de Licenciada en Ciencias de la Educación y obtuvo una maestría en en la Universidad de Loja. Ejerció de profesora entre 1974 y 2007 y en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Publicó el libro de memorias familiares *Un abrazo al pasado* (2011) (*El Comercio,* 1941; Gilabert, 2011; Franco, 2012; Mazeres, 2011).

Heleni Gilabert Urzainqui (Barcelona, –?) hijo del activista anarcosindicalista Alexandre Gilabert Gilabert, de niño junto con su familia inició el exilio en Francia, en 1939, donde estuvieron internados en campos de refugiados. Posteriormente pasaron a la República Dominicana hasta llegar a Ecuador, en 1941. Se establecieron en Saloya, una pequeña aldea en Mindo, donde fundaron la Colonia Española 'Simón Bolívar', que funcionó entre 1941 y 1942, formada por exiliados anarquistas (*El Comercio,* 1941; Gilabert, 2011; Franco, 2012; Mazeres, 2011).

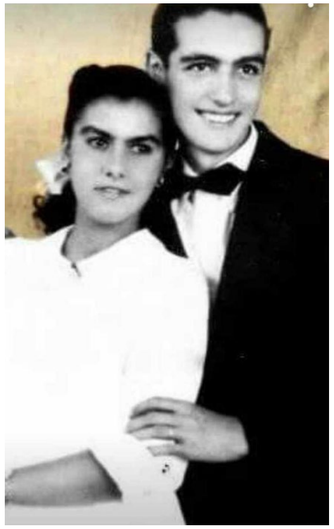
Damià Casas Agut (Cataluña, ¿–Ecuador, ?) militante anarcosindicalista de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) en 1939, con el triunfo franquista en la Guerra Civil Española, tuvo que exiliarse a Francia, donde fue internado en campos de concentración. En enero de 1941, junto con su esposa y un grupo de 39 refugiados, pudieron emigrar a Ecuador, por las gestiones de la organización humanitaria estadounidense New World Resettlement Foundation, donde crearon la primera colonia española agrícola libertaria, la Colonia Española «Simón Bolivar», en la zona del río Saloya, una pequeña aldea en Mindo (Pichincha), que funcionó hasta 1942. (*El Comercio,* 1941; Mazeres, 2011).

Isidre Casas Agut (Cataluña, ¿–Ecuador, ?) militante anarcosindicalista de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) en 1939, con el triunfo franquista en la Guerra Civil Española, tuvo que exiliarse a Francia, donde fue internado en campos de concentración. En enero de 1941, junto con su esposa, una hija y un grupo de 39 refugiados, pudieron emigrar a Ecuador, por las gestiones de la organización humanitaria estadounidense New World Resettlement Foundation, donde crearon la primera colonia española agrícola libertaria, la Colonia Española «Simón Bolivar», en la zona del río Saloya, una pequeña aldea en Mindo (Pichincha), que funcionó hasta 1942 (*El Comercio,* 1941; Mazeres, 2011).

Robert Alfonso Vidal (València, 1906–Ecuador, ?), destacado militante anarcosindicalista de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), dirigente de la Federación Local de Sindicatos de la CNT de Barcelona, formó parte como Conseller de Sanidad y Asistencia Social del gobierno de la Generalitat de Catalunya nombrado por el presidente Lluís Companys en junio de 1937, durante la Guerra Civil Española, pero no llegó a ejercer. En 1939, con el triunfo franquista en la Guerra se exilió y embarcó a la República Dominicana, junto con su esposa **Maria Ribes** (Barcelona, 1907–?) y su hijo **Germinal Alfonso Ribes** (Barcelona, Barcelonès, 1936–?). En enero de 1941, junto con su esposa, una hija y un grupo de 39 refugiados, pudieron emigrar a Ecuador, por las gestiones de la organización humanitaria estadounidense New World Resettlement Foundation, donde crearon la primera colonia española agrícola libertaria, la Colonia Española «Simón Bolivar», en la zona del río Saloya, una pequeña aldea en Mindo (Pichincha), que funcionó hasta 1942 (*El Comercio,* 1941; Peirats, 1975, Mazeres, 2011)

Manuel Curià Roma (Castelló de Farfanya, La Noguera, ¿–Ecuador, ?) militante anarcosindicalista de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) en 1939, con el triunfo franquista en la Guerra Civil Española, tuvo que exiliarse a Francia, donde fue internado en campos de concentración, ya que fue condenado a la pérdida total de sus bienes y desterrado a las posesiones españolas del Golfo de Guinea, en África, por diez años. Desde Francia, en enero de 1941, junto un grupo de 39 refugiados, pudieron emigrar a Ecuador, por las gestiones de la organización humanitaria estadounidense New World Resettlement Foundation, donde crearon la primera colonia agrícola libertaria, la Colonia Española «Simón Bolivar», en la zona del río Saloya, una pequeña aldea en Mindo (Pichincha), que funcionó hasta 1942 (B.O.E, 1939 y 1945; *El Comercio,* 1941; Peirats, 1975; Mazeres, 2011).

Joan Panissello Cas (Girona, Gironès, ¿–Ecuador, ?) militante anarcosindicalista de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) en 1939, con el triunfo franquista en la Guerra Civil Española, tuvo que exiliarse a Francia, donde fue internado en campos de concentración. En enero de 1941, junto un grupo de 39 refugiados, pudieron emigrar a Ecuador, por las gestiones de la organización humanitaria estadounidense New World Resettlement Foundation, donde crearon la primera colonia agrícola libertaria, la Colonia Española «Simón Bolivar», en la zona del río Saloya, una pequeña aldea en Mindo (Pichincha), que funcionó hasta 1942 (*El Comercio,* 1941; Peirats, 1975; Mazeres, 2011).



Llibert Ayuso Cubells y Maria Isabel Rodríguez Coll. (CP)

Maria Cubells Monclús (Lleida, Segrià, ¿–Ambato, Tungurahua, 1975), se casó en Barcelona, en 1926, con el militante anarcosindicalista murciano de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) Antonio Ayuso Melgarejo, con quien tuvo tres hijos en Cataluña, German, Llibert i Floreal. En 1939, con el triunfo franquista en la Guerra Civil Española, tuvieron que exiliarse a Francia, donde fue internado en campos de concentración. En enero de 1941, junto un grupo de 39 refugiados, pudieron emigrar a Ecuador, por las gestiones de la organización humanitaria estadounidense New World Resettlement Foundation, donde crearon la primera colonia agrícola libertaria, la Colonia Española «Simón Bolivar», en la zona del río Saloya, una pequeña aldea en Mindo (Pichincha), que funcionó hasta 1942. Pasaron a Quito, y a la provincia de Chimborazo, y se establecieron en Bahía de Caraquez (Franco, 2012; Mazeres, 2011).

German Ayuso Cubells (Barcelona, Barcelonès, ¿–Estados Unidos de America, ?), hijo de exiliados anarcosindicalistas residentes en Ecuador, se casó en Bahía de Caraquez con una ecuatoriana, con quien tuvo siete hijos, pasando posteriormente a vivir todos en Estados Unidos (Franco, 2012).

Llibert Ayuso Cubells (Barcelona, Barcelonès, 1932–Guayaquil, 2008) hijo de exiliados anarcosindicalistas residentes en Ecuador, se casó en Bahía de Caraquez con la ecuatoriana Maria Isabel Rodríguez Coll, descendiente de catalanes, con quien tuvo seis hijos. Mantuvo por años un plantel avícola con batería de silos, entre Montecristi y Portoviejo, que pasó a ser propiedad de un banco acreedor. Se fue a vivir a Milagro (Guayas) donde adquirió una pequeña granja dedicada al cultivo de caña de azúcar para los ingenios azucareros de la zona (Franco, 2012).

Floreal Ayuso Cubells (Barcelona, Barcelonès, 1937–Montecristi, ?) hijo de exiliados anarcosindicalistas residentes en Ecuador, se casó con una ecuatoriana. Mantuvo por años un gran plantel avícola con batería de silos en Montecristi, que pasó a ser propiedad de un banco acreedor (Franco, 2012).

Eduard Beltran Cifuentes (Cataluña, 1870–Guayaquil, ?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración de Guayaquil, procedente de Valparaiso (Chile) (A.H. M.RR.EE).

Francesc Solà Artiga (Barcelona, Barcelonès, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración de Guayaquil, procedente de Barcelona (A.H.M.RR.EE).

Mercè Artigas Farreras (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración de Guayaquil, procedente de Italia (A.H. M.RR.EE).

Joan Garcia Verdaguer (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración de Guayaquil, procedente de Italia (A.H. M.RR.EE).

Llibert Ayuso Cubells. (CP)

Victor Puig Altarriba (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración de Guayaquil, procedente de Quito (A.H. M.RR.EE).

Dolors Convelle Granet (Cataluña, –?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración de Guayaquil, procedente de Barcelona (A.H. M.RR.EE)

Dolors Tarruell Combellé (Cataluña, 1872–Guayaquil, 1953), hermana del clérigo Gaietà, residente en Ecuador, en 1936–1937 se encontraba inscrita en la Oficina de Inmigración de Guayaquil, procedente de Barcelona (A.H. M.RR.EE.; www.familysearch.org).

Marià Planas Guillar (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración de Guayaquil, procedente de Lima (Perú) (A.H. M.RR.EE).

Maria Teresa Agustí Dalmau (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración de Guayaquil, procedente de Panamá (A.H. M.RR.EE).

Julià Salas Alarriaga (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración de Guayaquil, procedente de Loja (A.H. M.RR.EE).

Joaquim Cercaví Arumí (Cataluña, ¿–?) emigró al Ecuador en 1936 al inicio de la Guerra Civil Española, donde se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración de Guayaquil, procedente de Quito (A.H. M.RR.EE).

Francesc Cercaví Arumí (Cataluña, ¿–?) emigró al Ecuador en 1936 al inicio de la Guerra Civil Española, donde se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración de Guayaquil, procedente de Quito (A.H. M.RR.EE).

Francesc Arumí Cercaví (Cataluña, ¿–Rocafuerte, ?) emigró al Ecuador en 1936 al inicio de la Guerra Civil Española, estableciendo su residencia en Quito, donde se casó dos veces y tuvo dos hijos. Trabajó en el area farmacéutica y en la década de 1960 formó en asociación con la firma EISA, de Montecristi, la empresa Laboratorios Farmacéuticos Manabitas (LAFAMA, s.a.) que producía jarabes, ungüentos y productos similares, que no duró muchos años. Era conocido familiarmente como «Paco». También vivió con una tercera señora ecuatoriana, de Rocafuerte. (A.H. M.RR.EE; Franco, 2012).

Adelaida Cercaví de Arumí (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrita en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (A.H. M.RR.EE).

Josep Mitjans Xandri (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (A.H. M.RR.EE).

Josep Mitjans H. (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (A.H. M.RR.EE).

Carme Jaumandreu Olivella (CP)

Salvador Ivars Torners (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (A.H. M.RR.EE).

Joan Duran Soler (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (A.H. M.RR.EE).

Lluís Coromina Riera (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (A.H. M.RR.EE).

Lluís Coromina Daza (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (A.H. M.RR.EE).

Josep Fontdevila V. (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (A.H. M.RR.EE).

Víctor Fernàndez Rabascall (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (A.H. M.RR.EE).

Diego Mestre Aragonès (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito ((A.H. M.RR.EE).

Teresa Cervera Gisbert (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (A.H. M.RR.EE).

Bernardí Tarés (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (A.H. M.RR.EE).

Cristòbal Sánchez Ferrer (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (A.H. M.RR.EE).

Dionís Fabre Coll (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (Archivo Histórico Ministerio de RR.EE....)

Maria Rosa Fabre Coll (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (A.H. M.RR.EE).

Jaume Montserrat (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (A.H. M.RR.EE).

Lluís Alabern de Parellada (Manresa, Bages, ¿–?), comerciante, en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (A.H. M.RR.EE).

Leandre Pérez Caviglia (CP)

Josep Font Aiza (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (A.H. M.RR.EE).

Josep Permanyer Vilaró (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (A.H. M.RR.EE).

Antoni Arnau Gómez (Barcelona, Barcelonès, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (A.H. M.RR.EE).

Antoni Arnau Gómez (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (A.H. M.RR.EE).

Joan Vernet Carner (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (A.H. M.RR.EE).

Trinitat Vernet de Garcia (Cataluña, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (A.H. M.RR.EE).

Vicent Garcia Ferrer (Barcelona, Barcelonès, ¿–?) en 1936–1937 se encontraba inscrito en la Oficina de Inmigración y Extranjería de Quito (A.H. M.RR.EE).

Vicenç Ribes Puig (Austria, 1905–¿?), catalán, casado dedicado al comercio, ingresa al Ecuador procedente de Francia en 1938, via Panamá. En 1941 obtuvo carnet de domicilio (Ministerio RR.EE, 1941).

Carme Jaumandreu Olivella (Barcelona, Barcelonès, 1914–Guayaquil, 2007), pasa su infancia y juventud en su ciudad natal. En 1933 se casará en Vilassar de Mar con Leandre Pérez Caviglia y residirán en la villa donde en 1935 tendrán una hija. Pasan la Guerra Civil viviendo juntos en Vilassar, pero en 1939, al inicio de la dictadura franquista, la familia abandona Cataluña y se establecen en Guayaquil, Ecuador, donde ya estaba su suegro Eutimi Pérez Arumí. Allí tendrán una segunda hija, Dolors Margarida, en 1942, y vivirán en el centro de la ciudad. En 1952 regresarán a Cataluña, en Barcelona y Vilassar de Mar, donde residirán durante unos años. Pero en 1956 retornarán definitivamente a Guayaquil. En 1970 eran copropietarios con su esposo de un negocio de venta de libros y objetos religiosos y en 1984 juntos abrirán un negocio Comercial Vilassar, de venta al por menor de artículos de consumo. Mantuvieron propiedades inmobiliarias en Vilassar, donde hacían frecuentes viajes y mantuvo contacto epistolar con la familia de su marido y su círculo de amigos (Casanoves, 2025).

Leandre Pérez Caviglia (Vilassar de Mar, 1907–Guayaquil, 1978) hijo de Eutimi Pérez Arumí (1895–1953) y de Dolors Caviglia Anyé (1886–1911). Pasará la infancia en su villa natal. En 1912 traspasada su madre, su padre emigró a Guayaquil donde se estableció definitivamente. Él y su hermano Llorenç permanecerán en la villa a cargo

Joan Miquel Navarro Barba. (CJER)

de sus tíos. En 1933 se casará en Vilassar de Mar con Carme Jaumandreu Olivella y residirán en la villa donde en 1935 tendrán una hija: Maria del Carme. Pasan la Guerra Civil viviendo juntos en Vilassar, y con su esposa e hija intentará obtener la nacionalidad ecuatoriana –su padre la había logrado por su segundo matrimonio– en el Consulado de Barcelona para poder emigrar a Guayaquil, sin éxito. En 1939, finalizada la Guerra fuñe miembro de la comisión gestora de la Unió Esportiva Vilassar que intenta reorganizar la asociación. Pero ese mismo año, con el inicio de la brutal dictadura franquista, la familia abandona Cataluña y se establecen en Guayaquil, Ecuador, donde ya estaba su padre. Allí tendrán una segunda hija, Dolors Margarida, en 1942, y vivirán en el centro de la ciudad. Trabajó en la empresa de su padre y paralelamente de representante de productos de importación. Posteriormente, montará la empresa Comercial Pérez, dedicada a artículos y maquinaria de zapatería que no fue bien económicamente. En 1952 regresarán a Cataluña, en Barcelona y Vilassar de Mar, donde residirán durante unos años. Pero en 1956 retornarán definitivamente a Guayaquil. En 1970 eran copropietarios con su esposa de un negocio de venta de libros y objetos religiosos y en 1984 abrieron un negocio, Comercial Vilassar, de venta al por menor de artículos de consumo. Mantuvieron propiedades inmobiliarias en Vilassar, donde hacían frecuentes viajes y mantuvo contacto epistolar con la familia de su marido y su círculo de amigos. Fue socio de la Associació Amics de Vilassar (Casanoves, 2025).

Joan Miquel Navarro Barba (Molins de Rei, Baix Llobregat, 1931–?) empresario. Fue representante de un cuarteto musical de Barcelona que consiguió varios contratos para trabajar en países europeos y una gira por América (Chile, Argentina, Colombia, etc.). En 1955 empezó estudios universitarios de medicina que tuvo que abandonar en 1956 y exiliarse en el extranjero, a raíz de su participación en actividades antifranquistas. Después de Francia se trasladó a América, estableciéndose en Colombia, donde se casó con Marina García Restrepo, colombiana y instaló con un amigo un almacén de artículos diversos en San Juan Urabá (Antioquia). Con grandes dificultades y en una región donde actuaba la guerrilla, fundó un hospital e incluso consiguió abrir un pequeño aeropuerto para avionetas. Fue nombrado presidente de la Junta de Mejoras Públicas de San Juan Urabá. Posteriormente, se trasladó a Cartagena (Colombia), donde trabajó en el laboratorio Schering AG Berlín. En la etapa del *boom* del petróleo de Ecuador, en 1975, fijó su residencia en Guayaquil. Puso en marcha varias empresas especializadas en ferretería al por mayor y materiales para la construcción que, en 1991, ocupaban unos 150 trabajadores. Por otra parte se integró en las actividades de los catalanes residentes en Ecuador; ha sido socio–fundador y vicepresidente del Casal Català de Quito (Estrada, 1992; Enciclopèdia.cat, s.f.).

Anna Rosselló Elias (Flix, Ribera d'Ebre, 1923–Sant Pere de Riudebitlles, Alt Penedès, 2020), escritora ensayista y activista comprometida con los derechos de las naciones sin estado, nació en una família republicana politizada que sufrió la atroz represión franquista. Junto con su esposo **Josep Travesset Pijoan** (Balaguer, La Noguera, 1916–Barcelona, 2002), que conoció en Andorra en 1950, iniciaron el conocimiento de

Anna Roselló Elias y su esposo Josep Travesset Pijoan, en Barcelona. (CP)

las culturas americanas a partir de los contactos con los círculos esperantistas de América Latina. Josep había llegado a Andorra a finales de la II Guerra Mundial fruto del exilio republicano, pasando de las trincheras de la guerra al campo de concentración de Argelès y obligado a trabajar en una fábrica de Alemania de la que escaparía al final de la guerra. El marido sería encarcelado por su pasado republicano, pero en 1956 saldría y se marcharon al exilio, con su pequeña hija Carme Travesset. Huyeron a Brasil debido a la represión franquista y a la pobreza en la España de la época. Después de residir en São Paulo un tiempo, iniciaron un largo viaje de años a través de todo el Cono Sur para visitar y conocer de propia mano las etnias amerindias. El viaje, que hicieron en un carruaje tirado por un caballo, los llevó por Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala, quedándose a las puertas de México, donde no los dejaron entrar. De allí dieron la vuelta hacia Panamá y después de ocho años en América volvieron a Barcelona. El recorrido se hizo en un vehículo denominado «*cotxellar*» que significa «*Cochehogar*». Escribieron 22 libros en catalán sobre la experiencia, como *L'Amèrica marginada* (1978); *No són tres–cents milions. Estudi sobre les ètnies sotmeses a l'estat espanyol* (1983), *O catalão (un català a l'Amazònia)* (1984), *A l'ombra del Chimborazo* (1994), dedicado al Ecuador, y *Pels Andes, entre el passat i el present* (1995), entre otros (*Diccionari,* 1992; Inglada, 2022).

7

TÉCNICOS INDUSTRIALES Y PROFESIONALES (1945–2007)

Una "ballada de sardanes", en Quito, el baile tradicional catalán, con miembros del Casal Català de Quito, Francesc Dalmau Figueras entre ellos. (CCQ)

A partir de aproximadamente 1945 y sobretodo a partir de la década de 1950 cambiaron las motivaciones que impulsan la llegada de inmigrantes catalanes a la República del Ecuador. Los llegados en esta época eran técnicos especializados comerciales e industriales, profesionales, emprendedores, inversionistas, profesores universitarios, empresarios, banqueros, intelectuales y artistas, con diferentes perspectivas de las que animaron a sus predecesores. Nuevas industrias creadas por catalanes lograron el liderazgo nacional y empresas hoteleras, agrícolas, bananeras, etc., en las que invirtieron también tuvieron éxito. A pesar que la colonia catalana en Ecuador nunca fue multitudinaria, suplió con méritos las limitaciones cuantitativas para volverlas aportes de una inmigración creadora, identificada en sentimientos y objetivos nacionales. La afluencia de emigración de origen catalán a Ecuador fue escasa en comparación con otros países latinoamericanos, pero esta fue muy positiva, ya que supuso un aporte importante en el sector empresarial, principalmente en la ciudad de Guayaquil. En algunos casos, comenzaron con pequeños emprendimientos que reportaron importantes fuentes de ingresos para posteriormente fundar empresas industriales que han supuesto una destacada fuente de creación de empleo y por tanto de desarrollo y crecimiento económico. Otros fueron técnicos especialistas o profesionales liberales, en diversas áreas. Su presencia supuso un impulso hacia la modernidad y una ruptura con las tradicionales costumbres sociales. Como se ha podido registrar, la procedencia de la mayor parte de los españoles que emigraron a Ecuador era de Cataluña, los cuales establecieron su residencia mayoritariamente en Guayaquil y se dedicaron principalmente al comercio, aunque parte considerable de esa oleada de emigrantes se fue a Quito. Estas eran personas que querían abrirse camino a la prosperidad, y aunque algunos fundaron empresas importantes, algunas fracasaron años después. Entre 1950 y 1982 el país andino solo recibió un 0,27% del total inmigratorio latinoamericano, pero no obstante, pese al pequeño número de emigrantes, la importancia que ha tenido para la configuración del tejido empresarial y económico del país ha sido mayúscula debido a que muchos emprendieron negocios de éxito, que incluso continúan en la actualidad liderando sus sectores económicos.

Josep Maria Llopart Tarruella

Josep Maria Llopart Tarruella (Pallejà, Baix Llobregat, 1906–Guayaquil, 1984) industrial. Estudió en una escuela de peritaje de ingeniería industrial en Vilanova i la Geltrú (Cataluña). En 1926 viajó para reunirse con su padre, Francesc Llopart Milà en Quito, donde permaneció cerca de tres años antes de regresar a Cataluña. En Barcelona, conoció a Dolors Masats Trullàs, catalana residente en Colombia, con quien se casó el año 1933 y en 1936 emigró a América para establecerse en Cali, debido al estallido de la Guerra Civil Española. Allí trabajó en la producción de lejías hasta que en 1944 invitados por Francesc Dalmau que vivía en Ecuador, se instalan en Guayaquil, junto con su hijo Josep Maria Llopart Trullàs (Barcelona, Barcelonès, 1934) y empiezan a trabajar en la pastelería y dulcería La Colmena, donde permanecen un año. En enero de 1946 adquieren una pequeña empresa de venta al pormenor, Panadería Moderna Supán, iniciando la producción de pan de molde y pastelería artesanal. De allí pasan a otro local en las calles 9 de octubre y Boyacá y luego adquieren un local en Víctor Manuel Rendón y Boyacá, que fue ampliando y la convirtió en una de las empresas más importantes del sector. Permanece en la empresa hasta que se divorcia de su esposa y esta se hace cargo de la gerencia. Posteriormente, instala una fábrica de ceras, negocio en el que permaneció hasta su retiro. Fue presidente de la Sociedad Española de Beneficencia en el periodo de 1951 a 1952. De su matrimonio con Dolores Trullàs tuvo un sólo hijo, José Maria Llopart Trullás. En 1955, contrae segundas nupcias con Josefina González con la que no tuvo descendencia.

Primer logotipo de la empresa panificadora industrial Supán, de Guayaquil, de 1952. (CP)

Fuentes y Bibliografía

Diccionari, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Robles-Garay, 2008; Mazeres, 2011 y 2012; Pi–Arnavat, 2016.

Dolors Trullàs Masats
Josep Maria Llopart Trullàs

Dolors Trullàs Masats (Manresa, Bages, 1914–Guayaquil, 2015) de familia de panificadores, a los diez años viajó con sus padres a Cali, Colombia, donde la familia poseía una panadería industrial. En 1933, contrajo matrimonio en Barcelona con Josep Maria Llopart Tarruella y debido al estallido de la Guerra Civil Española en 1936 deciden fijar su residencia en Colombia. En 1944, invitados por Francesc Dalmau que vivía en Ecuador, se instalan en Guayaquil, junto con su hijo **Josep Maria Llopart Trullàs** (Barcelona, Barcelonès, 1934) y empiezan a trabajar en la pastelería y dulcería La Colmena, donde permanecen un año. En enero de 1946, compran al colombiano Juan Coronado la pequeña panadería Supán, creada el año anterior, donde iniciaron la producción de pan de molde y pastelería artesanal. De allí pasan a otro local en las calles 9 de octubre y Boyacá y luego adquieren un local en Víctor Manuel Rendón y Boyacá. A partir de 1954, Dolores toma a cargo la empresa y, en unión de su hijo Josep Maria, empieza a mecanizar y automatizar las instalaciones, hasta convertir a la panadería Supán en la primera industria en su género de la ciudad y el país, bajo la fórmula empresarial de Panadería Moderna Supán s.a. En 1962, fundan una empresa similar en Barcelona que fue vendida posteriormente a inversionistas colombianos. En 1969, la demanda del mercado los obliga a ampliar sus instalaciones con una gran planta industrial con más de cien obreros en la Vía a Daule, en Guayaquil. En 1974, establecen la empresa en Quito, con la marca Grilé. En 1979, Dolors deja la gerencia de Supán y se retira a la vida familiar. Le suceden en la dirección empresarial, su único hijo Josep Maria –casado con la ecuatoriana Pilar Cueto, que en invirtió en el sector inmobiliario y creó una empresas en Panamá– y su sobrino, Josep Rabascall Nebot. El crecimiento de la empresa fue exponencial y al iniciarse el siglo XXI fabrica varias marcas de pan: Supán, Grillé, Dimilano, Reypan y otros y tiene promedios de ventas de más de 28 millones de dólares anuales y mas de 700 trabajadores. Opera dos plantas industriales, una en Guayaquil y la otra en Quito, tiene 13 agencias y 200 vehículos para la distribución de sus 74 productos de panadería, en las 24 provincias de Ecuador y alcanza 35,000 puntos de venta, siendo la mayor empresa productora de pan de Ecuador. En 2014 la multinacional Bimbo compró la empresa, que entonces contaba con 900 empleados en

Logotipo de Rey-Pan, una de las marcas de la panificadora Supán, de Guayaquil. (CP)

Fuentes y Bibliografía

Diccionari, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Robles-Garay, 2008; Mazeres, 2011 y 2012; *El Universo*, 2014; *Expreso*, 2015; Pi–Arnavat, 2016; Actas Concejo Municipal, 2019 y 2021; *El Mercurio*, 2024; www.supan.com.

Dolors Trullàs Masats, creadora y propietaria de la industria panificadora Supán, junto a su hijo Josep Maria Llopart Trullàs y sus nietas Pilar y Cecilia Llopart Cueto y Anna Llopart de Contreras, en 1992. (CJER)

Logotipo de Braun, una de las marcas de la panificadora Supán. (CP)

Logotipo de Grilé, una de las marcas de la panificadora Supán. (CP)

Publicidad de la panificadora Supán, en su 70 aniversario. (CP)

Productos de la panificadora Supán. (CP)

el país. La adquisición incluyó las marcas Supan®, Bimbo®, Grile®, Braun®, Dulzones®, Rey-pan® y Pansol® en las categorías de pan, bollos y pan dulce. En 2005 la Cámara de Industrias de Guayaquil distinguió a Dolores Trullàs con la Condecoración Luis Noboa Naranjo, como la mejor industrial del año, siendo la primera mujer en recibirlo. En 2019 el Municipio de Guayaquil dio su nombre a una calle de la ciudad y en 2021 aprobó la construcción de un monumento en su honor financiado por sus familiares. Fue socia del Casal Català de Guayaquil durante décadas, del que fue Vicepresidente vitalicia y siempre fue una apasionada por las tradiciones, y la difusión cultural catalana. También fue socia fundadora de la Sociedad de Damas de la Colonia Española «Lazos de Hermandad».

Ignasi Vidal Guitart. (CJER)

Ignasi Vidal Guitart (Barcelona, Barcelonès, 1910–Guayaquil, 1981) químico e industrial, culminó los estudios de licenciatura en ciencias químicas en la Universitat de Barcelona, en 1933, donde fue nombrado profesor. En 1934, por concurso de méritos, gana la opción de viajar a Cali (Colombia) para fundar la Escuela de Agricultura Tropical, asumiendo funciones de primer rector y profesor de la misma; transformada después en facultad, de la que es su primer decano hasta 1938, año en que retorna a España para alistarse en el ejército golpista del general Franco, para luchar en los frentes de Cataluña y Guadalajara. Recuperado de una herida, se incorpora a la jefatura del franquista Gobierno Nacional de Burgos, hasta el fin de la contienda. Se traslada a Madrid y obtiene su doctorado en química por la Universidad Central y en 1940, regresa a su antiguo cargo en Colombia, donde realiza investigaciones de campo en las que descubre varias nuevas especies de árboles, entre ellas la *Styrax Vidalianus*, registrada en Alemania con su nombre, en 1937. En 1941, conoce a la guayaquileña Sara Maspons Bigas, hija de inmigrantes catalanes, con quien contrae matrimonio en 1943, con quien tuvo cuatro hijos. Publica su libro *Manual de Química Agrícola* (1943), al que seguirá *Introducción a la Termodinámica*, editados en Colombia. En 1945, decide establecer su hogar en Guayaquil, Ecuador, donde se inicia profesionalmente como técnico de la fábrica de cementos Cerro Azul, funda Calcáreos Huayco, y construye el primer horno de cal con petróleo del país. Emprendedor e investigador en el ámbito industrial, en 1957, creó una industria de metal y mecánica de cocinas, vajillas, etc, y construyó una máquina despulpadora de café que patenta con el nombre de Bontall. Desempeñó la cátedra de termodinámica en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Católica de Guayaquil, para cuya revista escribió artículos especializados. Políglota y erudito, de remarcable influencia social, perteneció a la orden de los Caballeros del Santo Sepulcro, a la Cámara de Industrias de Guayaquil y a la Sociedad Española de Beneficencia (*Diccionari*, 1992; Estrada, 1992; Jurado, 1994; Pi–Arnavat, 2016; Enciclopèdia.cat, s.f.).

Pere Font Roca (Barcelona, Barcelonès, 1910–1998), comerciante, estuvo vinculado durante muchos años a la fábrica de hilos Fabra & Coats. En 1934, contrajo matrimonio con Maria Antonieta Pagès Pagès (Guayaquil, 1908–1964), hija de catalanes, con quien tuvo dos hijos. En 1946, emigró a Ecuador, estableciéndose en Guayaquil en unión de su esposa e hijos. Se dedicó a actividades comerciales, hasta abrir su propio almacén de tejidos. Más adelante, fue agente representante de varias casas extranjeras y distribuidor de productos farmacéuticos. Fundó Ediciones Hispanas, dedicada a la importación y distribución de textos de medicina. Al fallecer su esposa en 1964, decidió volver a Cataluña, donde después de algunos años contrajo segundas nupcias con Josefina Alcoverro, sin descendencia. Uno de sus hijos, el arquitecto Romà Font Pagès fue primer vocal de la Sociedad Española de Beneficencia. (Estrada, 1994, Jurado, 1994)

Romà Font Pagès (Barcelona, Barcelonès, 1935–Guayaquil, d.2010), arquitecto, de familia republicana, con su familia emigró a Ecuador en 1946, estableciéndose en Guayaquil, donde se casó con N. Pérez. Como arquitecto proyectó muchas casas en Urdesa y Los Ceibos. Fue miembro en 1992 del directorio de la Sociedad Española de

Romà Font Pagès. (CP)

La familia Font Pagès, en 1946. (CJER)

Beneficencia, y presidente del Casal Català de Guayaquil, donde se adhirió en 1985, y en el que organizó diversas exposiciones internacionales (Estrada, 1992; Jurado, 1994; Pérez–Fernández–Medrano, 2019; www.casalguayaquil.com).

Àngel Tuset Ros (Iquique, Chile, 1919–Guayaquil, 2001), hijo de padres catalanes nació en Chile. Fue un autodidáctica con visión de empresario en varios campos incluyendo la dinamización cultural. Llegó a Guayaquil en 1950 donde se radicó. En 1953, participó en la formación de la Colonia Ecuatoriano Chilena, para unir a los residentes chilenos en esta ciudad y efectuar obras sociales en beneficio de la población de acogida, como en las escuelas fiscales República de Chile y Gabriela Mistral. Su gestión le valió el titulo de Caballero en la Orden al Mérito Docente y Cultural Gabriela Mistal, en 2001. Fundó la Industria Gráfica Arte Moderno S.A. Fue un reconocido empresario artístico trayendo espectáculos como el Ballet Ruso, Teatro Negro del Praga, Zarzuelas y los mejores exponente del Tango, entre otros. Formó parte de la Directiva del Casal Catalá de Guayaquil, donde fue Tesorero del Casal durante años. Su hija, **Nieves Tuset Barreiro,** es socia del Casal desde 2004, vocal desde 2007, tesorera desde 2009, vicepresidenta desde el 2011 y presidenta desde 2015 hasta 2024 (www.casalguayaquil.com).

Josep M. Lacambra Morach. (CJER)

Josep Rabascall Nebot (Porrera, Priorat, 1933–?), trabajó inicialmente de agricultor, pero al ser sobrino de Jaume Nebot Borràs, establecido en Guayaquil, emigró al Ecuador en 1954, a los 21 años, para colaborar con la empresa Supán. En 1970 fundó la Empresa Industrias Alimenticias Ecuatorianas SA, y en 1981 la Productora Nacional de Panificación y Pastelería Pronopan, Cía. Ltda., con la marca La Española. Casado con Erika Bittner, guayaquileña de ascendencia alemana, tuvieron cinco hijos. Fue miembro del directorio de la Cámara Oficial Española de Comercio, de la Cámara de Industrias de Guayaquil y socio de la Sociedad Española de Beneficencia. Era sobrino de Dolors Trullàs Masats, esposa de Josep Maria Llopart (Estrada, 1992; Jurado, 1994; Pi–Arnavat, 2016; Comunicación personal Jordi Rabascall).

Josep M. Lacambra Moracho (Barcelona, Barcelonès, 1922–Guayaquil, ?), técnico industrial especializado en detergentes y jabones, emigró a Ecuador estableciéndose en Guayaquil en 1955 contratado por Industrial Agrícola Puig Mir S.A. para prestar sus servicios como jefe de planta del ingenio azucarero San Pablo situado en la provincia de Los Ríos. Colaboró en varias empresas de la localidad, entre ellas en Industrial Jabonera Ecuatoriana S. A., en las fábricas Fadesa e lmsa entre otras. Fue socio fundador de la Productora Industrial Técnica, de la que fue jefe de planta. Fue socio de la Sociedad Española de Beneficencia. En 1955, contrajo matrimonio con la ecuatoriana Ester Troncoso Game, con quien tuvo tres hijos (Estrada, 1992).

Jaume Bellés Collado (Barcelona, Barcelonès, 1924–?), técnico comercial. Después de pasar grandes dificultades familiares con ocasión de la Guerra Civil española, empezó a trabajar en la compañía Mutua General de Seguros, donde permaneció hasta 1955. Ese año emigró a Ecuador, donde fue contratado por una compañía de seguros para trabajar en Guayaquil donde se estableció con su mujer. Trabajó también como gerente de la Sociedad Milko Bar, de la compañía Hispano–Ecuatoriana y de la Casa Española dedicadas al comercio de café, lana, cacao y algodón. Desde 1968 a 1970 vivió en Perú pero volvió a Guayaquil a trabajar en compañías de fabricación de envases. En 1977 empezó a trabajar en la firma Maesa de importación y venta de automóviles SEAT. Fue socio y directivo de la Sociedad Española de Beneficencia (*Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Pi–Arnavat, 2016; Enciclopèdia.cat, s.f.).

Pere Castellví Prat (Vic, Osona, 1921–Guayaquil, 1996), estudió la carrera de medicina en la Universidad de Salamanca y obtuvo el titulo en la Universidad Central de Madrid. Se dedicó al ejercicio de su profesión en Barcelona hasta que contrajo matrimonio en Sabadell en 1958 con **Maria Eugenia Puig Plaza** (Guayaquil, ¿–?) de ascendencia catalana que había vivido desde los 10 años en los Estados Unidos, donde se graduó en literatura y arte en la Marymount Manhattan College de Nueva York. Luego viajó con su esposa a los Estados Unidos y en 1959, se radicó en Ecuador, revalidando su titulo de doctor en medicina. Fue director de la Clínica Santiago en Guayaquil y ejerció la profesión en dos centros de radiología y diagnóstico de su propiedad. El matrimonio tuvo tres hijas. (Estrada, 1992; Jurado, 1994).

Pere Castellví Prat. (CJER)

Alexandre Casals (Cataluña, ¿–?) emigran a Ecuador la primera mitad del siglo XX, estableciéndose en Guayaquil, donde tiene una hija con **Francesca Reimunda Cumin** (Guayaquil, ¿–2003) (www.familysearch.org).

Mercè Fornell (Catalunya, ¿–?) emigró a Ecuador se instaló en Guayaquil donde se casó con el ecuatoriano Gonzalo Ugarte, y en 1974 tuvieron una hija que falleció a los 9 años. (www.familysearch.org)

Jaume Ferrer Gassó (Cataluña, s.XX–?) emigró a Ecuador en 1962, radicándose en Guayaquil, junto con su esposa y su hijo **Jaume Ferrer Ferrer** (Pérez–Pimentel, 1985).

Jaume Ferrer Ferrer (Barcelona, Barcelonès, 1952), herrero, vive sus primeros años en Barcelona, teniendo como talento el dibujo en plumilla y lápiz. De niño, en 1962 viajó a Ecuador por motivo del trabajo de su padre, Jaume Ferrer Gassó, radicándose en Guayaquil en 1962. En 1965 empieza a estudiar música aprendiendo a tocar cuatro instrumentos. Guitarra, piano, contrabajo y percusión. Posteriormente, en su adolescencia y juventud, hace de la música su profesión y trabajó tocando en hoteles de renombre y en grabaciones con artistas de la farándula, no dejando a un lado el diseño y el dibujo. Mientras transcurría este panorama, su padre le enseñó a trabajar los aceros y los bronces, forjando hierros, soldando y fundiendo (Pérez Pimentel, 1985).

Guillem Serra Bodro (Barcelona, Barcelonès, 1929–?) veterinario industrial, en 1954 se trasladó a Ecuador con Jordi Castells Mas, donde unos amigos profesionales se encontraban trabajando y ejerció su profesión en Santo Domingo de los Colorados. Posteriormente se trasladó a Guayaquil donde conoció a Sebastià Montaner, un mallorquín que lo entusiasmo en algunos proyectos. Con el compartió la idea de iniciar la producción de vinos en el Ecuador, que empezó a tomar cuerpo a la llegada de su hermano Gaspar en 1957. Juntos fundaron la Unión Vinícola Internacional dedicada a la producción de vinos y champagne. En la ciudad de Milagro (Guayas) hacen su primer lanzamiento de la marca de vino «Castell Real». A más de utilizar mostos de uva importado, experimentan exitosamente con mostos de frutas tropicales y amplían las líneas de vinos, como el vino espumoso «Grand Duval», de mucha aceptación en el mercado ecuatoriano. En 1966 los hermanos Serra fundan la Industria Conservera del Guayas, dedicada a la fabricación de mermeladas, frutas enlatadas, jugos y concentrados, y se convierten en líderes en este ramo, con reconocimientos y ventas internacionales, exportando a Inglaterra, Alemania y España. Fue uno de los fundadores del Casal Català de Guayaquil, del que fue presidente y del Casal Català de Quito. Impulsor del patinaje artístico en el país, construyó la mejor pista de Guayaquil, y su hija Nuria fue campeona en la especialidad) Miembro de la Sociedad Española de Beneficencia, del Club Ecuestre La Herradura y del Guayaquil Yacht Club. En 1986 fue nombrado hombre del año por el Informativo Agropecuario Camaronero Marítimo y Pesquero de Guayaquil. La planta industrial de los hermanos Serra Bodro está ubicada en la vía a Daule y cuenta con un centro de distribución en Quito. Desde 1990, iniciaron la producción del cham-

Unión Vinícola Internacional S.A.

CASTELLDEFELS
CAVAS

MONT SANT

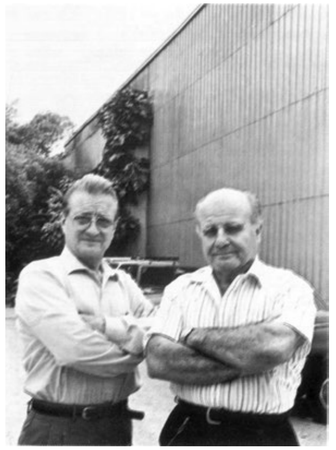
Castell Real

Grand Duval

■ Logotipo de la Unión Vinícola Internacional, con un escudo pseudoheráldico con las cuatro barras del escudo de Cataluña. (CP)

■■■ Productos de la Unión Vinícola Internacionl con nombres toponímicos catalanes. (CP)

■ Logotipo del vino espumoso Grand Duval, con las cuatro barras catalanas, uno de los productos mas populares de la marca. (CP)



■ Gaspar y Guillem Serra Bodro, frente a la nave central de su planta industrial, en Guayaquil, hacia 1992. (CJER)

pán Gran Duval en la República Dominicana, con una moderna planta industrial. Se casó con Maria Elena Galdós Villamarín, guayaquileña, con la que tuvo cinco hijos. (*Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Pi–Arnavat, 2016; www.conservasguayas.com).

Gaspar Serra Bodro (Barcelona, Barcelonès, 1934–?) industrial, en 1957 llegó a Ecuador donde residía su hermano Guillem. Establecido en Guayaquil fundaron la empresa Unión Vinícola Internacional (1957) dedicada a la producción de vinos y champagne, y la Industria Conservera del Guayas (1966), dedicada a la fabricación de mermeladas, frutas enlatadas, jugos y concentrados, empresas de gran expansión con mercados en el extranjero y una sucursal en la República Dominicana. Fue socio de la Sociedad Española de Beneficencia de Guayaquil, Centro Español de Quito, y Casal Català de Guayaquil, entre otros. Apasionado por la hípica fue uno de los fundadores del Club Ecuestre la Herradura de Guayaquil y director del Hipódromo Santa Cecilia de esa ciudad. Se casó con Dora Franco, guayaquileña, y tuvo tres hijos. La planta industrial de los hermanos Serra Bodro está ubicada en la vía a Daule y cuenta con un centro de distribución en Quito. Desde 1990, iniciaron la producción del champán Gran Duval en la República Dominicana, con una moderna planta industrial. (*Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Pi–Arnavat, 2016; www.conservasguayas.com)

Francesc Dalmau Figueras (Bàscara, Alt Empordà, 1927–Quito, d.2013), industrial, en 1956 se trasladó a Santa Elena y posteriormente a Guayaquil y finalmente a Quito, vivió también en Santo Domingo de los Tsáchilas, donde trabajó en la hacienda de su tío denominada Bàscara. Se casó con la ecuatoriana Inés Cobo y se trasladó a la hacienda ganadera San Cristóbal propiedad de su suegro. Posteriormente se establecieron en Quito con sus hijos y en 1972 compró la industria de caucho Arte en Caucho F. Dalmau F., que en 1993 tenía 14 empleados. Fue una figura clave en la historia del Casal Català de Quito, miembro fundador, y cedió terreno para la construcción de su sede y miembro de la junta durante muchos años. En 2007, el Casal le rindió un homenaje en su 80 aniversario, nombrándolo presidente honorario. Recibió el Premio Batista y Roca por su tarea en pro de Cataluña realizada en el Ecuador *(Diccionari,* 1992; Escarcellé *et al.*, 2013; Pi–Arnavat, 2016; Enciclopèdia.cat s.f.).

Jaume Boguñà Vizcarri (Vallirana, Baix Llobregat, 1914–Guayaquil, ?) tallador mueblista, industrial, militante en Cataluña del sindicato catalanista Centre Autonomista del Comerç i de la Indústria (CADCI) y del partido independentista Estat Català. En febrero de 1950, al morir su padre, emigró a América con su esposa y sus hijos y se instalaron en Quito donde fundó una fábrica de muebles y se especializó en la construcción de altares en Guayaquil. En 1963 en Quito fundó la Empresa Maquinarias Especializadas Nacionales dedicadas a la fabricación de herramientas y maquinaria para la carpintería, agricultura y mantenimiento industrial. Dirigió sus negocios con su hijo Raúl (Mazeres, 2011).

Jaume Boguñà Vizcarri, con su esposa y dos de sus hijas. (CP)

Raül Boguñà Còrdova (Barcelona, Barcelonès, 1938–Quito, d.2013), industrial metalúrgico, en 1950 de niño, fue llevado a Quito por su familia, encabezada por su padre Jaume Boguñà Vizcarri, dedicado a la fabricación de muebles. En 1963 fundó Men, Cía Ltda. dedicada a la fabricación de maquinaria para la industria textil y otras firmas comerciales que funcionaron hasta la década de 1990. Fue creador de una maquinaria especializada en la obtención de fibra de abacá y también introdujo unas sierras mecánicas especiales para trabajo de montaña. Dedicado también al mundo de la comunicación, instaló las emisoras repetidoras del canal 10 en Pichincha, Ambato y Salinas entre otras. Fue uno de los fundadores del Casal Català de Quito, en 1987, del que fue tesorero (Mazeres, 2011; Pi–Arnavat, 2016; Escarcellé *et al.*, 2013).

Raül Boguñà Còrdova, con una fotografía de joven de su padre, en 2011. (CP)

Jaume Boguñà (Quito, 1964), de padre catalán y madre ecuatoriana, afirma que se siente más catalán que ecuatoriano. Juntamente con su padre y otros catalanes, impulsó la creación del Casal Català de Quito y cuando tenía 23 años, redactó los primeros estatutos de la entidad, ideó la Barretina y fue secretario del Casal. Impulsó como socio el Colegio Ecuatoriano–Catalán, una iniciativa que no fructificó (Escarcellé *et al.*, 2013).

Lluís Camps Arrou (Barcelona, Barcelonès, 1911–Guayaquil, 1974), técnico comercial y auditor, en 1950 pasó a Ecuador llamado por el exitoso empresario mallorquín Llorenç Tous. Se estableció con su esposa murciana, Pastora Giménez, en Guayaquil donde nacieron dos de sus cuatro hijos. Se introdujo en la organización y administración de las empresas dirigidas por Tous dedicadas a la importación, fabricación y exportación de tejidos –La Industrial Algodonera– con fábricas en Ambato, Atuntaqui y Quito y una flota de barcos de pesca; también se especializó en la exportación de productos agrícolas, cacao y plátano. Fue asesor de las empresas del grupo Supan, de la compañía de cementos Cerro Azul de la familia Maspons, y de Codinasa exportadora pesquera. Miembro de la Sociedad Española de Beneficencia de Guayaquil. La suya fue la primera jubilación concedida en aplicación del convenio entre el IESS y la Seguridad Social Española (*Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Franco, 2012; Pi–Arnavat, 2016).

Josep Andreu Teixidó (Sant Martí de Maldà, Urgell, 1915–?), técnico industrial, en 1953 con su esposa se trasladó a Ecuador donde empezó a trabajar en los negocios de Pere Maspons Camarasa. En 1955 entró en la fábrica de cemento Rocafuerte en la que fue técnico hasta 1979 que se jubiló (*Diccionari,* 1992; Pi–Arnavat, 2016).

Jordi Castells Mas (Barcelona, Barcelonès, 1929–Quito, ?), veterinario, en 1954 con Guillem Serra Bodro emigró a Ecuador donde después de pasar por Guayaquil se estableció en Quito donde comenzó a trabajar en el camal como inspector de carnes, y después ejerció en una empresa privada. En 1960 participó en la Compañía Vinícola Hispano–Ecuatoriana dedicada a la producción de vinos, champagne y conservas, de los hermanos Serra, de la que fue gerente hasta 1988. Miembro fundador del Centro Español de Quito en 1956 y del Casal Català de Quito en 1987 del que fue el primer presidente (1987–1989). Hacia 1990 se trasladó con su esposa, por motivos laborales, a Santo Domingo (República Dominicana), donde fundó un centro catalán, regresando posteriormente al Ecuador. Según su esposa, Maria Rosa, en casa siempre hablaban catalán y mantuvo viva la identidad nacional catalana (*Diccionari,* 1992; Escarcellé *et al.*, 2013; Pi–Arnavat, 2016).

Albert González Ferrer (Barcelona, Barcelonès, 1915–Guayaquil, 1975), químico, en 1955 emigró a Ecuador, estableciéndose en Guayaquil donde trabajó como ejecutivo de ventas y administrativo del departamento del personal de los Almacenes Textiles San Agustín, propiedad de Lluís Joan Simó Sanahuja. Más tarde trabajó en la Unión Vinícola Internacional Cía. anónima y en la Industria Conservera del Guayas, de los Hermanos Serra Bodro. Fue socio de la Sociedad Española de Beneficencia y del Cen-

Santiago Lladó Ferrer, junto a empleadas de su empresa Metain S.A. (CP)

tro Español de Quito (*Diccionari,* 1992; Pi–Arnavat, 2016).

Ramon Crescenti Montaner (Tarragona, Tarragonès, ¿–Guayaquil, ?), emigró a Ecuador en 1955, estableciéndose en Guayaquil trabajando primero para las familias catalanas Rabascall, Llopart y Nebot en diversas actividades industriales y comerciales. En 1956 se casó por poder con **Cinta Ferrús Estivill** (Cataluña, ¿–Guayaquil, ?), con quien tuvo una hija el año siguiente. En 1967 la familia se trasladó a Manta, donde Cinta ejerció de modista y junto a su esposo manejaron la Dulcería SuPan, mientras Ramon también trabajaba como vendedor de las firmas Juan José Vilaseca, guayaquileño hijo de catalanes, y Atún Real. Pusieron una fuente de soda en el Edificio Vera de Manta pero posteriormente retornaron a Guayaquil donde abrieron el Restaurant Cortijo Español (Franco, 2012).

Joan Lladó (Sant Vicenç de Castellet, Bages, ¿–Guayaquil, ?), emigró junto a su esposa Irene Gamisans a Ecuador, los primeros años del siglo XX, instalándose en Guayaquil, donde en 1923 tuvieron una hija, Domitila Lladó Gamisans (Guayaquil, 1923–1999 (www.familysearch.org).

Irene Gamisans (Sant Vicenç de Castellet, Bages, ¿–Guayaquil, ?), emigró junto a su esposo Joan Lladó a Ecuador, los primeros años del siglo XX, instalándose en Guayaquil, donde en 1923 tuvieron una hija, Domitila (www.familysearch.org).

Miquel Dalmau Figueras (Báscara, Alt Empordà, 1922–Quito, ?), comerciante y contable, se trasladó a Ecuador en 1957 donde residía su hermano Francesc. Establecido en Quito, participó como accionista en los Almacenes El Globo de Quito, de los que fue presidente (1957–1965), gerente de la Fábrica Textiles Marisol hasta 1980. Fue el primer productor de moqueta en el país, a partir de 1965 y en 1972 creó el comercio Arte y Folklore Dalmau, cía Ltda., dedicado al arte y artesanía de Ecuador. En 1981 le concedieron la Cruz de la Orden Isabel la Católica. Miembro del Centro Español de Quito, fue uno de los fundadores del Casal Català de Quito *(Diccionari,* 1992; Escarcellé *et al.*, 2013; Pi–Arnavat, 2016).

Ángel Joan Dalmau Guitart (Báscara, Alt Empordà, 1950–?), médico cirujano, de muy joven, en 1957, se trasladó de niño con sus padres y hermanos a Quito donde en 1977 se licenció en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Central de Ecuador *(Diccionari,* 1992; Escarcellé *et al.*, 2013; Pi–Arnavat, 2016).

Josep Antoni Dalmau Guitart (Girona, Gironès, 1953–?), ejecutivo, de niño, en 1957, se trasladó con sus padres y hermanos a Quito donde se licenció en Ciencia Políticas en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Perito en marketing y dirección comercial, ha trabajado en diversas empresas privadas de la capital ecuatoriana. *(Diccionari,* 1992; Escarcellé *et al.*, 2013; Pi–Arnavat, 2016).

Santiago Lladó Ferrer. (CP)

Ramon Lladó Gamisans (Sant Vicenç de Castellet, Bages, 1925–Guayaquil, 1995), técnico mecánico, emigró en 1956 a Ecuador junto con su esposa **Maria Ferrer Bertrán** (Santpedor, Barcelona, ¿–Guayaquil, 1995), con quien tuvo tres hijos, nacidos en Barcelona y Guayaquil. Empezó trabajando en una curtiembre de Ambato, luego en la curtiembre La Iberia del catalán Jaume Castells y posteriormente en Textiles San Antonio y en el taller de Industrial Molinera. Montó una fábrica de mallas de acero, que vendió y en 1975 instaló un gran taller en la vía Guayaquil–Daule. Era un buen mecánico de montaje y la empresa multinacional Pepsi–Cola lo contrató para la instalación de todas sus plantas en el país. Por este motivo, residió entre 1984 y 1986 entre Manta y Portoviejo. Fue miembro del directorio del Casal Català de Guayaquil (Estrada, 1992; Franco, 2012).

Santiago Lladó Ferrer (Barcelona, Barcelonès, 1954), hijo de Ramon Lladó Gamisans y Maria Ferrer Bertrán, catalanes residentes en Ecuador, se casó con una ecuatoriana, con quien tuvo cuatro hijos. Industrial del ramo de mecánica del metal ha creado varias empresas, como Metales Inyectados Metain s.a., en Guayaquil, que fabrica muebles, accesorios y piezas metálicas cromadas, así como para la línea Pesquera y Estructuras Metálicas, que realizó diversas ampliaciones de capital y Eteco Predios, que fabrica tuberías y compuertas para las plantas hidroeléctricas del Ecuador. Desde 2014 es Comodoro del Guayaquil Yacht Club, fundado en 1928 para promover el deporte náutico y representar al país en torneos internacionales (Estrada, 1992; Franco, 2012; www.gyc.ec/).

Josep Oriol Tey Pando (Barcelona, Barcelonès, 1933–?), sociólogo. En 1956 emigró a Ecuador, estableciendose en la ciudad de Quito donde fue maestro en el Colegio San Gabriel y asesor y directivo también en otros países latinoamericanos. Se trasladó a vivir a Colombia, donde ejerció exitosamente de profesional independiente en el sector Recursos humanos (*Diccionari,* 1992; Pi–Arnavat, 2016; www.familysearch.org; Linkedin.com).

Anna Surribas Llansà (Girona, Gironès, 1926–?), farmacéutica, miembro del grupo católico ultraconservador español Opus Dei, fue inspectora farmacéutica en Quito donde de 1956 al 1978 presidió la Corporación de Educación Social y Campesina. Fue directora de la Escuela de Arte Tulpa de Quito y del Colegio Los Pinos (*Diccionari,* 1992; Pi–Arnavat, 2016).

Francesc Jordana Bertran (Igualada, Anoia, 1933–Iruña, Navarra, 1986), pedagogo, miembro del ultraconservador Opus Dei, en 1958 se trasladó a Quito donde trabajó en el campo educativo y cultural. Fundó la editorial Corporación de Estudios y Publicaciones y las escuelas Colegio Intisana y Colegio Los Tilos. Durante dos años vivió en Guayaquil donde realizó un trabajo parecido al de la capital donde participó en las actividades del Casal Català de Quito (*Diccionari,* 1992; Escarcellé *et al.*, 2013; Pi–Arnavat, 2016).

El técnico gerente de la Fábrica Imbabura, Josep Vilageliu, con su esposa Maria Caralt y su hija Rita, en su casa en los predios de la Fábrica Imbabura, en Atuntaqui, a inicios de 1965. (AFV)

Velatorio del cadáver de Josep Vilageliu, en la casa de Efraín Celi, amigo del difunto, en Ibarra, el 1 de julio de 1965. (AFV)

EL RELOJ SUIZO Mundialmente conocida desde 1837

Ultimas Noticias de la Tarde
Diario Gráfico

McKENZIE WHISKY de Lujo

Año XXVIII | Nº 7.068 | Jueves, 1º de Julio de 1965 | 20 Páginas | 0,60 Centavos

Asaltaron fábrica de Atuntaqui; mataron y arrastraron al técnico

Trabajadores tomaron local para pedir cumplimiento de un convenio. Esa fábrica estaba paralizada desde hace meses a raíz de conflicto

ATUNTAQUI, 1º— Centenares de trabajadores de la Fábrica Textil Imbabura de esta ciudad y sus familiares realizaron esta mañana una manifestación hasta el local de la Fábrica, donde forzaron las seguridades y se apoderaron del edificio e instalaciones. Cometieron violencias, como consecuencia de lo cual perdió la vida el señor José Vilageliu, de nacionalidad española: su cadáver fue arrastrado hasta el parque, donde se intentó

(Pasa a la 20ª Pág.—1ª Col.)

Velatorio del cadáver de Josep Vilageliu, en la casa de Efraín Celi, amigo del difunto, en Ibarra, el 1 de julio de 1965. (AFV)

Noticia en portada del diario *Últimas Noticias*, de Quito del asesinato de Josep Vilageliu, el 1 de julio de 1965. (AFV)

Marcel Carbonell Enrich (Barcelona, Barcelonès, 1936–Quito,?), emigró para el Ecuador porque su hermano se casó con una ecuatoriana y con 24 años, en 1960, fue a visitarles, conoció a su futura esposa, Gloria, y se quedaron en Ecuador, donde se casaron a los 3 años y tienen 4 hijos. Empresario de vocación, trabajó de administrador del Quito Tenis, de 1961 al 1973, compaginando con un trabajo de mayorista de Coca–Cola, arriendo de vajillas y otros. Desde 1973 fue administrador del restaurante del Centro Español. Administró también el Mesón de los Caballeros, un local del Supermaxi del Multicentro, por 15 años. Abrió la panificadora Maxipan, que sirve la mayor parte del pan y la repostería de la cadena Supermaxi con más de 100 empleados. Miembro del Centro Español, fue uno de los impulsores y fundadores del Casal Català de Quito, en 1987 (Escarcellé *et al.*, 2013).

Esther Bermejo Canals (Barcelona, Barcelonès, 1951), lingüista especialista en literatura afroecuatoriana Después de realizar estudios primarios en Barcelona, en 1951 emigró, con la familia, a América y se estableció en Cuba. En 1958 se trasladó a París, becada por la Alianza Francesa y se licenció en lingüística, especialidad de francés. En 1959 regresó a La Habana, donde ejerció como profesora y secretaria de la sección comercial de la embajada de Francia. Se casó con el arquitecto, arqueólogo y museólogo ecuatoriano Hernán Crespo y se instalaron en Quito donde tuvieron dos hijos. Miembro de la Beneficencia Catalana, de la que su padre Ismael Bermejo fue directivo durante varios años, a finales de 1961 se trasladó a Ecuador, donde trabajó como profesora en la Alianza Francesa de Quito y en la legación de Bélgica. En 1966 entró en la Universidad Católica de Ecuador. Presidenta desde 1987 del Comité Regional para América Latina y el Caribe de la Asociación de Universidades Parcialmente o Enteramente de Lengua Francesa (AUPELF), ha participado en congresos y reuniones internacionales y ha publicado trabajos especializados. Ha estado vinculada a la comunidad catalana del Exterior: primero en la Societat de Beneficència de Naturals de Cataluña de la Habana (Cuba) y después en el Casal Català de Quito, del que desde 2009 fue vicepresidenta (Escarcellé *et al.*, 2013; Enciclopèdia.cat, s.f.).

Josep Vilageliu Rubireta (Centelles, Osona, 1927–Atuntaqui, 1965), técnico textil, llegó a Antonio Ante en junio de 1961 como director técnico de la empresa Industrial Algodonera, propietaria de la Fábrica Imbabura, fundada por los catalanes Antoni y Francesc Dalmau, en 1924. Fue contratado para hacer frente a la crisis económica que ya era evidente con los cambios y transformaciones que realizó, consiguió aumentar la productividad. Su acento e idioma catalán fue motivo de curiosidad entre los trabajadores. Las mujeres de la fábrica comentaban su porte, su cultura y su buen gusto para vestir. Con su esposa **Maria Caralt Llorens** (L'Hospitalet de Llobregat, Barcelonès, 1932–Barcelona, 2019) y su hija **Rita Vilageliu Caralt** (L'Hospitalet de Llobregat, Barcelonès, 1954), vivían en una de las villas de la fábrica. Todos se referían a Vilageliu como el «*gringo*». En 1965, con la agudización de conflictos laborales en la fábrica, una multitud de obreros descontrolados lo golpearon y arrastraron por las calles de la población hasta su muerte, asesinato que quedó grabado en la memoria popular como «*la*

Marcel Bascompte Cirici. (CP)

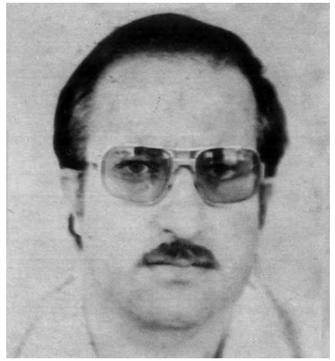
muerte del gringo» o el *«arrastre al gringo»* (*Diccionari,* 1992; Posso, 2008; Pi–Arnavat, 2016; Arnavat–Posso–Posso, 2016; Posso, 2021 y 2023).

Ismael Bermejo Lardies (Barcelona, Barcelonès, 1910–Quito 1984) ingeniero eléctrico. Después de vivir en Cuba, en 1962, llamado por su hija Esther Bermejo Canals y por su yerno el arquitecto ecuatoriano Hernán Crespo Toral, se trasladó a Quito con su esposa. En Guayaquil fue representante de la General Electric y en Quito trabajó en la Panificadora Moderna. Fue miembro del Centro Español de Quito (*Diccionari,* 1992; Pi–Arnavat, 2016).

Marcel Bascompte Cirici (Hostalric, la Selva, 1932), comerciante, se estableció en Perú hasta que en 1965 pasó a Quito donde se dedicó a la representación comercial de diversas empresas catalanas de fabricación de maquinaria para la industria cerámica. Su pasión era el cine y creó un circuito cinematográfico que administró cinco salas de cine y que funcionó durante once años bajo el nombre de Audiovisuales Bascompte. También fue gerente de la sociedad Maquinaria Industrial Bascompte y Cía. (*Diccionari,* 1992; Estrada, 1992; Pi–Arnavat, 2016).

Ramir Bascompte Cirici (Hostalric, la Selva, 1926–Lloret de Mar, la Selva, 2013), escritor, traductor, productor y director teatral. En la década de 1950 montó el grupo Palestra de Arte Dramático que derivó en el Teatro Candilejas de la Rambla de Catalunya de Barcelona, del que fue director entre 1958 y 1963. Fue director, entre otras, de las obras teatrales *El rapto de Elena*, de Xavier Fàbregas, 1964; *Nascuda ahir*, 1967; *El clarinete,* en el Teatre Calderón de Barcelona, con Rosa Maria Sardà, 1971; *Timon de Atenas* de Shakespeare, en el Teatre Grec de Barcelona, 1973. Emigró durante unos años a Ecuador junto con su hermano Marcel, estableciéndose en Quito. En 1977 fundó la Compañía Ecuatoriana de Teatro, que actuó en el Teatro Prometeo de la Casa de la Cultura de Quito, y en 1989 escribió la obra *El Club dels viatgers sedentaris*, en la capital ecuatoriana. En 1998 se inscribió en el Censo de Catalanes Residentes en Ecuador del Casal Català de Quito. Posteriormente volvió a residir en Cataluña (Luzuriaga, 1980; Abellán, 1990; Censo, 1998).

Hermenegild Fortuny Raurell (Barcelona, Barcelonès, 1930–Miami, EUA, 2010), ingeniero electrónico, en 1968 llegó a Guayaquil y se estableció en Quito dedicado a la instalación y construcción de transmisores de televisión y radio, trabajo que ha desarrollado en muchos países de América Latina. Abrió también un taller de reparación de electrodomésticos y una industria de instalación y mantenimiento que desarrolló nuevas técnicas aplicadas a la modernización de los sistemas de transmisión de las estaciones de televisión en Ecuador y otros países. Creó la empresa Ecuatronix, Cía. Lta. y creó y patentó diversos modelos y diseños, como Pies de soporte para televisores y aparatos similares, Estuche para la conexión de un equipo de pilas y Perfeccionamientos en la fabricación de los receptores de televisión, entre otros. Se trasladó a vivir a Miami, Florida, Estados Unidos (*Diccionari,* 1992; Pi–Arnavat, 2016; www.familysearch.org).



Jose Luis Prada Farrero. (CJER)

Joaquim Escarcellé Aguiló (Barcelona, Barcelonès, 1937–?), industrial, en 1979 se trasladó a Ecuador llamado por su cuñado Marcel Bascompte Cirici que había abierto un cine en Quito. Colaboraron y crearon un circuito de cines con cinco salas en la ciudad. Al cabo de una década se disolvió la empresa y colaboró en una firma de representaciones de maquinaria industrial. Se casó con la ecuatoriana Violeta Soledispa, y tuvieron una hija, **María José Escarcellé Soledispa** (Quito, 1988), miembro muy activo del Casal Català de Quito, igual que su madre (*Diccionari,* 1992; Escarcellé *et al.*, 2013; Pi–Arnavat, 2016).

Maria J. Carbó Puig (Cataluña, ?–Guayaquil, 1951), emigró a Ecuador, los primeros años del siglo XX, estableciéndose en Guayaquil (www.familysearch.org)

Elena Granja (Valladolid, Castilla–León, 1962), hija y nieta de catalanes, nació en Castilla–León por casualidad. Por motivos laborales, su familia se trasladó a Quito cuando Elena tenía 4 años, donde formó su nueva familia y se estableció de forma permanente. Se relacionó con el Casal Català de Quito en diferentes épocas y fue miembro muy activo de la Junta Directiva. Impulsó la presencia del Casal en las fiestas del Yamor de Otavalo y participó en el 4º Encuentro Mundial de Casals Catalans en Barcelona (Escarcellé *et al.*, 2013).

Pilar Cabo (Barcelona, Barcelonès, 1940), conoció a su futuro marido, Rubén Alarcón, ecuatoriano, cuando estudiaba en Terrassa. Se casaron y se establecieron en Quito, hacia 1965. Participó desde el inicio en las primeras reuniones de catalanes en el Centro Español de Quito y fue la primera profesora de las clases de cocina catalana del Casal Català de Quito, del que era miembro de la junta, participando en la organización del Día de Sant Jordi y de la Virgen de Montserrat (Escarcellé *et al.*, 2013).

Jaume Rull (Barcelona, Barcelonès, 1952), en 1974 llegó al Ecuador por primera vez en un viaje iniciático, desde Venezuela y Colombia. Le fascinó el país y finalmente se estableció en Quito. Ha viajado por motivos laborales y ha regresado a Cataluña de forma intermitente. En 1988 se asentó en el Ecuador de forma permanente, primero en Quito y después en Guayaquil. Fue miembro del Casal Català de Quito, del que fue presidente. Recibió el Premio Josep Maria Batista y Roca, por la tarea realizada por los catalanes y catalanófilos que viven fuera de Cataluña. (Escarcellé *et al.*, 2013).

Josep Lluís Prada Farrero (Barcelona, Barcelonès, 1939–?), constructor. Construyó edificios de viviendas en Barcelona para la empresa Ramon Farriol, y otras construcciones en La Pobla de Segur (1956–59) y en Toulouse, para la empresa constructora de su abuelo, Josep Farrero Ruiz. Hombre emprendedor, fue fundador de diversas empresas constructoras e inmobiliarias. Se especializó en el mantenimiento y decoración de edificios en Barcelona. En 1979 se marchó a América y se estableció en Guayaquil, donde había sido contratado como técnico en instalaciones de mármol de Europa en el Banco Central de Ecuador. También trabajó en los edificios del Banco del Pacífico de

Joan Prat Coll. (CP)

Guayaquil, Filanbanco, Centro Universitario de la Mujer, Teatro Centro de Arte, Banco Machala, edificio Rocamar, Multicentro y el mausoleo del expresidente Jaime Roldós. Creó y dirigió la empresa Su Mármol s.a. y fundó Mármoles Prada S.C.I., de la cual era presidente. Durante más de una década capacitó personal ecuatoriano en las técnicas de tratamiento e instalación del mármo, sumando más de cien los técnicos formados en su escuela. Fue directivo de la Sociedad Española de Beneficencia y de la Cámara de Comercio Española de Guayaquil. Fue también socio fundador y directivo del Casal Català de Guayaquil desde 1983, y promovió diversas actividades culturales importantes. Se casó con Rosa Maria Proy Diéguez, de Zamora (Estrada, 1992; Enciclopèdia.cat, s.f.).

Tomás Sales (Barcelona, Barcelonès, 1951–?) comerciante, en 1980 emigró a Ecuador junto con su esposa la pintora Laura Iniesta Terrè (Barcelona 1955) y se dedicó al comercio pasando posteriormente a Perú (Estrada, 1992).

Antoni Mas (Sabadell, Vallès Occidental, 1943), ingeniero industrial, de pequeño emigró con su familia a Perú, donde se graduó como ingeniero industrial en la Universidad Nacional de Ingeniería de Lima. Fue gerente de Hoechst, con alrededor de mil trabajadores a su cargo. Llegó al Ecuador en 1989 de la mano de la empresa alemana, y en 1998 inició su propia empresa en el sector textil, de representación de productores de fibras sintéticas del extranjero. Fue presidente de la ACEN y, entre 1999 y 2006, presidente del Casal Català de Quito (Escarcellé *et al.*, 2013).

Xavier Romagosa Tatxé (Barcelona, Barcelonès, 1944–?), arquitecto, se estableció en Quito donde formó parte del departamento técnico y de planificación en la Mutualista Benalcázar. Se dedicó a la arquitectura, planificación y construcción y es miembro del Colegio de Arquitectos de Pichincha. Entre sus obras mas emblemáticas destaca el Hotel Boutique Playa canela, en Salinas (*Diccionari,* 1992; Pi–Arnavat, 2016).

Carles Platard de Quenin (Barcelona, Barcelonès, 1948), Licenciado en Ciencias Empresariales y Master en Dirección de Empresas, emigró a Ecuador como técnico del Grupo financiero IF. En 1999 era presidente de la Fábrica de Cigarrillos El Progreso, s.a. En 1998 se inscribió en el Censo de Catalanes del Casal Català de Quito, junto con sus familiares (Censo, 1998).

Rosa Munill (Barcelona, Barcelonès, 1915– Quito, ?) casada con el técnico textil Víctor Pacheco Moral, emigraron al Ecuador hacia 1963. Se establecieron en Guayaquil y más tarde en Atuntaqui. Fue vendedora de libros de Salvat Editores y miembro activo del Casal Català de Quito, donde era conocida como «la pubilla» (Escarcellé *et al.*, 2013).

Joan Prat Coll (Barcelona, Barcelonès, 1942) ingresa en la carrera diplomática en 1968 y en 1970 es destinado a la Embajada de España en Ecuador, donde será Encargado de Negocios hasta 1973. De ahí da el salto a Moscú continuando con una exitosa

El Hotel Boutique Playa Canela en Salinas, proyectado por el arquitecto catalán Xavier Romagosa. (CP)

carrera profesional al más alto nivel. En 2019 publicó sus memorias bajo el título de *De Cataluña a Cataluña*, y en 2022 el ensayo *El nuevo rumbo de la Historia. Reflexiones en tiempos de crisis*.

Santiago Preckler de Trias (Barcelona, Barcelonès, 1941), a los 14 años marchó a vivir con su familia a Colombia, por motivos laborales. Allí estudió Ingeniería Química, fue docente de universidad y en 1966 pasó a vivir en Bogotá, trabajando para la industria. Residente con su esposa malagueña en Quito desde 1981, como gerente de la empresa Induquímica, filial de Cabarría de Colombia, hasta prohibirse la importación de elementos para la industria. Entonces decide quedarse a vivir en Ecuador, para

Santiago Preckler de Trias

evitar la violencia que se vivía entonces en Colombia. Trabajó en diversos ámbitos y a partir de 1997 fue director de corrección del diario *El Comercio* y la revista *Vanguardia* así como administrador de un centro comercial, y asesor de una industria textil. Miembro del Centro Español de Quito, lo abandonó junto con otros catalanes cuando un socio españolista les increpó con un *«por qué no hablan en cristiano»,* por lo que decidieron fundar el Casal Català de Quito, del que colaboró en la redacción de los Estatutos y fue Presidente en dos periodos y lo representó en la I Conferencia de Centres i Agrupacions Catalans al Mon, en Barcelona en 1994, así como en otros encuentros en Catalunya y Suramérica, siendo nombrado Presidente honorario. Promovió la Asociación Catalana Ecuatoriana de Negocios, i impulsó la campaña per reunificar y compaginar la presencia de Cataluña en el Ecuador. En Cataluña se le concedió el Galardón Batista i Roca por la difusión de las costumbres e idioma catalán. Inculcó a su familia el amor por Cataluña, sus tradiciones y símbolos y consiguió que todos hablaran catalán (Escarcellé *et al.*, 2013; Comunicación personal, 2025).

Vincens Berdoncés Serra (Barcelona, Barcelonès, 1957) ingeniero industrial, se estableció en Ecuador hacia 1980, donde ha sido asesor en diseño y construcción de laboratorios de larvas de camarones en Guayaquil y en el diseño y construcción de casas en poblaciones del Guayas, y fundador de diversas empresas comerciales de exportación de productos alimenticios e importación de tecnología (*Diccionari,* 1992; Pi–Arnavat, 2016).

Jordi Bordera Poch (Barcelona, Barcelonès, 1961), inició sus estudios en Badalona y La Garriga (1977), fue marchante de arte, se trasladó a Bogotá (Colombia) en 1978 y pasó a Ecuador en 1983 donde realizó diversas actividades empresariales: fundó Interflash, empresa de audiovisuales; colaboró con la gráfica y la publicidad de la empresa farmacéutica CibaGeigi; montó la agencia de comunicación El Balcón de la Luna y fue jefe de diagramación de la revista *Gaceta Médica.* En 1984 volvió a Bogotá y en 1999 a Cataluña, donde fundó diversas empresas de comunicación visual (*Diccionari,* 1992; Pi–Arnavat, 2016; ww.linkedin.com).

Marc Pujol Maragall (Barcelona, Barcelonès, 1967), llegó a Ecuador en 1988 por negocios y se estableció permanentemente en la capital. Conoció el Casal Català de Quito y se fue vinculando a la entidad de la que fue vicepresidente. Miembro muy activo colaboró en todas sus actividades (Escarcellé *et al.*, 2013).

Amadeu Gimferrer (Barcelona, Barcelonès, 1964), se instaló en Quito en 1998 después de casarse con una ecuatoriana. Abrió un negocio de lavado de carros que se llamaba «Cataluña». En 2003, conoció el Casal Català de Quito, mediante la família Boguñà que le convidánó a formar parte de él. Participó en varias actividades de la entidad, y fue cobrador de las cuotas de socios (Escarcellé *et al.*, 2013).

Christian Costa–Woith, presidente del Casal Català de Quito. (CCQ)

Enric Soler Garcia (Barcelona, Barcelonès, 1930–Quito,?), impresor, en 1955 emigró a Brasil, donde fue gerente de producción de la sección de imprenta de la marca Odeon. Al cabo de 5 años regresó a Cataluña, donde vivió hasta 1982, cuando emigró para Ecuador. En Quito, estableció un negocio, Abauto, dedicado a la fabricación y comercialización de materiales de fricción para vehículos, con expansión a lo largo del país. Fue uno de los fundadores del Casal Català de Quito, y presidente de la entidad desde 1990 a 1993. Durante su presidencia se redactaron los Estatutos y se dio pie a la sede propia (*Diccionari*, 1992; Escarcellé *et al.*, 2013).

Jaume Seguí Font (Barcelona, Barcelonès, 1958), llegó a Sudamérica en 1993. Primero residió en el Perú, en 1995 fue a vivir a Colombia, y el año 2000 se instaló en el Ecuador, en Quito, donde reside. Técnico en artes gráficas, fue secretario del Casal Català de Quito desde 2001 al 2005. Director de *La Barretina*, la revista del Casal. Fue presidente del Consejo de Residentes Españoles, CRE, y consejero suplente del Consejo General de la Ciudadanía en el Exterior (Escarcellé *et al.*, 2013).

Christian Costa–Woith (Girona, Gironès, 1969), hijo de padre catalán y madre alemana, traductores literarios, y coautores de algunos diccionarios como el catalán–alemán de la Gran Enciclopèdia Catalana. Licenciado en física, en 1994 conoció por primera vez Ecuador como voluntario en un campo de trabajo en comunidades indígenas en el Puyo (Pastaza) y organizó viajes de turismo solidario al pais para la ONG Sodepau, que le vincularon definitivamente a Ecuador donde vive desde 1999. Se casó en 2002 con la ecuatoriana Silvia Guerra, con quien tienen dos hijas, Albita y Mar. Desde 1999 se fue integrando al Casal Català de Quito, fue miembro de la junta directiva y desde 2022 es el Presidente. Profesor de catalán desde 2002 con él empezaron las clases regulares en el Casal. En 2004 fue el iniciador del concurso literario Día del Libro y de la Rosa. Conjuntamente con su esposa recibieron el Premio Batista i Roca 2019. Implicado con la comunidad catalana de América Latina, es miembro como vocal territorial de la Federación Internacional de Entidades Catalanas (FIEC), dinamizador del proyecto 'Casals en xarxa' y coordinador de la Asamblea Nacional Catalana (ANC) en Ecuador (Escarcellé *et al.*, 2013; Comunicación personal).

Montserrat Vela (Alcarràs, Segrià, 1977), llegó por primera vez a Quito en el año 2000, en el marco de un programa de cooperación internacional. Los años subsiguientes continuó viajando como coordinadora del proyecto Yachay, una licenciatura en educación intercultural bilingüe especializada en pueblos amazónicos. En 2006 fue becaria ACC en el Casal Català de Quito donde impulsó la creación del Grup de Joves y la Semana Catalana (Escarcellé *et al.*, 2013).

Gemma Abadal (Barcelona, Barcelonès, 1975), fisioterapeuta, conoció un grupo de ecuatorianos en Barcelona y a partir del 2000 viajó a Ecuador hasta que al año siguiente se instaló en el país, primero en el Carchi e Ibarra, y después en Quito, donde entró en contacto con el Casal Català, del que fue miembro de la junta directiva, hasta

Gemma Rosas Calbó. (CP)

diciembre de 2004, que regresó a Barcelona (Escarcellé *et al.*, 2013).

Gemma Rosas Calbó (L'Ametlla del Vallès, Vallès Oriental, 1975), comunicadora, llegó a Ecuador en 2004 como representante de Cruz Roja Española para coordinar proyectos de desarrollo social con la Cruz Roja Ecuatoriana. Conoció la Amazonia con el programa de fomento de la medicina ancestral y promoción del parto natural de la Asociación de Mujeres Parteras *Kichwa* del Alto Napo. Trabajó con la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo en el Programa *Sasiku* de Educación Intercultural Bilingüe que graduó, gracias a la Universidad de Cuenca, a más de 250 licenciados en Educación de las diez nacionalidades amazónicas y de las tres nacionalidades de la costa ecuatoriana. En 2015 inició una editorial de literatura infantil amazónica y en 2017, junto con sus compañeras Amira Pérez y Silvia Aragón, recibieron el Premio del PNUD para emprendimientos de difusión de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Trabajó con la Prefectura del Azuay y con la Casa de la Cultura Ecuatoriana en formulación de proyectos de desarrollo local y cooperación. Asesora para la GIZ–Cooperación Técnica Alemana, Fundación Heifer e Instituto Público de Investigación de Acuicultura y Pesca (IPIAP). Ha participado del proyecto «Tejiendo Desarrollo Sostenible en Pile, Manabí» como comunicadora social de la UNESCO. Responsable del Área de Cultura de la Universidad Católica de Cuenca y apoya en el programa *Shimaka Education*, de la Nacionalidad Sapara, basado en una oferta educativa sobre la sabiduría viviente de la selva. Miembro del Casal Català de Guayaquil (Comunicación personal).

Maria Antònia Arnau (Barcelona, Barcelonès, 1948), vino a vivir en Quito en 2006 porque sus actividades solidarias la habían vinculado estrechamente con los migrantes y los pueblos indígenas del Ecuador, hasta 2010, que regresó a Barcelona. Fue una activa miembro del Casal Català de Quito, del que formó parte de su junta directiva. En Quito fundó el Centro Cultural Pachakamak, abierto a los movimientos sociales alternativos de la ciudad (Escarcellé *et al.*, 2013).

Montserrat Julvé Conesa (Barcelona, Barcelonès, 1958), contable, emigró a Ecuador hacia 1980 estableciéndose en Quito, casándose con un médico otorrino quiteño, con quien tuvo dos hijos Marta Montserrat (Quito, 1982) y José Miguel (Quito, 1983). En 1998 se inscribieron todos en el Censo de Catalanes del Casal Català de Quito (Censo, 1998).

Jordi Bautista (Barcelona, Barcelonès, 1966), psicólogo, en 2006 llegó a Quito con su compañera Rosa Gonzàles para trabajar en un proyecto de cooperación. Colaboró con la Fundación Don Bosco con niños de la calle y en otros proyectos. Fue activo miembro del Casal Català de Quito, y formó parte de su junta directiva. Se quedó tres años (Escarcellé *et al.*, 2013).

Sergi Ortiz de Landázuri Gispert (L'Hospitalet de Llobregat, Barcelonès, 1927–Quito, ?) emigró a Ecuador en la segunda mitad del siglo XX, donde en 1998 se inscribió en el Censo de Catalanes del Casal Català de Quito (Censo, 1998).

Gemma Rosas Calbó mostrando sus cuentos infantiles de leyendas amazónicas a un grupo de niños. (CP)

Palmira Prat Golsa (Santpedor, Bages, 1930) emigró a Ecuador radicándose en Quito. En 1998 se inscribió en el Censo de Catalanes del Casal Català de Quito (Censo, 1998).

Maria Cruz García Jaén (Girona, Gironès, 1938), contadora comercial, emigró a Ecuador, estableciéndose en la capital, donde en 1998 se inscribió en el Censo de Catalanes del Casal Català de Quito (Censo, 1998).

Ramon Martínez Solsona (Barcelona, Barcelonès, 1934), diplomado en Ciencias Empresariales, emigró a Ecuador, se estableció en la capital y en 1998 se inscribió en el Censo de Catalanes residentes en Ecuador del Casal Català de Quito (Censo, 1998).

Georgina Borràs Joaquina (Badalona, Barcelonès, 1969), técnica dental, emigró a Ecuador, instalándose en Quito, donde en 1998 se inscribió en el Censo de Catalanes del Casal Català de Quito (Censo, 1998).

Ramon Martínez Escanciano (Barcelona, Barcelonès, 1967), ingeniero, emigró a Ecuador, se estableció en la capital y en 1998 se inscribió en el Censo de Catalanes residentes en Ecuador del Casal Català de Quito (Censo, 1998).

Amèlia Martínez Escanciano (Barcelona, Barcelonès, 1960), bióloga, emigró a Ecuador, se estableció en la capital y en 1998 se inscribió en el Censo de Catalanes residentes en Ecuador del Casal Català de Quito (Censo, 1998).

Jordi Solà Freixa (Barcelona, Barcelonès, 1952), doctor en medicina, emigró a Ecuador, se estableció en la capital donde ejerció de ginecólogo, y en 1998 se inscribió en el Censo de Catalanes residentes en Ecuador del Casal Català de Quito, del que fue socio (Censo, 1998).

Enric Bouyat Modolell (Barcelona, Barcelonès, 1971), diplomado en márketing y publicidad, emigró a Ecuador, se estableció en la capital trabajando de gerente de márketing, y en 1998 se inscribió en el Censo de Catalanes residentes en Ecuador del Casal Català de Quito (Censo, 1998).

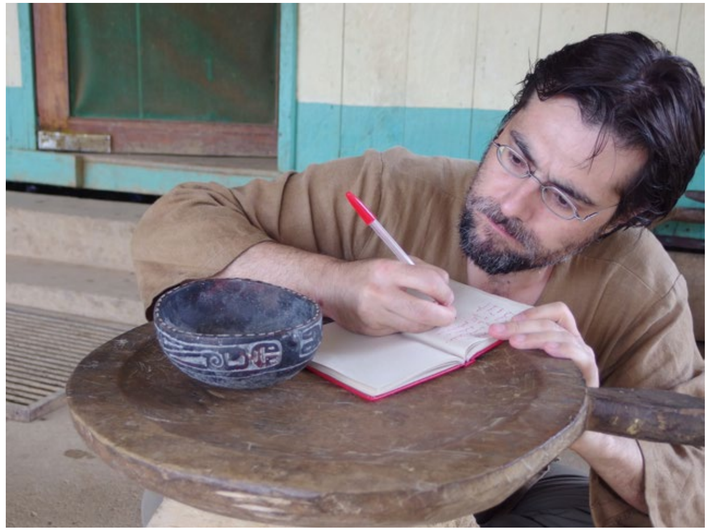
Montserrat Batlle Jordana (Ordino, Andorra, 1949), bachiller, emigró a Ecuador, se estableció en la capital y en 1998 se inscribió en el Censo de Catalanes residentes en Ecuador del Casal Català de Quito (Censo, 1998).

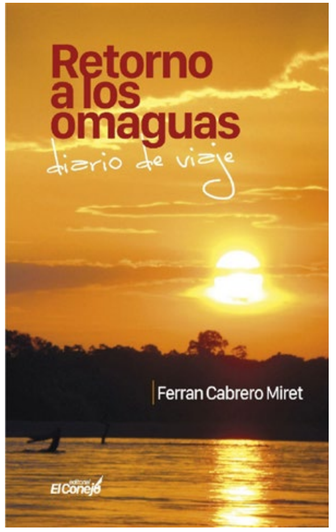
Ferran Cabrero Miret

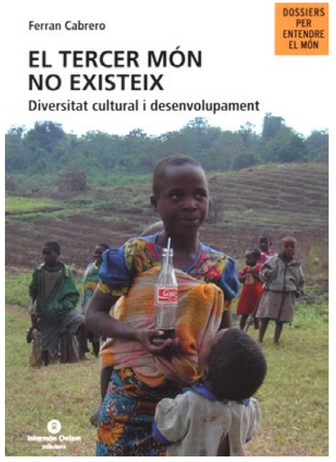
Els pobles indígenes, uno de los libros de Ferran Cabrero, sobre Latinoamérica publicado por la Universitat Oberta de Catalunya. (CP)

Ferran Cabrero Miret (Barcelona, Barcelonès, 1972), sociólogo, antropólogo y doctor en arqueología prehistórica. Trabajó en El Salvador durante los Acuerdos de Paz (1993–94). En UNESCO Catalunya fue coordinador del proyecto Culturas del Mundo y de iniciativas de cooperación y resolución de conflictos en el Sur de Sudán y en Guinea Ecuatorial. Como experto regional del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo coordinó, entre otros proyectos la Iniciativa indígena en Latinoamérica. Conoció Ecuador en 1996, en un viaje por Sudamérica. Volvió al país en 1998, en 2004 en una misión de Naciones Unidas, y en 2006, ejerciendo la coordinación del proyecto regional indígena del PNUD. En el ámbito académico, en FLACSO–Ecuador fue coordinador del Diplomado Superior en Gestión Cultural y profesor de teorías del desarrollo y en UASB–Bolivia profesor invitado. A partir de 2015 en la Universidad Estatal Amazónica ha sido coordinador de la línea y programa de investigación Plurinacionalidad y saberes ancestrales y de diferentes proyectos, además de dictar las clases de antropología. Fue presidente del Casal Català de Quito en 2009–2011, y es miembro del Colegio de Arqueólogos de Ecuador, de la Society for American Archaeology, y de l'Associació d'Escriptors en Llengua Catalana. En sus obras destaca el ensayo social y la difusión científica desde la propia vivencia. En *El camino de las armas: Visiones de la lucha guerrillera y civil en América Latina* (1998) y en *La Revolución pactada: Globalización y transformación de la guerrilla en América Latina* (2003), analiza los cambios que se operaron en las guerrillas y en los movimientos sociales más radicales del Subcontinente. En *El Tercer Mundo no existe: Diversidad cultural y desarrollo* (2006) incide en el valor de la diversidad cultural y la intercultural. *Los pueblos indígenas. Ventana a las Américas tan poco latinas* (2007, 2008, 2016) es una introducción al movimiento social que cambió las formas de hacer política en la región; y *Cruxent: El espíritu de la materia* (2008 en catalán, 2009) una biografía novelada sobre Josep Maria Cruxent, exiliado republicano, explorador, y padre de la antropología y la arqueología moderna en Venezuela. En *Retorno a los omaguas. Diario de viaje* (2017) narra su trayecto por el río Napo y el Amazonas hasta el Atlántico que se convierte en algo más que una expedición científica en busca de los últimos omaguas. Y en *Soberanía indígena. Claroscuros en la construcción del Estado plurinacional e intercultural en el Ecuador* (2019) se analiza el proceso fallido de conformación de las Circunscripciones Territoriales Indígenas. Sus obras de ensayo y testimonio abarcan esferas de la realidad de América Latina y África, como los movimientos sociales y las guerrillas, los pueblos indígenas y el derecho a la libre determinación; el mito del desarrollo, y las relaciones interculturales.

Fuentes y Bibliografía
Escarcellé *et al.*, 2013; Comunicación personal.







Ferran Cabrero Miret en Wasakentsa, Transkutukú, en la Amazonia ecuatoriana, en 2018. (CP)

Algunos de los libros de investigación publicados por Ferran Cabrero. (CP)

8

EXILIADOS ECONÓMICOS: LA NUEVA EMIGRACIÓN CATALANA AL ECUADOR, UNA INMIGRACIÓN CUALIFICADA (2008–2017)

Acto de reconocimiento a la producción científica, en la Universidad Técnica del Norte, que incluyó al PhD. catalán Albert Arnavat, en el centro de la imagen, en 2023. (Fotografía Bladimir Herrería. UTN)

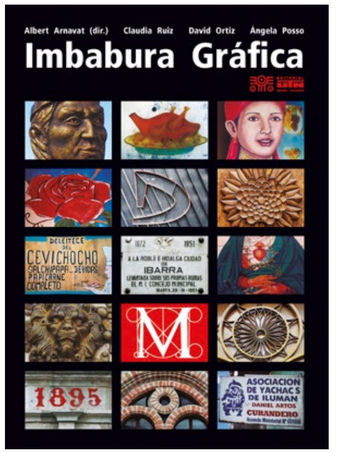
A partir del año 2008, la República del Ecuador dispara su atractivo como destino para recibir inmigrantes cualificados. Entre las causas del progreso ecuatoriano se pueden señalar las transformaciones económico-sociales operadas bajo la presidencia del gobierno de Rafael Correa (2007–2017), la dolarización del país en el año 2000 y la cotización al alza del precio del barril de petróleo. El Estado ecuatoriano requirió contratar talento humano calificado, lo cual posibilitó la contratación de profesionales nacionales y extranjeros de alta calificación, entre ellos, profesionales catalanes. Desde la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (SENESCYT) se impulsó el denominado Proyecto Prometeo, para captar profesionales con título de PhD., doctores en cualquier especialidad. El perfil sociodemográfico del nuevo inmigrante catalán, es mayor de edad, varón, de entre 25 y 44 años, que no estaría casado, altamente cualificado, con estudios universitarios, especialmente de posgrado, y que habría buscado su inserción laboral en nichos específicos del país. Llegan expulsados por la situación de crisis económica prolongada que padece España desde 2008 y atraídos por las oportunidades de empleo y de adquisición de experiencia profesional que ofrecía este pais. S encuentran satisfechos con su proceso migratorio y valoran especialmente la oportunidad que les brindó para ampliar su experiencia laboral. Tienen como expectativa preferentemente el retorno a Catalunya frente a las opciones de establecerse definitivamente en el país de destino y de reemigrar. La mayor parte consideran como la causa principal de su emigración la crisis económica que azotó España desde 2008 y el descontento con las políticas del Gobierno español frente a dicha crisis hace que un gran número de estos emigrantes se consideren a sí mismos como «exiliados económicos». Los datos de la emigración catalana de estos años muestran la importancia de la comunidad catalana en el extranjero. Así, entre 2008 y 2014, aproximadamente, 67.661 catalanes emigraron al extranjero, con un aumento de un 19 % entre 2013 y 2014 a consecuencia, principalmente, de la crisis económica en el Estado español y Cataluña. De esta migración catalana destaca el grupo de edad de entre 0 y 15 años (3.883 personas) y de entre 35 y 44 años (3.569 personas), según la Federación Internacional de Entidades Catalanas (FIEC).

Albert Arnavat

Albert Arnavat, PhD. con un grupo de alumnos en la Universidad Técnica del Norte, en 2017. (CP)

Albert Arnavat Carballido (Reus, Baix Camp, 1961), doctor en Historia contemporánea por la Universitat de Barcelona y asesor de comunicación especializado en proyectos editoriales, fue profesor de la Universitat Rovira i Virgili en Tarragona (Cataluña) y director de su agencia de comunicación, por mas de 20 años. Con experiencia en investigación histórica y en curaduría de exposiciones culturales, sus lineas de investigación abarcan las relaciones de la historia y la imagen, la historia del arte, la publicidad y la comunicación visual. Ha formado parte de equipos interdisciplinarios de investigación de universidades europeas y americanas. En 2013 se trasladó al Ecuador contratado por la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT) en el Proyecto Prometeo, impulsado por la Presidencia de la República, trabajando en la transformación de la antigua Fábrica Imbabura –fundada por catalanes en 1924– en el Complejo Cultural que es en la actualidad, situado en Antonio Ante, Atuntaqui. En 2014 fue contratado por la Universidad Técnica del Norte, en Ibarra (Imbabura), de la que es docente investigador titular de la Facultad de Educación, Ciencia y Tecnología desde 2016. Mas allá de sus numerosas publicaciones en Cataluña, sobre temas históricos, publicitarios y artísticos, en Ecuador ha publicado en la Editorial Universidad Técnica del Norte los libros *Imbabura Gráfica* (2016); *Fábrica Imbabura. Pasado y Presente en Imágenes* (2016), *Muros que hablan. Grafitis en Imbabura* (2017); *Imbabura Étnica* (2018); *60 Íconos Turísticos de Imbabura* (2021); *Fortuny y Reus. La construcción de un mito* (2021); *John Bautista ©Atipak: Fotografiando la belleza indígena* (2022), *Johnatan Terreros, ©Pachay: cosmovisión andina entre el realismo mágico y el surrealismo* (2024); *Kif y orientalismo: el cannabis y los viajeros y artistas españoles en Marruecos 1803–1912* (2024); *Consumo millenial. Publicidad, tradición y generación* (2024); *Tarjetas postales de Ibarra (1906-1956)* (2025); y *Catalanes en Ecuador (siglos XVI–XXI)* (2025), así como múltiples artículos en revistas indexadas y ponencias en congresos internacionales. Asentado definitivamente en Ecuador se casó con la ciudadana afrodescendiente, Fátima Padilla, con la que ha tenido un hijo, Arnau, en 2022.

Fuentes y Bibliografía
https://dhac.iec.cat/dhac_p.asp?id_personal=792; https://issuu.com/utnuniversity; Comunicación personal.



Portadas de algunos de los libros publicados en la Editorial Universidad Técnica del Norte, dirigidos por el docente investigador catalán Albert Arnavat. (CP)

Joan Berni. (CP)

Joan M. Berni Blanch (Barcelona, 1955), arquitecto, nació en una familia catalanista. Su infancia queda marcada por la prematura muerte en accidente de su madre y abuela que influye en el carácter durante su infancia y adolescencia. Su educación se desarrolla en una escuela religiosa, y en 1972 empieza los estudios de Arquitectura en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura, de la Universidad Politécnica de Cataluña, viviendo en esta etapa las revueltas estudiantiles del fin de la dictadura franquista y la llegada de la democracia. Posteriormente realiza estudios de posgrado y maestría como el Master y Dirección de Empresas de Construcción en la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC). Ejerce de arquitecto realizando proyectos residenciales y administrativos. En 1993 empieza a trabajar en empresas de construcción como Obras y Contratas J. Guinovart, Obrascon Huarte Laín y Tau Icesa en las que asume cargos representativos de dirección. Con Construcciones Riera llega a Ecuador en 2012 y se incorpora a Criara Ecuador SA. Interviene en la construcción de obras de promoción privada y pública para organismos del Estado Ecuatoriano hasta 2017. Paralelamente realizó el diseño de proyectos de arquitectura para privados y GAD locales y colaboró a partir de 2017 con la empresa catalana Barcelona Housing Systems (BHS) en la construcción de proyectos de arquitectura sostenible en Chile siempre desde la sede profesional en Quito. Desde su llegada al país se integra en la comunidad catalana en Ecuador a través del Casal Català de Quito, que representa a la Asociación de Catalanes Residentes en Quito, reconocida por el Gobierno de la Generalitat de Cataluña como miembro de la Cataluña Exterior, la cual presidió ocho años, de 2014 a 2022. Durante estos años suceden épocas difíciles de restricciones presupuestarias principalmente en los años 2017 y 2018 derivados por la intervención por el estado español de las finanzas de la Generalitat de Cataluña a raíz del referéndum de independencia del 1 de octubre de 2017. Después de un par de cambios de sede de la Asociación, se consigue estabilizar las finanzas con mayores ingresos y subvenciones y se aborda el proyecto ambicioso de una sede social amplia en el barrio céntrico de La Mariscal, encargándose del diseño y construcción de las obras de rehabilitación integral del edificio, inaugurado el 4 de diciembre de 2019. Se pretende que la nueva sede pueda ser estable y que posibilite el crecimiento social, actividades culturales, económicas y gastronómicas a semejanza de otras entidades culturales similares de otros países en Quito, siendo esta nueva sede el mayor legado de su presidencia. Padre de dos hijas y con cinco nietos en Cataluña, está casado con una ciudadana ecuatoriana y la estancia en Ecuador ya es permanente (Comunicación personal, 2025).

Rosa González (Barcelona, Barcelonès, ?), se estableció en Quito en 2008 como consejera de comunicación e información de los países andinos en la UNESCO. Fue miembro de la Junta directiva del Casal Català de Quito, a través del Concurso Literario del Día del Libro y de la Rosa. Organizó el Ciclo de cine catalán, en el marco de la Semana Catalana (Escarcellé *et al.*, 2013).

Gisela Gonzalo (Tarragona, Tarragonès, 1982), fue becaria ACC 2009 en el Casal Català de Quito, en el que impulsó la creación de la web y de las redes sociales del Casal, la muestra de cultura catalana en Sant Jordi y la dinamización del grupo de jóvenes. Es coautora del libro *Casal Català de Quito. Reflejos de una pequeña gran historia* (2013). (Escarcellé *et al.*, 2013).

Francesc Antón Castro. (CP)

Dan Pérez (Barcelona, Barcelonès, 1980), se instaló en Quito en 2009 con Gabriela Paz y Miño, periodista ecuatoriana, con quien está casado y tienen un hijo, Arnau. Contactó con el Casal Català de Quito donde ha colaborado como profesor de cursos de cocina, ofreciendo sus servicios de cátering «Serveis Globals», para acontecimientos varios y en otras actividades como la verbena de San Juan (Escarcellé *et al.*, 2013).

Xavier Gómez (Barcelona, Barcelonès, 1981), tecnólogo, se trasladó a Quito en 2010 con su compañera Gisela Gonzalo, becaria ACC 2009. Miembro del grupo de jóvenes del Casal Català de Quito donde su actividad preferida fueron las salidas a la montaña con el grupo Cumbres y participó en diferentes actividades del Casal, como la creación de la web y la capacitación en tecnología de los miembros de la entidad (Escarcellé *et al.*, 2013).

Josep Herreros (Barcelona, Barcelonès, 1972), se trasladó a Quito en 2010 por motivos de trabajo, como jefe de la Unidad de Terreno del Alto Comisionado de las Naciones Unidas por los Refugiados en Quito. Participa en el Casal Català de Quito desde su llegada a Ecuador, y fue miembro de la Junta Directiva desde 2009 (Escarcellé *et al.*, 2013).

David Manzano (Barcelona, Barcelonès, 1983), economista, se trasladó a Ecuador en 2010, abrió un local en Quito, el Paponazo, de patatas a la malagueña. Casado con una quiteña, ha participado en el Casal Català de Quito en al Grup de Joves, impulsando diversas actividades (Escarcellé *et al.*, 2013).

Francesc Anton Castro (Pessac, Nouvelle–Aquitaine, Francia), docente investigador, de padres y abuelos catalanes, catalano–hablante, tiene la triple nacionalidad canadiense, francesa y española. Llegó al Ecuador en 2017 desde Dinamarca, donde era catedrático con nombramiento y partida presupuestaria propia en la Universidad Politécnica de Dinamarca (Danmarks Tekniske Universitet, DTU), desde 2006. Contratado por la Universidad de Investigación de Tecnología Experimental Yachay donde ganó un concurso de méritos y oposición como Profesor Principal 3, en 2018, pero del que nunca le dieron el nombramiento definitivo, aunque una sentencia de acción de protección constitucional de 2020 lo exigía. En 2024, se le inició un proceso disciplinario y sufria discriminaciones y acoso que le perjudicaron la salud, y terminó desvinculado de la institución, a pesar de ser el docente investigador que mas publicaciones de primer nivel había publicado, en prestigiosas revistas. Afirma, lamentándose, que venir al Ecuador fue el peor error de su vida (Comunicación personal).

PARTE II

VÍNCULOS TRANSNACIONALES

9

RODA EL MÓN...
LOS CATALANES DE GUAYAQUIL EN CLAVE TRANSNACIONAL

En el marco de la Diada Nacional de Catalunya el 11 de septiembre de 2025 se presentó la exposición "Catalunya: tierra de tradiciones y cultura popular" en Guayaquil, con la comunidad catalana y el Delegado de la Generalitat de Catalunya en los Estados Andinos, Antoni Vicens. Un espacio para compartir raíces y proyectar desde la cultura los vínculos entre Cataluña y Ecuador. (CP)

En esta sección se examina la migración catalana al Ecuador en el periodo que comprende desde mediados del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX,[1] por lo que fue su puerta de entrada: Guayaquil. Su propósito principal es reconstruir la presencia catalana en la ciudad a través de los vínculos transnacionales mantenidos por algunas de las familias que llegaron y, a partir de aquellos, el desarrollo de una institucionalidad que relaciona ambos contextos a través de la conformación de unos lazos sociales, culturales, económicos y políticos singulares.

El objetivo del estudio es, por tanto, aproximarnos al flujo humano concreto, a sus agentes, para sumergirnos a través de sus testimonios en la reconstrucción histórica de aquellas prácticas transfronterizas mantenidas por los mismos, desde lo microsocial a lo mesoinstitucional. A partir de aquellas prácticas, indagaremos asimismo en la conformación de un espacio social transnacional particular que puede estar en la base de cómo se están articulando en el tiempo dos regiones marcadas por flujos migratorios de ida y vuelta de larga data.

En el presente capitulo, y dado que ya fue contextualizada y delimitada la migración catalana al Ecuador en el primer capítulo de esta obra, nos detendremos a presentar la pertinencia de las perspectivas sistémica y trasnacional en el estudio de los vínculos y las prácticas de los migrantes de largo cuño, las cuales fundamentan las bases teóricas de nuestro análisis posterior. Este aspecto nos permitirá tanto definir las herramientas conceptuales del estudio como trazar las estrategias metodológicas que lo guían.

1. La delimitación temporal de este estudio se incorpora al periodo de la emigración española denominado «emigración en masa», asumiendo los criterios de Bejarano (1997), quien la sitúa en el seno de un flujo mayor de extranjeros a América Latina, que comienza en la segunda mitad del siglo XIX y continua, incorporando en el caso español los flujos fruto de la Guerra Civil (1936-1939), de manera más o menos regular y masiva, hasta 1950.

Un socio del Casal Català de Guayaquil, junto a una Senyera en el local de la institución. (CCQ)

La perspectiva transnacional en el estudio de los vínculos y las prácticas de los migrantes.

La migración y el sistema global

Bajo la esfera de la globalización, entendida esta como mosaico de vínculos sociales, culturales, económicos y políticos, la cuestión de las relaciones de intercambio entre países apela visiblemente a la confluencia dispar de intereses entre los componentes en un sistema de intercambio mundial. Este sistema opera bajo una lógica que busca subsistir y desarrollarse «*modificando el perfil y el diseño demográfico del mundo, produciendo cambios particulares en los patrones de los movimientos migratorios en intensidad, en volumen, en sus características, en sus causas, en sus consecuencias*» (Herrera, 2006, p. 203). Y lo hace dentro de un proceso, eso sí, sujeto a las pulsiones y tensiones surgidas en sociedades abiertamente asimétricas y segmentadas.

En este contexto, el estudio de las sociedades globales ha incorporado un nuevo campo de teorización sobre los flujos humanos que pone el acento ya no tanto en los vínculos económicos, sino en los corolarios de la intensificación de las relaciones sociales. En este nuevo marco de interés se explora cómo las nuevas formas de interdependencia entre «sociedades transnacionales» están rearticulando rápidamente la vida de millones de personas, entretejiendo y transformando el destino de individuos, Estados y sociedades en ella subsumidos (Castles y Miller, 2004; Vertovec, 2003; 2004a; 2004b).

Ahora bien, el estudio de las migraciones en un contexto densamente marcado por procesos globales implica analizar, por tanto, las llamadas «geometrías del poder» (Massey, 2008) y los ejes de desigualdad que reestructuran tanto a los contextos globales como a los locales. Por consiguiente, sí los conceptos teóricos clásicos construyen una imagen del mundo determinada por las fronteras nacionales y de la inmigración como un acontecimiento que se realiza entre áreas emisoras y receptoras con características opuestas, que debe evaluarse en términos de impacto interno, los procesos migratorios contemporáneos, como en el caso de Ecuador y España, revelan la importancia de concebir más bien el fenómeno de la movilidad humana en el seno de un sistema que los trasciende y que él mismo es producto del desarrollo histórico anterior. En este contexto, la vastedad de actores involucrados nos exige desplazar —podría más bien decirse ampliar— las fronteras, tanto de la teoría como de la investigación, hacia el foco de las relaciones entre la migración y otros procesos internacionales, como los flujos de capital, tecnología, formas institucionales, innovaciones culturales, etc. En ese sentido y de acuerdo con Portes y Böröcz (1998, 69), «*comprender estos movimientos, al igual que otras complejidades de la economía política internacional, constituye hoy el principal desafío en el campo de estudios de la migración*».

Cartel de la Exposición "Dalí" y presentación de Cataluña como Región Mundial de la Gastronomía, celebrada en el Casal Català de Quito, en el marco de la Diada Nacional de Catalunya de 2025. (CP)

Todo esto hace necesario situar las prácticas migratorias como engarzadas con otros flujos globales, por lo que resulta importante rearticular sus lógicas espaciotemporales más allá de los confines de los Estados nacionales o la lectura sincrónica de los flujos como fenómenos singulares. Estas prácticas reclaman por tanto para sí una mirada que trascienda el juego dicotómico emisor/receptor o pasado/presente. Por lo mismo, este aspecto, tomado de manera integral, prefigura la necesidad de introducir en nuestros análisis una base amplia y sistémica, en el seno de la cual deben estudiarse dichos flujos. Coincidimos en este sentido tanto con la propuesta de Karl Polanyi (1944), en el sentido de articular las lógicas económica, política y sociocultural para el análisis de los hechos históricos, así como con el concepto de «incrustación» en el análisis de la acción económica respecto a las estructuras de las relaciones sociales en la moderna sociedad industrial de Granovetter (1985). Por consiguiente, el presente trabajo intenta reunir e integrar datos económicos, sociológicos y antropológicos

Reconocemos entonces, desde estas premisas, que la teoría del sistema global (Arango 2007; Castles y Miller, 2004), en tanto que una rearticulación de los diversos asuntos alineados bajo el concepto de migración internacional, al trascender el mero acoplamiento y conectar regiones de emigración e inmigración, resulta una adecuada estrategia para reconocer y rastrear, en un contexto global, aquellas prácticas entre migrantes y no migrantes, a partir de redes sociales migratorias de largo alcance (Glick Schiller et al., 1992; 1994). Esta teoría permite además superar las lógicas algo mecánicas y deterministas implícitas tanto en el «*modelo funcionalista o de mercado*» (Ravenstein, 1889), que destaca la naturaleza de expulsión-atracción de los factores de la migración en el contexto del desarrollo, como en el «*sistema centro-periferia*» (Wallerstein, 1974), que a su vez desata la razón explicativa de las migraciones en torno a la dinámica de relaciones de poder y dependencia estructural entre «periferias» y «centros» de la economía capitalista mundial.

La teoría del sistema global, por su parte, contribuye asimismo a reconstruir los lazos que atraviesan las fronteras territoriales e inducen al mantenimiento de relaciones múltiples a nivel familiar y comunitaria, de índole económica, social, religiosa, cultural o política. Se amplía de este modo el campo de los estudios migratorios al incluir la circulación de ideas, símbolos y material cultural, no solo el movimiento de personas.

Desde esta perspectiva teórica se sugiere que los movimientos migratorios se originan, por lo general, en la existencia de vínculos previos entre los países de envío y recepción de los flujos, basados en la colonización, la influencia política, el intercambio de personas, objetos, información y símbolos, la inversión o los vínculos culturales. El principio básico que subyace es, por tanto, que cualquier movimiento migratorio puede ser visto entonces en torno a situaciones estructurales, como la consecuencia de la interacción entre macroestructuras, o factores de gran escala, que incluyen la economía política del mercado mundial, y microestructuras, o redes, prácticas y creencias de los mismos migrantes, así como el capital cultural y social que sostiene los movimientos migratorios. Así mismo, es posible percibir el conjunto de mecanismos intermedios, que denominamos mesoestructuras, y que, en tanto individuos, grupos e instituciones, pueden adoptar el rol de mediadores entre los migrantes y las instituciones políticas y

214 Almanaque del Comercio Ecuatoriano—1901

BANCO TERRITORIAL

Compañía Anónima

Capital Pagado S. 400.000,00
Fondo de Reserva " 46.476,25

—CONSEJO DE ADMINISTRACION PARA EL AÑO DE 1901—

Principales: Suplentes:

Sres. Lizardo García, *Presidente* | Sres. Jaime Puig y Mir
Antonio Madinyá, *Vicepresidente* | Francisco I. Jiménez
Alejandro Mann | Juan A. Calvo Fernández
Guillermo Rhode | Bartolomé Vignolo
José Ramón de Sucre | Carlos A. Aguirre
Manuel F. Orrantia. | Manuel F. Rodríguez.

Juan Miguel Cornejo, *Gerente y Secretario.*

COMISARIOS:

PRINCIPALES: SUPLENTES:

Sres. Juan Illingworth | Sres. Eduardo Game
Liborio Cañarte | Alfonso Roggiero.

Publicidad del Banco Territorial, de 1901. (BDCCE)

económicas; dentro de los cuales es difícil percibir claras divisiones y donde ninguna causa puede explicar, por si sola, el fenómeno (Castles y Miller, 2004).

El amplio alcance de esta consideración nos hace pensar además en la necesidad de introducir en nuestro análisis la apelación a los antecedentes históricos de larga duración en la conformación de los procesos sociales, derivada de los trabajos de Braudel (1949) o las nociones de «capital» y «espacio social» que introdujeron los trabajos de Bourdieu (1989; 1998; 2006).

Unos y otros dan cuenta de la forzosa complejidad analítica con la que debemos repensar las dinámicas de la vida social y su procesualidad histórica; en otros términos, nuestros actores sociales moviéndose de forma mediada entre lo micro y lo macro social de sus historias personales. Por lo que, en nuestro caso de estudio, acudimos a un abordaje de largo aliento como la forma de explicar los procesos de configuración de las relaciones bilaterales Ecuador-España, desde los actores que las articulan y por medio de sus trayectorias o experiencias. Al mismo tiempo, en un nivel de análisis de alcance medio recuperamos el uso de categorías como «capital social», «capital cultural», «distinción» o «*hábitus*», para entender cómo aquellos migrantes o sus descendientes se sirven de un caudal acumulado en la trayectoria migratoria familiar, para moverse estratégicamente en este «espacio social transnacional» en ciernes, abierto entre Guayaquil y Cataluña. De modo que recurriremos a estos autores a fin de armar el suelo conceptual de nuestro estudio.

Por consiguiente, este trabajo busca indagar la influencia que las prácticas transnacionales de la migración catalana han ejercido en el Guayaquil del último siglo y medio, así que se exploran aquellos vínculos sociales, culturales, económicos y políticos que, a modo de legado histórico, persisten a lo largo de varias generaciones, ampliando o profundizando las estructuras básicas de orientación, los significados en el ámbito político y los procesos de desarrollo económico, a los cuales contribuye el proceso de globalización, ensanchando así su capacidad transformadora (Vertovec, 2003).

Bajo esta perspectiva buscamos trascender los estrechos límites del «nacionalismo metodológico» (Wimmer y Glick, 2003), a fin de «*movernos más allá de las oposiciones binarias —como terruño/nuevo país, ciudadano/no ciudadano, migrante/no migrante, e interculturación/persistencia cultural— que han tipificado la investigación sobre el fenómeno migratorio en el pasado*» (Levitt y Glick Schiller, 2004, p. 69). Para lo cual adoptaremos asimismo la perspectiva transnacional que a continuación abordamos.

El espacio social transnacional y las prácticas de los migrantes

La perspectiva transnacional aborda los vínculos entre las sociedades a partir de la migración, de tal forma que, aplicada al estudio concreto de los procesos migratorios internacionales, permite encontrar en ellos una articulación social trasformadora. Esta dinámica interna, que se fundamenta en las prácticas y las redes sociales de los

ECUADOR

Caja de Ahorros de Guayaquil

GUAYAQUIL COMPAÑIA ANONIMA ECUADOR

Capital Pagado $ 50.000 Fondo de Reserva $ 15.873,86

CONSEJO DE ADMINISTRACION PARA EL AÑO DE 1911

PRINCIPALES: SUPLENTES:

Francisco I. Jiménez, Presidente — *Antonio Madinyá*
José Rodríguez B. Vicepresidente — *Jaime Puig y Mir*
Bartolomé Viguelo — *Lautaro Rodríguez*
Carlos Crespo E. — *José María Guevara*

Julio Barbano Aguirre, Gerente-Secretario

Cimisarios

PRINCIPALES: SUPLENTES:

Juan Illingworth — *Marco A. Martínez*
Eduardo Game — *Pablo Arosemena*

Publicidad de la Caja de Ahorros de Guayaquil, de 1909. (RMB)

«transmigrantes»,[2] apela a las comunidades transnacionales como «una forma cada vez más importante de organizar actividades, relaciones y la identidad para una cantidad creciente de personas con filiación en dos o más países» (Castles y Miller, 2004, p. 44).

Si bien el enfoque predominante en las teorías clásicas sobre la migración realza una lectura de los procesos migratorios como movimientos transitorios, episódicos y excepcionales, dados de forma unidireccional o bidireccional (emigración/inmigración o retorno) de un Estado-nación —visto este como un espacio socio-geográfico o «contenedor»— a otro (Pries, 2002), progresivamente y sin desplazar necesariamente a aquellas, se introduce la idea de la migración concebida también como un proceso colectivo, duradero, y como una forma de vivir; en otros términos, «*no como cambio entre dos formas de conditio humana, sino como una nueva forma de conditio humana*» (Pries, 2002, p. 573). De esta manera van tomando una creciente relevancia aquellos estudios que indagan acerca de cómo algunas prácticas de los migrantes transcienden densamente las escalas nacionales o contextos geográficos en los cuales se las imaginaba comprendidas, perforándolas con efectos múltiples[3].

En tanto que proceso social, el «transnacionalismo», más que una nueva forma de migrar se ha ido redefiniendo «como una forma más apropiada de conceptualizar la vida diaria, el sentido de pertenencia y las prácticas sociales de los migrantes» (Riaño, 2008, p. 4). A partir de este concepto se ha ido configurando además una estrategia de acercamiento teórico y metodológico hacia el mismo, siendo entonces definido como el «proceso por el cual los migrantes forman y mantienen relaciones sociales varias que conectan sus sociedades de origen y de destino» (Glick Schiller et al., 1994).

En este contexto analítico, en torno a la emergente propuesta conceptual de la trasmigración se comienza a usar el término «transmigrantes» para denominar a aquellos migrantes que mantienen redes relacionales familiares, económicas, sociales, organizacionales, religiosas y políticas, que les permiten estar conectados con dos o más Estados-nación, a partir de las cuales desarrollan subjetividades e identidades múltiples (Glick Schiller et al., 1992).

Otra expresión del desarrollo conceptual vinculado a las migraciones viene de la mano de aquellos estudios que profundizan la noción de «comunidad transnacional»; un constructo que, frente a la perspectiva tradicional, argumenta que entre «dos» sociedades diferentes puede existir «un» singular sentido de comunidad, concebida como una extensión de la comunidad de origen de los migrantes a partir de sus prácticas. Vista esta, además, en conjunto, «*como campos sociales que se extienden más allá de los Estados-nación y de las sociedades nacionales, que surgen en el tiempo y en el espacio como resultado de los flujos migratorios internacionales masivos y circulares*» (Herrera y Pries, 2006, p. 351).

2. El término «transmigrante» hace referencia a aquellos inmigrantes que dependen de múltiples y constantes interconexiones a través de las fronteras en más de un Estado-nación (Glick Schiller et al., 1992).

3. El desarrollo investigativo sobre los vínculos transnacionales de los migrantes ha permitido además cuestionar la teoría de la asimilación estructural, es decir, el debilitamiento progresivo de los vínculos culturales y sociales con origen de los mismos, además de resaltar el papel de las comunidades étnicas y el pluralismo étnico (Álvarez-Miranda, 2007).

No tardaron en aparecer entonces quienes, recogiendo lo fundamental de aquella construcción conceptual, ampliaron su alcance analítico al argumentar que, más que solo una extensión de su comunidad de origen en un espacio supranacional, los transmigrantes forman un grupo social cualitativamente diferenciado, configurando de este modo nuevos «campos sociales transnacionales». Más aún, estos nuevos campos sociales estructuran y conectan las regiones entre ellas, pero al mismo tiempo son más que la suma de origen y destino (Pries, 2002), pues surgen por encima y más allá de los espacios territoriales concretos.

Por otro lado, el concepto de «campo social», traído de los trabajos de Bourdieu a propósito de la conformación de unidades de análisis apropiadas para los estudios transnacionales, será ahora redefinido por Levitt y Glick Schiller (2004, 66), como «un conjunto de múltiples redes entrelazadas de relaciones sociales, a través de las cuales se intercambian de manera desigual, se organizan y se transforman, las ideas, las prácticas y los recursos». Pero, además, en su seno se articulan las posiciones de los individuos dentro de una red de conexiones particular (familia, mercado o Estado) en función de los distintos capitales en juego y en relación con las variables estructurantes de género, clase o etnia.[4]

Todo esto abarca, por ende, un conjunto amplio de dinámicas políticas, sociales y económicas que emanan del impacto de los procesos de globalización e invita al mismo tiempo a repensar, dentro del fenómeno migratorio, a sujetos no desvinculados de aquellas. En última instancia, esto permite expandir el análisis desde los sujetos que migran a aquellos que en realidad no se mueven, pero están conectados con los migrantes a través de las redes de relaciones sociales y las prácticas que se mantienen más allá de las fronteras.

Finalmente, una mejor delimitación de los procesos transnacionales se produce en los intentos, principalmente por parte de Ludger Pries[5] y Thomas Faist,[6] por desarrollar el concepto de «espacios sociales transnacionales» a partir del de «espacios sociales» en Bourdieu, como condensación de las relaciones sociales a la luz de la teoría del capital social. Para estos, la migración internacional, más allá de producir espacios sociales híbridos en las regiones de origen y destino, también conduce a la creación de estructuras sociales transnacionales que, en el caso de perdurar, pueden llegar a constituirse propiamente como espacios sociales transnacionales (Herrera y Pries, 2006).

Así, si bien las ciencias sociales han asumido tradicionalmente el concepto de «espacio social» como conjunto de prácticas sociales, símbolos y artefactos vinculados en forma de «doble exclusividad»; bajo esta lógica, por un lado, en un espacio geográfico se encuentra exacta y únicamente un espacio social y, por otro lado, cada espacio social se extiende exacta y únicamente en un espacio geográfico (Pries, 2002). Esto no hace sino reproducir y naturalizar la base principal del concepto de Estado-nación como un «contenedor», que prevaleció en la conformación de las sociedades nacionales modernas y que conduce además a pensar la migración como el cambio de un contenedor a otro. Sin embargo, en estos tiempos de globalización, en donde una vez superada la idea de las sociedades territorializadas se están dando profundos cambios en la relación entre lo espacial y lo social, el fenómeno de la transmigración nos permite pensar que cuando las múltiples relaciones entre migrantes cristalizan con cierta durabilidad y permanencia se estaría conformando «un espacio social propio cuya extensión geográfica es plurilocal y se tiende entre lugares físicos diferentes» (Pries, 2002, 15).

Este aspecto hace además de la transmigración un fenómeno con importantes implicaciones para el análisis de la relación entre espacios sociales y geográficos, al que, a su vez, se le dispensan cuatro dimensiones para su estudio: un marco político-histórico-legal, una infraestructura material o de artefactos, una estructura social de diferenciación y desigualdades, además de un campo para el desarrollo de las identidades y los proyectos biográficos (Pries, 2002).

Ahora, si bien es cierto que el transnacionalismo se ha convertido hoy en día en una perspectiva clave para entender el fenómeno migratorio, la búsqueda de una definición más operativa y el debate sobre cómo las prácticas transnacionales podrían ser las formaciones y sustratos más apropiados para el estudio empírico de lo transnacional continúan en pleno vigor. La identificación de este nuevo espacio social migratorio transnacional, que nos habla de simultaneidad y reconfigura la territorialidad de las prácticas asociadas al fenómeno de la transmigración, arrastra, no obstante, cierta confusión en relación a qué niveles o unidades de análisis emplear para el estudio del fenómeno migratorio. Ahora bien, a nuestro entender las prácticas transnacionales, junto con las identidades y los proyectos biográficos mencionados, representan una de las propuestas más interesantes lanzadas a la discusión.

En este sentido, y para apuntar los niveles de análisis que debe seguir un abordaje adecuado de las prácticas transnacionales, siguiendo las propuestas de Levitt y Glick Schiller (2004, 69, 70) y dada la estrecha relación que debe haber entre métodos y teoría, necesitamos una metodología de lo transnacional que trascienda la «bifocalidad» clásica y permita *«enfocar la intersección entre las redes de aquellos que se trasladan y aquellos que se quedan»*[7]. Por otro lado, precisamos de *«herramientas que registren la participación y orientación simultáneas de los migrantes respecto a sus países de origen y de destino»*, y que lo hagan de forma longitudinal, revelando de este modo que *«las prácticas transnacionales tienen altas y bajas en respuesta a incidentes o crisis particulares»*.

Igualmente, en tanto que la migración es entendida como un proceso que implica relaciones de larga distancia, el uso de la perspectiva transnacional implica

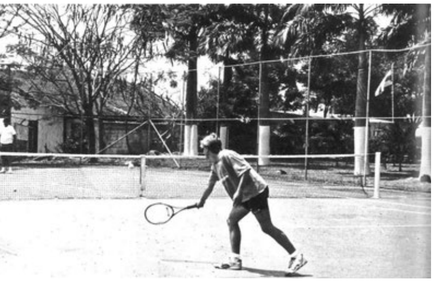
Tarjeta postal del Panteón de la Sociedad Española de Beneficencia, editada por la librería de Janer e hijo, hacia 1920. (CP)

4. Bourdieu utiliza este concepto para llamar la atención sobre las formas en que las relaciones sociales son estructuradas por el poder; cuestión ampliamente referida, entre otras, en «El conocimiento por cuerpos y el *analysis situs*», en su obra *Meditaciones Pascalianas* (1999).

5. Para Pries, los *«espacios sociales transnacionales»* comprenden aquellas realidades de la vida cotidiana y de los mundos de vida que surgen esencialmente, aunque no únicamente, en el contexto de los procesos migratorios internacionales, que geográfica y espacialmente no son unilocales sino plurilocales (Macías y Herrera, 1997; Pries et al. 1995; Pries 1997; Pries, 2008).

6. Faist entiende por su parte como «espacio transnacional» no sólo las prácticas transnacionales de los inmigrantes, sino también sus vínculos con los nativos de la sociedad receptora (Faist, 2005).

7. Los estudios de las migraciones transnacionales también hablan de la «bifocalidad» para referirse al modo en que la experiencia de vida de las/os migrantes adquiere un doble marco de referencia simultáneo en una duplicidad (en ocasiones múltiplicidad) de perspectivas vitales (Vertovec 2006).



Canchas de futbol del Club de Campo de la Sociedad Española de Beneficencia en Guayaquil, en 1982. (SEB)

Canchas de tenis del Club de Campo de la Sociedad Española de Beneficencia en Guayaquil, en 1982. (SEB)

observar precisamente las prácticas de los migrantes en estos contextos, a distintos niveles (individual, familiar, institucional y comunitario) (Rivera, 2007); pero al mismo tiempo, estos múltiples intercambios requerirán cohortes diferenciados, «desde arriba» o «desde abajo», así como una apreciación de las diversas escalas geográficas involucradas en su dimensión translocal, multilocal o transnacional.

Por ende, es preciso enfatizar la necesidad de estudiar el transnacionalismo desde una perspectiva integral y multiespacial, lo que, en el caso concreto de este estudio, nos exige examinar la variedad de puentes que tanto los migrantes catalanes como los miembros de sus redes sociales y descendientes construyeron en su dimensión transnacional entre ambos contextos, Guayaquil y Cataluña, a partir de sus intercambios cotidianos de tipo social, económico, cultural y político. Para lo cual, proponemos asentar, ahora teórica y después analíticamente, el uso del concepto «espacio social transnacional» en el marco del nuevo enfoque de los estudios migratorios, con el fin de referirnos a la cristalización de las prácticas transnacionales.

Es importante enfatizar, además de la histórica, la cualidad dinámica de esta dimensión transnacional referida. En este sentido, priorizaremos el análisis de la presencia de vínculos y prácticas transnacionales por sobre el de redes, para resaltar precisamente cómo, si bien éstas últimas apelan a los circuitos de relación entre los espacios transnacionales, aquellos son los que mejor expresan la dinámica humana en que se conforman, ya que *«la cualidad de los vínculos y las prácticas de interconexión son los que posibilitan el desarrollo de formas diversas de contacto e interconexión, y le otorgan sentido a las relaciones sociales en el circuito»* (Rivera, 2008, 176).

Así mismo, es pertinente reseñar aquí que el uso de un análisis etnográfico con «profundidad histórica» (Fitzgerald, 2006) resulta una estrategia teórico-metodológica que permite «historizar» adecuadamente un campo como el de las migraciones, que a menudo cae en el terreno de *«la trampa sincrónica del presente etnográfico»* (Fitzgerald, 2006, 2). De este modo, es posible afrontar los problemas metodológicos que presenta un estudio etnográfico en la era de la globalización, donde lo global y lo local se entrecruzan en las experiencias de los agentes sociales.

Se busca articular entonces pasado y presente, por lo que resulta conveniente asimismo introducir, a priori y sin una base teórica previa, la noción de «legado migratorio», en tanto que entendemos que esta podría ser una expresión adecuada de cómo se desarrollan, profundizan y dinamizan a lo largo del tiempo las prácticas de las/os migrantes, cristalizando la dimensión transnacional referida.

Más aún, este término contribuye a sostener conceptualmente esa articulación pasado-presente que orienta este trabajo y a rescatar desde ella el valor contemporanizador de los estudios de largo recorrido a la hora de armar la relación posible entre flujos transnacionales atravesados por vínculos históricamente construidos por los propios migrantes. Todo esto permite resaltar asimismo cómo las migraciones internacionales crean nuevos campos de relaciones sociales más allá de lo nacional, al acercar y transformar contextos desde la conectividad de sus vínculos, sedimentando en ellos lazos susceptibles de ponerse al servicio de nuevos flujos, no exclusivamente migratorios.

Problemática, pregunta de investigación y objetivos

Como venimos reflexionando, si bien la intensidad de los flujos migratorios contemporáneos Ecuador-España podría explicar el por qué la producción académica se ha sumido en el estudio sincrónico de los mismos, consideramos que, una vez sentadas las bases de una exploración vinculada a lo contemporáneo, el flujo España-Ecuador precisa ser ponderado históricamente en relación al presente. Se trata de poner en su justo valor el peso que pueda tener para su conformación tanto la vasta tradición emigrante de la península ibérica a Latinoamérica como la no menos importante repercusión del fenómeno migratorio en la construcción nacional de la «identidad» ecuatoriana a lo largo de su historia. Por ende, consideramos ineludible comenzar a dar cabida a explicaciones de largo recorrido que partan del reconocimiento de que la relación migratoria Ecuador-España más reciente invirtió su signo respecto a la corriente que ha prevalecido a lo largo de los últimos dos siglos, con el gravamen de importantes y múltiples relaciones, seguramente herederas de la época colonial.

Por tanto, lo que ahora haremos será estudiar un periodo particular del *«continuum migratorio España-Ecuador»*, para verificar desde la singularidad de uno de sus flujos, los catalanes que llegaron a la ciudad de Guayaquil durante el periodo de emigración transoceánica en masa, los vínculos transnacionales que se fueron tejiendo en las distintas esferas sociales, económicas, culturales y políticas, a partir de aquel. Y cómo aquellas relaciones creadas desde las prácticas transnacionales mantenidas por los migrantes han podido contribuir a estrechar los lazos binacionales, ampliando e intensificando las conexiones entre ambos Estados.

Llegamos entonces a lo que es nuestro marco de estudio concreto para la sección, el cual quedó definido por la siguiente pregunta de investigación: ¿cuáles han sido las diferentes estrategias de reproducción social, económica, política y cultural, en su dimensión transnacional, que ha desarrollado en Guayaquil la migración catalana y qué implicaciones han tenido estas para la conformación de las relaciones bilaterales entre ambas regiones en la actualidad?

En síntesis, el objetivo de este estudio fue aproximarnos al flujo migratorio catalán al Ecuador, para sumergirnos en la reconstrucción histórica, entre lo micro y lo meso institucional, de aquellas prácticas transnacionales de reproducción de sus agentes sociales que permitieron la conformación de un espacio social transnacional entre Guayaquil y Cataluña, y que, además, pueden estar en la base de cómo se están rearticulando en el tiempo dos regiones marcadas por vínculos migratorios de ida y vuelta de larga data, a modo de un legado migratorio.

ECUADOR

BANCO DEL ECUADOR

COMPAÑIA ANONIMA — FUNDADO EN 1868 — CAPITAL $ 3.000.000

GUAYAQUIL — ECUADOR

Capital pagado . . . . . $ 3.000.000,00
Fondo de Reserva . . . . . „ 1.460.000,00
Fondo para Anticipos . . . . . „ 770.701,24

Juntas Generales para 1911:

Ignacio Robles, PRESIDENTE — *Lautaro Aspiazu*, VICEPRESIDENTE — *Miguel Marcet*, SECRETARIO

DIRECTORES:

PRINCIPALES: Antonio Madinyá, PRESIDENTE — Lisímaco Guzmán, VICEPRESIDENTE — B. Vignolo — Isidro Icaza

SUPLENTES: Lautaro Aspiazu — L. Guzmán A. — José Rodriguez Bonin — Antonio Madinyá y Lascano

E. M. Arosemena, Gerente — E. Game, Gerente Secretario

COMISARIOS:

PRINCIPALES: Alfredo Cartwright — Luis Orrantia

SUPLENTES: J. G. Robles — Francisco Robles

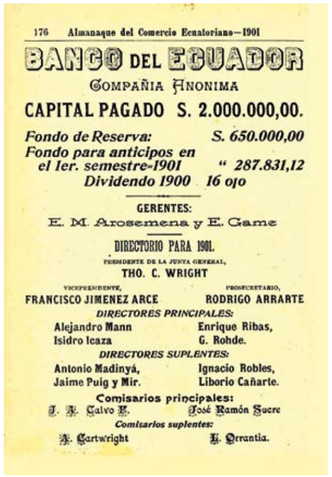
Publicidad del Banco del Ecuador, en la publicación *El Ecuador* en 1909. (RMB)

Estrategia metodológica y estructura de la sección

La propuesta metodológica de la que se sirvió este estudio fue la de reconstruir en el tiempo y el espacio las prácticas transnacionales de las/os migrantes catalanes llegados al Ecuador entre los siglos XIX y XX, así como de sus descendientes. A partir de esta reconstrucción se examinó la relación entre los ámbitos microfamiliares y mesoinstitucionales que estos vínculos transnacionales permitieron cimentar. El carácter transnacional trató además de dar cuenta de la perdurabilidad o mutación de aquellas prácticas y representaciones mantenidas por los migrantes que, traspasando las fronteras territoriales, han transformado los contextos de destino u origen en un espacio social transnacional a lo largo del tiempo. El enfoque metodológico utilizado fue el del análisis etnosociológico a través de los relatos de vida (Berteaux, 2005), en tanto que estos nos permiten indagar, de lo particular a lo general, la dimensión simbólica de la narratividad en la trayectoria personal de los actores, mostrando así la forma en que se entrecruzan lo global y lo local en la experiencia individual (Fitzgerald, 2006). Este enfoque nos permitió además entender cómo funciona una situación social a través de un estudio de casos (Stake, 1998), gracias al cotejo de vínculos y prácticas transnacionales en ejemplos particulares situados a lo largo del tiempo; lo que en nuestro estudio ha sido aplicado tanto en la reconstrucción a profundidad de microhistorias familiares como de instituciones o corporaciones.

Resulta pertinente subrayar también, más allá de los aportes cuantitativos de fuentes estadísticas, censales y documentales de diversa índole, que nos sirvieron de apoyo a lo largo del estudio, el uso de técnicas cualitativas durante el mismo. Éstas, dada su sensibilidad hacia la dimensión microsocial y nuestro interés en los aspectos subjetivos de la experiencia migratoria, nos sirvieron para revelar la idiosincrasia de las prácticas transnacionales. En ese sentido, estas técnicas fueron utilizadas para indagar sobre las trayectorias, las representaciones y las transformaciones de las prácticas exploradas. Entre las mismas, recurrimos tanto a grupos focales, que dieron cuenta de la subjetividad socializada, como a entrevistas a profundidad con preguntas semiestructuradas, que nos permitieron profundizar en las experiencias subjetivas de la memoria y captar así los puntos de vista de los migrantes en la reconstrucción de aquellas.

El estudio quedó delimitado por un periodo referencial amplio de la migración catalana «clásica» al Ecuador, que integra la centuria que va desde mediados del siglo XIX a mediados del XX. Por lo demás, nuestras unidades de análisis fueron precisamente las prácticas sociales transnacionales mantenidas por los migrantes catalanes y sus descendientes. Desde esta premisa pudimos acotar entonces como unidades empíricas tanto a las/os catalanas/es que llegaron a Ecuador durante el periodo histórico referido, como las/os ecuatorianas/os descendientes directos de aquellas/os, que residen hoy día en Ecuador o en Cataluña, y a los que denominamos *«catalanes-ecuatorianos»* —o *«catalanes-guayaquileños»* si nos referimos específicamente a los que residen en Guayaquil— a lo largo del texto.


176 Almanaque del Comercio Ecuatoriano—1901

BANCO DEL ECUADOR

COMPAÑIA ANONIMA

CAPITAL PAGADO S. 2.000.000,00.

Fondo de Reserva: *S. 650.000,00*
Fondo para anticipos en el 1er. semestre-1901 *" 287.831,12*
Dividendo 1900 *16 o/o*

GERENTES:
E. M. Arosemena y E. Game

DIRECTORIO PARA 1901.

PRESIDENTE DE LA JUNTA GENERAL,
THO. C. WRIGHT

VICEPRESIDENTE, FRANCISCO JIMENEZ ARCE — PROSECRETARIO, RODRIGO ARRARTE

DIRECTORES PRINCIPALES:
Alejandro Mann — Enrique Ribas,
Isidro Icaza — G. Rohde.

DIRECTORES SUPLENTES:
Antonio Madinyá, — Ignacio Robles,
Jaime Puig y Mir. — Liborio Cañarte.

Comisarios principales:
J. A. Calvo E. — José Ramón Sucre

Comisarios suplentes:
A. Cartwright — L. Orrantia.

BANCO DEL ECUADOR

Compañía Anónima — Fundado en 1868

GUAYAQUIL, ECUADOR

CAPITAL PAGADO . . . . . S/. 3,000,000.00
FONDO DE RESERVA 1,920,000.00
FONDO PARA ANTICIPOS 567,505.92

Juntas Generales para 1920

LAUTARO ASPIAZU, Presidente — JUAN ILLINGWORTH, Vice-Presidente
PEDRO MILLER y GUTIERREZ, Secretario

— DIRECTORES —

PRINCIPALES: ANTONIO MADINYA, LAUTARO ASPIAZU, JOSE RODRIGUEZ BONIN, B. VIGNOLO

SUPLENTES: ANTONIO MADINYA L., G. E. ROHDE A., R. PUIG MIR Y BONIN, FRANCISCO IC. JIMENEZ

— GERENTES —

EDUARDO GAME — P. AROSEMENA

— COMISARIOS —

PRINCIPALES: Alfredo Cartwright — Luis Orrantia

SUPLENTES: J. G. Robles — Francisco Robles

Publicidad del Banco del Ecuador, en el *Almanaque del Comercio Ecuatoriano*, de 1901. (BDCCE)

Publicidad del Banco del Ecuador, en la publicación *El Ecuador* en 1920. (BNEE)

El trabajo de campo se llevó a cabo en la ciudad de Guayaquil durante el año 2010 donde fueron ubicados principalmente los actores personales, corporativos e institucionales, así como archivos u otros centros de registro de información. Complementariamente, se realizaron exploraciones en otras ciudades del Ecuador, como Cuenca y Quito, o como en Cataluña (vía digital), en base al grado de vinculación de distintos actores con nuestro objeto de investigación.

A partir de aquí, en el siguiente capítulo pasaremos a rastrear cómo la huella catalana en la ciudad de Guayaquil deja constancia de la pervivencia del legado migratorio en la ciudad a través de instituciones de doble pertenencia. A continuación, reconstruimos en la trayectoria socioespacial de cinco familias catalanas-guayaquileñas, la tendencia a desarrollar un proyecto migratorio con horizonte transnacional. Seguidamente abordaremos las formas que han ido adoptando a lo largo del tiempo los vínculos transnacionales que mantienen estas familias, así como la conformación de una comunidad social y cultural diferenciada en un espacio social transnacional progresivamente institucionalizado. Y terminamos la sección con una serie de conclusiones alrededor de los hallazgos generales del estudio. •

10

EL LEGADO INSTITUCIONAL CATALÁN EN LA REPÚBLICA DEL ECUADOR

Fachada del Banco del Ecuador, creado con la participación de catalanes en 1868, hacia 1928. (AHG, AFP–INPC, nº 917)

El presente capítulo tiene por objeto examinar en el contexto de recepción los vínculos institucionales abiertos entre Guayaquil y Cataluña tras la llegada de la migración catalana. A través de esta instantánea se busca rastrear el hilo que contemporaniza la huella migratoria catalana en la ciudad portuaria, así como inferir conclusiones alrededor de la densidad de dichas conexiones.

En sí, se realiza una lectura de contexto a un nivel meso institucional, que nos da un retrato actual del entramado corporativo que actualmente sostiene y vehicula parte de los imaginarios transnacionales a ambos lados de este flujo histórico, con énfasis en el contexto ecuatoriano. A partir de este análisis se puede comenzar a inferir además la huella transnacional que perdura en la presencia de los migrantes catalanes y sus descendientes en Ecuador. Se trata por tanto de un legado pasado–presente que contribuye a la conformación de este espacio social trasnacional de larga data que, desde expresiones de índole social, económica o cultural, apelan a la pervivencia de los imaginarios en torno al origen, en lo específicamente catalán o en lo genéricamente español, en este contexto. Todo aquello que, en definitiva, podemos entender como resultado duradero e instituido del vínculo transnacional que establecieron desde Ecuador, muchas de aquellas familias catalanas.

Las huellas institucionales del vínculo Ecuador–Cataluña

Además de otras comunidades de inmigrantes llegadas al país, la comunidad catalana en el Ecuador devino una de las más significativas dentro de los flujos de inmigrantes que llegaron al país durante el último siglo y medio, tal vez no tanto por su volumen como por su visibilidad institucional.[1]

1. En Ecuador, y particularmente en la ciudad de Guayaquil, también encontramos expresiones latentes de

Sede de la Sociedad Filántropica del Guayas, hacia 1910. (CP)

La ciudad portuaria de Guayaquil, además de una de las históricas puertas de entrada de los flujos migratorios al Ecuador, se ha convertido en el espacio en el que ha sido más notorio el asentamiento de las distintas colonias de inmigrantes en el país. Por tal motivo, la ciudad suscitó en mayor grado nuestro interés como el principal escenario sobre el que realizar un recorrido general por aquellas instituciones que son expresión en el Ecuador de la doble pertenencia, entre lo ecuatoriano y lo catalán. Con todo, en algunos casos iremos algo más allá de lo estrictamente catalán, para encontrar en otras instituciones rasgos reseñables de la presencia catalana. Todas estas instituciones aparecerán enunciadas a continuación cronológicamente, por el año de su fundación.

Sociedad Filantrópica del Guayas (1849)

La primera sociedad benéfica fundada en la ciudad fue la Benemérita Sociedad Filantrópica del Guayas, creada en 1849 para el fomento de establecimientos de educación de beneficencia, la protección y capacitación en Artes y Oficios. Entre sus socios destacados, aunque no fundacionales, se encontraban los catalanes Joan Baptista Ceriola, que fue profesor y director de su Escuela de Artes y Oficios, conocida como la universidad del pueblo, Guillem Gilbert, Joan Duran, y Manuel Pere Janer, que legó una cuantiosa suma en su testamento para la sociedad,

Banco del Ecuador (1868)

El Banco del Ecuador, fundado en Guayaquil en 1868 y que tuvo un más que destacado papel en la economía financiera ecuatoriana, contó desde sus inicios con presencia de empresarios catalanes como accionistas y miembros de sus sucesivos directorios. Por ejemplo, ya en el directorio de 1871 encontramos a Miquel Juanola y Antoni Madinyà, que a su vez eran accionistas y que se mantuvieron en sus cargos

otros procesos migratorios internacionales. Por ejemplo, la migración china, que data de la década de 1870 y cuya presencia institucional en el país se compone de la Sociedad de Beneficencia de la Colonia China del Ecuador desde 1908, el Instituto Cultural Ecuatoriano Chino, la asociación Amigos de China, la Escuela de la Colonia China hasta el año 2001, el Colegio Ecuatoriano Chino, la Revista internacional *AsiAmérica* y el informativo bilingüe *El puente Chino–Ecuatoriano*. La migración sirio–libanesa, con una historia que se remonta a 1875 y una presencia institucional en torno a la Sociedad Unión Libanesa, la Sociedad de Beneficencia de Señoras Libanesa–Siria, la Unidad educativa Claire Bucaram de Aivas y el Jardín de infantes Blanca Bucaram de Garzozi; este flujo cuenta con una comunidad que se estima en unas quince mil personas. Así mismo, encontramos la migración italiana, con la Sociedad Italiana Garibaldi, primer organismo social de extranjeros con personería jurídica reconocida oficialmente en el país, que cuenta con 450 socios, el Jardín de infantes Sandro Bertini y las escuelas Sociedad Italiana Garibaldi, República de Italia y el plantel Giuseppe Garibaldi; la comunidad italiana cuenta con unas 5 mil personas que se encuentran en el país con pasaporte italiano y cerca de 10.000 inscritos en el registro consular.

Tarjeta postal del Banco del Ecuador, hacia 1915. (CP)

Billete de 1 sucre del Banco del Ecuador, emitido en 1887. (CP)

Salón de recreo de la Sociedad Española de Beneficencia, en 1928. (SEB)

durante décadas, algunas veces como directores principales. A partir del año 1901 encontramos también a Jaume Puig Mir, Enric Ribas Antich y Josep Ramon Sucre. Y en décadas posteriores fueron sus hijos quienes se incorporaron y a la larga ocuparon sus cargos, como Antonio Madinyà Lazcano, Rodrigo Puig–Mir Bonín, en 1920, cuando su capital era de 3 millones de sucres. La familia del primer gerente de la institución, cargo que ocupó durante 40 años, se emparentó con la familia catalana Puig, creando una poderosa saga familiar.[2]

Sociedad Española de Beneficencia (1883)

Desde el último cuarto del siglo XIX, en cualquier latitud donde confluían los flujos peninsulares se comenzó a producir una estrategia de creación de centros españoles, con el objeto de mantener la identidad e integrar al inmigrante a los círculos sociales locales (Castro y Salazar, 2001).[3] En la ciudad de Guayaquil este fenómeno se produjo con el advenimiento y bajo el impulso de los primeros asentamientos migratorios españoles, que culminaría con la creación de la Sociedad Española de Beneficencia y Socorro Mutuo. La entidad fue fundada el 19 de agosto de 1883, por iniciativa de los catalanes Miquel Juanola, Antoni Madinyà, y Jaume Puig Verdaguer, según sus propios estatutos fundacionales, «*por inmigrantes españoles residentes en este puerto que, dedicados desde su arribo a actividades comerciales, industriales y agrícolas, se habían convertido para esa fecha en influyentes y prósperos hombres de negocios*».[4]

Nace con el objeto de «*fortalecer los vínculos culturales y sociales entre los pueblos de Ecuador y España*». Y los propósitos de la Sociedad son: Ejercer la beneficencia; mantener latentes los sentimientos de amor y de fidelidad a España; fomentar e incrementar las relaciones culturales, sociales y deportivas entre Ecuador y España; y ofrecer a sus miembros locales de reunión y esparcimiento. La presencia catalana en sus cuadros directivos fue realmente destacada, desde su fundación. En la primera junta directiva de 1883, resultan elegidos los catalanes Miquel Juanola como presidente, Antoni Madinyà como tesorero, Antoni Duran como Fiscal, Francesc Duran como vocal, Jaume Puig Verdaguer como secretario y Miquel Puig como subsecretario. Es decir seis, de los diez cargos electos.[5]

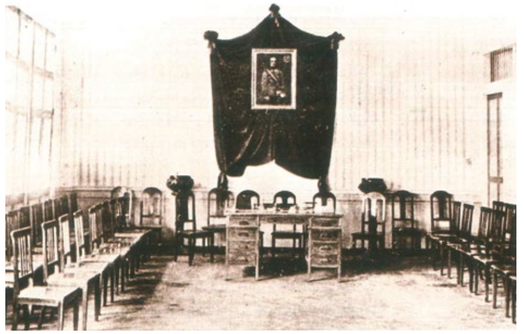
2. Véase *Almanaque del Comercio Ecuatoriano,* 1901; *El Ecuador en 1909*; *América Libre,* 1920, *El Ecuador en 1920*, entre otros.

3. Las asociaciones de beneficencia surgen, oficialmente, a raíz de la regulación del derecho de asociación por parte del gobierno español, con carácter general en 1878.

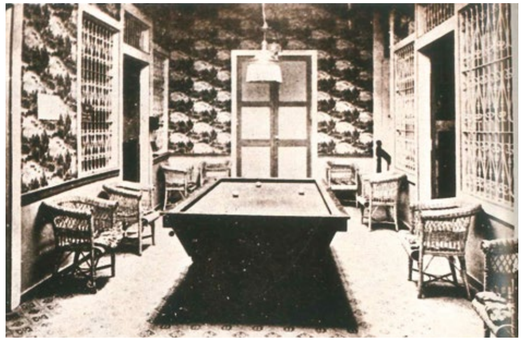
4. Como comenta el Cónsul honorario de España en Guayaquil y director de la Cámara Oficial Española de Comercio del Ecuador, Pedro Rizzo Pastor, «*la Sociedad Española de Beneficencia no es esencialmente institucionalidad pública; la hicieron los empresarios españoles con su propio capital en 1883, quienes ya tenían en su cabeza que estaban aquí y tenían que crear una Sociedad con el único objetivo de proteger a todos los migrantes españoles. Y ese sentimiento de romanticismo abarcó a todas las sociedades españolas de América*». Para facilitar su lectura y evitar los saltos u omisiones que por lo general caracterizan al lenguaje oral, los textos que se presentan a lo largo de la obra han sido editados, reestructurando o sintetizando en algunas ocasiones las distintas ideas, pero respetando escrupulosamente el contenido de los mismos.

5. «Libro de Actas de la Sociedad Española de Beneficencia», vol. 1, fol.2, 1883.

Fachada de la sede social de la Sociedad Española de Beneficencia, en Guayaquil, en 1928. En la planta baja del edificio, el establecimiento de los catalanes Ribas & Co. (SEB)



Salón principal de la Sociedad Española de Beneficencia, en 1928. (SEB)



Sala de billar de la Sociedad Española de Beneficencia, en 1928. (SEB)

Reunión de miembros de la Sociedad Española de Beneficencia, con varios ciudadanos catalanes, en el 53 aniversario de su fundación, en 1936. (SEB)

Y en la relación de presidentes catalanes y descendientes directos de catalanes desde su fundación hasta finales del siglo XX, la mayoría son catalanes. Encontramos a Joaquim Roldós Roig, Manuel P. Janer, Francesc Casanovas, Jaume Pagès Pagès, Miquel Marcet Casajoana, Antoni March Obiols, Jaume Castells Muntal, Jaume Nebot Borràs, Josep Sibila, Bonaventura Subirà Pagès, Joan Marcet Casajoana, Agustí Maspons Camarasa, Albert March Obiols, Rafael Compte Baldrich, Josep Maria Llopart Tarruela y Martí Costa Colominas.

En 1888 se inició la construcción del edificio institucional en el solar propio de la Avenida 9 de Octubre, que fue destruido totalmente por el gran incendio de 1899 que arrasó buena parte del centro comercial de la ciudad. En 1928 adquirieron un nuevo local en la calle Pedro Carbo Noboa y Nueve de Octubre, una casa de madera y techo de zinc, con los bajos ocupados por la empresa Ribas & Co. Las paredes interiores estaban decoradas con papel tapiz importado, y contaba con diferentes ambientes como sala de billares, salón de recreo para las tertulias y un salón principal para los actos de mayor solemnidad.[6] Este edificio fue demolido posteriormente para construir la sede actual, inaugurada el 19 de agosto de 1958, con los fondos de la Sociedad y el aporte económico de algunos socios, la mayoría catalanes –21 de 37, según consta en la placa conmemorativa del salón principal de la sede social–, al cumplir los 75 años de la Sociedad. Durante la Guerra Civil española (1936–1939) la institución tomó partido por el bando franquista y puso a disposición de las agrupaciones falangistas locales los salones de lecturas con publicaciones afines llegadas desde España y los salones

6. Estrada, 1992.

para reuniones o eventos, provocando el distanciamiento de algunos socios catalanes. Durante años, albergó el Instituto de Cultura Hispánica, heredero del Centro de Cultura Hispánica, fundado en 1949 –con Montserrat Maspons como socia destacada–, el Comité de Damas de la Colonia, fundada en 1950 por iniciativa de Lucía Porres y Lola Trullàs Massat, transformada en 1964 en Sociedad de Damas de la Colonia Española, y el Círculo Femenino, de 1953. El Instituto contó econ una colección de 600 libros que fueron donados a la Biblioteca del Municipio de Guayaquil. Su infraestructura aumentó, por donación de Lucía Porres, viuda del catalán Janer, en 1976, y el aporte del Instituto Español de Emigración, un gran Club de Campo en la Vía Samborondón, para esparcimiento de socios, familiares y amigos, inaugurado en 1982. En la actualidad recibe desde España un apoyo financiero para mantenimiento e infraestructura, pero se mantiene principalmente con las aportaciones de los propios socios (Estrada, 1992). Según el folleto editado en 1988, la Sociedad a lo largo de su existencia, ha realizado una significativa y continua labor benéfica, para lo que se asigna anualmente fondos de su presupuesto; la ayuda se dirige no solo a los españoles residentes y transeúntes que la requieren y para casos de emergencia local o nacional. Además, la Sociedad es propietaria de un panteón en el Cementerio General de Guayaquil y en él tienen derecho a ser sepultados los españoles residentes o transeúntes.

Entre las actividades sociales y culturales, se contempla la celebración de las fechas conmemorativas de acontecimientos históricos de Ecuador y España, así como la realización de certámenes literarios, conferencias, recitales, exposiciones, obras teatrales y musicales etc. Se organizan verbenas con atractivos como tómbolas, rifas bailes, y comidas típicas españolas, con asistencia de socios y amigos.

Reunión social de los miembros de la Sociedad Española de Beneficencia, con varios ciudadanos catalanes, presidida por la bandera franquista, hacia 1959. (SEB)

Entrada al Club de Campo de la Sociedad Española de Beneficencia, en la vía Samborondón, Guayaquil, en la actualidad. (SEB)

Vistas del Club de Campo de la Sociedad Española de Beneficencia en Guayaquil, en 1982. (SEB)

Piscina del Club de Campo de la Sociedad Española de Beneficencia en Guayaquil, en 1982. (SEB)

Todo esto nos está hablando de una institución que, habiendo surgido como una sociedad extraterritorial de base civil, con el objeto tanto de mantener vivo el vínculo con origen como de servir de auxilio a la comunidad española expatriada en Guayaquil por medio de cadenas de ayuda y socorro mutuo, con el paso del tiempo ha modificado su perfil. En la actualidad ha ampliado su radio de acción con actividades culturales y sociales diversas, así como con la ayuda a damnificados de desastres, tanto en España como en Ecuador, o el fomento de la integración hispano–ecuatoriana a través de actividades culturales (Castro y Salazar, 2001).

Esta evolución de su rol inicial puede ser debida, por un lado, al cambio de perfil de buena parte de sus asociados, que van ya por una tercera o cuarta generación, y cuyas necesidades apuntan hoy hacia el esparcimiento o la recreación. Pero sobre todo se debe a que la presencia institucional pública española en el país, especialmente desde la llegada de la democracia, parece tratar de mantener un papel más activo frente a la comunidad expatriada. Con ello se ha buscado reimpulsar los vínculos y la confianza de los ciudadanos españoles o sus descendientes en la institucionalidad pública; por lo que instituciones como la Sociedad Española de Beneficencia, que inicialmente desempeñaron una función social informal, en momentos en que la ciudadanía exterior no era una prioridad para el Estado, en el presente han ajustado su espacio institucional, conformándolo a las transformaciones y requerimientos de su propia comunidad objeto.

Publicidad del Banco Territorial, de 1909. (RMB)

Banco Territorial (1887)

El Banco Territorial inició sus operaciones en 1887 convirtiéndose en un ícono del auge cacaotero de fines del siglo XIX y que reflejaba la bonanza económica agroindustrial del Ecuador. El banco surgió en la época dorada de la actividad cacaotera y su objetivo principal era financiar ese sector e impulsar el desarrollo urbanístico de Guayaquil, mediante créditos hipotecarios, siendo el segundo banco hipotecario del país. Fue una herramienta importante para la recuperación urbanística de la ciudad portuaria, tras el gran incendio de 1896, que acabó con el 80% de la ciudad, y financió la construcción de las nuevas ciudadelas del norte de la ciudad. La primera junta de accionistas se planteó una institución financiera hipotecaria de perfil bajo e inició sus operaciones con un capital de 400.000 sucres que aumentó progresivamente. Desde su fundación, la presencia de catalanes en sus órganos directivos fue constante. Entre los accionistas fundadores figuran Antoni Madinyà, Jaume Puig Mir y Manuel Pere Janer, que ocuparon importantes cargos de dirección como vicepresidentes del Consejo de administración y consejeros durante décadas. El banco era en 1901 la cuarta entidad financiera del país y socio fundador de la Cámara de Comercio y Agricultura de Guayaquil. Sobrevivió a la debacle de 1930 y al crack financiero de 1999, subsistiendo hasta el año 2013. (*El Ecuador...*, 1909; Estrada Ycaza, 1992).

Caja de Ahorros de Guayaquil (1887)

También la Caja de Ahorros de Guayaquil, creada en 1887, contó entre sus accionistas y miembros del consejo de administración a algunos catalanes. Por ejemplo, en las primeras décadas del siglo XX, a Antoni Madinyà y Jaume Puig Mir (*El Ecuador, 1909*).

Cámara de Comercio de Guayaquil (1889)

La Cámara de Comercio de Guayaquil, se fundó en 1889, con el propósito de incrementar el comercio en la ciudad, procurar la prosperidad de sus socios, y ejercer una influencia cívica que generase aportación al desarrollo de la ciudad. Creada por los propietarios de las principales casas comerciales de Guayaquil de esa época, que se reunían con frecuencia en resguardo de sus intereses y por la necesidad de asesorar a los organismos gubernamentales. En el Consejo de Administración fundacional, el primer presidente fue el catalán J. C. Roca, y en el de 1898, el catalán Enric Ribas era vocal. Durante la primera década del siglo XX, de unas 60 empresas y socios que la componían, nueve eran catalanes: Antoni Casas, Duran & Cía, Duran & Levray, Pere Janer, Antoni Madinyà, Miquel Marcet, Maspons & Cía, Enric Ribas, y Josep Solà, que representan un 15% de los asociados. En 1909 se amplió a Cámara de Comercio y Agricultura, en 1934 a Cámara de Comercio, Agricultura e Industrias y en 1938 volvió a denominarse Cámara de Comercio de Guayaquil (Estatutos Reformados... 1898; El Ecuador, 1909).

Publicidad del Banco Territorial, de 1920. (BNEE)
Tarjeta postal del Banco Comercial y Agrícola de Guayaquil, hacia 1910. (CP)

Banco Comercial y Agrícola (1894)

El Banco Comercial y Agrícola fue el principal ente bancario del país durante el auge agroexportador cacaotero de fines del siglo XIX e inicios del siglo XX, ya que capitalizó los ahorros del sector agroexportador guayaquileño. Fue fundado en la ciudad de Guayaquil en 1894 por Ignacio Casimiro Roca, y presidido posteriormente por Francisco Urbina Jado, hijo del expresidente José María Urbina. Tuvo dos millones de sucres de capital originario y gran importancia desde 1914 en donde se le confiere facultades emisoras de dinero. Su papel hegemónico no se limitó al plano económico, pues también penetró en la política. Diversos empresarios catalanes aparecen como socios accionistas, como Enric Ribas Antich, que era consejero en 1901 (El Ecuador, 1909).

Sede de la Cámara Oficial Española de Comercio del Ecuador, en Guayaquil, en la actualidad. (SEB)

Cámara Oficial Española de Comercio del Ecuador (1920)

La siguiente institución creada en Guayaquil por los migrantes, a fin de reiniciar el intercambio comercial y servir de nexo a las importaciones y exportaciones entre Ecuador y España, fue la Cámara Oficial Española de Comercio del Ecuador[7]. Concebida por los comerciantes establecidos en la ciudad, surgió de manera similar a como lo hicieron por toda Latinoamérica otras tantas cámaras de comercio españolas, como un organismo independiente y sin fines de lucro, nacido con el espíritu de aunar esfuerzos entre sus socios para fortalecer las relaciones comerciales con la antigua metrópoli[8]. Instalada inicialmente en el local de la Sociedad Española de Beneficencia, contó con el asesoramiento del Ministerio de Comercio de España, quien envió al asesor catalán Cayetano Rosich para supervisar la creación de la Cámara Oficial Española de Comercio, Industria, Navegación y Bellas Artes de la República del Ecuador, el 21 de diciembre de 1920 (Estrada, 1992). Presentes en la sesión constitutiva estuvieron los catalanes, e hijos de catalanes J. José Solá, Jaume Castells, Antoni y Francesc March, Valentí Sala, Jaume Nebot Borràs, Jaume Puig Arosemena, Josep Durán, Bonaventura Subirà Pagès, Josep Pons, Robert Enrich, Víctor M. Janer, Martí Riera, Ubald Esterri, Josep Sibila, Antoni Pagès, Joan Casals, Melcior Monclús, Eutimi Pérez, y Pere Maspons. El primer directorio quedó conformado con los siguientes catalanes: Presidente: Josep José Sólà; vicepresidente: Antoni March O.; tesorero: Josep Sierra A.; vocales: Jaume Puig Arosemena, Bonaventura Subirà Pagès, Martí Riera Juanola, Jaume Nebot Borràs, y Joan Marcet Casajoana. El número de socios llegó a cerca de 40 y las cuotas mensuales se fijaron en dos sucres que luego subieron a cinco. En 1928, al adquirir edificio propio la Sociedad Española de Beneficencia, adecuó un espacio para que continuasen funcionando las oficinas de la Cámara. En 1921–1924 el presidente fue Jaume Castells Muntal; en 1927 J. José Sólà; en 1928–1930 Joan Marcet Casajoana; en 1934–1942 Jaume Nebot Borràs. Durante la Guerra Civil Española (1936–1939) la institución tomó partido por el bando franquista y puso a disposición de las agrupaciones falangistas locales los salones de lecturas con publicaciones afines llegadas desde España y los salones para reuniones o eventos. Los estragos de la Segunda Guerra Mundial (1939–1945) y la invasión armada del Perú con la pérdida de gran parte de su región amazónica, consumada en 1942 hizo que la cámara entrara en inactividad hasta 1949, en que se elige una nueva directiva en la que aparecen los catalanes Joan Marcet Casajoana como presidente, B. Subirá Pagès, Marià Colás A. y Antoni Albiñana La presidencia de Marcet abarcó 16 años, hasta su fallecimiento en 1966, durante los cuales el prestigio institucional recuperó posiciones. Y en 1975, la presidencia recae en otro catalán, Joan Josep Vilaseca Valls. La membresía se incrementó hasta la 200 socios en 1992. En 2010, la entidad estaba presidida por el descendiente de catalanes, Juan Marcet[9]. (https://www.camaraofespanola.org/historia/; Grijalba, 1929)

SECCION HIPOTECARIA

$/.1.000 $/.1.000

LA PREVISORA
BANCO NACIONAL DE CREDITO

SOCIEDAD ANONIMA ESTABLECIDA EN GUAYAQUIL
CON EL
CAPITAL DE S/.40'000.000.00

Reconoce que el portador es propietario de una Cédula Hipotecaria, cuyo número y serie se han indicado, del valor de UN MIL SUCRES, a años de plazo, con el interés de por ciento anual, pagadero por semestres, en moneda corriente, y emitida para el préstamo No.

El Banco garantiza sus cédulas, con la hipoteca de los inmuebles gravados a su favor y con la responsabilidad de la Institución.

Guayaquil, de 19

SPECIMEN SPECIMEN

Cédula Hipotecaria de La Previsora Banco Nacional de Crédito, de Guayaquil. (CP)

Sede de La Previsora Banco Nacional de Crédito, en Guayaquil, fundada en 1920. (CP)

La Previsora. Banco Nacional de Crédito (1920)

La Previsora, Banco Nacional de Crédito fue creado en Guayaquil en 1920 y funcionó hasta el año 2000, cuando Banco Filanbanco la absorvió. En su fundación participaron empresarios catalanes como Jaume Castells Muntal, que además fue su vicepresidente durante años. Como anécdota, fue el catalán Joan Antoni Orús Madinyà quien fabricó el mobiliario del salón de sesiones de la institución.

---

7. La Cámara pertenece a la Federación de Cámaras Españolas de Comercio de América (FECECA), que asocia a las Cámaras Españolas de Comercio, Industria y Navegación establecidas y reconocidas por la administración española en los países del continente americano con el ánimo de impulsar las relaciones comerciales entre España y América.

8. Las Cámaras Oficiales de Comercio, Industria y Navegación fueron creadas por Real Decreto el 9 de abril de 1886, al reconocer como tales a las asociaciones voluntarias de comerciantes, industriales y navieros. Más tarde, el Real Decreto de 21 de junio de 1901 les confirió el carácter de establecimientos públicos. Por último, la Ley de Bases de 1911, todavía vigente, estableció el modelo continental de adscripción forzosa y el pago obligatorio de cuotas, además de confirmar y ampliar las funciones públicas que tenían atribuidas (Ley 3/1993, de 22 de marzo, básica de las Cámaras Oficiales de Comercio, Industria y Navegación. B.O.E., 23 marzo de 1993).

9. Juan Marcet Ghiglione: presidente de la Cámara Oficial Española de Comercio del Ecuador, propietario de las librerías–papelerías «Juan Marcet Cía. Ltda.» y descendiente del migrante catalán Joan Marcet Casajoana (Barcelona 1889– Guayaquil 1966). Y posteriormente la presidencia pasó a manos de Ignacio Vidal Maspons, igualmente descendiente de migrantes catalanes. En 1923 se celebró en Barcelona el I Congreso del Comercio Español en Ultramar, con las Cámaras de Comercio Españolas establecidas en América, que dio lugar a una Junta Nacional del Comercio Español en Ultramar, que recibió el apoyo explícito de las Cámaras de Comercio de Guayaquil y Quito.

Escudo del Barcelona Sporting Club, inspirado en el del Fútbol Club Barcelona de la capital de Cataluña.

Barcelona Sporting Club (1925)

El Barcelona Sporting Club fue creado el 1 de mayo de 1925 por un grupo de jóvenes del populoso barrio del Astillero de Guayaquil, integrado por catalanes y guayaquileños aficionados al fútbol, por impulso de la Asociación Barcelona Astillero. El deporte estaba en auge y 31 personas se reunieron la casa del catalán afincado en Guayaquil Eutimi Pérez Arumí, que inauguraba la vivienda, convirtiéndose en los primeros socios de la institución, entre ellos los catalanes Jaume Castells, Valentí Sala, Joan y Artur Domènech, los hermanos March Obiols, y Josep Pere Abenoza. El nombre de la institución hace referencia a la capital catalana, Barcelona, de donde eran originarios varios de los fundadores, y al histórico equipo catalán Fútbol Club Barcelona, teniendo como presidente honorario a Onofre Castells Drago –hijo de Jaime Castells Muntal–; vicepresidente Valentí Sala Piqué, Eutimi Pérez como entrenador y Antoni Pons como médico, todos ellos catalanes. La primera indumentaria que usó el club fue la camiseta de color negro con cuello y pantaloneta blanca. Sin embargo, en junio de 1925 adopta el escudo de su homónimo, el Fútbol Club Barcelona, de la capital catalana. Así mismo, los colores que el Club ha usado en su camiseta desde 1927 hasta 1950 son el amarillo y rojo, haciendo referencia a los colores de la bandera de Cataluña, por diseño de Albert March. En 1950 se profesionaliza el club, las décadas de 1980 y 1990 representan las primeras épocas doradas y en la actualidad es el más popular de los clubs del país. Su hinchada, fiel a la camiseta oro y grana, crece en multitudinarias proporciones y su equipo de fútbol, varias veces campeón nacional, ha paseado sus colores por escenarios de América y Europa, y se luce en el estadio Monumental Isidro Romero Carbo de Guayaquil con una capacidad de 59.000 espectadores. En 1962, siendo presidente del Club Juan José Vilaseca, hijo de emigrante catalán y quien también fuera alcalde del Municipio de Guayaquil, jugó por vez primera ante su similar catalán. Desde distintas posiciones socioeconómicas, los migrantes catalanes proyectaron un orden amplio de imaginarios identitarios que, imbuidos por la añoranza, trataron de replicar en el nuevo contexto ecuatoriano. Todo esto demuestra, en un sentido particular del vínculo, la fuerza de un arraigado sentido de pertenencia y de reproducción sociocultural nacional que trascendió las fronteras espacio–temporales para los otrora migrantes catalanes en Guayaquil. Una historia de vínculos de ida y vuelta sobre los cuales descansa el origen de esta entidad deportiva, con el lema «*El alma del pueblo: ayer, hoy y siempre*», y que un siglo después, alimenta el imaginario del «terruño» a miles de guayaquileños que residen en el exterior, incluida Cataluña. El «Ídolo del Astillero» es uno de los distintivos futbolísticos más populares del imaginario guayaquileño.[10]

10. Véase https://www.barcelonasc.com.ec/historia/; Estrada, 1992; Mauro Velásquez Villacís, 1986. Historia del Barcelona S.C. Guayaquil: Sin indicación editorial ; Mario Valdez Zevallos (1987). El Estadio del Ídolo. Guayaquil: Sin indicación editorial.; Mauro Velásquez Villacís (1998). El futbol ecuatoriano y su Selección nacional. Guayaquil: Poligráfica C.A.; Mario Valdez Zevallos (2003). Barcelona la Historia 1925 – 2002. Guayaquil: Poligráfica C.A.; Ricardo Vasconcellos Rosado (2013). Historia del futbol guayaquileño. Guayaquil: Poligráfica C.A.«Historia del Barcelona S.C.» (Valdez Zeballos, 2003).

Camiseta del Barcelona Sporting Club, en 1927. (CP)

El Estadio del Barcelona Sporting Club de Guayaquil, en un encuentro en 2016. (Fotografía Gabriel Eche. CP)

Casal Català
de Guayaquil

Logotipo del Casal Català de Guayaquil. (CCG)

Casal Català de Guayaquil (1984)

El Casal Català de Guayaquil fue fundado el 9 de febrero de 1983, ideado en conversaciones entre el arquitecto catalán Julio Schrnid Saludes, Antoni Albiñana, y Montserrat Maspons Bigas, en el restaurante Blanco y Negro, propiedad del catalán Lluís Vilanova. Agrupa catalanes y descendientes de migrantes catalanes que llegaron al país para instalarse principalmente en la ciudad de Guayaquil, a partir de la segunda mitad del siglo XIX. La institución es la representación del asociacionismo de la descendencia catalana en Guayaquil. En la actualidad cuenta con un total de treinta y dos miembros, entre catalanes, descendientes de hasta cuarta generación e interesados por la cultura catalana. Así mismo, incluye un club de jóvenes o Fórum Jove[11], que integran cinco adolescentes, concebido como *«un espacio de reflexión, formación y aprendizaje (…) sobre las realidades diversas de las personas que viven Cataluña al exterior»* (http://www.casalguayaquil.com).

En 1984 se elige la primera directiva estable, recayendo en Robert Maspons Pifarré la presidencia. Se realizan cursos de catalán y de sardanas. En 1985, tienen lugar las Primeras Jornadas Catalanas, con participación de destacados exponentes de la música, museografía, comercio y geopolítica, que vinieron expresamente de Cataluña para la ocasión. La biblioteca se incrementa con mil ejemplares donados por la Generalitat de Catalunya y las reuniones de la membresía en el local de la calle Las Monjas 303 de Urdesa, atraen nuevos socios. Durante la presidencia del doctor Guillem Serra, se multiplican las actividades. En 1987, el cargo principal es asumido por Monserrat Maspons. A partir de 1989, pasa a ocupar un local en el edificio de la Sociedad Española de Beneficencia, donde el Casal mantiene vigencia con atractivos programas. El Casal forma parte de las denominadas Comunidades Catalanas del Exterior[12] y recibe financiamiento proveniente del Conselleria d'Afers Exteriors i Cooperació, dependiente del Departament de la Vicepresidència de la Generalitat de Catalunya.

Es una organización sin fines de lucro cuya misión es difundir y valorar el conocimiento de lo que es la cultura catalana a través de la Colonia y sus descendientes de esta ciudad, promoviendo diversidad de acciones para crear vínculos de trabajo, servicio y que perdure la influencia del espíritu catalán entre sus asociados. De este modo, nace con la idea de proyectarse como una organización que agrupa a familias catalanas y/o a sus descendientes; amigos y amigas de la entidad que siendo de otra nacionalidad sienten un amor y vínculo entrañable con Cataluña. Su proyección es insertarse en el movimiento cultural, político, empresarial del sector; destacando siempre el gran espíritu de honestidad, trabajo y ética. Cuenta además como socios de honor a Jordi Pujol, expresidente de la Generalitat de Catalunya, entre otros.

De las celebraciones permanentes que retroalimentan entre sus miembros los vínculos con Cataluña, destacan la tradición catalana del Dia del Llibre celebrado el 23 de abril, Diada de Sant Jordi; la Diada Nacional de Cataluña, que cada 11 de septiembre

11. El Fórum Jove de les Comunitats Catalanes a l'Exterior es un espacio de reflexión, formación y aprendizaje patrocinado por la Secretaria d'Afers Exteriors i Cooperació de la Generalitat de Catalunya, para la gestión cultural y la difusión de Cataluña desde el exterior, a través de debates virtuales en el portal e–Catalunya, así como de Trovadas regionales o encuentros internacionales.

12. Las Comunidades Catalanas del Exterior son las entidades privadas constituidas por catalanes o catalanófilos en cualquier parte del mundo (*Casales*, Asociaciones, Centros catalanes, Agrupaciones académicas y empresariales, etc.) que la Generalitat de Catalunya reconoce como tales. Actualmente hay 120 comunidades catalanas del exterior que cumplen el papel fundamental de proyectar Cataluña al mundo, dando a conocer el país y la cultura catalana. La *Generalitat de Catalunya* organiza un encuentro mundial para las CCE cada cuatro años y otro cada dos, por áreas geográficas (Europa, Norteamérica, América Central y el Caribe, y el Cono Sur de América) (Fuente: http://www.gencat.cat).

Asistentes a la reunión fundacional del Casal Català de Guayaquil, en 1984 (CCG).

Antiguo local del Casal Català de Guayaquil, en la calle Las Monjas. (CJER)

conmemora la derrota catalana frente a las borbónicas tropas castellano–francesas; el día de la Catalunya Exterior, cuyo origen se encuentra en la Trobada d'Entitats Catalanes del Con Sud d'Amèrica de 1997 en Mendoza (Argentina); la misa a la Patrona de Cataluña, la Mare de Déu de Montserrat, el 27 de abril; y el aniversario del Casal Català de Guayaquil. Además, participan en eventos como la Feria Internacional de Turismo del Ecuador, que organiza en Guayaquil el empresario catalán Jaime Rull Mayoral, y la Feria Internacional de Ecoturismo del Ecuador. Además, ha promovido homenajes y exposiciones a personas distinguidas de la cultura catalana y guayaquileña: Pedro Carbo, Antoni Gaudí y Salvador Dalí, entre otros.[13]

Publica el boletín trimestral *Nostra veu…i la vostra?*, con el auspicio de la Generalitat de Catalunya, que también patrocina la página web del Casal. Ha recibio la visita del expresidente de la Generalitat, Jordi Pujol del exalcalde de Barcelona, Joan Clos Matheu y del vicepresidente de la Generalitat, Josep–Lluís Carod–Rovira.

Resulta interesante comprobar cómo la llegada de la democracia y al calor del despegue de la España de las autonomías se da este proceso que pareciera replicar en Ecuador, y frente a aquellas otras entidades que, como en el caso de la Sociedad Española de Beneficencia, fueron creadas en el país con anterioridad a partir de un imaginario estatista, representan ahora una visión moderna de la presencia extraterritorial y refieren abiertamente una espíritu identitario o de pertenencia etnonacional. Sin embargo, aunque creemos que comparten con las anteriores instituciones el servir de espacio de reproducción y, por qué no, de distinción social y cultural en un contexto multicultural como lo es la ciudad de Guayaquil —aspecto que queda corroborado toda vez que algunos de sus miembros comparten cargos y membresía en la Sociedad Española de Beneficencia—, creemos asimismo que se diferencian de aquellas otras. Y lo hacen no solo por su referencial identitario nacional subestatal, sino porque sin desmerecer lo que parece ser unas excelentes relaciones con la institucionalidad pública española en Guayaquil y Ecuador, se perciben unos lazos con la institucionalidad pública catalana más orgánicos y genuinos, respecto de aquellas otras con las que, no obstante, coexisten y en ocasiones se superponen.[14]

Prueba de ello es la asistencia recurrente de sus miembros a espacios internacionales de encuentro de las Comunidades Catalanas del Exterior. Este aspecto parece hablar muy particularmente de la confluente estrategia política extraterritorial por parte del Gobierno catalán —donde el nacionalismo ha tenido históricamente un indudable peso—, por posicionarse en un escenario global donde los descendientes de migrantes catalanes pueden estar representando para Cataluña lo que para España ha representado

13. En 2010 el *Casal* realizó una exposición de heráldica catalana de 14 familias de los miembros del *Casal* y una exposición del templo La Sagrada familia de Gaudí, Patrimonio de la Humanidad, que también fue exhibida en Latacunga (Cotopaxi). Además, se imparten clases de lengua catalana, se han ofrecido clases de sardana, la danza tradicional catalana, encuentros de integración y un Cine–Fórum.

14. En 1992 el directorio era formado por Presidenta: Montserrat Maspons y Bigas, Vicepresidente, Romà Font Pagès; Secretaria, Elba de González; Tesorera, Roxana Proy de Prada; Síndico, Dr. Ignaci Vidal Maspons. Y los vocales: José Luis Prada Farrero, Ramon Lladó Gamisans, Alfonso Riccardi Lascano, Santiago Peré Cabanas, Benito Diez Tamayo, Douglas Hernández, Guillem Serra Bodro, Robert Maspons Pifarré, Florenci Compte Andrade, Joan José Vilaseca Valls, Angel Tuset Ros y Lluís Simó Juncosa.

Participantes en el acto "La Sardana que envota el Món", organizada por el Casal Català de Quito, celebrado el 20 de junio de 1999. (CCQ)

Miembros del Casal Català de Quito, preparando una paella, el 20 de junio de 1999. (CCQ)

Participantes en la Primera trobada de la comunitat catalana de la xarxa integrada als Estats Andins, celebrada en el Casal Català de Quito, en 2025. (CCQ)

Casal Català i dels Països Catalans de Quito

■ Logotipo del Casal Català de Quito, creado en 1987. (CCQ)

sus colonias de expatriados; esto es, un entramado social que sirva de sustrato para levantar una institucionalidad pública referenciada y que esta además sustantive los intereses políticos extraterritoriales del Gobierno. El actual logotipo de la entidad emula la composición de la bandera independentista catalana histórica y cuenta con unos 200 socios y se imparten clases de lengua catalana.

Casal Català de Quito (1987)

El Casal Català de Quito fue iniciativa de un grupo de catalanes que tuvo la visión de crear una entidad que permita a todos sus compatriotas y personas afines a la nación catalana de compartir parte de sus vivencias, de su cultura, de sus tradiciones. Se constituyó en 1987, si bien dos años antes hubo reuniones previas y desde 1979 la comunidad catalana se reunía alrededor del día de la Virgen de Montserrat. Fue fundado por miembros de la comunidad catalana en Quito, entre ellos Jordi Castells Mas, Miquel Dalmau Figueras, Francesc Vendrell, Enric Soler Garcia, Marcel Carbonell, Josep Lluís Mumbrú, Gaspar Serra Bodró, Salvador Castellà, Rubén Alarcón (Quito, 1939), Maria Pilar Cabo y Francesc Dalmau Figueras. En 1993 el Casal redactó sus Estatutos y, mediante la aprobación del Ministerio de Bienestar Social, se convirtió en una entidad legalmente constituida y reconocida por el Estado ecuatoriano. Hasta inicios de la década de 1990 el Casal estaba instalado en el Centro Español de Quito, fundado también en parte por catalanes – como Óscar Artigas– en 1956. Ahí se reunían para celebrar fiestas tradicionales, como el día de la Virgen de Montserrat, se comían platos típicos catalanes, se bailaban sardanas y se celebraba una misa en honor a la patrona de Cataluña. Pero los catalanes empezaron a sentirse a disgusto por la actitud de algunos españoles de mentalidad cerrada y centralista que se molestaban cuando los catalanes hablaban su idioma, la lengua catalana, entre ellos, por lo que cuando Francesc Dalmau ofreció su terreno para que se hiciera en él la sede del Casal, no se lo pensaron dos veces y se separaron del Centro Español. Posteriormente se cambió nuevamente la sede al barrio de La Floresta. Desde 1979, la celebración de los patrones fue la actividad principal de la comunidad catalana en Quito y esta actividad constituye el origen del Casal. Posteriormente se añadió la celebración de Sant Jordi, el Día del Libro y de la Rosa. Se celebra también la fiesta de Sant Joan –Diada Nacional dels Països Catalans– la Diada Nacional de Catalunya –el 11 de Septiembre–, la Semana Catalana, el «*Nadal*» (Navidad) y el «*Pà amb tomàquet*», una fiesta dedicada a esta comida tradicional. También se constituyó un Grup de Joves del Casal y se imparten clases de lengua catalana, encuentros culinarios de cocina catalana, clases de guitarra y actividades de montaña. También publica la revista *Barretina. Boletín Oficial del Casal Català de Quito,* desde 1993 y emite el programa radial «*La Rambla de Catalunya*». Creó una rama empresarial, la Asociación Catalana–Ecuatoriana de Negocios (ACEN) y realiza exposiciones y ferias así como presentaciones de artistas catalanes y actividades de promoción de la cultura. El Casal siempre ha tenido relaciones institucionales

■■ Concentraciones organizadas por la Assemblea Nacional Catalana del Ecuador con la colaboración del Casal Català de Quito, en 2018. (CCQ)

excelentes con el gobierno catalán, la Generalitat de Catalunya y pertenece a la red de Casals del Cono Sur. Entre las visitas recibidas destaca la de Pasqual Maragall en 1997, cuando era alcalde de Barcelona, de Joan Clos en 2006, también como alcalde de Barcelona i vicepresidente de la organización mundial de ciudades, de autoridades de la cooperación catalana, de la delegación del Parlament de Catalunya encabezada por su presidente Ernest Benach, en 2006. Y la del vicepresidente de Cataluña, Josep–Lluís Carod Rovira, en 2009. Ha estado presente en múltiples encuentros de Casals, como el II encuentro de Casals Catalans del mundo, celebrado en Barcelona, el año 2000. En cuanto a las relaciones institucionales a nivel ecuatoriano, el Casal mantiene relaciones con universidades, los Ministerios de Educación y de Cultura, la UNESCO, el IEPI, el IPANC, la Cámara del Libro, la Secretaría del Migrante, entre otros. El Casal realiza también sesiones para promover el cine catalán y de compromiso social y político. Además de las personas relacionadas en el correspondiente apartado biográfico participaron el la vida del Casal familias como los Casals, Cobo, Carbonell, Pagès–Coba, Pacheco, Bascompte, Herrera, y personas como Fernanda Albornoz, Xavier Amigó, Marco Barrionuevo, Juli Cabezas, Teresa Candini, Marcia Calderón, Lucas Duane, Laura Faendrich, Carlos Gómez, Zinthia Hallo, Gaetà Lapointe, Andrés Martínez, José Molina, Christian Muñoz, Rocío Villegas, Ferran Gelis y Rita, Antoni Carreras, Enric Macarvilla, Montserrat Rovira, Xavier Vives, Maritza Ulloa, y Maritza Segura Villalva, entre otras. En la actualidad lo forman 50 miembros, aproximadamente, mitad hombres y mitad mujeres. Tres miembros del Casal han recibido el Premio Josep Maria Batista y Roca: Jaume Rull, Francesc Dalmau y Santiago Preckler, que reconoce la tarea que llevan a cabo catalanes y catalanófilos que viven fuera de Cataluña (Escarcellé, *et al*., 2013; Burbano, 2017).

Asociación Catalana–Ecuatoriana de Negocios (1996)

Esta asociación, cuya sede está en Quito y su funcionamiento en la actualidad se encuentra interrumpido, nació como rama empresarial del Casal Català de la capital ecuatoriana y fue inmediatamente reconocida por la Generalitat de Catalunya, donde se encuentra inscrita en el Registro de Entidades en el Exterior. Como recoge su página web, ACEN opera a modo de cámara binacional y fue formada un 11 de septiembre de 1996 por empresarios de origen catalán radicados en el Ecuador, teniendo como presidentes honorarios a los máximos mandatarios de ambas naciones, el presidente constitucional de la República del Ecuador y al presidente de la Generalitat de Catalunya (http://www.acenecuador.org).

Con más de 55 empresas adheridas, la ACEN, ofrece la oportunidad de realizar o ampliar los contactos e intercambios comerciales internacionales, en especial entre los grupos de ascendencia catalana y sus países de residencia. Su misión es promover negocios en los diversos sectores de interés, con el propósito de fortalecer las relaciones entre Cataluña, Ecuador y los países de América en general, agrupando un amplio

■ **Logotipo de la Asociación Catalana–Ecuatoriana de Negocios / Associació Catalana – Equatoriana de Negocis. (CP)**
■ **Logo de la Fundación GAVISOL. (CP)**

■ **Logo del Casal Català de Cuenca. (CCC)**

mercado y tiene como objetivos básicos y por tanto como finalidades, las de fomentar la cooperación e intercambios en los sectores de la Industria, el Comercio, el Turismo, lo Financiero, el Transporte, los Servicios y en general cualquier otro que sea de interés para la mejor racionalización, desarrollo y protección de las actividades vinculadas a los negocios.

Su situación nos habla de cómo los migrantes catalanes de nuevo cuño, algunos de los cuales no eligen Guayaquil como lugar de residencia sino la capital del país, Quito, siguen buscando estrategias para fortalecer los vínculos —en este caso comerciales—, con origen. Su presencia nos sirve para explicar cómo los lazos sociales y familiares fuertes, abiertos a lo largo del tiempo por los migrantes de la etapa clásica, cuyo corolario inicial fue la gestación de instituciones originalmente informales, han resultado ser a la postre un sustrato adecuado para mantener y ampliar los vínculos, hacia adentro y hacia fuera, dentro de estructuras institucionales perdurables.

Fundación Gabriel Vilaseca Soler (1999)

Otra institución importante que el mantenimiento y la prolongación de vínculos transnacionales le confiere a su labor, es la Fundación GAVISOL. Filial del Grupo empresarial FADESA —una de las corporaciones industriales más importantes del Ecuador—, fue creada en 1999 por el guayaquileño Juan José Vilaseca, hijo del migrante y empresario catalán Gabriel Vilaseca Soler, siendo «*una institución dedicada en la mayoría de sus programas a impulsar la educación y el desarrollo técnico del país a través de la capacitación, especialmente de la población vulnerable*» (http://www.ecoportal.net/content/view/full/33856). Para desarrollar esta labor cuenta con 6 compucentros en zonas populares de la ciudad de Guayaquil.

Entre otras actividades, una de las que especialmente da cuenta de la oportunidad con que la pervivencia de los vínculos transnacionales mantenidos por los migrantes catalanes en Ecuador nos permiten entender el potencial del capital social con que estos cuentan hoy día, la encontramos en algunos de los programas que GAVISOL implementa. La Fundación ha financiado, por ejemplo, becas para estudios profesionales internacionales de agricultura y agroindustria, principales actividades productivas del Grupo Vilaseca en Ecuador. Además, ha realizado convenios con la asociación Seniors Españoles para la cooperación Técnica (SECOT)[15] y posteriormente con la catalana Voluntaris en Assesoria Empresarial (VAE) que, junto al patrocinio del Ayuntamiento de L'Hospitalet de Llobregat (Cataluña), permite realizar en estos momentos sus pasantías laborales en Cataluña a ocho egresados de la Facultad de Ingeniería y Ciencias Mecánicas de la Escuela Politécnica del Litoral (ESPOL). En la misma orientación, se viene desarrollando otro convenio con la Universidad de Lleida

15. El Programa «SECOT–FGVS VISION» se orientó hacia el desarrollo del país usando la experiencia calificada y la asesoría técnica de profesionales españoles jubilados del SECOT.

Directivos del Casal Català de Cuenca, presidido por Montserrat Butiñá Martinez. (CCC)

(Cataluña), que promueve la relación Universidad–Empresa.

El caso de GAVISOL induce a pensar en la circularidad con que aquellos vínculos que aún hoy perduran en los descendientes de catalanes sirven para entender, por ejemplo, cómo este servicio de responsabilidad social corporativa en una empresa de descendiente de migrantes catalanes se encuentra atravesado por una lógica transnacional.

Casal Català Jordi Butinyà Cardona de Cuenca (2009)

El Casal Català Jordi Butinyà Cardona de Cuenca fue fundado en 2009, organización reconocida por la Generalitat de Catalunya, lo que le permite actuar en el marco de convenios internacionales de orden cultural. En Cuenca, como en todo el Ecuador, hay nombres, apellidos y personajes con orígenes catalanes involucrados en la vida social, artística, cultural, económica y política del país. Ejemplos: Castellví, Queralt, Puyol, Samper, Roura, Llorente, Crusellas, Márquez, Larrazábal, y Butiñá. En la cuencana se presentan libros y para el público joven, se celebran programas de Rock en inglés, español y catalán con conciertos de la banda Sense Temps. Una labor importante en marcha son las clases de catalán que imparte Sergi Marqués Andreu, en previsión de becas para estudiar en Barcelona. La casa catalana en Cuenca prevé intensificar la gestión cultural y el acercamiento de instituciones con otras de España. Varios de sus miembros jóvenes componen la banda «Sense Temps» (Sin Tiempo) fundada por Sebastián Piedra Butiñà e integrada por los miembros del Casal David Zhunio, Julio y Ricardo Tamayo, dirigidos por Máximo Rosentark Skoda. Una de sus labores destacadas es reconocer el aporte de personas para atender necesidades sociales. El doctor Claudio Arias Argudo (Cuenca, 1928–2021), expresidente de la Cruz Roja del Azuay y la pedagoga Norma Heredia Puyol, fundadora del Centro Educativo Alborada, recibieron las preseas Creu de Sant Jordi y Montserrat Maspons y el músico y fundador de la Orquesta Sinfónica de Cuenca Josep Castellví Queralt (Cataluña, ?–Cuenca, 2021), las preseas Nostra Sra de Montserrat.

Conclusiones del capítulo

Un análisis sobre los lazos sociales, culturales, económicos y políticos Guayaquil–Cataluña, debería ser pensado en relación con la presencia humana y la institucionalidad informal catalana de larga data en el contexto ecuatoriano. Por lo mismo, aquellas formas de lo que podríamos denominar «legado migratorio» se expresan en primera instancia a través de instituciones de largo aliento y alcance transnacional, que denotan la huella de la presencia extraterritorializada catalana en la ciudad y el país. Pero, al mismo tiempo, estas están sirviendo como instrumentos para desplegar a su vez nuevos vínculos sociales, culturales, económicos y políticos de ida y vuelta a diferentes actores,

Encuentro de representantes de las organizaciones catalanas en el exterior, entre ellas las del Ecuador, con el Presidente y el vicepresidente de la Generalitat de Catalunya, José Montilla y Josep Lluís Carod-Rovira, en Barcelona, en 2009. (CP)

entre públicos y privados, en este escenario global de inicios del siglo XXI.

Además, aquellas instituciones que hemos examinado parecen haber contribuido y son al mismo tiempo efecto de la conformación de un espacio social transnacional entre Guayaquil y Cataluña, así como testimonio de las dinámicas a las que es sometido este espacio dependiendo de la variabilidad histórica, lo que es posible observar a través de las transiciones en el rol que estas han desempeñado a lo largo del tiempo para la comunidad de migrantes catalanes en Ecuador.

Todo ello apunta, asimismo, a la necesidad de incorporar una mirada de largo aliento para llegar a entender el conjunto de conexiones entre contextos atravesados por una dinámica desigual de flujos, que incorpora la movilidad humana como una dimensión microsocial en profunda conexión con variables mesoinstitucionales y macroestructurales de diversa índole. Lo cual, nos permite hablar además acerca de cómo se están tejiendo las relaciones presentes y futuras entre ambos contextos, con la presencia humana como telón de fondo. •

11

ENTRE CALLE GUAYAQUIL Y VILLA GRANOLLERS: LAS TRAYECTORIAS FAMILIARES

En este capítulo se atiende principalmente al horizonte familiar donde los migrantes catalanes se desenvolvieron vitalmente poniendo estratégicamente en juego el capital transnacional del que disponían, con propósitos diversos en cada caso, a través de prácticas de reproducción socioeconómica. Por lo tanto, pasaremos a enfatizar un nivel de análisis microsocial y realizaremos una aproximación a la dinámica social de este flujo a partir del estudio a profundidad de cinco trayectorias familiares transnacionales en la ciudad de Guayaquil.

Nuestra intención última, más allá de la reconstrucción procesual de las microhistorias familiares por sí mismas, proviene del interés por rastrear, desde el suelo empírico que nos proporcionan las tramas familiares concretas, cómo se fue armando en un sentido diacrónico el tejido articulador de un espacio social transnacional entre estos contextos. Nos orientamos por tanto hacia un nivel microfamiliar que, por la cualidad dinámica de aquellas prácticas que nacían con un carácter funcional para la reproducción social, fueron en muchos casos diversificando su alcance y, como veremos, devinieron el germen de un capital social, económico político y cultural intra e interfamiliar que, en numerosos casos, culminó en una objetivación institucionalizada del mismo. Este último aspecto nos proporcionará además un terreno fértil para sustentar la noción de «legado migratorio», tomado este como el paulatino aprovechamiento institucional de aquellos recursos culturales y relacionales destilados de las prácticas de reproducción familiar de los propios migrantes.

En un primer nivel de análisis abordamos la reconstrucción de los casos familiares de estudio desde una perspectiva genealógica, prestando especial atención a la conformación de las prácticas de reproducción y diversificación familiar de orden transnacional de la primera generación. Según sea el caso, iremos introduciendo la conformación de un legado hacia lo artístico, hacia lo político e institucional, hacia los servicios a la comunidad o hacia lo empresarial y comercial. Esto nos permitirá, en última instancia, extraer conclusiones acerca de la fuerza gravitatoria con que las prácticas trasnacionales recurrentes han enriquecido a lo largo de más de un siglo, la

conformación de este «espacio social transnacional». Al mismo tiempo, dichas prácticas explican, a partir de la activación de capitales diversos, buena parte de las relaciones bilaterales entre contextos locales y estatales, desde donde además entendemos que se puede expandir una lectura contemporánea de relaciones entre aquellos, al hilo de la variabilidad migratoria y los vínculos que los distintos flujos han ido gestando a lo largo del tiempo.

Por orden de presentación, tomaremos cinco casos de ascendencia migratoria catalana con residencia en Ecuador, con entre tres y seis generaciones, ordenados de acuerdo con la fecha de su llegada al país. El primer caso apela a las transferencias entre el capital económico y social transnacional interfamiliar en la trama familiar. El segundo abre las puertas a un ejemplo de mutación y translocación de capitales entre generaciones de una misma familia. El tercer caso refiere a cómo los sentidos de doble pertenencia mantenidos de forma intrafamiliar pueden ser transformados en recursos de reproducción social con el paso del tiempo, al otro lado del flujo. Un cuarto caso representa la fuerza con que los imaginarios de doble pertenencia y la bifocalidad han pervivido en los migrantes y sus descendientes, así como la tenacidad con que estos fueron conformando un capital institucionalizado. Y finalmente, un quinto caso nos adentra en la pervivencia intrafamiliar diaspórica de una vida genuinamente transnacional.

Se trata de cinco trayectorias familiares que representan, sin duda, experiencias disímiles y a muy distintos niveles, en esferas tan variadas como en lo social, político, económico o cultural. Pero lo que sin duda identifica a todas estas familias, es cómo estas han sabido manejar, estratégicamente y de forma variable a lo largo de las distintas generaciones, el capital social transnacional con el que dieron comienzo a su andadura migratoria.

Familia Puig Mir

«Se le conocía en Barcelona con el apelativo de «El Indiano», por su riqueza».[16]

Joan Puig Mir (Vilassar de Mar, 1831–Barcelona, 1876), primera generación de los Puig Mir asentada en Ecuador, capitán de navío, fue hijo de una familia de acomodados armadores navieros. Arribó al país en 1855, procedente de Uruguay y Chile, invitado por la acaudalada familia Luzárraga,[17] para dirigir los ramos de importación y exportación de la firma familiar (Pérez, 2002). Según relatan sus nietas, Laura y Nuria Puig–Mir Game, desde su casa en Guayaquil: *«Vino contratado por la Banca Luzárraga, que era el único Banco de esa época y pertenecía también a un español, para que se haga cargo de esta sucursal; y ahí se entusiasmó y compró unas tierras por Babahoyo, en la provincia de Los Ríos, que llegó a ser el segundo o tercer Ingenio de azúcar en Guayaquil y el Ecuador».* Con posterioridad, y tras adquirir varias propiedades agrícolas, Joan trae a su hermano Pere Puig Mir y a un cuñado, Eduard Farrés, ampliando a continuación

17. *Diccionario Biográfico del Ecuador,* Tomo XV; Pérez, 1987.

18. Manuel Antonio de Luzárraga y Echezurria (Mundaca, Vizcaya, 1796–Cádiz, 1856), banquero y prócer de la independencia de Ecuador, en 1818 se estableció en Guayaquil, donde alcanzó una situación muy destacada y desempeñó el cargo de Capitán del Puerto. Desde su llegada había manifestado su simpatía por las ideas republicanas, por lo que en su oficina de comercio se reunían, con múltiples pretextos, Llona, Letamendi, Olmedo, Febres–Cordero, Villamil, Urdaneta, y otros patriotas identificados con los mismos ideales. Miembro fundador de la Sociedad Económica de Amigos del País, así como de la Junta de Seguridad Mutua, especie de compañía de seguros que tenía varios barcos traficando con cacao y otras mercaderías por el Pacífico, desde las costas mexicanas hasta las del Perú, y agente en Guayaquil de la Pacific Steam Navegation Co. Tenía varias haciendas productoras de cacao —la mayor en Palenque (Los Ríos)—, llegando a exportar el 49,80 % de la producción total de cacao del país. Luzárraga era entonces la primera fortuna de la costa ecuatoriana. Su Casa Bancaria Luzárraga, después Hijos de Manuel A. de Luzárraga, resumía el comercio y el crédito del país, toda vez que importaba, exportaba, comerciaba, negociaba letras de cambio, etc. (Avilés Pino, 1998; Pérez, 1987).

19. El Ingenio San Pablo (1872–1972), entre Babahoyo y Montalvo, fue, durante el tiempo en que funcionó, el cuarto mayor ingenio azucarero del país, con más de 10 mil quintales. Tuvo su mejor producción en 1920, a manos de Jaume Puig Mir, con 15 mil quintales, y llegaría a los 32 mil quintales a manos de Rodrigo Puig Mir y su yerno, Gustavo Ruillón Leguía (Avilés Pino, 1998; Pérez, 1987).

Retrato familiar de los Puig Mir en Barcelona, en el año 1918, con Jaume Puig Mir y su esposa Ana Bonin en el centro, rodeados de sus hijos: Ana, María, Lucrecia y Rodrigo. (CP)

20. Rodrigo Puig Mir Bonin, criado y educado en España, pasó por prestigiosos centros educativos como el Internado Jesuita de Sarrià, Barcelona y el Colegio Jesuita de Deusto, Bilbao, doctorándose en Derecho Civil y Canónigo con especialización en Diplomacia, por la Universidad de Salamanca. Desde la Junta Nacional de Sufragio Libre patrocinó la presidencia de Juan María Velasco Ibarra, quien más tarde, en 1947, le propuso sin éxito el Ministerio de Previsión Social. Miembro de la Nueva Acción Republicana Ecuatoriana (NARE), apoyando a las tropas franquistas y mandando víveres para su familia en España. Intentó reproducir desde Ecuador, en 1939, los Sindicatos Verticales, a imagen y semejanza de los españoles. Apoyó al Movimiento falangista Condor y a la Acción Revolucionaria Nacional Ecuatoriana (ARNE). Como consejero provincial electo del Guayas fundó la Cámara de Propiedad Urbana de Guayaquil. Socio fundador del Banco de Comercio, en 1948, fue además miembro de honor de la Sociedad Española de Beneficencia, desde donde ayudó a fundar la Sociedad de Damas de la Colonia y le dio sus estatutos.

los negocios y abriendo un astillero, así como el Ingenio azucarero San Pablo.[18]

Jaume Puig Mir (Vilassar de Mar, 1850–Barcelona, 1933), luego del regreso a España de su hermano Joan, afectado por las enfermedades que azotaban estas tierras, y el impedimento de regresar a Ecuador de su otro hermano, Pere Puig Mir, por razones políticas, será finalmente el tercero de los Puig Mir que arribó al país para dirigir las empresas familiares, tras abandonar sus estudios de medicina en la Universidad de Berlín en 1878. Jaume levantó entonces un gran emporio empresarial, cuya saga termina con la muerte de su hijo, Rodrigo Puig Mir Bonin, por el fraccionamiento de la fortuna familiar, la Reforma Agraria y el Régimen del Seguro Social, que derivaron en graves conflictos colectivos en el Ingenio.[19]

Pero antes de que esto sucediera, la familia Puig Mir devino una de las grandes oligarquías costeñas, como dueños de varias haciendas cacaoteras en la provincia de Los Ríos (Hacienda Guadalupe, Ingenio San Pablo, La Ventura, Cacharí, La Isla y Guarumal), donde además introdujeron variedades de caña traídas de Cuba y del Perú, una fábrica de chocolates, una compañía naviera, la Empresa de Vapores Nuevos, con una flotilla de barcos de rueda (Pampero, San Pablo, el Rápido y Puig Mir), armados en un astillero propio y con los que se hacían la rutas a Babahoyo y Puná, para el transporte de carga y pasajeros. Además, regentaban las cerveceras La Victoria y Nueva Cervecería del Azuay, así como las industrias de refrescos Industrial Agrícola Puig Mir s.a., IAP Cola y Aguas Gaseosas en Cuenca (Estrada, 1992).

Dan cuenta del carácter transnacional de las estrategias de reproducción familiar y económica de los Puig Mir varios aspectos. Jaume se llegó a convertir con el tiempo en uno de los principales accionistas de la Caja de Ahorros de Barcelona; entonces, *«ellos iban y venían de Barcelona; él hacía la zafra en Babahoyo, cosechaba el azúcar, y se iba a Barcelona cada seis meses».* Mientras, en Guayaquil, tenía acciones en la Caja de Ahorro y formaba parte del directorio del Banco Territorial y Banco del Ecuador. Remitió a Europa la mayor parte de su fortuna, distribuyéndola en títulos de la deuda externa española en Londres o en acciones y valores diversos, entre Paris y Zurich. Donó asimismo dinero para la fundación de sendos asilos para huérfanas en Vilassar de Mar y Babahoyo.

Su esposa, Ana Bonin Cuadrado, hija de otro acaudalado comerciante guayaquileño de origen italiano, radicaba por lo general en Barcelona, donde poseían una mansión familiar y en donde sus hijas, Ana, María y Lucrecia, se casaron respectivamente con los rentistas y accionistas mayoritarios de la Caja de Ahorros de Barcelona Eugeni Sagnier y Lluís Villavecchia, y con el profesor de Derecho hispanoamericano de la Universidad de Barcelona José María de Pascual. Finalmente, su hijo Rodrigo hizo lo propio con la hija del gerente general del Banco Central del Ecuador, Laura Game Castro.

Ya en la tercera y cuarta generación familiar, desde la que nos hablan las nietas de Jaume, Laura y Nuria Puig–Mir Game, que han estado en España en varias ocasiones y tienen la nacionalidad española recientemente adquirida por la Ley de la Memoria histórica, los descendientes nos ofrecen su particular visión del carácter pendular de sus vínculos familiares: *«En la familia siempre ha habido comunicación. Todos venían de luna de miel a conocer a la familia americana; pero venían de paseo, de visita».* Más

incluso, uno de los miembros de la familia ha regresado a Barcelona para desarrollarse profesionalmente: «*Ahora, un hijo de un hermano que falleció regresó a España. Allá se casó con una española y tienen dos niños. Es prácticamente el único Puig Mir que queda. Así que el apellido en la cuarta generación está regresando a España*».

Con todo, su propia experiencia les permite contextualizar el particular momento que se vive para la reactivación de los vínculos entre los descendientes de migrantes: «*En una época estaba muerto, pero hace unos cinco u ocho años, por la ansiedad que las personas tienen por conseguir la nacionalidad española, es que se están estrechando estos vínculos; y esto se manifiesta con charlas, con espectáculos, con facilidades; por ejemplo, para aprender el catalán*».

En definitiva, el caso de los Puig Mir nos permite entender en última instancia cómo en un escenario de vertiginosa globalización, aquellas familias migrantes que disponían inicialmente de un mayor capital transnacional —en otros términos, experiencia comercial y financiera internacional—, hicieron históricamente un uso estratégico de el mismo para su reproducción social, a cuyo fin contribuían asimismo las transferencias de capital interfamiliar. De este modo, fueron conformándose como una burguesía catalana–ecuatoriana con rasgos transnacionales, sorteando no obstante profundos procesos de transformación social en los países de acogida, en los que continúan ostentando, luego de varias generaciones, una posición privilegiada en el contexto de cambio en el sentido de los principales flujos migratorios presentes.

Familia Roldós

«Nací en Guayaquil, trayendo en mis venas las savias americana, catalana y francesa. Soy del trópico y orgullosa de mi mestizaje»

Otra de las familias prominentes de la migración catalana en Guayaquil es la constituida por los descendientes de Jaume Roldós Baleta (Vilassar de Mar, 1861–Guayaquil, 1927). Hijo menor de una familia de marinos y armadores de barcos de la localidad portuaria barcelonesa de Vilassar de Mar, llegó a Guayaquil a finales del siglo XIX de la mano de su hermano Antoni Roldós Baleta[20]. «*Al morir sus padres en Vilassar, Antonio lleva y deja a su hermano pequeño Jaime al cuidado de los Puig Mir, mientras él seguirá sus singladuras oceánicas*». En Guayaquil, Jaume tomó estudios de comercio y emprendió rumbo a Babahoyo, en donde se encontraban los Puig Mir,[21] quienes lo pusieron al frente de las haciendas cacaoteras María Rosa y Cacharí, así como de un comercio de telas, licores y víveres, haciéndose además con tres cuartas partes de las acciones del cementerio de la ciudad. Esta singladura animó, asimismo, años más tarde, la llegada de su primo Joaquim Roldós Roig[22], quien siguiendo sus pasos y los de los Puig Mir, todos ellos de Vilassar del Mar, terminó estableciéndose en Ecuador.

Fruto de sus dos matrimonios, con Hortensia Barreiro[23] y, en segundas nupcias, con Grimanesa Soria Espín, la familia Roldós encabeza a partir de la segunda generación

21. Antoni Roldós Baleta como otros jóvenes de su época, puso sus ambiciones en la mar, por lo que realiza estudios de marino y viaja por vez primera Guayaquil en 1875, donde visita a sus parientes, los Puig Mir. Fue condecorado por el Gobierno español, quien lo nombra Caballero de la Real y Distinguida Orden de Carlos III y de Isabel la Católica; y recibió la Medalla de Plata de la Sociedad Española de Salvamento de Náufragos (Carta abierta al Excmo. Sr. D. Jaime Roldós Aguilera, presidente de la República del Ecuador de la Asociación Amics de Vilassar).

22. Los Puig Mir son parientes de los Roldós por el apellido Baleta y antaño ambas familias fueron asimismo vecinas en Vilassar de Mar.

23. Joaquim Roldós Roig fue miembro fundador de la Sociedad Española de Beneficencia y presidente de la misma por cuatro ocasiones. Entre 1896 y 1900 se dedicó al comercio de importación de abarrotes dando trabajo a sus compatriotas, Casanovas y Pagès, a quienes terminó vendiendo el negocio, que finalmente acabaría llamándose Casanovas y Pagès.

24. De ascendencia gallega, Agustín Barreiro Burgos era conocido como «*el cacique de la provincia de Los Ríos*», donde llegó a ser su primer Gobernador.

Mariana Roldós Aguilera en la Muestra de Heráldica catalana organizada por el Casal Català de Guayaquil en 2010. (CCG)

25. Eladio Roldós Barreiro y Santiago Roldós Soria, respectivamente. Este último, fue cónsul general de Ecuador en Argentina y ministro de Previsión social y Trabajo durante el segundo periodo del gobierno de José María Velasco Ibarra.

26. El licenciado Santiago Roldós Soria y los doctores Alfonso Roldós Garcés y José Ycaza Roldós.

27. Martha Rina Victoria Roldós Bucaram (Guayaquil, 1963), economista y política ecuatoriana. Ha sido diputada del antiguo Congreso Nacional y asambleísta constituyente por el Partido Red Ética y Democrática (RED), liderado por su tío León Roldós Aguilera. Sus padres fueron el ex presidente de la República, Jaime Roldós Aguilera, y Martha Bucaram. Fue miembro de la Comisión de Legislación de la Asamblea Nacional de Ecuador.

28. Santiago Roldós Bucaram (Guayaquil, 1969), articulista, actor y director de teatro.

29. León Roldós Aguilera ha ejercido además de secretario del Municipio de Guayaquil y rector de la Universidad de Guayaquil.

una amplia saga dedicada principalmente a la función pública, con dos miembros de la familia como gobernadores de Los Ríos y Guayas[24], tres ocupando el cargo de ministro de Previsión Social y Trabajo[25], y un presidente de la Corte Suprema de Justicia de Guayaquil, Jaime Roldós Garcés. Posteriormente, en la tercera generación, Mariana Roldós Aguilera, quien nos narra la historia junto con su hermano León Roldós Aguilera y sus sobrinos, Martha[26] y Santiago Roldós Bucaram,[27] ha ejercido de Directora Provincial de Cultura del Guayas y la Subsecretaría Regional de Educación del Litoral (1997–1998). Su hermano, León Roldós Aguilera, ocupó el cargo de vicepresidente del Ecuador (1981–1984)[28], luego del fallecimiento de su hermano Jaime Roldós Aguilera, quien ocupó la presidencia del Ecuador entre 1979 y 1981.

Durante los años de presidencia de la República, Jaime Roldós Aguilera —como nos recuerda su hermana Mariana—, asistió a algunos reconocimientos desde España, como el que le brindó el rey Juan Carlos I dentro de un protocolo de reconocimiento bilateral en Ecuador, al manifestarle: «*Por ser hijo de español, tú eres uno de los nuestros*»; un gesto que se repetirá, asimismo, en 1979 durante una visita a España como presidente electo, por parte de Vilassar del Mar: «*Nos place, Sr. Presidente, recoger algunos datos que puedan ser de utilidad para Ud., de esta población catalana que albergó a sus antepasados, hijos inquietos que cruzaron la mar y se establecieron, como tantos otros, en diferentes partes del mundo, en permanente testimonio de nuestra existencia*». Jaime ocupó el cargo de presidente hasta el 24 de mayo de 1981, fecha del fatal accidente aéreo –o quizás atentado de la CIA– que le costó la vida a él y a su esposa, junto a otros pasajeros, en la provincia de Loja. Una fecha que, según Mariana, coincide trágicamente con otro «día de la Patria»; este en 1922, cuando el abuelo Jaume fue distinguido en Babahoyo como «*benemérito ciudadano español*» con el nombre de una de sus principales avenidas y con un título, en donde Mariana lee: «*El Consejo Cantonal de Babahoyo (…) de cariño a la madre España*».

Será precisamente aquel funesto acontecimiento familiar el que proyectó emocionalmente, años después, en Santiago Roldós Bucaram, hijo de Jaime y Martha, el deseo de abandonar el país: «*Yo soy un exiliado anímico*». Fue entonces que Santiago se trasladó de México —su primer destino—a España, donde permaneció por cinco años; uno de los cuales vivió en la capital de Cataluña. «*Para mí Barcelona es un referente cultural y libresco importante por mi abuelo, que me inculca el amor a Barcelona a través de la cultura; pero no tanto de la cultura catalana como de lo que se podría hacer en Barcelona, una ciudad donde se puede ser culto, a diferencia de esta ciudad, donde la burguesía, y paradójicamente parte de esas familias, ha cancelado definitivamente la vida cultural en una ciudad que se volvió conservadora*».

A diferencia de Santiago, estos mismos vínculos regresaron nuevamente hacia lo estrictamente político en el caso de su hermana, Martha Roldós Bucaram, quien rememora cómo nacieron estos, entre otras razones, al calor del fervoroso lente trasnacional familiar: «*Seguíamos con mucho interés a partir de mi padre y de mi abuelo la historia de España, para celebrar el retorno a la democracia, y conocer así todo lo que había sido el impacto y cómo habían reprimido Cataluña en la época de Franco; pero también para conectarlos con una realidad nacional como entonces era el*

La familia Roldós en el Casal Català de Guayaquil en 2009. (CCG)

tema de las nacionalidades indígenas aquí». A propósito de esto último, rubrica: «*Yo soy defensora de las nacionalidades indígenas y uno de los modelos en los que uno piensa cuando comienza a imagina la plurinacionalidad es el modelo catalán o el modelo vasco. Curiosamente, cuando yo me gradué del colegio, una de las personas con las que comencé a hablar sobre el tema de las nacionalidades indígenas era mi papá, que me introdujo a la comparación con el caso catalán».*

Martha reflexiona además de qué manera las comunidades de migrantes en el Ecuador —la libanesa y la catalana en el caso de su familia— han podido contribuir a un tipo particular de cultura política en la región: «*Este bagaje te hace tener una sintonía también mayor con la opresión de los países donde tu vives, con mayor facilidad que otra gente que está en los mismos círculos sociales pero que históricamente nunca se ha puesto en el lugar del otro. Y eso ha sido la clave del éxito de muchos políticos, como Abdalá aquí o Fujimori en el Perú, ya que te da una mayor flexibilidad y facilidad para sintonizar con otras categorías».*

Finalmente, esta familia, que tiene en Mariana Roldós Aguilera la principal albacea del legado familiar –«*yo custodio con amor las pequeñas y grandes cosas de los Roldós Aguilera, y como miembro del Casal Català mantengo viva la llama de la identidad familiar*»–,[29] comienza ahora a interesarse por recuperar los vínculos familiares que sacrificaron en aras a desarrollar un arraigo y compromiso con lo intrínsecamente ecuatoriano, pues «*la praxis política constantemente nos involucró*», con miras a adquirir posición en el espacio social más cercano: «*Nosotros tenemos una tradición familiar que parte del abuelo, de sus conexiones. Y la vinculación ya de nuestra generación fue primero de orden político y luego social. Lo familiar es ahora como que lo estamos rastreando».* De este modo, reactivar las posibilidades que generan actualmente los vínculos familiares es más una cuestión de cara a futuro, para la próxima generación, como ratifica Martha: «*A mí me interesa que mi exesposo, que también es de origen catalán, tramite el tema de la doble nacionalidad por mi hija. Está el tema de las oportunidades de estudios, por tener la visa europea, y también hay un tema de orgullo de ancestros».*

En este caso, los Roldós, podemos hablar de una familia que ha realizado un camino propio, desde la presencia de estrechos vínculos sociales transnacionales que hicieron posible la reproducción familiar en momentos de dificultades hasta una reactivación de aquellos por la vía institucional y la conformación de un imaginario familiar diaspórico. Más allá de esto, podemos referir además cómo un uso estratégico del capital cultural y social en un proceso de imbricación familiar con las élites locales, así como una diversificación de las fuentes de reproducción familiar, ha permitido un dinámico recorrido ascendente en los ámbitos social, cultural y político, que dilata al mismo tiempo que enraíza las formas transnacionales de reproducción familiar.

30. Mariana Roldós Aguilera fue presidenta del Casal Català de Guayaquil.

Santiago y Jaime Costa bajo los retratos de sus ascendientes a cargo de la Dulcería La Palma, en Guayaquil. (CP)

31. Florenci Cabanas Pla y Carme Soldevilla Segura arribaron a la ciudad en las postrimerías del siglo XIX, desde Buenos Aires y Lima, por donde pasaron en viaje de novios rumbo a México, quedándose en la ciudad y abriendo el Salón Cabanas (luego Casa Fortich), la Dulcería La Palma y la Dulcería Nueva Cabanas (luego La Colmena), que dejaron al cuidado de los maestros pasteleros catalanes Carles Fortich, Martí Costa Carbonell y Josep Maria Peré Abenoza (quien se casó con la hija de los Cabanas Soldevilla), los cuales fueron traídos desde Cataluña para regentarlas y a los que traspasaron años después (Estrada, 1992).

32. Padre de María Gloria Costa March (ver más adelante en Cap. 4).

33. Jaime Costa Costa hace referencia, seguramente, a las guerras de Cuba o Marruecos y a la fuga de las levas forzosas por parte de jóvenes reclutas en Cataluña.

34. Esta es una costumbre que permaneció en la dulcería de los Costa hasta los años 40 o 50, en vista de que «*antes la gente prefería vivir aquí; ya que se vivía con un poco menos, pero se vivía mejor».*

Familia Costa

«Los que vinieron han hecho dinero; lo que pasa con la cuarta generación es que no ve futuro aquí» (Beatriz Lértora de Costa)

Con la llegada de la migración libanesa, italiana, española o catalana, entre otras, la ciudad de Guayaquil se convirtió en un escenario de diversidad cultural, donde las costumbres de los países de origen, incluyendo las culinarias, fueron poco a poco conformando el cuerpo multiforme a través del cual ahora reconocemos la identidad mestiza y cosmopolita de esta metrópoli. Se van abriendo entonces negocios como salones, pastelerías y dulcerías, que van configurando las costumbres de los guayaquileños, «*donde se compartía la taza de aromático café, de chocolate humeante o los helados y refrescos (…), pastas de hojaldre, dulces de crema, bombones de nata y la popular soda imperial (…), con el placer de la tertulia entre familiares, amigos y parroquianos*» (Estrada, 1992: 143), con utensilios generalmente importados, ya que «*se traía todo, la materia prima y los útiles».* De entre los locales que regentaron los recién llegados desde Cataluña, la Dulcería La Palma, con un siglo ya de tradición confitera a sus espaldas, representa uno de esos salones que, generación tras generación, simboliza una seña de lo genuinamente perdurable de aquel legado catalán.

De acuerdo al relato de la familia Costa —Jaime Costa Costa, su esposa Beatriz Lértora de Costa y su hijo Santiago Costa Lértora, nuestros interlocutores—, quienes hoy día regentan el local, Martí Costa Carbonell, tío abuelo de Jaime, lo compró a la familia Cabanas Soldevilla,[30] regentando la Dulcería hasta que a su muerte fue traspasada a Ramon Costa Colominas, su sobrino y padre de Jaume Costa Costa, quien fue traído de Cataluña junto a Martí Costa Colominas[31], para continuar con el negocio familiar: «*Mi tío abuelo, Martín Costa Carbonell, fue el primero. Él vino en 1901 por la cuestión creo que de las guerras,*[32] *por eso vino con el nombre cambiado; y así fue contratado por los que tenían la dulcería aquí».* Los negocios de los Cabanas Soldevilla importaban por aquel entonces mano de obra catalana: «*En los primeros años siempre contrataron a españoles para ser sus maestros pasteleros;*[33] *y como tenía opción a compra, mi tío abuelo la compró en 1908».*

La familia Costa, en distintas ramas, está presente ahora en las ciudades de Guayaquil y Quito: «*Un primo hermano de María Gloria, que vivía aquí, se fue hace muchos años a Quito para trabajar en Supán, porque Lola [Trullás] es muy amiga de la familia*», y regentan desde entonces el local que está situado en pleno centro de la ciudad, a unas pocas cuadras del Malecón.

Como era costumbre por entonces, las redes familiares comenzaron a funcionar desde los primeros años: «*De ahí trajo a su hermano, a mi papá, porque él era una persona que le sentaba mal el clima de aquí; también trajo a Tomàs, que se regresó a España, y después trajo a mi tío Martín, que vive aquí y tiene una familia grande. Ellos pusieron también una dulcería».* Hasta que Martí Costa Carbonell murió en Guayaquil sin dejar descendencia en 1960, quedando el local regentado por los Costa Costa.

Entrada de la Dulcería La Palma, en Guayaquil. (CP)

Jaime, quien pasó un año en su juventud estudiando en Cataluña, nos comenta: «*Yo me considero ecuatoriano, porque es donde nací, donde he vivido; pero también catalán y español*». Él pertenece a una tercera generación de aquellos migrantes catalanes primigenios, aunque sus vínculos con Cataluña han estado resguardados desde bien niño: «*Mi mamá, que, aunque había nacido aquí había vivido mucho tiempo allá, me enseñó bastantísimas poesías en catalán; entonces siempre nos hablaba de Cataluña. Y mi papá siempre trató de que no perdiéramos los vínculos*».

Un cuidado por preservar las raíces que también es reconocible a través del esfuerzo familiar por mantener el idioma: «*Todos menos la última generación conservan el catalán. Yo le entiendo perfectamente, pero lo hablo pésimo; mi hermana sí que recibió clases de catalán en el Casal Català de Quito y lo habla bien*». Este lazo también se expresa a través del apego al Barcelona Club de Fútbol por parte de su hijo Santiago, quien nos explica: «*Desde chiquito me hablaban del Barça, mi abuelo, mi tío abuelo; y cuando iba a Santa Perpetua me regalaban cosas de la Peña del Barça. Entonces siempre he sentido un vínculo fuerte y he relacionado el fútbol con Cataluña. Además, veo los partidos, leo el Sport, el diario del Barcelona y también el As y el Marca, que son más del Madrid*». Santiago ha realizado aproximadamente doce viajes a Cataluña, sobre lo cual nos comenta: «*Mi abuelo no quería que perdamos el vínculo con Cataluña, entonces cuando éramos pequeños nos pagaba el pasaje a Barcelona para que conozcamos*».

Los abuelos de Santiago, Ramón Costa Colominas y Angelina Costa Folguera, vivieron entre España y Ecuador, y esta doble filiación ha sido, desde entonces, una constante en cada generación de su familia, como comenta Jaime: «*Mi papá adoraba estar allá y siempre que podía se iba; además, teníamos unas tierras allá, unas viñas. Al final, él vendió todo menos la casa; tuvo que vender*». Con todo, los vínculos siguen estando vivos y son reactivados de forma recurrente: «*Yo sí tengo amigos allá, son catalanes. Como yo estudié un año allí, entonces conservo el vínculo con ellos, y siempre que voy a España los llamo por teléfono o los voy a visitar, porque ellos viven en Bilbao*».

La familia Costa viaja a menudo a Cataluña, donde tienen una casa en la ciudad de origen, Santa Perpetua de la Mogoda: «*Sí, nos mantenemos en contacto. Incluso ahora, en abril, vamos para un matrimonio del hijo de un primo mío; y ellos han venido aquí también*». Además, sobre la frecuencia con que viajan a Cataluña, explican: «*Volvemos una vez al año, a veces cada dos o tres años, depende; pero no es que viajamos para verlos a ellos, viajamos porque tenemos la casa y allí nos sentimos bien*».

Toda la familia adquirió la doble nacionalidad hace unos años. Esta cuestión parece haberse vuelto repentinamente muy importante entre los descendientes de aquellos migrantes iniciales, una vez que la entrada a España comenzó a estar restringida en general para todos los ecuatorianos que viajan allá: «*Antes nadie quería ir, pero llegó un momento en que, como cerraron las fronteras, entonces como que a la gente le interesó más saber de su familia de allá, porque esas personas entonces no tenían la doble nacionalidad. Entonces todo el mundo adquiere el pasaporte y se interesan más*». Por tanto, recuperar el capital social —llamemos así a la doble ciudadanía— deviene en estos momentos una oportunidad percibida como apremiante desde la amenaza del cierre de campo, es decir, la amenaza a la libre movilidad Ecuador Cataluña de la que han gozado con anterioridad.

Durante los últimos diez años, de hecho, parte de la familia ha regresado a Cataluña. Beatriz trata de explicar esta nueva situación que ha arrastrado a una prima y dos de sus sobrinos: «*Los que vinieron han hecho dinero; lo que pasa con la cuarta generación es que no ve futuro aquí y, como tienen sus ancestros allá, entonces tienen su doble nacionalidad y dicen: "¿porque no voy a ir allá?"*». Sobre cómo fue que viajaron a Cataluña estos tres descendientes, nos comenta Beatriz: «*Fueron por medio del Casal, que recibía la propuesta de la Generalitat de Catalunya de que los socios jóvenes vayan a la Estada*[34]*; así que conocieron Cataluña y luego regresaron, porque ellos, a pesar de tener a su familia, nunca antes habían ido a conocer*».

En definitiva, el caso de la familia Costa, para quienes los vínculos transnacionales se mantuvieron muy orgánicos por varias generaciones, nos sirve para comprobar cómo las estrategias de reproducción familiar permiten el reaprovechamiento de unos vínculos sociales, a modo de un legado de ida y vuelta, puesto a disposición para que las nuevas generaciones vuelvan a apropiarse del capital social y cultural familiar. De este modo, en el contexto de un nuevo escenario marcado por la crisis financiera y el crecimiento de la migración ecuatoriana a España, la cuarta generación de estos migrantes catalanes vuelve a posicionarse estratégicamente en el espacio social transnacional.

Familia Maspons

«Mi padre se llamaba Pere Maspons i Camarasa. Él nació y murió en Granollers y fue el fundador de la «saga Maspons ecuatoriana», sin que dejara de ser también, «catalana»»[35]

Con el fin de no dividir el patrimonio familiar que garantiza la pervivencia de la casa pairal, la Ley de la Herencia Catalana deja al hijo mayor como único heredero (o *hereu*) de las propiedades familiares; con la única obligación de darles carrera a sus hermanos y dote a sus hermanas[36]. Esta práctica cultural consuetudinaria fuertemente arraigada en la Cataluña rural ha hecho además de la migración una estrategia familiar esencial para la diversificación de los ingresos, y constituye desde mediados del siglo XIX un estímulo familiar de enorme influencia para que los hijos menores de muchas familias hacendadas catalanas emprendieran rumbo a una América que escondía la promesa de reproducir, desde la migración, los basamentos materiales familiares. «*Si ahora es la época de ir a hacer la América del Norte, en esa época era de hacer la América de aquí*», nos explica desde su casa en Guayaquil, Montserrat Maspons Bigas[37], quien nos narra su historia familiar.

El padre de Montserrat, Pere Maspons Camarasa, vecino de la ciudad barcelonesa de Granollers (1885), sería el noveno de una familia de catorce hijos de un acaudalado agrimensor, heredero de tierras y propiedades inmobiliarias en Santa Eulàlia de Ronçana,[38] quien llegó a convertirse además en alcalde de la villa. Bajo estas premisas,

35. Beatriz hace referencia a los encuentros mundiales de las Comunidades Catalanas en el Exterior, que la Generalitat de Catalunya (Gobierno autónomo catalán) organiza cada cuatro años, de acuerdo con la Ley 18/1996 (http://www.gencat.cat).

36. Libro de memorias familiares *Historia de un emigrante*, de la familia Maspons.

37. El Derecho Civil catalán, cuya última compilación data de 1960, arranca de la Edad Media, en el seno de una sociedad predominantemente agrícola preocupada por la reproducción de la vida rural, del tronco familiar y la conservación del patrimonio familiar a través de la *casa pairal*, y tiene como basamento una fórmula hereditaria que conlleva la transmisión indivisa y unigénita de los patrimonios o *heretaments*. En virtud a esta práctica surge la figura del *hereu* (primogénito), sobre el que recaerá la mayor parte de la herencia: «*Si el «hereu» tiene hermanos, éstos deben casarse fuera o permanecer solteros en el hogar paterno y así las familias troncales pueden ser muy numerosas y a su vez propiciar la emigración de una parte más o menos importante de sus miembros, los hijos «segundones» o las hijas, según el contexto demográfico y las expectativas económicas de la comunidad doméstica*» (To Figueras, 1993: 58).

38. Fundadora del Casal Català de Guayaquil en 1983 y su presidenta vitalicia.

39. Pere Maspons Cadafalch fue heredero de la *casa pairal* familiar del siglo XVII, Can Maspons de la Vall, cerca de Granollers, que reformó su padre, Jaume Maspons Vilardebó, entre 1850 y 1855, quien había obsequiado además a las monjas Carmelitas la manzana vecina para que sus hijos tuvieran el Colegio próximo y a cambio de tener para siempre reservada para la familia la primera banca de la Capilla. En la década de 1990, la planta baja de la *casa pairal* fue el local social del partido nacionalista y liberal conservador Convergència i Unió (CiU) de Cataluña, en la localidad.

Los hijos del matrimonio Maspons i Bigas, con Montserrat sentada abajo, a la derecha. (CP)

Pere dejó su hogar en 1905, no sin antes recibir el consentimiento, el apoyo de su familia y un contacto al otro lado del Atlántico. *«No ha venido cargado de dinero mi padre, pero simplemente el abuelo —más condescendiente que la abuela—le dio una bolsita con el dinero suficiente para regresar y le dijo: «esto no se toca, pero yo quiero tener la seguridad de que, si te va mal, tienes para regresar. Además, tú no te vas a América a buscar trabajo, te permito que te vayas si te vas ya contratado»».*

No obstante, soltero, con veinte años y portando ese pequeño capital económico que le dio su padre, Pere no se pudo servir del contrato que le proporcionó desde Granollers una familia que tenía Farmacia en Colombia, ya que su barco, poco después de arribar al país por la costa caribeña, a Barranquilla, fue desviado de su destino, al encontrarse la ciudad en cuarentena por fiebre amarilla. *«Entonces papá tuvo que bajar en el siguiente puerto, dejando atrás el Canal de Panamá, esto es, Guayaquil».*

Ya en este impensado destino y solo, Pere debió recurrir a su experiencia como farmacéutico, como nos narra Montserrat: *«Aquí él no tenía contactos, pero tenía certificados de sus estudios y dio una vuelta por Guayaquil, viendo las farmacias».* Fue entonces que comenzó a trabajar como ayudante en la botica de unos alemanes; sin embargo: *«Él no vino aquí a trabajar en una farmacia. Estaba enamorado de su vecina y ellos eran gente de mucha posición económica; de ahí le vino la idea. «¿cómo hago para hacerme rico rápido»».* Tiempo después, invitado a una kermés por un paisano, Lorenzo Tous, se percató de que el vino era caro, *«de modo que le escribió a su padre y este le mandaba las barricas de mosto de los viñedos familiares en el Vallés, que venían en barco. Entonces se puso un alambique y empezó a preparar vinos, que etiquetaba y envasaba en Guayaquil con la marca «Montserrat»».*

Desde este momento, Pere emprendió una trayectoria ascendente que, de una u otra forma, reposaba en estrategias mercantiles y financieras transnacionales. De este modo, juntó el capital de su primer negocio, Los Bohemios, que abrió en sociedad con el mallorquín Pompeyo Herrero y, en 1907, fundó junto con el también migrante catalán Josep Tibau, y el respaldo financiero desde Cataluña de Agustí Viñamata Camarasa, primo de su madre, la casa comercial Maspons y Cía., dedicada al negocio de importación de abarrotes y vinos. Posteriormente, en 1909, adquirió su primera tostadora de café para, años más tarde, en 1914, comenzar a realizar las primeras exportaciones de café, lana de ceibo, cascarilla, cueros y tagua hacia España a través de su casa exportadora, La Casa Española.[39]

Esta última empresa fue reimpulsada, más adelante, a través de su propia Compañía de Intercambio y Crédito, logrando el reconocimiento como el mayor exportador de café del país (Estrada, 1992)[40] y el sobrenombre de *«el rey del café».* Será durante ese periodo cuando las redes familiares comenzaron a funcionar en términos de reproducción ampliada; así, en 1909, *«cuando a papá ya le iba bien, entonces trajo al tío Agustín»* [Maspons Camarasa]. Más aún, cuando los propósitos iniciales se iban materializando y, casado por poderes desde Ecuador con su novia de siempre, Sara Bigas Montañá,[41] consigue regresar en 1920 a Granollers, *«compró Can Maspons de Granollers a su hermano Jaume, quien por ser el mayor la había heredado, y los americanos se instalaron allí cumpliendo el dicho: Roda el món i torna al Born».*[42]

40. Con La Española Pere Maspons Camarasa llegó a ser el primer exportador desde Ecuador que tenía sus marcas registradas, El Escudo Catalán, con el escudo de su ciudad, Granollers, y agencias en Guamote, Riobamba, Alausí, Cuenca e Ibarra, donde negociaba la compra y exportación de los productos del país: café, caucho, miraguano, algodón, cascarilla, pieles, etc., que además exportaba a la filial en Barcelona, La Hispano ecuatoriana, abierta en sociedad con su hermano Esteve (*Historia de un emigrante*).

41. Pere instaló las primeras maquinas inglesas y alemanas para clasificar los diferentes tipos de café, siendo durante algunos años la primera exportadora de café clasificado del Ecuador, al punto de que el 85% de la exportación del producto salió por el puerto de Guayaquil con su marca registrada, Inter (Estrada, 1992). Como corolario, llegó a ser convocado en 1923 como delegado al I Congreso Nacional del Comercio Español en Ultramar.

42. Montserrat: *«El papá de mi mamá vino de Valencia y era procurador de las Cortes. Además, del lado de mi mamá casi todos son médicos; y uno de sus tíos era el médico particular de la reina Isabel II».*

VALLÉS

Homenaje de Granollers a las naciones Hispanoamericanas

Portada del Semanario comarcal «Vallés» de la organización fascista española F.E.T. de las JONS (22/10/1950), en donde se reproduce el discurso del alcalde de Granollers, Jaime Raich Serra. (CP)

43. Rueda por el mundo y vuelve a tu lugar de origen (traducción al castellano no literal).

44. Pere, lleva los niños a Barcelona (traducción al castellano).

45. Su esposa Sara se había graduado en estudios de piano, canto y francés en el conservatorio del Liceo de Barcelona y en Guayaquil cantaba fragmentos de óperas, operetas, o canciones catalanas e italianas a dúo con Pere, quien además compuso con el inmigrante italiano Ángelo Negri *«Mi ciudad», «La luna se quiso casar», «Las Milicias»* y *«Confidencia»*, entre otras piezas musicales, poniéndole letras a sus músicas. Pere ejerció asimismo de empresario de Zarzuelas españolas y escribía en varios periódicos bajo el seudónimo de «Bachiller hispano». Fue amigo de músicos, poetas y artistas, como Pau Casals, Gabriela Mistral, Ismael Smith, Guillermo Valencia, Walt Disney, Xavier Cugat, Ignacy Jan Paderewski, Yehudi Menuhin o Andrés Segovia (*Historia de un emigrante*).

46. Montserrat tuvo como profesores en Cataluña a Ramón Subirats, Antoni Cumella y Josep Llorens Artigas (donde compartiría clases con Joan Miró); y ya en Guayaquil fue alumna de Ángelo Negri, Roura Oxandaberro y Josep Antoni Homs, autor del monumento a Bolívar y San Martín de la Rotonda guayaquileña.

47. Fundación benéfica y docente, centro cultural y artístico, y escuela de música, que funciona en la Iglesia de San Francesc, bombardeada durante la Guerra Civil Española, cuya reconstrucción financió él mismo.

Sin embargo, poco tiempo después, la pareja se instaló en Guayaquil y la desgracia se cebó en repetidas ocasiones con la familia Maspons Bigas. A los diez años de casados, Pere enviudó y perdió trágicamente a una de sus hijas, María Elena, y a su cuñada, María Margarit de Maspons, por causa de las terribles epidemias que aquejaron a la ciudad portuaria. Exhortado por los últimos deseos de su esposa, *«Pere, els nens a Barcelona*[43]*… ¡Esa era su obsesión!»,* convino llevar a los demás hijos a Cataluña para que se educaran allá. Habiendo dejado entonces a sus hijos en Barcelona, al cuidado de sus tíos, Pere regresó de nuevo solo a Guayaquil, en 1923, tras haber depositado los restos de su mujer, su cuñada y su hija en el panteón familiar de Granollers. Será entonces cuando, una vez repuesto del trance, se entregó a su afición artística e intelectual,[44] resolviendo educar a sus hijos varones para ir incorporándolos a los negocios y, finalmente, hacerse cargo de la compañía familiar. Así, *«ellos ya habían incrementado notablemente sus conocimientos comerciales, bancarios y de idiomas en Inglaterra, Francia, Alemania y los EE.UU., cuando fueron incorporados en calidad de gerentes de la Compañía Intercambio y Crédito, de la que papá ya era el único accionista».* Mientras tanto, su hija Montserrat, con inclinaciones culturales y artísticas, fue puesta en manos de reconocidos profesores[45].

Será entonces, en 1935, cuando Pere emprende la construcción en Guayaquil del Casal Maspons, junto a la Plaza del Centenario, con cuatro pisos de cemento armado, poco común por aquel entonces, a la cual le colocó en la fachada el Medallón de Sant Jordi, Patrón de Cataluña. Con todo, poco tiempo después, tras el estallido de la Guerra Civil española (1936–1939), trajo de nuevo a sus hijas consigo a Guayaquil, donde ya se encontraban los hermanos.

De arraigados ideales catalanistas, *«no se sintió inclinado a colaborar con la Sociedad Española de Beneficencia porque fue fundada por catalanes que no sentían a Cataluña»,* se dedica entonces por sus propios medios a labores filantrópicas. Convino fundar entonces el Círculo Deportivo Maspons, para sus trabajadores en las haciendas, y donar unos terrenos al Normal Rita Lecumberri, ambos en Guayaquil. De forma paralela, comienza a edificar en Granollers la Villa Montserrat y en Guayaquil la Villa Granollers, en los terrenos de la Hacienda Barcelona de su propiedad, en donde había proyectado construir una ermita románica en honor a la *«Moreneta»,* la vírgen de Montserrat, patrona de Cataluña. Un acto que apela a la circularidad o bifocalidad emocional de Pere y que quedará una vez más patente, años más tarde, a propósito del cambio de nombre de la calle de la casa familiar en Granollers: *«El 12 de octubre de 1950 también organizamos un acto solemne. Vinieron el Cónsul del Ecuador, don Emilio Maulme y las autoridades locales. Se develó la nueva placa y ¡nació la calle Guayaquil! Desde entonces, cuando papá se instalaba en Granollers vivía en la calle Guayaquil n.º 38 y cuando estaba en Guayaquil ocupaba la Villa Granollers en la Hacienda Barcelona».*

Finalmente, en 1954 y 1957, respectivamente, Pere creó e impulsó la Fundació Pere Maspons i Camarasa[46] y obsequió con 13 vitrales del artista Ramón Rogent a la capilla del Hospital de Granollers, en memoria de Sara Bigas, ambas en Granollers, ciudad en donde falleció pocos años después, en 1962.

Acto protocolario de descubrimiento de la lápida que da nombre a la calle Guayaquil en Granollers, gracias a las gestiones de Pere Maspons Camarasa, con el Cónsul General del Ecuador y el Alcalde de la ciudad, el 12 de octubre de 1950. (Fotografía Carlos Pérez de Rozas. AMB)

Montserrat Maspons Bigas, hija de Pere y Sara, fue miembro desde 1952 de la Casa de la Cultura, núcleo del Guayas; además, fue secretaria fundadora del Círculo Femenino de Cultura Hispánica, presidenta fundadora del Patronato Materno–Infantil, miembro del directorio de la Unión de Mujeres Americanas y de la Junta Cívica del Sesquicentenario de la Independencia. Presidió la Agrupación Femenina pro Arborización de Guayaquil, fue socia fundadora de la Asociación Ecuatoriana de Orquideología, de la Fundación Natura y de la agrupación Cultura y Fraternidad. Por otro lado, obsequió a la ciudad el zócalo de azulejos moriscos de la torre del Reloj Municipal de Guayaquil y el Monumento al árbol al pie de la Biblioteca Municipal.

En 1983, junto al arquitecto catalán Julio Schmid Saludes, conciben la creación del Casal Català de Guayaquil, entidad que presidió desde 1987 y de la que fue presidenta vitalicia. En 1990 recibió el reconocimiento del Premio Josep María Batista i Roca, por «*su indesmayable labor por el mantenimiento de la presencia catalana y la difusión de esa cultura en Guayaquil*» (Estrada, 1992).

Desde que fuera secretaria del Instituto de Cultura Hispánica, durante la festividad de Navidad, Montserrat patrocina la obra de teatro «*Pastores a Belén*», basada en la tradicional catalana «*Els pastorets*». Este último año (2010), lo hará a beneficio de la construcción de la Parroquia Santa Eulàlia en la Urbanización Terra Nostra de propiedad familiar, en cuyas calles se recrean los nombres de los barrios de Barcelona.

En definitiva, la trayectoria de la familia Maspons Bigas se presenta como un excelente ejemplo de lazos transnacionales, que muestra además cómo entre las primeras generaciones, sobre todo si la experiencia bicultural (Benet–Martinez & Haritatos, 2005) se convierte en una práctica familiar recurrente, el vínculo y el sentido de pertenencia se vuelven un estímulo para la aparición de una fuerte identidad doblemente territorializada de la que puede emerger un vínculo finalmente institucionalizado, más si cabe cuando se hace causa común con otras familias con rasgos similares.

Familia Roura

«Este peregrino del arte, con algo más de una veintena de años en su haber, vino a estas tierras en pos de algo más valioso que el oro, la plata o los diamantes: los paisajes».[47]

Otro de los migrantes catalanes que sobresale por derecho propio en Guayaquil, en su caso netamente en el campo artístico, y que deja a su vez un patrimonio familiar y cultural de gran trascendencia a su paso por Ecuador, es Josep Maria Roura Oxandaberro (Sant Pol de Mar, Barcelona, 1883–Guayaquil, 1947).

Dejando atrás sus estudios en Farmacia, de los que se había graduado en 1907, y abrazando su verdadera vocación, la pintura, sobre la que incursionó en diversas formas –óleo, plumilla, retratos, caricaturas y sobretodo, paisaje– marchó inicialmente con 21 años a perfeccionar sus destrezas a París.[48]

Años después, alimentado tanto por sus lecturas de Juan Montalvo, de las nostalgias de un poeta amigo ecuatoriano afincado en la capital francesa, Aurelio Falcón, como por los relatos de su madre Mariana Oxandaberro, «*los que me dieron más anhelos por viajar, por conocer América*», tomó rumbo al Nuevo Mundo, llegando a Guayaquil en 1910, como el mismo narraría años más tarde: «*a pintar los paisajes de la selva americana y realizar investigación sobre la forma de vivir de los aborígenes de estas selvas*». Una América que, como nos consta a través de las entrevistas que le hicieron durante su etapa de mayor reconocimiento artístico, no le era para nada extraña, ya que: «*Mi abuelo fue capitán de navíos y tenía cuatro barcos que hacían la travesía a La Habana y a Montevideo. Mi padre pasó en Montevideo su juventud y tengo hermanos argentinos y uruguayos. Tengo muchos familiares en aquellas Repúblicas*». Este aspecto deja constancia, una vez más, de que los vínculos catalanes con el transporte naval y el comercio ultramarino servirán, especialmente durante la etapa de la migración en masa, tanto como una red de apoyo para los nuevos flujos como de disparador de los imaginarios sobre los cuales se asienta la misma.

Viajero apasionado e incansable errante por tierras americanas, Josep Maria emprendió, con Guayaquil siempre como punto de partida y de retorno, un periplo artístico por toda América. Fue en un viaje a Quito, en 1914, donde conoció a quien sería su esposa, Judith Cevallos, eligiendo entonces por unos años la capital del país como lugar de residencia (1929–1930). Será a partir de ese momento cuando, entre exposiciones y trabajos, fue realizando un periplo vital transnacional que lo condujo, entre otros destinos,[49] a Lima (1915), Chile (1916),[50] Río de La Plata (1916), Panamá (1918), Costa Rica (1920), Guatemala (1921), México (1922), Cuba (1923), Venezuela (1930),[51] California (1930), nuevamente México (1931) y Galápagos (1938). Sus obras fueron también exhibidas en París y Barcelona. Como recordó Montserrat Maspons Bigas, quien fuera su alumna, Josep Maria tuvo siempre un ojo puesto en su tierra de origen, Cataluña: «*La Guerra Civil Española lo afecta profundamente. Republicano intransigente, con el triunfo del fascismo y la caída de la República siente truncar otro de sus sueños siempre acariciado: volver a su amada Cataluña, visitar a su familia y regresar; cosa que, por otra parte, la estrechez económica de estos años difíciles le había hecho imposible cumplir*». Partiendo de Guayaquil, a través del río Guayas, se adentró, río arriba, hacia la serranía ecuatoriana,[52] de modo que durante cuatro años trató de dominar, con su pincel y plumilla, desde la generosa vegetación de la selva tropical hasta el alma de la arquitectura guayaquileña y quiteña de la época. Sus obras más notables y perdurables serán precisamente las de su etapa de 1925 a 1927, que «*hasta hoy perennizan el Guayaquil Romántico*».

En lo referente a la actividad académica, a su regreso a Guayaquil fundó, junto a José Vicente Trujillo y al maestro Enrico Pacciani, la primera Escuela de Bellas Artes adscrita al Colegio Vicente Rocafuerte. Trabajó de forma activa tanto en su academia privada (de la que fue alumna Montserrat Maspons Bigas) como de profesor de dibujo en varios colegios de la ciudad. Además, en 1932 «*fundó la primera Sala de Exposiciones y Tertulias Literarias del Ecuador, donde compartió ese auténtico sentimiento artístico con otros artistas, escritores y poetas; con la intelectualidad de la época*».

Falleció en 1947 en Guayaquil, a la que regresó a pesar del rechazo de su esposa y

48. Libro de memorias familiares de la familia Roura, *José María Roura Oxandaberro: Resumen biográfico.* Archivo de la familia Roura, Guayaquil. Mientras no se mencione otro origen, la presente biografía refiere a esta fuente.

49. Entre sus contactos contaba con la Casa de Artes; una organización de promoción artística financiada por alemanes. Esta casa se interesó en el joven pintor por su tendencia al paisajismo, entremezclado con impresionismo. Los alemanes le propusieron un buen día que se fuera al África a ensayar paisajes y costumbres por cuenta de la organización; él, sin embargo, elegiría América (*José María Roura Oxandaberro: Resumen biográfico*).

50. José María Roura Cevallos (hijo): «*Fuimos los tres donde mi padre y le dijimos: 'queremos que compres una casita muy bonita que mamá ya tiene vista; queremos tener nuestra casita'. Entonces papá nos quedó mirando y con su típico acento catalán nos respondió: «Mira que sois imbéciles. ¡Cómo voy a comprar una casita que por muy bonita que sea no se mueve de su sitio y va a estar siempre ahí! Con lo que voy a ganar en Estados Unidos compraremos más bien un barco para ir por el mundo todos juntos, ¿¡estamos!?».*

51. En Chile, entabla contacto con los catalanes residentes en Santiago, a los que retrata en caricaturas (*José M. Roura Oxandaberro: Resumen biográfico*).

52. «*Amó América y sus gestas libertarias, comprendió el dolor que dejó la España imperial y admiró a Bolívar, pues, como él, amó la libertad y la justicia. Esto le instó a visitar Caracas y a dedicar uno de sus álbumes de dibujos a plumilla a la casa en que vivió el libertador; obra recogida en 1930*». (*José María Roura Oxandaberro: Resumen biográfico*).

53. Durante el viaje, ejerció de farmacéutico en zonas rurales de las provincias del Guayas y Los Ríos (Comisio América i Catalunya, 1992).

Josep María Roura y sus cuatro hijos. (CP)

como originariamente hiciera en 1910, *«con cuatro cosas y sus pinceles»*. Lo hizo, eso sí, dejando una familia extensa radicada en Guayaquil, Quito y Cuenca, de entre los cuales, dos hijos y al menos cinco nietos se distinguen por ser artistas plásticos y arquitectos de gran calidad[53]; de modo que, *«por esas intricadas leyes de la herencia, todos sus descendientes aman el arte, haciendo aún más perdurable el gran acervo dejado por José María Roura Oxandaberro»*. En 1998, su talento fue recordado y distinguido en Guayaquil con la denominación de la Calle José María Roura Oxandaberro a la Calle 16A NE. Además, la Asociación de Periodistas de Guayaquil realizó en 2005, a los 58 años de su muerte, la inauguración de una sala en homenaje al artista en el céntrico Parque Seminario, con una veintena de sus cuadros, en donde además se exponen de manera itinerante muestras de artistas del país y el extranjero.

En este caso se trata de una trayectoria familiar, la de los Roura, que nos muestra cómo a pesar de que desde la primera generación se desarticulan los lazos sociales con origen, estos pueden pervivir en la recreación intrafamiliar de la esencia familiar, las trayectorias de su nieta, Natacha Roura Game, y de su biznieta, Natacha Hoeb Roura, son una buena muestra de ello, ya sea a través del capital cultural o en el imaginario diaspórico. Más aún, parece heredarse asimismo una identidad genuinamente transnacional, en donde la experiencia vital extraterritorializada determina una idiosincrasia familiar a caballo entre el arraigo al terruño y lo imaginativo o transfronterizo.

Conclusiones del capítulo

El conjunto heterogéneo de trayectorias humanas de cinco familias catalanas–

54. Su hijo, Jorge Roura Cevallos, fundador de la Escuela de Arquitectura de Cuenca, de la Facultad de Arquitectura de la Universidad del Azuay y constructor de gran parte de la Ciudadela Universitaria y del Campus Universitario de Loja, la Clínica Santa Ana, la Escuela CEDFI, iglesias y coliseos y viviendas, recibió en Cuenca, en 1998, la Condecoración al merito profesional del Ministerio de Trabajo del Ecuador. Su hijo José María Roura Cevallos fundó en 1972 la Galería Caspicara y luego, en el mismo local, la Galería Gorívar, en Quito, donde se realizaron centenares de exposiciones, individuales y colectivas, de artistas nacionales y extranjeros –Oswaldo Guayasamín, Eduardo Kingman, Manuel Rendón, Gilberto Almeida, Enrique Tábara, Jaime Villa, César Bravomalo y Gonzalo Endara Crow, entre otros–, así como numerosas exposiciones en varias ciudades del Ecuador y en países de América y Europa. Esta última galería la mantuvo, acompañado por sus hijos, hasta 1998 (*José María Roura Oxandaberro: Resumen biográfico*).

Fotografía familiar de Josep María Roura, su esposa Judith y tres de sus hijos. (CP)

ecuatorianas que están expresando el fuerte influjo con que las tramas previas hacen perdurar los vínculos con origen entre las/os descendientes de los migrantes catalanes. Más aún, las prácticas transnacionales recurrentes y pendulares entre estos dan cuenta de cómo las tramas familiares, como resultado de cierta simultaneidad en las interacciones sociales con Cataluña y más allá de origen, acaban cristalizando lazos relativamente estables, así como un sentido de pertenencia múltiple en una identidad manifiestamente compuesta (Maalouf, 1999). Se trata de un legado que estos descendientes han heredado directamente de las propias dinámicas familiares o, indirectamente, mediante la activación de vínculos institucionales que les permiten hoy en día garantizar ventajosamente las condiciones de reproducción familiar en un contexto de reflujo migratorio.

A partir del origen familiar de esta primera generación de migrantes que vimos, enclavado entre el precapitalismo rural hacendatario y el capitalismo incipiente del comercio naviero ultramarino, se puede entender las estrategias de reproducción socioeconómica entre los migrantes. Por lo general, estas mostraron inicialmente una común preferencia por las actividades agrícolas extensivas, la banca o el comercio ultramarino, así como por establecer lazos entre familias ligadas a estas actividades —tanto entre familias migrantes como a partir de una «familiarización» simbiótica con las elites criollas locales—, que garantizaron el raudo ascenso social de muchas familias que se fueron asentando en la ciudad portuaria, conformándose como una reconocida burguesía comerciante. Con todo, los casos de las familias Roura, Roldós, así como el de Montserrat Maspons, expresan el influjo de las redes familiares de ida y vuelta, la escala de diversificación profesional entre los descendientes, el uso estratégico del capital cultural familiar, las prácticas de reapropiación identitaria o la progresiva institucionalización de los vínculos entre Ecuador y Cataluña.

Volviendo la mirada hacia lo procesual, es importante señalar asimismo la tenacidad con que estos migrantes o sus descendientes han mantenido, luego de varias generaciones, la bifocalidad Ecuador–Cataluña. Pero, además, cuando la coyuntura histórica hace necesario el reconocimiento de la doble pertenencia, las/os descendientes han hecho un uso valioso de aquellos vínculos familiares transnacionales más o menos orgánicos que, una vez cristalizados en la doble ciudadanía, permiten a las nuevas generaciones diversificar sus estrategias de reproducción familiar por sobre las fronteras administrativas, a partir del capital simbólico e identitario que los distingue.

Por otra parte, el capítulo nos permitió corroborar además cómo «lo transnacional» deviene una práctica arraigada en los flujos humanos mucho tiempo antes de que en el ámbito académico se comenzara a utilizar este concepto para el estudio de los flujos migratorios internacionales. Más aún, cabe especular sobre cómo las prácticas transnacionales, mantenidas inicialmente en una dimensión humana mediante redes familiares espontáneas, fueron institucionalizándose progresivamente para ampliar el vínculo entre los contextos de origen y llegada de aquellos flujos, consiguiendo constituirse hoy en día, en el escenario global que conocemos a inicios del siglo XXI, como un elemento esencial para comprender la política exterior de los Estados o el sentido de membresía diaspórica de las distintas naciones que los conforman. •

12

«PAPÁ, ¿ME CONOCES?, SOY LA MONTSERRAT»: LAS PRÁCTICAS TRANSNACIONALES

Detalle del cartel de la Exposición "Els Rostres de la Migració", celebrada en Barcelona, en 2009. (CP)

Detalles de la primera carta que la niña Montserrat Maspons le envió desde Cataluña en 1924, a su padre, Pere Maspons, entonces en Guayaquil. (CP)

Tras haber dedicado el anterior capítulo a la reconstrucción de las trayectorias de cinco familias migrantes catalanas en el contexto guayaquileño, trataremos ahora de aproximarnos específicamente a las prácticas transnacionales que estas fueron desplegando, entretejiendo vínculos estables y duraderos entre Ecuador y Cataluña, como en el caso de las experiencias de retorno, las promesas de la doble ciudadanía, la cuestión de la identidad y el idioma, la construcción de imaginarios transnacionales, los lazos familiares, los aspectos generacionales, la distinción social frente a los emigrantes de nuevo cuño, las variables de éxito entre las distintas diásporas o la creciente institucionalización de la pertenencia etnonacional.

Nos proponemos servirnos ahora tanto de los casos anteriormente descritos como de algunos otros, para observar en ellos las distintas formas y matices de los vínculos transnacionales que los migrantes catalanes activaron, mantuvieron y expandieron, entre y alrededor de los contextos de partida y de llegada. A partir de estos, vamos a explorar la cristalización de aquellos vínculos a ambos lados del flujo migratorio como eje articulador de un espacio social transnacional en ciernes que entrelaza ambos contextos. Se trata de examinar por tanto cómo estas prácticas se han ido desplegando a lo largo del tiempo, rastreando en ellas la conformación de un espacio social transnacional, que va desde lo meramente familiar hasta lo abiertamente institucionalizado, al que hemos referido anteriormente como legado migratorio.

Procesualmente, iremos enfatizando aquellos aspectos fundamentales para el análisis de las prácticas transnacionales, por lo que partiremos de la exploración de regularidades sociodemográficas en los contextos de salida y llegada, abordando desde las mismas los vínculos materiales y simbólicos de las familias migrantes en sus distintas expresiones, así como las estrategias con que estas fueron reformulando sus formas de reproducción social a lo largo del tiempo, reactivando de manera recurrente los vínculos transnacionales entre Guayaquil y Cataluña. Así mismo, vamos a tratar de realizar un retrato de los propios migrantes catalanes a través de estas prácticas transnacionales, por lo que intercalaremos en él las voces de los propios actores sociales, es decir, la

experiencia familiar contenida en la memoria de sus descendientes, seleccionando en cada caso, y entre otras posibles, aquellas voces que mejor representen la práctica en cuestión.

La salida y la llegada

Todo lo relativo a las condiciones de partida, la elección del destino o el contexto de llegada, suele convertirse, por lo general, en el conjunto de aspectos que de una forma más pródiga afronta la literatura sobre el fenómeno migratorio, al menos en los estudios más clásicos. Ahora bien, este trabajo desea no pasar por alto algunas cuestiones importantes en torno al sustrato común en donde esta migración catalana al Guayaquil de entre siglos encontró razones tanto para la salida de Cataluña como para la llegada al Ecuador.

Conviene comenzar diciendo que los lazos familiares con el comercio ultramarino aparecen frecuentemente como un punto de arranque dentro de las primeras migraciones en la segunda mitad del siglo XIX. Por ejemplo, Romà Font Pagès[54] describe de este modo los primeros contactos de su familia con Ecuador: «*El primer vínculo familiar con el país fue el de mi bisabuelo, que era de la ciudad de Masnou, en la costa, como capitán de la Goleta 'La Dulcinea', de su propiedad, que hacía la ruta comercial de Barcelona a Valparaíso, en Chile, por el cabo de Hornos. La gran mayoría de habitantes de Masnou tenían familiares marinos; eran 800 capitanes en una población de 7 mil personas*». En la misma línea, Joan Marcet trata de ampliar la observación anterior: «*La mayoría de las personas que llegaron a la ciudad de Guayaquil provenían de sitios como Barcelona, Génova o Líbano, y estaban muy acostumbrados a tener a sus familiares siempre en buques, dando vueltas en diferentes lugares, como el pan nuestro de cada día*».

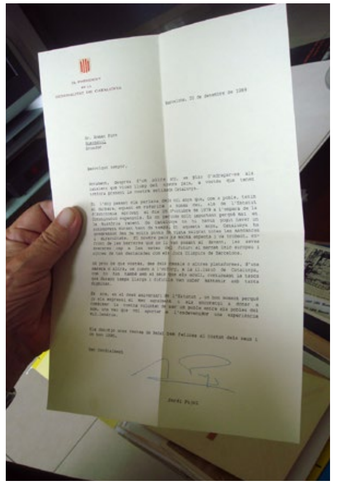
Como podemos comprobar, al menos en la etapa inicial de la migración ultramarina aparecen una y otra vez distintas ciudades catalanas próximas al mar —generalmente del litoral barcelonés— entre las localidades de origen de los recién llegados, como Vilassar de Mar, El Masnou, Sant Pol de Mar o Mataró. Generaciones después, descendientes de aquellos primeros migrantes, entre los que se encuentran los Puig Mir o los Roldós, reflexionan alrededor de las condiciones en que llegaron sus ancestros. Y en algunos casos, como Santiago Roldós Bucaram, intuyen que, más allá del capital económico, aquellos migrantes finiseculares llegaron al Ecuador albergando algún otro tipo de acervo: «*Yo entiendo que él (Jaume Roldós Baleta) no tenía un gran capital económico. Mi abuelo era un marinero de esos del Mediterráneo que vino acá e hizo la América, como mucha gente; pero seguramente ha debido de ser un hombre industrioso, pues él llegó a ser medio dueño de la provincia de Los Ríos. Y me imagino que esto también le abriría las puertas entre una naciente burguesía de esa época que todavía tendría una gran mirada hacia su pertenencia a Europa*».

Por tanto, se trata de un contexto de partida que dotó a aquellos recién llegados, por lo general ya iniciados en los procesos de globalización mercantil en ciernes, de una experiencia de modernidad de la que se sirvieron a modo de un capital cultural de gran utilidad para la integración y el ascenso social en el nuevo contexto, tal y como refiere Juan Marcet: «*Me imagino que de repente mi abuelo (Joan Marcet Casajoana), viendo algún tipo de perspectivas, por ahí decidió, como en ese entonces mucha gente, salir de España y venirse para acá, a las Américas. Y no puede ser sólo coincidencia, porque mi otro abuelo, que también era europeo, vino desde Génova y salió de allá a los 18 o 19 añitos. También hay otra cosa que es importante resaltar, hay un dicho que dice «en tierra de ciegos el tuerto es el rey»; entonces, aquí teníamos nosotros mucha gente que venían con ese espíritu emprendedor; y de hecho con una educación mejor que la que se tenía aquí"*.

En un sentido similar, Laura Puig–Mir Game recuerda cómo las estrategias de reproducción familiar estuvieron, al menos en las etapas iniciales, próximas al capital cultural familiar traído desde origen: «*Mi familia allá eran armadores, muchos eran marinos, y acá mi abuelo también tenía un astillero e hizo cuatro o cinco barcos*». Pero, además, del carácter fuertemente transnacional de sus proyectos migratorios vale citar lo que comenta Pedro Rizzo Pastor acerca de su ascendente, Pere Janer Vinyals:[55] «*Él venía con esta fuerza comercial, pues ya viene con sus productos españoles. Venía de una Cataluña con buenas librerías, pero complementa con gran diversidad de marcas norteamericanas, como primer representante exclusivo de unas casas comerciales muy buenas de allá. Y al morir su hijo, al nieto lo mandó a Inglaterra y a Londres, para que se perfeccione sobre los negocios*». Un aspecto, este último, que asimismo redunda en el valor que estas familias otorgaban desde un inicio a la reproducción del capital cultural previo en un espacio transnacional en el que se manejaban con cierta experticia.

Será una vez entrado el siglo XX cuando en el origen de los flujos migratorios aparecen otras localidades catalanas, pertenecientes a las provincias de Barcelona, Lleida o Tarragona, como Santa Perpetua de Mogoda, Granollers, Manresa, Reus, Benissanet, Porrera o Rubí; incluso de la misma ciudad de Barcelona –en la que se ubica el Barrio de El Born que da título a este trabajo y en donde históricamente residía aquella parte de la población dedicada a las actividades marítimas. En el origen de estos nuevos flujos aparecen asimismo otros factores –los lazos con el comercio ultramarino iniciales están presentes, directa o indirectamente, en los casos de las familias Puig Mir, Roldós y Roura–, como la cuestión de las herencias familiares a partir de la transmisión indivisa y unigénita de los patrimonios, tal y como quedó ejemplificado en el capítulo anterior a partir del caso de la familia Maspons, como el impulso de las redes de parentesco o paisanaje a partir de los asentamientos embrionarios –como en los casos de las familias Puig Mir y Roldós, o indirectamente Maspons)– o como punto de fuga en respuesta a las turbulencias tardo–coloniales españolas en la guerra de España–Marruecos, como en el caso de la familia Costa.

Y será sobrepasando el primer tercio del siglo XX cuando encontramos un flujo de migrantes llegados desde comarcas del interior de Cataluña, en donde las razones políticas en un contexto posguerra civil comienzan a tener gran peso, más allá de los factores anteriormente mencionados. Como narra Laura Puig–Mir Game: «*En Cuenca (Ecuador), muchos españoles han llegado en la época en que fundaron la Universidad.*



Carta del Presidente de la Generalitat de Catalunya, Jordi Pujol, a Romà Font, residente en Guayaquil, de deciembre de 1989. (CP)

55. Romà Font Pagès (Barcelona, 1935–Guayaquil,d.1996), arquitecto y miembro de la Junta Directiva del Casal Català de Guayaquil. Su bisabuelo, Victorí Pagès Fábregas (El Masnou,1848–1911), fiel a la tradición familiar de navegantes y armadores navales, siguió la carrera de marino mercante. En 1881 avanzó hasta los famosos astilleros de la isla de Puná (Ecuador), para encargar la reparación de su embarcación, y aprovechó la espera para conocer Guayaquil, a donde retornó tiempo más tarde. Posteriormente, decidió volver definitivamente a su tierra, donde fue nombrado alcalde de Masnou.

56. Pere Janer Vinyals, radicado en Guayaquil en 1876, donde abrió la Librería Española Janer e hijo, y socio fundador de la Sociedad Española de Beneficencia.

Eran profesores rojos, que en la época de Franco se quedaron sin trabajo, a quienes la Universidad de Cuenca contrataba porque el Rector era comunista; el abuelo de Fernando Cordero, Carlos Cueva Tamariz".[56]

Pero veamos también otra cuestión de importancia: ¿por qué aquellos pioneros eligieron Guayaquil como lugar de arribo y residencia, frente a otras opciones? Recordemos que se trata de un lugar remoto en la ruta transoceánica y una ciudad donde la comunicación con la sierra entrañaba aún largas jornadas y travesías por río. Jaime Nebot Saadi,[57] que fue alcalde socialcristiano de Guayaquil y descendiente directo de las migraciones catalana y sirio–libanesa, trata de explicar esta cuestión acudiendo a los paralelismos de la geografía humana entre ambos contextos: «*En la época en la que estamos hablando, lo trascendental era el hecho de que Guayaquil haya sido un puerto en momentos donde la comunicación con la sierra ecuatoriana era bastante difícil desde el punto de vista logístico. Entonces, la gente se quedaba en Guayaquil, que además siempre fue una ciudad de mucha pujanza comercial, industrial y, por tanto, económica. Las características del hombre que nace hacia el mar son distintas del hombre y la mujer de tierras altas; la misma actitud frente al desafío, la apertura, el horizonte, el cambio*».

Aunque Guayaquil no aparece como un destino principal en las rutas migratorias transoceánicas españolas, los vínculos, no exclusivamente familiares, entre catalanes dedicados al comercio ultramarino fueron los responsables de muchas de aquellas llegadas. Como nos recuerda Laura Puig–Mir Game, los vínculos profesionales se encuentran en el origen de su caso familiar, una migración múltiple: «*En realidad, como el Ecuador era un país tan pequeño y los españoles que vinieron no eran gran número, muchos han llegado al Perú o a Chile, y luego de ahí han ido avanzando. El primer Puig Mir que vino de Barcelona no llegó al Ecuador, llegó a la Argentina, porque él tenía navíos y de Barcelona mandaba mercadería a allí; y de ahí se conoce con el señor Luzarraga, quien se lo trajo acá*».

Con todo, algunos descendientes se asombran aún hoy respecto al porqué se establecieron acá sus ancestros, dejando así un margen de duda a lo contingente. Alejandro Peré es bastante elocuente al respecto: «*Mi familia, los Cabana Soldevila (Florenci Cabanas Pla y Carme Soldevila), venían de la Argentina buscando un hermano que vivía en México; pero llegaron acá, se bajaron, les gustó y se quedaron*». De igual manera, Jaime Roura Dávila[58] coincide en los rasgos fortuitos de algunas de estas llegadas, a propósito de la de Josep Maria Roura Oxandaberro: «*Él decide irse a Paris por su vocación al dibujo y la pintura, porque era la Meca. Allí trabaja para un marchante que necesitaba cuadros con selva, y es entonces, durante el viaje, que decide venirse a Ecuador, porque su destino inicial era ir a la selva del Mato Grosso (Brasil), que en esa época del 1910 era muy riesgoso*».

Así mismo la periodista e historiadora guayaquileña Jenny Estrada,[59] explica desde su peculiar retrato, el país al que llegaban aquellos primeros migrantes: «*En aquel momento, hablemos ya tempranamente sobre 1870, Guayaquil no era un punto convencional en las rutas de viajeros. Pero la mayoría seguramente han subido por Chile, Perú y, al llegar a este punto, ¿que encuentran?; gente amable, una ciudad pequeñita donde todo está por hacer y donde las calles están tapizadas de cacao, que eran las pepas de oro. Así que, a pesar de las inconveniencias y de las carencias, porque la ciudad entonces tenía ya telégrafo y teléfono, pero no tenía agua potable, se dedicaron al comercio de exportación del cacao, la tagua…*».

57. Carlos Cueva Tamariz (Cuenca, 1898–1991), político, abogado y rector de la Universidad de Cuenca, además de cofundador del Partidos Socialista Ecuatoriano.

58. Jaime José Nebot Saadi (Guayaquil, 1946), alcalde socialcristiano de Guayaquil durante décadas, fue diputado por la provincia del Guayas, gobernador de la provincia del Guayas y dos veces candidato a la Presidencia de la República. Su abuelo, Jaume Nebot Borras, que presidió la Cámara Oficial española de Comercio y la Sociedad Española de Beneficencia, además del periódico falangista *Nueva España*, vino desde Argentina como representante de la Casa Muñoz.

59. Jaime Roura Dávila (Guayaquil, 1944), abogado y síndico del Casal Català de Guayaquil.

60. Jenny Estrada Ruiz (Guayaquil, 1940–2024), periodista e historiadora, fue miembro de la Academia Nacional de Historia, la Academia de Historia Marítima y Fluvial y de la Real Academia Española de la Historia.

Primer escudo del Barcelona Sportung Club de Guayaquil, inspirado en el de la ciudad de Barcelona.

Retratos de una élite «a la catalana»

Abordaremos ahora las estrategias de acomodación social de los migrantes catalanes y sus descendientes, dentro de un raudo proceso de ascenso socioeconómico en la el país de acogida; desde el repliegue a la vinculación con las élites locales, desde la diferenciación social a la imbricación familiar. Nuestro propósito es examinar cómo una parte de estos migrantes consiguieron instrumentalizar exitosamente su capital transnacional en un corto proceso de conformación como una élite nacional.

Desde el punto de vista causal, aquellas históricas conexiones con el mercado global internacional que portaban estas familias de comerciantes y marinos catalanes fueron inicialmente bien recibidas por las élites locales, que veían en ellas una gran oportunidad en su estrategia de reproducción social a partir de la expansión global de su posición hegemónica a nivel nacional. Con todo, se trató de un proceso de conformación que, para los recién llegados, reposó en torno a distintas estrategias: una particularmente endogámica, que se basó en la creación de vínculos familiares entre migrantes europeos, no exclusivamente catalanes; y una otra que amplió y diversificó los lazos con las élites locales y regionales.

Tras su llegada, los catalanes no tardarían en amalgamarse junto a otros apellidos europeos que, amén de las tradicionales familias criollas, tomaron como escenario de sus encuentros el costumbrista ambiente guayaquileño, dotando a ciertas ciudadelas y clubes de recreación de la ciudad –Urdesa, Samborondón, Centenario, La Puntilla, entre otros– de un simbolismo de clase en donde confluyeron, se conocieron e imbricaron los grupos sociales más prósperos de Guayaquil. Aun a riesgo de simplificar, centraremos ahora nuestro análisis en uno de los casos de las familias catalanas–ecuatorianas —los Puig Mir—, que mejor ejemplifican este raudo proceso.

Desde su residencia, Laura Puig–Mir Game comenta cuál era el espíritu de concordia y camaradería que reinaba entre los migrantes por aquellos años: «*Aunque no eran un gran número, los catalanes siempre se reunían, se visitaban, se llevaban muy bien y se daban entre ellos la mano; eran muy unidos. De alguna forma se ayudaban dándose trabajo; por ejemplo, mi abuelo le dio trabajo a los Roldós. Con otros catalanes también, pero con estos hasta había lazos familiares*. Y agrega: «*De esas cinco familias catalanas que usted ha expuesto, cuatro están emparentadas con mi familia aquí, menos los Costa*». Y agrega además cómo estos lazos iniciales hicieron posible que las redes familiares sirvieran para acoger e impulsar a nuevos parientes o paisanos que, al calor de los asentados, fueron llegando: «*Mi abuelo Jaume trajo al primo que era de Vilassar de Mar, Jaume Roldós Baleta, quien vino a trabajar aquí traído por mi abuelo. Después al hijo de Jaume, Agustí Roldós, mi papá lo hizo administrador del Ingenio San Pablo*».

Presumiblemente fue aquella misma predisposición la que emparentó propiamente a los Puig Mir con otras dos notables familias de origen catalán asentadas como ellos en Guayaquil, los Roura y los Maspons: «*Los Roura son parientes de nosotros, por el apellido Game. Luego, el hijo de Josep Maria Roura era casado con una prima mía, Leonor Game Peña; además, esta es Josefina Maspons, prima de Montserrat, quien se casó en España con un primo mío, Josep Maria de Pascual Puig Mir*». O bien, como narra Laura, aprovecharon sus estancias en Cataluña para activar nuevos vínculos familiares: «*Esta se llama Mariana Compte y se casó con Joaquim Barraquer.*[60] *Ellos se conocieron allí cuando ella fue a visitar a su familia, porque era de familia catalana; era nieta de catalanes. La colonia española nos llevábamos mucho*».

Pero este caso es además un excelente ejemplo de cómo aquellos lazos entre migrantes dejaron poco a poco de conformarse exclusivamente, de forma inter o intrafamiliar, entre migrantes catalanes, a nivel local o espacialmente con origen, confluyendo con otras comunidades de migrantes europeos, como podemos inferir de lo que nos cuenta al respecto Laura: «*Mi abuelo era soltero y se casó en Guayaquil con mi abuela, Ana Bonin Cuadrado, de los Bonin Sanguinetti, que fueron de los fundadores de la Sociedad Italiana Garibaldi. Luego, Gustavo Ruillón Leguía, mi marido, era sobrino del que fue tantos años presidente del Perú, Augusto Leguía*». Como vemos en este último caso, los lazos no se fueron dando exclusivamente al interior o entre las colonias de emigrantes. Así, no es infrecuente su pronta ligazón con las élites locales.

Nos aventuramos a afirmar entonces que los migrantes y sus descendientes aprovecharon estratégicamente el capital transnacional con el que contaban, aprendiendo a conservarlo y ampliarlo a lo largo del tiempo. De este modo, de una parte, los conectaba hacia el exterior y, de otra parte y gracias a un hábil sentido de oportunidad, consiguieron articular hacia dentro, estrechando simbióticamente sus formas de reproducción social con las élites locales. Todo esto tuvo como resultado una ampliación y diversificación de los espacios de expansión socioeconómica y desempeño profesional del que aún hoy son beneficiarios.

Del asombroso ascenso económico, Laura Puig–Mir Game, constata: «*Ha habido muchos acá que han hecho fortuna, más o menos en los años 40, que es cuando más auge tuvieron los catalanes con empresas de mucho prestigio. Aquí, por ejemplo, hay grandes industrias de catalanes: los Llopart con Supán, que tuvieron una sucursal en Barcelona; los Peré pusieron una fábrica de gaseosas; mi papá también tuvo en Cuenca una cervecería y de colas, hasta que vino la guerra y lo pusieron en la Lista Negra, porque precisamente traía los maestros cerveceros de Checoslovaquia.*» [61]

Ahora bien, a propósito de cómo estas familias aprovecharon y expandieron en este nuevo contexto las propias estrategias de reproducción familiar de origen, algunos de nuestros interlocutores se sorprenden hoy al asomarse al otro lado de los vínculos, en Cataluña, y descubrir las semejanzas en los perfiles familiares. Como atestigua Laura Puig–Mir Game: «*Siempre que vamos allá descubrimos que nuestros familiares son gente muy importante; por ejemplo, Carles Trías Beltrán fue teniente alcalde de Barcelona, Eugeni Trías Sanier es uno de los principales filósofos de España, y acaba de fallecer Carles Trías Sanier, que fue un gran escritor*». Por tanto, en ocasiones estas

61. Joaquim Barraquer Moner (Barcelona, 1927–2016) fue un oftalmólogo catalán, miembro de una extensa familia de catedráticos de oftalmología, ligados a la Clínica Barraquer (1941), así como a su Fundación e Instituto. En vida fue reconocido como doctor *honoris causa* y profesor honorario en once universidades, recibiendo asimismo otras distinciones científicas.

62. Sobre este punto, ver Estrada (2006): *II Guerra Mundial: Lista negra en Ecuador*. Quito, Poligráfica.

Escudo alusivo al Centenario del Barcelona Sporting Club de Guayaquil, celebrado en 2025. (BSC)

familias atesoran un notable capital social y cultural en los contextos de origen con el que partieron los migrantes, a modo de apéndices familiares.

Más aún, algunas de aquellas actividades que les hicieron despegar extraordinariamente en Ecuador devinieron asimismo casos de éxito de ida y vuelta, reportándoles todo tipo de reconocimientos en origen. De hecho, en algunos casos estos reconocimientos se dan a modo de desempeños honoríficos, que de un modo patente dan cuenta del carácter transnacional de su ascenso a uno y otro lado del flujo. Tal es el caso al que refiere Pedro Rizzo Pastor, que fue Cónsul honorario de España en Ecuador: «*Mi tío Víctor Manuel Janer Hernández fue el Cónsul de Ecuador en Barcelona luego de ser Cónsul de España en Guayaquil*».

Finalmente, y como un ascenso tan vertiginoso no puede sino terminar generando ciertas reprobaciones, estas fueron seguramente contrarrestadas por las propias familias —como a menudo acostumbran a hacer las élites en general—, con la creación de actividades de beneficencia social. A propósito de estas, Laura y Lourdes Puig–Mir nos comentan sobre el ejemplo de su abuelo: «*Él hizo muchas obras de caridad. En Babahoyo compró casi media manzana de casas y les dio a las madres Marianitas para que funden un Orfanato; sin embargo, la reforma agraria nos expropió las tierras y nos dejaron con las deudas. Decían que los Puig Mir eran unos señores feudales que iban y azotaban a los trabajadores, pero no era verdad. Mi abuelo era realmente muy generoso. Pero la gente es feliz no de que tú seas bondadoso y algo bueno, sino de que al rico le quiten y no tenga; esa es la felicidad aquí. Así que, lamentablemente, se confabularon todas esas artimañas y todas las cuestiones políticas*».

Pues bien, a partir de estos testimonios —apenas una muestra de entre otros posibles—, se puede inferir cómo una parte de las familias de migrantes catalanes incursionaron de manera ágil desde un comienzo en el espectro de las élites sociales, económicas, culturales y políticas del Ecuador, lo que en no pocos casos tomó rasgos transnacionales diversos, de ida y vuelta. Pero además se puede concluir que las familias se sirvieron por lo común de los propios capitales transnacionales que las distinguían para irse acomodando al nuevo entorno a través de lazos de parentesco socialmente endogámicos con las élites nacionales ecuatorianas, a través de los cuales fueron deviniendo propiamente, en muchos casos, una élite social catalana–ecuatoriana.

Viviendo lo trasnacional desde y más allá de la bifocalidad

Como se anticipó en el capítulo anterior, gran parte de estas familias fueron conformando su posición social dentro del país, apelando o reactivando sus vínculos transnacionales, generación tras generación. Y decimos reactivando pues si bien en la primera generación de migrantes los lazos familiares fueron por lo general muy intensos, dentro de las posibilidades que daban los canales de comunicación de antaño, es de suponer también que solo una preocupación constante por reactivar los mismos, toda vez que las limitaciones espaciotemporales podían desgastarlos, ha podido lograr

que las redes familiares operen igualmente para las subsiguientes generaciones. Pues bien, una de las formas en que parece haberse producido la reactivación de los vínculos a partir de la primera generación descansa en las prácticas de desplazamientos recurrentes entre origen y destino, por motivos variables. Veamos ahora estas prácticas más detenidamente, a través de la experiencia de los propios migrantes.

Un claro ejemplo de vida genuinamente transnacionalizada lo encontramos en Montserrat Maspons Bigas, quien, desde su casa, el Casal Maspons, donde nos recibe, no tarda en anticiparnos: «*Para empezar, yo soy materia prima importada, porque mi mamá llegó a Guayaquil embarazada de mi*». Por lo demás, las idas y venidas son una constante a lo largo de toda su vida y, a propósito de sus años de estudios en Cataluña, comenta con cierto sentido del humor: «*Yo he sido educada por control remoto. Mi papá estaba aquí y decía 'ahora tenéis que hacer esto, ahora tenéis que aprobar esto, ahora tenéis que estudiar esto'; entonces, nosotros teníamos que hacer lo que papá decía. Y cuando papá se enteró que no había pasado el primer examen me castigó*". Recordemos además que, años atrás, su padre, Pere Maspons Camarasa, abrumado por lo desastroso que resultó para su negocio el incendio de 1911, se vio obligado a buscar una fórmula jurídica peculiar para casarse desde Guayaquil con su novia de siempre y vecina en Granollers, Sara Bigas Montañà: «*Él entonces arregló la cosa casándose por poderes. El novio aquí nombra un representante allá y se casa la novia con el representante de su novio. Y mi papá nombró a su hermano mayor para que se casara con su novia*». Algo que, años más tarde, a punto estaría de repetir ella misma en carne propia: «*Al noviecito de Barcelona lo mantuve por correo hasta que se me casó con otra [risas]*».

Pero una vez que Pere Maspons enviudó, y luego de que ya hubieran regresado durante todo un año, en 1920, a Granollers,[62] dejando al cuidado de su negocio a su amigo Aspiazu, convino dejar a los hijos en Barcelona a cargo de los tíos.[63] Los visitaba, eso sí, cada tres o cuatro años, hasta que el inicio de la Guerra Civil española, en 1936, lo inclinó a traerlos de nuevo a Guayaquil. Hasta entonces, según recuerda Montserrat: «*Manteníamos una correspondencia por carta muy bonita con papá, porque no había otro sistema, y las cartas demoraban mes y medio; así que mientras le preguntabas una cosa y él te contestaba…; por ejemplo, aquí le pongo, «papá, ¿me conoces?, soy Montserrat»*».

Con toda probabilidad será en ese constante ir y venir de vidas y emociones donde nació la bifocalidad, Guayaquil–Cataluña, que tanto padre como hija fueron recreando, una y otra vez, a lo largo de sus vidas. Recordemos como Pere hizo nombrar en Granollers como Calle Guayaquil a la vía en donde vivía, así como hizo llamar Villa Granollers, situada en la Hacienda Barcelona, a su residencia en Ecuador. O cómo, de un modo similar, Montserrat ha resuelto años después poner nombres de barrios de Barcelona, como la Bonanova, a las calles de la urbanización de su propiedad, la Terra Nostra. Está fuera de toda duda, entonces, la comparación con su padre que ella misma hace: «*Lo mismo que a él me pasa a mí. Cuando estoy aquí uno tiene la cabeza allá y cuando estoy allá tengo la cabeza aquí. Me paso la vida llamando por teléfono, jo m'enyoro molt* [lo añoro mucho]; *y si no pudiera viajar cada dos años, no aguanto*».

Se trata por tanto de un vínculo que, por lo demás, ella misma ha procurado proyectar hacia las siguientes generaciones de la familia, como nos cuenta: «*Hijos tuve seis, y ayer me anunciaron mi biznieta número 21. De mis hijos tengo uno en Rusia, pero a todos de mayorcitos los he llevado para Barcelona; y ahora ya están mis nietos y mis biznietos yendo para allá*». Además, asevera: «*Yo voy casi cada dos años; o sea, que nunca se ha perdido el nexo. Papá murió a pocos pasos de donde nació, y yo también, si Dios quiere, me hacen ceniza y me llevan allá*». Y bien, no sin cierto asombro, Montserrat recuerda ahora cómo fue posible mantener este vínculo familiar tan fuerte que todavía hoy atesora su familia, asentada entre ciudades tan distantes como Guayaquil, Barcelona o Moscú, donde ahora reside uno de sus hijos.

63. Este viaje lo hicieron para consolar a Sara por el fallecimiento de su concuñada por fiebre amarilla en Guayaquil y un año antes de que ella misma falleciera, al poco de regresar y tras el deceso de su hija, de tifus y difteria, respectivamente.

64. Lautaro Aspiazu Carbo.

Acto protocolario de descubrimiento de la lápida que da nombre a la calle Guayaquil en Granollers, gracias a las gestiones de Pere Maspons Camarasa, con el Cónsul General del Ecuador y el Alcalde de la ciudad, el 12 de octubre de 1950. (Fotografía Carlos Pérez de Rozas. AMB)

De igual manera, esta vez en voz de Romà Font Pagès, aparecen los trazos de una experiencia de vida signada por los vínculos trasnacionales: «*Mis abuelos estaban 6 meses aquí (en Guayaquil) y 6 meses allá (en Cataluña), porque tenían el negocio aquí y oficinas allá. Entonces, en la Guerra Civil española, que no había víveres ni nada de eso, ellos mandaban unas funditas de café a mi mamá, que estaba allá. Aparte de eso, estalló la II Guerra Mundial también, por lo que la situación volvió a ser muy difícil; y como vivía mi abuelita aquí decidieron venirse. Así que, por la situación económica, el 31 de octubre de 1945 salimos en un barco de la compañía vasco–andaluza Ibarra a las 4 de la tarde de un día lluvioso; 1.600 pasajeros venían. Los submarinos alemanes cañoneaban estos barcos porque transportaban tropas y material de guerra. Yo me acuerdo porque tenía 10 años. Llegamos aquí el 26 de enero del 1946; entonces fuimos a casa de mi abuelita y mi papá buscó trabajo mientras que estuvimos allá. Y claro, hemos ido a Cataluña, no sé, cada 2 o 3 años; pero al principio no tanto. Yo fui la primera vez cuando pasaron 25 años, pero me acordaba de todo*».

Por lo general, en estos casos de primera o segunda generación, los vínculos y flujos se dan con una intensidad mayor que en generaciones posteriores. En ese sentido discurren los casos de las familias Roura y Roldós, quienes, sin dejar de reconocer cierto decaimiento de los vínculos respecto a sus ancestros, han vuelto a revalorizarlos en momentos donde la movilidad humana hacia Europa se ve disputada por el crecimiento del flujo de la migración económica general y la presencia de un mayor control migratorio. Natacha Roura Game atestigua los intentos por recuperar los lazos perdidos: «*La vez que viajé hace muchos años a Cataluña, lo primero que hice fue abrir la guía telefónica para ver los Roura. Además, mi hermana la menor fue a estudiar una especialidad a Madrid y cuando estuvo allá se puso a buscar a los familiares. Nosotras, ahora que estamos obteniendo la nacionalidad española, estamos programando con unas primas irnos e intentar encontrar el nexo, regresar a Sant Pol de Mar, y así por lo menos conocer el pueblo de donde es mi abuelo*».

Es posible inferir, por consiguiente, que no se ha dado un solo modelo de familia en lo relativo a los vínculos origen/destino. Más aún, las familias parecen haber mantenido los lazos familiares entre estos contextos, incluso más allá del lugar de partida, de acuerdo con una variedad de posibilidades; haciéndolo en algunos casos de una forma más orgánica, mientras que en otros esto se dio de un modo más simbólico. Lo que ha dado lugar a la profusión de muy diversas trayectorias familiares transnacionalizadas. En ese sentido, al tiempo que los lazos sociales se fueron desgastando por la inercia de lo cotidiano, bajo el influjo de la globalización también se ha ido tejiendo vínculos

La ecuatoriana Jenny Grau Cot con una fotografía de sus antepasados catalanes. (CP)

simbólicos e identitarios progresivamente crecientes, condicionados, eso sí, por las posibilidades técnicas, los propósitos individuales y familiares, o las circunstancias cambiantes en el contexto político internacional o estatal.

Las cartas, las fotografías

Los instrumentos que hasta el presente más han posibilitado levantar y conservar estos vínculos familiares transnacionales han sido las cartas y las fotografías, los cuales han resistido en muchas ocasiones el paso del tiempo. Jorge Albuja[64] nos narra así su primer encuentro con la cultura catalana de sus ancestros y posterior acercamiento al Casal: «*Cuando yo tenía 15 años nace en mí el deseo de observar las fotografías familiares. Ahí empecé a reconocer los rasgos de la cultura catalana y entonces me empecé a sentir muy identificado por el hecho de que yo soy una persona muy creativa y me empecé a fijar que era una comunidad muy permisiva en el campo de la creación humana*».

Romà Font Pagès, por su parte, nos narra a partir de una fotografía, cómo este medio le ha servido de vehículo ocasional para mantener el vínculo emocional con Barcelona: «*En esta foto estamos mi hermana y yo; habrá sido el año 1945, antes de irnos, o el 1944. Mi mamá nos tomó una fotografía en el portón de entrada, en la casa en que vivíamos en Barcelona en la avenida Gaudí; yo estoy con el triciclo. Y cuando mis hijos crecieron e hicimos un viaje allá los llevé a la misma puerta, y ahora me faltan mis nietos. Pero la puerta está igual.*»

Otro testimonio que expresa bajo esta lógica la perseverancia por recuperar los lazos familiares con Cataluña lo encontramos en Jenny Grau Cot.[65] Nieta de catalanes, emprendió hace unos años la labor de reconstruir, a partir de cartas y fotografías guardadas durante años por sus ancestros, unos vínculos familiares que, ya en su tercera generación, se habían ido disipando. Sin embargo, ella aprovechó estos documentos para reactivar unos lazos que, de otro modo, habrían terminado por desvanecerse. Tal como la propia Jenny nos narró, acompañando su narración con una visible carga emocional:

«*Cuando mi abuelo, Francesc Grau Cot, llegó al Ecuador, se escribía con toda la familia de Cataluña. Entonces, en el año 2004 me doy cuenta que sé todo de la familia de mi madre, pero no sé nada de mi padre. Pero, eso sí, tenía cartas, fotos, direcciones, y digo: 'voy a morir y no sé nada de mi padre. Voy a viajar a Europa y buscar a la familia'. Y Montserrat Maspons entonces me apoyó a hacer la búsqueda. En el 2005 ya llegué a Granollers, alquilamos un carro y nos fuimos a la búsqueda; y yo digo: 'capaz que ni el pueblo existe', porque eran pues ciento y pico de años ya, ¿no? Entonces veo un letrero gigante que dice Benissanet; y le digo al chofer: 'pare, pare por favor, ahí está, ¡si existe!' Los pelos míos eran parados totalmente. No podía creer que estaba en el pueblo, chiquito, sencillo; pero yo llegué, bajé, me persigné, me arrodillé y besé el suelo. Entonces me fui a un parquecito donde había muchos viejitos y pregunté: '¿ustedes conocen a la familia de Grau Cot?'. Y como una marcha se unió a mí, tan contentos que yo haya venido de tan lejos a buscar a mi familia. Un grupo me guiaron y me llevaron a la casa del historiador, pues yo había llevado el árbol genealógico. Al otro día regresé y me fui donde el cura, hasta que finalmente encuentro a un señor que venía en una bicicleta y me dice: '¿quién busca a Francesc Grau Cot?' Y le digo: 'yo, ¿eres tú?' Y me dijo: 'yo soy el hijo del nieto de Francisco, mi abuelo era el hermano de él'; pero se quedó así, aturdido, y yo le dije: 'no te quedes parado, ¡abrázame!'.*

Cuando le enseño las cartas y las fotos que tenía mi abuelo, que venían de ese pueblito precisamente, del año 1934, me dice: 'que pena que mi padre murió hace tres años, que era el que tenía todo el contacto con tu abuelo y con tu familia, pero voy a sacarte todas las cosas del baúl'. Cuando abrió el baúl aparecieron todas las fotos que le enviaba mi abuelo, del año 1898, y comenzó a sacar fotos y cartas de mi abuelo, de mis tíos, de mi padre, que mandaban para allá; entonces veo las firmas y comparo. Yo cargaba una foto que eran dos personas, que no sabía yo quienes eran. Entonces él se quedó loco porque esa misma foto, así gigante, estaba en la casa de él, colgada, y me dice: 'es mi padre y mi madre'. Y de ahí en adelante no nos hemos separado ni un segundo. Yo los llamo y voy cada año; me quedo mes y medio. Y, cada vez que voy, Salvador se sienta conmigo en el baúl y le leo todas las cartas. Así que gracias a Dios tengo ese vacío lleno; tengo caras, tengo figuras, tengo sitios, tengo todo».

De marinos a internautas

Muchas de estas familias que antaño surcaron océanos para probar suerte en otros puertos, reactivan hoy día sus vínculos familiares navegando por otros cauces. La facilidad para la comunicación que hoy suscita la red de Internet se ha convertido para muchos en el actual vehículo por medio del cual recuperan o establecen nuevos vínculos familiares.

León Roldós Aguilera nos aclara cómo ha impactado el encuentro con la red en los vínculos en torno a su familia: «*Ahora son de una abundancia impresionante, pues hay una intensidad de comunicación. Por ejemplo, yo he abierto en julio del año 2008 en mi correo electrónico una casilla de la familia Roldós, y en este momento tengo 124 mensajes de la familia, de los parientes de España o de unos parientes más de Uruguay. Y eso que apenas recibo una décima parte de los que hay*».

Pero son sin duda los jóvenes los que mejor se han servido de estas nuevas herramientas. Dos de los integrantes del Fórum Jove del Casal Català de Guayaquil, César Encalada[66] y Jorge Albuja, nos comentan al respecto: «*Nosotros tenemos nuestra pestaña dentro de la plataforma e–Catalunya*,[67] *que es donde estamos los jóvenes de todos los Casales del mundo. Ahí tenemos unos lazos muy fraternales y hablamos de Cataluña y de las propuestas juveniles fuera del ámbito territorial. Este ha sido el eje para exponer proyectos, poder discutirlos y realizar propuestas abiertas a todos los Casales; aunque también tenemos vínculos con asociaciones guayaquileñas*». He ahí el futuro que se vislumbra entre los jóvenes descendientes de aquellos lejanos migrantes transoceánicos: virtualidad e interculturalidad.

En definitiva, estos casos revisados son una muestra de cómo las nuevas

65. Jorge Albuja Tutiven, guayaquileño, fue miembro del Grup de Joves del Casal Català de Guayaquil desde 2008, donde es responsable del Área de Gestión Cultural. Descendiente de cuarta generación de migrantes catalanes.

66. Jenny Grau, corredora de bienes raíces, fue miembro del Directorio del Casal Català de Guayaquil y de la Sociedad de Damas de la colonia española.

67. César Encalada Delgado, guayaquileño, miembro del Grup de Joves del Casal Català de Guayaquil y profesor de lengua catalana. Sin ascendencia familiar catalana previa.

68. e–Catalunya es el portal web de Catalunya Exterior, que aglutina a personas y entidades catalanas en el mundo. Es patrocinado por la *Secretaria d'Afers Exteriors i Cooperació* de la *Generalitat de Catalunya*, a través del *Área de les Comunitats Catalanes de l'Exterior.*

LA VANGUARDIA
BARCELONA ESPAÑOLA
Viernes 2 de noviembre de 1945
ACTUALIDADES GRAFICAS
ESPAÑA
DE LAS ELECCIONES EN FRANCIA

Portada del diario *La Vanguardia española* (Barcelona, 2–XI–1945) donde se reportan la salida del Barco Cabo de Buena Esperanza, donde vino la familia de Romà Font Pagès a América, y la explosión de la bomba atómica de Hiroshima, que clausuraba la II Guerra Mundial. (CP)

herramientas de la comunicación están sirviendo —y seguramente lo hagan todavía más a medida que avance el desarrollo tecnológico—, de enorme acicate y fuente de reactivación de lazos transnacionales con Cataluña, o con otros nódulos del flujo migratorio inicial, más allá de la segunda o tercera generación, que de uno u otro modo se podrían haber visto debilitados con el paso del tiempo.

Del distanciamiento al reencuentro

Pero los viajes, las cartas o las visitas de esta comunidad extraterritorializada no se pueden reconocer como estrategias comunes a todas las familias de descendientes de aquellos migrantes catalanes asentados en Ecuador, pues esto no es completamente cierto para todos los casos ni en todos los momentos. Las motivaciones y las circunstancias más bien han variado ampliamente a lo largo del tiempo y con ello tales prácticas. Lo que sí puede reconocerse, a partir de los casos tratados en el anterior capitulo, es la progresiva pérdida de un vínculo más «orgánico», expresado en el mantenimiento de unos lazos familiares frecuentes que, por lo general, con el tiempo se han ido debilitando en favor de un vínculo más «simbólico», que tiene más que ver con la recreación familiar de una identidad mixta o el apego de ida y vuelta a la ruta familiar.

Ahora bien, tal y como hemos ido reconstruyendo en este y en el anterior capítulo, para algunos descendientes los viajes se han convertido en una forma frecuente, casi una liturgia familiar, que generación tras generación expresa el deseo de preservar una identidad originaria. Curiosamente, si de una parte los procesos de globalización amenazan la preservación de culturas no mayoritarias, de otra parte, con el desarrollo del transporte y las comunicaciones la bifocalidad se hace cada vez más cotidiana, incrementando considerablemente los viajes recurrentes. Y así, desde esas largas travesías marítimas de más de un mes que en un comienzo conferían un notable esfuerzo al deseo de conservar esos vínculos, hemos pasado a la facilidad de los vuelos o a la navegación virtual por la web.

Romà Font Pagès es un claro ejemplo de cómo las nuevas tecnologías de la comunicación han permitido nuevos espacios virtuales para recrear y mantener el vínculo con Cataluña, y más allá de esta: «*Hay un programa, Google Earth, que ha mejorado esto. Así que, mire, ahí está la casa de Vilassar de Mar (Cataluña). Y para mi hijo que está ahora en Monterrey (México), pues yo simplemente pongo la dirección y por medio de las coordenadas llego a la casa de él*».

Repasemos también ahora algunas de estas prácticas, comenzando por las que ha realizado Jaime Nebot Saadi, quien comenta: «*Yo he hecho dos visitas a Barcelona, la una con gran curiosidad por mis ancestros, con todas las referencias de Barcelona y el cariño y datos que uno tiene, aunque fue con carácter político. Eso sí, fui a Tarragona por avión, porque el alcalde Clos, que es piloto, me llevó; pero no aterrizamos, apenas sobrevolamos. Mi padre sí, él fue ya de adulto a Porrera; pero tenía una vinculación con el Vino del Priorato, que le mandaban de una propiedad que tenía la familia por allá. De hecho, tenía una vinculación normal, viajó algunas veces. Y mi tío Josep Rabascal entiendo que también; hasta que murió su madre él iba a Cataluña*».

Nuria Puig–Mir Game también comenta cómo Cataluña ha sido para muchos un destino predilecto en los viajes familiares: «*Yo habré estado en España unas seis veces. Me fui con mi esposo cuando nos casamos. Uno de los principales objetivos era visitar a la familia*». O conciben motivos para realizarlos, como Martha Roldós Bucaram: «*He estado dos veces: a los 18 la primera y después cuando mi hermano estuvo allá; siempre por razones personales. Ahora, en algún rato he pensado que podría llevar a mi hija al cementerio de Vilassar de Mar*».

De entre estos motivos para el reencuentro, además, se puede comprobar cómo algunas familias, especialmente en las primeras generaciones, tienen la cuestión de viajar, e incluso sus nexos, completamente naturalizados. Como Alejandro Peré, quien comenta: «*Yo viajo allá por lo menos una vez al año, a veces dos; más que nada para vacaciones. Además, sigo las noticias de allá en parte por televisión, diarios y todo eso*». Sin embargo, otros emprenden la tarea de viajar luego de reforzar sus lazos familiares por circunstancias fortuitas, como en el caso de Jaime Roura Dávila: «*He estado en Barcelona por paseo, y ahora recién porque tengo una hija mía casada con un vasco de Mutriku, que conoció en EE.UU.*».

Pero también entre los jóvenes se manifiesta este deseo naciente e intenso de conocer y reconocerse. Cristina Llopart nos comenta en ese sentido: «*Una prima y yo fuimos las primeras de nuestra generación que viajamos, porque conocíamos de la familia, pero no habíamos pisado. Yo tenía 18 años y ella 19*». Otros, como en el caso de los Roura, desde Guayaquil y Cuenca, proyectan en sus hijos las aspiraciones de una promesa cultural: «*Más que a nuestra generación, nosotros estamos tratando de que nuestros nietos puedan ir a Cataluña a prepararse y ampliar el horizonte, y para mantener la idea de donde provienen*».

Unos viajes que, sin embargo, han activado en no pocos de estos jóvenes el inquieto deseo por conocer, o incluso regresar. Natacha Hoeb Roura[68] nos revela: «*Con 15 años entramos al Casal Català, donde habían estadas, que son viajes a Cataluña para que tu conozcas tus rutas familiares. Y yo amé Barcelona desde que fui. De hecho, lo que realmente me vinculó al Casal fue cuando fui a la primera estada a los 18 años. Todavía me converso con otros jóvenes ahora que estuve en Argentina, donde además fui al Casal de Rosario y al Casal de Paraná; y nos llevamos increíble. Es el único lugar donde yo diría 'aquí me quedo viviendo un tiempo'*». Algo que además confirma y matiza su madre, Natacha Roura Game: «*Cuando mi hija va lo toma con más pasión y alegría. Yo no me veo a mi edad regresando a vivir allá; pero me gustaría que ella estudie allá porque considero que el nivel académico es excelente. Y si encima se siente muy arraigada me parece mejor. Eso no es algo que a uno le sobreviene; puede estar latente, pero de repente a usted le surge esa necesidad de pertenecer. Para mí, yo ya lo tengo, lo llevo conmigo, pero ella, ¿cómo, si no es haciendo eso de que ella lo viva, que conozca?*».

Se trata por tanto de unos vínculos que se mantienen con mayor o menor intensidad dentro de una pléyade de casos, que van desde los más orgánicos y construidos al calor de las estrategias familiares de reproducción del capital social transnacional,

69. Natacha Hoeb Roura, guayaquileña, licenciada en Educación Especial, tecnóloga en Estimulación Temprana y licenciada en Terapia Familiar. Miembro del Grup de Joves del Casal Català de Guayaquil. Biznieta de Josep Maria Roura Oxandaberro.

Carmen Ferrusola, descendiente de catalanes, en Guayaquil, hacia 1890. (Fotografía: Julio Bascones. AFP–INPC, nº 3228)

de ida y vuelta, hasta los más fortuitos, concebidos en torno a nuevas expresiones de una institucionalidad catalana que busca establecer contactos más estrechos con sus diásporas, a lazos familiares o identitarios de nuevo cuño, o aquellos forjados al calor de las nuevas tecnologías digitales. Con todo, el reencuentro con Cataluña o con otras personas en una situación similar es, sin duda, motivo para que estos descendientes se reconozcan en el descubrimiento de una identidad marcada por lo migratorio, lo cambiante y lo genuinamente proyectivo.

Crema catalana y arroz con menestra

Por su raíz subjetiva e histórica, la cuestión de los imaginarios sociales (Castoriadis, 2007) comporta a menudo cierto riesgo de esencialización, por lo que resulta significativo observar la plasticidad con que estos actores hacen y rehacen a lo largo del tiempo sus representaciones de la identidad a partir de un suelo experiencial trasnacional y diaspórico.

Santiago Roldós describe abiertamente cómo la identidad y los trazos culturales catalanes, otrora fundamentales para las primeras generaciones de migrantes, fueron redefiniéndose a lo largo del tiempo y generación a generación. Desde su narración, estos devienen más bien una herencia desencantada, llegando a ser incluso objeto de disputas al interior de la propia familia: «*En la casa de mi abuelo, hijo de catalán, había siempre esta cuestión de ser orgullosos del origen catalán, y hubo un domingo en que el abuelo fue muy denso al respecto de los catalanes y de Cataluña y de Barcelona. Yo era muy pequeño, tenía cinco años, pero era muy solemne aquello. Y cuando salimos de ahí, apenas se está cerrando la puerta, mi papá nos agarró a nosotros y nos dijo, no sé en qué términos, pero en pocas palabras: «¡Estas son gilipolleces, ustedes son ecuatorianos; así que olvídense de esto!»*».

Lo que hace particularmente curioso su caso es que, tiempo después, desde su propia experiencia migratoria en España, el encuentro con lo cotidiano lo hará substanciar y retroalimentar su sentido de pertenencia, al punto de confesar: «*Yo me llegué a sentir español, a dejar de sentirme extranjero, con algo que tiene que ver con lo político —porque al principio sí era muy violento el choque cultural—, a partir de las movilizaciones que comienzan a darse con el derrame del Prestige*[69] *y contra la posición protagónica del gobierno español en la invasión a Irak. Porque empecé a participar en las marchas y eso fue muy emocionante. Y lo que entonces pasa es que yo cambié mi modo de pensar del español también*». Una revelación que nos permite considerar además cómo el singular capital que carga su familia salta nuevamente —en este caso durante la experiencia remigratoria—, a partir de lo que se puede considerar el principal legado familiar de los Roldós, esto es, el compromiso con lo social.

Se trata de unas experiencias a las que nuevamente Santiago acude, tiempo después y desde Guayaquil, para repensar su propio punto de partida a modo de un juego de espejos de ida y vuelta: «*Ahora, yo siento que, en España, a pesar de que hay nazis, neonazis o yo que se, tuve la sensación epidérmica de que la sociedad española, en el día a día, es bastante más democrática, bastante más abierta que muchas de nuestras sociedades*». Lo que además le permite proyectar, con un crítico atisbo histórico, a su espacio profesional más particular: «*Guayaquil —o sea, la burguesía local y parte de esas familias— es una ciudad que definitivamente ha cancelado lo cultural. Y me imagino que precisamente ha debido de ser una gran contradicción al interior de esas familias*».

Desde otra posición bien distinta, pero dentro de su misma familia, Mariana Roldós nos aporta su particular punto de vista a la cuestión de la identidad: «*Los Roldós damos mucha importancia a la identidad catalana, pero como una ascendencia del espíritu catalán, la perseverancia y el patriotismo hasta las últimas consecuencias. Fuimos educados y formados con ese espíritu catalán; mi papá siempre se refería al espíritu catalán: la honestidad, la seriedad. El otro punto era digamos ese factor a veces no visibilizado de lo que significaba el apellido Roldós: principio y valores éticos. Yo cada vez que voy a Cataluña, eso sí es algo como religioso, tengo que ir a Vilasar y recorrer la tumba de los Roldós*».

Una reflexión que, en cierto modo, entronca «espiritualmente» con la que, por su parte, hacen los Roura desde Cuenca: «*De alguna manera el abuelo nos enseñó a sobrevalorar, así como los catalanes sobrevaloran Cataluña, nuestra tierra. Nosotros nos sentimos sumamente orgullosos de ser ecuatorianos, de lo cual no renegamos para nada. Mi papi contaba siempre que el abuelo murió con la añoranza de regresar a Barcelona. Una vez, durante la Guerra Civil, vio en el periódico la casa de él destruida, y lloró. Le afectó bastante. Sin embargo, yo creo que lo más rescatable fue el fervor por la patria que nosotros sentimos ahora por el Ecuador. Eso es fuerte; tal vez más fuerte que la imagen de ser descendientes de un catalán*». Todo lo cual resulta un ejercicio en cierto modo muy pragmático de transferir los «encantos» entre una identidad y otra.

Eso sí, según se observa, las primeras generaciones parecen estar en un inicio fuertemente imbuidas por los vínculos, por lo que conservan aún imaginarios muy orgánicos. Montserrat Maspons nos revela: «*Para casarme mandé hacer esa Virgen de Montserrat en madera que está a la entrada; además, yo tengo a Cataluña muy metida y entonces todo lo que se cantó fue en catalán. Así mismo, cuando yo era secretaria del Instituto de Cultura Hispánica se me ocurrió presentar para la época de Navidad 'Els Pastorets', una obra del maestro Folch i Torres muy conocida en toda Cataluña, que yo he traducido al castellano*». En la misma tónica, Laura Puig–Mir Game agrega: «*Conservamos las costumbres, la comida, la fiesta de Reyes o los típicos nombres catalanes*».

En algunos casos, los descendientes han tenido la experiencia de vivir largos años en Cataluña. Tal es el caso de Juan Carlos Peré, quien, desde los recuerdos de su infancia, nos cuenta: «*De todos los hermanos soy el más catalanizado; incluso mis hijos son socios del Barça de allá. Aquí todos los Peré somos fanáticos del Barça, aunque acá somos emelecistas.*[70] *Mi abuelo decía que copiar el Barcelona de allá era un insulto. Yo soy muy catalán, tengo mucho arraigo; es como volver a caminar por allá donde de niño era muy normal y todo muy sano*». En este caso, qué duda cabe, la proximidad vital hace que en la propia identidad queden rastros de la propia experiencia.

70. El hundimiento y posterior derrame del petrolero Prestige, ocurrido en las costas de Galicia en el año 2002, fue la mayor catástrofe ambiental de la historia de España. Con todo, la respuesta de una sociedad civil que, indignada ante los intentos de minimizar la tragedia y los retrasos en la toma de decisiones de las autoridades del derechista Partido Popular, se volcó para limpiar la costa con miles de voluntarios llegados de todo el Estado, se convirtió en un símbolo de la fuerza de lo colectivo.

71. Emelecistas: socios del Club Sport Emelec (Guayaquil).

Sin embargo, y sin ser un caso fácilmente extrapolable, otra forma de crear identidad la encontramos en la evocación de la experiencia migratoria en Cataluña, la cual marcó a César Encalada en su más íntimo sentido de pertenencia, que hunde sus raíces en la propia memoria, como migrante guayaquileño en Cataluña: «*No sé cómo ni por qué, pero el sentimiento hacia la senyera*,[71] *el sentimiento hacia Els Segadors*,[72] *los tengo tan enraizados que a veces los siento más que mis propias raíces, que son ecuatorianas*». Algo que llama bastante la atención por ser, además del único joven del Casal Català sin ascendencia catalana, también el único visiblemente bilingüe y actual profesor de catalán en el mismo. Un caso que, pese a su singularidad, nos permite reflexionar sobre cómo las diásporas alimentan un concepto de pertenencia no estrictamente territorial; lo que también entronca con la fuerza que cobra el multiculturalismo y las identidades mixtas en tiempos de globalización.

En fin, los imaginarios, caprichosos y díscolos en ocasiones, no dejan de conferir una mirada íntima y subjetiva al sentido de identidad, desde y hacia lo más profundo de la experiencia personal, incluso lúdica. Jaime Costa Costa nos habla sobre su hijo Santiago: «*Él es fanático del Barça de Cataluña y no se pierde ningún partido; y un sobrino mío la misma historia. Pero ni les interesa los equipos de aquí*».

En un sentido similar, Cristina Llopart[73] nos reveló sobre sus filias en el contexto de sus múltiples orígenes familiares: «*En su momento hice un pequeño CD interactivo de la historia del club Barça; del cual celebré el triplete y el mundial de clubes*». Sin embargo, asevera una vez consultada por su identidad: «*Yo soy ecuatoriana; primero soy guayaquileña, soy ecuatoriana, soy catalana, y también tengo ascendencia nicaragüense, lo que me gusta mucho, pues visité Nicaragua en varias ocasiones*».

Martha Roldós Bucaram nos comparte también la siguiente reflexión al hilo de lo que podríamos denominar imaginarios étnicos, en donde relativiza los determinantes culturales de origen: «*Yo desde que tengo 7 años escucho a Serrat*,[74] *y también me interesa mucho la historia catalana; aunque yo soy ecuatoriana. Me podré comer la crema catalana, que me gusta, pero yo como arroz con menestra porque ya son cuatro generaciones*». Y será la misma Martha quien infiera una interesante observación al hilo de las identidades reterritorializadas: «*Es más con los catalanes acá que con los catalanes allá; o sea, hay un sentido de que de alguna manera uno pertenece a una comunidad no tanto de allá sino de descendientes de catalanes acá*». Y agrega una reflexión sumamente útil al respecto del contexto en que estas identidades son puestas en valor frente a las fuerzas hegemónicas de la globalización: «*Desde los años 1970 y 1980, en este país, con el surgimiento del movimiento indígena, la gente empezó a preguntarse de dónde venía, por lo que hubo un resurgimiento y revalorización de las identidades étnicas, que ha hecho que la gente se empiece a buscar*».

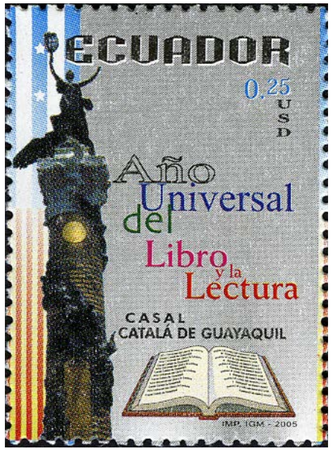
Este último aspecto parece ser precisamente el que propicia algunas divergencias identitarias que, en cierta medida, expresan los desencuentros entre una visión más esencialista y otra más dinámica en el seno de la propia comunidad catalana–guayaquileña. Así, José Luis Prada refiere: «*Los nacidos aquí no tienen el espíritu como los que hemos estado allá viviendo en época fascista; porque claro, ahora pasan las generaciones, se va perdiendo el espíritu, y de la época franquista nadie se acuerda*».

72. *Senyera*: del catalán «bandera» y, por extensión, la bandera nacional de Catalunya.

73. *Els Segadors*: Himno Nacional de Cataluña.

74. Cristina Llopart Barrera, guayaquileña, lleva 8 como miembro del Casal Català de Guayaquil, en donde forma parte del Grup de Joves, como responsable de la publicidad y la organización de eventos.

75. Joan Manuel Serrat, cantautor catalán, con una carrera artística de seis décadas a sus espaldas, conocido por sus composiciones en catalán y castellano, con letras de marcado carácter social.



Sello conmemorativo del «Año Universal del Libro y la Lectura» emitido en el 2005 por Correos del Ecuador a iniciativa del *Casal Català* de Guayaquil, con detalle de la «Columna de los Próceres de la Independencia». Fundida en Barcelona y obra del escultor catalán Agustí Querol, esta fue erigida en la Plaza del Centenario de Guayaquil, el 9 de octubre de 1918, para conmemorar el primer centenario de la Independencia del Ecuador. (CP)

Sin embargo, Jorge Albuja, integrante del *Casal*, expresa ciertos matices y el lugar que su generación ocupa, con su propia idiosincrasia, en la misma comunidad catalana–guayaquileña: «*Otros catalanes mayores se han separado del Casal porque aquí no encuentran un verdadero espacio catalán; evidentemente porque somos tercera o cuarta generación y estamos en un proceso de búsqueda*». El propio Jorge Albuja, poniendo una vez más el acento en el lugar donde más le gusta, la historia, vuelve a ajustar el sentido de identidad al modo en que estos descendientes de migrantes lo viven, desde su propia experiencia: «*Yo me siento identificado en el plano cultural y artístico con Cataluña, pero soy muy metido con la historia de mi país, por ser un ente que existe por migrantes, más allá de una visión completamente indigenista. De hecho, ya han confirmado que el indígena es un mestizo; pero hay limitantes regionales y lamentablemente los libros que se imprimen en la Sierra tienen un conocimiento muy superficial de la historia de las migraciones en la Costa*». Sus palabras invocan, sin duda, a ese impreciso lugar donde quizás cualquier historiador quisiera ver reflejado el eslabón remiso entre un relato genuinamente nacional y una proclama nacionalista.

No la hablo, pero la leo…

Examinaremos ahora de qué manera el oscilante devenir del idioma catalán —específicamente la política lingüística en torno a este— ha marcado los vínculos transnacionales entre los descendientes de catalanes en Ecuador, ya que tanto el proceso de desvalorización del catalán previo como el proceso de revalorización de las últimas décadas han discurrido de forma paralela a la pérdida de competencias lingüísticas de estos, dada su escasa funcionalidad en un contexto esencialmente castellanohablante como el guayaquileño, condicionando en algunos casos, de uno u otro modo, sus proyectos migratorios de retorno.

En este sentido, la política de recuperación lingüística de la lengua catalana por parte del gobierno autónomo, la Generalitat de Catalunya, que ha sido especialmente intensa en las esferas educativa y cultural, ha supuesto paradójicamente una cierta barrera idiomática para algunos de ellos. Por ejemplo, para Santiago Roldós Bucaram, vinculado al mundo de la cultura desde las artes escénicas, la falta de competencia lingüística en la lengua natural de Cataluña ha resultado en primera instancia un impedimento: «*A mí la experiencia en Barcelona…; con sinceridad, no nos quedamos a vivir ahí básicamente por el idioma*». Su hermana Martha comenta el por qué: «*Lo que sí es difícil para la gente en general al migrar a Barcelona es el tema del idioma, porque hasta para los descendientes de catalanes, pues no muchos hablan catalán, termina siendo una barrera a pesar de que hay una mayor sintonía.*»

Por su parte, la tía de ambos, Mariana Roldós Aguilera, actual presidenta del Casal, revela como el uso del idioma fue declinando entre su familia, en las últimas generaciones: «*No la hablo, pero la leo. El idioma se perdió en la generación de mi padre; de hecho, el abuelo cuando se molestaba todo era en catalán*». Un caso bien distinto es el atestiguado por Cesar Encalada. Este guayaquileño, vinculado al Grup de Joves del

Cristina Llopart ante el escudo familiar y vestida con el traje tradicional catalán en la Muestra de Heráldica catalana que el Casal Català de Guayaquil organizó el 26 de marzo de 2010 en la Universidad de Guayaquil. (CP)

Casal Català, lo observa desde el punto de vista de la ganancia, a partir de su encuentro con el idioma como seminarista en Cataluña: «*Ya en el Seminario me comenzaron, se puede decir, a inyectar a la vena la cultura catalana; de modo que en seis meses yo ya hablaba catalán. Y me enamoré, nunca lo rehusé*». Un aspecto que, por otro lado, no dejaba de entrañarle cierto desencuentro cultural con sus compatriotas: «*Cuando me juntaba allí con ecuatorianos me tildaban mal porque hablaba mucho catalán; no veían bien que me integre demasiado y deje de lado mis raíces. Y me decían: '¿cómo tú te atreves a enseñar su idioma?'. Pero fue sencillamente que me enamoré, los seguí y fui uno de ellos, haciendo caso omiso a las críticas de mi gente. ¡Vaya!, el ecuatoriano es muy resentido con la historia, con la colonización*».

En cualquier caso, resulta obvio que, a partir de la tercera o cuarta generación, la falta de funcionalidad comunicativa durante los años en el Ecuador termina produciendo una deshabituación hacia el idioma. Sin embargo, los jóvenes del Casal, desde sus comentarios, nos permiten advertir cómo el catalán ha logrado ser nuevamente revalorizado entre la comunidad de descendientes, al hilo de lo identitario. Y tras un prolongado proceso de decaimiento, se ha convertido nuevamente en una herramienta útil y necesaria para las aspiraciones transnacionales de estos jóvenes. En las propias palabras de Cristina Llopart: «*La lengua la hablan mis bisabuelos y mis abuelos. Yo recién me quiero poner a aprender catalán ahora que están las clases; es mi cultura, mi identidad, lo que me queda de mi familia, pues viene de mis raíces*». En la misma dirección, Jorge Albuja: «*Mi bisabuela lo hablaba, y mi abuela muchas veces trató en casa de meternos un poco la lengua; así que yo entiendo un poco. El acento me gusta mucho*». Él mismo, aclara el por qué otros jóvenes de Guayaquil se están interesando en aprender catalán: «*Y ponte; niños que ya recibieron la ciudadanía por sus padres quieren aprender el idioma para poder ir a estudiar y vivir con ellos*».

Los Costa son asimismo un fiel reflejo de cómo el idioma se ha revitalizado con el tiempo y cómo los oscilantes rasgos transnacionales de estas familias han marcado su propia relación con el idioma: «*Todas las ramas familiares, menos la última, conservan el catalán, pero ahora es muy seguro que se ha perdido y toda la tercera generación ya no lo habla; aunque mis hijos lo entienden perfectamente. Sin embargo, ahora nuestra hija creo que cogió unos cursos de catalán allá en Argentina*».

Ahora bien, el catalán ha marcado a lo largo del tiempo una cierta diferenciación social, amén de una persecución centralista, a la que los migrantes no escaparon, y de la que algunos incluso fueron testigos. Por ejemplo, Laura Puig–Mir Game nos comenta: «*Yo hablo un poco, pero cuando fui a Barcelona no era bien visto el idioma. En mi casa era prohibido hablar catalán, lo dejaban solamente para el servicio*», un claro ejemplo del abandono de la lengua propia de Cataluña por parte de cierta burguesía, durante el franquismo. Juan Carlos Peré, en la misma línea agrega: «*Para nosotros, Paca, el ama de llaves que acompañó a mi abuelo, era como nuestra abuela. Pues curiosamente ella era la que mejor hablaba catalán y nos enseñaba cosas; pero entonces se molestaba mi abuelo materno. Por eso yo no es que hable catalán, pero lo entiendo bastante*".

Sin embargo, Montserrat, bilingüe habitual, habla sobre las transformaciones idiomáticas de la Cataluña contemporánea, que ella bien conoce: «*Ahora, al menos en Cataluña si no hablas catalán no puedes aspirar a muchas cosas [laboralmente]*». Su enfoque, en lo familiar, obviamente refleja esta situación, y también su posición: «*Yo he mandado a mis hijas a estudiar al colegio allá; además, ellas han tenido profesor de catalán. Incluso aquí mi hija da clases de catalán siendo ecuatoriana*». Además, como presidenta vitalicia del Casal Català aclara la importancia y por qué el idioma ha sido un punto importante en las actividades que allí se desarrollan: «*En el Casal enseñábamos catalán como para que los migrantes llegando allá no se sientan relegados y puedan tener amigos*».

Algo que, por otro lado, como atestigua Juan Carlos Peré, se ha convertido en un desafío para otros descendientes de catalanes y herederos de aquella relación difusa y desacreditada del idioma catalán de antaño: «*De mis hijos, el mayor, el que estudia leyes, ha manifestado que quiere irse a estudiar allá porque allí tiene a sus primos. Pero estos le han dicho que el problema es que debe aprender el catalán; de modo que yo, de vez en cuando, les digo alguna expresión o alguna cosa que me voy acordando*».

Del tío en América al pariente en Cataluña

Un punto y aparte merece la cuestión de la obtención de la ciudadanía. El firme deseo de honrar la memoria de sus ancestros a partir de la Ley de Memoria Histórica de 2007,[75] que ha obligado a muchos de estos descendientes a desempolvar documentos familiares, coexiste con el propósito —en ocasiones la necesidad, para poder mantener los lazos— de conseguir la nacionalidad española, tras la puesta en vigor del requerimiento de visado para entrar en España a los ciudadanos ecuatorianos.

Jenny Grau, por ejemplo, recreando lo simbólico de su propósito, declara: «*Para mí, recuperar la nacionalidad es algo maravilloso y tiene un valor. Es un derecho, es mi sangre, algo que me corresponde. Además, yo pienso que es un honor a mi padre, a mi abuelo, porque él fue un hombre que nunca olvidó su país, su tierra, que tenía mucha nostalgia, aunque no regresaron nunca en la vida. Lo sé por sus cartas, sus vivencias*».

Otros casos, como el de Cristina Llopart, revelan asimismo los cálculos a futuros que los jóvenes hacen acerca de los beneficios que la ciudadanía les reportará de cara al futuro: «*Estoy sacando la doble nacionalidad porque mi abuelo es catalán. Yo en algún momento quiero irme a Barcelona y buscar un trabajo estable; pienso yo que allí hay mejores oportunidades. Quisiera quedarme allá pero también quisiera estar yendo y viniendo*». Su compañera en el Grup de Joves, Natacha Hoeb, concuerda con ella: «*Empezó como algo que yo puedo utilizar, pero en realidad es como un medio para acercarme allá por otros motivos, como estudios; pero igual me interesa así no la pueda utilizar*».

Algunos padres de familia, como León Roldós, coinciden con la visión de los jóvenes, matizando en todo caso los distintos espacios generacionales: «*Regresar a Cataluña es una posibilidad que no descarto, pero para la generación siguiente, mi hijo o mis sobrinos; los veo no como migrantes para buscar trabajo sino para buscar calidad*

76. Ley por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la Guerra Civil y la Dictadura franquista, aprobada el 31 de octubre del 2007 para el reconocimiento de todas las víctimas de la Guerra Civil, e incluye en su Disposición Adicional Séptima la posibilidad de acceder a la nacionalidad española a los descendientes hasta tercer grado de españoles migrantes o exiliados.

ARTE Y ESPECTÁCULOS

Muestra de Gaudí se abre hoy en el Malecón 2000

25 RÉPLICAS DE LOS TRABAJOS DEL CATALÁN ESTÁN EN EL MEI

Obra de Dalí visita Guay

La exposición, organizada por el gobierno de Cataluña, se inaugura hoy a las 18h30, en la Uma Norte.

Tres corrientes plásticas en la producci

'Cascanueces' y | Fueron recuperados los

Recortes de prensa local guayaquileña donde se recogen las exposiciones de Gaudí y Salvador Dalí que organizó el *Casal Català* de la ciudad junto al Municipio y la Fundación Malecón 2000. (CP)

de oportunidades o como vida cultural». Una mirada que además anticipa ciertos matices diferenciadores —como veremos más adelante—, que permiten reconocer además cómo los rasgos diferenciales de esta comunidad atraviesan, matizándola y diversificándola, la perspectiva transnacional de estas familias respecto a la coyuntura migratoria actual.

Así mismo, Juan Carlos Peré, a propósito de cuando su padre fue Cónsul de Ecuador en España, nos aportó algunas razones que explican por qué ahora, con el paso de los años, la adquisición de la ciudadanía española ha devenido un atractivo para algunos descendientes: «*Obviamente mi papá me inscribió como ecuatoriano y puso a mi mamá ecuatoriana en el año 1959. España era* entonces *un país a donde nadie le prometía; todo el mundo venía de allá y nadie iba para allá. Sin embargo, ahora, con la Ley de la Memoria Histórica, la doble nacionalidad ha aumentado mucho. Mis primos, por ejemplo, ya todos ellos tienen pasaporte español. A ellos yo creo que les puede atraer la parte económica, por la situación de acá, más que la afectiva. Pero para mí es la tierra donde nací*». Y agrega además la distancia entre este particular vínculo y las circunstancias personales que hacen más o menos posible el retorno: «*Yo he pensado no una sino 500 veces regresar a Cataluña; pero me gustaría hacerlo si encuentro que se ajusta no solo a la parte afectiva sino también a la profesional*».

Su padre, Alejandro Peré, narra además el peso que las Comunidades Catalanas del Exterior han tenido sobre la mencionada ley, a raíz de que «*un gran porcentaje se acogió a la ley que dio grandes facilidades a la obtención de la nacionalidad española, lo cual se debe al impulso que hemos propiciado desde algunos países. Yo creo que aparte de la identidad, el principal factor es que cuando se comenzó a exigir visado, algunos descendientes de españoles querían la nacionalidad para poder entrar y salir de España*». Pero recuerda, además, la importancia que han tenido los cambios de los flujos migratorios entre España y Latinoamérica: «*Más bien ahora es de aquí para allá. Antes era un orgullo que la gente dijera 'tengo un tío en América'; pero después se dice, al contrario, 'tengo un pariente en España'*». Sin embargo, según su apreciación, «*muy pocos han decidido regresarse, porque los catalanes que viven acá están ya situados*».

Un comentario que puede ser corroborado en buena parte de los casos estudiados, pero que, sin embargo, esconde otra parte de la realidad: no pocos descendientes de aquellos migrantes que están accediendo legítimamente a la ciudadanía española manifiestan abiertamente, como vimos, que esta acarrea consigo la promesa de la adquisición de un valioso capital cultural para sus hijos en el extranjero, no solo en Cataluña. Pero incluso, otra parte de aquellos ha debido acudir a una migración, llamémosle abiertamente económica, para encontrar formas de reproducción familiar basadas en proyectos migratorios. Con todo, tanto la una como la otra nos están sin duda hablando de estrategias transnacionales de reproducción social, más que de simples formas de operativizar los vínculos.

Llegados a un escenario donde las leyes migratorias europeas y españolas han ido conculcando el derecho a hacer de estos territorios un espacio de movilidad humana posible, el acceso a la ciudadanía española expresa también para estos descendientes de migrantes catalanes una condición habilitante para la movilidad, de modo que, con sus particularidades, aquellos depositan en aquella una parte de sus aspiraciones para con las futuras generaciones. Pero al mismo tiempo, como pudimos comprobar, también es una expresión de la posición prominente que los catalanes ocupan en aquel espacio social, dado su vínculo histórico con Cataluña. En ese sentido, en el conjunto de casos que formaron parte de este estudio comprobamos, por ejemplo, que varios miembros de tres de las cinco familias que retratamos en el capítulo anterior se encontraban tramitando la ciudadanía española a través de la Ley de Memoria Histórica, mientras que las otras dos familias contaban más bien íntegramente con la misma.

Regresar *versus* migrar

Como sabemos, la aceleración de los procesos de globalización presentes ha transcurrido paralela a un cambio de dirección en los flujos migratorios contemporáneos. Así, las circunstancias de este cambio de siglo han propiciado que cientos de miles de ecuatorianos hayan visto a España en general, y a Cataluña en particular, como un destino propicio para su proyecto migratorio. En este contexto, algunos descendientes de aquellos migrantes catalanes de antaño han regresado a la tierra de sus ancestros, por uno u otro motivo.

Partiremos de reconocer que los casos de migración de nuevo cuño entre estos descendientes de migrantes catalanes no son tan numerosos cuando se los desglosa del total de la migración ecuatoriana a Cataluña; sin embargo, dada su singularidad, resulta interesante revisarlos para encontrar en ellos vestigios de aquellas prácticas transnacionales de sus ancestros. Rastreamos por tanto ahora la presencia transnacional de la diáspora catalana–guayaquileña en Cataluña a partir del estudio de un caso específico vinculado a aquella matriz migratoria original, desde el cual poder inferir si la conformación de este espacio social transnacional Guayaquil–Cataluña puede predisponer hacia prácticas migratorias de retorno entre los descendientes, en un contexto migratorio variable y con un escenario sometido a políticas migratorias de restricción de los flujos.

Un caso singular de descendientes de catalanes afincados en Guayaquil y retornados a Cataluña es el de Irene López Costa y su madre María Gloria Costa March.[76] Como preámbulo, Irene nos cuenta acerca de cómo fue su llegada: «*Vine por un viaje organizado por la Generalitat de Catalunya para personas con ascendencia catalana, denominados 'Estadas'. Finalizado el periodo de estancia, unos tíos por parte de padre que habían emigrado aquí me ofrecieron quedarme en su casa y, sin pensarlo dos veces, acepté. Desde entonces vivo aquí*». Por otro lado, su madre, María Gloria, comenta, asimismo: «*Me quedé sin trabajo en Ecuador y decidí venir a Barcelona a probar suerte*».

La importancia de los orígenes es patente en madre e hija, cuando subrayan el porqué de la elección del destino; Irene: «*Hubo una influencia importante en el hecho de que mis abuelos fuesen de aquí. Siempre se dirigieron a mí, desde muy pequeña, en catalán, con lo que el sonido de esta lengua siempre me causó una especial añoranza.*

77. Irene López Costa y María Gloria Costa March, ambas tienen la doble nacionalidad, por la ascendencia catalana familiar, y llevan años viviendo en Cataluña, donde la primera estudiaba mientras su madre trabajaba como administrativa.

También pienso que, si no hubiese sido por el paseo organizado por la Generalitat jamás hubiera venido, ni me hubiese establecido aquí; así que esto solamente ha podido ocurrir gracias a mis raíces catalanas». María Gloria, por su parte: «*Mi familia me apoyó mucho a pesar de la separación, y Cataluña me recibió con los brazos abiertos. Fui considerada como emigrante retornada y sin haber trabajado aquí, mostrando todos los papeles de haber trabajado más de 30 años en Ecuador, me dieron el paro hasta que conseguí trabajo. Incluso, siempre me sentí más catalana que ecuatoriana*». Irene y María Gloria no han hecho apenas contacto con la comunidad ecuatoriana asentada allá, pero sí que los mantienen con familiares y amigos en Guayaquil. Ambas albergan además la pretensión de quedarse a vivir en Cataluña; aunque Irene matiza: «*Dada la situación actual en el Ecuador es probable que resida aquí durante mucho tiempo. Pero me encantaría regresar a Guayaquil si la economía no estuviese como está*».

Con todo, este caso parece confirmar que ese legado familiar que los descendientes de catalanes han venido reproduciendo a lo largo de las distintas generaciones, es decir, sus vínculos y prácticas transnacionales, han servido para ser movilizados de nuevo estratégicamente durante el *boom* migratorio ecuatoriano hacia España. De manera que el capital social parece haber sido revalorizado nuevamente, como expresión del lugar prominente que los migrantes catalanes–ecuatorianos ocupan en el espacio social transnacional, dotándolos de eficaces modos de inserción frente a los migrantes de nuevo cuño. Así mismo, es importante entender cómo las estrategias migratorias de estos migrantes de ida y vuelta se articulan en torno a la pervivencia de un capital social transnacional familiar, quedando no siempre nítidamente definidas las fronteras entre la reproducción social y la mínima movilidad humana.

La progresiva institucionalización de los vínculos

En el capítulo segundo atisbamos la conformación de un escenario, principalmente en la ciudad de Guayaquil, donde una institucionalidad transnacional oficial tomaba el testigo al legado institucional informal de la presencia catalana en Ecuador. A continuación, tomando como fuente los testimonios de los propios migrantes, veremos cómo estos vínculos fueron progresivamente instituyéndose, desde la activación de los lazos familiares transnacionales hasta el reconocimiento y la instrumentalización público–administrativa de aquel sentido de pertenencia genuinamente humano; lo que ha ido progresivamente objetivando el capital social y cultural surgido en el seno de las propias familias y sus descendientes que, con el peso del alejamiento espaciotemporal, corrían sin duda el riesgo de desvanecerse.

Comenzaremos repasando los vínculos culturales, los cuales acreditan cómo la bifocalidad surgida en las prácticas transnacionales de los migrantes en un inicio fueron las encargadas de gestar la trama institucional posterior y se encuentran el origen de buena parte de las instituciones que presentamos en el capítulo segundo.[77]

Con un extenso bagaje cultural a sus espaldas, Montserrat Maspons nos acerca a los que sin duda son los principales referentes patrimoniales de la migración catalana en la ciudad de Guayaquil: «*Además de que los catalanes hicieron toda la Plaza del Centenario, la primera Universidad de aquí, la Casona, fue fundada por Pere Carbo, catalán*»[78]. La historiadora guayaquileña Jenny Estrada agrega incluso: «*En la época de oro de la Ópera en Guayaquil, forzosamente tenemos que referirnos a Pedro Maspons, porque fue un mecenas que apoyó directamente al emigrante italiano y músico, Ángelo Negri, para formar el primer conjunto de Ópera Nacional, que fue el que dio vida a obras de grandes maestros en esta ciudad*».

Así mismo, y según relata Jaime Roura Dávila, Josep Maria Roura Oxandaberro dejó un importante legado en la ciudad de Guayaquil: «*Él funda la Escuela de Arte, después de Bellas Artes. Además, dentro del Parque de las Iguanas hay un Museo Roura Oxandaberro, así como existe una calle con el nombre del abuelo. Y ahora en la tercera generación tenemos hasta un campeón mundial, Daniel Roura, campeón mundial de bicicrós, cuencano*».

Ahora bien, la principal referencia de la presencia catalana en la ciudad viene constituida por el Casal Català. Montserrat Maspons nos acerca primeramente al origen de su actividad: «*Los fundadores de la Sociedad Española de Beneficencia son catalanes, y eso a mi papá le dolía; de modo que el Casal lo fundé con la ilusión de mi padre. Así que cogimos el teléfono y llamamos a toditos los catalanes. Y resulta que otro catalán, que tenía un restaurante en Urdesa, nos dijo 'yo les presto el local'*». Desde sus recuerdos, José Luís Prada nos retrotrae a ese mismo momento de gestación, y cómo esta levantó inicialmente las suspicacias centralistas y españolistas en el seno de la otra institución de españoles en la ciudad: «*El Casal Català es como si tu comes en plato propio o en plato prestado. Cuando se fundó el Casal en 1983 éramos dos catalanes directivos de la Sociedad Española de Beneficencia, y entonces decían 'que los catalanes sois unos separatistas, que ya os vais haciendo vuestra casa'. Entonces yo les dije: 'mira, por toda América hay Casas de Galicia y no pasa nada; pero ahora que los catalanes queremos poner nuestro Casal aquí ya decís que somos separatistas'. En fin, nos cantábamos, pero no perdíamos la amistad*».

Sin embargo, más allá de esto y como en otras ocasiones, la voz escrutadora de Martha Roldós Bucaram abre paso a la reflexión: «*Creo que toda la intención de lanzar y fortalecer los Casales fue precisamente pasar de los lazos familiares a fortalecer otro tipo de relaciones institucionales y abrir campos*».

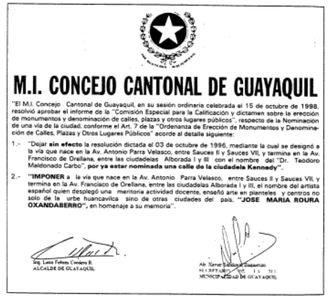
Con todo, el modo en que el Casal fue transformando ese espíritu tal vez más romántico de sus momentos originales y cómo este fue confluyendo con lo institucional, parece emerger al hilo de lo que sobre sus inicios nos cuenta Montserrat Maspons: «*El Casal nació primero que todo para que nuestros hijos no pierdan el catalanismo además de para dar a conocer a este país lo que somos nosotros y a nuestro país allá lo que es Guayaquil. De modo que primero hicimos presidente a un catalán que era gran amigo de Jordi Pujol*[79] *y, por medio de él, se le nombró presidente de honor, quien en seguida nos ayudó. Recibíamos el periódico* Avui[80] *y, al recibirlo cada semana, teníamos entonces un conocimiento de lo que hacían allá y también ellos de lo que hacíamos nosotros. Y en seguida se organizaron unas vacaciones para que fueran los jóvenes allá, que son los*

Un ecuatoriano no identificado, fotografiado en su viaje a Barcelona, en el estudio Banús, hacia 1920. (Col. Díaz Heredia. AFP–INPC, nº 4197)

78. La Sociedad Española de Beneficencia se debió al impulso del catalán Pere Janer Vinyals y tuvo en su primera presidencia a Joan Marcet. Durante el siglo XX han pasado, entre otras presidencias, las de miembros de las familias catalanas Roldós, Casanovas, Pagès, Tous, Castells, March, Nebot, Maspons, Compte, Llopart y Costa. Por su parte, la Cámara Oficial Española de Comercio del Ecuador ha tenido entre sus miembros y directorio familias catalanas como Sola –Josp Sola como primer presidente–, Castells, March, Sala, Nebot, Puig, Duran, Pagès, Pons, Janer, Casals o Maspons, entre otras. Ya entre los miembros del Instituto de Cultura Hispánica han pasado miembros de las familias Maspons, Tous, Carbó, Compte. En la Sociedad de Damas de la colonia española pasaron miembros de las familias Trullás, March, Costa, Marcet, Puig Mir, Grau, Subira, Pagès y Duran, entre otras. Finalmente recordar que la creación del Barcelona Sporting Club tuvo origen en la casa del catalán Eurtimi Pérez Arumi y entre los presentes se encontraban miembros de las familias Castells, Sala, Doménech, March y Abenoza, entre otros.

79. Algunos otros monumentos visibles en la ciudad en los que han participado artistas catalanes son la Columna del 9 de Octubre de 1820 –Joan Rovira, Agustí Querol y Josep Montserrat–; Hemiciclo y Monumento a Simón Bolívar y San Martín en la Rotonda del Malecón–Josep Antoni Homs y Joan Rovira–, Ayuntamiento–Palacio Municipal –Joan Antoni Orús Madinyà–, restauración de la Catedral de Guayaquil –Joan Antoni Orús Madinyà–, Estadio Monumental del Barcelona Sporting Club –Isidre Romero Carbo–, Teatro Centro de Arte –Romà Font Pagès–, Sagrado Corazón de Jesús–Joan Antoni Orús Madinyà–, Torre Morisca –Joan Antoni Orús Madinyà junto a Francisco Ramón y Joaquín Pérez.

80. Jordi Pujol Soley (Barcelona, 1930), político nacionalista catalán y presidente de la Generalitat de Catalunya por el partido Convergencia i Unió, entre 1980 y 2003.



M.I. CONCEJO CANTONAL DE GUAYAQUIL

"El M.I. Concejo Cantonal de Guayaquil, en su sesión ordinaria celebrada el 15 de octubre de 1998, resolvió aprobar el informe de la "Comisión Especial para la Calificación y dictamen sobre la erección de monumentos y denominación de calles, plazas y otros lugares públicos", respecto de la Nominación de una vía de la ciudad, conforme el Art. 7 de la "Ordenanza de Erección de Monumentos y Denominación de Calles, Plazas y Otros Lugares Públicos" acorde al detalle siguiente:

1.- "Dejar **sin efecto** la resolución dictada el 03 de octubre de 1996, mediante la cual se designó a la vía que nace en la Av. Antonio Parra Velasco, entre Sauces II y Sauces VII, y termina en la Av. Francisco de Orellana, entre las ciudadelas Alborada I y III con el nombre del "Dr. Teodoro Maldonado Carbo", **por ya estar nominada una calle de la ciudadela Kennedy**".

2.- "**IMPONER** a la vía que nace en la Av. Antonio Parra Velasco, entre Sauces II y Sauces VII, y termina en la Av. Francisco de Orellana, entre las ciudadelas Alborada I y III, el nombre del artista español quien desplegó una meritoria actividad docente, ensañó arte en planteles y centros no solo de la urbe huancavilca sino de otras ciudades del país, **"JOSE MARIA ROURA OXANDABERRO"**, en homenaje a su memoria."

Sra. Lcda. Fabiola Cevallos E.
ALCALDE DE GUAYAQUIL

Ab. Xavier Salcedo Cedeño
SECRETARIO DEL M.I. CONCEJO CANTONAL DE GUAYAQUIL

Resolución del Consejo Cantonal de Guayaquil, a 15 de octubre de 1998, por la que se impone a una vía de la ciudad portuaria *«el nombre del artista español José María Roura Oxandaberro; quien desplegó una meritoria actividad docente, ensayando arte en planteles y centros, no solo en la urbe huancavilca, sino en otras ciudades del país»*. (CP)

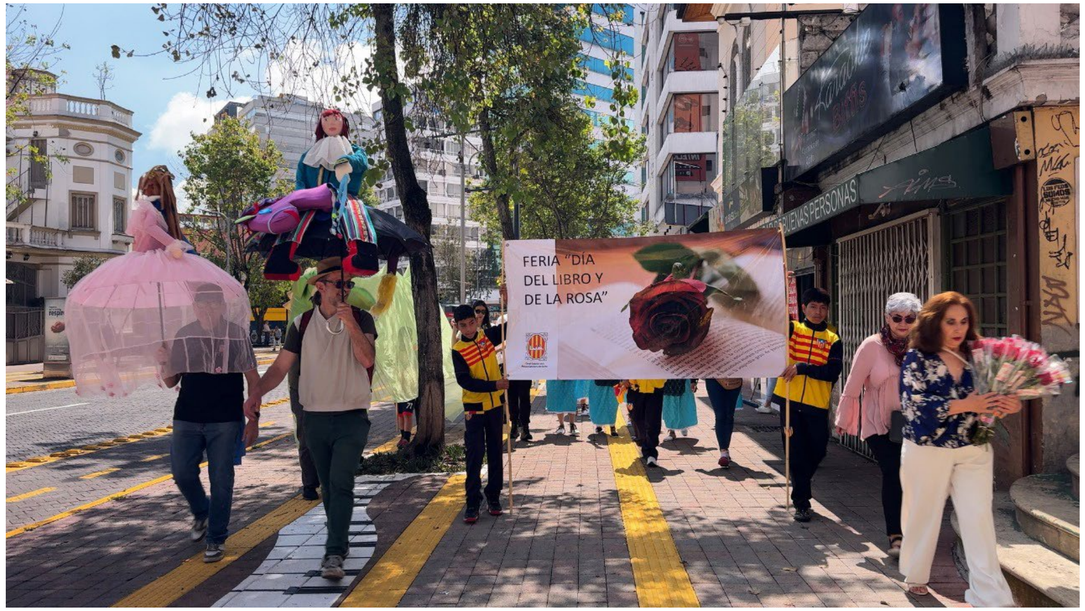
que deben seguir en esto. Y entonces ya venían sabiendo la diferencia entre las cuatro provincias y que en el sur de Francia también se habla catalán».

Desde ese momento, la principal tarea a la que se ha dedicado el Casal Català ha sido mantener viva la presencia cultural catalana en Guayaquil, como nos recuerda Romà Font: *«Cuando yo presidía el Casal condecoramos el pabellón del Barcelona Sporting Club en el 2000, aprovechando la llegada del alcalde de Barcelona, Joan Clos. También hicimos una exposición de Salvador Dalí en septiembre del 2006 y la Generalitat de Catalunya nos mandó litografías en tela; asimismo se ha hecho otra de Picasso, de la Sagrada Familia y de Gaudí. Un programa muy bueno fue un contacto con el Instituto Geográfico Militar y Correos del Ecuador, para emitir un sello postal en homenaje al Día del libro y la rosa, lo que se festeja mucho en Cataluña. Y entonces Correos del Ecuador emitió 20 o 30 mil sellos que viajaron por todo el mundo, donde consta Casal Català de Guayaquil».*

Por consiguiente, desde el momento mismo de la creación del Casal Català en Guayaquil, en 1983, los migrantes y el gobierno catalán, la Generalitat de Catalunya, han ido estrechando los lazos institucionales, lo cual representa una virtud de acercamiento entre la comunidad catalana y sus descendientes en Guayaquil con la administración autonómica en el territorio de origen. Otra estrategia, en este caso promovida por la misma Generalitat, para reactivar el vínculo con los migrantes a nivel internacional es la recuperación identitaria a través de la reactivación del idioma entre los mismos, por lo que los Casales emplean parte de sus esfuerzos en ofrecer clases de catalán a la comunidad, como nos comenta Mariana Roldós: *«Es el cambio que está haciendo ahora la Generalitat. Ellos aspiran a que se difunda más el catalán para que una mayor cantidad de gente vaya para allá».* Y un aspecto sobre el que José Luis Prada reflexiona a propósito de la pérdida del uso del idioma entre la comunidad catalana de Guayaquil: *«La colonia catalana de Guayaquil es de 2ª, 3ª o 4ª generación, y obviamente ya son gente adinerada, por lo que ya no responde al mismo espíritu. Tienen que aprender a hablar el catalán, que es una base fundamental. Es lo que en Cataluña se suele decir 'l'esperit'; es eso que no se ve, pero se siente, porque no es lo mismo sentirlo con un idioma que siempre ha combatido nuestro idioma materno».*

Ya en los últimos años y en el contexto del reflujo migratorio, el Consulado General del Ecuador en Barcelona ha realizado una Exposición documental y fotográfica denominada *«Los rostros de la migración: ecuatorianos en Cataluña, catalanes en el Ecuador»,* en el 2009, que tuvo por objeto visibilizar la huella y correspondencia migratoria a través de la recuperación de la memoria histórica. Por tanto, como vemos, este legado cultural patrimonial recreado en el presente por los descendientes de los migrantes catalanes en Guayaquil se torna una y otra vez un capital tangible o simbólico significativo, el cual pone en valor la pervivencia de un legado que evidencia el peso de la comunidad catalana en el espacio multicultural de este territorio, que produce además resonancias transnacionales en el reflujo migratorio hacia Cataluña.

Ya dentro de un espectro de vínculos económicos, lo que nos interesa resaltar ahora es cómo el incremento de los flujos del capital monetario contemporáneos ha sido precedido por los flujos humanos. Así, la comunidad de migrantes catalanes



Pasacalles con motivo de la celebración de la Feria del Día del Libro y de la Rosa, organizada por el Casal Català de Quito, en 2024.

y sus descendientes, tal y como ha quedado patente a lo largo de este estudio, fue conformando los procesos de institucionalización de los vínculos sobre la base de las incipientes tramas familiares, las cuales, dicho sea de paso, se activaron para cimentar la reproducción social de los migrantes en base a su capital transnacional, en un tiempo donde la experiencia mercantil catalana previa les otorgaba una ventaja capital en el contexto de llegada.

Santiago Preckler, que fue presidente del Casal Català de Quito, nos narra en este mismo sentido el proceso de creación de la Asociación Catalana–Ecuatoriana de Negocios: *«Yo llego en 1981, pues vengo a hacerme cargo de la gerencia de una empresa que es filial de una corporación colombiana. Y entonces fundamos el Casal Català de Quito. Hubo un momento en que se vio la parte del trabajo y los negocios y decidimos fundar, dentro del Casal de Quito, la asociación ACEN, la cual se crea como rama de negocios y brazo empresarial del Casal, y en cuya junta directiva hay un representante*

Guayaquil

Boletín de la Dirección de Turismo y Competitividad de la M. I. Municipalidad de Guayaquil

Guayaquil y Barcelona se mirarán a través de «ventanas» virtuales de hermandad

Un proyecto tecnológico de próxima aplicación apunta a ser pionero en los procesos de vinculación entre ciudades.

La delegación del Ayuntamiento de Barcelona junto a las autoridades guayaquileñas: Jordi Corrés, responsable de Proyectos de la Dirección de Cooperación Internacional, Solidaridad y Paz; Guillermo Chang, vicealcalde de Guayaquil; Judit Rifà, responsable del Programa Barcelona Solidaria; Joseph Garzozi, director de Turismo, Relaciones Internacionales y Competitividad del cabildo porteño, y Alonso Barranco, director del Programa de América Latina del departamento de Relaciones Internacionales.

Dentro del Convenio de Cooperación y Hermanamiento entre Guayaquil (Ecuador) y Barcelona (España), ambas ciudades acordaron estar conectadas ininterrumpidamente vía Internet mediante un proyecto pionero y original que el Puerto Principal denomina «Ventana al mundo».

Esta iniciativa, diseñada por el Ayuntamiento de Barcelona bajo el nombre de «Pozo del Mundo», transmitirá imágenes de Guayaquil en tiempo real a una pantalla instalada donde exigamente funcionaba un pozo de agua en una plaza emblemática de la urbe catalana. Gracias a ello, los visitantes de ese lugar turístico podrán observar vídeos de Guayaquil proyectados por vía internet desde una cámara instalada en el malecón Simón Bolívar, precisamente en la plazoleta del patio de comidas diagonal al cine IMAX, donde, adicionalmente, una pantalla recibirá las imágenes transmitidas desde una cámara instalada en la plaza de Barcelona.

Este intercambio de imágenes permitirá a las personas que se acerquen a las respectivas cámaras transmitir su presencia a la otra ciudad, al otro lado del océano Atlántico. Las pantallas también recibirán otras imágenes transmitidas desde la ciudad hermana, incluidos sitios turísticos y actos públicos.

De esta manera, Barcelona y Guayaquil estarán mostrando la puerta de un proceso de integración en tiempo real en beneficio de la ciudadanía, pero particularmente de nuestros emigrantes residentes en Barcelona y de la comunidad catalana residente en Guayaquil.

Visita de delegación

Los preparativos de este proyecto, que pronto ingresará a la etapa de pruebas de las conexiones, provocan la reciente visita a Guayaquil de una delegación del Ayuntamiento de Barcelona integrada por Judit Rifà, responsable del Programa Barcelona Solidaria de la Dirección de Cooperación Internacional, Solidaridad y Paz; Jordi Corrés, responsable de Proyectos de la misma Dirección, y Alonso Barranco, director del Programa de América Latina del departamento de Relaciones Internacionales.

Tal delegación se reunió con Guillermo Chang, vicealcalde de Guayaquil, y Joseph Garzozi, director de Turismo, Relaciones Internacionales y Competitividad del Cabildo porteño, para coordinar detalles de la próxima visita del alcalde de Barcelona a Guayaquil y de la inauguración de esta conexión.

Las sesiones de trabajo con Joseph Garzozi permitieron considerar nuevos proyectos de cooperación, desarrollo e integración para ambas ciudades, entre ellos el desarrollo en Guayaquil del programa de ciclovías que funciona en Barcelona, y la aplicación en la capital catalana de la metodología de trabajo que Nebe Cutiño emplea con su Fundación Ser Paz para influir positivamente en grupos marginales y pandilleros.

Corbelle, que ya viene colaborando con la Generalitat de Cataluña (entidad del autogobierno de Cataluña) y los Mossos de Escuadra (Policía Autonómica de Cataluña), promocionará tal cooperación a través de su apoyo al Ayuntamiento de Barcelona. Las autoridades acordaron mantener el intercambio de las experiencias exitosas entre ambas ciudades en beneficio de sus habitantes. □

TRANSPORT, Marzo 2010 – Pág. A-21

Boletín de la Dirección de Turismo y Competitividad del Municipio de Guayaquil, donde se reporta la firma del Proyecto Ventana–Pozo al Mundo, dentro del Convenio de Cooperación y Hermanamiento entre Guayaquil y Barcelona (*Transport*, marzo de 2010).

81. *Avui*, primer diario editado en lengua catalana después del franquismo. Desde su fundación en 1976, su línea editorial ha sido afín a sectores nacionalistas de Cataluña.

de este. Una vez reconocida por el COPCA de la Generalitat, nace para fomentar el intercambio empresarial, auspiciando a empresas catalanas y ecuatorianas, así que se organizaron dos ferias internacionales de productos catalanes y han viajado a la Feria de Barcelona delegaciones de empresas ecuatorianas que quieren exportar». Un relato que revela además cómo la institucionalidad termina tanto por ser depositaria de vínculos transnacionales previos como por convertirse asimismo en catalizadora de nuevos vínculos.

En este sentido, y ya de regreso a Guayaquil, Beatriz Lértora de Costa nos comenta cómo la Corporación de Promoción de Exportaciones e Inversiones del Ecuador (CORPEI) ha recibido asesoramiento desde Cataluña con el fin de formar al empresariado ecuatoriano para las exportaciones: *«Cataluña mandó gente que forma la CORPEI, a través de Manuel Vallejo, que es catalán, y que lo ayudan a uno a mandar sus productos a Cataluña y a el resto de Europa».* Un aspecto que expresa nuevamente la importancia del empresariado catalán en las relaciones comerciales actuales con el país.

Pero además de los lazos comerciales estrictamente catalanes, la cara comercial de España en Ecuador se hace presente por intermedio de otras dos instituciones. Por un lado, la Cámara Oficial Española de Comercio del Ecuador, cuya presencia en Guayaquil da testimonio de la importancia de la condición portuaria de la ciudad para el establecimiento de lazos económicos firmes entre ambos países. Por otro, la Oficina Económica y Comercial de España en Quito, suscrita a la Embajada Española, la cual manifiesta, a través de un Informe del 2009, el marco general de las relaciones económico–comerciales Ecuador–España: *«La relación bilateral se ha estrechado en los últimos años debido, entre otras cosas, a la gran cantidad de ecuatorianos que han emigrado a España recientemente. Esto ha intensificado enormemente el intercambio comercial y, en general, el interés mutuo».*[81] Como se puede apreciar, prevalece una idea central, la de la estrecha relación entre flujos migratorios y relación comercial, aspecto que la Oficina Económica y Comercial destaca en cada una de sus memorias anuales.

Ahora, además de los culturales y económicos, otros vínculos que han discurrido paralelos a aquellos son los políticos. Como prueba de ello, algunos personajes insignes de la vida política catalana han visitado la ciudad a lo largo de los últimos años por motivos diversos, en la mayoría de los casos bajo el impulso de los residentes. Montserrat Maspons nos comenta al respecto: *«Justamente, siendo alcalde Jaime Nebot y contratado por la Cámara e Industrias de Guayaquil, vino el presidente de Cataluña, Jordi Pujol, a dar unas conferencias sobre autonomías; para explicarnos bien que autonomía no quiere decir que te desligas. También vino el alcalde de Barcelona, Joan Clos. Y a los dos les brindamos una comida en el Casal Català».*

A propósito de la cuestión territorial, el alcalde Jaime Nebot Saadi nos acerca a los que él considera los principales paralelismos entre ambas ciudades: *«Son entre comillas capitales económicas, respectivamente. Hay mar, hay desafío, hay apertura, hay un criterio autonomista; en fin, son coincidencias que a la hora de la hora pesan en las relaciones y las decisiones de los seres humanos. Jordi Pujol vino precisamente a una conferencia autonómica y todos sabemos su papel dentro de las autonomías españolas. Evidentemente coincidimos en muchísimas cosas más allá de que ninguna entidad política ni ninguna filosofía se puede copiar, porque cada realidad es distinta. Pero claro, hay un elemento conductor que es el mismo».* Una reflexión que nos lleva a nuevamente a pensar cómo la identidad puede estar influyendo en la forma en la que los descendientes de migrantes catalanes están participando en la vida política de Guayaquil y del país.

Joseph Garzozi,[82] al frente de la Oficina de Relaciones Internacionales de la Municipalidad de Guayaquil, explica además acerca de un proyecto surgido durante la visita del por entonces alcalde de Barcelona, Joan Clos: *«Vamos a ser las dos primeras ciudades en el Mundo conectadas vía Internet las 24 horas. El Pozo del Mundo, en el Poble Nou de Barcelona, es una plaza que regeneraron, y ahí hay una pantalla de TV donde sale Guayaquil. Lo nuestro se llama Ventana al Mundo, en donde también aparecen las imágenes de Barcelona. Allí es en un entorno de mucha migración, con la presencia de tantos guayaquileños, lo que debe haber pesado en la decisión. La Ventana al Mundo es una conexión viva entre dos ciudades modernas, donde prevalece el mestizaje, la fusión. Y Guayaquil se sitúa justamente como un proceso diferente en el Ecuador, siendo un entorno que desborda los conceptos de mestizaje tradicional».* Cabe recordar que el mencionado proyecto se fraguó en el contexto de la visita mencionada y dentro del Convenio de Cooperación y Hermanamiento entre Guayaquil y Barcelona, firmado en 2005 entre ambas municipalidades, en donde se hace una mención expresa al papel embrionario que los migrantes catalanes han jugado en el estrechamiento de los vínculos históricos entre ambas ciudades.[83]

En el caso más específico de los vínculos institucionales de la comunidad catalana de Guayaquil con la Generalitat de Catalunya es importante resaltar además que si bien estos se han establecido a partir de la persistente reactivación de lazos familiares por parte de los migrantes y sus descendientes, se trata de un proceso multisituado en los cinco continentes que responde a la creación de estrategias públicas para reimpulsarlos, desde origen hacia los territorios de acogida de estos flujos, a partir de lo cual la Generalitat ha venido acompañando los procesos a través de distintas oficinas.[84]

La comunidad catalana–ecuatoriana establecida en Guayaquil ha ido posicionándose en la vida de la ciudad a partir de un uso estratégico, y por lo general exitoso, del capital transnacional con el que llegaron, lo que le ha permitido en muchos casos lograr un raudo proceso de imbricación con las élites locales. Con todo, los vínculos iniciales Guayaquil–Cataluña han vivido un proceso de transformación, en la medida en que estos han ido dejando de ser tan intensos y orgánicos como en las primeras generaciones, aunque se han convertido en un recurso simbólico de gran importancia y, en última instancia, están siendo reactivados a raíz de los desarrollos tecnológicos o el creciente interés de la administración pública española y catalana por los mismos, a raíz de lo cual han ido progresivamente institucionalizándose.

Los procesos de retorno, en tiempos de crisis y globalización, han devenido, más allá de un legítimo deseo por reordenar las historias familiares, un factor de codificación del capital social y cultural de las familias, desde un horizonte nuevamente transnacional. Entre otros cauces, aquellos se expresan actualmente a través del acceso a la doble

82. *Informe Económico y Comercial.* Oficina Económica y Comercial de España en Quito; 22 de abril de 2009 (https://www.icex.es/es/quienes-somos/donde-estamos/red-exterior-de-comercio/ec/inicio.html).

83. Joseph Garzozi Buchdid, fue director de Turismo, Relaciones Internacionales y Competitividad de la Municipalidad de Guayaqui en 2010.

84. En el Convenio de Amistad y Cooperación entre la Municipalidad de Guayaquil y el Ayuntamiento de Barcelona, suscrito el 23 de junio del 2005, se lee: *«Que en los últimos años la presencia de guayaquileños residiendo en Barcelona ha creado una comunidad laboriosa y cultural en dicha ciudad, estrechando aún más los vínculos que crearon los catalanes en Guayaquil, en el pasado y en la actualidad».* La Secretaría de Comunidades Catalanas del Exterior tenía en 2009 ocho oficinas de gobierno fuera de los límites territoriales de Cataluña, 38 Centros de Promoción de Negocios del Consorcio para la Promoción Comercial de Cataluña (COPCA), 3 oficinas del Centro de Innovación y Desarrollo Empresarial (CIDEM), 5 oficinas del Instituto de Industrias culturales (ICIC), 114 Comunidades de Catalanes en el Exterior (CCE) —entre las que se encuentran los Casales de Guayaquil y Quito, a la espera de reconocimiento definitivo del Casal de Cuenca—; finalmente, la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo (ACCD), que actúa de forma prioritaria en 7 países del mundo, entre ellos Ecuador (Hurtado y Roca, 2009).

El Presidente de la Generalitat de Catalunya, Jordi Pujol, entre Montserrat Maspons y Pedro Rizzo, en Guayaquil el 26 de abril de 2005, con motivo de su visita como conferenciante a la ciudad, donde fue distinguido con la Medalla de la Ciudad de Guayaquil. (CP)

ciudadanía, la cual permite además unas condiciones mínimas de movilidad humana, para una comunidad que precisamente basa su experiencia histórica de globalización en el comercio marítimo, la migración y, tal y como ahora sabemos, el mantenimiento de los vínculos transnacionales.

Ahora bien, lo que nos están mostrando estas formas en que operan los vínculos, dentro de su variabilidad, es que estos han de ser examinados más allá de una conexión mecánica entre origen y destino. Todas estas prácticas reflejan más bien una experiencia transnacional que conecta vitalmente a estas familias con Cataluña, pero que, al mismo tiempo, establecen escenarios personales y familiares que van más allá de la doble pertenencia y moldean la vida de los migrantes, pero también de aquellas personas que no lo son. Y lo hace a partir de una constante reactivación y ampliación de los vínculos, tanto en términos sociales como geográficos, no solo un ir y venir entre dos puntos concretos o un vínculo estrictamente operativo.

Se trata por tanto de una experiencia transnacional diaspórica que, si bien se recrea y se operativiza a partir de cambiantes dispositivos, desde las cartas y las fotografías iniciales a las nuevas tecnologías o los imaginarios colectivos actuales, es necesario entenderla más bien como un espacio vivencial originalmente creado por estas familias, que es reactualizado de manera recurrente a través de la recreación de los vínculos que realizan los descendientes de aquellos primeros migrantes, llegando a trascender incluso los lazos singulares entre origen y destino.

Todo esto muestra, por lo demás, el modo en que la identidad compuesta (Maalouf, 1999) de la comunidad catalana–ecuatoriana puede haber contribuido a favorecer esa posición relativamente prominente que la misma ocupa en el contexto de la ciudad portuaria de Guayaquil, o del propio Ecuador, con expresiones similares al otro lado del flujo. Por lo mismo, las prácticas transnacionales parecen haberse vuelto esenciales en el seno de un proceso de globalización que revaloriza el capital social y cultural de estas familias migrantes, el cual, por el peso de la recurrencia, ha terminado conformando un espacio social Guayaquil–Cataluña con conexiones múltiples, marcado históricamente por flujos humanos de ida y vuelta. •

El Vicepresidente de la Generalitat de Catalunya, Josep Lluís Carod–Rovira visitó Ecuador en 2009 en defensa de los sistemas educativos bilingües, y para hacer un importante donativo económica para la promoción de las lenguas indígenas. Se reunió con el Presidente de la República, Rafael Correa Delgado y visitó comunidades *shuar* en la Amazonia ecuatoriana. (CP)

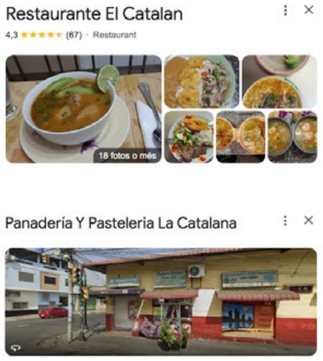
13

"...I TORNA AL BORN": CONCLUSIONES DE LA PARTE II

Cartel del evento solidario celebrado en Barcelona, "Contigo Ecuador", nueve horas de música y arte en solidaridad con este país latinoamericano devastado por el terremoto de 2016. (CP)

Este capítulo refrenda, en un orden de conclusiones amplio y unificado, los hallazgos a que conduce el recorrido anterior. En primer lugar, muestra la oportunidad que resulta al proyectar categorías de análisis contemporáneas sobre el estudio de casos migratorios de larga data. Pero al mismo tiempo revela cómo las prácticas transnacionales forman parte de una experiencia arraigada y duradera en los flujos humanos, mucho antes de que estas comenzaran a ser utilizadas como una dimensión analítica en los estudios migratorios. En el caso particular de este parte del libro, reconstruir la migración catalana al Ecuador entre los siglos XIX y XX empleando la perspectiva transnacional, nos ha permitido superar la marginalidad actual de los estudios sobre las migraciones españolas a partir de un caso que, por lo general, ha sido poco abordado. Por lo mismo, esperamos haber contribuido a devolver el análisis sobre aquellos flujos al debate académico más actual.

En la misma dirección, un importante aporte que se ha buscado a lo largo del desarrollo del trabajo fue tratar de superar la estrechez que resulta al situar las migraciones clásicas frente a las contemporáneas, como dos procesos privados de conectividad histórica, abordadas además por enfoques disímiles, para pasar a demostrar la importancia de concebir la naturaleza procesual y vinculante que caracteriza a los flujos humanos en la historia contemporánea, invocando además la necesidad de tener en cuenta las estrechas relaciones entre las mismas. En este caso, identificar los crecientes vínculos sociales, culturales, económicos y políticos de origen histórico entre ambos contextos nos invita asimismo a considerar la conformación de las relaciones Cataluña–Ecuador desde un enfoque integrador que permita imbricar la mirada macro sistémica con la consideración a lo micro social y meso institucional. Es a partir de aquí que tienen cabida interpretaciones sobre cómo las prácticas transnacionales recurrentes entre los migrantes han venido conformando un espacio social duradero que, con el paso del tiempo, ha permitido una objetivación de los vínculos, en un inicio esencialmente orgánicos y familiares, así como un proceso de institucionalización de estos por parte de los Estados, ampliando así espacial y temporalmente el alcance de los mismos.



Referencias del Restaurant El Catalán y la Panadería y Pastelería La Catalana, en GoogleMaps.

Este aspecto nos está hablando además de cómo los Estados están actuando frente a los retos que suscita la globalización en un contexto de creciente movilidad humana. En este sentido, las experiencias que encontramos expresan cierta lógica geopolítica que, a modo de una economía de los vínculos, muestra cómo las instituciones públicas estatales o subestatales capitalizan el legado migratorio, es decir, las múltiples conexiones entre origen y destino conformadas históricamente por sus flujos diaspóricos, para establecerse ventajosamente desde ellas en la era de la globalización.

Así mismo, este trabajo permite advertir los entrecruzamientos de fenómenos a menudo dispersos en la bibliografía, como los procesos sociales, culturales, económicos, políticos y hasta tecnológicos contemporáneos, de lo cual se desprende además la necesidad de dotar de una mayor convergencia al estudio del fenómeno migratorio, a partir de la cual superar la autonomía descriptiva de los mismos para pasar a abordarlos desde el indiviso en que se articulan; por ejemplo, el desarrollo histórico y las transformaciones sociales resultantes de la movilidad humana.

Por consiguiente, es posible inferir que únicamente una lectura histórica e integral de un espacio social marcado por la aparición de flujos migratorios de ida y vuelta de larga data, como en el caso de Cataluña y Guayaquil, consigue explicar la densidad y multiplicidad de los vínculos transnacionales que se están tejiendo en el contexto de globalizador contemporáneo. Flujos de enorme complejidad que convierten en impreciso, o cuanto menos reduccionista, tratar de calificar en términos generales a los países como «origen» o «destino» de procesos migratorios. Y éstos, a su vez, parecen conducir o al menos coexistir con la intensificación de las relaciones sociopolíticas, económicas y culturales a ambos lados del flujo.

De igual modo, el estudio reafirma el valor que tiene el modelo de investigación etnosociológica de corte histórico en el análisis de las migraciones internacionales, dado que este incorpora la fuerza explicativa que gravita en exploraciones de largo recorrido al debate en torno a procesos societales más contemporáneos. Y en tanto que nos sirve para romper con la visión estática, unidireccional y sincrónica del desarrollo vinculado a lo migratorio, también lo sitúa en una perspectiva de transformación social, donde los agentes y sus prácticas transnacionales adquieren una enorme relevancia histórica.

Por otro lado, Guayaquil resultó un escenario sumamente fecundo para el estudio de flujos migratorios históricos, ya que se reveló como un territorio que proporciona un rico material narrativo. Se trata de un contexto conformado por migraciones de larga data, en donde más que un crisol de culturas se prefigura un espacio social genuinamente asimétrico y complejo. En este, las cuestiones relativas al origen étnico o cultural parecen ser la expresión de las múltiples movilidades humanas que conforman, además, la posición social de los individuos, migrantes o no migrantes. Por lo mismo, los vínculos transnacionales, heredados, creados o recreados, parecen ser elementos significativos para la conformación de un cuerpo social sometido a asimetrías sociales e identidades en disputa, dentro de un horizonte que involucra también lo trasnacional.

Con todo, acudir a la migración catalana en sus trayectorias personales o familiares en un escenario como Guayaquil, donde además se entrecruzan distintas generaciones de descendientes de aquellos migrantes primigenios, nos otorgó la ventaja de disponer de

Señalización de entrada a la Comuna Barcelona en la parroquia Manglaralto en la provincia de Santa Elena (Ecuador), fundada en 1938. Antes se llamaba Pasaje pero los antiguos cuentan que llegó un religioso catalán llamado Joan Fornech –o Lluís Fornell según otras fuentes– que se estableció en el pueblo y quien bautizó a este poblado con ese nombre. (Fotografía Fátima Padilla, CFAP)

un abundante material empírico desde el que observar la plasticidad histórica presente en las distintas trayectorias y familias. Esto dio una mayor riqueza analítica a nuestro estudio, al permitirnos advertir las transformaciones que los vínculos adquieren desde una mirada diacrónica (pasado–presente) y, al mismo tiempo, al enriquecer el análisis mediante una mirada comparativa entre distintas familias; todo lo cual, entre otros aspectos, nos permitió tener en cuenta los contrastes generacionales e interfamiliares.

Ya desde un punto de vista conceptual, el uso del espacio social nos permitió develar cómo una comunidad diversa, los catalanes que llegaron al Ecuador durante el período de estudio, se ha ido posicionando en el crisol social guayaquileño, poniendo en valor un capital transnacional familiar de larga data mediante estrategias recurrentes de reproducción del mismo. Por lo tanto, aquellas prácticas transnacionales que ha desarrollado en Guayaquil de forma duradera la comunidad catalana–ecuatoriana han devenido un *hábitus* transferible generacionalmente, que ha ido conformando, con el progresivo involucramiento de la esfera política, un legado migratorio perdurable e institucionalizado.

Cabe preguntarse, por tanto, si tal hallazgo nos permite asimismo posicionar el concepto de legado migratorio como una herramienta analítica para el estudio histórico de otras diásporas, indistintamente del lugar que estas estén ocupando en el cuerpo social que las acoge y sin dejar de complejizar su relación con otras dinámicas sociales, como la clase, el género o los aspectos étnicos y culturales. Todo lo cual contribuiría a poner en valor la perspectiva transnacional, con la complejidad de sus matices, aplicada a un fenómeno social lleno de plasticidad y dinamismo como en el caso de la migración.

Por lo mismo, es posible considerar que otra de las características del estudio es haber procurado la reconstrucción de las prácticas sociales cotidianas que los propios actores desarrollan en un horizonte individual o familiar, ya que solo desde estas es posible descubrir la conformación de vínculos simbólicos entre migrantes y no migrantes —pongamos por ejemplo el caso de los equipos de fútbol locales— que, a su modo, dotan de cierta simultaneidad a las prácticas sociales de estas dos comunidades conectadas por la migración, en el caso de la catalana y la guayaquileña.

En su dimensión más teórica, el estudio deviene un recuento de las formas que han ido adoptando los vínculos a través de las prácticas transnacionales, dentro de su variabilidad. Así, se encontró cómo estas han sido estrategias recurrentes y sujetas a un sinfín de variables externas —estoy pensando principalmente en las coyunturas históricas—, que han marcado ampliamente, de forma transgeneracional, las trayectorias sociales, personales y familiares de buena parte de esta comunidad catalana–ecuatoriana. En ese sentido, las nuevas tecnologías, pero también las fotografías, las cartas o la reproducción de prácticas culturales e identitarias, han servido para reactivar los vínculos, conformando así un espacio vivencial propio de estos transmigrantes de largo aliento.

Más aún, es importante considerar los avances que representan las nuevas tecnologías de la comunicación y el transporte, tanto para reactivar viejos vínculos como para establecer otros más recientes, lo que nos induce a repensar la hibridez con la que debemos concebir la construcción sociocultural en las sociedades globales, lejos

■ **Hostal Cataluña, en Ibarra. (Foto. Albert Arnavat, CP)**
■ **Hostal Barcelona, en Ibarra. (Foto. Albert Arnavat, CP)**

de la miopía a la que nos conducen todo tipo de reduccionismos, ya sean estos de orden teórico o, como sugerimos anteriormente, metodológico.

Por otra parte, las estrategias de reproducción social y económica transnacional de la primera etapa del flujo, por lo común la actividad agrícola extensiva y el comercio ultramarino, permitieron una reacomodación del capital social y cultural previo, desde donde se fue conformando una reconocida burguesía guayaquileña, con una actividad profesional progresivamente diversificada y con una fuerte impronta globalizante. Recordemos además que estos flujos, especialmente en las primeras generaciones, fueron desplegando una activación permanente de las redes familiares, lo que dio lugar a un amplio espectro de vínculos de ida y vuelta, que aún hoy deja sentir su influjo en las prácticas familiares mantenidas por los migrantes catalanes o sus descendientes, y que a la postre fueron conformando el espacio social singular y dinámico entre Guayaquil y Cataluña que hoy conocemos.

De acuerdo con las trayectorias revisadas, los vínculos se expresaron en bastantes casos a través de prácticas de desplazamientos familiares entre origen y destino, por motivos variables; y aún hoy en día se siguen mostrando a través de visitas para la reproducción del capital social o cultural, entre los descendientes de distintas generaciones. Ahora bien, nuestro caso de estudio nos permite matizar ahora este aspecto, ya que, sin negar aquellas prácticas, el horizonte de los vínculos transnacionales desarrollados por este flujo va más allá de la doble pertenencia —tal y como advertimos en el capítulo cuarto—, y desarrolla lo que hoy día viene denominándose multiterritorialidad (Haesbaert, 2013).

Así, toda vez que el sentido de pertenencia de la comunidad ha sido prolijamente recreado y reacomodado según la coyuntura histórica, un contexto de «cierre de fronteras» unilateral como el actual ha propiciado la aparición de una reapropiación identitaria y un renovado interés por acceder a la doble ciudadanía, en tanto que esta se presenta como condición habilitante excepcional para la movilidad humana en el seno de una comunidad históricamente migrante.

En un sentido similar, no se observa una relación significativa entre la migración catalana a la ciudad de Guayaquil de entre siglos y la más reciente migración guayaquileña a Cataluña de inicios del siglo XXI; sin embargo, desde la singularidad de los casos que abordamos, pudimos constatar que la remigración entre los descendientes de los migrantes catalanes reposa dentro de las lógicas de distinción frente a los migrantes de nuevo cuño y recurre nuevamente a los vínculos transnacionales con que se los han identificado históricamente.

Con todo, las prácticas transnacionales no pueden ser entendidas sin hacer referencia además a las estrategias de reproducción social que, en nuestro caso de estudio, se expresaron por medio de dos procesos análogos. Por un lado, una creciente simbiosis local entre las élites criollas y los recién llegados, a través de estrategias de imbricación social y la osmosis de capitales diversos, lo que permitió la conformación y reproducción de una elite social localmente arraigada y globalmente situada. Por otro, de forma paralela a la progresiva pérdida de los lazos familiares más orgánicos entre los descendientes, estos vínculos han podido ser recreados con sentido institucional, a fin

URBANIZACIÓN
Cataluña

■ **Logotipo de la Urbanización Cataluña en Guayaquil. (CP)**
■ **Señalización de entrada a la Urbanización Cataluña en Guayaquil. (CP)**

de dilatar su alcance para una comunidad creciente de transmigrantes.

Además, la paulatina objetivación de los vínculos corrobora la fuerza gravitatoria con que las prácticas trasnacionales han ido cristalizándose a lo largo de más de un siglo hacia la conformación de un espacio social transnacional entre Guayaquil y Cataluña. Desde este se explica asimismo la aparición de una institucionalidad informal que inicialmente mantuvo dentro de la comunidad procesos de solidaridad interna no esencialmente étnica —como en el caso de las sociedades de beneficencia—, que mantuvieron cierto imaginario diaspórico en el seno de la comunidad y que, con el paso del tiempo, se fueron transformando, al amparo de la descentralización autonómica del Estado español, hacia la profundización de vínculos institucionales formales de carácter etnonacional. De este modo, la existencia previa de fuertes vínculos humanos ha permitido formar sólidas relaciones bilaterales entre dos contextos gravitados históricamente por el flujo humano y el capital transnacional. Todo lo anterior cristaliza, asimismo, en la noción de legado migratorio, considerando este —en el caso específico de este estudio— como un paulatino aprovechamiento institucionalizado de los recursos sociales y culturales que, a lo largo del tiempo, fueron desplegando los migrantes catalanes entre Guayaquil y Cataluña, con base en prácticas trasnacionales de largo aliento.

Las trayectorias y experiencias de los migrantes y sus descendientes, además de un capital social y cultural sujeto a una reactivación constante, anuncia un estado vital que mantiene los lazos familiares entre origen y destino, así como más allá de ellos; pues al mismo tiempo nos habla acerca de la fuerza con que la transmigración pasa a ser un legado multidireccional, hacia dentro o hacia fuera de la comunidad migrante. Esto último permite además concebir lógicas más humanas en torno a los procesos migratorios transnacionales, así como considerar la migración una experiencia vital transgeneracional y extraterritorializada, que trasciende la doble pertenencia con que a menudo se constriñen los análisis sobre el fenómeno migratorio.

En definitiva, es necesario reconocer una amplia coincidencia de estos hallazgos con las tesis de Vertovec (2003, 2004a, 2004b), en el sentido de advertir cómo las prácticas transnacionales están inmersas en arraigados patrones de transformación estructural que implican, primeramente, modos particulares de percepción en el ámbito sociocultural, los cuales se expresan en las representaciones identitarias, intereses y actividades que se desarrollan de forma intergeneracional en el seno de la comunidad transmigrante. No obstante, según se ha podido constatar, conviene matizar la superación de la doble orientación o bifocalidad de los migrantes entre los contextos de origen y recepción, lo que, a su vez, les confiere a estos un capital social y cultural ventajoso, en un espacio social crecientemente global y extraterritorializado.

Sus implicaciones abarcan, entre otras, una resignificación del ámbito político que expresa la creciente complejidad de los procesos sociales y las formas de gobernar en un mundo cada vez más interconectado, donde los actores institucionales formales intentan canalizar para su propio beneficio esta experiencia bifocal de las/os migrante para con los países de origen. Así, los Estados y las nacionalidades parejas, como en el caso de España y Cataluña, reorientan de este modo por igual los vínculos políticos con

Cartel de la celebración de la "Festa de Sant Joan", el 24 de junio de 2023, organizada por el Casal Català de Quito, con la colaboración de la Generalitat de Catalunya. (CCQ)

sus diásporas, a fin de captar la lealtad de sus expatriados. Esto tiene un impacto notorio tanto en la creación de dispositivos legales como en el surgimiento de imaginarios en torno a la idea de nación, ciudadanía e identidad, más allá de los límites territoriales, lo cual estimula el sentido de membresía de las comunidades extraterritoriales. Tal fue el caso de las comunidades catalanas en el exterior, donde las acciones públicas del Gobierno catalán para con sus diásporas expresan claramente la oportunidad del proceso en términos de geopolítica.

Pero, además, la transmigración muestra una transformación de los procesos de desarrollo económico, pues las prácticas transnacionales generan cambios tangibles en las economías de los Estados y sus naciones, con efectos visibles e impactos en las estructuras estatales y nacionales de desarrollo. Al menos de este modo parecen estar produciéndose las relaciones comerciales entre Ecuador y España, entre Guayaquil y Cataluña, lo que se manifiesta en la proliferación de ferias, exposiciones o misiones comerciales bilaterales, con el telón de fondo de la institucionalidad creada por aquellos migrantes hace más de un siglo.

Cada conjunto de cambios implica, asimismo, prácticas cotidianas a pequeña escala por parte de individuos y grupos, que pueden generar de manera creciente y acumulativa modos de transformación de largo alcance que afectan a su vez a los migrantes, a sus familias y a comunidades enteras, permeadas por la ampliación de aquellos vínculos transnacionales que entreabren los migrantes. Unos efectos desde los cuales se están hoy día resignificando los lazos entre estas regiones que se encuentran en el origen o el destino de flujos variables y perdurables de ida y vuelta. En ese sentido, se puede llegar a conjeturar también cómo, en un mundo dinámico y cambiante, parte del factor humano de los territorios cosmopolitas como Guayaquil se levanta sobre dinámicas que reaprovechan, reproducen y amplían el capital sociocultural de los migrantes, incluyendo las estrategias de movilidad humana y mestizaje social, lo que hace de las ciudades multiculturales espacios más resilientes frente a las coyunturas de crisis históricas.

Enclavadas en el seno de transformaciones de amplio alcance, las prácticas transnacionales de los transmigrantes catalanes–ecuatorianos no constituyen por sí mismas la única causa de estos procesos de transformación, sino que se derivan y a la vez contribuyen de manera significativa con los complejos fenómenos de la globalización; de manera tal que aquellas se ven más bien estimuladas y promovidas por varios de estos procesos contemporáneos y, al mismo tiempo, se acumulan para ensanchar los procesos transformadores. Por lo tanto, aquellas prácticas de viejo o nuevo signo no son sino la expresión de un mundo sujeto a flujos y reflujos ilimitados e insondables que, a su modo, contribuyen a hacer perdurable aquel viejo aforismo que resume el imaginario con el que por aquel entonces los migrantes catalanes dejaban atrás su tierra:

«Roda el món…i torna al Born».

Pasacalles con motivo de la celebración de la Feria del Día del Libro y de la Rosa, organizada por el Casal Català de Quito, en 2019.

Actividad sobre la cultura catalana celebrado en la Casa de Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión en Quito, en julio de 2023. (CCEBC)

Movilización en apoyo al Referéndum de Independencia de Cataluña, organizada por el Casal Català de Quito, el 16 de septiembre de 2017.

14

RECAPITULACIÓN. CONCLUSIONES FINALES

Rostros de algunos de los catalanes que se establecieron en Ecuador a lo largo de la historia.

El proceso de trasvase de población española a América entre finales del siglo XV y principios del XX constituye probablemente el fenómeno migratorio –entendido como desplazamiento pacífico de un país a otro por razones económicas o laborales– más antiguo de la era moderna y uno de los más prolongados de la historia contemporánea. En este sentido, si bien España se considera un «país de emigración» la frase no aplica en la misma intensidad para Cataluña. Los trabajos de investigación cifran en varios millones el número de españoles que a lo largo de los siglos se vieron obligados a seguir los caminos hacia otros países. Y durante la segunda mitad del XIX la emigración transoceánica española se incrementó de forma notable, sobre todo a partir de la década de 1880. Pero en esa pléyade, los ciudadanos catalanes siempre fueron una minoría. Una pequeña minoría, con algunas excepciones. Y Ecuador no fue nunca uno de los destinos mayoritarios de esa emigración, como si lo fueron Argentina, Cuba, Brasil, Uruguay, entre otros. De hecho, históricamente Ecuador ha sido siempre un destino minoritario cuantitativamente, pero dentro de esas cifras reducidas, los catalanes si han jugado un papel importante, tanto dentro de los migrantes procedentes de tierras españolas como respecto a la sociedad de acogida.

Tampoco aplicaría para los emigrantes catalanes, salvo excepciones, la realidad española de que la mayor parte de quienes acometían el viaje eran personas con nula o escasa instrucción, carentes de recursos para dejar constancia escrita de sus peripecias y desventuras o para dejar rastro de sus actuaciones en el país de acogida.

La inmigración catalana al Ecuador, si bien no fue cuantitativamente numerosa –hemos localizado y documentado poco más de 500 personas a lo largo de estos mas de 500 años– si que fue cualitativamente importante en el sentido de la huella que dejó en el país de acogida. En la economía, principalmente en el comercio internacional y en el mundo financiero, pero también en la industria, en el mundo de las artes y de la cultura en general, y en la sociabilidad. Prueba de ello es la cantidad de empresas e instituciones creadas o participadas por catalanes en Ecuador. Por ejemplo, en el mundo financiero, la banca ecuatoriana contó con el impulso decisivo de los inmigrantes catalanes,

cuyos capitales contribuyeron a modernizarla y, en algunos casos a crearla, desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la primeras décadas del siglo XX. La prueba mas decisiva de ello es la participación de comerciantes catalanes en la creación, dirección y expansión del Banco del Ecuador, a partir de su establecimiento en 1868. Los catalanes emprendedores se encontraron con un país al que le faltaba casi todo y que a la vez poseía materias primas y vieron muchas posibilidades para establecer rentables negocios internacionales. Además, la migración catalana ha ocupado a través de la historia del país lugares destacados en el Gobierno, la banca, el comercio, la industria, las artes, etc. Y de su descendencia en el Ecuador convergen las líneas familiares de algunas familias influyentes económicamente y al rastrear los apellidos de reconocidos personajes de la política ecuatoriana reconocemos el origen catalán de algunos de ellos, incluidos presidentes de la República, así como en algunas instituciones deportivas de primer nivel y incluso en la orografía y geografía del país.

Respecto a los catalanes de las Órdenes Religiosas en el Ecuador destacan la llegada de diversas órdenes incluyendo franciscanos, jesuitas, dominicos y mercedarios, a partir de mediados del siglo XVI. Los franciscanos estuvieron entre los primeros, seguidos por los jesuitas a partir de 1586, quienes se convirtieron en los más numerosos e influyentes de la región, la mayoría radicados en Quito. Misioneros notables como Rafael Ferrer participaron en la catequización de grupos indígenas, aunque estos esfuerzos en alguna ocasión enfrentaron resistencia y violencia por parte de las poblaciones locales. También actuaron en la educación y la promoción del pensamiento científico, junto con sus enseñanzas religiosas, contribuyendo al panorama intelectual del Ecuador colonial. El más destacado fue Joan d'Hospital que defendió el heliocentrismo en Quito en 1761, marcando un momento significativo en el avance de la ciencia moderna en Latinoamérica, con la integración del pensamiento religioso y científico. Respecto al impacto cultural destaca la influencia de los misioneros catalanes en la cultura y la sociedad ecuatoriana, en particular en lo que respecta al establecimiento de escuelas e iglesias, que se convirtieron en elementos centrales de la vida comunitaria. Contribuyeron a la educación de niños y adultos, integrando las prácticas culturales europeas con las tradiciones locales. Incluso algunas figuras religiosas participaron en movimientos políticos, incluyendo la independencia de Ecuador, como el mercedario Pere Bou que firmó el Acta de Independencia de Guayaquil, lo que demuestra la interrelación entre las esferas religiosa y política. También participaron en la documentación de estas figuras, como en la obra *Varones ilustres de la Orden Seráfica en Ecuador*, que ofrece una perspectiva del contexto histórico y las contribuciones de los religiosos catalanes de esta orden en Ecuador, reflejando una rica narrativa de intercambio intercultural. De los 82 religiosos localizados, algunos misioneros enfrentaron desafíos significativos, incluyendo la expulsión y conflictos con las autoridades locales, como se vio en la expulsión de los jesuitas.

La presencia de militares catalanes fue muy reducida en tierras ecuatorianas, aunque en algún caso su actuación fue destacada. Fueron solo doce los militares nacidos en Cataluña de los que ha quedado rastro, y casi todos ellos llegaron, al servicio del ejército español, en la segunda mitad del siglo XVIII y formaron familia en estas tierras, destacando Joan Barnó Ferrusola.

Mas allá de religiosos y militares los primeros catalanes llegaron en los últimos años del siglo XVI y principios del XVII, estableciéndose principalmente en Quito, aunque algunos también llegaron a Guayaquil. Muchos de ellos se casaron con mujeres indígenas, mestizas o mulatas, integrándose en la sociedad local. Ejercieron diversas actividades, incluyendo comercio, administración, agricultura, medicina y cargos militares, con algunos mostrando inclinaciones políticas diferentes, como el apoyo a los realistas durante la lucha por la independencia y su presencia contribuyó a la vida social, cultural y económica del país durante la colonia y los primeros años de la República.

Respecto los exitosos comerciantes –hemos localizado un centenar, la mayoría radicados en Guayaquil– se dedicaron principalmente a la exportación de cacao y otros productos agrícolas como el café que en algunos casos ya exportaron con marcas registradas. Respecto a la importación se dedicaron principalmente a los abarrotes y una gran variedad de productos alimenticios, incluyendo vinos, licores y conservas, sí como toda clase de productos fabricados par el hogar, como muebles, etc.Los comerciantes catalanes importadores de mercancía de toda clase introdujeron este sistema de almacenes que eran un anticipo de los actuales supermercados.

Hicieron importantes negocios con grandes beneficios a través de diversas estrategias principalmente inversiones en agricultura adquiriendo grandes haciendas y dedicándose a la producción de cultivos como cacao y caña de azúcar, aprovechando la demanda local e internacional; el comercio, estableciendo negocios de importación y exportación, comercializando productos alimenticios, abarrotes y otros bienes, lo que les permitió acumular capital; y finalmente con lucrativas actividades financieras participando en la creación y gestión de bancos y otras instituciones financieras, como el Banco del Ecuador, el Banco Territorial y la Caja de Ahorros de Guayaquil, lo que les proporcionó acceso a recursos y oportunidades de inversión, contribuyendo al desarrollo del sector financiero en el país.

Unos 75 migrantes, establecieron industrias diversas, incluyendo textiles, fundando fábricas como La Joya en Otavalo y la Fábrica Imbabura en Atuntaqui, dedicadas a la producción de tejidos y estampados, especialmente en el contexto de la expansión industrial a principios del siglo XX. En alimentación, crearon la primera fábrica de aceite vegetal comestible que se destacó por su innovación y calidad en el mercado y produjeron pasta de algodón para alimento del ganado. En curtiembres y calzado fundaron la Tenería La Iberia y la Fábrica Nacional de Calzado, convirtiéndose en importantes actores en la industria del cuero y una importante productora de calzado en el país, todas ellas muy rentables. Estos industriales prosperaron a través de la innovación y diversificación, introduciendo nuevas tecnologías y productos, como la producción de aceite vegetal y la exportación de cultivos no tradicionales. Con el establecimiento de casi monopolios locales fundando empresas clave en sectores como el calzado, textiles y alimentos, dominando el mercado local. Con la creación de redes comerciales, junto con unos 50 profesionales, aprovecharon sus conexiones en Europa y Estados Unidos para expandir sus negocios y acceder a nuevos mercados, aumentando sus ganancias.

A partir de finales del siglo XIX, catalanes, españoles e italianos competían en pro-

mover negocios de hoteles, restaurantes y cafés. Los primeros años del siglo XX un inmigrante catalán instaló el Hotel Cataluña y existían también los establecimientos Hotel Barcelona y Hotel Mediterráneo, así como el Gran Hotel París, uno de los primeros hoteles tras el Gran Incendio de Guayaquil, entre otros, propiedad de catalanes. Además, se sumaron a este gremio la docena de migrantes catalanes que comenzaron a abrir bares, dulcerías, cafeterías, heladerías, restaurantes, que se afincaron con sus familias y que hoy forman parte de la historia guayaquileña. Los primeros años del siglo XX, junto con inmigrantes italianos que casi copaban el negocio, llegan familias catalanas que abrieron algunos de los locales de esta especialidad más destacados del país, como la confitería y pastelería La Palma, la más importante y reconocida por su excelente surtido de dulces, chocolates y pasteles, que se convirtió en un punto de referencia en Guayaquil durante las décadas de 1920 y 1930 por la alta calidad de sus productos y al servicio excepcional que ofrecía, convirtiéndose en auténticos líderes del sector. Supieron adaptarse a las necesidades locales, ofreciendo servicios como atención a domicilio y menús variados, lo que les permitió captar una amplia clientela.

Respecto a las Bellas Artes, a lo largo del último tercio del siglo XIX y del primero del XX, artistas europeos fueron a trabajar a Latinoamérica. Favoreció este proceso el hecho que muchos de estos países no tenían aún escuelas de Bellas Artes y carecían de profesionales para llevar a cabo esta formación. Además, fue una época de cambios urbanísticos en muchas capitales, que junto con un auge económico explican el aumento en la demanda de artistas, especialmente de escultores de proyectos monumentales. En este contexto, destaca la labor de los artistas catalanes que se establecieron en estos países, creando escuela y reforzando la difusión internacional del arte catalán. Su labor es poco conocida y su conocimiento en Cataluña y en los propios países de Latinoamérica es muy limitado. Su importancia radica en que aportaron un notable impulso artístico y cultural en Ecuador a inicios del siglo XX, influyendo en la construcción de una escena moderna en el arte ecuatoriano. Su trabajo en obras públicas, monumentos y la dirección de escuelas de arte ayudó a definir y enriquecer la identidad cultural del país. La migración de estos artistas facilitó la conexión con las élites locales y promovió nuevas corrientes artísticas, como el caricaturismo y la pintura al aire libre.

En escultura, los artistas catalanes crearon importantes obras públicas y monumentos, como la Columna de los Próceres en Guayaquil y la estatuaria del Parque del Centenario, así como la rotonda y el Monumento de Bolívar y San Martín, los más emblemáticos de la ciudad. En la pintura, desarrollaron un estilo innovador, alejándose de las prácticas clásicas y adoptando técnicas de pintura al aire libre. Contribuyeron al desarrollo del caricaturismo ecuatoriano, promoviendo la visibilidad del arte en la capital. También encontramos la huella catalana en el aspecto arquitectónico con construcciones particulares y públicas características de la ciudad porteña. Y en fotografía, fue un catalán uno de los pioneros en abrir un establecimiento fotográfico estable en Ecuador, dejando esta veintena de artistas un legado histórico y artístico significativo.

Los primeros exiliados catalanes por motivos políticos que emigraron al Ecuador huían de la Dictadura del General Primo de Rivera (1923-1930) que se estableció en España, y que prohibía cualquier expresión de oposición política de catalanidad. Pero fue tras la ocupación franquista de Cataluña en febrero de 1939, cuando decenas de miles de catalanes marcharon al exilio para escapar de la represión. La Legación española en Ecuador se desenvolvió durante la guerra bajo intereses opuestos ya que el cuerpo diplomático español, dirigido por catalanes, el acreditado en Quito, con el Canciller Josep Tibau Duran, de inclinaciones franquistas, y el de Guayaquil con Jaume Castells Muntal como Cónsul Honorio leal a la España republicana, manifestaron signos de adhesión opuestos, que repercutió en la comunidad catalana del país. Ambos bandos desplegaron una intensa propaganda ideológica que se materializó en la creación de organizaciones y boletines periodísticos dirigidos a posicionar en la propia comunidad y en la sociedad ecuatoriana sus lealtades políticas. Por un lado, *Nueva España* y Falange Española Tradicionalista, franquistas, dirigidas Jaime Nebot Borràs, con miembros pertenecientes a las familias españolas más influyentes en Guayaquil y que crearon una agrupación local de la Sección Femenina y Auxilio Social, que tuvo como jefa a Eloísa Marcet del Río, hija de catalanes; Por el bando leal, *Democracia Española,* y Acción Republicana Española, fieles a la República. A diferencia de otros países, Ecuador apenas recibió unos pocos exiliados republicanos, destacando el grupo de anarquistas –una docena eran catalanes– que llegaron en 1941.

A partir de la década de 1950, cambiaron las motivaciones que impulsan la llegada de inmigrantes a la República del Ecuador. Los llegados eran técnicos especializados, profesionales, inversionistas, profesores universitarios, empresarios, banqueros, intelectuales y artistas, con diferentes perspectivas de las que animaron a sus predecesores. Nuevas industrias creadas por catalanes lograron el liderazgo nacional y empresas hoteleras, agrícolas, bananeras, etc., en las que invirtieron también tuvieron éxito. A pesar que la colonia catalana en Ecuador nunca fue multitudinaria, suplió con méritos las limitaciones cuantitativas para volverlas aportes de una inmigración creadora, identificada en sentimientos y objetivos nacionales. Fue escasa pero esta fue muy positiva, ya que supuso un aporte importante en el sector empresarial, principalmente en Guayaquil. Su presencia supuso un impulso hacia la modernidad y una ruptura con las tradicionales costumbres sociales.

A partir del año 2008, la República del Ecuador dispara su atractivo como destino para recibir inmigrantes cualificados por las transformaciones económico-sociales operadas bajo la presidencia del gobierno de Rafael Correa (2007–2017), la dolarización del país en el año 2000 y la cotización al alza del precio del barril de petróleo. El Estado ecuatoriano requirió contratar talento humano calificado, lo cual posibilitó la contratación de profesionales de alta calificación, entre ellos, profesionales catalanes y desde la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia y Tecnología se impulsó el denominado Proyecto Prometeo, para captar profesionales con título de PhD., doctores en cualquier especialidad. La mayoría llegan expulsados por la situación de crisis económica prolongada que padece España desde 2008 y atraídos por las oportunidades de empleo y de adquisición de experiencia profesional que ofrecía este pais.

Respecto a la sección «Vínculos», orientada al estudio sobre la migración catalana en la ciudad de Guayaquil entre los siglos XIX y XX, realizado en clave histórica a partir de una perspectiva etnosociológica, se pudo constatar que las prácticas trasnacionales –

tiempo después de que estas fueran ya una realidad– han devenido una categoría analítica a tener en cuenta en los estudios migratorios presentes, lo que permite reactualizar el debate académico en torno a los flujos humanos.

Persistiendo en el punto de vista analítico-conceptual, el trabajo propone además superar la tradicional separación entre migraciones «clásicas» y «contemporáneas», subrayando la naturaleza procesual de los flujos a partir de un caso específico: la comunidad catalana en Ecuador. Adicionalmente, los vínculos históricos entre España y Ecuador, entre Guayaquil y Cataluña, emergen aquí como relaciones de largo alcance, que combinan elementos de lo macroestructural con lo mesoinstitucional y lo microsocial.

Precisamente la noción de «espacio social» empleada se utiliza para comprender cómo los migrantes catalanes se insertaron en Guayaquil y desarrollaron allí un hábitus transnacional, a modo de prácticas migratorias recurrentes, transferido intergeneracionalmente por las familias migrantes. Pero, además, este termina cristalizando en un «legado migratorio» que se expresa en distintas dimensiones de la vida social y continúa influyendo en las relaciones entre las sociedades de origen y destino de ese flujo migratorio. En este sentido, la experiencia catalana en Guayaquil muestra cómo los lazos familiares, inicialmente orgánicos, se fueron transformando en redes institucionalizadas a lo largo del tiempo, lo que revela el modo en que los Estados capitalizan estas experiencias migratorias para proyectarse, allende sus fronteras, en el tiempo de la globalización.

Esta noción nos permite, por tanto, poner en valor un capital sociocultural de origen familiar por parte de otras esferas de la vida social, por lo que incorpora la fuerza explicativa que gravita en exploraciones de largo recorrido al debate en torno a los procesos migratorios presentes; además, se plantea como una categoría analítica aplicable a otras diásporas. Más aún, la investigación muestra cómo las prácticas transnacionales, desde las cartas o fotografías hasta las nuevas tecnologías, han renovado y expandido los vínculos, generando formas híbridas de construcción sociocultural en el contexto migratorio global.

En términos metodológicos, un importante aporte del estudio es su carácter interdisciplinar, al articular en él las dimensiones sociales, culturales, económicas, políticas y tecnológicas que, por lo general, son abordadas por separado. Esto nos sugiere, además, ser cautos frente a todo tipo de reduccionismos explicativos, al evidenciar cómo los vínculos transnacionales, lejos de ser fenómenos aislados, configuran espacios complejos en los que se entrecruzan múltiples factores, evitando de este modo caer en definiciones reduccionistas, como «país de origen» o «país de destino».

Así mismo, bajo un enfoque múltiple, desarrollado en clave histórica, panorámica y multidisciplinar, el estudio llega a la conclusión de que resulta indispensable una lectura integral para comprender la densidad y multiplicidad de los vínculos entre Cataluña y Guayaquil, toda vez que nos encontramos ante un fenómeno multidimensional y estrechamente relacionado con los intrincados procesos de modernización, tanto del subcontinente americano como de Europa.

Más aún, el trabajo también reafirma la utilidad de la etnosociología histórica en los estudios migratorios, pues, al otorgar centralidad a las prácticas de los propios agentes, también revierten aquellas visiones estáticas y unidireccionales de los mismos. De igual modo, Guayaquil se revela como un escenario especialmente fértil, al ser un espacio marcado por asimetrías sociales, identidades en disputa y múltiples movilidades, que nos permiten apreciar la complejidad y las diversas subjetividades desplegadas en la experiencia migratoria.

Además, la reconstrucción de las trayectorias familiares muestra la plasticidad histórica de los vínculos y evidencia procesos de reproducción social transnacional en clave intergeneracional. Así, al poner en el centro las trayectorias familiares, estas evidencian que la movilidad de ida y vuelta fue constante, o que, en tiempos recientes, las prácticas identitarias y las reapropiaciones de la ciudadanía han cobrado relevancia entre la comunidad de descendientes, en un contexto de crecientes restricciones migratorias. Con todo, aunque no parece existir una relación «directa» entre la migración catalana precedente a Guayaquil y la migración guayaquileña a Cataluña del siglo XXI, sí se identifican tanto la presencia de continuidades, como de lógicas de distinción y reapropiación entre los descendientes, que nos sirven para confirmar la persistencia misma de los lazos transnacionales.

Por otra parte, desde un plano social y económico, el estudio revela asimismo cómo los catalanes contribuyeron en muchos casos a la conformación de una élite guayaquileña diversificada y globalizada, articulando estrategias de integración local y reproducción transnacional entre las élites locales y los propios migrantes. Pero, además, con el tiempo, los vínculos transitaron de familiares a institucionales, expresándose en sociedades de beneficencia, asociaciones culturales y lazos formales con Cataluña; de modo que aquellas prácticas familiares iniciales se fueron objetivando y transfiriendo al terreno de los vínculos e imaginario sociales entre las comunidades catalana y ecuatoriana, en un «espacio social transnacional» de amplio espectro, que acabó reforzando las relaciones bilaterales entre Ecuador y España, entrelazando así la vida de millones de personas, migrantes y no migrantes. Por tanto, la investigación reivindica el reconocimiento de la emigración como parte integral de la dinámica socioeconómica entre ambos territorios.

Abordando también un plano político, la obra no se limita a describir los flujos migratorios, sino que los vincula con las políticas estatales, tanto españolas como ecuatorianas, las condiciones económicas históricas a ambos lados del flujo o los procesos de integración de los migrantes. Esto permite entender la migración como un fenómeno dinámico, influido por factores globales y, a su vez, desencadenante de tensiones y transformaciones sociopolíticas al interior de la sociedad.

Desde una perspectiva cultural, además, la llegada de tradiciones y costumbres foráneas desempeñaron un papel importante en la construcción de una sociedad diversa y plural, así como en la consolidación de una identidad nacional «mestiza», dando lugar a una densa amalgama no exenta de tensiones, con la política migratoria como telón de fondo, en donde es posible encontrar tanto imaginarios de "redención nacional" como experiencias de marginalización, de acuerdo a la comunidad migrante o el periodo y perfil de llegada. No obstante, desde el interculturalismo presente se aboga por fortalecer la memoria histórica migratoria como parte de la identidad colectiva,

tanto en Guayaquil como en Cataluña.

En suma, la sección enfatiza que la migración no puede entenderse únicamente como un desplazamiento geográfico, sino como una experiencia vital extraterritorial y transgeneracional de enorme impacto en los territorios. Así, las prácticas transnacionales revelan transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales, que afectan tanto a los migrantes como a los Estados, impactando en las concepciones de ciudadanía, identidad y desarrollo a lo largo del flujo humano. Por tanto, la migración catalana a Guayaquil se convierte en un ejemplo paradigmático de cómo los flujos históricos se entrelazan con procesos globales actuales, contribuyendo a sociedades más híbridas y resilientes. Por lo mismo, esta investigación abre líneas futuras y reflexiones clave en torno a las políticas de ciudadanía, la migración circular o la integración de los migrantes a corto, medio o largo plazo. Más aún, cuando España o Cataluña han pasado a ser hoy en día territorios receptores de inmigrantes, recuperar sus experiencias migratorias puede ser precisamente una fuente de empatía y aprendizaje frente a los nuevos flujos migratorios.

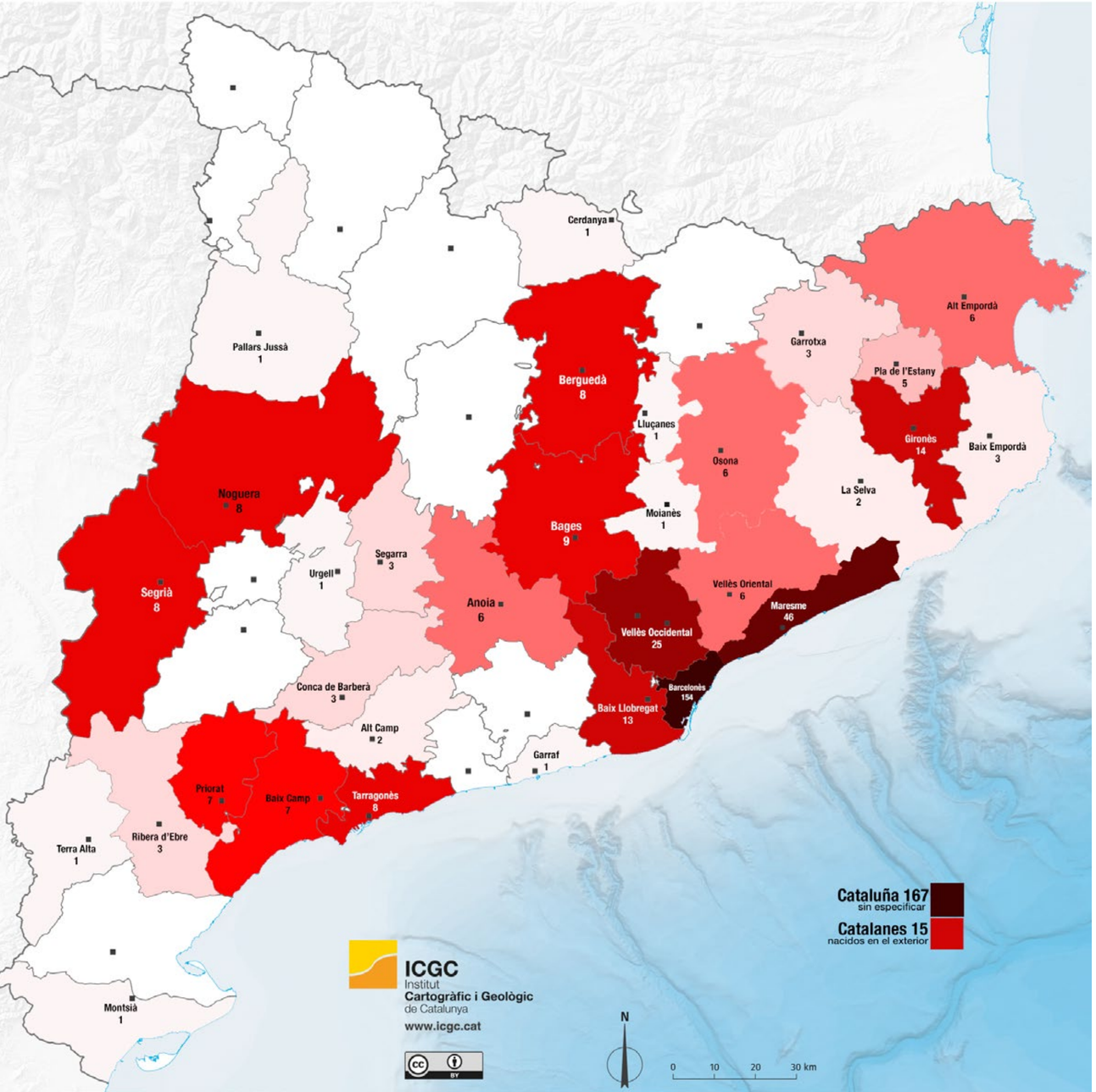
La sección logra, en definitiva, articular un análisis histórico del fenómeno migratorio, destacando la relevancia del enfoque transnacional y del concepto de «legado migratorio», así como la propuesta de algunas herramientas metodológicas de la etnosociología para su estudio. Su principal aporte consiste en demostrar que los vínculos construidos por los migrantes catalanes en Guayaquil no fueron efímeros, sino que se proyectaron de manera duradera en generaciones posteriores, alcanzando incluso una dimensión institucional.

No obstante, si bien la riqueza etnográfica desplegada fortalece las bases empíricas del estudio, creemos que podría profundizarse más en las tensiones al interior de la comunidad, así como en la experiencia de otros grupos migrantes que convivieron en Guayaquil, en clave comparativa, para dimensionar mejor las especificidades y limitaciones del caso catalán. Además, la categoría «legado migratorio», aunque es sugerente, requeriría una mayor problematización crítica frente a otros contextos donde los vínculos no se institucionalizaron o se diluyeron con el tiempo. Es más, tanto abordar ciertas lagunas espaciales como diversificar los espacios a estudiar nos permitirían conocer mejor las variaciones en los modos de integración social de los inmigrantes. Pero, además, dar énfasis a los estudios microsociales permitiría conocer y analizar los procesos de integración de los inmigrantes en las sociedades americanas. De hecho, la historiografía ha empezado a visitar estas temáticas. Con todo, todavía resta mucho por investigar, más el camino por recorrer es muy estimulante.

En conjunto, este trabajo reafirma la importancia de estudiar las migraciones como procesos históricos complejos, atravesados por dinámicas transnacionales, y muestra cómo la historia de la migración entre Cataluña y Guayaquil constituye un fenómeno social relevante y persistente, que nos permite comprender el papel que juegan los flujos humanos en la conformación de las identidades socioculturales híbridas y resilientes en el mundo contemporáneo. Por lo mismo, la investigación reafirma a la emigración como un fenómeno relevante para el estudio de los procesos sociales actuales, que requiere, eso sí, una creciente visibilidad académica. •

15

ANEXOS

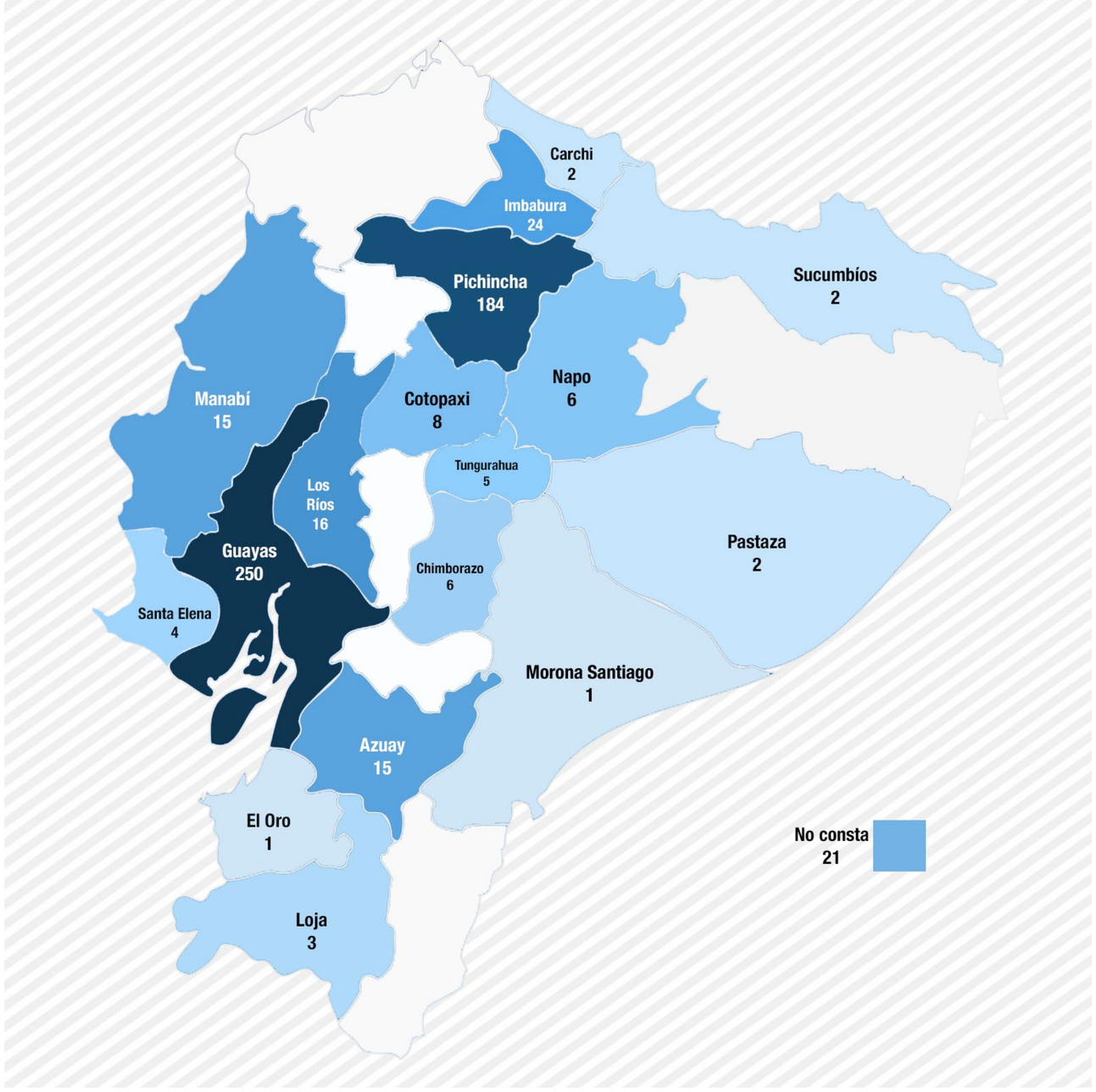


ANEXO I.
PROCEDENCIA POR COMARCA DE LOS CATALANES EMIGRADOS A ECUADOR

Cataluña [sin especificar]	168	30,82 %
Barcelonès	154	28,25 %
Maresme	46	8,45 %
Vallès Occidental	25	4,59 %
Gironès	14	2,57 %
Baix Llobregat	13	2,39 %
Bages	9	1,65 %
Tarragonès	8	1,47 %
Berguedà	8	1,47 %
Segrià	8	1,47 %
Noguera	8	1,47 %
Baix Camp	7	1,28 %
Priorat	7	1,28 %
Vallès Oriental	6	1,10 %
Anoia	6	1,10 %
Alt Empordà	6	1,10 %
Osona	6	1,10 %
Pla de l'Estany	5	0,92 %
Ribera d'Ebre	3	0,55 %
Garrotxa	3	0,55 %
Segarra	3	0,55 %
Conca de Barberà	3	0,55 %
Baix Empordà	3	0,55 %
Alt Camp	2	0,36 %
La Selva	2	0,36 %
Garraf	1	0,18 %
Cerdanya	1	0,18 %
Lluçanès	1	0,18 %
Moianès	1	0,18 %
Terra Alta	1	0,18 %
Montsià	1	0,18 %
Pallars Jussà	1	0,18 %
Urgell	1	0,18 %
Catalanes nacidos en el exterior	15	2,76 %
TOTAL	545	

ANEXO II.
PROCEDENCIA POR COMARCA Y LOCALIDAD DE LOS CATALANES EMIGRADOS A ECUADOR

Cataluña	**168**
[sin especificar ciudad]	168
Barcelonès	**154**
Barcelona	149
L'Hospitalet de Llobregat	4
Badalona	1
Maresme	**46**
Vilassar de Mar	22
Masnou	15
Sant Pol de Mar	2
Cabrils	2
Mataró	2
Arenys de Munt	1
Arenys de Mar	1
Sant Andreu de Llavaneres	1
Vallès Occidental	**25**
Rubí	10
Sabadell	9
Santa Perpètua de Mogoda	4
Terrassa	1
Sant Cugat del Vallès	1
Baix Llobregat	**13**
Viladecans	3
Pallejà	3
Martorell	2
Sant Boi de Llobregat	1
Olesa de Monserrat	1
Torrelles	1
Molins de Rei	1
Vallirana	1
Gironès	**14**
Girona	11
Cassà de la Selva	3
Bages	**9**
Manresa	4
Sant Vicenç de Castellet	3
Navarcles	1
Santpedor	1
Tarragonès	**8**
Tarragona	7
Villalonga del Camp	1
Berguedà	**8**
Berga	4
Casserres	1
Olvan	1
L'Ametlla de Merola	1
Montclar	1
Segrià	**8**
Lleida	5
Alcarràs	2
Almacelles	1
Baix Camp	**7**
Reus	4
Cambrils	1
Castellvell	1
Mont–roig	1
Noguera	**8**
Balaguer	3
Artesa de Segre	1
Àger	1
Castelló de Farfanya	1
La Sentiu de Sió	1
Sant Llorenç de Montgai-Camarasa	1
Priorat	**7**
Porrera	7
Vallès Oriental	**6**
Granollers	4
La Garriga	1
L'Ametlla del Vallès	1
Anoia	**6**
Igualada	2
Montbui	1
Capellades	1
Clariana	1
Sant Martí de Tous	1
Alt Empordà	**6**
Figueres	3
Bàscara	3
Osona	**6**
Vic	1
Manlleu	1
Sant Pere de Torelló	1
Tona	1
Centelles	1
Seva	1
Pla de l'Estany	**5**
Banyoles	5
Ribera d'Ebre	**3**
Flix	1
Tivissa	1
Benissanet	1
Garrotxa	**3**
Olot	3
Segarra	**3**
Cervera	1
Sanaüja	1
Montpalau	1
Conca de Barberà	**3**
Rocafort de Queralt	3
Baix Empordà	**3**
Verges	1
Corçà	1
Sant Feliu de Guíxols	1
Alt Camp	**2**
Valls	2
Garraf	**1**
Vilanova i la Geltrú	1
Cerdanya	**1**
Bellver de Cerdanya	1
Lluçanès	**1**
Prats de Lluçanès	1
Moianès	**1**
Castellterçol	1
Terra Alta	**1**
Bot	1
Montsià	**1**
La Sènia	1
Pallars Jussà	**1**
Tremp	1
La Selva	**1**
Hostalric	1
Urgell	**1**
Sant Martí de Maldà	1
Catalanes nacidos en el exterior	**14**
Andorra	1
València	1
Andalucía	2
Castilla	1
Italia	2
Argentina	2
Francia	1
Colombia	1
Chile	1
Austria	1
Cuba	1
TOTAL	**545**



ANEXO III.
DESTINO DE LOS CATALANES EMIGRADOS A ECUADOR

Guayas	**46,05 %**	**251**
Guayaquil		248
Samborondón		1
El Cerrito		1
Milagro		1
Pichincha	**33,82 %**	**184**
Quito		173
Sangolquí		1
Mindo		10
Imbabura	**4,41 %**	**24**
Ibarra		15
Urcuquí		1
Otavalo		4
Antonio Ante		3
Atuntaqui		1
Los Ríos	**2,94 %**	**16**
Babahoyo		6
Vinces		1
Palenque		1
Puebloviejo		1
Los Ríos		7
Manabí	**2,76 %**	**15**
Manta		2
Portoviejo		2
Bahía de Caráquez		9
Chone		1
Montecristi		1
Azuay	**2,76 %**	**15**
Cuenca		12
Nabón		1
Oña		1
Girón		1
Cotopaxi	**1,46 %**	**8**
Latacunga		4
Pujilí		1
Salcedo		1
Sigchos		2
Napo	**1,10 %**	**6**
Tena		1
Napo		5
Chimborazo	**1,10 %**	**6**
Riobamba		5
Palmira		1
Tungurahua	**0,92 %**	**5**
Baños		1
Ambato		4
Santa Elena	**0,73 %**	**4**
Santa Elena		4
Loja	**0,55 %**	**3**
Loja		3
Carchi	**0,36 %**	**2**
Tulcán		2
Sucumbíos	**0,36 %**	**2**
Sucumbíos		2
Pastaza	**0,36 %**	**2**
Puyo		1
Pastaza		1
El Oro	**0,18 %**	**1**
El Oro		1
Morona Santiago	**0,18 %**	**1**
Morona Santiago		1
No consta	**3,86 %**	**21**
Total		**545**

Vistas panorámicas de las dos principales ciudades ecuatorianas, Quito, la capital política y administrativa, y Guayaquil, la capital económica. (CP)

ANEXO IV.
RELACIÓN POR ORDEN CRONOLÓGICO DE LOS CATALANES LLEGADOS A ECUADOR

ABREVIATURAS

R	Religioso
M	Militar
C	Comerciante
I	Industrial
HS	Hotelero y propietario de Salón
A	Artista
HA	Hacendado
E	Educador
EX	Exiliados políticos
P	Profesional
EM	Empleado
AC	Ama de casa
NC	No consta

c.	Hacia
a.	antes de
d.	después de

La fecha señalada corresponde en algunos casos exactamente a la llegada y en otros el cálculo es aproximado.

AÑO	NOMBRE	OCUPACIÓN
c.1550	Marc Jofré	R
c.1580	Joan Benites d'Alcarràs	E
1586	Baltasar de Piñas	R
1593	Rafael Ferrer	R
d.1603	Miquel Jeroni Tolosa	R
1607	Joan d'Aguilar Monga	NC
1619	Joan de Corvera	NC
1662	Francesc Cardona	NC
a.1664	Pere Moret	R
1682	Cristòfol de Balaguer	NC
a.1687	Gaspar Vidal	R
1689	Pere Miró	NC
1697	Nicolau Pérez Fiarlo	NC
1696	Bernat Ferrer	R
1698	Alfons de Balaguer	P
c.1701	Esteve Ferrer Ferriol	R
a.1707	Josep Bohigues	R
a.1708	N. Ribot	R
1713	Josep del Castillo Rubio	NC
1731	Tomàs Salas	R
1731	Pau Vila	R
1735	Manuel Fonts d'Usetra	NC
d.1739	Pau Ripoll	R
a.1742	Joan Porta	R
1742	Josep Viñas	NC
a.1748	Mateu Folch	R
1749	Cipriana Domènech	NC
a.1750	Jaume Polit Gofudo	NC
c.1750	Josep Baiona	NC
c.1750	Tomàs Bonaventura	NC
c.1750	Joan Francesc Bosquet	NC
c.1750	Mariana Llopis Bordón	NC
1750	Joan d'Hospital	R
1750	Bartolomé Puyol Garzón	NC
1750	Lluís Polit Gofudo	NC
a.1751	Pau Güell	R

AÑO	NOMBRE	OCUPACIÓN
a.1752	Marià Ferrer	R
a.1752	Josep Archs	R
a.1752	Miquel Bruguera	R
a.1752	Josep Fontanals	R
a.1752	Ignasi Muns	R
a.1752	Joan Nadal	R
1757	Catalán	M
c.1760	Baltasar Masdeu	R
c.1760	Josep Masdeu	R
1774	Joan Polit Laurel	NC
1776	Joan Chattar Ferrer	NC
1776	Salvador Chattar Ferrer	NC
a.1778	Lluis Lloret	M
1785	Jeroni Alavedra Colominas	C
1786	Ignacio Alcázar Carvajal	M
1791	Bernat Bou Sànchez	E
1781	Josep Marcel·lí Cardona	NC
1795	Eufràsia Amat del Mazo	NC
1797	Josep Francesc Llori Pujol	NC
1796	Pere Roura	NC
1799	Joan Barnó de Ferrusola	M
c.1799	Jaume Barnó Paz	M
c.1799	Joan Polit Comas	NC
c.1799	J. Ferran Polit	NC
c.1799	Josep Polit	NC
1800	Joan Francesc Catalán	NC
1801	Ignaci Fortich Mas	M
1801	Domènec Escala	NC
1801	Josep Maria Llori	P
c.1801	Pere Bou Sànchez	R
c.1801	Josep Bou Sànchez	R
c.1801	Maria Roura	NC
c.1801	Gabriela Roura	NC
c.1801	Antoni Fonts	NC
c.1801	Francesc Viver	NC
c.1801	Manuel Navarro	NC

1805	Josep Salvany Lleopart	P
a.1807	Salvador Puigvert Roquero	P
1814	Sebastià Puchi	C
1816	Joan Bastús Faia	P
c.1816	Bartomeu Vicent Roca	P
1817	Bartomeu Maspot	NC
1826	Antoni Planas Vilapura	NC
c.1830	Teresa Ferrusola	NC
a.1842	Jaume Duran	C
a.1842	Gertrudis Ribas	NC
1842	Antoni Duran Rivas	C
1845	Francesc Duran Rivas	C
c.1850	Pere Mata	C
1855	Joan Puig Mir	C
1857	Antoni Madinyà Vilasendra	C
c.1857	Nemesi Madinyà	NC
1858	Pere Puig Mir	C
1860	Miquel Juanola Matabosch	C
1860	Ricard Tossell	A
1864	Andreu Jesús Oms	R
1865	Francesc Xavier Vilanova	R
1868	Eduard Ferrés Viada	C
1868	Jaume Puig Verdaguer	C
1870	Joaquim Roldós Roig	C
1870	Felicià Roldós Roig	C
1870	Dídac Nolla	R
1871	Francesc Maria Compte	R
1872	Ventura Feliu	C
1873	Manuel de Prats de Lluçanés	R
1873	Serafí d'Arenys de Munt	R
1873	Llorenç Maria de Mataró	R
1873	Manuel de Montbui	R
1873	Bartomeu d'Igualada	R
1873	Bernat de Castelltersol	R
1873	Magí de Tarragona	R
1873	Crispí de Villalonga	R
1874	Jaume Puig Mir	C
1874	Joana Verdaguer Mir	NC
1875	Mossèn Pere	R
1875	Josep Maria Macià Vidiella	R
1875	Salvador Pinyol Domènech	R
1875	Francesc Xavier Vilà Mateu	R
1875	Jaume Verdaguer Mir	C
1875	Jaume Roldós Baleta	C
1875	Viterb Puig	NC
1876	Martí Riera Juanola	C
1876	Antoni Roldós Roig	HA
1876	Pere Janer Vinyals	C
1876	Josep Guillamet	C
1877	Miquel Riera Juanola	C
a.1877	Pau Viñas	R
1878	Manuel Pere Janer	C
1878	Joan Costa	NC
1879	Pere Blanc	R
c.1880	Ubald Esterri Trullàs	C
c.1880	Maria Verdaguer Mir	NC
1880	Miquel Pujol	R
a.1881	Sebastià M. Font	R
a.1881	Joaquim Vives Tutó	R
a.1881	Marià Roura	NC
1881	Victorí Pagès Fàbregas	C
1882	Agustí Bernaus Serra	R
1882	Josep Pujol Coll	R
1882	Joaquim Riera Juanola	C
1883	Miquel Puig Mir	C
d.1883	Antoni E. Madinyà Lascano	C
1883	Josep Figueras	NC
1884	Ramon Papaseit	C
1884	Joan Josep Papaseit Simó	NC
a.1885	Mateu R. Vinyuela	R
1885	Marius Prats	R
1886	Josep Maria Romaguera	R
a.1888	Pere Sanuy Casanoves	R
1888	Jaume Pagès Pagès	C
1888	Josep Maria Urgellés	C
1888	Pere Amat	I
1890	Juli Baratau Julià	NC
1890	Ricard Baratau Julià	C
1891	Ramon Ribas Reniu	C
1891	Valero Cervelló	EM
a.1892	Pere Serra	C
1892	Francesc Bayona Bayona	C
1895	Joan Baptista Ceriola	R
1895	Antoni Begué Esteve	C
a.1896	Gregori de Casserres	R
d.1896	Antoni Pons Curet	I
1896	Jaume Castells Muntal	I
1896	Adolf Masdeu	NC
1897	Delmir Baratau Julià	C
1897	Josep Pons Pons	I
1898	Antoni Pagès Pagès	C
1898	Enric Ribas Antich	C
1898	Francesc Estarellas Bolek	NC
1898	Ferran Pons García	E
a.1899	Gustau Barba Segalerva	NC
a.1899	Agustí Casanovas	C
c.1899	N. Puig	NC
c.1899	Sebastiana Pelay	NC
1899	Florenci Cabanas Pla	HS
1899	Carme Soldevila Segura	HS
1899	Josep Crusellas Ventura	I
1899	Joan Rabascall Cabré	P
c.1899	Alejo Madinya Lascano	C
c.1899	Andreu Corrons	C
c.1899	Carles Marfà Gaitan	C
c.1899	Francesc Playa	HS
c.1899	Jaume Torrell Ll.	HS
c.1899	Antoni Casas	I
c.1899	Alfred Porter	I
c.1899	Josep Maria Pera	NC
c.1899	Rosa Freixas de Playà	E
c.1899	Emili G. Roca	P
c.1899	Enric Fontanals	NC
c.1899	Guillem Moya	C
c.1899	Francesc Grau Cot	NC
c.1899	Maria Segarra	NC
c.1899	Elena Gilbert Moncada	NC
c.1899	Víctor Puig Altarriba	A
c.1899	Luís Gayà	NC
c.1899	Eulàlia Casals	NC
a.1900	Ricard José Solà	HA
1900	Domènec Girbau	C
1900	Ramon Puig Prat	C
1900	Josep Duran Maristany	C
1900	Pere Duran Maristany	C
1900	Josep José Solà	C
1900	Ernest José Solà	C
1900	Carles Fortich	HS
1900	Carles Fortich Fortich	HS
1900	Quimeta Fortich	HS
1900	Eutimi Pérez Arumi	I
1900	Joan Antoni Orús Madinyà	P
1900	Mercè Llopart de Ricci	NC
c.1900	Salvador Querol Garcia	NC
c.1901	Joan Lladó	NC
c.1901	Irene Gamisans	NC
c.1901	Miguel Enrich	C
c.1901	Joaquim Grau	HS
c.1901	Francesc Llopart Milà	I
c.1901	Antoni Vicens V.	I
c.1901	Albert P. Calvet	NC
c.1901	Marcel Calvet	I
c.1901	Vicente Ojeda López	A
c.1901	Josep Pons	I
c.1901	Maria J. Carbó Puig	NC
c.1901	Francesc Molinas Agulló	HS
c.1901	Narcís Sala	HS
c.1901	Francesc Nugué	A
1901	Evelí Plà Verdaguer	C
1901	Miquel Marcet Casajoana	NC
1901	Elias	I
1901	Antoni Roca	I
1901	Ferran Roca	I
1901	Rosa Roca	HA
1901	Maria del Río	NC
1902	Joan Maria Riera	R
1902	Antoni Madinya Lascano	C
1902	Martí Costa Carbonell	HS
1902	Àngel M. Beltran	C
1902	Antoni Vidal	HA
1902	Josep Malats	HA
1902	Sixte Malats	HA
1902	Miquel Àngel Fabre	HA
1902	Benigne Segarra	HA
1902	Pau Segarra	HA
1902	Josefa Millàs Roger	C
1902	Carmela Barba Cabezas	NC
a.1903	Pomeyrol	I
1903	Guillem Gilbert	P
1904	Francesc Dalmau Padró	I
1904	Antoni Dalmau Padró	I
1904	Antoni Dalmau Llopart	NC
1904	Miquel Castells Riau	A
1904	Maria Teresa Pagès Moreno	NC
1905	Joan Fornell Rota	R
1905	Josep Tibau Duran	C
1905	Pere Maspons Camarasa	C
c.1905	Joan Viver Arnet	P
1906	Josep Maria Torres Pérez	C
1906	Enric Torres Pérez	NC
1906	Ricard Torres Iamar	EM
1906	Enric Grau Iscla	A
1906	Pilar Grau Iscla	NC
a. 1907	Josep Monclús	HS
a. 1907	Melcior Monclús	HS
1907	Rafael Compte Baldrich	C
1907	Joan Marcet Casajoana	I
1907	Joan M. Grau	I
1908	Tomás Costa Carbonell	HS
1908	Joan Julià	I
1908	Antoni March Obiols	C
d.1908	Teresa Isern Olivé	C
a.1909	Jacint Ferrés Puig	NC
a.1909	Rosa Jubany	NC
1909	Antoni Sopena	R
1909	Agustí Maspons Camarasa	C
1909	Francesc Domingo Grau	HS
1909	Ramon Tapia	C
1909	Josep Torres	C
1909	Benigne Torres	C
1909	Josep Rubira	C
1910	Bonaventura Subirà Pagès	C
1910	Francesc Serra Serviche	A
1910	Celestí Carbonell R.	I
1910	Josep M. Roura Oxandaberro	A
d.1910	Francesc Pons Millàs	NC
1911	Joan Casals Ribas	C
1911	Joan Domènech Casajoana	I
1911	Valentí Sala Piqué	I
1911	Sara Bigas Montanyà	NC
c.1911	Ferran Roig Valls	NC
1912	Josep Sibila	C
1913	Josep Maria Prats Castañé	NC
a.1914	Maria Tarruella	NC
1914	Josep Maria Peré Abenoza	HS
1914	Martí Tibau Duran	C
1914	Romà Viver Albanell	P
1914	Rosalia Alujas	NC
c.1914	Ramon Viver Albanell	NC
c.1914	Maria Rosa Viver Albanell	NC
c.1915	Ramon Viver Arnet	HS
c.1915	Trinitat Albanell Garcia	NC
1915	Francesc March Obiols	C
1915	Joaquim Viver Albanell	NC
1916	Jaume Nebot Borràs	C
1916	Francesc Nugué Morros	A
d.1916	Inés Matilde Nugué Ginocio	NC
1917	Adela Cabeza Vallvé	NC
a.1917	Joan Masó Parra	NC
1918	Maria Margarida Carrencà	NC
c.1918	Carles Casals	NC
d.1918	Jaume Domènech Marcet	NC
a.1919	Lluís Roig Torres	NC
1919	Valentí Fargas Prat	C
1919	Pau Fargas Prat	C
1919	Marcelí Fargas Prat	C
1919	Ramon Ferré	C
1919	Joan Rovira	A
a.1920	Pere Jacint Coll	NC
1920	Lucía Porres Marín de Janer	AC
1920	Josep Monserrat Portella	A
1921	Isidor Enric Tarré Castell	NC
1921	Àngela Folguera	NC
c.1920	Jaume Bas Roldós	P
c.1920	Madrona Rosa Pagès Pagès	NC
a.1922	Ferràn Roig Vallès	C
1922	Modest Casajoana Castellví	I
1922	Lluís Fornell	NC
1922	Patrocinia Riera	NC
1923	Eulàlia Serra Figueras	NC
d.1923	Francesc Tibau Salazar	EM
a.1924	Joana Ercilia Roura	NC
1924	Josep March Obiols	C
1924	Albert March Obiols	C
1924	Francesc Simó Sanahuja	EX
1924	Rosa Pi Roig	C
d.1924	Josepa March Pi	NC
d.1924	Rosa March Pi	NC
1925	Artur Domènech Casajoana	HS
1925	Anna Maria Marcet	NC
1925	Josefina Domènech Marcet	NC
1925	Gabriel Vilaseca Soler	I
1925	Frederic Pi de la Serra Alberola	EX
1926	Conrad Dardé Abad	R
1926	Francesc Camarasa	C
d.1926	Rosa Valls Compte	I
1928	Ramon González Artigas	I
1928	Francesc Llopart Tarruella	C
1928	Teodor Peré Abenoza	HS
1928	Hortènsia Pagès	HS
1928	Josepa Sans	NC
c.1928	Antoni Begué Renella	C
1929	Maria Vásquez Fita	NC
1930	Josep González Artigas	C
1930	Josep Calderer	HA
1930	Maria Vásquez Pita	C
1931	Martí Costa Colominas	HS
1931	Dionís Fabré Coll de Brugades	HA
1933	Rosa Boada	EM
a.1934	Ricard Torres Pérez	NC
1934	Rosa Camí Cristòbal	NC
d.1934	Maria Carlota Cussó Cantó	P
c.1935	Pere Coll Pagès	C
1935	Teresa Maristany Maristany	C
1936	Òscar González Artigas	I
1936	Ramón Costa Colominas	HS
1936	Eduard Beltran Cifuentes	EX
1936	Francesc Solà Artiga	EX
1936	Mercè Artigas Farreras	EX
1936	Joan Garcia Verdaguer	EX
1936	Victor Puig Altarriba	EX
1936	Dolors Convelle Granet	EX
1936	Dolors Tarruell Combellé	EX
1936	Marià Planas Guillar	EX
1936	Maria Teresa Agustí Dalmau	EX
1936	Julià Salas Alarriaga	EX
1936	Joaquim Cercaví Arumí	EX
1936	Francesc Cercaví Arumí	EX
1936	Francesc Arumí Cercaví	EX
1936	Adelaida Cercaví de Arumí	EX
1936	Josep Mitjans Xandri	EX
1936	Josep Mitjans H.	EX
1936	Salvador Ivars Torners	EX
1936	Joan Duran Soler	EX
1936	Lluís Coromina Riera	EX
1936	Lluís Coromina Daza	EX
1936	Josep Fontdevila V.	EX
1936	Víctor Fernàndez Rabascall	EX
1936	Diego Mestre Aragonès	EX
1936	Teresa Cervera Gisbert	EX
1936	Bernardí Tarés	EX
1936	Cristòbal Sánchez Ferrer	EX
1936	Dionís Fabre Coll	EX
1936	Maria Rosa Fabre Coll	EX
1936	Jaume Montserrat	EX
1936	Lluís Alabern de Parellada	EX
1936	Josep Font Aiza	EX
1936	Josep Permanyer Vilaró	EX

1936	Antoni Arnau Gómez	EX
1936	Joan Vernet Carner	EX
1936	Trinitat Vernet de Garcia	EX
1936	Vicent Garcia Ferrer	EX
d.1936	Josefina March Pi	NC
1937	Gaietà Tarruell Combellé	R
1937	Robert Maspons Pifarré	C
1937	Lluís Vidal Guitart	I
1937	Ramona Pifarré Nebot	NC
1937	Maria Teresa Agustín Dalmau	NC
1937	Joaquima Dalmau Padró	NC
a.1938	Joan Fornech	R
1938	Jaume Simó Castells	EX
1938	Vicenç Ribes Puig	EX
1939	Lluís Simó Sanahuja	EX
1939	Antoni Albinyana Pifarré	EX
1940	Lluís Giménez Bernal	R
a.1941	Hortènsia Pagès	NC
1941	Alexandre Gilabert Gilabert	EX
1941	Llibertat Gilabert Urzainqui	EX
1941	Blanca Gilabert Urzainqui	EX
1941	Heleni Gilabert Urzainqui	EX
1941	Damià Casas Agut	EX
1941	Isidre Casas Agut	EX
1941	Robert Alfonso Vidal	EX
1941	Maria Ribes	EX
1941	Germinal Alfonso Ribes	EX
1941	Manuel Curià Roma	EX
1941	Joan Panissello Cas	EX
1941	Maria Cubells Monclús	EX
1941	German Ayuso Cubells	EX
1941	Llibert Ayuso Cubells	EX
1941	Floreal Ayuso Cubells	EX
a.1942	Joan Domènech	NC
a.1942	Montserrat Llangos	NC
a.1942	Carme Jaumeandreu Olivella	EX
a.1942	Leandre Pérez Caviglia	EX
1944	Dolors Trullàs Masats	I
1944	Josep Maria Llopart Tarruella	I
1944	Josep Maria Llopart Trullàs	I
1945	Ignasi Vidal Guitart	I
a.1946	M. Immaculada Roca Navarra	R
a.1946	Maria Pia Bové Benaiges	R
1946	Joaquim Masjuan Raulí	R
1946	Josep Oriol Baylach Planas	R
1946	Jordi Baylach Planas	R
1946	Pere Font Roca	C
1946	Romà Font Pagès	A
1949	Josep Antoni Homs Bisa	A
1950	Àngel Tuset Ros	I
a.1950	Josep Rovira Terricabras	P
c.1950	Josep Castellví Queralt	A
c.1950	Antoni Llopis Climent	A
c.1950	Teresa Torrentó Minoves	R
c.1950	Jaume Boguñà Vizcarri	I
c.1950	Alexandre Casals	NC
1950	Lluís Camps Arrou	P
1950	Raül Boguñà Còrdova	I
a.1951	Maria de les Gràcies Alsina	R
1951	Àngels Roldán Pasqual	R
1952	Xavier Albó Corrons	R
1953	Josep Andreu Teixidó	I
1954	Ernest Xancó Creixell	A
1954	Lluís Benejam Agell	A
1954	Josep Rabascall Nebot	I
1954	Guillem Serra Bodro	I
1954	Jordi Castells Mas	P
1955	Àngel Maria Canals	R
1955	Josep Giner Puche	R
1955	Josep Rodríguez de la Fuente	A
1955	Josep M. Lacambra Moracho	I
1955	Jaume Bellés Collado	C
1955	Albert González Ferrer	P
1955	Ramon Crescenti Montaner	I
a. 1956	Anna Surribas Llansà	C
1956	Francesc Dalmau Figueras	I
1956	Ramon Lladó Gamisans	I
1956	Santiago Lladó Ferrer	I
1956	Josep Oriol Tey Pando	P
1956	Maria Ferrer Bertrán	NC
d.1956	Anna Roselló Elías	EX
d.1956	Josep Travesset Pijoan	EX
d.1956	Cinta Ferrús Estivill	I
1957	Miquel Dalmau Figueras	C
1957	Ángel Joan Dalmau Guitart	P
1957	Josep Antoni Dalmau Guitart	P
1957	Gaspar Serra Bodro	I
1958	Jaume Manuel Mola Mateu	R
1958	Francesc Jordana Bertran	E
1959	M. Francesca Rimbau Baldrich	A
1959	Pere Castellví Prat	P
1960	Marcel Carbonell Enrich	P
1961	Lluís Hernández Alcàsser	R
1961	Josep Vilageliu Rubireta	P
1961	Esther Bermejo Canals	E
1961	Maria Caralt Llorens	NC
1961	Rita Vilageliu Caralt	NC
1962	Jaume Ferrer Gassó	NC
1962	Jaume Ferrer Ferrer	NC
1962	Jaume Alexandre Casals	NC
1962	Ismael Bermejo Lardies	P
c.1963	Rosa Munill	C
a.1964	Teresa Torrentó Minoves	R
c.1965	Pilar Cabo	E
1965	Ferrer Gassó	A
1965	Marcel Bascompte Cirici	C
1965	Xavier Romagosa Tatxé	P
1966	Elena Granja	NC
1968	Hermenegild Fortuny Raurell	P
1970	Joan Prat Coll	I
1972	Lluís Villavecchia Puig–Mir	NC
a.1974	Mercè Fornell	NC
1974	Jaume Rull	I
1975	Joan Miquel Navarro Barba	C
a.1977	Ramir Bascompte Cirici	A
1979	Josep Lluís Prada Farrero	I
1979	Joaquim Escarcellé Aguiló	I
1980	Tomás Sales	C
c.1980	Vincens Berdoncés Serra	P
1981	Santiago Preckler de Trias	P
1982	Enric Soler Garcia	C
1983	Jordi Bordera Poch	P
1988	Marc Pujol Maragall	I
1989	Antoni Teixidor	I
a.1998	Ramon Martrínez Solsona	P
a.1998	Sergi Ortiz de Landázuri Gispert	P
a.1998	Carles Platard de Quenin	P
a.1998	Jordi Solà Freixa	P
a.1998	Enric Mouyat Modolell	P
a.1998	Jordi Solà Garcia	P
a.1998	Núria Solà Freixa	P
a.1998	Ramon Martínez Escanciano	P
a.1998	Amèlia Martínez Escanciano	P
a.1998	Montserrat Julvé Conesa	P
a.1998	Maria Cruz García Jaén	P
a.1998	Montserrat Batlle Jordana	P
a.1998	Palmira Prat Golsa	NC
a.1998	Georgina Borràs Joaquina	P
a.1998	Maria Plà Agulló	R
a.1998	Eulàlia Capdevila Pujadas	R
1998	Ferran Cabrero Miret	P
1998	Amadeu Gimferrer	C
1999	Christian Costa–Woith	E
2000	Jaume Seguí Font	I
2000	Montserrat Vela	E
2000	Gemma Abadal	P
2004	Gemma Rosas Calbó	P
2006	Maria Antònia Arnau	P
2006	Jordi Bautista	P
2008	Rosa González	P
2009	Gisela Gonzalo	P
2009	Dan Pérez	E
2010	Xavier Gómez	P
2010	Josep Herreros	P
2010	David Manzano	C
2012	Joan Berni Blanch	P
2013	Albert Arnavat Carballido	E
2017	Francesc Anton Castro	E

ANEXO V.
RELACIÓN POR ORDEN CRONOLÓGICO DE LAS EMPRESAS E INSTITUCIONES CREADAS O PARTICIPADAS POR CATALANES, EN ECUADOR

AÑO	NOMBRE DE LA EMPRESA O INSTITUCIÓN	FUNDADORES O PARTÍCIPES	LOCALIZACIÓN
1857	Tienda de abarrotes, ferretería, ropa y artículos	Antoni Madinyà Vilasendra	Guayaquil
d.1857	Hacienda Payo	Antoni Madinyà Vilasendra	Guayas
d.1857	Hacienda Bulubulu	Antoni Madinyà Vilasendra	Guayas
d.1857	Hacienda Los Burros	Antoni Madinyà Vilasendra	Guayas
d.1857	Hacienda Santay	Antoni Madinyà Vilasendra	Guayas
d.1857	Hacienda La Tigrera	Antoni Madinyà Vilasendra	Guayas
d.1859	Empresa de comercio de importación y exportación	Joan Puig Mir	Guayaquil
a. 1860	Moledora de harina y cacao	Joan Puig Mir	Guayaquil
1860	Hacienda Guadalupe	Joan Puig Mir	Los Ríos
1860	Hacienda San Pablo	Joan Puig Mir	Los Ríos
1860	Hacienda Chillo Vado	Joan Puig Mir	Los Ríos
1860	Hacienda La Ventura	Joan Puig Mir	Los Ríos
1860	Negocio de abarrotes	Miquel Juanola Matabosch	Guayaquil
1860	Estudio fotográfico	Ricard Tossell	Guayaquil
d.1860	Ingenio azucarero San Pablo	Joan Puig Mir	Babahoyo
d.1860	Hacienda Lucía	Miquel Juanola Matabosch	Isla Santay
1865	Astillero	Joan Puig Mir	Babahoyo
1868	Banco del Ecuador	Jaume Puig Mir, Antoni Madinyà Vilasendra Alejo Madinya Lascano, Miquel Juanola Josep Guillamet, Miquel Marcet	Guayaquil
1870	Durán & Co.	Antoni Duran Rivas y Francesc Duran Rivas	Guayaquil
1870	Botica del Guayas	Pere Mata	Guayaquil
1872	La Juventud del Guayas, peluquería y perfumería	Ventura Feliu	Guayaquil
a.1874	Vinagre Juanola y Ca.	Miquel Juanola Matabosch	Manabí
1874	Negocio de importación y exportación	Jaume Verdaguer Mir	Babahoyo –Guayaquil
1874	Sociedad de comercio, importación de abarrotes y ultramarinos	Joaquim Roldós Roig	Guayaquil
1875	El Porvenir, Sociedad Anónima Mercantil	Antoni Madinyà, Antoni Duran Rivas, Francesc Duran, Miquel Juanola, Pere Mata	Guayaquil
1876	Guillamet & Co.	Josep Guillamet	Guayaquil
1876	Librería Española Janer & Cª	Pere Janer Vinyals	Guayaquil

AÑO	NOMBRE DE LA EMPRESA O INSTITUCIÓN	FUNDADORES O PARTÍCIPES	LOCALIZACIÓN
d.1876	Hacienda Pangal	Antoni Roldós Roig	Los Ríos
d.1882	Ferretería	Joaquim Riera Juanola	Guayaquil
1883	Sociedad Española de Beneficencia	Eduard Ferrés Viada, Jaume Puig Mir, Jaume Verdaguer Mir, Jaume Puig Verdaguer, Miquel Juanola Matabosch, Antoni Duran Rivas, Francesc Duran Rivas, Joaquim Roldós Roig, Antoni Roldós Roiga, Josep Guillamet, Martí Riera Juanola, Pere Janer Vinyals, Victorí Pagès Fàbregas, Enric Ribas Antich, Carles Marfà Gaitan, Josep José Solà, Josep Duran Maristany, Evelí Plà Verdaguer, Valentí Sala Piqué, Antoni March Obiols, Agustí Maspons Camarasa, Rafael Compte Baldrich, Florencio Compte Andrade, Jaume Nebot Borràs, Valentí Fargas Prat, Josep Pons Pons, Jaume Castells Muntal, Díaz Cueva, Miquel Marcet Casajoana, Joan Marcet Casajoana, Eutimi Pérez Arumí, Josep Maria Llopart Tarruella, Joan Costa, Josep Figueras, Martí Costa Carbonell, Martí Costa Colominas, Gabriel Vilaseca Soler, Ramon González Artigas, Ignasi Vidal Guitart, Josep Rabascall Nebot, Josep M. Lacambra Moracho, Romà Font Pagès, Josep Lluís Prada Farrero, Jaume Bellés Collado, Guillem Serra Bodro, Gaspar Serra Bodro, Lluís Camps Arrou, Albert González Ferrer, Josep Lluís Prada Farrero, Esther Bermejo Canals	Guayaquil
1883	Casa Puig Verdaguer, importación y exportación	Jaume Puig Verdaguer	Guayaquil
1883	Marfá & Cª	Carles Marfà Gaitan	Guayaquil
1883	Botica del Pueblo	Pere Mata	Guayaquil
1884	La Viña	Ramon Papaseit	Guayaquil
d.1886	Aserradora de madera	Jaume Puig Mir	Guayaquil y Babahoyo
1887	Banco Territorial	Antoni Madinyà Vilasendra, Alejo Madinya Lascano, Manuel Pere Janer	Guayaquil
1887	Guayaquil Lager Beer Brewery Asociation, s.a.	Miquel Juanola Matabosch, Antoni Duran Rivas	Guayaquil
d.1887	Caja de Ahorros de Guayaquil	Antoni Madinyà Vilasendra	Guayaquil
1888	Empresa de Vapores Nuevos	Jaume Puig Mir	Guayaquil
1888	Negocio de exportación	Pere Amat	Babahoyo
1888	Hacienda La Isabela	Pere Amat	Babahoyo
1888	Hacienda Las Conchas	Pere Amat	Babahoyo
1888	Hacienda San Romano	Pere Amat	Babahoyo
1888	Hacienda San Nicolás	Pere Amat	Babahoyo
1888	Hacienda San Juan de Dios	Pere Amat	Babahoyo
1888	Hacienda La Panchita	Pere Amat	Babahoyo
1888	Hacienda El Zapote	Pere Amat	Babahoyo
1889	Cámara de Comercio de Guayaquil	Antoni Madinyà Vilasendra, Miquel Juanola Matabosch,Francesc Duran Rivas, Jaume Puig Verdaguer, Josep Duran Maristany, Jaume Castells Muntal, Artur Domènech Casajoana, Josep Maria Torres Pérez, Ignasi Vidal Guitart, Josep Rabascall Nebot, Josep Lluís Prada Farrero,	Guayaquil
a.1889	Hacienda cacaotera Valdivia	Jaume Roldós Baleta	Babahoyo

AÑO	NOMBRE DE LA EMPRESA O INSTITUCIÓN	FUNDADORES O PARTÍCIPES	LOCALIZACIÓN
a.1889	Hacienda cacaotera María Rosa	Jaume Roldós Baleta	Babahoyo
a.1889	Hacienda cacaotera Margarita	Jaume Roldós Baleta	Babahoyo
a.1889	Hacienda cacaotera La Paulina	Jaume Roldós Baleta	Babahoyo
a.1889	Hacienda cacaotera Las Playas	Jaume Roldós Baleta	Babahoyo
a.1889	Hacienda cacaotera Cacharis	Jaume Roldós Baleta	Babahoyo
1891	R. Papaseit y Cía	Ramon Papaseit	Guayaquil
1891	Almacen de ropa	Ramon Ribas Reniu	Guayaquil
1891	Sociedad Protectora del Cuerpo de Bomberos de Guayaquil	Antoni Madinyà Vilasendra, Miquel Juanola Matabosch, Francesc Duran Rivas, Josep Guillamet, Ramon Papaseit, Valentí Sala Piqué	Guayaquil
d.1891	Hacienda en Montalvo, Los Ríos	Ramon Ribas Reniu	Los Ríos
d.1891	Farmacia Botica Continental	Ramon Ribas Reniu	Los Ríos
1892	La Industrial Cabuyera, s.c.a.	Jaume Puig Verdaguer y Pere Serra	Ambato
1892	La Asturiana	Jaume Puig Verdaguer	Ambato
1892	La Estrella Blanca	Jaume Puig Verdaguer	Ambato
1892	Pygmalión	Carles Marfà Gaitan	Guayaquil
1892	Sucursal de fábrica de cigarrillos Habanos La Corona	Josep Maria Urgellés	Guayaquil
1893	Sastrería y Camisería La Elegancia	Carles Marfà Gaitan	Guayaquil
1893	Andrés Corrons y Cª	Andreu Corrons	Guayaquil
1893	Sociedad Fábrica a Vapor de Cigarros y Cigarrillos «El Progreso»	Josep Maria Urgellés	Guayaquil
1894	Agencia General de Negocios	Antoni Madinyà Vilasendra	Quito
1896	Asamblea de Comerciantes	Antoni Madinyà Vilasendra	Guayaquil
1896	Peluquería Bolívar	Joan Rabascall Cabré	Guayaquil
1897	Madinyá y Avilés	Antoni Madinyà Vilasendra	Guayaquil
1897	Madinyá & Co.	Antoni Madinyà Vilasendra	Guayaquil
1897	Sociedad importadora de armas, municiones, abarrotes y ferretería	Martí Riera Juanola y Miquel Riera Juanola	Guayaquil
1897	Nueva Librería Americana	Alfred Porter	Guayaquil
1898	Casa Ribas, importación y exportación	Enric Ribas Antich	Guayaquil
1899	Hacienda cacaotera Los Ángeles	Evelí Plà Verdaguer	El Oro
1899	Hacienda en Riobamba, Chimborazo	Ricard José Solà	Riobamba
1899	Salón Cabanas	Florenci Cabanas Pla	Guayaquil
1899	Casanovas y Pagés	Jaume Pagès Pagès y Agustí Casanovas	Guayaquil
c.1900	Playà & Co.	Francesc Playà	Guayaquil
c.1900	Hotel Cataluña	Francesc Playà	Guayaquil
c.1900	Salón Los Japoneses	Jaume Torrell Ll.	Guayaquil
1901	El Águila, fábrica de A. Pons & Co	Antoni Pons Curet	Guayaquil
1901	Casas & Rubio	Antoni Casas	Guayaquil
1901	La Barcelonesa	Francesc Llopart Milà	Quito
1901	Elías & Cia	Elías	Guayaquil
1901	Fundo Valdivia	Antoni Roca	Santa Elena
1901	El Arca de Noé	Ferran Roca	Guayaquil
1901	Fundo Palma	Rosa Roca	Santa Elena
c.1901	Importadora de productos	Pau Fargas Prat	Guayaquil
c.1901	Casa Miguel Enrich	Miguel Enrich	Guayaquil
1902	Ingenio la Josefina	Carles Marfà Gaitan	Los Ríos
1902	Fundo La Cueva	Antoni Vidal	Los Ríos
1902	Fundo Pisagua	Josep Malats	Los Ríos
1902	Fundo Santa Rosa	Sixte Malats	Los Ríos
1902	Fundo Machalilla	Miquel Àngel Fabre	Los Ríos

AÑO	NOMBRE DE LA EMPRESA O INSTITUCIÓN	FUNDADORES O PARTÍCIPES	LOCALIZACIÓN
1902	Fundos Suya y Chojampe	Benigne Segarra	Los Ríos
1902	Fundo Casas Viejas	Pau Segarra	Los Ríos
a.1903	A. Duran & Levray, institución bancaria	Antoni Duran Rivas y Levray	Guayaquil
1903	J. Puig Verdaguer y Co.	Jaume Puig Verdaguer	Guayaquil
1903	Pomeyrol y Pons	Pomeyrol yJosep Pons Pons	Guayaquil
d.1903	Piladora de arroz	Josep Pons Pons	Daule
1904	Solá & Cía	Josep José Solà y Ernest José Solá	Guayaquil
1904	Tenería La Iberia	Jaume Castells Muntal, Joan Marcet, Domènec Girbau, Esteve Ricart y Onofre y Castells Dragó	Guayaquil
1905	Piladora La Esperanza	Josep Duran Maristany	Durán
1905	Almacén Los Bohemios	Pere Maspons Camarasa	Guayaquil
1905	La Casa Española	Pere Maspons Camarasa	Guayaquil
1905	Casa Fortich	Carles Fortich	Guayaquil
1905	La Joya, fábrica textil	Francesc Dalmau Padró y Antoni Dalmau Padró	Otavalo
d.1905	El Escudo Catalán	Pere Maspons Camarasa	Guayaquil
d.1905	Salón Maulme	Carles Fortich	Guayaquil
1906	Estudio Fotografía Grau	Enric Grau Iscla	Guayaquil
a.1906	La Palma	Florenci Cabanas Pla	Guayaquil
1906	Girbau y Cía.	Domènech Girbau y Ramon Puig Prat	Guayaquil
1907	Gran Hotel París	Josep Monclús, Melcior Monclús	Guayaquil
1907	Maspons & Co	Josep Tibau Duran y Pere Maspons Camarasa	Guayaquil
1907	Fábrica de Bebidas Gaseosas	Joan M. Grau	Quito
1907	Galería fotográfica La Moderna	Enric Grau Iscla	Guayaquil
1908	Hotel Durán	Josep Duran Maristany	Durán
1908	La Barcelonesa	Antoni Vicens	Guayaquil
1908	Juliá y Cía	Joan Julià	Guayaquil
1908	La Italia, José Pons & Cía	Josep Pons	Guayaquil y Quito
1908	Salón y Dulcería La Palma	Martí Costa Carbonell	Guayaquil
a.1909	La Buena Fe	Evelí Plà Verdaguer	El Oro
a.1909	Empresa	Ramon Tapia	No consta
a.1909	Empresa	Josep Torres	No consta
a.1909	Empresa	Benigne Torres	No consta
a.1909	Empresa	Josep Rubira	Guayaquil
1909	J. Puig Verdaguer e hijo	Jaume Puig Verdaguer y Jaime Puig Arosemena	Guayaquil
1909	Buques Santay y Bulubulu	Antoni Madinyà Vilasendra	Guayas
1909	Imprenta Tipográfica y Cigarrería	Antoni Pagès Pagès	Guayaquil
1909	La Juventud Ecuatoriana	Antoni Begué Esteve	Guayaquil
1909	La Juventud Ecuatoriana de A Begué y Cía.	Antoni Begué Esteve y Jaume Nebot Borràs	Guayaquil
1909	Fábrica Nacional de Calzado s.a	Josep Pons Pons, Jaume Castells Muntal, Joan Orús Madinyà, Francesc Pons Millàs, Joan Marcet	Guayaquil
1909	Empresa	Francesc Domingo Grau	No consta
1909	Sociedad Filantrópica del Guayas	Guillem Gilbert	Guayaquil
d.1909	Fábrica de dulces	Martí Costa Carbonell	Guayaquil
1910	Casa Maspons– Enrich	Agustí Maspons Camarasa, Miquel y Robert Enrich	Guayaquil
1910	Hacienda La Catalana	Pere Maspons Camarasa	Guayaquil
1910	Imprenta Serra	Francesc Serra Serviche	Guayaquil
1910	Fábrica de licores Carbonell	Celestí Carbonell	Ambato

AÑO	NOMBRE DE LA EMPRESA O INSTITUCIÓN	FUNDADORES O PARTÍCIPES	LOCALIZACIÓN
1912	La Botica del Pueblo	Rafael Compte Baldrich	Manabí
1913	Pagés & Cía	Jaume Pagès Pagès, Antoni Pagès Pagès y Bonaventura Subirà Pagès	Guayaquil
1913	Las Novedades	Jaume Puig Verdaguer	Guayaquil
1913	La Asturiana	Jaume Puig Verdaguer	Guayaquil
1913	Agencia de exportación e importación	Jaume Puig Verdaguer	Quito, Riobamba, Cuenca, Loja Bahía de Caráquez, Guaranda y Esmeraldas
1913	A. Casas y Cía.	Antoni Casas	Guayaquil
1914	Restaurante	Ramon Viver Arnet	Quito y Guayaquil
1914	Salón Dulcería	Josep Maria Pere Abenoza	Guayaquil
1915	Negocio de importación	Ernest José Solà	Riobamba
1915	Negocio de importación	Josep Sibila	Guayaquil
1915	Grau y Cía.	Joaquim Grau y Narcís Sala	Guayaquil
1916	Negocio de exportaciones	Jaume Castells y Agustí Maspons Camarasa	Chimborazo
1916	Fábrica Textil El Prado	Francesc Dalmau Padró, Antoni Dalmau Padró, Lluís Simó Sanahuja	Riobamba
d.1916	Almacenes San Agustín	Jaume Nebot Borràs y otros catalanes??????	
d.1942	Almacenes San Agustín	Ramon González Artigas	Guayaquil
1919	Almacén Fargas Hermanos	Pau Fargas Prat y Valentí Fargas Prat	Guayaquil
1919	La Hispano	Francesc Dalmau Padró y Antoni Dalmau Padró	Ambato
1919	Estudio–taller artístico Rovira	Joan Rovira	Guayaquil
d.1919	Fargas & Herrera	Pau Fargas Prat, Valentí Fargas Prat y Marcelí Fargas Prat	Guayaquil
1920	Cámara Oficial Española de Comercio del Ecuador	Melcior Monclús, Josep José Solà, Valentí Sala Piqué, Antoni March Obiols, Jaume Nebot Borràs, Joan Marcet Casajoana, Ramon González Artigas, Josep Rabascall Nebot	Guayaquil
1920	Girbau & Cía.	Valentí Sala Piqué, Domènec Girbau, Eutimi Pérez Arumí	Guayaquil
1920	La Industrial Algodonera	Francesc Dalmau Padró y Antoni Dalmau Padró	Ambato
d.1920	Ribas & Co.	Josep Ribas M. y hermanos	Guayaquil
d.1920	Curtiembre La Uruguaya s.a.	Valentí Sala Piqué, Eutimi Pérez Arumí, Joan Domènech Casajoana	Guayaquil
d. 1920	Pérez & Sala	Valentí Sala Piqué y Eutimi Pérez Arumi	Guayaquil
d.1920	Curtiembre Tenería Guayas	Valentí Sala Piqué, Eutimi Pérez Arumí, Joan Domènech Casajoana	Guayaquil
d.1920	Fábricas Sol de España e Iberia	Jaume Castells Muntal	Guayaquil
d.1920	Hacienda La Zoraida	Valentí Sala Piqué, Eutimi Pérez Arumí, Joan Domènech Casajoana	Guayaquil
a.1922	Establecimientos comerciales	Ferràn Roig Vallès	Río Napo
1922	Establecimiento comercial	Josep Maria Torres Pérez	Guayaquil
1922	Litografía Moderna	Víctor Puig Altarriba y Miquel Castells	Quito
1923	Almacen La Sucursal	Antoni March Obiols y Francesc March Obiols	Guayaquil
1923	Fábrica March Hermanos	Antoni March Obiols y Francesc March Obiols Albert March Obiols	Guayaquil
1923	Salón Alhambra	Ramon Ferré	Guayaquil
d.1923	Sociedad Hispano Ecuatoriana, s.a.	Josep José Solà	Guayaquil

AÑO	NOMBRE DE LA EMPRESA O INSTITUCIÓN	FUNDADORES O PARTÍCIPES	LOCALIZACIÓN
d.1923	Eutimio Pérez & Hijos	Eutimi Pérez Arumí	Guayaquil
1924	Garaje España	Víctor Manuel Janer Fernández	Guayaquil
1924	Exportación de cacao	Joan Casals Ribas y Casa Duran Hermanos	Guayaquil
1925	Barcelona Sporting Club de Guayaquil	Albert March Obiols, Valentí Sala Piqué, Jaume Castells Muntal, Onofre Castells Dragó, Joan y Artur Domènech Casajoana, y Eutimi Pérez Arumí	Guayaquil
d.1925	Compañia de Intercambio y Crédito s.a.	Pere Maspons Camarasa	Guayaquil
1925	Escuela de Bellas Artes del Colegio Vicente Rocafuerte	Josep Maria Roura Oxandaberro	Guayaquil
1926	Fábrica Imbabura	Francesc Dalmau Padró y Antoni Dalmau Padró	Atuntaqui
1927	Fábrica de Cementos Cerro Azul	Pere Maspons Camarasa	Guayaquil
d.1927	José Duran e Hijos	Josep Duran Maristany	Durán
d.1927	Embutidos La Ibérica	Valentí Fargas Prat	Riobamba y Guayaquil
1927	Club Rotary de Guayaquil	Jaume Castells Muntal	Guayaquil
1927	Escuela de Arquitectura	Joan Antoni Orús Madinyà	Guayaquil
d.1927	Fábrica La Inca	Ramon González Artigas	Quito
d.1927	Sociedad de Ingenieros y Arquitectos del Litoral	Joan Antoni Orús Madinyà	Guayaquil
d.1927	Colegio de Arquitectos del Ecuador	Joan Antoni Orús Madinyà	Guayaquil
d.1928	Fábrica San Juan	Ramon González Artigas	Quito
1929	Almacenes El Globo s.a.	Francesc Dalmau Padró y Antoni Dalmau Padró	Quito
1929	Empresa Tenería Vilaseca	Gabriel Vilaseca Soler	Guayaquil
1930	Escuela particular Mixta «Lucía Porres de Janer»	Lucía Porres Marín de Janer	Guayaquil
1930	Almacén de calzado y tejidos nacionales	Josep González Artigas	Guayaquil
1930	Taller de muebles	Joan Antoni Orús Madinyà	Guayaquil
d.1930	Fábrica San Pedro	Ramon González Artigas	Otavalo
d.1930	Fábrica La Moya	Ramon González Artigas	Quito
d.1930	Fábrica La Bretaña	Ramon González Artigas	Quito
1931	Asociación Ecuatoriana de Bellas Artes *Allere Flammam*	Josep Maria Roura Oxandaberro	Guayaquil
1932	Oficina de comercio de cacao y otros productos	Delmir Baratau Julià	Babahoyo
1933	Industrial y Agrícola del Litoral, c.a.	Ramon González Artigas	Manta
1933	Sucursales de comercio	Ramon González Artigas	Guayaquil, Bahía de Caráquez, Cuenca, Riobamba, Otavalo, Ibarra, Tulcán, Quito
1934	Oficina de Arquitectura y Construcción	Joan Antoni Orús Madinyà	Guayaquil
a.1935	Mercantil Importadora Maspons C.A.	Agustí Maspons Camarasa	Guayaquil
1935	Sociedad de Artesanos Luz al Obrero	Delmir Baratau Julià	Babahoyo
c.1935	Negocio de importación	Teresa Maristany Maristany	Quito
1935	Joan Marcet Cía. Ltda.	Joan Marcet Casajoana	Guayaquil
d.1935	Papelería Juan Marcet & Cía.	Joan Marcet Casajoana	Guayaquil y otros
d.1935	Fábrica de Hilados y Tejidos de Algodón La Industrial	Ramon González Artigas	Quito
d.1935	La Cabuya Industrial	Ramon González Artigas	Manabí
1937	Hacienda en Calcete	Rafael Compte Baldrich	Manabí
1937	Hacienda en San Vicente	Rafael Compte Baldrich	Manabí
1937	Unión Nacionalista Española del Ecuador	Jaume Nebot Borràs	Guayaquil
1937	Compañía Anónima Industrial, Agrícola y Comercial Ecuatoriana (CAICE)	Ramon González Artigas, Josep González Artigas y Óscar González Artigas	Quito, Guayaquil, Bahía de Caráquez, Cuenca, Riobamba, Otavalo, Ibarra, Tulcán
a.1938	Planta eléctrica y piladora de café	Rafael Compte Baldrich	Manabí
a.1938	Botica y Droguería Española	Rafael Compte Baldrich	Guayaquil
1938	Instituto Ecuatoriano de Cultura Hispánica	Josep Tibau Duran	Quito
1938	Centro Español de Quito	Josep Tibau Duran, Gaspar Serra Bodro, Jordi Castells Mas, Albert González Ferrer, Miquel Dalmau Figueras, Ismael Bermejo Lardies, Marcel Carbonell Enrich, Pilar Cabo, Santiago Preckler de Trias	Quito
1938	Periódico *Nueva España*	Jaume Nebot Borràs	Guayaquil
d.1939	Almacén Broadway	Lluís Simó Sanahuja	Quito
1940	Sociedad Anónima de Bebidas Efervescentes	Josep Maria Peré Abenoza, Teodor Peré Abenoza y Francesc Dalmau	Guayaquil
d.1941	Plantel Avícola	Llibert Ayuso Cubells y Floreal Ayuso Cubells	Manabí
d.1941	Granja de caña de azúcar	Llibert Ayuso Cubells	Guayas
1942	PHIDAYGESA, Primeros Hidrogenadores de Aceites y Grasas Ecuatorianas	Gabriel Vilaseca Soler	Guayaquil
1942	Colonia Española «Simón Bolivar»	Alexandre Gilabert Gilabert	Pichincha
1942	Comercial Pérez	Leandre Pérez Caviglia	Guayaquil
c.1942	Fábrica de Jabones ABC	Ramon González Artigas	Guayaquil
c.1942	Almacenes Agasa	Ramon González Artigas	No consta
c. 1942	Banco Manabita	Ramon González Artigas	Manabí
a.1943	Compañía Anónima La Agrícola	Ramon González Artigas	Quito
1943	Haciendas en Manabi	Ramon González Artigas	Manabí y Pichincha
1943	Haciendas en Pichincha	Ramon González Artigas	Manabí y Pichincha
1945	Import–Export Francisco Llopart	Francesc Llopart Tarruella	Quito
1946	Panaderia Moderna Supán	Josep Maria Llopart Tarruella y Dolors Trullàs Masats	Guayaquil
d.1946	Fábrica de ceras	Josep Maria Llopart Tarruella	Guayaquil
d.1946	Almacén de tejidos	Pere Font Roca	Guayaquil
d.1946	Agencia Ediciones Hispanas	Pere Font Roca	Guayaquil
1950	Fábrica de muebles	Jaume Boguñà Vizcarri	Quito
1951	IJESA, Industrial Jabonera Ecuatoriana	Gabriel Vilaseca Soler	Guayaquil
1954	Salón Costa	Martí Costa Colominas	Guayaquil
1954	IMSA, Industrias Mercantiles, s.a.	Gabriel Vilaseca Soler	Guayaquil
1954	Cuarteto de Música de la Casa de Cultura Ecuatoriana	Ernest Xancó Creixell	Quito
1955	Productora Industrial Técnica	Josep M. Lacambra Moracho	Guayaquil
c.1955	Industria Aráfica y Arte Moderno s. a.	Ángel Tuset Ros	Guayaquil
c.1955	Empresa de espectáculos	Ángel Tuset Ros	Guayaquil
1957	Industria de metal y mecánica	Ignasi Vidal Guitart	Guayaquil
1957	Bontall, maquina despulpadora	Ignasi Vidal Guitart	Guayaquil
1957	Unión Vinícola Internacional	Guillem Serra Bodro	Guayaquil
d.1957	Ferretería	Joan Miquel Navarro Barba	Guayaquil
d.1958	Editorial Corporación de Estudios y Publicaciones	Francesc Jordana Bertran	Quito
d.1958	Colegio Intisana	Francesc Jordana Bertran	Quito
d.1958	Colegio Los Tilos	Francesc Jordana Bertran	Quito
1960	Laboratorios Farmacéuticos Manabitas, LAFAMA, s.a.	Francesc Arumí Cercaví	Manabí
1961	Agencias Mimca Cía. Ltda.	Agustí Maspons Camarasa	Guayaquil

AÑO	NOMBRE DE LA EMPRESA O INSTITUCIÓN	FUNDADORES O PARTÍCIPES	LOCALIZACIÓN
1961	Casa Maspons	Agustí Maspons Camarasa y Robert Maspons Pifarré	Guayaquil
d.1962	Inmobiliaria PAEXA	Lluís Simó Sanahuja	Guayaquil
d.1962	Fábrica Textil Ecuador	Lluís Simó Sanahuja	Guayaquil
d.1962	Fábrica Textil La Internacional	Lluís Simó Sanahuja	Guayaquil
1963	Empresa Maquinarias Especializadas Nacionales	Jaume Boguñà Vizcarri	Quito
1963	Men, Cía Ltda.	Raul Boguñà Còrdova	Quito
d.1965	Circuito cinematográfico	Marcel Bascompte Cirici	Quito
d.1965	Sociedad maquinaria industrial Bascompte y C.a.	Marcel Bascompte Cirici	Quito
1966	Industria Conservera del Guayas	Guillem Serra Bodro y Gaspar Serra Bodro	Guayaquil
d.1966	Club Ecuestre La Herradura	Guillem Serra Bodro y Gaspar Serra Bodro	Guayaquil
d.1966	Guayaquil Yacht Club	Guillem Serra Bodro	Guayaquil
d.1966	Hipódromo Santa Cecilia	Gaspar Serra Bodro	Guayaquil
1967	Fuente de soda	Ramon Crescenti Montaner	Manta
d.1967	Restaurant Cortijo Español	Ramon Crescenti Montaner	Guayaquil
d.1968	Taller de reparación de electrodomésticos	Hermenegild Fortuny Raurell	Quito
d.1968	Industria de instalación y mantenimiento	Hermenegild Fortuny Raurell	Quito
1969	Casal Català de Guayaquil	Montserrat Maspons Bigas, Juli Schmid, Dolors Trullàs Masats, Antoni Albinyana Pifarré, Romà Font Pagès, Josep Lluís Prada Farrero, Guillem Serra Bodro, Gaspar Serra Bodro, Ramon Lladó Gamisans, Josep Ll. Prada Farrero, Gemma Rosas Calbó	Guayaquil
a.1970	Conservatorio de Música	Josep Castellví Queralt	Cuenca
a.1970	Escuela de Danza de Cuenca	Josep Castellví Queralt	Cuenca
1970	Empresa Industrias Alimenticias Ecuatorianas SA	Josep Rabascall Nebot	Guayaquil
1972	Orquesta Sinfónica de Cuenca	Josep Castellví Queralt	Cuenca
1972	Arte en Caucho	Francesc Dalmau Figueras	Quito
1972	Arte y Folklore Dalmau, c.a Ltda.	Miquel Dalmau Figueras	Quito
d.1973	Maxipan, panificadora	Marcel Carbonell Enrich	Quito
1974	Grilé	Dolors Trullàs Masats	Quito
a.1975	Fábrica de mallas de acero	Ramon Lladó Gamisans	Guayaquil
1975	Industria hornera Grilé	Martí Costa Colominas	Quito
1975	Gran taller	Ramon Lladó Gamisans	Guayaquil y Daule
d.1975	Casal Català de Quito	Martí Costa Colominas, Joan M. Navarro Barba, Guillem Serra Bodro, Francesc Dalmau Figueras, Raül Boguñà Còrdova, Jaume Boguñà, Jordi Castells Mas, Miquel Dalmau Figueras, Francesc Jordana Bertran, Marcel Carbonell, Elena Granja, Pilar Cabo, Jaume Rull, Antoni Teixidor, Esther Bermejo Canals, Rosa Munill, Santiago Preckler de Trias, Marc Pujol Maragall, Amadeu Gimferrer, Enric Soler Garcia, Jaume Seguí Font, Christian Costa–Woith, Montserrat Vela, Gemma Abadal, Maria Antònia Arnau, Ferran Cabrero Miret, Jordi Bautista, Joan M. Berni Blanch, Rosa González, Gisela Gonzalo, Dan Pérez, Xavier Gómez, Josep Herreros, David Manzano	Quito
1979	Colegio de Árbitros de Guayas	Albert March Obiols	Guayas

AÑO	NOMBRE DE LA EMPRESA O INSTITUCIÓN	FUNDADORES O PARTÍCIPES	LOCALIZACIÓN
1979	Escuela de Musicología de la PUCE	Josep Castellví Queralt	Cuenca
1979	Universidad de Azuay	Josep Castellví Queralt	Cuenca
1979	Escuela de Musicología	Josep Castellví Queralt	Cuenca
d.1979	Su Mármol, s.a.	Josep Lluís Prada Farrero	Guayaquil
d.1979	Mármoles Prada, S.C.I.	Josep Lluís Prada Farrero	Guayaquil
a.1980	Fábrica Textiles Marisol	Miquel Dalmau Figueras	Quito
d.1980	Empresa de exportación e importación	Vincens Berdoncés Serra	Guayaquil
1981	Productora Nacional de Panificación y Pastelería Pronopan	Josep Rabascall Nebot	Guayaquil
1982	Abauto, fabricación y comercialización	Enric Soler Garcia	Quito
1983	Interflash, audiovisuales	Jordi Bordera Poch	No consta
1983	El Balcón de la Luna	Jordi Bordera Poch	No consta
1984	Comercial Vilassar	Carme Jaumandreu Olivella Leandre Pérez Caviglia	Guayaquil
c.1984	Metain s.a.	Santiago Lladó Ferrer	Guayaquil
c.1984	Eteco Predios	Santiago Lladó Ferrer	Guayaquil
1990	Fundación Gabriel Vilaseca Soler	Juan José Vilaseca Valls	Guayaquil
1998	Empresa textil	Antoni Teixidor	Quito
1998	Cataluña, lavandería de carros	Amadeu Gimferrer	Quito
c.2000	Sociedad de Damas de la Colonia Española Lazos de Hermandad	Dolors Trullàs Masats	Guayaquil
d.2009	Serveis Globals, servicios de cátering	Dan Pérez	Quito
c.2010	Centro Cultural Pachakamak	Maria Antònia Arnau	Quito
2010	El Paponazo, restaurante	David Manzano	Quito
2015	Editorial de literatura infantil amazónica	Gemma Rosas Calbó	Azuay

16

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

ARCHIVOS E INSTITUCIONES

Archivo Histórico Nacional del Ecuador. Quito
Testamentos

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. Quito
Archivo de Fotografía Patrimonial

Archivo Histórico Ministerio de Relaciones Exteriores de Ecuador, Quito
Comunicaciones recibidas de la Legación de España, 1861–1900. Tom. II; 1901–1920, Tom. III; 1921–1925, tom. IV; 1945–1948.
Comunicaciones con el Cuerpo Diplomático Extranjero en Ecuador desde enero de 1906 hasta mayo de 1908.

Archivo Histórico «Alfredo Pareja Diezcanseco», Quito
Cartas de naturalizaciones, 1917–1946.

Archivo Histórico de la Biblioteca Municipal de Guayaquil
Censo de Guayaquil, 1861.

Biblioteca Nacional del Ecuador Eugenio Espejo, Quito

Biblioteca de Catalunya, Barcelona

Biblioteca del Centre de Lectura, Reus

Casal Català de Quito
Censo de Catalanes Residentes en Ecuador, 1998

Centro Filatélico Guayaquil
Actas del Centro Filatélico y Numismático de Guayaquil, 1975

Consulado de España en Guayaquil
Libro registro de españoles residentes inscritos en el registro de nacionalidad de Guayaquil.

Embajada de España en Quito
Expediente del canciller de la legación española José Tibau Durán.
Comunicaciones recibidas de la Legación de España en Ecuador, B.17.10 (1937–1944), No. 235, 23-IV-1937; No. 246, 30-IV-1937; s. n. 28-VIII-1938; No. 20, 7-X-1940.

Biblioteca del Convento de San Francisco de Loja, con un fraile franciscano leyendo. Fue mejorada y ampliada bajo el mandato del Obispo de Loja, el catalán Josep Maria Macià Vidiella. (Col. Manuel Jesús Serrano, AFP–INPC, nº 13130) [detalle]

Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación
Archivo de Barcelona
Ministerio de Estado 1936–1939. Inventarios, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1991. Biblioteca Diplomática Española. Sección Varios, nº. 2.

ARCHIVOS FAMILIARES

Archivo Montserrat Maspons : «*Historia de un emigrante*». Libro de memorias familiares de la familia Maspons. Guayaquil.
Archivo familia Roura, Guayaquil: *José María Roura Oxandaberro: Resumen biográfico.*
Archivo familia Roldós: «Carta abierta al Excmo. Sr. D. Jaime Roldós Aguilera, Presidente de la República del Ecuador», Vicens Casanovas Vilá, Pte de la Asociación «Amics de Vilassar». Archivos de la Guayaquil.
Archivo familia Vilageliu.
Archivo Jenny Grau Cot.

CRONOGRAMA DE LAS ENTREVISTAS REALIZADAS POR JAVIER MAZERES

Familia Maspons (Montserrat Maspons Bigas): 6 y 26 de febrero del 2010.
Familia Roura (Natacha Leonor Roura Game, Natacha Roura Hoeb, Jaime Roura Dávila y familias Roura en Cuenca: Roura Herrera, Roura Heredia, Toral Roura, Arias Roura y Roura Barzallo): 10, 24, 25 de febrero y 27 y 28 de marzo respectivamente.
Familia Roldós (León Roldós Aguilera, Mariana Roldós Aguilera, Marta Roldós Bucaram, Santiago Roldós Bucaram y Galo Roldos Garcés): 27 de enero, 1 y 5 de febrero, 3 de febrero y 5 de mayo del 2010, respectivamente.
Familia Costa Costa (Jaime Costa Costa, Beatriz Lértora de Costa y Santiago Costa Lértora): 26 de febrero y 8 de marzo del 2010.
Familia Puig Mir: (Laura Puig–Mir Game y Nuria Puig–Mir Game): 26 de febrero y 19 de marzo del 2010.
Familia Peré (Juan Carlos Peré Gummá y Alejandro Peré Cabanas): 9 de febrero y 2 de marzo del 2010.
Dolors Trullàs Massat y Cristina Llopart Barrera: 1 y 2 de febrero del 2010.
Jenny Estrada Ruiz: 26 de enero del 2010.
Cesar Encalada Delgado: 23 de febrero del 2010.

Jorge Albuja Tutivén: 9 de febrero del 2010.
Juan Marcet Ghiglione: 3 de marzo del 2010.
Pedro Rizzo Pastor: 9 de marzo del 2010.
Jenny Grau de Mori: 10 y 19 de marzo del 2010.
Jaime Nebot Saadi: 26 de marzo del 2010.
Romà Font Pagès: 10 de marzo del 2010.
Josep Garzozi Buchdid: 10 de marzo del 2010.
José Luís Prada Farrero: 7 de mayo del 2010.
Santiago Preckler de Trias: 20 de septiembre del 2010.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Diario Noticioso Universal, Madrid, 1759.
La Unión Americana, Guayaquil 1862,1863, 1864.
Los Andes, Guayaquil, 1870, 1871, 1874, 1889, 1892, 1894.
La Prensa, Guayaquil, 1873-1874.
El Comercio, Guayaquil, 1878, 1876, 1924, 1925.
El Globo, Guayaquil, 1887, 1889, 1891, 1893.
Diario de Avisos, Guayaquil, 1890, 1891, 1894, 1896.
El Día, Guayaquil, 1891.
El Diario Catalán, Barcelona, 1892.
La Nación, Quito, 1893, 1897, 1896, 1898.
El Grito del Pueblo, Guayaquil, 1894, 1895, 1896, 1897, 1899,1905.
El Telégrafo, Guayaquil, 1896, 1897, 1901, 1921.
El Defensor del Pueblo, Guayaquil, 1897.
El Tiempo, Guayaquil, 1900, 1908, 1909, 1910, 1913.
Patria, Quito, 1902.
El Eco del Guayas, Guayaquil, 1902.
La Linterna, Quito, 1904.
El Grito, Guayaquil, 1906.
Pedagogía y Letras, Guayaquil, 1906.
Patria, Guayaquil, 1907.
Artes y Letras, Guayaquil, 1907.
El Imparcial, Quito, 1907.
La Cataluña, Barcelona, 1908.
El Sol, Guayaquil, 1908.
El Ecuatoriano, Guayaquil, 1909.
El Ecuador en España, Cádiz, 1911.
La Nova Catalunya, La Habana, 1912.
Barcelona Atracción, Barcelona, 1913 y 1925.
Helios, Guayaquil, 1916.
La Ilustración, Guayaquil, 1917, 1918, 1922.
La Época, Guayaquil, 1919.
Boletín de la Cámara Oficial Española de Comercio del Ecuador, Guayaquil, 1921.
L'Intransigent, Barcelona, 1921.
Caricatura, Guayaquil, 1924.
Revista Teatral Cinematográfica Ambos Mundos, Guayaquil, 1924.
Tierra y Libertad, Barcelona, 1928.
Diario del Pueblo, Guayaquil, 1929.
Boletín de la Casa de Cultura Ecuatoriana, Quito, 1935.
El Demócrata, Babahoyo, 1935.
Nueva España, Guayaquil, 1937.
Revista Social Cine, Guayaquil, 1939.
Guía Telefónica y Domiciliaria de Quito, Quito,1942.
Quaderns d'Estudis Polítics, Econòmics i Socials, Perpinyà, 1946.
La Humanitat, París, 1948.
La Nostra Revista, México DF, 1948, 1950.
El Poble Català, México DF, 1950.
Pont Blau, México DF, 1953.
Centre Català de Caracas, Caracas, 1954.
La Nova Revista, México DF, 1956.
Butlletí d'Informació. Generalitat de Catalunya, París, 1956, 1959.
Boletín Oficial del Estado, Madrid, 1962.
Últimas Noticias, Quito, 1965.
Xaloc, México DF, 1967.
Avui, Barcelona, 1988.
Boletín Eclesiástico. Órgano informativo de la Arquidiócesis de Quito, 1995.
El Universo, 2014.
El Mercurio, 2024.

BIBLIOGRAFÍA

ABELLÁN, J.A. & NÚÑEZ–FREILE, B. (2011): "Juan de Hospital S.J. El inicio de la ciencia moderna en la Real Audiencia de Quito, 14 de diciembre de 1761", *Spondylus, revista cultural*, n. 30, Portoviejo.
— (2017): *La larga aventura de Juan de Hospital. Misionero expulso de los reinos de España*. Cornellà de Teri: MMV Edicions.

ABELLÁN, M. L. (ed.) (1990): *Medio siglo de cultura (1939-1989). Diálogos hispánicos de Amsterdam*. Amesterdam, Atlanta G.A.

ACOSTA, M. M. (1886): *Misiones de los Padres Franciscanos en el Ecuador.* Quito, Fundición de tipos de Manuel Rivadeneira.

ÀGER, A. M. de (1893): *Oración fúnebre en honor del finado y muy Ilustre Canónigo Dr. Dn. Mariano Acosta*. Ibarra: Imprenta Municipal

AGUILERA MALTA, D., et al. (1970): *Guayaquil 70. Metrópoli dinámica.* Quito, Fray Jodoco Ricke.

ALARCÓN, C. A. (2000): *Diccionario biográfico ecuatoriano. Quito,* Fundación Ecuatoriana de Desarrollo, Editorial Raices.

ALBARDANER, F. (2013): *La catalanitat de Colom. Ciència històrica o fanatisme patrioter.* Barcelona: Institució Catalana de Genealogia i Heràldica.

Álbum–Guía de Guayaquil, por M.I. Concejo Municipal (1929): Guayaquil, Imp. y Talls. Municipal.

Álbum Sanitario de Guayaquil. Guayaquil, 1928.

ALCALDIA DE GUAYAQUIL (2018): *Guayaquil es mi destino. Monumentos y Bustos Históricos del Centro de la Ciudad*, en http://www.guayaquilesmidestino.com/

ALDEA, A. (1898): *La América colombiana. Ecuador-Colombia-Venezuela*. Barcelona: Lib. Antonio J. Bastinos, editor.

Almanaque del Comercio Ecuatoriano para 1901. Guayaquil, 1900.

Almanaque ilustrado de Guayaquil 1906. Guayaquil, Jenaro Barbosa, 1906.

Almanaque ilustrado de Guayaquil para 1907. Guayaquil, Imp. y Lit. del Comercio, 1907.

ALOU FORNER, G. (2001): «La Guerra Civil española y su impacto en los españoles del Ecuador», «España y el Ecuador, más unidos por la emigración», «Españoles en el mundo artístico y cultural de Guayaquil a principio del siglo XX», en M. Helena PORRAS y Pedro CALVO–SOTELO (Coords.): *Ecuador–España: Historia y perspectiva. Estudios.* Quito, Embajada de España en Ecuador, pp. 233–234 y 238–239.
— (2006): «Diplomáticos, falangistas, emigrantes y exiliados españoles en Ecuador (1936–1940)», *Cuadernos Americanos,* nº 117, pp. 63–82.

ALSEDO y HERRERA, D. (1741): *Compendio histórico de la provincia, partidos, ciudades, astilleros, rios y puerto de Guayaquil en las costas de la mar del Sur.* Madrid: Manuel Fernandez impresor.

ALTED, A. (2006, 10 -X): España, de país de emigrantes a país de inmigrantes [conferencia]. *Congreso de la Universidad de Mayores.Experiencia Recíproca*, Madrid, España. https://umer.es/wp–content/uploads/2015/05/n48.pdf

ÁLVAREZ, L. (dir.); BEDOYA, M. E.; CARTAGENA, F.; HIDALGO, E. (2004): *Umbrales del arte en el Ecuador. Una mirada a los procesos de nuestra modernidad estética,* Guayaquil, MAAC/BCE.

ÁLVAREZ–MIRANDA, B. (2007): *Aquí y allí: vínculos transnacionales y comunitarios de los inmigrantes musulmanes en Europa*. Madrid: Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos.

AMBASCIATA D'ITALIA, QUITO (2008): *Los italianos y el país de la Mitad del Mundo.* Quito, Ediecuatorial

ANÓNIMO (1691): *Relación del feliz arribo de la flota y noticia del valor y Carga general de los Galones, que llegaron a la ciudad de Cádiz, dia 30 de Octubre de 1691.*

ANÓNIMO (1932): *Els ordes religiosos a Catalunya. Suplement d'El Matí.* Barcelona.

ANÓNIMO (1955): «La Música en Quito. El cuarteto de cuerda de la Casa de la Cultura», *Revista Letras del Ecuador,* abril–junio 1955.

Anuario del Comercio, de la Industria, de la Magistratura y de la Administración de España, Cuba, Puerto–Rico y Filipinas, Estados Hispano–Americanos y Portugal, Madrid, Bailly–Bailliere, 1908.

ARANGO, J. (2007): Las migraciones internacionales en un mundo globalizado. *La Vanguardia,* (Dossier n.º 22), 6–15.

ARBOLEDA, G. (1910): *Diccionario biográfico de la República del Ecuador.* Quito, Tipografía de la Escuela de Artes y Oficios.

ARIAS ALTAMIRANO, L. (1971): *Diccionario biográfico del clero guayaquilense. 1820–1970.* Universidad de Texas.

ARNAVAT, A.; POSSO, M. Á.; POSSO, Á. (2016): *Fábrica Imbabura. Ayer y hoy en imágenes*. Ibarra: Editorial Universidad Técnica del Norte.

ARNAVAT, A. POSSO, M. Á.; LÓPEZ, R. (2018): «Artistas y fotógrafos catalanes en Ecuador. (1860–1939)», Libro de Memorias del VI Congreso de la Red Ecuatoriana de Universidades y Escuelas Politécnicas para Investigación y Posgrados.

ARNAVAT, A. (dir.) (2018): *Imbabura Étnica – Imbabura Markamanta Kawsaykuna.* Ibarra: Editorial Universidad Técnica del Norte.

AROSEMENA, G. (1991): *La Gran Bretaña en el desarrollo del Ecuador, 1820–1930.* Quito, Embajada Británica en Ecuador.
— (1993): *El comercio exterior del Ecuador: Período contemporáneo, 1921-1990.* Guayaquil, G. Arosemena editor.
— (1998): *La historia empresarial del Ecuador. Vol. III. El sector bancario.* Guayaquil, G. Arosemena editor.

ARTETA VARGAS, G.(2009): *Guayaquil nostálgico.* Guayaquil, el autor.

AVILÉS PINO, E. (s.f.): *Enciclopedia del Ecuador,* en https://www.enciclopediadelecuador.com/historia–del–ecuador/
— (1998): *Enciclopedia del Ecuador Histórica, Geográfica y Biográfica.* http://www.enciclopediadelecuador.com

AYALA MORA E. (ed.) (1990): *Nueva Historia del Ecuador. Época Republicana I,* Vol. 7. Quito, Ed. Grijalbo, Corporación Editora Nacional.

AZCÁRATE LUXÁN, B. & RODRÍGUEZ, J. J. (2019): *Pasajeros de tercera clase. La odisea migratoria trasatlántica a través de las Memorias de viaje de los Inspectores de Emigración.* Madrid: Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social.

BALCELLS, J. M. (1988): *revistes dels catalans a les Amèriques: repertori de 230 publicacions des de 1831.* Barcelona: Comissió Catalana del Cinquè Centenari del Descobriment d'Amèrica.

Banco del Ecuador. Segundo Balance General. Diciembre de 1870. Guayaquil, Imprenta i Encuadernación de Calvo i Ca., 1871.

BARNADAS, J. M. (1991): *Els catalans a les Indies (1493-1830). Buròcrates, clergues i professions liberals: assaig de panorama*. Barcelona: Comissió Amèrica i Catalunya.

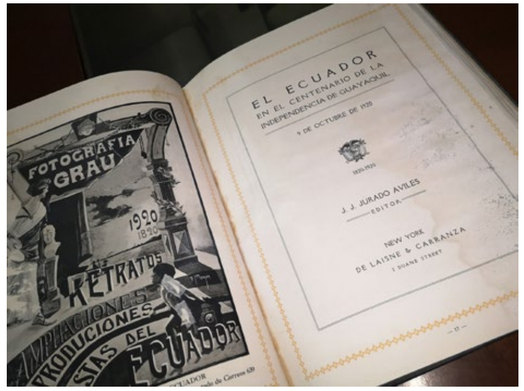
BEDOYA, M. E. (2007): «Entre salones, agrupaciones y prensa: el desarrollo del humor gráfico en el Ecuador entre 1915–1940.», pp. 43–61, en *Historia del humor gráfico en Ecuador.* Milenio, Lleida.
— (2007b): *Los espacios perturbadores del humor: revistas, arte y caricatura 1918–1930*, Quito, Banco Central del Ecuador.
— (2009): «Caricaturistas y artistas catalanes en el Ecuador a principios del siglo XX», pp. 21–24, en *Los rostros de la migración: ecuatorianos en Cataluña, catalanes en el Ecuador.* Generalitat de Catalunya–Gobierno de la República del Ecuador.
— (2014): «Caricaturas, caricaturistas y revistas ilustradas: Gestos visuales y nuevas prácticas lectoras (1900–1930)», en *Alma Mía. Simbolismo y Modernidad. Ecuador 1900 — 1930.* pp. 112–113. Museo de Quito.

BEDOYA, M. E. y SALAZAR, B. (2008): «Cautivos de la mirada: Fotógrafos extranjeros entre gente, nieva y selva ecuatoriana (1840–1960). En: *La fotografía en el Ecuador. Ciudades, retratos, memorias. Revista Nacional de Cultura del Ecuador* No. 12. Consejo Nacional de Cultura, Quito, Ecuador.

BEJARANO, I. (1997): La emigración árabe a El Ecuador. *Anaquel de Estudios Árabes, 8,* 57–70. https://revistas.ucm.es/index.php/ANQE/article/view/ANQE9797110057A

BENET–MARTÍNEZ V., & HARITATOS J. (2005): Bicultural identity integration (BII): Components and psychosocial antecedents. *Journal of Personality, 73,* 1015–1050. doi: 10.1111/j.1467–6494.2005.00337.

BENÍTEZ, M. (2005): «Un fraile libertino en la América Colonial: Juan Antonio



Deolavarrieta y el círculo de Urbina en Guayaquil», *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, nº 13; pp. 215–252.

BERNADES, J. M. (1992): *Els catalans a les Indies (1493–1830). Buròcrates, clergues, professions liberals, assaig de panorama*. Barcelona: Generalitat de Catalunya–Comissió Amèrica i Catalunya.

BERTEAUX, D. (2005): *Los relatos de vida: perspectiva etnosociológica*. Ed. Bellaterra.

BILBENY, J.(2013): *El dit d'en Colom. Catalunya, l'Imperi i la primera colonització americana (1492-1520).* Barcelona, Llibres de L'Índex.

— (2021): *Cristòfor Colom i l'Amèrica catalana. (1475–1516).* Barcelona, Libroks.

BINNS, N. (2012): *Ecuador y la guerra civil española. La voz de los intelectuales*. Madrid: Calambur.

BLANCO RODRÍGUEZ, J. A. (Ed.). (2008): *El asociacionismo en la emigración española a América*. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia.

BLAYA ALENDE, J. y GIRALT, J. (1927): *El progreso catalán en América. Tomo IV. Cuba, Bolivia, Perú, Ecuador, Panamá, Colombia, Venezuela, Costa Rica, San Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua*. Santiago de Chile, J. Giralt y Co.

Boletín Oficial del Estado, Madrid, 9–I–1962

Boletín Oficial del Estado, Madrid, Presidencia del Gobierno, 1939 y 1945.

BOLOÑA RODRIGUEZ, E. (1989): *Historia y desarrollo del comercio en Guayaquil*. Guayaquil, Cámara de Comercio de Guayaquil.

BORRERO CRESPO, M. (1962): *Orígenes Cuencanos*, tom. 2. Cuenca, Universidad de Cuenca.

BOSANO, L. (1930): *Apuntes acerca del regionalismo en el Ecuador.* Quito. 2ª edición.

BOURDIEU, P. (1989): El espacio social y la génesis de las «clases». *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, 3*(7), 27–55 *Espace social et genèse des classes*.

– (1998): *La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto.* Taurus.

– (1999): *Meditaciones Pascalianas*. Anagrama.

– (2006): *Razones prácticas (Sobre la teoría de la acción)*. Anagrama.

BOYD–BOWMAN, P. (1964 y 1968): Índice geobiográfico de cuarenta *mil pobladores españoles de América en el siglo XVI . Tomo I (1493–1519).* Bogotá, Instituto Caro y Cuervo. *Tomo II (1520–1539),* México D.F., Editorial Jus.

— (1985): *Índice geobiográfico de más de 56 mil pobladores de la América Hispánica*. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM / Fondo de Cultura Económica, México D.F.,. «Regional Origins of the Earliest Spanish Colonists of America» PMLA (dic., 1956), 1.152–63.

BRAUDEL, F. ([1949] 2019): *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. Fondo De Cultura Económica.

BURBANO ALARCÓN, M. (2017): *Las asociaciones de inmigrantes extranjeros en Quito: capital social y liderazgo.* Bilbao, Universidad de Deusto.

CABRE, Tate, OLIVÉ, M. (2012): *El Vilassar dels indians,* Lleida: Pagès ed.

CÁCERES, R. S.J. (1892): *La provincia Oriental de la República del Ecuador. Apuntes de viaje*. Quito, imprenta de la Universidad.

CAMPS BOSSER, M. (2025): «Biografia de Lluís Puig Tuneu», original inédito.

CANELA-RUANO, A. J., y GIL-BLANCO, E. (2020). La Guerra Civil española en los cónsules ecuatorianos. Migraciones limitadas por miedo al contagio revolucionario. *Cuadernos Republicanos,* (104), 120-140.

CAPARRÓS, M. (2021): *Ñamérica*. Nueva York, Random House.

CARCELÉN, X.; COMPTE, F.; Del PINO, I. (2006): Ecuador en el Centenario de la Independencia, *Apuntes*, vol. 19, n.2: 236-255.

CARRERAS, R. (1931): *Catalunya descobridora d'Amèrica*. Barcelona: Imp. Altés.

CARRIÓN, A.; LARA, J.S.; TERÁN, J.; VILLALBA, J. (1987): *Los Jesuitas en el Ecuador.* Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana «Benjamin Carrion».

CASANOVAS BERDAGUER, J. (2014): *Els V/Berdaguer de Vilassar de Mar (1633–2014). Aproximació a la història i a la genealogia del llinatge V/Berdaguer de Vilassar de Mar, Barcelona, Rosario, Santiago del Estero; Monteros, Montevideo i Guayaquil.* Vilassar de Mar: Centre d'Estudis Vilassarencs.

— (2021): «Descendents de vilassarencs a l'Equador. Crònica del viatge del CEV a Guayaquil.». *Singladures: Revista d'història i patrimoni cultural de Vilassar de Mar i el Maresme,* núm. 36, p. 65–94, en https://raco.cat/index.php/Singladures/article/view/391932.

CASTELLS, V.(1986): *Catalans d'Amèrica per la independència.* Barcelona, Pòrtic.

CASTLES, S., y MILLER, M. (2004): *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. Universidad Autónoma de Zacatecas, Fundación Colosio, Miguel Ángel Porrúa.

CASTORIADIS, C. (2007): *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets Editores.

CASTRO, P. (s.f.): *Historia de los Monumentos de Guayaquil, Estatuaria de la Plaza del Centenario, La Columna de los Próceres de la Independencia*.

CASTRO, S., y SALAZAR, B. (2001): Orígenes de la inmigración española en Guayaquil. En H. PORRAS y P. CALVO–SOTELO (Coords.). *Ecuador–España: Historia y perspectiva*. Quito, Embajada de España en Ecuador.

CASTRO Y VELÁZQUEZ, J. (1991): *Gran Bretaña: Vínculos históricos con el Ecuador.* Guayaquil, Castro & Palacios.

Catálogo de los objetos que presenta la República del Ecuador a la Exposición Histórico Americana de Madrid, 1892. [Madrid, Suc. de Rivadeneyra]

CENTRE D'ESTUDIS VILASSARENCS (2016): «'Americanos' o 'Indianos' a Vilassar de Mar? Posicionament del Centre d'Estudis Vilassarencs», *Singladures,* nº 33, pp. 124–136.

CERIOLA, J. B. (1909): *Compendio de la Historia del Periodismo en el Ecuador.* Guayaquil, Tip. y Litogr. Sociedad Filantrópica del Guayas.

— (1910): *Guayaquil a la vista. Colección de fototipias con sus correspondientes explicaciones históricas, artísticas y descriptivas.* Barcelona: Viuda de Luis Tasso. 2ª edición, 1920.

— (1912): *Manabí a la vista. Costas de Manabí*. Guayaquil, Talleres Gráficos de F. E. Ródenas.

— (1921): *Esmeraldas en su centenario. Descripción del progreso alcanzado por Esmeraldas, en los cien primeros años desde la proclamación de su independencia de España. Monografía de la provincia, guía comercial, profesional e industrial.* Quito, Tip. y encuad. de la Prensa Católica.

— (1922): *Guía comercial de Manabí. Monografía de la provincia y de cada uno de sus cantones*. Guayaquil, Tip. de J. T. Foyain.

CEVALLOS GARCÍA, G. (1988): *Historia Nacional del Ecuador,* Cuenca, Planeta.

CHÁVEZ FRANCO, M. (1951): *Historia del Cuerpo de Bomberos de Guayaquil*. Guayaquil, Imprenta Municipal.

CHIAPPELLI, F. (ed.) (1976): First images of America, vol. II, pp. 707–722. Berkeley, Los Ángeles: University of California Press.

CHIRIBOGA, L. y CAPARRINI, S. (2005): *El Retrato Iluminado. Fotografía y República en el siglo XIX*. Quito, Museo de la ciudad. Taller Visual, 2005.

CHIRIBOGA, L. (2011): «Fotografía patrimonial ecuatoriana. Manabí», en *Patrimonio cultural, memoria local y ciudadanía. Aportes a la discusión*. Quito, Corporación Editora Nacional.

— (2011a): «Imagen y memoria. El Patrimonio Fotográfico», en *Guía de Bienes Culturales del Ecuador. Guayas.* Quito, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, pp. 78–81.

COMPTE , F. M., Rdo. P. Fr. (1885): *Varones ilustres de la Orden Seráfica en Ecuador desde la fundación de Quito hasta nuestros días.* Quito, Imprenta del Clero. 1ª ed. 1883.

COMPTE GUERRERO, F. (2019): «Las compañías constructoras italianas y su aporte a la tecnificación de la arquitectura de Guayaquil, 1922–194», Actas del XI Congreso Nacional de Historia de la Construcción: Soria, Vol. 1, pp. 263–271.

— (2024/2025): «Expresiones modernas en la arquitectura de Guayaquil a inicios del siglo XX», *Cuaderno 221. Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, pp. 99–117.

COMPTE GUERRERO, F. y LEE, P. (1996): *Testimonio y memoria de la arquitectura histórica de Guayaquil*. Guayaquil, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

Correo Semanal de Guayaquil, 1–V–1842.

CORTES, A. (2010): La política migratoria española hacia el Ecuador [ponencia]. *Seminario La Región Andina y España: hacia una reformulación de sus relaciones*. Quito, Ecuador.

COSTA–AMIC (1989): *Colon Catalán de Mallorca sobrino de los Reyes Católicos (con 47 grabados históricos).* México: Costa–Amic Editores.

Crónicas del Guayaquil antiguo (1944): Guayaquil, Imprenta Municipal.Tomos I y II.

CUESTA BUSTILLO, J. (2008). Las mujeres en las migraciones españolas contemporáneas. *Anales de Historia Contemporánea*, (24), 27-55.

CUVI, N. (2011): "Auge y decadencia de la Fábrica de Hilados y Tejidos de Algodón La Industrial, 1935–1999", *Procesos Revista ecuatoriana de historia,* n.33, Quito.

CUVI, P. (ed.) (2009): *1809–2009. Historia Gráfica del Ecuador,* Quito, Ministerio de Cultura del Ecuador, Comité Presidencial del Bicentenario.

DE CRISTÓFORIS, N. A. (2001). Migraciones de gallegos y asturianos a Buenos Aires, a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX [Tesis de maestría, Universidad de San Andrés]. Repositorio de Tesis UDESA.

DE FRANCIA, A. (1988): De León a Iberoamérica: 1880–1930. *Tierras de León: Revista de la Diputación Provincial, 28*(73), 1–28. https://bibliocele.es/descargas/1138–2leon–2/viewdocument/1138.html

DE LA FUENTE, T. (1980): «Entre los 'jíbaros' del Ecuador», *Hornaguera, Revista de la s.a. Hullera Vasco–Leonesa.* Leon, 242, XII–1980.

DD.AA. (1980): *Manual de información cultural, educativa, turística, industrial, comercial, agricola y ganadera de la Republica del Ecuador.* Cuenca, Editorial Científica Latina.

DEL PINO, I.; COMPTE, F.; ABAD, M.L.; TOMMERBAK, M.; CEPEDA, F.; ROCHA, P.; PONCE J.; PERALTA, C.; KUBEŠ M. (2009): *Ciudad y arquitectura republicana, Ecuador 1850–1950.* Quito, Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

DELGADO RIBAS, J. M. (1978): «América y el comercio de Indias en la Historiografía catalana (1892–1978)», en *Boletín Americanista*, 28. Universitat de Barcelona.

— (1982): La emigración española a América Latina durante la época del comercio libre (1765–1778). El ejemplo catalán. *Boletín Americanista,* (32), 115–137. https://raco.cat/index.php/BoletinAmericanista/article/view/98420/164479

— (1988): Els comerciants catalans en la cursa d'índies durant el segle XVIII. *III Jornades d'Estudis Catalano–americans.* Comissió Catalana del Cinque Centenari del Descobriment d'America (pp. 75–87). Barcelona, Generalitat de Catalunya.

— (1990): «Els comerciants catalans en la cursa de les Indies durant el segle XVIII», en *3es Jornades d'Estudis Catalano–Americans*, pp. 75–88. Barcelona: Generalitat de Catalunya.

DESCALZI, C. R. (1932): *Ghismondo. Novela*. Quito, Ecuador s.a.

DESTRUGE, C. (1984): *Album biográfico ecuatoriano.* Tomos I y II, 2ª edición Quito, Centro de Investigación y Cultura del Banco Central del Ecuador

DIARIO DE AVISOS DE GUAYAQUIL (1894): *El Ecuador en Chicago*. Nueva York: A. E. Chasmar y Cia.

DÍAZ HEREDIA, F. (2010): *Viaje a la memoria. Cuenca: su historia fotográfica*, Cuenca.

Documentos para la Historia de la Universidad, Real Universidad de Santo Tomás, Quito, 1792

Documentos relativos a la Sociedad Filantrópica del Guayas correspondientes al año de 1908. Guayaquil, Tipografía de la Sociedad Filantrópica del Guayas.

DOMÈNECH CASADEVALL G.; MARQUÈS, S.; MURIÀ, J. M.; PEREGRINA, A. (2021): *Segundo diccionario de los Catalanes de México.* Ciudad de México.: Miguel Ángel Porrúa, ed.

EGAÑA, A. de (ed.) (1954–58): *Monunenta Peruana*. Instituto Histórico S.I.,Roma, Tomo I, p. 534, 783–784; II, pp. 883–884.

El Ecuador. Guía Comercial, Agrícola e Industrial de la República (1909). Guayaquil, Compañía Guía del Ecuador.

ESCANDÓN, P. (2015). «Esta tierra es la mejor que calienta el sol»: La emigración española a América, siglos XVI–XVII. En P. Galeana (Coord.), *Historia comparada de las migraciones en América Latina* (pp. 19-31). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas.

ESCARCELLÉ, M. J.; GONZALO, G.; COSTA–WOITH, C. (2013): *Casal Català de Quito. Reflejos de una pequeña gran historia*. Quito, Casal Català de Quito.

Estatutos de «El Porvenir». Guayaquil, Imprenta y Encuadernación de Calvo i Ca, 1875.

Estatutos de la Sociedad Anónima Guayaquil Lager Beer Brewery Asociation, establecida el 30 de junio de 1887. Guayaquil, Imprenta de La Nación.

Estatutos Reformados y Reglamento Interior de la Cámara de Comercio de Guayaquil. Guayaquil, Imp. Universo, 1898.

ESTEVE, A., TORRENS, A., y CORTINA, C. (2005): La emigración española a Estados Unidos: una aproximación desde los microdatos censales de 1910. *Geo Crítica–Scripta Nova (Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales), 9 (184).* https://raco.cat/index.php/ScriptaNova/article/view/55900

ESTRADA, J. (1984): *Mujeres de Guayaquil. Siglo XVI al siglo XX*. Banco Central del Ecuador.

— (1992): *Los españoles de Guayaquil. Aspectos de una inmigración creadora.*

Guayaquil, Sociedad Española de Beneficencia.
— (2005): 1887 -2005 *En la historia de la publicidad ecuatoriana*. Compañía de cervezas nacionales C.A. / Guayaquil : Poligráfica C.A.
— (2006): *II Guerra Mundial: Lista Negra en Ecuador,* Guayaquil, Ed. Poligráfica.

ESTRADA YCAZA, J. (1992): *El siglo de los vapores fluviales 1840 – 1940.* Guayaquil, INHIMA.
— (1995): *Guía Histórica de Guayaquil. Notas de un viaje de cuatro siglos.* 5 tomos. Guayaquil, Banco del Progreso

Exposición «*Retrospectiva de la inmigración española en la ciudad de Guayaquil*». Sociedad Española de Beneficencia, Guayaquil, 1988.

FAIST, T. (2005): Espacio social transnacional y desarrollo: una exploración de la relación entre comunidad, Estado y mercado. *Migración y Desarrollo*, (5), 2–34. https://www.redalyc.org/pdf/660/66000501.pdf

FARRÉ, J. M. (1997): «Los catalanes en el Ecuador», en FARRÉ, Joseph M. y POTELET, Jeanine (ed.): *L'Equateur d'hier à aujourd'hui: Hommage à Eugenio Espejo,* Nanterre, Universidad de París.

FEDERACIÓ INTERNACIONAL D'ENTITATS CATALANES (2015): *Butlletí de la FIEC.*

FERNÁNDEZ, A. (1996): «Inmigración y redes comerciales. Un estudio de caso sobre los catalanes de Buenos Aies a comienzos de siglo». *Estudios Migratorios Latinoamericanos,* vol. XI, n. 32, pp. 25-60.

FERNÁNDEZ, E. y VILLALBA J. (2001): «Ferrer, Rafael», en C. E. O'Neill y J. M. Domínguez (Eds.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús* (Vol. II, p. 1409). InstitutumHistoricum, Societatislesu; Universidad Pontifica Comillas.

FERNÁNDEZ GARCÍA, A. M. (2006): «Arte y artistas españoles en Ecuador». *Liño, Revista anual de Historia del Arte,* nº 12, Universidad de Oviedo, pp. 111–125.

FIERRO CARRIÓN, J. (1991): *Los grupos financieros del Ecuador.* Quito, CEDEP.

FITZGERALD, D. (2006): Towards a Theoretical Ethnography of Migration. *Qualitative Sociology, 29*(1): 1–24. doi: 10.1007/s11133–005–9005–6

FLORES VEGA, C. (2010): «El Cómic en el Ecuador y una propuesta de Cómic". Tesis de Maestría. Cuenca: Facultad de Arte de la Universidad de Cuenca.

FORNAGUERA, M. (1944): Los catalanes en la independencia de la Gran Colombia. *Boletín de Historia y Antigüedades, 352-254,* Bogotá, Academia Colombiana de Historia.

FRADERA BARCELÓ, J. M. (1984). La participación catalana al tràfic d'esclaus, 1789-1845. *Recerques*, (16), 119-139.

FRANCO BARBA, J. (2012): *Presencia Europea en Manabí. (Del siglo XVIII en adelante).* Manta, Editorial Mar Abierto, Universidad Laica Eloy Alfaro.

FREIDENBERG, F. (2007): *L'Equador, de la inestabilitat crònica a la confiança?,* «El triomf de la Revolució Ciutadana. Mites, conflictes i desafiaments del canvi polític a l'Equador», Barcelona: CIDOB Edicions.

FRIEDE, J. (1952): «Los Kofán: una tribu de la Alta Amazonía colombiana». *Thirtieth International Congress of Americanist.* The Royal Anthropological Institute. Cambridge.

F[rancesc] F[ONTBONA] V.: https://www.enciclopedia.cat/EC–GEC–0053688.xml

Gaceta de los Tribunales, Santiago de Chile, 1857.

Gaceta Oficial. Órgano del Estado. República de Panamá, 1936.

GALLEGOS NARANJO, M.(1883): *Almanaque ecuatoriano. Guía de Guayaquil 1883–1900.* Guayaquil, Tipografias Chimborazo y Gutemberg.

GALLEGOS ORTIZ, E. (1990): *Del solar ibero.* Guayaquil, Sociedad Española de Beneficencia.

GARAY ARELLANO, E. (2008): *Contribución para el estudio de la sociedad colonial de Guayaquil. Archivo Pedro Robles y Chambers.* Dirigido, corregido y aumentado por... 4 tom. Publicaciones del Proyecto de Rescate Editorial de la Biblioteca de la Ilustre Municipalidad de Guayaquil.

GARCÍA ARÉVALO, M. (dir.) (2023): *España y República Dominicana. Una historia compartida.* Santo Domingo: Embajada de España en República Dominicana.

GARCÍA ECHEVERRÍA, A. y BRAVO BRITO, M. (2010): Catálogo de fotografías. Tomo I Guayaquil Siglos XIX-XX. Quito, Ecuador: Banco Central del Ecuador. Departamento Editorial

GARCÍA HIDALGO, P. (2021): «La emigración española a América en el siglo XVII. Mujeres cruzando el Atlántico», Tesis Doctoral, Huelva: Universidad de Huelva.
– (2019): La emigración española a América en la época moderna. Un acercamiento al estado de la cuestión. *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas*, (23).

GARCÍA TORRELLES, P. (2005): Catalogación, estudio, análisis y criterios de interpretación de las sonatas para viola y piano de compositores españoles del siglo XX. Tesis inédita. Universidad de Granada.

GENTO SANZ, Fr. B. (1942): *Historia de la obra constructiva de San Francisco desde su fundación hasta nuestros dias. 1535–1942.* Quito, Imprenta Municipal.

GILABERT URZAINQUI, B. (2011): *Un abrazo al pasado,* Manta, Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Editorial Mar Abierto.

GIMENEZ, A.: *Guía topográfica, Estadística, Política, Industrial, Mercantil y de Domicilios de la Ciudad de Quito, con las efemérides, anales históricos y acontecimientos mas notables hasta el año 1862.* Quito, Tipografía de la Escuela de Artes y Oficios, 1894.

GLICK SCHILLER, N., BASCH, L. & SZANTON BLANC, C. (1992): Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered. *Annals of the New York Academy of Sciences, 645*, 1–24.
– (1994): *Nations Unbound: Transnational Projects, Post–Colonial Predicaments and De–Territorial Nation–States*. Gordon & Breach.

GODOY AGUIRRE, M. (1990): *Biografías de músicos ecuatorianos.* Quito.
— (1999–2002): «Baylach Planas, Jorge». *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*. Madrid: SGAE.

GÓMEZ ITURRALDE, J. A. (2005): *Historia del Malecón de Guayaqui*l. Guayaquil, Archivo Histórico del Guayas–Banco Central del Ecuador.

GONZÁLEZ, M.; MALUQUER DE MOTES, J. Y B. DE RIQUER (1985): Industrialización y nacionalismo. Análisis comparativos, Bellaterra, pp. 339–353.

GONZÁLEZ-FERRER, A. (2013): *La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no.* Laboratorio de la Fundación Alternativas.

GONZÁLEZ SUAREZ, F. (1893): *Historia general de la República del Ecuador,* tom. IV. Quito, Imprenta del Clero.

GONZALO ORELLANA, J. (1930): *El Ecuador en cien años de Independencia. 1830-1930.* Tom.II, Quito, Imprenta de la Escuela de Artes y Oficios.

GRANOVETTER, M. (1985): Economic Action and Social Structure: The problem of Embeddedness. *American Journal of Sociology*, 91(3), 481–510. https://sociology.stanford.edu/sites/sociology/files/economic_action_and_social_structure.pdf

GRAS, I.; RODRÍGUEZ–SAMANIEGO, C.; ARAGONÉS, N. (coords.) (2018): *Cataluña–América. Arte entre el viaje y el exilio (S. XIX–XX).* Barcelona–Puebla: Edicions de la Universitat de Barcelona–Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

GRASES, P. (1992): "Los catalanes en América", *Hispania*, vol. 75, Nº 4, 1992, pp. 844–851, American Association of Teachers of Spanish and Portuguese, Mississippi State University.

GRASES, P. y MOLAS, P. (1988): *200 catalans a les Amèriques (1493-1987): mostra del diccioinari de Catalunya i Amèrica*. Barcelona: Comissió Catalana del Cinquè Centenari del Descobriment d'Amèrica.

GRIJALBA Y LÓPEZ FALCÓN, A. R. de (1929): *Por tierras colombinas. Impresiones y apuntes. La República del Ecuador. 1924–1929.* Guayaquil, Tip. y Lit. de la Sociedad Filantrópica del Guayas.

Guía Comercial de la provincia del Guayas, Guayaquil, 1909.

Guía Comercial de Guayaquil, Guayaquil, Imprenta -, 1913

Guía de Guayaquil y Almanaque de «La Nación» para 1902 y 1903. Guayaquil, Nueva Empresa Editorial de «La Nación», 1902.

Guía Diplomática y Consular de España. Año 1908. Madrid, Imprenta del Ministerio de Estado.

GUILLOT, E. (2012): *Descoberta i conquesta catalana d'Amèrica. Una història reescrita pels castellans*. Barcelona: Librooks

GUIMERÀ RAVINA, A. (1986). Marins catalans en el tràfic d'esclaus: els viatges del capità Llopis i Llopis (1817–1819). A Segones Jornades d'Estudis Catalano-Americans (pp. 291- 312). Comissió Catalana del Cinquè Centenari del Descobriment d'Amèrica, Barcelona, España.

GUTIÉRREZ–POCH, M. (2011): «De Capellades a Guayaquil: Jaume Castells i Muntal (1877–1959)», en *Cròniques d'aquí. Capellades*. Ajuntament de Capellades.

GUTIÉRREZ, R. (2004): *Monumento conmemorativo y espacio público en Iberoamérica*, Madrid, Cátedra.

HAESBAERT, R. (2013): Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y Representaciones Sociales, 8*(15), 9–42. https://www.culturayrs.unam.mx/index.php/CRS/article/view/401

HENRIQUES, C. O. (1890): *Directorio de Guayaquil.* Nueva York.

HERNÁNDEZ AGUILAR, P. (1992): *Els catalans i el món indígena americà*. Barcelona, Generalitat de Catalunya–Comissió Amèrica i Catalunya.
— (1992): «Quinientos años de historia catalana en América», en P. A. VIVES; P. VEGA; y J. OYAMBURU (coord.): *Historia general de la emigración española a Iberoamérica,* Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración.

HERRERA, F., y PRIES, L. (2006): Trabajo, migraciones y producción sociológica en América Latina: un panorama no exhaustivo. En E. De la Garza (Coord.). *Teorías sociales y Estudios del trabajo: nuevos enfoques* (pp. 344–366). Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana.

HERRERA, R. (2006): *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. Siglo XXI Editores.

HIDALGO, Á. E. (2007): *Arte, prensa satírica y sarcasmo: los inicios de la caricatura en el Ecuador (1862–1912),* en http://casadelasiguanas.blogspot.com/2007/10/arte–prensa–satirica–y–sarcasmo–los.html
— (2009a): *Guayaquil. Los Diez–Los Veinte. Fotografías de José Rodríguez González, Enrique de Grau, Miguel Ángel Santos y Rodolfo Peña Echaiz*. Quito, Consejo Nacional de Cultura.
— (2009b): «Guayaquil en el principio de la imagen fotográfica: Rafael Castro y Ordóñez y la Comisión Científica del Pacífico', en *Un legado del siglo XIX: Fotografía Patrimonial Ecuatoriana*, Quito, Taller Visual, Corporación Centro de Investigaciones Fotográficas.
— (2014): *Sociabilidad letrada y modernidad en Guayaquil (1895–1920).* Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador y Corporación Editora Nacional.
— (2015): *Un fotógrafo explorador en Guayaquil. El Telégrafo*, 4/10/2015, https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/guayaquil/1/un–fotografo–explorador–en–guayaquil
— (2015): *La caricatura en las revistas ilustradas. El Telégrafo*, 20/12/2015, https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/guayaquil/10/la–caricatura–en–las–revistas–ilustradas.

HILTON, R. (1951): *Who's who in Latin America. Part III: Colombia, Ecuador, and Venezuela*. Stanford: Stanford University Press.

HOYOS GALARZA, M. D. (2011): *Guayaquil 1880-1920. Historias, costumbres y recuerdos de una generación inolvidable*. Quito: Sector Público Gubernamental.

HUGHLETT, L. J. (ed.) (1946): *Industrialization of Latin America.* New York–London: McGraw–Hill.

HURTADO, V., y ROCA, F. (2009): *Catalans al món: 998 atles de la presència catalana al món*. Enciclopedia Catalana.

Informe del Director General de Estadística al Ministerio del Ramo. Quito, 1906.

Informe del Directorio de la Sociedad Protectora del Cuerpo de Bomberos a la 1ª Junta General del año 1891. Guayaquil Imprenta de La Nación, Malecón.

Informe de policía. Intendencia del Sr. Dn. F. E. Ferrusola. Guayaquil, Tip. Gutemberg, 1903.

INSPECTORÍAS SMX y SSM (2020): *Salesianos que nos precedieron. 1889–2020.* s.l. Salesianos.

INSTITUTO DE RELIGIOSAS NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED (1994): *Historia de las Fundaciones.* Barcelona, IRNSMB.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2014, 30 de junio). *Cifras de Población a 1 de enero de 2014. Estadística de Migraciones 2013* (Datos Provisionales).

IRIARTE DE ASPURZ, L. (1980): *Aguarico. Un empeño de roturación evangélica en dos tiempos.* Quito, CICAME.

JORDÀ, M. (2011): *Josep Monserrat i Portella. Un escultor del realisme.* Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Monserrat.

JOSELITO (2019): «Alejandro Gilabert Gilabert (Vida y obra)», en https://sobrelaanarquiayotrostemasii.wordpress.com/2019/08/04/alejandro–gilabert–gilabert–vida–y–obra/

JOUANEN, J. (2003): *Historia de la Compañía de Jesús en la República del Ecuador, 1850–1950.* Quito, Jorge Villalba F. (ed).

JOUVIN, J. (1912): *Guayaquil en la mano. Directorio de Guayaquil 1912*. Guayaquil, Impr. de la Reforma.
— (1914): *Almanaque ilustrado ecuatoriano.* Guayaquil, Impr. de la Reforma.

JURADO AVILÉS, J. J. (ed.) (1920): *El Ecuador en el Centenario de la Independencia de Guayaquil. 9 de Octubre de 1920.* New York, De Laisne & Carranza.

JURADO NOBOA, F. (1989–1996): *La migración internacional a Quito entre 1534 y 1934.* VI vols. Quito, Sociedad Amigos de la Genealogía.
— (1991): *Las noches de los libertadores.* vol 1. Quito, Ediciones IADAP.
— (1994): «Catalans a l'Equador», en *Paratge, Revista de la Societat Catalana de Genealogia, Heràldica, Sigil·lografia i Vexil·lologia,* Núm. 5–6, pp. 39–65. Sant Cugat del Vallès.
— (1997): *La migración catalana al Ecuador (1606–1900).* Sociedad de Amigos de la Genealogía.

KENNEDY–TROYA, A. (coord.) (2008): *Escenarios para una patria: Paisajismo ecuatoriano 1850–1930.* Quito, Museo de la Ciudad.

KOHN, E. (2002), «Infidels, Virgins, and the Black–Robed Priest: A Backwoods History of Ecuador´s Montaña Region», en revista *Ethnohistory,* vol. 49, p. 545–582), American Society of Ethnohistory, University of California.

La Columna de Octubre. Relación histórica del Homenaje de Guayaquil a los próceres de su independencia. Guayaquil, 1918.

LACARRA, Mª C. y GIMÉNEZ, C. (coords.) (2003): *Historia y política a través de la Escultura pública 1820–1920*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico.

LARREA, C. M. (1972): *Historia de «La Internacional» en sus primeros 50 años de existencia*. Quito.

LEE, P.; COMPTE, F. & PERALTA, C. (1989): *Patrimonio arquitectónico y urbano de Guayaquil.* Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. Facultad de Arquitectura. Biblioteca de historia de la arquitectura 1.

LEVITT, P., y GLICK SCHILLER, N. (2004): Perspectivas internacionales sobre migración: conceptuar la simultaneidad. *Migración y Desarrollo, 3*(3), 60–91. https://www.redalyc.org/pdf/660/66000305.pdf

LOOR, W. (1935): *Los españoles en Manabí.* Manabí.
–(1966): *García Moreno y sus asesinos.* Quito, Editorial Ecuatoriana.

LUCASSEN, L. (2002): Old and New Migrants in the Twentieth Century: A European Perspective. *Journal of American Ethnic History, 21*(4): 85–101

LUCCI, M. (2009): La colectividad catalana en Buenos Aires en el siglo XX: una visión a través de los catalanes de los "catalanes de América". El activismo patriótico de los catalanes de América de Buenos Aires: desde 1916 hasta el final del Casal Català. Tesis doctoral. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.

LUNA, S. (2024): "Luis Napoleón Dillon y la Fábrica La Internacional: un proyecto industrial en la ciudad de Quito", en LUNA, M. (ed.), *Educación y ciencia en Ecuador 1830–1940. Entre la Modernidad y la Colonialidad*,pp. 168–191. Quito, Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

LUZURIAGA, G. (1980): La generación del sesenta y el teatro, en: *Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien*, nº34, pp. 157-170.

MAALOUF, A. (1999): *Identidades asesinas.* Madrid: Alianza.

MACÍAS, A. (1992): *La migración canaria, 1500–1980.* Fundación Archivo de Indianos. Columbres.

MACÍAS, S., y HERRERA F. (1997): *Migración Laboral Internacional: Transnacionalidad del Espacio Social*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

MALES, A. (1998): *Oyacachi: historia y geografía humana de un pueblo andino y amazónico*, Quito, Proyecto CARE–FISE.

MANENT, A. (dir.) (1992): *Diccionari dels Catalans d'Amèrica. Contribució a un diccionari biogràfic, toponímic i temàtic*, 4 vols. Barcelona: Comissió Amèrica i Catalunya, Generalitat de Catalunya.

–(1992a): *Les Amèriques i Catalunya. Cinc segles de presència catalana.* Barcelona: Generalitat de Catalunya. Comissió Amèrica i Catalunya.

MARÍN SILVESTRE, M. I. (2018): «Josep Monserrat Portella», en https://dbe.rah.es/biografias/55446/josep–monserrat–portella.

MÁRQUEZ MACÍAS, R. (1995): *La emigración española a América, 1765–1824.* Oviedo, Universidad de Oviedo.

MARTÍ, C. (2025): *Los catalanes en América.* Madrid, Calambur.

MARTÍNEZ SHAW, C. (1988). La emigración catalana a América (1493-1824). Un balance provisional. En *III Jornades d'Estudis Catalano-Americans,* Barcelona.

– (1994): *La emigración española a América (1492–1824).* Colombres, Asturias, Fundación Archivo de Indianos.

MARTÍNEZ S., Gonzalo P. (2001): «Semblanza del P. Jorge Baylach Planas sacerdote de la Congregación de la Misión», en *Clapvi. Conferencia Latinoamericana de provincias vicentinas,* nº. 108.

MARURI, A. (edit.) (1909): *Recuerdo de Guayaquil*, Guayaquil, s.l.i.

MARZO, C. (1968): «Discurso del Presidente del Centro Español de Quito, don...».

MAZERES GAITERO, F. J. (2011): *«Roda el món…i torna al Born»: Vínculos transnacionales en la migración catalana al Ecuador.* Tesis de Maestría, FLACSO, Quito.

— (2012): «En la mitad de los mundos: la presencia migratoria española en Quito y Ecuador», en RAMÍREZ, Jacques (ed.): *Ciudad–Estado, inmigrantes y políticas: Ecuador, 1890–1950*, pp. 53–97. Quito, Instituto Altos Estudios Nacionales–Instituto de la Ciudad.

— (2017): «¿Podemos hablar de legados migratorios? El espacio social transnacional en la migración histórica catalana en Guayaquil (Ecuador)», en *Áskesis*, v.6, n.2, Julio/Diciembre, pp. 36–50.

Memoria del subsecretario de lo Interior y Relaciones Exteriores del Ecuador a la Convención Nacional de 1877. Quito, Tipografía de F. Bermeo, 1877.

MERRILL, Ch. (2009): Colom: 500 anys enganyats. Valls: Cossetània.

MINISTERIO DE ESTADO DE ESPAÑA (1934): La migración española. *Boletín de la Inspección General de Emigración, 4*(1), 51.

MIÑO GRIJALVA, M. (2019). Guayaquil: crecimiento de la población y estructura demográfica, 1780-1920. *Boletín de la Academia Nacional de Historia,* 98 (201), 13-52.

MIR, C.; JARNE, A.; SAGUÉS, J.; VICEDO, E. (dir.) (2010): *Diccionari biogràfic de les terres de Lleida. Política, economia, cultura i societat. Segle XX*. Lleida: Alfa Serveis Lingüístics i Editorials.

MOLINA, J.; PÉREZ–MONTES, C. M.; LÓPEZ–OCÓN, L. (2000): *Catálogo de fotografías de la Comisión Científica del Pacífico (1862–1866),* CD–ROM, Madrid, CSIC.

MONGE, C. (1909): «La litografla en Quito» en *La Ilustración Ecuatoriana,* Quito, lO /06/1909, p. 129.

Monografía Ilustrada de la Provincia de Pichincha, escrito en Quito–Ecuador, 24 de Mayo de 1922. Quito, 1922.

MONSALVE M., C. (2018): «La obra gráfica», en https://www.carlosmonsalve.com/

MORALES RAYA, E. (2015): «La emigración catalana a Paraguay entre finales del siglo XIX y principios del XX: sociedad, cultura, política». Tesis doctoral. Barcelona: Universitat de Barcelona.

MÖRNER, M.: «Spanish migration to the new world prior 1810», en CHIAPPELLI, F. (ed.) (1976): First images of America, Berkeley, Los Ángeles: University of California Press.

— (1992): *Aventureros y proletarios. Los emigrantes en Hispanoamérica*. Madrid, Mapfre.

MURILLO, S.(2020): "El Guayaquil que acogió a los migrantes extranjeros", Guayaquil, *El Telégrafo*, 16-X-2020.

NARANJO OROVIO, C. (1992): Análisis cuantitativo. En P. A. Vives, P. Vega, y J. Oyamburu (Coords.). *Historia general de la emigración española a Iberoamérica* (pp. 177–200). Ministerio de Trabajo e inmigración.

NAVARRETE, J. A. (2014): «Camillus Farrand y Rafael Castro y Ordoñez en los inicios de la fotografía ecuatoriana», en *Un legado del siglo XIX. Fotografía Patrimonial Ecuatoriana*. Quito, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.

NAVARRO, J. G. (1960): «La Caricatura en Quito», en *El Comercio*, 18/09/1960 y 6/11/1960.

NEUMANN, S. (1984): «Los Quijos y Cofanes del nororiente ecuatoriano: apuntes etnohistóricos», en *Antropología, Cuadernos de Investigación,* Quito, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, núm. 2, p. 57–82.

NOBOA, C. M. (ed.) (1920): *9 de octubre de 1920. América Libre. Obra dedicada a conmemorar el Centenario de la Independencia de Guayaquil (1820–1920).* Guayaquil, Editorial Prensa Ecuatoriana.

NOBOA ICAIZA, L. (1960): «Hojas coloniales de servicios militares», en *Boletín XII del CIH,* Guayaquil, Imprenta Benemérita Sociedad Filantrópica del Guayas.

OLMEDO, J. J. (1825): *La Victoria de Junín. Canto a Bolívar.* Guayaquil.

ORTUÑO MARTÍNEZ, B. (2010). El exilio y la emigración española de posguerra en Buenos Aires, 1936-1956. Tesis de doctorado, Universidad de Alicante. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

OSO CASAS, L. (2007): *Trans–ciudadanos: Hijos de la emigración española en Francia*. Fundación Francisco Largo Caballero.

PÁEZ, R. (1986): «Los Casals en Guayaquil», en *Revista 21 de la SAG.*

PAGE, E., y MUNTANÉ, D. (2025). Las Migraciones en el Mundo Marítimo Catalán (1750-1930). *Historia Social*, (111), 3-26.

PAGNOTTA, C. (2015): «El Ecuador republicano y las migraciones transoceánicas (XIX). Entre esterofilia y control de la inmigración», en Gabriela Dalla–Corte, Ricardo Piqueras, Meritxell Tous (Coord.): *Construcción social y cultural del poder en las Américas,* Barcelona, Universitat de Barcelona, Casa Amèrica Catalunya, Casa de Velázquez.

— (2019): «Trayectorias biográficas de los italianos en el Ecuador de fines del siglo XIX y primera mitad del siglo XX», *Anuario de Estudios Americanos,* 76, 1. Sevilla, pp. 23-49.

— (2019): «Exilio español en Ecuador y políticas de población: Una mirada desde la prensa del país andino (1940-1942)». *Coordenadas. Revista de Historia local y regional,* 6(2), 144–158.

PALAZÓN FERRANDO, S. (1992): La emigración española a América Latina durante el primer franquismo (1939–1959): Interrupción y reanudación de una corriente tradicional. *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Contemporánea,* (8-9), 215-231.

— (1995): *Capital humano español y desarrollo económico latinoamericano: evolución, causas y características del flujo migratorio, 1882–1990.* Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil–Albert.

PARDO DE GUEVARA, E. (ed.) (2002): *Actas de la XI Reunión Americana de Genealogía. España y América, un escenario común.* Santiago de Compostela, Consejo Superior de Investigaciones Científicas–Xunta De Galicia.

PAUL LUCKX, J. Y. (2015): «Aquí eres alguien». La reciente migración española a Ecuador: identidades e imaginarios. Tesis de Maestría. Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Ecuador.

PAZ Y MIÑO CEPEDA, J. J. (2026): «Empresarios u oligarquías modernas. Temas para el debate sobre las capacidades empresariales en la historia económica del Ecuador», *Historia y economía. Boletín del taller de historia económica*. Quito, Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

PEIRATS VALLS, J. ([1975] 2009): *De mi paso por la vida. Memorias. Barcelona,* Flor del Viento, ediciones.

PÉREZ, M. (2012). De Europa al Nuevo Mundo: la inmigración europea en Iberoamérica entre la Colonia tardía y la Independencia. *Débats.*

PÉREZ ARIAS, T. (2012): «La construcción del campo moderno del arte en el Ecuador, 1860–1925: geopolíticas del arte y eurocentrismo», Tesis doctoral Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

PÉREZ FLORES, M. (1995): «P. Oriol Baylach», en *Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas*. CLAPVI, no. 88.

PÉREZ–FUENTES, P., PÉREZ, J. A. & SALLÉ, M. Á. (2007): *Memorias de la emigración española a América*. Fundación Directa–Ministerio de Trabajo e Inmigración.

PÉREZ, J. (1906): *Rasgos biográficos de personas notables de Guayaquil.* Imprenta Bolivar.

— (1907): *Rasgos biográficos de personas notables del Ecuador.* Imprenta de La Novedad.

— (1907): *Rasgos biográficos de personas notables de Quito.* Quito, Imprenta Minerva.

PÉREZ MARCHANT, B. (1928): *Diccionario biográfico del Ecuador. Guayaquil–Quito, 1926–1928.* Quito, Escuela de Artes y Oficios.

PÉREZ PIMENTEL, R. (1985): *Archivo biográfico*, en https://rodolfoperezpimentel.com/archivo–biografico/

— (1987–2001): *Diccionario biográfico del Ecuador.* Guayaquil, Universidad de Guayaquil, 2ª ed., XXIII vols, en https://rodolfoperezpimentel.com/diccionario–biografico/

–(2005): *El Ecuador Profundo*, en https://rodolfoperezpimentel.com/ecuador–profundo/

PÉREZ, R. (2002): Gotas de sangre catalana. En *El Ecuador Profundo: Mitos, Historias, Leyendas, Recuerdos, anécdotas y tradiciones del país* (Tomo III). Universidad de Guayaquil.

PÉREZ RICO, C.; FERNÁNDEZ GARCÍA, C.; MEDRANO GARCÍA, M. L. (2019): «Influencia española en el tejido empresarial de Guayaquil y el sector cultural de Cuenca (1900–1960)», *Chakiñan,* n. 9, p. 30–44, UNACH.

PI I MURUGÓ, A. (2017–2018): «La lluita per la independència de Catalunya amb perspectiva transnacional i les ANC exteriors. El cas de Mèxic», *Mirmanda*, núm. 12–13, pp. 108–121.

PI I MURUGÓ, A.; ARNAVAT, A. (2016): «Catalanes en Ecuador (siglos XVI–XX)», en *Ecos de la Academia,* nº 3, junio 2016, pp.100–121, Ibarra, Universidad Técnica del Norte.

PIÑA HOMS, R. (1990): *La debatuda exclusió catalano–aragonesa d'América.* Barcelona: Comissió Catalana V Centenari.

PIÑAS RUBIO, F. S.J. (2008): *Catálogo de la Provincia de Quito de la Compañía de Jesús en la Colonia. 1586–1767.* Quito, Compañía de Jesús.

— (2008b): *Inventario de la Universidad de San Gregorio de la Compañía de Jesús durante su secuestro en 1767.* Quito, Compañía de Jesús.

PLACENCIA, M. R. (1954): «Los españoles en el mundo. José Tibau i Duran: Decano de los cancilleres en América. Español de lucha y derecho, y ecuatoriano de corazón», *Mundo Hispánico,* Quito.

PLÚAS, J. L. (12-III-2016): «Barcelona, la capital toquillera del Ecuador que habita junto al mar», Guayaquil, *El Telégrafo.* En https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/guayaquil/1/barcelona-la-capital-toquillera-del-ecuador-que-habita-junto-al-mar

POLANYI, K. (1944): *The Great Transformation: The Political and Economic origins of our time*. Bacon Press.

PORCAR y TIÓ, M. (1889): *Catálogo de los productos y efectos con que el Ecuador ha concurrido en la Exposición Universal de Barcelona de* 1888. Barcelona, Tipografía de Pedro Ortega.

PORRAS, M. E.; CALVO–SOTELO, P. (coord.) (2001): *Ecuador–España, historia y perspectiva. Estudios.* Quito, Embajada de España en el Ecuador y Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador.

PORTES, A., y BÖROCZ, J. (1998): Migración contemporánea. Perspectivas teóricas sobre sus determinantes y sus modalidades de incorporación. En G. Malgesini (Comp.). *Cruzando Fronteras* (pp. 43–73). Icaria.

POSSO YÉPEZ, M. Á. (2008): *Fábrica Textil Imbabura. ¡La Historia! Y los acontecimientos más relevantes de Antonio Ante*, Quito.

— (2021): «La historia no contada de la muerte del técnico José Vilageliu, Atuntaqui 1 de julio de 1965», *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, Vol. XCIX, nº 206–B, Quito, Academia Nacional de Historia.

PRIES, L. (1997): Migración laboral internacional y espacios sociales transnacionales: bosquejo teórico–empírico". En S. Macías, y F. Herrera (Coords.). *Migración laboral internacional: transnacionalidad del espacio social* (pp. 17–53). Benemerita Universidad Autónoma de Puebla.

— (2002): Migración transnacional y la perforación de los contenedores de Estados–nación. *Estudios Demográficos y Urbanos* (El Colegio de México), 17(3), 571–597. https://doi.org/10.24201/edu.v17i3.1151

— (2008): Transnational societal spaces. Which units of analysis, reference and measurement? En L. Pries (ed.). *Rethinking Transnationalism* (pp. 1–20). Roudledge Editor.

PRIES, L., GARCÍA, P., HERRERA F., y MACÍAS, S. (1995): *Migración Laboral de la Mixteca Poblana a Nueva York: El surgimiento de espacios sociales transnacionales* (Anteproyecto de investigación presentado en CONACYT). Mimeo.

PRIETO, V. (2008): *¿Dónde están y cómo son?: Análisis territorial y demográfico de los españoles en el exterior: 1997–2007.* Centro de estudios demográficos, Universidad Autónoma de Barcelona.

PROGRESO, EL (1942): *Una industria que nace. 1892–1942. Fábrica de Cigarros y Cigarrillos El Progreso.* Guayaquil–Quito.

PUIG VERDAGUER, J. (1904): *Crítica sintética y crítica analítica: a mal candil buenas tijeras.* Barcelona, Tipografía de Albacar.

— (s.f.): *Crítica a don Emilio Bobadilla (Fray Candil) de su obra Grafomanos americanos, en la parte relativa al Ecuador*

PUIG, V. (1933): *Un capítulo mas sobre Miguel de Santiago.* Quito, Ed. Gutemberg.

QUINTERO, R. y SILVA, E. (1998): *Ecuador: una nación en ciernes.* Tomo II. Quito, Abya-Yala.
RAMIREZ G., J. (2012): «Del aperturismo segmentado al enfoque de derechos: una mirada histórica de la política migratoria del Estado Ecuatoriano», en P. GALEANA (coord.): *Historia comparada de las migraciones en las Américas.* México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia
RAMÍREZ G., Jacques (ed.) (2012): *Ciudad–Estado, inmigrantes y políticas: Ecuador, 1890–1950*, pp. 53–97. Quito, Instituto Altos Estudios Nacionales–Instituto de la Ciudad.
RAVENSTEIN, E. G. (1889): The laws of migration. *Journal of the Royal Statistical Society,* 52(2), 241–305.
RECLÚS, E. (1893): *Nueva Geografía Universal. La Tierra y los hombres.* Cuarta serie–America. *Tomo III América del Sur. Venezuela–Colombia–Ecuador–Perú–Bolivia–Chile*. Madrid, El Progreso editorial.
RENDÓN, V. M. (1937): *Teatro. Obras representadas en el Ecuador (1922–1936).* Guayaquil, Reed&Reed, Dep. de Imprenta.
REQUES, P., y de COS GUERRA, O. (2003): La emigración olvidada: la diáspora española en la actualidad. *Papeles de Geografía,* (37), 199–216. https://revistas.um.es/geografia/article/view/46381
Revista Nueva España, Guayaquil, 1938–1939.
RIAÑO, Y. (2008): Cuáles podrían ser enfoques conceptuales apropiados para el estudio de las prácticas transnacionales de los migrantes. El potencial de las perspectivas de espacio social transnacional y de la interseccionalidad de clase, etnicidad y género [ponencia]. *Simposio internacional Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones,* Barcelona, España.
RIVERA, L. (2007): Repensando el estudio de las migraciones contemporáneas en las Ciencias Sociales: Algunas contribuciones desde la perspectiva transnacional. En A. Panfichi (Edit.). *Migraciones Internacionales* (pp. 19–37). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Organización Internacional de las Migraciones–OIM.
— (2008): Redes, prácticas de interconexión y vínculos sociales en un circuito migratorio transnacional. En S. Novick (Comp.). *Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias* (pp. 173–194). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
ROBLES CHAMBERS, P. (1938): *Contribución para el estudio de la sociedad colonial de Guayaquil*, Quito, Centro de Investigaciones Históricas.
— (1960): *Los Lavayen*. Guayaquil, edición del autor.
RODRIGO ALHARILLO, M. (2007): *Indians a Catalunya. Capitals cubans en l'economia catalana*, Barcelona: Fundació Noguera.
— (2010): «El retorn americà: famílies, capital, poder». *Barcelona quaderns d'història*, núm. 16, pp. 75–93.
RODRÍGUEZ-FARIÑAS, J. (2018): Los «exiliados económicos». La nueva emigración española a América Latina y el Caribe (2008-2016). *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo*, 7(1), 56-83.
RODRÍGUEZ FARIÑAS, J. y ROMERO VALIENTE, J.M. (2016): «La nueva emigración de españoles a Ecuador», *Obets: Revista de Ciencias Sociales,* 10(2), 397-435. en https://www.politicaexterior.com/la–nueva–emigracion–de–espanoles–a–ecuador/
RODRÍGUEZ GONZÁLES, J.; DE GRAU, E.; SANTOS, M. Á. & PEÑA ECHAIZ, Rodolfo (2009): *Guayaquil, los diez-los veinte.* Consejo Nacional de Cultura.
RODRÍGUEZ, J. J. & RIBAS, A. (coord.) (2009): *Memoria gráfica de la Emigración Española.* Madrid: Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social.
RODRÍGUEZ, M. (1684): *El Marañon, y Amazonas. : Historia de los descubrimientos, entradas, y reduccion de naciones. Trabajos malogrados de algunos conquistadores, y dichosos de otros, asi temporales, como espirituales, en las dilatadas montañas, y mayores rios de la America*. Madrid: Imprenta de Antonio Gonçalez de Reyes.
RODRÍGUEZ–SAMANIEGO, C.; y ARAGONÈS, N. (2018): «Apunts sobre l'escultor Frederic Homdedeu i Bonet (Barcelona, 1861 -Ciutat de Mèxic, 1908)», en *Catalunya–América. Arte entre el viaje y el exilio (S. XIX–XX).*
RODRÍGUEZ VILLEGAS, H. (2001): *Historia de la fotografía. Fotógrafos en Chile durante el siglo XIX*. Santiago de Chile: Centro Nacional del Patrimonio Fotográfico.
ROLDÓS, M. (1999): «Mariana Roldós Aguilera: Maestra, Suscitadora de Bibliotecas y Lectura», *Mujeres ecuatorianas del Siglo XX,* Jenny Estrada Ruiz (Comp.), pp. 323–347. Ecuador: Revista Hogar.
ROMERO CASTILLO, A. (1931): *Los gobernadores de Guayaquil del siglo XVIII.* Madrid.
ROURA, N. (2010): «José María Roura Oxandaberro». *La Barretina. Boletín Oficial, Casal Català de Quito.*
ROURA OXANDABERRO, J. M. (1927): *Del Guayaquil romántico.* Guayaquil, Artes Gráficas Senefelder.
— (1928–1929): *Quito Monumental. Folk–lore.* 2 vols. Quito, Talleres de Artes Gráficas.
ROURA (s.f.): *Libro de Memorias familiares de la familia Roura*. Guayaquil (Inédito).
ROYO, E. (2007): *L'Equador, de la inestabilitat crònica a la confiança?.* «Diversitat i desigualtat a l'Equador. Aproximació a la geografia humana», Barcelona: CIDOB Edicions.
RUBIRALTA CASAS, F.(2023): *La diàspora independentista a Amèrica. La Unió dels Catalans Independentistes (1943–1959).* Barcelona, Edicions del 1979.
RUIZ NAVAS, J. M. (2006): «Eloy Alfaro y la Diócesis de Portoviejo», en *Procesos, Revista Ecuatoriana de Historia,* n. 23, Quito.
SALAZAR Y LOZANO, A. (1910 [1831]): *Recuerdos de los Sucesos principales de la Revolución de Quito desde 1809 hasta el de 1814.* Quito, Imprenta y Encuadernación Nacionales. Reimpresión oficial.
SALGADO, M. y CORBALÁN DE CELIS, C. (2013): «La Escuela de Bellas Artes en el Quito de inicios del siglo XX», Quito, Instituto de la Ciudad.
SALLÉ, M. Á. (coord.) (2009): *La emigración española en América: Historias y lecciones para el futuro.* Madrid: Fundación Directa–Gobierno de España. Ministerio de Trabajo e Inmigración.
SÁNCHEZ–ALBORNOZ, N. (1988): *Españoles hacia América. La emigración en masa (1880–1930).* Madrid: Alianza.
— (1992): La migració espanyola a Amèrica en el segle XX, amb especial referència a Catalunya [ponencia]. *Jornades d'Estudis Catalana Americans* (pp. 39–45). Barcelona.
SÁNCHEZ ALONSO, B. (1995): *Las Causas de la emigración española, 1880–1930.* Madrid: Alianza Editorial.
SANTILLANA, A. de [Seudónimo de Jaime Duosdebés Carvajal] (1968): "De esto y aquello. Don José", *El Tiempo,* Quito.
SARDÀ Y SALVANY, F. (1885): *El liberalismo es pecado. Cuestiones candentes.* Quito, Imprenta del Clero.
SARO, M.C., & MIÑAMBRES, M.L. (1992): *Arte, cultura y sociedad en la emigración española a América.*
SEGURA, A. (2008): *Catalunya al món: la presència catalana al món: segles XIX i XX*. Generalitat de Catalunya.
SEGURA, A.; SOLÉ SABATÉ, J. M. (dir.); DUEÑAS, O.; JENSEN, S.; DUARTE, P. (2008): *Catalunya al món. La presencia catalana al món: segles XIX i XX*. Barcelona, Generalitat de Catalunya.
SERRA DE MANRESA, V. (2011): «El repte d'inculturar la fe en les missions *ad gentes* dels caputxins catalans (ss. XVII–XX)», RCatT 36/2, pp. 535–573.
SERRANO, M. R. (2003): *Catalanes en Costa Rica: aportación política, social y económica. 1906-1994*. L'Hospitalet de Llobregat, Romargraf.
SERRANO, J. L. (2023): «Crónica de un encuentro bicentenario: el cine como memoria y comunicación política. (Sobre el hallazgo, restauración y exhibición de la película *Fiestas Centenarias* (1922), de Eduardo Rivas Ors)», *Tsantsa. Revista de Investigaciones Artísticas,* n. 14, pp. 167–182.
SMUTKO, G., OFM Cap. (1997): «Los capuchinos catalanes en el vicariato de Bluefields, 1913–1942», *Wani,* Núm. 22, pp. 30–45, Bluefields Indian & Caribbean University.
STAKE, R. E. (1998): *Investigación con estudio de casos*. Morata.
SUAU, J. (1967): La tesis mallorquina de Cristóbal Colón, Barcelona: Cort.
TAPIA TAMAYO, A. (2006): Iglesias y conventos de Ibarra. En *Monografías de Ibarra*, vol. VI. Ibarra: Sociedad Cultural Amigos de Ibarra, pp. 113–144.
TO FIGUERAS, L. (1993): Señorío y Familia: Los Orígenes del «Hereu» Catalán (Siglos X–XII). *Studia Histórica–Historia Medieval*, 11, 57–79. https://revistas.usal.es/uno/index.php/Studia_H_Historia_Medieval/article/view/4408
TOBAR DONOSO, J. (1934): *La Iglesia ecuatoriana en el siglo XIX. Tomo I. De 1809 a 1845.* Quito, Editorial Ecuatoriana.
TORO RUIZ, I. (1951): *Ambato Colonial.* Ambato, Tribuna.
TORRES AMAT, F. (1836): *Memorias para ayudar a formar un diccionario critico de los escritores catalanes, y dar alguna idea de la antigua y moderna literatura de Cataluña*. Barcelona, Imprenta de J. Verdaguer.
TOSCANO, H. (1960): *El Ecuador visto por los extranjeros: viajeros de los siglos XVIII y XIX*. Quito, Biblioteca Ecuatoriana Mínima.
TUSET, N. (2020, 16 de octubre). Tres olas de catalanes en Guayaquil. *El Telégrafo. El Decano Digital.*
ULLOA, J. (1974): Los españoles en Ecuador. *Revista Vistazo*, (204), 51–56.
VALDEZ, O. (2001): «La Danza española en Guayaquil». En *Ecuador–España: Historia y perspectiva*, Porras, Helena y Calvo–Sotelo (Coords.): 236–37. Quito, Embajada de España en Ecuador.
VALDEZ ZEBALLOS, M. (2003): *Historia del Barcelona S.C. 1925–2002*. Senefelder.
VALLE FRANCO, A. I. (2017). Breve análisis histórico de la inmigración al Ecuador. Revista de la Facultad de Jurisprudencia, (2), 377-406.
VALERO MERINO, P. (2024): La Casa Del Exfutbolista Alejo Madinya Lascano. en https://www.facebook.com/lamemoriadeguayaquil.
VALVERDE, M. (1919): *Las anécdotas de mi vida*. Tom. I. Grottaferrata, Tipografia Italo–Orientale.
VARGAS, J. M. (1971): *Los pintores quiteños del siglo XIX*. Quito, Ed. Santo Domingo.
VÁSCONEZ ESPINOSA, F. (1971): «Importancia de la industria textil para la economía ecuatoriana y estudio de algunos principios de organización de la fábrica La Internacional», tesis para la obtención del título de licenciado en Ciencias Económicas, Quito, Universidad Central del Ecuador.
VERTOVEC, S. (2003): Migration and Other Modes of Transnationalism: Towards Conceptual Cross–Fertilization. *International Migration Review, 37*(3), 641–665.
— (2004a): Migrant Transnationalism and Modes of Transformation. *International Migration Review,* 38(3), 970–1001. https://doi.org/10.1111/j.1747–7379.2004.tb00226.x
— (2004b): *Trends and Impacts of Migrant Transnationalism*. Working Paper N.º 3. Centre on Migration, Policy and Society. University of Oxford.
— (2006) Transnacionalismo, migrantes y modos de transformación. En A. PORTES, J. De WIND (Coords), *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas.* Universidad Autónoma de Zacatecas.
VILANOVA, P. de (1947): *Capuchinos catalanes en el sur de Colombia*, 2 tomos. Barcelona: Imp. Myria.
VILAR, P. (1964). *Catalunya dins l'Espanya moderna*. Barcelona: Edicions 62.
VIVARES LOPERA, J. C. (2016). La emigración de nativos españoles hacia Ecuador entre 2008 y 2014: ¿expulsiones o salidas voluntarias? Una aproximación a sus experiencias en origen y destino [Trabajo fin de máster, Universidade da Coruña]. Traballos académicos (FSOC).
VIVES, P. A.; VEGA, P.; OYAMBURU, J. (coord.) (1992): *Historia general de la emigración española a Iberoamérica,* 2 vols, Madrid, Quinto Centenario–Ministerio de Trabajo Seguridad Social–Historia 16.
VV.AA. (1843-1844): *Los españoles pintados por si mismos*. Madrid, Ignacio Boix.
WALLERSTEIN, I. (1974): *The Modern World–System, vol. I: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World–Economy in the Sixteenth Century.* Academic Press.
WIMMER, A., y Glick, N. (2003): Methodological Nationalism, the Social Sciences, and the Study of Migration: An Essay in Historical Epistemology. *International Migration Review, 37(3),* 556–610. https://www.jstor.org/stable/30037750
YÁÑEZ GALLARDO, C. (1991): «La emigración catalana a America. Una visión de largo plazo», en EIRAS ROEL, A. (ed.): *La emigración española a Ultramar, 1492–1914.* Madrid, Ediciones Tabapress.
— (1996): *Saltar con red: la temprana emigración catalana a América. 1830-1870.* Madrid: Alianza ed.
— (2006): Los negocios ultramarinos de Una burguesía cosmopolita. Los catalanes en las primeras fases de la globalización, 1750–1914, *Revista de Indias (Universidad de Barcelona),* 66(238), 679–710. https://doi.org/10.3989/revindias.2006.i238.336
YUMBO, A. (1995): «El pueblo A'I (Cofán) del Ecuador», en José Almeida (ed.): *Identidades indias en el Ecuador contemporaneo,* Quito, Ediciones Abya–Yala.
ZAPATER, I. I., CEVALLOS, A. (1992): *La vida de cada dia. El Ecuador en avisos 1822/1939.* Quito, Ediciones del Banco Central del Ecuador.
ZUDAIRE HUARTE, E., OFM (1984): *Viceprovincia Capuchina de Ecuador,* Quito, [Tip. Don Bosco].

LINKOGRAFÍA:

https://gabrielfortich.home.blog/2021/04/07/capitan–ignacio–fortich–y–mas
https://sobrelaanarquiayotrostemasii.wordpress.com/2019/08/04/alejandro–gilabert–gilabert–vida–y–obra/
https://www.enciclopedia.cat/EC–GEC–0032869.xml
https://www.inclusion.gob.es/web/archivo–grafico–de–carta–de–espana/
https://projectexamplesite.wordpress.com/historia–curia–viceprovincial/
https://www.todocolección.net
https://www.wikipedia.org/
http://www.larevista.ec/comunidad/cuerpo–y–alma/artista–y–polifacetica
https://www.casalguayaquil.com/portic/index.php?option=com_content&view=article&id=35%3Asenyora–montserrat–maspons–i–bigas&catid=9%3Acat–casal–catalans–pastpresidents&Itemid=13&lang=es.
https://www.dulcerialapalma.com.ec/
https://dhac.iec.cat/dhac_p.asp?id_personal=792
https://www.inh.cat/articles/search/projecte-1
https://issuu.com/utnuniversity
https://blocs.mesvilaweb.cat/jinglada/anna-rossello-i-josep-travesset-a-abya-yala-lamerica-marginada/
https://gyc.ec/nosotros/

Autores de las fotografías

Albert Arnavat
Frederic Ballell Maymí
Julio Bascones
Bischoff y Spencer Artistas Fotográficos NPA
Josep Branguli Soler
Rafael Castro Ordóñez
Christian Costa–Woith
Fernando Cruz
J. Dimitrakis
Dirección de Prensa del Municipio de Guayaquil
Gabriel Eche
Prensa Ecuatoriana
Freddy Eduardo
P. Gamba
Robert Gibson
Enric Grau Iscla
Hermanos Napoleón
Bladimir Herrería
Javier Mazeres
David Ortiz
Fátima Padilla
Carlos Pérez de Rozas
Prensa Ecuatoriana
Benjamín Rivadeneira
Carlos Rivadeneira
Josep José Solà
Ricard Tossell
y fotógrafos no identificados.

Fotografía portada:
El Gran Hotel París y el establecimiento Duran & Cia, propiedad de catalanes, en el Boulevard 9 de Octubre de Guayaquil. (AHG, AFP–INPC nº 7461)

Imagen de las guardas:
Mapamundi de Domingos Teixeira, de 1573. [detalle] (BNF, GE SH ARCH-3)

Abreviaturas utilizadas

ABCE	Archivo del Banco Central del Ecuador
ACCHS	Archivo del Centro de Ciencias Humanas y Sociales. Madrid
ADEU	Archivo Diario El Universo. Guayaquil
AHG	Archivo Histórico del Guayas
AFP	Archivo Fotografía Patrimonial
AMNCN	Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid
ALIL	Archivo Leibniz–Institut für Länderkunde. Leipzig, Alemania
AH–MNE	Archivo Histórico. Museo Nacional del Ecuador
AHCDE	Archivo Gráfico Carta de España
AFV	Archivo Familia Vilageliu
ABG	Archivo Blanca Gilabert
AFB	Arxiu Fotogràfic de Barcelona
AMB	Arxiu Municipal de Barcelona
ARCA	Arxiu de Revistes Catalanes Antigues
APCC	Arxiu Provincial dels Caputxins de Catalunya
BC	Biblioteca de Catalunya. Barcelona
BDCCE	Biblioteca Digital Casa de la Cultura Ecuatoriana
BNEE	Biblioteca Nacional Eugenio Espejo, Quito
BMCP	Bibliotecas Ministerio Cultura y Patrimonio del Ecuador
BUPF	Biblioteca Universitat Pompeu Fabra. Barcelona
BNF	Bibliothèque National de France. París
BOE	Boletín Oficial del Estado, Madrid
CCG	Casal Català de Guayaquil
CCQ	Casal Català de Quito
CFI	Colección Fábrica Imbabura
CJGC	Colección Jenny Grau Cot
CJER	Colección Jenny Estrada Ruiz
CMMB	Colección Montserrat Maspons Bigas
CFAP	Colección Familia Arnavat Padilla
CP	Colección Particular
CCEBC	Casa de Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión. Quito
CEQ	Centro Español de Quito
FCHBCE	Fondo Ciencias Humanas del Banco Central del Ecuador
GALV	Guayaquil a la Vista
INPC	Instituto Nacional Patrimonio Cultural
JCBL	John Carter Brown Library
LUC	Library of the University of California
MAM	Museo de América. Madrid
MMG	Museo Municipal de Guayquil
MUNA	Museo Nacional del Ecuador
MP	Museo Pumapungo. Quito
MNAM	Museo Nacional de Antropología. Madrid
MNAC	Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona
PC	Palacio de Carondelet
PCA	Progreso Catalán en América
RMB	Red Metropolitana de Bibliotecas
SEB	Sociedad Española de Beneficencia. Guayaquil

Colaboran

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Fotografía Patrimonial

Agradecimientos

Los autores queremos agradecer la colaboración de las siguientes personas e instituciones ue han ayudado de alguna manera u otra, a la realización de este libro:
Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores
Montserrat de Anciola, Directora de la Biblioteca del Centre de Lectura de Reus, Cataluña.
Neus Anglès Borràs, historiadora
Ana Barrero, Archivo Fotografía Patrimonial del Instituto Nacional Patrimonio Cultural del Ecuador
Nhora Benítez Bastidas, Vicerrectora de Investigación de la Universidad Técnica del Norte
Cristina Bosch, Arxiu Històric Fotogràfic de Catalunya
Ferran Cabrero, sociólogo, antropólogo y arqueólogo
Richard Caicedo, Archivo Histórico Municipio de Ibarra
Cámara Oficial Española de Comercio del Ecuador
Jordi Casanovas Berdaguer, Presidente del Centre d'Estudis Vilassarencs
Centro Cultural Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Polit, Quito
Christian Costa–Woith, Presidente del Casal Català de Quito
Noemí Cuello, Sociedad Española de Beneficencia de Guayaquil
Bethy M. Chávez, Directora de la Biblioteca Universidad Técnica del Norte
Luis Chiliquinga, Secretario General de la Universidad Técnica del Norte
Fernando Antonio Echeverria Herreria, historiador y genealogista
Biel Ferrer Puig, profesor de Lengua Catalana y Literatura
Lucía Galleno, profesora universitaria
Floriane Gauthier, Biblioteca Université Paris Nanterre. Francia
Olga Granda, Biblioteca Universidad Técnica del Norte
Gioconda Herrera, FLACSO, sede Ecuador
Fernando Jurado Noboa, historiador
Fernando Mendoza March, ex–Presidente de la Sociedad Española de Beneficencia de Guayaquil
Denise Montenegro, estudiante de la Universidad Técnica del Norte
Luz Marina Pereira-González, Coordinadora de Investigación FECYT-UTN
Rodolfo Pérez Pimentel, historiador
Anna Pi i Murugó, historiadora
Victoria Proaño Vera, Biblioteca Universidad Técnica del Norte.
Jordi Rabascall, genealogista
José Revelo, Decano de la Facultad de Educación, Ciencia y Tecnología UTN
Natacha Reyes, escritora
María José Romero, Directora de Investigación UTN
Pablo Rosero Rivadeneira, investigador independiente
Fermí Rubiralta, historiador
Francisco Xavier Trujillo Olmedo. Instituto Nacional Patrimonio Cultural del Ecuador
Nieves Tuset, Presidenta del Casal Català de Guayaquil
Isabel Yépez, Universidad Católica de Lovaina (Bélgica)
Enrique Yturriaga, Embajador de España en Ecuador
A los ecuatorianos descendientes de catalanes Raul Boguñà, Alejandro Peré Cabanas, Dolors Trullàs Masats, Juan José Vilaseca, Lucía Porres, Montserrat Maspons Bigas, Zaida Guerrero, Jenny Ordoñez, Natacha Reyes, Raimon Rovira, Ernesto Tibau y a las familias Llopart, Roura, Puig Mir, Roldós, Font, Grau, Quilez–Gilabert y Dalmau. Así como a Carme Carballido, Fátima Padilla, Arnau Arnavat, Manel Camps Bosser y también a Noemí, Yolanda, Diego, María Isabel, Jessica, Glòria, Òscar y Josep, entre otros.

Los autores

Albert Arnavat

(Reus, Cataluña, 1961)

Docente investigador titular de la Universidad Técnica del Norte, en Ibarra, Ecuador. Doctor en historia contemporánea por la Universitat de Barcelona (Cataluña), ha sido profesor en la Universitat Rovira i Virgili, en Tarragona. Con amplia experiencia en investigación histórica y en curaduría de exposiciones culturales, sus líneas de investigación abarcan las relaciones de la imagen y la historia, la historia del arte, la publicidad y la comunicación visual. Ha formado parte de equipos interdisciplinarios de investigación de universidades europeas y americanas y del Proyecto Prometeo de la SENESCYT, en Ecuador. Ha ejercido de director de arte, diseñador y publicista en Arnavat/Assessors de Comunicació, agencia especializada en proyectos editoriales, durante mas de 25 años. Ha publicado más de 90 libros, artículos científicos y ponencias y comunicaciones en congresos internacionales. Entre sus obras publicadas en Cataluña destacan *1.000 imatges de la Història de Reus* (2011); *Disseny i Publicitat a Reus* (2003); y *Moviments socials a Reus, 1808–1874* (1992). Y en Ecuador, *Tarjetas postales de Ibarra (1906-1956)* (2025); *Kif y Orientalismo. El cannabis y los viajeros y artistas españoles en Marruecos (1803–1912)* (2024); *Jonhatan Terreros ©Pachay: Cosmovisión andina* (2024); *John Bautista, ©Atipak. Fotografiando la belleza indígena* (2022); *60 íconos turísticos de Imbabura* (2020); *Imbabura Étnica* (2018); *Fábrica Imbabura* (2017); *Muros que hablan. Grafitis en Imbabura* (2017) y *Imbabura Gráfica* (2016).

Francisco Javier Mazeres

(Murcia, España, 1973)

Doctorado en Sociología por la Universidade Federal de São Carlos (Brasil). Maestro en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Ecuador). Licenciado en Filosofía y Ciencias de la Educación por la Universidad de Murcia (España). Docente en la Universidad Nacional Agraria de la Selva, y en la Escuela de Posgrado de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán, en Perú. Fue director del Programa Patrimonio para el Desarrollo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), en la ciudad de Arequipa. Becario del Instituto Francés de Estudios Andinos (2022). Fue investigador en la Corporación Instituto de la Ciudad de Quito, en la Fundación para el Avance de las Reformas y las Oportunidades, Grupo FARO, en convenio con el Banco Interamericano de Desarrollo, y becario-investigador del Programa de Sociología de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, en convenio con la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica). Formó parte del Grupo de Investigación NaMargem (Núcleo de Pesquisas Urbanas) de la Universidade Federal de São Carlos (DS-UFSCar) en Brasil. Sus publicaciones académicas ponen énfasis en conflictos socio–ambientales, imaginarios y representaciones sociales, movilidad humana, estudios culturales y territorios rurales. Editor, gestor editorial y corrector de textos en diversas revistas académicas peruanas en el área de las ciencias sociales y las ciencias de la salud. Hijo y nieto de emigrantes.

Créditos

Edita
Editorial Universidad Técnica del Norte
Av. 17 de Julio, 5–21 y Gral. José María Córdova
Campus El Olivo. IBARRA – IMBABURA – ECUADOR
www.utn.edu.ec / Tel.: +593 06 2997 800 / editorial@utn.edu.ec

Presentaciones
Miguel Naranjo–Toro, PhD. Rector de la Universidad Técnica del Norte
Enrique Yturriaga Saldanha. Embajador de España en Ecuador

Director del proyecto y selección de imágenes
Albert Arnavat, PhD.
Profesor investigador en la Universidad Técnica del Norte, Ibarra, Ecuador
Líder del Grupo de Investigación «Comunicación Visual e Interculturalidad»
aarnavat@utn.edu.ec / https://orcid.org/0000-0002-4050-3580

Autores
Albert Arnavat, PhD.
Francisco Javier Mazeres, PhD.
Doctor en Historia. Profesor investigador en la Universidad de Huánuco del Perú
javimazeres@gmail.com / https://orcid.org/0000-0002-9078-4595

Pares revisores externos
Sofía Barrón Abad, PhD. Universidad Internacional de Valencia
Angelica Ordónez Charpentier, PhD. Universidad Andina Simón Bolívar, Quito
Álex Schlenker, PhD. Universidad Andina Simón Bolívar, Quito

Grupo de Investigación
GICOVEI
Grupo de Investigación
Comunicación Visual e Interculturalidad

Revisión de estilo
Vivian Ojeda La Serna, MSc.

Asistente de investigación
Denise Montenegro
Estudiante de la Carrera de Publicidad. Universidad Técnica del Norte

Dirección de Arte y Diagramación
Albert Arnavat, PhD.
Oficina de Diseño de la Editorial UTN

EDITORIAL UTN
IBARRA - ECUADOR

Primera edición, digital: 2 de diciembre de 2025

© de esta edición: Editorial Universidad Técnica del Norte
© de la presentación: Miguel Naranjo-Toro
© del prólogo: Enrique Yturriaga Saldanha
© de los textos: Albert Arnavat y Javier Mazeres Gaitero
© de las imágenes: los respectivos propietarios de los derechos

e-ISBN: 978-9942-572-32-5
DOI: 10.53358/libfecyt/YERT1300

Este libro es el resultado de la investigación de larga duración sobre los catalanes en Ecuador, iniciada por Javier Mazeres en 2009 y por Albert Arnavat en 2015 y continuada y concretada en el Proyecto de Investigación **«El legado de los inmigrantes catalanes en Ecuador. Siglos XVI–XXI»,** UTN–CI–2024–209–R, dirigido por el PhD. Albert Arnavat, docente investigador titular de la Facultad de Educación, Ciencia y Tecnología de la Universidad Técnica del Norte, realizado entre octubre de 2024 y octubre de 2025.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin la previa autorización de la Editorial Universidad Técnica del Norte.

Este libro, *El legado de los inmigrantes catalanes en Ecuador. Siglos XVI–XXI,*
dirigido por Albert Arnavat, se terminó de editar en la Universidad Técnica del Norte, en la ciudad de Ibarra, República del Ecuador, el 1 de diciembre de 2025.

ISBN: 978-9942-572-32-5